

NEGOCIACIONES DEL PNV CON FRANCO DURANTE LA GUERRA CIVIL

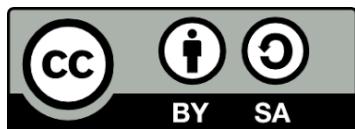
CARLOS MARÍA OLAZABAL ESTECHA

Propietario de los Derechos: Fundación Popular de Estudios Vascos

Acordo de Licencia:

Este libro está publicado bajo la siguiente licencia Creative Commons:

Atribución-CompartirIgual 30Unported (CC BY-SA 3.0)
(<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/deed.es>)



Diseño portada: Piru Velasco

Maquetación: Mono-Logo comunicación

Colaboran:



978-84-942480-2-3 ISBN

Depósito Legal BI - 1865 - 2014

NEGOCIACIONES DEL PNV CON FRANCO DURANTE LA GUERRA CIVIL

Carlos María Olazabal Estecha

En ellos se cumple la profecía de Isaías:
Oír, oiréis, pero no entenderéis, mirar, miraréis, pero no veréis.

Evangelio según San Mateo 3.14.

ÍNDICE

PREÁMBULO	9
1. INTRODUCCIÓN	17
Las fuentes de la locura	17
La conjura republicana	20
Un nuevo líder nacionalista: José Antonio de Aguirre y Lecube	22
La tormenta de la religión	23
El frente católico vasco	24
La primera conjura militar antirrepublicana	28
La división del frente católico	30
El PNV cambia de bando	33
La coalición se rompe	34
Cambio de rumbo de la República	35
Las armas para la revolución antirrepublicana	36
La conspiración antirrepublicana de Octubre del 34	38
El golpe se pone en marcha: la revolución de 1934	41
Gil-Robles llega al poder	45
Irujo, el nacionalista más republicano	47
2. LA ROTURA DE LOS DIQUES	49
La República se consume en sí misma	49
El Frente Popular alcanza el poder	52
El PNV desaparece de la realidad	54
3. LA CONSPIRACIÓN	57
Ahora sí	57
El PNV colabora con la conspiración	58
Mola se acerca a los carlistas	60
Un programa laico y republicano	62
Mola no convence al carlismo	64
El PNV conspira a su aire	65
El carlismo conspira a su aire	67
Calvo Sotelo, el catalizador	69

4. EL VOLCÁN EXPLOTA	71
El PNV ante el 18 de Julio	71
5. LA SUBLEVACIÓN EN EUSKADI, EL PNV ATRAPADO	79
Cuadro general	79
El PNV de Navarra no es Irujo	82
El PNV alavés en la senda de Navarra	84
La confusa sublevación en Vizcaya	87
Irujo gana la partida dentro del PNV	93
Los primeros compases, la búsqueda de la neutralidad del PNV	95
Una acción concertada: la pastoral conjunta de los obispos Múgica y Olaechea	101
La Pastoral y la Iglesia guipuzcoana	109
Gomá el primado de la Iglesia en España	113
Las tres partidas simultáneas del PNV	118
Negociando en Madrid	129
Izaurieta, un enlace nacionalista para El Vaticano	131
Onaindía, enlace de Mola	133
25 de septiembre: primera matanza, primer aviso	136
El PNV se decanta por el Estatuto	139
El miedo a la Revolución: el Estatuto bañado en sangre	142
6. LA IGLESIA, EL VATICANO Y EL INFIERNO VASCO	147
La división de los católicos vascos	147
El obispo Múgica, los militares sublevados y su exilio	156
La ejecución de los sacerdotes nacionalistas	162
Las causas de los fusilamientos, según Gomá	174
Las consecuencias vaticanas	181
7. EL NACIMIENTO DE UN NUEVO ESTADO, EL NACIONAL Y EL VASCO. EL FIN DE LA ILUSIÓN	185
Franco y Aguirre, dos caminos paralelos	185
El Ejército de Euzkadi, un error de concepción	187
La explicación del PNV al Vaticano a través de Onaindía	190
A la conquista de Álava	192
El inmenso fracaso de Villarreal-Legutiano	195

ÍNDICE

El cambio de rumbo del PNV: quiere negociar	200
El interlocutor del PNV, Julio Jáuregui	202
Todos en busca de la negociación	206
Mussolini apoya el pacto con el PNV	209
Franco, pacto previo con El Vaticano	213
8. EL 4 DE ENERO DE 1937 Y LA INTERVENCIÓN VATICANA	217
Avanzando en la negociación	217
4 de enero, la negociación bañada en sangre	218
El fin del primer intento	223
Otro intento, la carta de Gomá a Aguirre	225
Franco no cree en El Vaticano	230
La oscura trama de la Iglesia, la primera propuesta de rendición	232
9. LAS NEGOCIACIONES DEL INVIERNO DEL 37	237
Las negociaciones del Padre Pereda con Julio Jáuregui y la “vía Gomá”	237
Los nacionales dudan de los intereses vaticanos	247
Las negociaciones Bivort de la Saudée- Izaurieta: la “vía Valeri”	249
Gomá informa al Vaticano de su negociación	251
La “vía Valeri” se mueve	257
Llega el gran gestor: Francesco Cavalletti di Oliveto Sabino	263
10. A LAS PUERTAS DE LA OFENSIVA	267
La preparación	267
Jáuregui, sustituto de José Antonio Aguirre	270
El Cinturón de Hierro, un error estratégico	274
El bombardeo de Durango, el inicio de la ofensiva	277
11. SE INICIA LA OFENSIVA	283
La vía jesuítica se estanca	283
Anacleto Ortueta, un personaje para un momento decisivo	288
La garantía italiana es el aval que necesita el Gobierno Vasco	292
La reunión secreta de Franco con el Gobierno Vasco	294
El bombardeo de Guernica	298
La oferta secreta de Mola	302

12. LA CAÍDA DE LOS FRENTES Y LA MEDIACIÓN DEL PAPA	307
Los frentes se acercan a Bilbao	307
Mussolini pide la mediación del Papa	309
El general Mola aconseja al presidente del PNV Doroteo Ciaúrriz	312
El Papa intercede por el PNV	315
Un telegrama cifrado a París	325
Italia ofrece su garantía	327
Las gestiones de Francisco de la Barra e Izaurieta	328
Franco escéptico: José Antonio Aguirre no manda	333
Una misión sacerdotal bilbaína en El Vaticano	339
Los ingleses abandonan al PNV	342
El ambiente nacionalista en Francia	346
Aguirre no quiere pasar por ser un traidor	354
El Cinturón de Hierro: un sueño	357
13. LA RENDICIÓN Y EL PACTO DE BILBAO Y BARACALDO	359
Los nacionales a las puertas de Bilbao	359
El fin de la mediación vaticana	364
Se abre la vía italiana	367
Aguirre ordena defender Bilbao, casa por casa	373
La última opción: rendirse a los italianos	375
Prieto ordena llegar a destruir la Margen Izquierda	379
Ajuriaguerra toma el mando secreto	381
Los rehenes de Aguirre	385
Ajuriaguerra ofrece su rendición a los italianos	387
Anacleto Ortueta y la reunión de los Escolapios	393
El PNV rinde Bilbao a espaldas de Prieto	394
Italia quiere la gloria de la rendición del PNV	401
La guinda del pastel: la industria vizcaína	402
Ajuriaguerra prepara a los suyos para rendirse	406
La reunión Ajuriaguerra-Doria en Algorta	410
Franco se carga el Concierto	412
El desahogo de Gamir	416
Onaindía con el Duce, Montaud con los italianos, Aguirre con sus rehenes ...	418
FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA	425
REFERENCIAS FOTOGRÁFICAS	447

PREÁMBULO

El lector, acomodado en la guerra de la propaganda de unos y de otros, puede llegar a creer, con la lectura de los hechos y documentos que aquí se describen, que todo en esta vida es un gran engaño. En parte no le faltará razón, pero la realidad es mucho más compleja y enrevesada que las descripciones de periodistas o historiadores.

Y este libro cuenta otra historia mas allá de la conocida o propagada, más cercana a la verdad de los acontecimientos, pero que hasta hoy ha permanecido absolutamente ignorada excepto por unos pocos, por muy pocos.

Entre ellos Franco, José Antonio Aguirre, Mola, Mussolini, Ciano, el Papa Pío XI, monseñor Pacelli, Juan de Ajurriaguera; pues hablamos de sus papeles, sus papeles secretos.

Todo empezó, o no , con la posición adoptada por el PNV en Guipúzcoa la noche del 18 de julio ante el Alzamiento de los militares sublevados en África, que le va a situar indeseadamente en el centro del huracán desencadenado. Después de meses de conspirar como elemento activo en la sublevación o, por lo menos, como elemento neutral ante la misma desde su posición de partido católico, su alianza posterior con el Frente Popular, persecutor de la Iglesia en España, va a crear un abismo en el País Vasco y en España.

Los militares sublevados se encontraron con una oposición que no esperaban, incluso un aliado perdido, creándoles un grave problema internacional, propagandístico y religioso. Tal situación moverá el interés de los nacionales y de la Iglesia en lograr el cambio de bando del PNV o, por lo menos, su no beligerancia en el conflicto cainita, llevando a cabo negociaciones para lograr tal objetivo desde julio de 1936.

Durante los meses de julio, agosto y septiembre de 1936 los contactos fueron permanentes. Caída San Sebastián, sin resistencia gracias a los nacionalistas no personados prácticamente en los frentes de batalla, las negociaciones fracasarán ante el otorgamiento por el Gobierno del Frente Popular del Estatuto Vasco de octubre del 36.

Pero la euforia del Estatuto va a contrastar con el fracaso, en diciembre del 36, de la ofensiva de las tropas del Gobierno Vasco sobre Vitoria, en la conocida batalla de Villarreal (actual Legutiano, Álava). Derrota que es la plasmación de la incapacidad para ocupar una ciudad abierta sin defensas y sin guarnición, por un ejército numeroso pero sin unidad ni oficiales.

La situación colocará al PNV ante un nuevo escenario: el intento de buscar una paz separada, salvando lo conseguido, intentando volver a la situación previa de la horrible encrucijada de optar por un bando.

Todas estas negociaciones se materializarán inicialmente con la rendición de Bilbao y de la margen izquierda del Nervión, con las condiciones exigidas por Franco. Es decir, sin la destrucción de Bilbao ni del tejido industrial de la ría. La rendición de los batallones nacionalistas, bajo lo que algunos autores han denominado el “Pacto de Bilbao”, será el preámbulo de la rendición en el “Pacto de Santoña”.

Este libro está construido sobre la documentación a la que ha sido posible acceder, y el trabajo de depuración ha sido sistemático, tanto por el lado de los vencedores como por el de los vencidos. No busque el lector en los archivos nacionales, republicanos y nacionalistas, porque solo encontrará pequeños fragmentos de esta historia. Eso ocasionará que, a veces, no pueda profundizar mas allá de lo que hay, porque en ningún momento tiendo a elucubrar, ni a suponer, nada que no esté documentado.

La documentación reflejada y otra documentación ignota se convierten en una documentación de vital importancia para la guerra y para la paz. Tal es así, que a lo largo de los acontecimientos se podrá ver el intento de conservación de la misma, por lo menos, en tres diversas ocasiones: primero, cuando Franco envía, en el fragor de la caída de Bilbao, a uno de sus ayudantes personales a la sede del Gobierno Vasco para recogerla. En segundo término, cuando los italianos hicieron descargar el barco en que se encontraba dicha documentación del Gobierno en Santoña poniéndola bajo su custodia, finalmente, con la exigencia del Euzkadi Buru Batzar (órgano supremo del PNV) a Onaindía (el negociador) para que entregue toda la documentación en noviembre del 37, cosa que por cierto no hizo. A algunas personas, en mi opinión, les costó la vida tener el conocimiento de estas negociaciones.

PREÁMBULO

Hoy los documentos siguen bajo cuatro llaves, y no son accesibles, no solo en los Archivos españoles, si es que los tienen, ni siquiera el nacionalismo vasco ha dado una contestación transparente a su actitud y actividad en la Guerra Civil.

Afortunadamente el expurgo de la documentación no fue total, y gracias a la estela que han dejado he podido buscarla y encontrarla, por lo menos para tener una visión general y en ciertos momentos muy detallada.

El primer y principal punto de información histórica para comenzar esta investigación venía de los trabajos publicados por el canónigo Alberto Onaindía, uno de los principales negociadores de la rendición de los batallones nacionalistas.

Su figura se hace apasionante, convirtiéndose en el epicentro de todas las negociaciones desde el primer día de la guerra hasta el final en Santoña. Él es el hombre que lleva la primera propuesta de Mola al PNV en septiembre del 36, y la persona que, en octubre del mismo año, se persona en El Vaticano representando al PNV para explicar la posición del nacionalismo vasco confesional. Su fracaso en esa negociación, más la postura de su partido, motivará a los militares sublevados a asesinar el 30 de octubre de 1936 a su hermano Celestino, fusilándolo en Hernani, en una extraña represalia que se extenderá a diversos sacerdotes nacionalistas. Venganza no explicada suficientemente y que, en mi opinión, quizás habría que situarla en una dantesca represalia por incumplimiento de pactos previos.

Onaindía cuenta en sus apuntes conservados en Irargi -Centro de Documentación Contemporánea del Gobierno Vasco-, que la documentación que él redactó iba dirigida a José Antonio Aguirre, presidente provisional del Gobierno del País Vasco, y a Juan de Ajuriaguerra, presidente del Bizkai Buru Batzar (órgano supremo del PNV en Vizcaya, y única organización real del mismo durante la guerra).

Es difícil de entender que estos documentos no se conservasen en los archivos del Gobierno vasco en el exilio, además de los archivos que se suponen fueron desembarcados en Santoña, y que nadie sabe donde están. ¿O sí?

Alberto Onaindía se distanció en los últimos años de su vida de la dirección del Partido Nacionalista Vasco. En 1983 decidió romper su silencio publicando su libro *“El Pacto de Santoña”*, en el que recoge su versión de los acontecimientos aportando la documentación que afirma todavía conservaba. Hacía ver en ese texto que *“sirvo a la verdad y a la historia de mi querido Pueblo Vasco”*. Estos documentos fueron los que se recogieron años después en el centro de Irargi, pero no están todos, como en su momento se verá.

Por casualidad, como recuerda Onaindía, una copia la tenía él, y esa copia fue la que en 1937 le solicitó el PNV y Aguirre, pero “juzgó más prudente no desprenderse totalmente de la misma”. Y en sobre lacerado y firmado, quedó depositada en la Delegación del Gobierno Vasco en París, Avenida Marceau 11, hasta que entraron los alemanes en 1940.

Justamente días antes al 11 de junio de 1940, cuenta Onaindía cómo extrae la documentación y en una maleta la factura por tren a casa de su madre en Ascain, País Vascofrancés, mientras embarcaba el día 25 rumbo a Inglaterra. Milagrosamente, entre bombardeos e invasiones, los papeles llegaron a Ascain, y allí permanecieron.

Con la entrada de los alemanes en París se produce la ocupación de la Delegación vasca. La documentación incautada es remitida por las autoridades nazis a las autoridades franquistas. En el Archivo General Militar de Ávila encontraremos los conservados hasta hoy. O los que son accesibles al público.

Pero no van a ser los únicos. A pesar de todos los avatares, los archivos de aquel Gobierno Provisional Vasco y los del PNV, nos han llegado confusamente, no sólo a través de dicha fuente, sino de las actuales aportaciones realizadas por ese partido a su Fundación Sabino Arana, tuteladora y promotora del Archivo Histórico del Nacionalismo Vasco. Estas tres fuentes, nos van a permitir, si no completamente, sí de forma muy amplia obtener la visión nacionalista de los acontecimientos.

En 1940 falleció el cardenal Gomá, primado de España y representante del Vaticano ante Franco, personalidad importantísima en estos hechos. El Cardenal fue persona ordenada en lo referido a la guarda y archivo de la correspondencia que escribió y recibió durante toda su vida, lo cual le ocasionó más de un disgusto. Su archivo se dio a conocer parcialmente cuando el Obispo Auxiliar de Gomá, Anastasio Granados, lo publicó en 1977 a efectos de iniciar la biografía del Primado. María Luisa Rodríguez Aisa realizará en 1985 la primera gran exposición de sus fondos. A su vez, Antonio Marquina, dará a la imprenta en 1983 una revisión en profundidad de dichos fondos narrando las relaciones entre El Vaticano y Franco. José Andrés-Gallego y Antón M. Pazos realizarán finalmente la edición crítica de sus fondos en 2001.

En dicho archivo el Cardenal recoge multitud de correspondencia que nos ha permitido reconstruir, como siempre parcialmente, la información y seguimiento de las negociaciones impulsadas por y a través de la Iglesia y El Vaticano. Es un archivo no expurgado por la mano de los franquistas, de los republicanos o de los nacionalistas. Pero también ha sido tocado. El lector podrá observar cómo documentos reflejados en la obra de Anastasio Granados, incluso fotográficamente, no son recogidos en la

PREÁMBULO

monumental obra de Andrés-Gallego y Pazos. Y como El Vaticano tiene más documentación de Gomá que su propio archivo sobre este tema. Esta documentación va a constituir otra de las columnas vertebrales de esta exposición.

Y finalmente, los archivos en Italia, los que nadie tuvo interés en expurgar, porque perdieron la guerra.

El 28 de noviembre de 1936 se firma el pacto entre Franco y Mussolini. A partir de el mismo se producirá la llegada del Cuerpo de Tropas Voluntarias (CTV). Los italianos van a tomar la decisión de centralizar toda la información sobre España, militar y diplomática, en un servicio único: el “Ufficio Spagna” del Ministerio de Asuntos Exteriores.

En las mismas fechas de finales de noviembre, los nacionalistas lanzan su ataque contra Vitoria, en Villareal de Álava, la actual Legutiano, fracasando totalmente. Los dirigentes del PNV se dieron cuenta de lo que se les va a venir encima y envían su primer mensaje de negociación. Desde diciembre del 36 tendremos información de estos tratos con los nacionalistas vascos, a través del Vaticano y de Gomá...y del Gobierno de Mussolini.

Dichas negociaciones se van a desarrollar por diversos conductos e interlocutores, con la peculiaridad de que todos los emisarios serán religiosos y principalmente jesuitas, seguramente porque las conversaciones fueron impulsadas por El Vaticano en todo momento hasta el final de la guerra en el Norte.

Las negociaciones se alargan durante el invierno del 37, pero un acontecimiento concederá un nuevo giro a los hechos; el 1 de marzo, Cantalupo presenta sus credenciales de Embajador italiano ante Franco. Quince días más tarde, los italianos del CTV son derrotados en Guadalajara y Cantalupo, informado de las negociaciones, intentará recuperar el prestigio de su Régimen con una victoria en el Norte mediante la rendición de Bilbao, próximo objetivo en la primavera de los nacionales. Cavalletti, Cónsul en San Sebastián, iniciara sus gestiones y sus informes.

Todas estas informaciones van a ser puntualmente remitidas al “Ufficio Spagna”. Su lectura, apasionante para mí, cambió completamente mi visión de la guerra de España y más específicamente la del frente Norte. Por este motivo me apliqué en el conocimiento de la vida de Gomá, y en la obra de Fernando de Meer “El Partido Nacionalista vasco ante la guerra de España (1936-1937)”, título capital para entender la guerra en el País Vasco y base y fundamento del presente libro, sin cuyo trabajo previo con la publicación de fuentes documentales no hubiera sido posible el mío.

Y por caramolas de la vida, y con la ayuda de mi amigo Jesús Isasi, nos dirigimos al Archivo del Estado Mayor del Ejército italiano, que a pesar de no tener ninguna referencia en la bibliografía publicada por los profesionales de la historia para este tema, teníamos en nuestra lista de posibles gestiones, si es que el tiempo nos lo permitiera.

En esta historia de presbíteros y sede romana, hay que reconocer que Dios, siempre justo, se compadeció de nosotros.

Allí, en la desnuda mesa de consulta del acuartelamiento, depositaron un cuaderno con el índice del archivo del CTV. Y en ese momento se hizo la luz bajo los títulos de *F6 Carteggio O. M. S. (Oltremare Spagna)*, nº 280, “*Trattative coi Baschi dal mese di aprile al setiembre 1937*”, y nº 12 “*Trattative con i baschi, maggio setiembre 1937*”.

Fue un descubrimiento. Allí se custodiaba, desde la tarjeta de Onaindía hasta sus credenciales para entrevistarse con Mussolini, como decenas de notas escritas de puño y letra de Mario Roatta (Mancini), jefe histórico del Servicio Investigación Militar italiano y segundo de la misión en España del CTV. Roatta fue el hombre que negoció con el PNV, día a día y, a veces, casi hora a hora, la rendición de los nacionalistas. La entrada de los americanos en Roma el 4 de junio de 1944 impidió el expurgo o destrucción de cientos de documentos.

A finales de 2006, El Vaticano tomó la decisión de ampliar la exposición pública de sus fondos custodiados en el Archivo Secreto poniendo fecha límite el final del pontificado de Pío XI, es decir, hasta el 10 de febrero de 1939. Tanto por Gomá, como por los italianos, como Onaindía o Leizaola, sabía que todos aseguraban que la totalidad de los documentos se encontraban en El Vaticano. Sabía que Onaindía afirmaba que toda la documentación que generó en las negociaciones la remitía a monseñor Valerio Valeri, nuncio en París en julio de 2007 lo intente, pero no encontré nada. Los fondos sobre España se estaban catalogando para las causas de los mártires.

Trascurrido un tiempo hasta 2011, la catalogación de dichos fondos se ha producido siendo accesible a los investigadores. Y con la orientación inestimable de D. Vicente Cárcel Ortí he realizado las investigaciones pertinentes en el Archivo Secreto Vaticano.

El campo de investigación, absolutamente inédito, en relación a estas negociaciones y a la correspondencia mantenida con El Vaticano por las partes sobre la guerra en el País Vasco, se ha realizado sobre cuatro fuentes principales, no estudiadas ni

PREÁMBULO

reflejadas por la historiografía, el Archivo de la Nunciatura de París (609, 610), el Archivo de la Nunciatura de Madrid (968, 971), el Archivo de la Secretaría de Estado en relación a España (275, 875, 892, 896, 904) y las Actas de la Sagrada Congregación para Asuntos Extraordinarios en relación a la guerra civil española (Editor D. Vicente Cárcel Ortí).

Dicha documentación, absolutamente inédita, es complementaria y esclarecedora de las anteriores fuentes documentales referidas a otros archivos, permitiendo esclarecer diversos aspectos y situaciones de la Guerra Civil en el País Vasco. Pero, como siempre, también han sido expurgadas parcialmente.

Dado que tanto jesuita participó en las negociaciones, hice una última investigación, por aquello del voto de obediencia, en el Archivo Histórico de la Compañía de Jesús (ARSI) en relación a la posible documentación de la antigua Provincia de Castilla, que en su tiempo englobaba al País Vasco. Sorprendentemente no encontré nada, salvo un telegrama y un documento sobre la ocupación de Loyola. Ni un papel más.

Ésta es, en resumen, la historia de la búsqueda de las fuentes de la documentación sobre esta parte importante de la guerra de España en las que se basa este libro. Creo sinceramente que por supuesto hay más documentos que los que voy a citar, y que son los accesibles hoy al público y a los investigadores, pero todas las partes han procurado ocultarlos. Y finalmente pienso que probablemente la visión del gobierno republicano, inexistente en la documentación manejada, quizás la podamos encontrar en la documentación remitida por Goriev, embajador y espía ruso en Bilbao, a la URSS y que probablemente nadie habrá expurgado tampoco.

Todas estas piezas del rompecabezas nos van a permitir una visión amplia y en profundidad, aunque inevitablemente hay algunas zonas oscuras. Sorprendentemente, el lector podrá observar como ciertos acontecimientos importantes de aquella guerra coinciden casualmente, siempre casualmente, con los momentos más importantes de las negociaciones.

Yo personalmente no creo en la casualidad, pero eso es una opinión personal.

No sé si algún día se podrá llenar las sombras de esta historia. El PNV tiene también la oportunidad de explicarnos aunque sea su visión de la verdad.

Dichas negociaciones en la espera del invierno del 37 se van a desarrollar por muchos y diversos enlaces, impulsadas y sostenidas quizás no casualmente por diversos jesuitas, con el liderazgo del Vaticano y de monseñor Gomá, con idas y venidas -in-

cluso al campo contrario-, y que concluirán -a pesar del bombardeo de Guernica-, con una solicitud del Vaticano a Franco, y que será remitida al PNV en nombre del Papa para concretar la rendición de Bilbao y de los nacionalistas. Oferta que ha sido negada sistemáticamente en su recepción por los nacionalistas y que esta documentación desmiente.

Condiciones ofrecidas que para muchos autores se cumplieron, tanto por unos como por otros, principalmente en el respeto a la industria y en la falta de represalias. Una oferta que incluía, entre otras, el mantenimiento del Concierto Económico, y un estatus político y administrativo especial, como el de Álava y Navarra.

Los meses de mayo y junio de 1937 tendrán una vida paralela y secreta a la lucha en el frente de Vizcaya. Desencadenada la ofensiva en abril, y mientras los nacionales van ocupando sistemáticamente el territorio, las negociaciones entre todos se intensificaron en la búsqueda de una mediación y una victoria.

En paralelo se abrirá un nuevo cauce como garantía del pacto de rendición, cuando el Gobierno de Mussolini, -con el visto bueno del Franco y del Vaticano- inicie sus contactos directos con el PNV a través de Onaindía, representante oficioso de Aguirre. Contactos y negociaciones que concluirán en su momento en el Pacto de Santoña, cuatro meses después.

1. INTRODUCCIÓN

LAS FUENTES DE LA LOCURA

En 1930, los generales Gonzalo Queipo de Llano y Miguel Cabanellas, organizan con la colaboración y el apoyo de los firmantes del denominado Pacto de San Sebastián, Manuel Azaña, Niceto Alcalá-Zamora, Antonio Maura, Indalecio Prieto y otros, un intento de golpe de Estado con el objetivo de implantar en España un régimen republicano. La Dirección General de la Seguridad, en manos de un militar liberal, el general Emilio Mola -quizá más cercano ideológicamente a los republicanos que a la Monarquía que le corresponde defender- está plenamente informada de los movimientos de los conspiradores. Por cierto, Mola avisa al principal conspirador, el capitán Fermín Galán, destinado en Jaca, de que están informados que deben respetar la legalidad como militares y que si se sublevan incurrirán en las penas establecidas en el Código Militar. Galán se subleva provocando varias muertes y será fusilado tras un juicio sumario. Había sido uno más de los muchos pronunciamientos militares que los políticos españoles habían provocado, tan acostumbrados a llamar a las puertas de los cuarteles durante los siglos XIX y XX.

El 14 de abril de 1931, con la Monarquía en crisis, los firmantes del Pacto de San Sebastián ganan las elecciones municipales en las principales ciudades españolas, pero no en el conjunto de España. Los líderes republicanos, en un “*movimiento audaz*”, intentan ocupar el Ministerio de Gobernación y alcanzar el poder. Un golpe revolucionario que el general Mola no interrumpe en ningún lugar de España. El general José Sanjurjo, director general de la Guardia Civil, se presenta ante el Comité Revolucionario y pone a sus órdenes las fuerzas a su mando: ha nacido la Segunda

República. En 1936, estos militares de tendencia liberal e incluso algunos de ellos masones, se sublevan contra aquellos políticos con los que habían conspirado y a los que habían ayudado a alcanzar el poder.

Seis años antes, a la caída de la dictadura de Primo de Rivera, las dos ramas principales del nacionalismo se fusionan bajo el nombre histórico de Partido Nacionalista Vasco, en euskera, *Euzko Alberdi Jeltzalea* (Partido Vasco de Dios y las leyes viejas {fueros}). Es un partido de derechas, conservador y católico. En 1936, por primera y única vez en la historia para un partido católico, el PNV pasa a formar parte de un gobierno del Frente Popular, soporte y desencadenante de la mayor persecución contra la Iglesia y los católicos en la historia de España.

El nacionalismo vasco surge a finales del siglo XIX en una coyuntura económica, política y social de grandes y profundos cambios. Nace en el seno de una sociedad vencida en sus aspiraciones carlistas y fueristas, y arruinada en sus bienes comunes y propios a causa de la guerra que produce en ese momento una de las mayores migraciones a América.

Vizcaya va a ser el crisol de los grandes cambios. Las deudas de la guerra y la desamortización de los bienes comunales destruyen la relativa seguridad económica de la sociedad rural que el fuero y la costumbre (Leyes Viejas) habían ofrecido en una sociedad estamental y cristiana, obligando a numerosos campesinos a emigrar a América o a trabajar en la minería o la industria de la nueva Vizcaya. Los poderes rurales, los *jauntxoak* (señoritos) y la Iglesia ven mermado y reducido su liderazgo y control social. La Iglesia, perdido su poder temporal y vencida por el liberalismo en Europa, se prepara para el rearme moral e ideológico, para ganar la batalla al liberalismo y mantener su influencia en la sociedad.

El carlismo vencido, abandonado por las clases medias urbanas que se acogen a la Restauración liberal, se divide entre quienes mantienen su lealtad y nostalgia por Carlos VII y los que, impulsados por la Iglesia del País Vasco y los jesuitas, defienden el integrismo, una visión católica integrista de la vida que influirá notablemente en el futuro nacionalismo guipuzcoano.

De forma acompañada, el nacionalismo en Vizcaya y el integrismo en Guipúzcoa, van a ir reduciendo la presencia del carlismo en un movimiento claramente impulsado por los jesuitas y la Iglesia.

Con el final de las guerras carlistas y la llegada de la Restauración, en el bando de los vencedores se van a abrir grandes caminos una vez superadas las limitaciones fo-

INTRODUCCIÓN

rales a la exportación de mineral e instauradas el control del mercado español a través del arancel. Añadir a ello, la conexión con la Monarquía liberal, del que son el único soporte en una tierra carlista, y con el Imperio Británico, auténtico explotador y propietario de la riqueza minera de Vizcaya. Se produce un desarrollo económico sin precedentes que poco a poco va a permitir la mayor acumulación económica, industrial y financiera de España, convirtiendo a Vizcaya en el motor económico de España. De esa acumulación de capitales van a disfrutar no solo las grandes apellidos ligados a la Monarquía alfonsina, sino también otros apellidos vinculados al nacionalismo, carlismo e incluso al republicanismo, como el magnate Horacio Echevarrieta.

La explosión minera y siderúrgica, necesitada de abundante mano de obra, produce un “*efecto llamada*” con el que se inicia un proceso migratorio en aluvión desde el resto de España, especialmente desde las provincias circundantes, constituyendo la primera gran migración minero-industrial. Miles de hombres solteros, necesitados, en condiciones físicas, morales y sociales paupérrimas, se empezaron a concentrar en la Zona Minera y la Margen Izquierda del Nervión contribuyendo con su esfuerzo al bienestar y riqueza de Vizcaya. Pero una parte de la población autóctona no lo entendió así y las condiciones culturales, sociales y religiosas propiciaron un rechazo a la mano de obra foránea, a los que posteriormente el nacionalismo vasco denominaría como “*maketos*”.

Esta nueva población creará un movimiento obrero que, en su lucha contra una explotación inmisericorde, creará en 1886 el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), nueve años antes de la fundación del PNV.

En ese contexto nacerá el nacionalismo vasco. Para muchos sectores oligárquicos, el nacionalismo supuso un contrapoder al incipiente socialismo nacido en minas y fábricas; para la Iglesia un baluarte de los principios cristianos frente al ateísmo de los inmigrantes; para Gran Bretaña un seguro de la explotación minera; para la Monarquía alfonsina el desmantelamiento del carlismo, y para muchos habitantes del país rural la idea de que quizás fuera un poco exagerado “*pero siempre hemos pensado así*”.

Desde su fundación hasta la Segunda República, el nacionalismo vasco nunca fue un problema objetivo en la España del siglo XIX o en la del XX. Poco más que testimonial en Álava y Navarra, compitiendo con el integrismo en Guipúzcoa y únicamente con peso en Vizcaya, la situación estaba controlada. Nada que ver con los problemas de Cataluña.

Una situación a satisfacción de todos: una clase empresarial centrada en sus negocios y colaboradora del poder, unas masas obreras lideradas por un socialismo re-

lativamente moderado, y unas clases medias satisfechas entre el nacionalismo y los partidos dinásticos. El mundo rural pivotando del carlismo al nacionalismo, bajo la atenta mirada de la Iglesia. Desde la Restauración hasta la República, más allá de algunos episodios que exaltan la historiografía local, el País Vasco fue un oasis en los conflictos sociales y políticos que en ese mismo periodo se producen en otras partes de España. El lugar ideal para hacer negocios y veranear, como lo hicieron la monarquía y la nobleza.

En 1923, el general Miguel Primo de Rivera y Orbaneja, liberal que ni él se cree dictador, implanta un régimen monárquico dictatorial dirigido por un Directorio Militar, ante la descomposición del régimen de la Restauración. España se enfrentaba a tres problemas fundamentales que se habían generado y no resuelto por una clase política inepta: la guerra de África, el terrorismo anarquista, y el caciquismo y corrupción del sistema político. El periodo de la Dictadura de Primo de Rivera, con sus altibajos, fue un buen momento para seguir haciendo negocios. Además consiguió solucionar dos problemas de la época: la guerra de África y el terrorismo anarquista, pero fue incapaz de generar una nueva clase política y un nuevo sistema político para la Monarquía. Fue un tiempo de hibernación política y de modernización industrial y de creación de infraestructuras.

En 1930, Primo de Rivera presenta su dimisión al Rey al sentirse abandonado por todos los sectores que le habían respaldado, incluido el propio monarca, y marcha al exilio parisino donde morirá a los pocos meses solitario y abandonado. No ha sido capaz de crear una nueva clase política y la que ha colaborado con él está agotada y desalentada. El Rey, a través del militar Dámaso Berenguer, sustituto de Primo de Rivera, se vuelve hacia los sectores más sólidos de la Restauración que habían abandonado la política pero no aceptan volver. Todo el espectro político monárquico o de derechas se encuentra desmantelado y sin dirigentes solventes. La ebullición política, agravada por la crisis económica, recorre el país. Todos son conscientes del agotamiento de la Monarquía.

LA CONJURA REPUBLICANA

El 17 de agosto de ese mismo año, se reúnen en la capital guipuzcoana los representantes del llamado Pacto de San Sebastián, en un encuentro promovido por los exmonárquicos Niceto Alcalá-Zamora y Miguel Maura con todas las corrientes republicanas: Alejandro Lerroux, del Partido Republicano Radical; Manuel Azaña, de

INTRODUCCIÓN

Acción Republicana; Marcelino Domingo, Álvaro de Albornoz y Ángel Galarza por el Partido Radical-Socialista; Niceto Alcalá-Zamora y Miguel Maura por la Derecha Liberal Republicana; Manuel Carrasco i Formiguera por Acció Catalana; Matías Mallol Bosch por Acción Republicana de Cataluña; Jaume Aiguader por Estat Català; Santiago Casares Quiroga por la Federación Republicana Gallega. Y a título particular, Indalecio Prieto, Felipe Sánchez Román, Fernando de los Ríos y Eduardo Ortega y Gasset, hermano del filósofo. Gregorio Marañón no pudo asistir pero envió una carta de adhesión. En esta reunión se constituyó un comité revolucionario presidido por Alcalá-Zamora bajo los siguientes acuerdos: organización autonómica del Estado, la República como forma de estado, así como la libertad religiosa y política.

Este comité estaba en contacto permanente con un grupo de militares con el que se preparaba un pronunciamiento militar para proclamar la República, en el que están los generales Cabanellas y Queipo de Llano. Los acontecimientos se precipitan: Queipo de Llano, en coordinación con una huelga general preparada por la UGT, está dispuesto a colocar a los firmantes del Pacto de San Sebastián en el poder por las armas. La fecha es el 15 de diciembre de 1930, pero los capitanes Fermín Galán y Ángel García se sublevan el día 12 en Jaca. Galán impone el *“estado de guerra”* y avanza hacia Zaragoza, donde no llegará jamás. Surge el enfrentamiento y después de diez muertos, García y Galán son detenidos, juzgados y fusilados. Dos días después, el comité revolucionario es detenido y encarcelado, sin que el Gobierno proceda contra ellos porque no se atreve. El solitario gobierno monárquico se descompone. El plan del Rey es ir convocando elecciones para reconstruir el régimen.

El 23 de marzo de 1931, el comité revolucionario del Pacto de San Sebastián, inductor de la sublevación de Jaca, es condenado a seis meses. Las elecciones municipales se convocan para el 12 de abril.

En el País Vasco, los nacionalistas agrupados bajo el PNV, y sus escindidos de Acción Nacionalista Vasca (ANV), un partido nacionalista aconfesional, presentan sus propias candidaturas. Los de ANV acusan a los del PNV de que las listas de éstos se hacen en connivencia con monárquicos y católicos.

En las tres capitales vascas vence la Conjunción Republicano-Socialista, al igual que en buena parte de otras capitales provinciales. En los municipios pequeños la tendencia es otra. En Álava y Guipúzcoa, los concejales monárquicos superan a la Conjunción Republicano-Socialista, y en Vizcaya, los republicano-socialistas se imponen en 135 ayuntamientos frente a 75 de los monárquicos. En el resto de España, el comportamiento electoral es similar.

A las siete de la mañana en Éibar, bastión socialista y republicano, se izá la bandera tricolor de la República y los acontecimientos se precipitan. En Madrid, dirigida por el Comité Revolucionario, la Conjunción Republicano-Socialista intenta tomar el Ministerio de la Gobernación y la policía dirigida por Mola no reacciona. Durante el día, el director de la Guardia Civil, el general Sanjurjo, se presenta en el domicilio de Miguel Maura, hijo del líder conservador Antonio Maura cinco veces presidente de Gobierno con el Rey, donde están reunidos los firmantes del Pacto de San Sebastián y se pone a las órdenes del nuevo gobierno republicano. Mola y Sanjurjo apoyan el cambio de régimen y la Monarquía toma el rumbo del exilio. Ha nacido la Segunda República.

En la misma mañana del 14, Francesc Maciá, proclama el “*Estado Catalán federado a la República*”. La situación dura seis días, hasta que le persuaden de que espere a las Cortes constituyentes.

UN NUEVO LÍDER NACIONALISTA: JOSÉ ANTONIO DE AGUIRRE Y LECUBE

Un joven nacionalista de 27 años y miembro de Acción Católica es nombrado alcalde del municipio vizcaíno de Guecho. Se trata de José Antonio Aguirre Lecube, un nuevo dirigente *jeltzale* al que la fragilidad del régimen recién nacido, la osadía de Maciá y los nuevos tiempos que corren, le impulsan a la audacia.

Apoyándose en los alcaldes nacionalistas de Mundaca, Bermeo y Elorrio, convoca a una asamblea de municipios vizcaínos en Guernica el día 17. Maciá sigue en la Generalidad enarbolando el Estado Catalán.

Aguirre, consciente de la mayoría republicano-socialista en Vizcaya, redacta un manifiesto en el lenguaje ambivalente del nacionalismo proclamando el reconocimiento de la República y la voluntad de constituir un gobierno vasco republicano. Los nacionalistas nombran una junta gestora a estos fines.

El movimiento ideado para acercarse a los republicano-socialistas falla, porque éstos, conscientes de su superioridad en Vizcaya, son rotundamente contrarios a las veleidades nacionalistas. Días después, controlado el Estado Catalán, el *Euzkadi Buru Batzar* del PNV no apoya la “*vía estatutaria*” y vuelve a la doctrina tradicional sabiniana, “*nuestra aspiración la de siempre... la soberanía plena de Euzkadi sobre si misma... Para si y por mientras dure sobre la Tierra la flor roja de su raza milenaria*”.

INTRODUCCIÓN

En el orden práctico, amplios sectores de la opinión vasca, incluida la nacionalista, se preguntaban sobre la necesidad de un nuevo Estatuto con la viabilidad de los conciertos económicos y el mantenimiento del “*corralito arancelario*” de España que permite usufructuarla siderúrgicamente. No era un tema claro. En cualquier caso, para el Gobierno provisional, la solicitud de un estatuto vasco y su tramitación no era inconcebible. Otra cuestión era su encaje ideológico, político, social y religioso en la nueva constitución que tenía que redactarse y aprobarse por las Cortes constituyentes.

LA TORMENTA DE LA RELIGIÓN

Prieto era consciente de eso y de que la mayoría de católicos estaba detrás del estatuto vasco. El nuevo gobierno, vertebrado a través de un ideal liberal con mayoría masónica, era el contrapunto de una visión y una vivencia católica.

El 9 de mayo, se decreta que la educación religiosa será de carácter voluntario. El decreto olvida el Concordato firmado con la Iglesia y empiezan a surgir los temores, que aumentarán el 10 de mayo con la quema de iglesias en Madrid y en otros puntos de España, ante lo que el Gobierno permanece indiferente.

Al Vaticano llegará la información de que el coordinador de la acción es un comandante famoso en España, Ramón Franco Bahamonde, el héroe del Plus Ultra, siguiendo la instigación de los elementos masónicos del Gobierno y con el voto de Azaña a la intervención policial.

El día 16, el primado de España monseñor Pedro Segura abandona el país y, dos días después, el obispo de la Diócesis de Vitoria -que comprendía Álava, Guipúzcoa y Vizcaya- Mateo Múgica es expulsado de España. El día 22, se decreta la libertad religiosa en España. La Iglesia y los católicos que se habían mantenido neutrales ante el cambio de régimen se agitan. La acusación contra Segura es la de su apoyo a la monarquía fenecida. Contra Múgica su acendrado españolismo y que en sus visitas pastorales a la Diócesis de Vitoria se toca la “*Marcha Real*”. La Iglesia española y El Vaticano callan públicamente ante las agresiones y descalificaciones.

Por si no hubiese suficientes problemas, el presidente del Gobierno Provisional Manuel Azaña, elimina el 26 de mayo las capitánías generales y, un mes después, cierra la Academia General de Zaragoza.

El 26 de abril las derechas comienzan a organizarse, superado el shock de la caída de la Monarquía, a través de Acción Nacional, transformada por mandato legal en Acción Popular, con escasa implantación el País Vasco por su origen monárquico alfonso. Su sustituto va a ser la Comunión Tradicionalista Carlista. Los carlistas superan sus desavenencias y comienzan un proceso de integración de sus ramas al fusionarse, en enero de 1932, mellistas, jaimistas e integristas, bajo el lema “Dios, Patria, Fueros y Rey”, con Alfonso Carlos de pretendiente al trono de España.

Los católicos vascos empiezan a ver con temor ciertas expresiones revolucionarias como la de los pescadores de Pasajes que, encauzados por una naciente CNT anarquista, avanzan sobre San Sebastián. El enfrentamiento con la fuerza pública se produce con muertos y heridos, y el Gobierno manda dos buques de guerra al puerto de Pasajes para pacificar y controlar la situación.

Con la avalancha antirreligiosa, con un PNV dubitativo ante el camino a seguir, con el carlismo resurgiendo y ante el terror a los constituyentes, los católicos vascos se van a reagrupar. El impulso episcopal con Múgica en el destierro es difícil de sospesar, pero hay una persona aglutinante, puente entre unos y otros: José María de Urquijo e Ibarra, empresario de mérito y fortuna al que su acreditado catolicismo le lleva a las renuncias máximas en defensa de la religión. Fundador de *La Gaceta del Norte* en 1901, participa en la creación del diario católico *El Debate*.

EL FREnte CATÓLICO VASCO

A pesar de su discrepancia sobre la visión de España, los nacionalistas y los carlistas, con los apoyos de los monárquicos alfonsinos y de la Iglesia, presentarán una candidatura conjunta en el País Vasco y Navarra. Van detrás de conseguir un estatuto que asegure la singularidad el País Vasco en defensa del catolicismo, de la tradición fuerista y de la paz y el orden social. El anteproyecto es redactado por otro nexo de unión: la Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza, entidad destinada a la promoción de la lengua y los estudios vascos, compuesto por socios mayoritariamente de tendencia carlista o nacionalista, con algunos monárquicos alfonsinos.

El anteproyecto consigue que le den su apoyo 485 de un total de 582 municipios vasco-navarros, con la excepción de las capitales. Es el primero en la historia del País Vasco y Navarra que se realiza por órganos de los cuatro territorios. Hasta este anteproyecto había habido reuniones e intercambios de opiniones entre los territorios fo-

INTRODUCCIÓN

rales, pero nunca se había proclamado en un documento conjunto la posibilidad de unión confederal en un anteproyecto de los territorios vascos, y menos con Navarra.

El anteproyecto reclama la derogación de las leyes abolitorias de los fueros vascos de 1838, 1841 y 1876, proclama la “*reintegración foral*” no renunciando a la “*reintegración foral plena*”, regula la confederación entre las cuatro provincias y vuelve a un sistema de representación proporcional, a través de un sistema indirecto de elección, en el que Bilbao tiene el mismo peso que el pequeño municipio de Lemóniz. Visión tradicional pero totalmente desfasada de las realidades que se daban en ese momento. Recupera en la tradición foral el servicio de armas a la República, que ya había sido superado por las técnicas militares del siglo XIX y XX, y resuelve en clara contradicción con la historia foral el poder judicial creando uno propio. Acata finalmente la Constitución republicana y admite como base los derechos políticos de los ciudadanos bajo formas democráticas para la elección de los municipios. Como elemento central proclama que el Estatuto “*se concierta*”, por lo que su modificación no puede ser unilateral, ni por el Gobierno republicano ni por el vasco. Todos los órganos centrales radican en Pamplona.

El anteproyecto fue aprobado el 6 de junio por el PNV, sin renunciar a su objetivo máximo de la independencia. La rama jaimista del carlismo lo aprueba el 10 de junio con salvedades. Pero las ciudades, con la excepción de Pamplona, y las comisiones gestoras de las diputaciones, todas ellas en mano de la mayoría republicana-socialista, lo acogieron con absoluta frialdad. Los socialistas lo aceptarían siempre y cuando no fuera contrario a la futura Carta Magna republicana.

El 14 de junio, en la asamblea conjunta impulsada por carlistas y nacionalistas, el proyecto fue aprobado en Estella con el voto de 427 municipios vasco-navarros. 58 se habían quedado por el camino de la tramitación. En la asamblea se discutió punto por punto el proyecto con una importante modificación: garantizaba la completa autonomía en las relaciones entre el Estado Vasco y la Santa Sede, y el derecho a negociar su propio concordato con El Vaticano, como el que tenían Baviera y Prusia en Alemania. Se trataba de las conocidas como “*enmiendas de Estella*”.

El 16 se presenta la candidatura conjunta para la defensa del anteproyecto, apoyada por el PNV y la Comunión Tradicionalista. De los 24 escaños en juego se consiguieron 15. Estaban distribuidos por circunscripciones electorales de la siguiente manera: 7 en Navarra, 6 en Vizcaya-capital, 3 en Vizcaya-provincia, 6 en Guipúzcoa y 2 en Álava. Se eligieron a 6 diputados del PNV: José Horn Areilza, Manuel Eguileor, Manuel Robles-Aránguiz, Francisco Basterrechea, Jesús María Leizaola y José Antonio Aguirre (elegido en Navarra y en Vizcaya, siendo sustituido en esta última circunscripción por Robles-Aránguiz); 4 de la Comunión Tradicionalista: José Luis

Oriol, Marcelino Oreja Elósegui, Joaquín Beúnza, y Tomás Domínguez Arévalo, conde de Rodezno; y 5 católicos independientes: Antonio Pildaín, Rafael Picavea (próximo al PNV), Julio de Urquijo, Miguel Gortari y Rafael Aizpún.

Los socialistas consiguen tres diputados: Indalecio Prieto y Luis Araquistain en Bilbao y Enrique de Francisco en Guipúzcoa. Y los republicanos obtienen seis actas: cuatro del Partido Republicano Radical-Socialista (Ramón María Aldasoro y Vicente Fatrás en Bilbao, Emilio Azarola en Navarra y Félix Susaeta en Álava), uno del Partido Radical (Juan Usabiaga en Guipúzcoa) y uno de Acción Republicana (Mariano Ansó en Navarra).

De los 46 escaños que habían sacado las derechas en las elecciones a constituyentes, 15 correspondían a la candidatura vasco-navarra. Frente a ellos tenían 424 republicano-socialistas, de los cuáles 149 eran masones o así se proclamaban.

El 12 de julio de 1931, coincidiendo con una huelga general de la CNT en toda España, se reunió en Guernica la candidatura triunfante. Maximiano García Venero, lo cuenta así¹.

Se reunieron en Guernica alrededor de veinte mil personas, llegadas de todas las provincias y de Navarra. El alcalde guerniqués entregó a José Antonio de Aguirre una vara de alcalde que le ofrecían “todos los Municipios vascos y el pueblo vasco”.

El diputado tradicionalista Marcelino Oreja Elósegui habló en primer lugar:

“Nuestro derecho (el de autonomía) es muy anterior a la constitución del Estado español.

Bendita sea esta corriente salvadora que ha hecho unirse a las cuatro provincias, y se considera nuevamente llamada a la vida; exige el reconocimiento de su libertad política”.

Otro diputado, también tradicionalista, José Luis de Oriol, exclamó:

-Un hombre providencial ha venido a dar a este movimiento de raíz foral el movimiento y la actividad de los Ayuntamientos.

¹ Maximiano García Venero. “Historia del Nacionalismo vasco”. Pág. 496 y ss.

INTRODUCCIÓN

“¡Aguirre!: tu nombre quedará señalado con letras de oro en el árbol de Guernica; mereces prez de tus hermanos. ¡Ahora empieza la luz en el camino que vamos a recorrer!”

El canónigo Antonio Pildaín dijo:

“Habéis de saber que el que os habla ha nacido por la gracia de Dios en el pueblo de Lezo, un pueblo que durante siglos se ha entendido con la Santa Sede por pertenecer a la diócesis de Bayona, sin que interviniieran ni el gobierno de Madrid ni el de Valladolid. Vamos a reivindicar esa facultad en nombre de la democracia, de la democracia vasca, que ha servido de modelo a las democracias inglesas y norteamericana.

Vamos a reivindicar, sobre todo, esa facultad en nombre de nuestra libertad religiosa, porque no estamos dispuestos a entregar nuestro culto en manos de esas hordas que incendian bárbaramente más que africánamente; porque en esta ocasión, el África empieza en Madrid.

Vamos a pedirlo (el Estatuto) en nombre de la libertad vasca, en nombre de la libertad de Euzkadi, que está por encima de los Parlamentos, de todos los Estados y de todas las Constituciones españolas habidas y por haber.

Somos la Irlanda de Occidente, y ya tenemos nuestro O' Connell que nos levanta.

¡Aquí le tenéis! Es inteligente, aguerrido y simpatiquísimo: ¡José Antonio de Aguirre!”

El conde de Rodezno, tradicionalista, expuso:

“Cosas que dentro de la rivalidad nos parecían infranqueables han bastado para vencerlos (los obstáculos) y unirnos a todos cuando se ha intentado atacar algo fundamental de nuestro pueblo.

Si una oligarquía tiránica llega a desconocer nuestros derechos, entonces nos encontramos forzosamente, espiritualmente divorciados, no de España, que eso nunca lo podemos hacer, ni podemos verla representada por esos poderes, sino divorciados de esos pode-

res. Cuando se va por el mar, todo el mundo navega a gusto en barco hermoso; pero cuando el barco hace agua todo el mundo toma también a gusto el bote salvavidas”.

José Antonio de Aguirre –figura central y máxima en aquel acto- juró defender el principio legado por Sabino de Arana: “*Jaungoikoa eta Lege Zarrak.*” Afirmó que estaba dispuesto a dar su vida por el empeño. “*Si no se nos concede todo lo que pedimos, implantaremos lo que no se nos quiere dar*”.

La figura de José Antonio Aguirre, alcalde de Guecho y diputado dependiente jerárquicamente del EBB, empieza a situarse por encima de los órganos del PNV. Siguiendo las tendencias del momento se dispone a liderar el movimiento nacionalista hacia el Estatuto como paso previo a la independencia.

Lograda la mayoría en los constituyentes, la coalición vasco-navarra intenta el control de las diputaciones, pero el Gobierno remite el cambio a leyes posteriores.

LA PRIMERA CONJURA MILITAR ANTIRREPUBLICANA

Y alguien soñó con una solución militar. A través de José María Urquijo, Luís de Vilallonga y el doctor Rementería, se concertó en una casa de Lequeitio la entrevista entre el general Luis Orgaz, acogido a la Ley de Azaña de retiro voluntario, y el nuevo líder nacionalista Aguirre. Las versiones son contradictorias entre el testimonio de Aguirre y el de Orgaz. Los hechos son que Orgaz asistió como invitado a un mitin del PNV en Deva donde acudieron 15.000 personas y, entre ellos, mil *mendigoixales* (montañeros), embrío de las milicias del PNV, que desfilaron perfectamente encuadrados y organizados. La conclusión de Orgaz es que aquello no estaba muy maduro, ni en Madrid ni en Deva. Mientras el Estatuto de Cataluña avanzaba, el vasco iba a encallar. La idea era la de un movimiento revolucionario que impulsase militarmente el Estatuto Vasco y derrocarse al Gobierno provisional republicano. Para ello era necesario encuadrar militarmente (Orgaz) a las milicias del PNV (Aguirre). La entrevista se celebró pero sin resultado entre las partes: no lo veían ni Orgaz ni Aguirre.

Los debates sobre el proyecto de Constitución finalizaron el 18 de agosto de 1931. Contra el mismo se habían alzado los medios católicos, los tradicionalistas y los del PNV. El 21 de agosto de 1931, el Gobierno Provisional ordenó la suspensión de los periódicos del PNV, *Euzkadi, Excelsior y La Tarde* en Bilbao, *El Día* en San Sebastián,

INTRODUCCIÓN

y los tradicionalistas y católicos, *La Gaceta del Norte* en Bilbao, *El Pensamiento Navarro*, *El Diario de Navarra* y *Tradición Navarra* en Pamplona, y *La Constancia* de San Sebastián. La Guardia Civil ocupó las fábricas de armas de Éibar y de Guernica, el Ejército se trasladó al País Vasco para realizar maniobras militares y el general Orgaz fue desterrado a Canarias.

El proyecto de Constitución, aprobado tres días antes, contenía un artículo, el 26, origen de todas estas medidas y causa de futuras discrepancias no solo en el Gobierno Provisional, sino en la historia de la II República.

El artículo establecía:

“Todas las Asociaciones religiosas serán consideradas como Asociaciones sometidas a una ley especial.

El Estado, las regiones, las provincias y los municipios no mantendrán, favorecerán, ni auxiliarán económicamente a las iglesias, asociaciones e instituciones religiosas.

Una ley especial regulará la total extinción, en un plazo máximo de dos años, del presupuesto del clero.

Quedan disueltas las Órdenes religiosas que estatutariamente impongan además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia a autoridad distinta a la legítima del Estado. Sus bienes serán nacionalizados y afectados a fines benéficos y docentes.

Las demás Órdenes religiosas se someterán a una ley especial votada por estas Cortes Constitucionales, y ajustada a las siguientes bases.

1^a. Disolución de las que por sus actividades constituyan un peligro para la seguridad del Estado.

2^a. Inscripción de las que deban subsistir en un Registro especial del ministerio de Justicia.

3^a. Incapacidad de adquirir y conservar, por sí, o persona interpuso, más bienes que los que, previa justificación, se destinen a su vivienda, o al cumplimiento directo de sus fines privativos.

4^a. Prohibición de ejercer la industria, el comercio o la enseñanza.

5^a. Sumisión a todas las leyes tributarias del país.

6^a. Obligación de rendir anualmente cuentas al Estado de la inversión de sus bienes en relación con los fines de la Asociación.

Los bienes de las Órdenes religiosas podrán ser nacionalizados”.

El proyecto de Constitución chocaba frontalmente con el anteproyecto de Estatuto de Estella, aprobado meses antes, porque contemplaba entre otras disposiciones: “una república democrática de trabajadores”, “los poderes de todos los órganos emanen del pueblo”, “La República constituye un Estado integral”, “El Estado Español no tiene religión oficial”, “El castellano es el idioma oficial de la República”, “A nadie se le podrá exigir el conocimiento ni el uso de ninguna lengua regional”, etc.

El debate en el Congreso es una provocación para la minoría vasco-navarra. Un diputado de la mayoría gubernamental, Albornoz, invita a los diputados de la minoría vasco-navarra a una nueva guerra civil, “solución noble, moral y fecunda”. A pesar de la templanza del diputado tradicionalista Beúnza, el nacionalista Leizaola no duda en aceptar el reto en nombre de la minoría. La coalición vasco-navarra estaba en absoluta soledad porque no tenía el apoyo ni de las derechas agrarias, quizás por ser enemigas del Estatuto y ajenas al sentimiento fuerista.

El 22 de septiembre, Beúnza y Aguirre entregaron al presidente de la República Nicanor Alcalá-Zamora, el anteproyecto del Estatuto de Estella. Alcalá-Zamora, con Miguel Maura, dimitirá el 15 de octubre por sus discrepancias con Azaña. El nuevo gobierno de Azaña, nombrado el 16, archiva el anteproyecto. El 6 de noviembre ordena que el anteproyecto se gestione a través de las comisiones gestoras de las diputaciones, controladas por los republicano-socialistas, las cuales deberán presentar un nuevo proyecto de estatuto sometido a votación, primero de los ayuntamientos y después en referéndum. El Estatuto de Estella muere. Liquidado el anteproyecto, los socios se disgregan.

LA DIVISIÓN DEL FRENTE CATÓLICO

El PNV si quiere el estatuto, su gran obsesión, y para ello tendrá que pactar con las izquierdas. Los carlistas, absolutamente desvinculados de la República, empe-

INTRODUCCIÓN

zarán a trabajar para la sublevación. Los católicos, sin un partido de referencia, pasarán a integrarse con las fuerzas de derechas que se agruparan en Acción Popular, como alternativa a las izquierdas. Los días finales de 1931 van a determinar el futuro.

Los carlistas, con un nuevo pretendiente real, Don Alfonso Carlos, van a convertir el País Vasco y Navarra en un baluarte de la contrarrevolución con la reorganización de su fuerza paramilitar, el Requeté, entrenándose militarmente y aprovisionándose de armas.

El 21 de octubre, Azaña promulga la Ley de Defensa de la República que le va a permitir cerrar periódicos y encarcelar sin juicio a los “enemigos” de la República, fundamentalmente dos: las derechas extremas y los anarquistas.

El PNV, consciente del poder de la izquierda, empieza a girar y a tender nuevos puentes. Se acerca a la Lliga y a Acció Catalana, y también a la República.

Planteado el debate entre Azaña y Alcalá-Zamora para la Presidencia de la República, los nacionalistas deciden votar a Alcalá-Zamora. Sus compañeros carlistas de coalición no les seguirán. La coalición se rompe, los nacionalistas acatan la República y los carlistas comienzan a combatirla por todos los medios, aliándose incluso con sus eternos rivales los monárquicos alfonsinos

El día 9 de diciembre se aprueba la Constitución y, el día anterior, el Gobierno confía a las diputaciones la redacción de un nuevo estatuto, por iniciativa de los republicano-socialistas con la colaboración de los nacionalistas. Navarra, en la que los nacionalistas son testimoniales, se aleja del anteproyecto.

Aprobada la Constitución, como en la I República, el carlismo se reunifica y el 17 de enero de 1932 celebra un gran mitin en el frontón Euzkalduna de Bilbao al que acuden más de 20.000 personas. Al final del mismo hubo enfrentamientos armados con las izquierdas que terminan con muertos, heridos y la proclamación de una huelga general en Vizcaya.

El Gobierno de Azaña alienta la confrontación: el día 19 cierra *El Debate*, el 23 disuelve la Compañía de Jesús, el 30 seculariza los cementerios y el 2 de febrero promulga la Ley del divorcio.

En tan difíciles circunstancias, los jesuitas en la Provincia de Loyola, obligados a abandonar la Basílica y la Casa matriz de la orden, entregan al alcalde nacionalista

de Deva, Florencio Marquiegui, los tesoros y reliquias máspreciados de la Compañía: una llave, el cráneo, un dedo y una ampolla con la sangre de San Ignacio de Loyola. La batalla por el catolicismo la había ya ganado el PNV a los carlistas con el apoyo de la Iglesia en el País Vasco.

Las gestoras de las diputaciones redactaron un nuevo proyecto de estatuto en el que los socialistas y republicanos trabajaron activamente. El PNV aceptó las líneas generales y los tradicionalistas dejaron libertad de voto. Publicado el anteproyecto el 21 de abril, se previó su votación para el 22 de mayo pero se tuvo que retrasar al 19 de junio, mientras en las Cortes se estaba discutiendo el Estatuto de Cataluña. La asamblea, presidida por el socialista Constantino Salinas, vicepresidente de la Diputación de Navarra, dio la sorpresa: los ayuntamientos navarros, 123 en contra frente a 109 a favor y 35 que se abstuvieron, dijeron no al anteproyecto. Navarra se descolgaba del proyecto y el proyecto moría sin nacer.

Los carlistas y las derechas navarras no se sentían concernidos con los naciona-listas. La estrategia del PNV se desbarataba y los republicanos y socialistas se regocijaban en la intimidad.

El 10 de agosto, José Sanjurjo, el antiguo jefe de la Guardia Civil al frente de la Dirección de Carabineros, encabezó en Sevilla una sublevación militar conocida como la *Sanjurjada*. Fue un fallido golpe de Estado conocido por Azaña que constituyó el primer levantamiento de las Fuerzas Armadas contra la República desde su instauración en 1931. En la intentona participaron 145 oficiales y tuvo cierta repercusión en Sevilla y Madrid. Su fracaso convenció a políticos y militares republicanos de que el riesgo de las conspiraciones había pasado y la aceptación de la República era definitiva. Franco sentenció que “*Sanjurjo merecía ser fusilado*”.

El Gobierno de la República aceleró la aprobación del Estatuto de Cataluña el 9 de septiembre de 1932. El estatuto catalán, pactado en San Sebastián en 1930, sería promulgado el 14 de septiembre entre tensiones nacionalistas. El gobierno decide reducirlas impulsando un nuevo estatuto vasco.

El mismo 9 de septiembre, el padre espiritual de la República Ortega y Gasset, escribió un histórico artículo “*No es esto, no es esto*”, ante el desasosiego de cómo se generaban los acontecimientos y la espiral en la que entraba la República. El deterioro político y social, con muertos, atentados y enfrentamientos, no había hecho más que comenzar. La rebelión anarquista y los movimientos revolucionarios se extienden por toda España y el miedo se generaliza. El Gobierno replica con la Ley de Defensa de la República, pero no consigue gestionar la situación.

EL PNV CAMBIA DE BANDO

El año 1933 va ser un año de cambios políticos mientras la crisis económica y política sigue azotando el país. Va a ser un año de grandes cambios en el PNV, porque el abandono de los carlistas con Navarra le hace optar por un estatuto para las tres provincias del País Vasco y la aceptación de la legalidad republicana. Esa opción produce un seísmo en su seno, Luís Arana, hermano del fundador Sabino y presidente del *Bizkai Buru Batzar* en 1932, dimite de su cargo (llega a enviar más tarde una carta de protesta contra la actitud positiva del PNV a favor del voto femenino y la movilización de las mujeres). Los sectores más ortodoxos o sabinianos, agrupados alrededor de la revista *Jagi-Jagi* y liderados por Elías Gallastegui, adalid de la lucha armada independentista, se alejan del PNV.

La experiencia de la *Sanjurjada* aleja a la dirección nacionalista de la posición insurreccional planteando a sus bases la opción estatutaria como vía hacia la independencia.

El 8 de febrero del 33 otro hecho conmociona Bilbao. Al final de la Gran Vía fue erigido en 1927 el monumento al Sagrado Corazón de Jesús. La mayoría republicana socialista del ayuntamiento capitalino toma la decisión, bajo diversos pretextos, de trasladarlo o demolerlo. El PNV se moviliza y moviliza a los católicos con rezos, peregrinaciones, oraciones colectivas, etc. El consistorio tiene que rectificar, pero las protestas ocasionan numerosas detenciones entre los nacionalistas.

Entretanto, España caía en una situación de violencia permanente con el hito de los sucesos de Casas Viejas. En la localidad gaditana de Benalup de Sidonia, un grupo de campesinos anarquistas de la CNT decide hacer la revolución y proclamar el comunismo libertario. El intento revolucionario acaba reprimido duramente con una masacre de la Guardia Civil y la Guardia de Asalto a las órdenes de Azaña. La matanza de Casa Viejas causará una gran conmoción en toda España y la coalición gubernamental iniciará tras ella su descomposición.

Las elecciones municipales están convocadas para el 25 de abril. En esos comicios, los candidatos gubernamentales obtienen 5.048 actas, los radicales de Lerroux en la oposición 4.206, el resto de las derechas y de los nacionalistas 6.787.

El día 2 de mayo visita Bilbao Niceto Alcalá-Zamora acompañado por Indalecio Prieto. La tensión acumulada se dispara: se declaran en huelga de hambre setenta y dos nacionalistas presos por los actos de la defensa del monumento del Sagrado Co-

razón y enfrentamientos electorales. El PNV acusa al gobierno por su política anticatólica y el retraso del estatuto y la fuerza pública carga contra manifestaciones de mujeres. El sindicato del PNV, Solidaridad de Obreros Vascos (SOV), declara un paro de sus afiliados por 24 horas.

En el mes de junio, el Consejo de Ministros promulga la Ley de Congregaciones Religiosas, complemento del artículo 26. Por la misma, al curso siguiente los colegios religiosos deberán cerrar sus aulas y cesar en su actividad escolar. La Iglesia, las derechas y los nacionalistas vascos protestan y se oponen a la medida.

LA COALICIÓN SE ROMPE

En ese año 33, las derechas se agrupan sobre dos frentes principales: Acción Popular congrega alrededor suyo a los grupos que van a fundar la Confederación Española de Derechas Autónomas, CEDA, opción que se inclina por el respeto a la legalidad republicana. Y por otra parte, un sector minoritario que rechaza la República y pretende la restauración monárquica se agrupa en Acción Española.

El 8 de agosto, después de una intensa gestión por parte del PNV buscando la conciliación con diversas fuerzas políticas, se somete a los alcaldes el nuevo texto del Estatuto, los cuales lo aprueban por mayoría de 282 votos favorables frente a 28 negativos y 15 en blanco. Los negativos habían aumentado en 14, ya que los tradicionalistas y los ayuntamientos alaveses habían decidido rechazar una autonomía mancomunada. La opinión de rechazo entre los carlistas no era generalizada y se encontraba dividida, ya que una mayoría optaba por la vía exclusivamente fuerista. A ello se añadían las reticencias de Álava sobre la hegemonía vizcaína.

Al igual que el PNV tenía sus tensiones internas, el carlismo reunificado tenía las suyas. Mientras una parte buscaba alianzas con los nacionalistas vascos, otra prefería tener las manos libres para pactar con las derechas.

El 3 de septiembre se celebraron elecciones para la constitución del Tribunal de Garantías -tribunal constitucional compuesto por parlamentarios- venciendo las derechas claramente. El 8 de septiembre, el Gobierno de Azaña entra en crisis siendo sustituido provisionalmente por Lerroux, que el 3 de octubre no lograría su ratificación y convocaría elecciones para el 19 de noviembre de 1933. El PNV consiguió que el referéndum por el Estatuto fuese fijado para el 5 de noviembre.

INTRODUCCIÓN

La situación no era clara porque la división respecto al Estatuto estaba entre los grupos nacionalistas, carlistas, republicanos y socialistas. Una minoría nacionalista no aceptaba el Estatuto, a una parte del carlismo le parecía la negación del catolicismo y de su raíz vasca, y los republicanos y socialistas habían sido mayoritariamente antiautonomistas. La única línea recta es la de José Antonio Aguirre.

La votación tuvo diferencias entre las capitales y entre los territorios. En el caso concreto de Álava, el voto del obispo Múgica favorable al Estatuto fue determinante para muchos. La votación se celebró sin interventores y, a pesar de las irregularidades, la voluntad del País Vasco a favor del Estatuto era clara desde la derecha a la izquierda. Hubo 411.756 votos afirmativos frente a 14.576 negativos, con una participación del 88,44. El resultado y la participación fueron sorprendentes. Pero Álava, sin renunciar a la autonomía, flaqueaba en el entusiasmo unitario bajo el temor a la hegemonía vizcaína.

CAMBIO DE RUMBO DE LA REPÚBLICA

Espoleados por el resultado, los *jeltzales* propusieron una gran coalición de partidos vascos para las siguientes elecciones, pero el ofrecimiento fue rechazado por tradicionalistas y socialistas. En los comicios generales, el hartazgo por dos años de tensiones e incapacidad del gobierno republicano-socialista se expresó en las urnas donde se impusieron los nacionalistas en el País Vasco y las derechas en el resto de España. El partido más votado fue la CEDA con 115 escaños, seguido de los centristas lerrouxistas del Partido Radical (104). La Acción Republicana de Azaña pasó de 26 a 6 y sus aliados socialistas de 113 a 60. Los radicales socialistas completaron el cuadro con 5 escaños después de haber obtenido 56 en las elecciones constituyentes. El batacazo electoral de los republicano-socialistas fue total: cinco millones de votos frente a tres. Y la derrota no fue aceptada.

En el País Vasco, el PNV fue el gran triunfador doblando su presencia. Su política católica y estatutaria había sido el gran aglutinante y ellos se tradujo en las urnas en la obtención de 12 diputados frente a los 6 de 1931.

Fueron elegidos: Jesús María de Leizaola, Telesforo Monzón, Manuel de Irujo, Juan Antonio Irazusta y Rafael Picavea por Guipúzcoa; Francisco Javier Landáburu por Álava; y José Horn, Manuel Robles-Aránguiz, Juan Antonio Careaga, Ramón Vicuña, Heliodoro de la Torre y José Antonio Aguirre por Vizcaya.

Por la Comunión Tradicionalista, Marcelino Oreja en Vizcaya y José Luis Oriol en Álava y, por Renovación Española, Ramiro de Maeztu en Guipúzcoa.

Socialistas y republicanos solo obtuvieron dos escaños en Bilbao para Indalecio Prieto (PSOE) y Manuel Azaña (Acción Republicana).

En Navarra, las derechas obtuvieron los siete escaños. 4 para Comunión Tradicionalista: Tomás Domínguez Arévalo, conde de Rodezno, Javier Martínez de Morentín, Esteban Bilbao y Luis de Arellano; 2 católicos: el padre José Gafo, Raimundo García, *Garcilaso*; Y uno de la CEDA: Rafael Aizpún (Unión Navarra).

LAS ARMAS PARA LA REVOLUCIÓN ANTIRREPUBLICANA

Durante el Gobierno Provisional, Azaña fue nombrado ministro de Defensa y posteriormente con el primer gobierno mantuvo el cargo compatibilizándolo con la Presidencia. En ese tiempo, el empresario republicano vizcaíno Horacio Echevarrieta, después de una larga vida empresarial e industrial, entra en terribles dificultades económicas. Horacio Echevarrieta había sido el gran impulsor de numerosas empresas vizcaínas y la figura más importante de la izquierda republicana. Mentor y protector de Indalecio Prieto y del PSOE, como propietario del periódico bilbaíno *El Liberal*, contrapunto de *La Gaceta del Norte* de Urquijo. Acuciado por las deudas en 1932, vende o regala la propiedad de *El Liberal* a Indalecio Prieto y se embarca en oscuras negociaciones en Portugal, con el apoyo de Azaña y Prieto. Éste, interesado en impulsar un golpe de Estado en Portugal, utilizará a Echevarrieta en una operación para armar y financiar a los revolucionarios. Las armas llegan a España y, con la cobertura gubernamental, atraviesan España hasta el arsenal de Cádiz donde quedan depositadas a nombre de Echevarrieta y con el control de Prieto.

El 26 de noviembre de 1933, la ejecutiva del PSOE recibe la aprobación de su Comité Nacional para la realización de un movimiento revolucionario armado contra el centro-derecha triunfante en las elecciones. A tal fin Prieto es nombrado representante económico para su preparación y Largo Caballero comienza a ser llamado el “*Lenin español*”.

El 16 de diciembre de 1933, la CEDA vota a Alejandro Lerroux como candidato a Presidente del Consejo de Ministros de España, pero sin formar coalición ni entrar en el gobierno. Los anarquistas desencadenan el terror contra el nuevo gobierno,

INTRODUCCIÓN

con huelgas y atentados. 90 ciudadanos son asesinados (de ellos 14 guardias civiles y policías son asesinados y 63 policías y 101 civiles resultan heridos). Barcelona y Zaragoza quedan paralizadas por las huelgas, la capital aragonesa hasta seis semanas.

Los doce diputados del PNV se constituyen como minoría en el Parlamento siendo considerada una fuerza más de las derechas. Allí intentarán congraciarse con todos intentando superar recelos de unos y otros.

El 22 de diciembre hacen entrega del anteproyecto de estatuto a Lerroux que manifiesta su intención de tramitarlo. Pero ese mismo día, 57 municipios alaveses de los 77 de la provincia, hacen llegar a Lerroux un documento en el que anuncian su firme decisión de renunciar a la participación alavesa en el futuro estatuto.

El mes anterior el PNV ha intentado la alianza con los catalanistas de la Lliga, pero los catalanistas rechazan formar parte de un mismo bloque parlamentario. Se ofrecen para apoyar a Lerroux que llega a plantearse su participación en el ejecutivo, a lo que se opone la CEDA. José Antonio Aguirre se acerca entonces a la Esquerra Republicana de Lluís Companys.

La negativa alavesa complica todas las posibles salidas y soluciones. Una cámara mayoritariamente hostil a la Constitución republicana laica y a los problemas generados por el Estatut en Cataluña no le va a facilitar al PNV la búsqueda de una solución. José Antonio Aguirre se aferra entonces a la posibilidad de un nuevo referéndum en Álava para conocer la actitud del electorado, pero su propuesta no prospera. Aguirre es consciente de que con las derechas su proyecto estatutario no tiene camino y decide cambiar acercándose a las izquierdas.

Tras su primera crisis, en marzo del 34, Alejandro Lerroux reorganiza por segunda vez su gobierno. Los problemas de orden público continúan, las leyes laizantes se congelan y la reforma agraria del bienio azañista se paraliza, (a pesar de su fracaso, 4.300 familias acuden a la propiedad o 12.260, según el Instituto de Reforma Agraria). La causa de la crisis es la amnistía a los delitos políticos hasta diciembre del 33, incluidos los golpistas de la *Sanjurjada*. Lerroux será sustituido por Ricardo Samper: el tercer gobierno en seis meses recibido con huelgas y manifestaciones.

El 11 de abril, el Parlamento catalán, del que se ha retirado la Lliga, aprueba la Ley de Cultivos que perjudica los intereses de los propietarios. La Lliga presiona al Gobierno de Samper para que la recurra al Tribunal de Garantías Constitucionales. El ejecutivo recurre y el alto tribunal sentencia que la ley es nula a todos sus efectos.

El Gobierno de la Generalidad, dominado por ERC, entiende que la sentencia es un ataque al estatuto catalán y los nacionalistas de Esquerra se retiran del Congreso acompañados por los diputados del PNV.

Las izquierdas agitan a los campesinos y se oyen voces de revolución. Andalucía y Extremadura se movilizan con huelgas, ocupaciones ilegales y manifestaciones. La tensión está en la calle: los falangistas empiezan a responder al pistoleroismo de las izquierdas y el gobierno actúa contra todos los extremos.

En 1932 la cosecha fue excepcional, pero la impericia del ministro de Agricultura, anticipando una mala cosecha y recurriendo a la importación de 250.000 toneladas de productos agrícolas, obliga a los propietarios a bajar los precios hasta arruinarse. El campesinado pierde la esperanza, caen los jornales, aumenta el paro y la miseria se extiende por el campo español. La cosecha del 34 se presenta nuevamente excepcional y el PSOE decide sabotearla mediante una amplia huelga general que comienza el 5 de junio, con destrucción de maquinaria y asesinatos de patronos y ciudadanos. El Gobierno radical está desbordado y recrudece la represión. Nuevamente el paro y la miseria se extienden entre los campesinos.

LA CONSPIRACIÓN ANTIRREPUBLICANA DE OCTUBRE DEL 34

Los sucesos transcurridos entre abril y julio han servido para instigar la conspiración. Lluís Companys nombra a Josep Dencàs consejero de Gobernación de la Generalidad, que organiza bajo su mando a los *escamots* de las Juventudes Esquerra Republicana-Estat Català (JERECC), una milicia paramilitar que pretende tener alrededor de 8.000 hombres. Dencàs quiere comprar las armas a Echevarrieta, pero no tiene suficiente dinero para pagar al PSOE.

El 2 de julio se reúnen las ejecutivas del PSOE y de la UGT. Azaña, a través de Prieto, les anima a secundar un golpe con sede en Barcelona, pero los socialistas rechazan la idea ya que tienen sus propios planes. Dada la situación en el Congreso, el Gobierno solicita un voto de confianza que gana por 192 votos contra 62.

En 1934, la previsión de la vendimia también es excepcional y se extienden los temores a un exceso de cosecha que tire los precios. Más de un centenar de diputados piden la desgravación del impuesto del vino para que el mercado interior lo absorba. Las diputaciones forales tienen uno de sus principales ingresos en los gra-

INTRODUCCIÓN

vámenes sobre el vino y son las competentes para recaudarlo por el Concierto Económico. El Gobierno presiona pero las diputaciones no están dispuestas a desgravar el vino.

El 5 de julio, el Ayuntamiento de Bilbao que preside Ernesto Ercoreca, republicano en la órbita de Prieto, convoca una asamblea de ayuntamientos para tratar la desgravación de los vinos. Los reunidos acusan a las diputaciones, regidas por gestoras de radicales y republicanos de derechas, de no defender el Concierto Económico. Piden una comisión de ayuntamientos que promueva la defensa del mismo. Esa comisión se reúne en Bilbao el día 29 y su intención es la creación de una comisión definitiva en base a los concejales elegidos el 12 de abril de 1931 -que aportarían el número de votos por los que fueron elegidos- en lugar de los elegidos en 1933 a los que se les computaba la mitad de los votos logrados. Dicho método asegura la mayoría republicano-socialista. La fecha elegida para la elección será el 12 de agosto y la intención es sustituir a las gestoras por diputaciones definitivas. El Gobierno responde declarando ilegal el acuerdo de la comisión interina y enviando tropas al País Vasco. El 6 de agosto los diputados nacionalistas apoyan a los municipios rebeldes. Al mismo tiempo negocian con el Gobierno la no desgravación de los vinos en el País Vasco, la convocatoria de elecciones a las diputaciones y la no aplicación en el País Vasco del nuevo impuesto sobre la renta.

Este impuesto, creado por José Calvo Sotelo cuando era ministro de Hacienda en 1927, sería recaudado a favor del Estado y no de las diputaciones, al no estar dentro del Concierto.

El 12 de agosto se reúnen en el Ayuntamiento de Bilbao 80 representantes de los municipios vizcaínos. El alcalde Ercoreca fue destituido por el Gobierno y lo mismo sucedió en Guipúzcoa y en Álava. Los concejales republicanos, socialistas y nacionalistas se declararon en rebeldía, siendo destituidos, multados y procesados. En breve plazo serían sustituidos por comisiones gestoras hasta 1936.

El PNV movilizó a Solidaridad de Obreros Vascos para que, en unión de la UGT, declarasen la huelga general. La movilización no prosperó, pero provocó que José María de Urquijo en *La Gaceta del Norte*, que había apoyado al PNV en las elecciones del 33, acusara a los *jeltzales* de “cómplices de la revolución” que se avecinaba. La acusación era gravísima y marcó la ruptura total de las derechas con el PNV.

El 2 de septiembre llegaría el siguiente desafío al Gobierno de Ricardo Samper con la asamblea convocada en Zumárraga (Guipúzcoa), cuya misión era “restablecer el principio fundamental del Concierto Económico, que consiste en que las leyes fiscales

del Estado obligan a los contribuyentes a través de las Corporaciones Provinciales y no individualmente". Eso lo aceptaba el Gobierno que, a su vez, no era consciente de que en los ayuntamientos vascos de pequeño tamaño el impuesto del vino representaba el 40% de los ingresos. Se invitó a los parlamentarios catalanes: la Lliga rehusó y Esquerra prometió su presencia. Hasta se aseguró que el obispo Múgica apoyaría la protesta, lo que provocó de nuevo la reacción virulenta de *La Gaceta del Norte*.

La Asamblea de Zumárraga había sido previamente prohibida y había un importante despliegue de la fuerza pública preparada para intervenir. Al mediodía llegaron los diputados nacionalistas del PNV y Esquerra acompañados, a título personal, por Indalecio Prieto (su otro compañero de candidatura, el expresidente Manuel Azaña, envió un telegrama excusándose).

Indalecio Prieto preside la asamblea por su condición de diputado de mayor rango (exministro) y decide que no se tome ningún acuerdo ante la ausencia de muchas representaciones de ayuntamientos detenidas en controles policiales, excepto la manifestación de su protesta ante los ataques a los ayuntamientos. La reunión de Zumárraga marcaría la unión entre la izquierda republicano-socialista y los nacionalistas vascos contra el gobierno republicano de centro-derecha.

El 3 de septiembre son embarcadas en Cádiz las armas de Horacio Echevarrieta que habían sido compradas por 200.000 pesetas e intentadas vender por Prieto a Dencàs en 1.200.000 pesetas. El teórico destino de las 329 cajas es Abisinia, vía Burdeos, pero su destino real es Asturias. El "Turquesa" llegó el 10 de septiembre. Indalecio Prieto se trasladó hasta allí para controlar la operación de desembarco con cien militantes socialistas que habían sido convocados. Pero se cambiaron los puntos de desembarco y la operación se complicó. Se le pidió al capitán que fondeara el barco entre San Esteban de Pravia y Muros del Nalón. El desembarco se haría con cinco embarcaciones que llevarían las cajas hasta la playa de Aguilar. El movimiento de militantes de SOMA-UGT y el PSOE armados hasta los dientes, y de vehículos, como camionetas de la Diputación de Oviedo, taxis de afiliados al PSOE o coches de los ayuntamientos de Langreo y Mieres, pone en alerta a la Guardia Civil en Muros de Nalón que avisa a la Comandancia de Oviedo. De las 329 cajas, solo desembarcan 171 cajas y se recuperan 63. Indalecio Prieto observa en la playa la llegada de agentes de la Guardia Civil de Muros del Nalón y de los carabineros de San Esteban de Pravia. Charla con ellos que le reconocen y, para disimular, les alerta². Al-

² Pablo Díaz Morlán. "Horacio Echevarrieta 1870-1963. El capitalista republicano" Pág. 298 y ss.

INTRODUCCIÓN

guien filtra a la prensa vespertina la presencia de Indalecio Prieto allí. Para guardar las apariencias se deja ver por las calles y cafés bilbaínos para evitar cualquier especulación sobre su participación en el desembarco del “Turquesa” que finalmente será paralizado e intervenido en Burdeos. Las armas y municiones no decomisadas irán a parar a la iglesia de Valduno, por la vía fluvial del río Nalón. Prieto huye a Francia y varias decenas de militantes socialistas serán detenidos. Horacio Echevarrieta ingresa en prisión el día 15.

Cuatro días antes, el *Euzkadi Buru Batzar* es invitado a una reunión en San Sebastián en la que sus interlocutores les ofrecen una nueva versión del Pacto de San Sebastián, en el que recogería el compromiso de conceder un estatuto de autonomía al País Vasco. La contrapartida...

José Antonio Aguirre retrocede ante un compromiso más amplio. Únicamente se compromete “*en caso de una restauración monárquica o en caso de una dictadura*” a enfrentarse a esas dos instituciones con todas sus fuerzas.

Indalecio Prieto redacta el programa del gobierno revolucionario que publicará quince meses después en *El Liberal*, incluyendo la nacionalización de la tierra, la disolución de la Guardia Civil y de las órdenes religiosas, la expulsión de los jesuitas, la extensión de la educación o la reforma del sistema tributario, pero no el Estatuto Vasco.

Los tiroteos y los asesinatos merodean por toda España. Todos los días se suceden atentados, peleas y disturbios.

El 1 de octubre se reanudan las sesiones parlamentarias y la CEDA retira su confianza al Gobierno. Manuel Azaña presiona al presidente de la República Niceto Alcalá-Zamora para que la CEDA no entre en el ejecutivo. La UGT declara la huelga general que el PSOE apoya. Ricardo Samper presenta su dimisión y Alcalá-Zamora ofrece la Presidencia del Gobierno a Ortega y Gasset que la rechaza. Al día siguiente, Lerroux pacta con Gil Robles su apoyo y tres miembros de la CEDA entran en el Gobierno. Largo Caballero quiere abandonar las Cortes.

EL GOLPE SE PONE EN MARCHA: LA REVOLUCIÓN DE 1934

En la madrugada del 4 al día 5 de octubre comienzan las huelgas generales por toda España: Madrid, Asturias, Cataluña y el País Vasco son los principales focos de

la sublevación. Este movimiento huelguístico revolucionario e insurreccional fue promovido por destacados dirigentes del PSOE y la UGT, como Largo Caballero o Indalecio Prieto y de forma desigual por la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), la Federación Anarquista Ibérica (FAI) y el Partido Comunista de España (PCE).

En Madrid, la UGT declaró la huelga general que se prolongaría durante los ocho días siguientes con un alto índice de participación, pero la acción insurreccional fracasó. Hubo tentativas frustradas de asaltos a la Presidencia del Gobierno, la Dirección General de la Guardia Civil, la Telefónica y el edificio del Ministerio de Gobernación. Después de varias horas de disparos, los sublevados fueron controlados y detenidos.

Las razones del fracaso de la insurrección en Madrid fueron la ausencia de la CNT y, sobre todo, de los militares de la guarnición de Madrid a los que se esperaba que se sumasen a la rebelión. Añadir la falta de una dirección que transformase la huelga general en una insurrección, a pesar de que el Comité Nacional Revolucionario estaba en Madrid. El partido de Azaña declara que *“el hecho monstruoso de entregar el Gobierno de la República a sus enemigos es una traición que rompe toda solidaridad con las instituciones actuales del régimen y afirma su decisión de acudir a todos los medios de defensa de la República”*. Son detenidos 400 sublevados en Madrid y el Gobierno radical-cedista declara el *“estado de guerra”*.

En Cataluña, el consejero de Gobernación Josep Dencàs, bajo las órdenes del presidente Lluís Companys, despliega 4.000 hombres de su milicia instalando ametralladoras y piquetes en los puntos principales de Barcelona. En la noche del 6 al 7, desde el Palacio de la Generalitat, Companys proclama el Estado Catalán dentro de una República Federal Española, invitando a un *“Gobierno Democrático en el exilio a establecerse en Barcelona”*.

El Gobierno de la República ordena al general Domingo Batet que restablezca la legalidad tras declarar el *“estado de guerra”*. Companys se atrinchera en la Generalidad mientras el Ejército interviene dominando rápidamente la situación. Josep Dencàs huye por las alcantarillas y cruza la frontera. Companys se rinde a las cinco de la mañana e ingresa en prisión. 107 personas mueren en los disturbios de Barcelona que se suman a las 34 de Madrid. Los llamamientos a la población catalana de Companys han fracasado. La autonomía catalana fue suspendida por el Gobierno que también nombra un Consell de la Generalitat con el que sustituyó a la Generalidad de Cataluña y en el que participaron líderes de la Lliga Regionalista de Catalunya y el Partido Republicano Radical.

INTRODUCCIÓN

Pero en Asturias, la huelga tiene un matiz más trágico. Con las armas de Prieto en el “Turquesa” y la dinamita de las minas, 20.000 mineros emprenden la revolución socialista aislando los cuarteles de la Guardia Civil y ocupando los pueblos. Después de verdaderas batallas en Vega del Rey y Olloviejo, se dirigen a Oviedo donde se reagrupan las fuerzas de seguridad ocupando los edificios oficiales. La Comandancia, la Universidad, el Banco Asturiano y la Estación son dinamitados. Los sublevados tienen el control absoluto de Oviedo y de Asturias y empiezan los asesinatos de curas, políticos y patronos, así como el saqueo de los fondos de bancos y cajas (3.500 millones de la época).

Se proclama en Oviedo la “*República Socialista Asturiana*” y se atacan los puestos de la Guardia Civil, las iglesias, los ayuntamientos, etc., estando a los tres días casi toda Asturias en manos de los mineros. A los diez días, unos 30.000 trabajadores forman el *Ejército Rojo Asturiano*. El Gobierno de la República considera que es una guerra civil y adopta medidas extremas. La Revolución de 1934 en Asturias fue aplastada por el Gobierno, con el concurso de las tropas regulares y de la Legión, con una durísima represión posterior. El general Eduardo López de Ochoa, al frente de las fuerzas militares gubernamentales, se dirigió hacia Oviedo apoyado por el coronel Juan Yagüe con legionarios y el apoyo de la aviación. Durante la Revolución de 1934 la ciudad de Oviedo quedó asolada en buena parte con pérdidas de incalculable valor en la biblioteca de la Universidad o en la Cámara Santa de la Catedral,

La Revolución de 1934 deja 1.400 muertos, 855 en Asturias, y la destrucción de 933 edificios, entre ellos 58 iglesias.

En el País Vasco, el día 5 estalla la huelga general con un seguimiento mínimo en Álava y una huelga general pasiva en Bilbao, San Sebastián y algunos municipios importantes de Vizcaya y Guipúzcoa. La huelga es convocada por el PSOE y la UGT, con cierta participación anarquista (Pasajes) y nacionalista (Margen Izquierda), y dura hasta el día 12, cuando los sindicatos UGT y Solidaridad de Obreros Vascos (sindicato afín al PNV) ordenan la vuelta al trabajo.

En la Zona Minera y la Margen Izquierda del Gran Bilbao, así como en núcleos fabriles y pesqueros próximos a Bilbao y San Sebastián, la huelga general fue insurreccional con la participación de miles de obreros (más de 150.000, según un informe del PCE de 1935) y con violentos choques armado entre obreros y fuerzas de seguridad que produjeron 42 muertos (22 en Vizcaya y 20 en Guipúzcoa), excepto en la Zona Minera, donde el conflicto se prolongó hasta el día 18, pero no hubo muertos por la retirada previa de la Guardia Civil y la actitud pacífica de los huelguistas.

La revolución real se produjo en las localidades guipuzcoanas de Eibar y Mondragón, donde los socialistas ocuparon los ayuntamientos de ambas localidades y fracasaron en los asaltos a los cuarteles de la Guardia Civil. Hubo asesinatos políticos como el del integrista Carlos Larrañaga Olaizola, jefe del Círculo carlista de Éibar y exalcalde de Azcoitia; Marcelino Oreja Elósegui, diputado carlista por Vizcaya y presidente de la Unión Cerrajera de Mondragón, y Dagoberto Rezusta, consejero de la misma empresa y diputado provincial de Guipúzcoa por el Partido Radical. Tropas militares enviadas desde las capitales vascas acabaron el 5 de octubre con la sublevación.

Los nacionalistas radicales de *Jagi-Jagi* y los de ANV se sumaron a la Revolución de 1934, mientras que el PNV y su sindicato SOV negaron públicamente su participación. Al menos en aquellos momentos, aunque existen numerosos testimonios de que sus militantes no siguieron la consigna de abstención en la localidad vizcaína de Portugalete (Margen Izquierda), donde formaron parte de comités antifascistas y se registraron violentos incidentes con las fuerzas de orden público. Curiosamente de Portugalete era el diputado nacionalista Ramón Vicuña Epalza, un empresario con mucho poder decisorio dentro del EBB. La acusación surge desde el primer día y, José Horn Areilza, el jefe de la minoría nacionalista en el Congreso, lo desmiente en *La Gaceta del Norte* con un claro pronunciamiento antirrevolucionario³.

El gobierno radical-cedista no le creyó y procedió a la clausura de los centros sociales del SOV y el PNV, encarcelando a José Antonio Aguirre y a los principales dirigentes del PNV, algunos de los cuales estuvieron en prisión hasta la Navidad del 34. También Azaña y Largo Caballero fueron encarcelados, mientras Prieto se fugó a París. Más de 30.000 personas fueron procesadas en toda España: 900 en Vizcaya y 720 en Guipúzcoa. La inmensa mayoría de los presos quedaron rápidamente en libertad porque su situación complicaba al Gobierno. Al final todo se saldó con cuatro ejecuciones en toda España. El Gobierno estaba agotado y la sociedad española se descomponía totalmente.

El 6 de noviembre, el grupo parlamentario del PNV otorgó su voto de confianza al gobierno radical-cedista de Lerroux. Sobre el PNV volaba la sombra de Companys, su Estado Catalán y su posible colaboración con la revolución. En el País Vasco empezaron a exigirse responsabilidades al PNV. El 29 de octubre, los diputados Aguirre

³ Entre otros testimonios los recogidos por Juan Pablo Fusi y Francisco Rodríguez del Loro. “El estatuto Vasco de la República fue Indalecio Prieto”. Pág. 37- Nota 9: Indalecio Prieto “El Liberal (29.2.36). En el movimiento revolucionario de 1934 participaron ciertos sectores del nacionalismo vasco”. “La Lucha de Clases” semanario socialista de Bilbao, el 17 de abril de 1936, afirma que los nacionalistas habían prometido su concurso a la revolución de octubre, a los diputados catalanes que visitaron Vizcaya en el verano del 34.

INTRODUCCIÓN

y Robles-Aránguiz, reunidos con el EBB, fueron detenidos y puestos automáticamente en libertad.

Las jornadas de octubre del 34 llevaron a la radicalización del SOV porque la convivencia en las cárceles acrecentó sus lazos de unión con otros sindicatos. Pero también llevó al estancamiento del PNV que comenzó a sufrir bajas en su afiliación, muy probablemente, influenciadas por las graves acusaciones de connivencia con la Revolución de 1934 que hicieron mella en un partido católico y conservador como el PNV.

Los *jeltzales* habían perdido la iniciativa y se encontraba en la más absoluta soledad, entre las izquierdas y las derechas. Estas últimas se unieron y rearmaron política e ideológicamente, con la creación de formaciones de ámbito provincial vinculadas a la CEDA y la salida a la calle del periódico monárquico *El Diario Vasco* de San Sebastián, y agudizaron su animadversión al nacionalismo vasco.

El 20 de noviembre, el diputado nacionalista alavés Javier Landáburu escribe a José Antonio Aguirre informándole de la división de sus votantes y de las posibles fugas del electorado más católico. Para Landáburu, la aventura emprendida por Aguirre debe terminar: “*es el momento de retroceder con dignidad a nuestras posiciones clásicas y a una táctica de la que acaso no debimos salir*”.

Pero era demasiado tarde y los diques estaban rotos.

GIL-ROBLES LLEGA AL PODER

Juzgados los responsables de la revolución, 17 de ellos son condenados a muerte, pero Lerroux les indulta. El 20 de julio de 1935, las Cortes absuelven a Azaña de su implicación en la secesión de Cataluña. Previamente, el 30 de marzo, se rompe el Gobierno con la salida de la CEDA ante la decisión de Lerroux de indultar a los responsables de la revolución. La crisis se supera en mayo con la vuelta de la CEDA al consejo de gobierno con cinco ministros, entre ellos, el propio líder cedista José María Gil-Robles como ministro de la Guerra.

Francisco Franco es nombrado jefe del Estado Mayor el 17 de mayo. Los diputados monárquicos piden la derogación del Estatuto de Cataluña y el Gobierno lo suspende. El 23 de junio, el Tribunal de Garantías Constitucionales confirma la

sentencia contra Lluís Companys, condenado a muerte, pero el Gobierno lo indulta. El PNV sigue sin pulso. No solo el PNV sufrió con la perdida de los católicos, el desgajamiento de *Jagi-Jagi* o la dimisión de Luis de Arana. El socialismo español, después de unos momentos de confusión, empezó a dividirse entre los seguidores de Julián Besteiro, los de la postura pragmática de Indalecio Prieto, tendente a relanzar la alianza con los republicanos de Azaña, y los defensores de la posición abiertamente revolucionaria de Francisco Largo Caballero.

En las derechas, Bloque Nacional, tradicionalistas y monárquicos exigen más contundencia a la CEDA contra Alejandro Lerroux, su jefe de Gobierno.

Niceto Alcalá-Zamora, el antiguo monárquico convertido en presidente de la República, nunca aceptó no ser el dirigente de la derecha republicana y su empeño siempre fue permanente. Desprecia a Lerroux y aspira a sustituir en el control político de la derecha a Gil-Robles.

También hay discrepancias entre José María Gil-Robles y Alejandro Lerroux, no solo por ser uno representante de los católicos y el otro el más viejo anticlerical, sino por la estrategia del gobierno. Mientras Gil-Robles y sus ministros pretenden la aplicación de políticas keynesianas para paliar el paro, Joaquín Chapaprieta, ministro *lerrouxista* de Hacienda, se opone a las mismas.

Incluso en el seno de la CEDA las posiciones se tensionan. Manuel Giménez Fernández, ministro de Agricultura por la formación de Gil-Robles, impulsa una legislación agraria con una clara vocación social: la Ley de Arrendamientos Rústicos, que pretende el acceso de los arrendatarios a la propiedad. Los grupos latifundistas de la CEDA se oponen. Giménez Fernández dimite y su proyecto de ley entra en la inoperancia. El 2 de septiembre, con un nuevo ministro de Agricultura, Juan José Benayas Sánchez-Cabezudo, se aprueba una nueva Ley de Reforma Agraria que paraliza definitivamente los escasos avances logrados por la aprobada en el bienio azañista.

El "escándalo del estraperlo", el gran escándalo de la República, salió a la luz pública en octubre de 1935, por una denuncia presentada al presidente Alcalá-Zamora en la que se exigía una indemnización por los gastos de instalación del juego conocido popularmente como "*estraperlo*" (un juego de ruleta manipulada) en los casinos de San Sebastián y Formentor, y por los sobornos que decían haber pagado a miembros del Partido Radical y a familiares y amigos de Alejandro Lerroux.

Alcalá-Zamora, ansioso por desbancar a Lerroux y convocar elecciones bajo su indisoluble ambición de crear un gran partido de centro liderado por él, traslada

INTRODUCCIÓN

el asunto al Parlamento. La crisis estalla y todos, incluidos los diputados de la CEDA, logran la dimisión de Lerroux.

Niceto Alcalá-Zamora no consigue pilotar la situación y tiene que aceptar el nombramiento de Joaquín Chapaprieta como presidente del Consejo de Ministros, que reunifica los ministerios y reduce la capacidad presupuestaria de los ministros cedistas. Pero la crisis se prolonga y el 26 de septiembre se remodela una vez más el gabinete gubernamental. Lerroux abandona el gobierno y deja huérfano de liderazgo al único partido realmente republicano, porque ni la CEDA ni el PSOE son incondicionales de la República.

Poco después estalla un nuevo caso de corrupción, el denominado “*escándalo o asunto Nombela*” que supondría el derrumbe definitivo del Partido Radical y el final del periodo republicano denominado “*bienio negro*”. Las Cortes abrieron una nueva comisión de investigación y exculparon a Alejandro Lerroux, pero éste ya estaba muerto políticamente hablando. Los sectores más derechistas de la CEDA presionan y Chapaprieta dimite. Una vez más, Gil-Robles y la CEDA, primer partido con 115 escaños, intentan acceder a la Presidencia del Gobierno, pero, una vez más, Alcalá-Zamora lo impide y nombra a Manuel Portela Valladares que faltó de apoyos disuelve las Cortes y convoca elecciones.

El proyecto de estatuto para el País Vasco languidecía en Cortes.

IRUJO, EL NACIONALISTA MÁS REPUBLICANO

Manuel Irujo no era un hombre joven cuando llegó la Segunda República: tenía 40 años y en aquel tiempo de transición entre la Dictadura y la República, optó por el PNV en 1930 en Navarra⁴. En el Viejo Reyno, el PNV estaba sustancialmente dirigido por su primo Manuel Aranzadi, diputado entre 1918-1923 y miembro del *Napar Buru Batzar*, el cual a lo largo de la República empezó a fijar una posición independiente respecto a Vizcaya. Su camino será completamente distinto que al de Irujo, probablemente quien más influyó en las posturas adoptadas por el PNV en la República.

⁴ “Manuel Irujo y la II República Española, José Luis de la Granja (1931-1936)”, Vasconía 32. Pág. 42 y ss

En 1931, con el fracaso del Estatuto de Estella, Irujo enarbola la continuidad del proyecto estatutario como objetivo fundamental del nacionalismo, despojándolo de las posibles inconstitucionalidades.

En ese afán va a volcarse intentando en 1932 pedir la ayuda del obispo de Vitoria para intentar convencer a los navarros, diócesis aparte, de que votasen sí al Estatuto.

Irujo, diputado a Cortes en 1933 y 1936, fracasó las dos veces para obtener su escaño en Navarra, obteniéndolo en las dos ocasiones en Guipúzcoa. En el periodo 1934-1935 es el más activo diputado nacionalista y, al mismo tiempo, necesitado de su apoyo para sacar el proyecto de Estatuto adelante, el más republicano e “izquierdista” de sus diputados, convirtiéndose en enemigo declarado de las derechas.

Obcecado por el Estatuto y por Navarra, Manuel Irujo escribe el 26 de diciembre de 1935 un artículo premonitorio en el periódico *Euzkadi* en el que manifiesta: “*bendicaremos la mano por la cual nos llegue el Estatuto*”.

Indalecio Prieto tomó nota de la afirmación.

2. LA ROTURA DE LOS DIQUES

LA REPÚBLICA SE CONSUME EN SÍ MISMA

Desde el 14 de abril de 1931, la experiencia republicana se ha llevado por delante a diez presidentes de gobierno y dieciséis gobiernos distintos. Antes de que llegue el abismo del 18 de julio del 36 habrá otros tres presidentes más del Consejo de Ministros y otros cuatro ejecutivos más.

El 20 de diciembre de 1935, el PSOE se suma al Frente Popular, constituyendo así un frente de izquierdas en el que se unen republicanos de izquierda, socialistas, comunistas del PCE, nacionalistas de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), trotskistas del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) y el Partido Sindicalista de Ángel Pestaña (rama escindida de la CNT-FAI). El Frente Popular se articula como reacción al gobierno radical-cedista, teniendo muy en cuenta de que en el sistema electoral primaban las alianzas electorales, pero sus promotores van más allá: no era una simple alianza electoral, sino más bien una candidatura para apoyar a un gobierno revolucionario que no renunciaba a un gobierno posterior de carácter “obrero” que sustituyera al inicial “burgués”. Francisco Largo Caballero, líder del sector revolucionario, abandona en las fechas el Comité Ejecutivo del PSOE.

En 1936, la mayoría de las izquierdas están representadas por minúsculos partidos de izquierda republicana y un PSOE dividido en tres tendencias: la mayoritaria de los “caballeristas”; la de los “pragmáticos” de Indalecio Prieto y la muy minoritaria y moderada de Julián Besteiro. Las Juventudes Socialistas inician una confluencia con los comunistas que alcanzarán en abril de este mismo año. El PCE, en un clima de

radicalización, empieza su fase emergente. Ese mismo mes de enero en el mundo sindical se alcanza un Pacto de Acción entre la UGT y la CNT, viejos enemigos que pasan a coordinarse. El planteamiento electoral del Frente Popular es muy sencillo: volver a 1931 y conceder la amnistía a los sublevados en la Revolución de Octubre del 34. A partir de ahí no hay compromisos.

Las derechas llegan a 1936 muy divididas: ha fracasado la experiencia legalista en la que la opinión mayoritaria ha optado por la aceptación de la legalidad republicana a través de la CEDA. Ganar las elecciones y ser el primer partido no ha servido para gobernar, porque una política errónea y mezquina de los “constituyentes” ha dejado a la gran alianza de derechas fuera del sistema. La CEDA entra en crisis y los más extremistas empiezan a ocupar posiciones. El Bloque Nacional, reunión de nostálgicos de los monárquicos alfonsinos, tradicionalistas y derechas extremas, una opción muy minoritaria en las Cortes anteriores, empieza a extender su influencia antisistema entre el electorado de derechas desencantado. Se configura como representante intelectual Falange Española, hasta entonces un grupúsculo testimonial.

Destruido el Partido Republicano Radical de Alejandro Lerroux, el gran referente del centro, Niceto Alcalá-Zamora pone en marcha su proyecto intentando recoger en el Partido Centrista Democrático los restos del Partido Radical de Lerroux y los del ala centrista de la CEDA.

El Vaticano presionará sobre las derechas con el fin de que presenten en el País Vasco candidaturas unitarias con los nacionalistas. Para ello llama a Roma al PNV, el cual desplaza una amplia representación a la Santa Sede. Allí, en un tira y afloja, el PNV plantea como requisito la obtención de una “*Iglesia Vasca*”. El diálogo se vuelve imposible porque los *jeltzales* se oponen a una candidatura única con las derechas, a las que atacará desde sus propias candidaturas.

El 16 de febrero de 1936 se celebrará la primera vuelta de las elecciones. En Vizcaya, en el distrito capitalino, será la única circunscripción electoral del País Vasco en la que gane el Frente Popular. Será la opción más votada con 277.453 votos (48,5%) y obtendrán acta de diputados los socialistas Indalecio Prieto y Julián Zugazagoitia, el republicano de izquierda Mariano Ruiz Funes y el comunista Leandro Carro Hernández. El PNV conseguirá 173.775 votos (30,4%) y dos diputados: Manuel Robles-Aránguiz y José Horn. Las derechas o Bloque contrarrevolucionario con 120.375 votos (21,1%), no consiguen representación.

En el distrito provincial no se alcanza el quórum y será necesario ir a una segunda vuelta el 1 de marzo. El PNV consigue en Vizcaya, en primera vuelta, 72.026 votos (51,6%),

el Bloque contrarrevolucionario 46.815 votos (33,6%) y el Frente Popular 20.645 votos (14,8%). Lo mismo sucede en Guipúzcoa y para el segundo puesto en Álava, donde obtiene acta de diputado el tradicionalista José Luis de Oriol. En Álava, las derechas obtienen 24.701 votos (57,2%), el Frente Popular 9.521 (22%) y el PNV 8.958 (20,8%).

En la segunda vuelta será elegido por las minorías Ramón Viguri de Izquierda Republicana dentro de la candidatura del Frente Popular.

En Navarra, los siete puestos son copados en la primera vuelta por la coalición de las derechas, una alianza entre tradicionalistas, cedistas y agrarios que obtienen en las urnas 557.208 votos (75,3%). No consiguen representación ni el Frente Popular con 168.796 votos (22,7%) ni el PNV con 14.799 (2%). Son elegidos: Rafael Aizpún, Tomás Domínguez Arévalo (conde de Rodezno), Miguel Gortari, Javier Martínez de Morentín, Luis Arellano, Jesús Elizalde y Raimundo García (Garcilaso).

En Guipúzcoa, en la primera vuelta, los candidatos del PNV obtienen 195.647 votos (36,8%), los de la coalición de derechas (Comunión Tradicionalista, Renovación Española y CEDA) consiguen 174.776 (33%) y los del Frente Popular (Izquierda Republicana, PSOE y Partido Comunista de Euzkadi) suman 160.132 votos (30,2%).

En la segunda vuelta los candidatos derechistas se retiran divididos. Mientras Antonio Paguaga y Ricardo Oreja Elósegui de la Comunión Tradicionalista, y José Múgica Múgica de la Unión Regionalista de Guipúzcoa (Renovación Española) invitan indirectamente a la abstención, la Derecha Vasca Autónoma (CEDA) de Juan Pablo Lojendio recomienda el voto claramente a favor del PNV que conseguirá, con la ausencia del Bloque contrarrevolucionario, 250.697 votos (60,6%), siendo elegidos diputados los nacionalistas José María Lasarte, Manuel Irujo, José Antonio Irazusta y Rafael Picavea, junto a Miguel de Amilibia del PSOE y Mariano Ansó de Izquierda Republicana, ambos del Frente Popular que sumarán 163.215 votos (39,4%). En Vizcaya, el PNV conseguirá en la segunda vuelta un total de 76.025 votos (55%) y los tres diputados en juego. Serán elegidos: José Antonio Aguirre, Heliodoro de la Torre y Julio Jáuregui. La candidatura contrarrevolucionaria de derechas con 40.897 votos (29,6%) y el Frente Popular con 21.377 votos (15,4%) no consiguen diputados.

Al caer la tarde del 16 de febrero, la noticia es que las elecciones las ha ganado el Frente Popular y la exaltación política se dispara en toda España con numerosas manifestaciones de violencia perfectamente organizadas. El odio comienza a desbordarse.

José María Gil-Robles pide al jefe de Gobierno, Manuel Portela Valladares, que declare el “*estado de guerra*”. Portela, al borde del pánico, telefona en la madrugada

al presidente de la República Niceto Alcalá-Zamora pidiéndole que decrete el “*estado de guerra*”. El presidente firma dos decretos: uno para el “*estado de guerra*” y otro para el “*estado de alarma*”. Portela Valladares promulga el “*estado de alarma*” que se extenderá hasta el comienzo de la guerra. Franco, por primera vez, asume una actitud política y personándose en el Ministerio de la Guerra habla con el ministro -conocedor del decreto de “*estado de guerra*”- solicitándole que se promulgue. Se reúne con Portela y éste le propone que sea el Ejército quien se haga cargo, a lo que Franco le contesta que es “*responsabilidad del Gobierno*”.

El Gobierno desmembrado comienza a descomponerse por el clima de violencia y conflictividad en la calle cada vez más incontrolado. Portela Valladares, totalmente desbordado, dimitirá el día 18 sin esperar a la finalización del proceso electoral. Su dimisión arrastra la de los gobernadores civiles que le siguen aterrados, abandonando los sistemas de control electoral ante el continuo asalto a los ayuntamientos, incendios y motines en las prisiones, tiroteos y asesinatos en las calles.

El día 18, el expresidente Manuel Portela, Gran Maestro de la Gran Logia, entrega el Consejo de Ministros a su sucesor, Manuel Azaña, también masón, en una ceremonia presidida por Diego Martínez Barrio, Gran Maestro del Gran Oriente Español y de otros dos generales masones, Sebastián Pozas y Miguel Núñez de Prado. Portela diría en el tiempo que el acto parecía una escena masónica.

EL FRENTE POPULAR ALCANZA EL PODER

Los resultados de aquellos comicios nunca se publicaron y las cifras han bailado según interpretaciones, aunque nadie duda de que, en escaños y según el sistema electoral vigente, ganó el Frente Popular que obtuvo 4.451.300 votos sobre 9.700.000 votos. Las derechas consiguieron 4.375.800 y el centro más o menos 682.825 votos que le dieron a Alcalá-Zamora únicamente 5 escaños.

Azaña y el Frente Popular se hicieron con el poder, sin esperar al escrutinio definitivo el 20 de febrero. Los resultados sufrieron alteraciones fundamentales en unas horas que serían el preludio de la tragedia.

El día 22 se decreta la amnistía y los revolucionarios de Octubre del 34 abandonan las cárceles. Los acontecimientos se van acumular vertiginosamente. Así, el día 23 se suspende el pago de rentas agrícolas en Andalucía y Extremadura. Com-

panys vuelve a la Generalitat y se rehabilitan los ayuntamientos vascos suspendidos. Franco es destinado a Canarias, Goded a Baleares, Mola a Pamplona y Fanjul destituido. Los milicianos comunistas y socialistas desfilando uniformados exigen la depuración de responsabilidades contra los militares encargados de la represión de Octubre del 34. Azaña ordena el encarcelamiento del general Eduardo López de Ochoa, al que las izquierdas denominan como “*el verdugo*” o “*el carnicero de Asturias*”.

El 1 de marzo, Gil-Robles entrega la dirección del grupo parlamentario al moderado Manuel Giménez Fernández en un intento de rebajar la tensión, pero la quema de iglesias, los enfrentamientos y los linchamientos ni cesan ni disminuyen. El día 11 Azaña exige a Largo Caballero que ponga fin a los desfiles militares de su organización, aunque Azaña tampoco baja la tensión al proclamar “*tenemos la República y nadie nos la arrebatará*”. Dos días después, los falangistas atentan infructuosamente contra el catedrático, jurista y diputado del PSOE Luis Jiménez de Asúa. A pesar de los acontecimientos, la CEDA sigue prometiendo lealtad a la República, pero los ataques entre las izquierdas y derechas más radicalizadas continúan. El día 14 acaba con el incendio de dos iglesias y del taller del periódico del Bloque Nacional *La Nación*. Al día siguiente encarcelan al líder de la Falange José Antonio Primo de Rivera. Ese mismo día, el republicanismo de la CEDA y su apuesta por la legalidad va a sufrir un claro embate. En las Cortes celebran la reunión preparatoria de la constitución de la cámara y la preside el derechista Ramón de Carranza, militar y aristócrata vinculado a Renovación Española. Los diputados del Frente Popular irrumpen con gritos a favor de la República, insultos a Carranza y acaban con el canto de “*La Internacional*”. Los incidentes y provocaciones se multiplican. Ese mismo día, alrededor de dos mil personas ocupan las fincas del conde de Romanones en Toledo. En jornadas posteriores la casa de Largo Caballero es tiroteada y el día 24 cae asesinado en Oviedo el primer diputado derechista: el ovetense Alfredo Martínez García-Argüelles, médico y exministro de Trabajo. Cuatro días antes, el periódico *El Socialista* publicaba que ningún diputado de derechas podía afirmar que alcanzó “*limpiamente*” su escaño.

Indalecio Prieto preside la Comisión de Validez de las Actas Parlamentarias, encargada de la revisión de las actas presentadas. De las 456 actas presentadas, solo 187 lo han sido sin protesta. De 101 diputados de la CEDA, solo se aceptan 88. La comisión que preside Prieto retira la condición de electos a 11 diputados cedistas y uno socialista, adjudicándoselas al Frente Popular (7), a las derechas (2) y al centro (3). Asimismo, anula las elecciones en Granada donde la derecha ha obtenido 10 escaños, frente a 3 del Frente Popular. Cuando se repitan las elecciones en mayo, la CEDA se retira porque no puede celebrar actos electorales por la incesante violencia

izquierdista. Los escaños los ganará el Frente Popular obteniendo 206.646 votos sobre 260.448 emitidos.

La revisión de las actas supone la pérdida de más de 30 escaños para las derechas. Por ello, la CEDA y el Bloque Nacional se retiran del Congreso con una declaración lapidaria: “*Dejamos en sus manos, señores de la mayoría, la suerte del sistema parlamentario*”.

El 4 de abril, Azaña presenta su programa de gobierno, una versión actualizada del mismo de 1931 incluyendo la aprobación de un estatuto de autonomía para el País Vasco como guiño a los nacionalistas. Los grandes temas impulsados por el socialismo, como la socialización de la tierra o la nacionalización de la banca se dejan para otra fase posterior. Su discurso moderado obtiene el apoyo parlamentario de la CEDA. Simultáneamente, Azaña pone en marcha la reprobación y destitución del presidente de la República Niceto Alcalá-Zamora, basándose en una dudosa interpretación de la Constitución. Entretanto, los asesinatos, la quema de conventos e iglesias, la ocupación de fincas y las exhibiciones paramilitares continúan y se generalizan. Las denuncias de la oposición en las Cortes se reciben con burlas, insultos e incluso amenazas de muerte.

EL PNV DESAPARECE DE LA REALIDAD

El estatuto vasco seguía un lento trámite parlamentario, a pesar del apoyo del Frente Popular, que ahora lo encabezaba con la clara intención de gestarlo a su favor y dividir más a las derechas vascas. La iniciativa sobre el estatuto, en la calle y en las Cortes, se la ha arrebatado Indalecio Prieto a los nacionalistas. El líder socialista va a controlar todo el proceso de redacción así como los dictámenes que le afectan, incluido el sustancial de su régimen económico, objeto de controversia que deja sin resolver la vigencia del Concierto Económico. Según Prieto, se estaba alcanzando el consenso entre todos, izquierdas y derechas. Irujo cree que Prieto y el Frente Popular van a volver a traer a Navarra al estatuto vasco, frente al boicot que la izquierda republicano-socialista propicio en su momento en el Viejo Reyno.

El PNV, en la búsqueda de su Estatuto, no se opone a las manipulaciones para quitar las actas a las derechas ni tampoco vota contra la ilegítima destitución del presidente Alcalá-Zamora. Los nacionalistas seguían soñando con “*una ruta clara y definida hacia la libertad*”, un sinónimo de la independencia.

Como en su momento expuso José M^a de Areilza:⁵

“Pensó quizá que el problema vasco se podía aislar del contexto general del que formaba inevitablemente parte. Y además es preciso reconocer que en el engranaje dialéctico de las fuerzas antagónicas, que se encontraban en marcha desde febrero de 1936, en España, no tenía desde su posición específica de leader de la opinión nacionalista, gran margen de maniobra para escoger opciones”.

El 31 de mayo se celebró el Aberri Eguna o Día de la Patria Vasca, bajo la consigna de ni gritos, ni manifestaciones, en cada localidad y sin concentraciones masivas. Desdibujado, y posiblemente desunido. Quince días antes, los parlamentarios nacionalistas habían apoyado el nombramiento de Manuel Azaña como presidente de la República, en el Palacio de Cristal del Retiro madrileño, entre cantos del “*Gernikako Arbola*”, “*Els Segadors*” y “*La Internacional*”.

Dejando al margen las circunstancias políticas, conviene buscar también explicaciones económicas a los acontecimientos surgidos durante la Segunda República. Más allá del problema de la propiedad agraria y de la inexistencia de un sistema fiscal medianamente justo y redistributivo –que, paradojas de la historia, intentaron impulsar tanto Calvo Sotelo como los gobiernos del bienio radical-derechista de Lerrroux- la crisis del 29 y la crisis económica no fueron las causas directas de la catástrofe de 1936.

La economía española del período republicano, fundamentalmente agrícola, tuvo en los años 1932 y 1934 las mejores cosechas del siglo. No fue la economía, sino los políticos los que desbarataron esa riqueza. A pesar del ambiente depresivo, las grandes cifras macroeconómicas de PIB, de renta *per cápita*, no tuvieron un comportamiento negativo en el periodo 1930-1935: simplemente se ralentizaron respecto al crecimiento de los treinta primeros años del siglo. En el caso de la agricultura, la mejor producción agraria quedó anulada por el retroceso de los precios, a causa de la política radical-socialista del primer bienio.

En el ámbito del sector minero-industrial, el sector de la explotación de mineral de hierro sufrió en 1935 una caída del 50 % y la producción del lingote un tercio de su producción, a causa de la crisis mundial. Pero en las grandes cifras de la industria,

⁵ José M^a de Areilza. “Así los he visto” Pág. 118.

con una base 100 por el año 1929, ofrecen los siguientes resultados: 1930 obtendría 98,6; 1931 el 93,2; 1932 el 88,4; 1933 el 84,4; 1934 el 85,5; 1935 el 86,9 y enero de 1936 el 89,0. En febrero de 1936, el índice de producción industrial caerá al 87,2 en marzo y al 76,9 en mayo. Como comparación el índice de producción industrial en 1932, año de mayor profundidad de la crisis, el índice de Alemania es 61, el de Francia 74, el del Reino Unido 89 y el de Italia 86.

En relación al PIB, en 1932, España tiene el 97% del PIB de 1929, Alemania el 77%, Francia el 86 %, Reino Unido 95% e Italia el 98%.

La economía española se resintió de la crisis, pero no en ninguna proporción fundamental que no tuviese ningún país de Europa, donde la sufrieron con más intensidad, ni en ninguna circunstancia dramática como Alemania. El problema fue estrechamente político y sindical, como fue pasar de una media de huelgas en el periodo 1925-29 de 100 huelgas anuales, a una media de 500 en el periodo 1930-1934, con una punta de 1.127 en 1933. De 1935 y 1936, no hay estadísticas.

Absolutamente desdibujado en la coyuntura, el PNV no tiene ningún protagonismo en los hechos y circunstancias del 36, rodeado de un mar de pasiones, va a desaparecer prácticamente de la acción política con un José Antonio Aguirre intentando proyectar la esperanza de un Estatuto como único aglutinante en un partido sometido a las mismas tensiones que sus homólogos del resto de España.

3. LA CONSPIRACIÓN

AHORA SÍ

Las tramas conspirativas de la II República son anteriores a su proclamación. Pero desde el lado de las derechas podemos distinguir dos fases conspirativas diferentes: una, desde 1931 hasta 1936. Y dos, la que llevaría al 18 de julio de 1936.

En la primera fase, a pesar de las convulsiones políticas y religiosas, únicamente conspiran contra el régimen republicano ciertos núcleos nostálgicos de la monarquía, sin apoyo social y apartados de la realidad política. Su acto más claro es la *Sanjurjada*, en la madrugada del 10 de agosto de 1932. Un golpe de Estado sin preparación que finaliza en una astracanada perfectamente conocida por el gobierno. El fracaso de esta intentona golpista convenció erróneamente a muchos políticos y militares de izquierdas de que ya no había peligro de conspiraciones y que la República estaba consolidada y a salvo. Después de la asonada fracasada del general Sanjurjo, únicamente los carlistas, enemigos declarados de la República, van a continuar con ayuda italiana en un proceso de sublevación, más próximo al Romanticismo del siglo XIX que a la realidad, dada su escasa implantación en España fuera del País Vasco y Navarra.

La Revolución de 1934 y la bipolarización posterior radicalizará a las derechas, sujetas a una tensión extrema con la legalidad republicana, que van a extremar sus posiciones en la medida de su imposibilidad de acceso al gobierno. Pero ni siquiera así impide que el grueso de las derechas mantenga su apoyo a la legalidad republicana hasta las elecciones de febrero del 36. La crisis de los comicios de 1936 reunirá el 8 de marzo en casa del diputado de la CEDA José Delgado y Hernández de Tajada a

un grupo de militares, entre otros: Francisco Franco, Luis Orgaz, Emilio Mola, Rafael Villegas, Luis Fanjul, Andrés Saliquet, José Enrique Varela, Ángel Rodríguez del Barrio, Alfredo Kindelán y Manuel González Carrasco. El debate se centra en la posibilidad de un alzamiento en caso de que la unidad de la patria estuviese amenazada y se produjese la quiebra total del orden público. A pesar de que varios de ellos son monárquicos, nadie plantea cambiar de forma de estado o de gobierno⁶.

Se impone la opinión de Franco el cual, hasta ese momento, había mantenido un alejamiento de cualquier actitud conspiratoria esperando siempre “*las circunstancias que lo hicieran absolutamente necesaria*”. El 14 de marzo, el Gobierno, conocedor de la reunión, toma la decisión de dispersar o limitar el mando a estos generales y, entre sus decisiones, toma una que tendrá consecuencias: enviar a Emilio Mola a Navarra. Mola es un general de raigambre liberal y laica, incluso ciertas fuentes lo sitúan como próximo a la Masonería. El ejecutivo espera que se asfixie en el ambiente político del Viejo Reyno rodeado de carlistas, sin poder creer que pudiera conjurar una alianza con ellos.

El 12 de abril, el general Gonzalo Queipo de Llano visita a Mola en Pamplona. Alcalá-Zamora ha sido destituido ignominiosamente y el general Queipo de Llano, republicano y laico como Mola, cree que la República por la que él ha luchado se precipita hacia el abismo. Le plantea a Mola coordinarse para un posible golpe.

Durante ese mes, los sectores monárquicos y la extrema derecha apoyan al general Enrique Varela ante la posibilidad de un golpe pro-monárquico, pero el día 22 de abril Varela pone fin a la conspiración por falta de apoyos. Tres días después, contando con el apoyo de Queipo y Varela, Mola desde el *Peloponeso* y como *El Director* ordena su primera decisión para la preparación del golpe.

EL PNV COLABORA CON LA CONSPIRACIÓN

A finales de abril, en la casa del arquitecto y destacado carlista guipuzcoano Fausto Gaiztarro Arana, en San Sebastián, se convoca a los partidos de la derecha guipuzcoana a fin de organizar la defensa del país de una eventual intentona revolu-

⁶ Manuel Ferrer Muñoz, “Navarra y País Vasco, 1936: “Conspiración contra la República” Cuadernos de Sección. Historia y Geografía 22, pág. 239-264 Eusko Ikaskuntza.

cionaria comunista. A la reunión asisten, por la ejecutiva guipuzcoana o Gipuzko Buru Batzar del PNV, Telesforo Monzón, por la Comunión Tradicionalista, Fausto Gaiztarro y Luis Zuazola, por Renovación Española Ramón, Sierra Bustamante y otros representantes de Falange y CEDA.

Sobre esta reunión habla en la postguerra Ramón Sierra Bustamante⁷:

“Expuesto el peligro de una revolución comunista, todos convinieron en la necesidad de realizar una labor común. El señor Monzón, que representaba a los nacionalistas vascos, dijo que ellos contaban con hombres, pero necesitaban armas. Preguntado entonces si llegarían a colaborar incluso en el caso de que implantara una dictadura militar, manifestó, aunque con distintos y vacilaciones, que aun llegado ese caso. Terminada la reunión, que era simplemente preparatoria, y convenida en principio la acción común, se hizo una reducida entrega de armas y de dinero al Partido Nacionalista, que temía un incidente violento y próximo”.

Al comentario de Sierra Bustamante hay que unir el de Andrés de Bereciartúa, miembro del Gipuzko Buru Batzar del PNV⁸.

“También se temía un movimiento comunista. Y los elementos nacionalistas vascos estaban dispuestos a colaborar con quien fuese para evitar la revolución comunista. Esto ocurría uno dos o tres meses antes de la rebelión militar. Este temor público de una revolución fue explotado por las organizaciones políticas de la derecha para sacar dinero, a fin de organizar la resistencia. Para este fin se habían puesto al habla los partidos siguientes: Gipuzko B. B., tradicionalista, falangista, monárquicos y Ceda. La acción conjunta de estos elementos había de ser tan solo la de defender los intereses religiosos en caso de una acometida de parte de los comunistas. En las conversaciones mantenidas por el Gipuzko B. B. con las otras organizaciones, la representación de estas la llevaba Fausto Gaiztarro, y la de aquel Agustín Ubarrechena. Gipuzko B. B. compró armas (pistolas) en Éibar y en Francia, armas que fueron distribuidas entre los partidos coaligados. Esta compra se hizo con el dinero

⁷ Ramón Sierra Bustamante, “Euzkadi, de Sabino Arana a José Antonio Aguirre: notas para la historia del nacionalismo vasco” Pág 155 y ss.

⁸ José Miguel de Barandiarán “La guerra civil en Euzkadi”, pág. 271.

que Gaiztarro entregó a G. B. B. Yo mismo entregue unas cincuenta pistolas y revólveres a las organizaciones de derechas. Pero en la distribución de las cantidades recogidas no se entregaba a los nacionalistas cuanto les correspondía. Tampoco nos hacían entrega de armas que los demás partidos compraban con el dinero de todos. Comprendimos, pues, que procedían con deslealtad”.

Pero seguían las exhibiciones de fuerza de las formaciones de izquierda en la calle. El Primero de Mayo desfilan por las calles de Madrid 10.000 miembros de las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU), fusión de las organizaciones juveniles socialistas y comunistas. Desfilan uniformados, en formación y al grito de “*Viva el Ejército Rojo*”. En esa misma jornada en Madrid, Joaquín Maurín, secretario del trotskista Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), propone a Largo Caballero un proyecto de revolución. Largo Caballero, inspirador y líder de las JSU, lo rechaza.

José Manuel Iradi, dirigente de los jóvenes nacionalistas vascos en San Sebastián recuerda algo parecido en la capital guipuzcoana⁹:

“El primero de mayo de 1936 desfilan las MAOC (Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas, socialistas) y las Juventudes Socialistas por las calles de Donostia. Van perfectamente uniformados y encuadrados como organizaciones paramilitares. A su paso ante los locales de Euzko-Gaztedi en el Boulevard, hacen un alto para enarbolando el puño cantar sus himnos en actitud provocadora. Los locales se hallaban cerrados para no dar lugar a la misma, y en su interior había unas docenas de jóvenes, armados con pistolas, preparados para impedir cualquier asalto, que en definitiva no se produjo”.

MOLA SE ACERCA A LOS CARLISTAS

En estos primeros días de mayo, Mola consigue salir de su aislamiento al entrar en contacto con Ignacio Baleztena, prohombre del carlismo en Navarra al que se acerca para sumar el apoyo de la Comunión Tradicionalista al de los mandos de la Legión. El 10 de mayo, Manuel Azaña es elegido presidente de la República (elección

⁹ Carlos Blasco Olaetxea. “Diálogos de guerra Euzkadi 1936”, páginas 13-15.

en la que no participan las derechas) y fracasa en su pacto con Indalecio Prieto para nombrarle presidente del Gobierno. Prieto es vetado por su propio partido porque el sector revolucionario liderado por Largo Caballero se opone a la política conciliadora que Prieto intenta con la derecha más moderada. El voto a Prieto desde las filas del PSOE no termina ahí. Tres días después, mientras Santiago Casares Quiroga jura como presidente del Gobierno anunciando que aplicará “*todas sus energías en aplastar el fascismo*”, Prieto es tiroteado en un mitin en la localidad sevillana de Écija y las sospechas recaen en el sector de Largo Caballero.

El ejecutivo republicano continúa con su política laicista y el 20 de mayo decreta el cierre de las escuelas religiosas para indignación de las derechas, que se debaten entre las conspiraciones contra la República y la adhesión a la misma. Así la dirección de la CEDA, a través de Gil-Robles y Giménez Fernández, proclama una vez más su fidelidad a la República obligando a sus diputados a comprometerse. 101 de los 115 diputados de la CEDA declaran su adhesión al régimen republicano.

Entretanto, los sectores más beligerantes con la República siguen reuniéndose y organizándose. El general Sanjurjo, exiliado en Lisboa, recibe al príncipe carlista Don Javier acompañado por Manuel Fal Conde, jefe del carlismo en Andalucía, y se compromete a participar en un levantamiento civil promovido por el Requeté, incluso si fracasase o no se produjese un alzamiento de los militares¹⁰.

Mientras los militares afectos al Frente Popular se organizan en la UMRA (Unión Militar Republicana Antifascista), Mola continúa su camino lenta y puntualmente. El 25 de mayo difunde una nueva circular sobre la estrategia del golpe. Consciente de la debilidad de los conspiradores en Madrid y Barcelona, pero no en la periferia, todos deberán confluir sobre Madrid. Canarias, Baleares y Marruecos no participan en el movimiento. El Gobierno, conocedor del descontento en los cuarteles, no se moverá hasta los primeros días de junio enviando a Pamplona al director general de Seguridad José Alonso Mallol, acompañado de numerosos policías para sorprender a Mola con una partida de armas no justificada. La operación acaba en un fracaso total. Ese día no encuentran más que una pistola con licencia y sin guía del teniente coronel Alejandro Utrilla, jefe del Requeté.

En la misma tarde de los registros, Mola se entrevistará en el Alto de Azpiroz con el diputado tradicionalista por Álava José Luis de Oriol y Urigüen que, saltándose la jerarquía carlista de Fal Conde, le ofrece el apoyo del Requeté alavés.

¹⁰ Manuel Ferrer. O.C. Pág. 245.

UN PROGRAMA LAICO Y REPUBLICANO

Al día siguiente, 5 de junio, Mola prepara el directorio militar que asumirá el poder y su programa político. El directorio estaría presidido por Sanjurjo y en el mismo participarían Mola, Franco, Cabanellas, Goded, Queipo de Llano y Fanjul, acompañados por un único civil: el radical lerrouxista y exministro de la Gobernación Rafael Salazar Alonso, como Comisionado en Marruecos. Su programa sería el siguiente¹¹.

Suspensión de la Constitución de 1931.

- a) Cese del presidente de la República y miembros del Gobierno.*
- b) Atribuirse todos los poderes del Estado, salvo el judicial, que actuará con arreglo a leyes y reglamentos pre establecidos que no sean derogados o modificados por otras disposiciones.*
- c) Defensa de la Dictadura Republicana. Las sanciones de carácter dictatorial serán aplicadas por el Directorio sin intervención de los tribunales de justicia.*
- d) Derogación de las leyes, reglamentos y disposiciones que no estén de acuerdo con el nuevo sistema orgánico del Estado.*
- e) Disolución de las actuales Cortes.*
- f) Exigencias de responsabilidades por los abusos cometidos desde el poder por los actuales gobernantes y los que les han precedido.*
- g) Disolución del Tribunal de Garantías.*
- h) Declarar fuera de la ley todas las sectas y organizaciones políticas o sociales que reciben inspiración del extranjero.*

¹¹ Antonio de Lizarza “Memorias de la conspiración”

LA CONSPIRACIÓN

- i) Separación de la Iglesia y el Estado, libertad de cultos y respeto para todas las religiones.
 - j) Absorción del paro y subsidios a los obreros en paro forzoso comprobado.
 - k) Extinción del analfabetismo.
 - m) Creación del carnet electoral. En principio no tendrán derecho a él los analfabetos y los que hayan sido condenados por delito contra la propiedad y las personas.
 - n) Plan de obras públicas y riegos de carácter remunerador.
 - o) Creación de comisiones regionales para la resolución de los problemas de la tierra sobre la base del fomento de la pequeña propiedad y de la explotación colectiva, donde ello no fuera posible.
 - p) Saneamiento de la Hacienda.
 - q) Ordenación de las industrias de guerra.
 - r) Restablecimiento de la pena de muerte en los delitos contra las personas, siempre que produzcan la muerte o lesiones que ocasionen inutilidad para el ejercicio de la profesión, industria o trabajo de las víctimas.
- El Directorio se comprometerá, durante su gestión, a no cambiar en la nación el régimen republicano, mantener en un todo las reivindicaciones obreras legalmente logradas, reformar el prestigio de la autoridad y los órganos de defensa del Estado, dotar convenientemente al Ejército y a la Marina, para que tanto uno como otra sean eficientes, creación de milicias nacionales, organizar la instrucción premilitar desde la escuela y adoptar cuantas medidas se juzguen necesarias para crear un Estado fuerte y disciplinado. Madrid, 5 de junio de 1936. El Director".¹²*

¹² Así mismo, Jaime del Burgo. O.C pág. 534.

MOLA NO CONVENCE AL CARLISMO

Los carlistas siguen con sus preparativos al margen de las conspiraciones militares e intentando un acercamiento a Mola a través de su delegado nacional del Requeté José Luis Zamanillo, al que Mola se niega a recibir¹³. Presionado por los carlistas navarros, envía el 8 de junio a un enlace a entrevistarse con Zamanillo. Mola exige por escrito las condiciones de los carlistas. El 11 de junio, Zamanillo le entrega en mano en Pamplona las condiciones que van firmadas por Fal Conde y con el visto bueno del pretendiente Don Alfonso Carlos. En la nota entregada, los carlistas no piden ni Monarquía, ni el gobierno, ni la instauración de la dinastía carlista. Lo único que exigen es la disolución de los partidos, incluido el suyo, y que la dirección política sea antiparlamentaria. No están dispuestos a luchar por los políticos. *El Director* no acepta¹⁴.

Hay que negociar a más alto nivel y, cuatro días después, se reúnen Fal Conde y Mola en el monasterio de Irache, junto a Montejurra (el monte sagrado de los carlistas), donde el gobernador militar le entrega su programa político republicano, pero Fal Conde se niega en redondo aunque están dispuestos a salir sin bandera “*si el objetivo es de reconstrucción y sin partidos ni sufragio liberal*”. Mola le responde que él solo piensa contar con los políticos que aporten gente de acción y que por eso solo trata con ellos.

No se llegó a acuerdo ninguno pero seguirán hablando¹⁵.

En las Cortes se celebra al día siguiente un debate convulso. Gil-Robles presenta unas cifras demoledoras: desde las elecciones se han destruido totalmente 170 iglesias y hay otras 251 parcialmente destruidas. En el mismo periodo se han registrado 269 muertos y 1.287 heridos, y en el campo laboral se han registrado 133 huelgas generales y 218 parciales. Las agresiones, los tumultos, y los asaltos son incalculables. La CEDA exige al gobierno que “*adopte las medidas necesarias para poner fin al estado de subversión que vive España*”. El ejecutivo desprecia a la oposición y el debate sube en tensión. El líder del Bloque Nacional José Calvo Sotelo recibe la réplica del presidente del Gobierno Casares Quiroga: “*si algo ocurre, que no ocurrirá, haré a su señoría responsable de todo*”. *El diputado de Renovación Española responde que sus*

¹³ Manuel Ferrer. O.C. Pág. 247.

¹⁴ Antonio Lizarra Iribarren, “Memorias de la Conspiración” Pág. 112-113.

¹⁵ Manuel Ferrer. O.C. Pág. 248.

espaldas son anchas: “señor, la vida quitarme, pero más no podéis” y añade que “es preferible morir con gloria a vivir con vilipendio”.

Hay diversos testimonios que aseguran que la diputada comunista Dolores Ibárruri respondió a esas palabras de Calvo Sotelo con un lapidario “*has hablado por última vez*”, aunque estas palabras no están en el Diario de Sesiones. *Mundo Obrero*, órgano del PCE, titulará al día siguiente: “*La destrucción de todo esto es tarea inmediata del Frente Popular. Con el miserable de Calvo Sotelo*”.

EL PNV CONSPIRA A SU AIRE

En fecha indeterminada de mayo o de junio tuvieron lugar en Bilbao varias reuniones, según apunta Sierra Bustamante¹⁶:

“Después de esta reunión se celebraron otras y pronto se echó de ver un ambiente de mutua desconfianza entre los nacionalistas y los Partidos españoles. Los nacionalistas que querían las armas sin comprometerse a nada que no fuese la defensa del País Vasco, entendida la oportunidad y el modo de defensa del país a su manera. El autor de este libro, testigo de varias entrevistas, comprobó que nada práctico se podía hacer si los nacionalistas no se comprometían a someterse a las órdenes del jefe militar que tomase el mando de la plaza llegado el momento.

A esto se negó rotundamente el representante nacionalista. Posteriormente se celebró otra reunión, y en ella declararon terminante y definitivamente que si había un alzamiento militar para combatir el comunismo, ellos, por su cuenta, e independientemente de toda acción de conjunto, tomarían los centros oficiales y garantizarían el orden público; y si el alzamiento no era militar, sino carlista, se entregarián totalmente, yendo con este Partido hasta el final. En vista de esta contestación definitiva se acordó

¹⁶ Ramón Sierra Bustamante, O.C. Pág. 155 y ss.

entregarles armas, pero, llegado el momento de la entrega, empezaron las vacilaciones, alegando los nacionalistas que los planes habían sido descubiertos y era peligroso seguir adelante”.

Según el dirigente guipuzcoano del PNV Bereciartúa¹⁷:

“El Sr. Gaistarro (sic), en nombre de los partidos del Bloque de derechas, propuso la formación de una organización más amplia con elementos militares al frente. Como esto ya no correspondía a lo antes estudiado, los nacionalistas nos desentendimos en el asunto para obrar por nuestra cuenta. Esto ocurría uno o dos meses antes de estallar el movimiento militar”.

En mayo de 1937, el bilbaíno Manuel Oraá, amigo del diputado nacionalista Julio Jáuregui y cercano a José Antonio Aguirre, pudo pasar al bando nacional. Reunido con el cardenal Isidro Gomá le contó lo siguiente¹⁸.

“Causa inmediata de la colaboración vasco-comunista.- Dos meses antes del levantamiento militar se reunieron en Bilbao los representantes de los distintos partidos de derecha para acordar la actitud que debían adoptar; estuvieron en la reunión un representante de los Nacionalistas, otro de Renovación, otro de la Ceda y otro de los Tradicionalistas. El acuerdo fue de colaboración con el movimiento. El representante nacionalista votó por la abstención en el movimiento para el caso de que éste no pasara de un pronunciamiento militar; prometió la colaboración si los tradicionalistas se adherían al movimiento”.

Gomá le informará de ello a monseñor Pacelli (futuro Papa Pío XII) en su momento.

El 23 de junio, Franco se decide a escribir al presidente del Gobierno Casares Quiroga y le comunica que la situación amenaza a la disciplina del Ejército. Casares desprecia la misiva. Al día siguiente, el político republicano Miguel Maura pedirá en los diarios “una dictadura republicana”.

¹⁷ José Miguel de Barandiarán, O.C. Pág. 271.

¹⁸ Gomá Mayo 37. Anexo 5. Doc 6,74.

El mes de junio finaliza en Pamplona con un extraño movimiento: dos personas significadas como Francisco Herrera Oria y Carlos Salamanca se acercan desde Madrid con un maletín con medio millón de pesetas. Personados en el domicilio del capitán Gerardo Díez de la Lastra, ayudante de Mola, pretenden entregárselos para la conspiración. Según manifiestan, se los han pedido a José María Gil-Robles como representantes de Mola y éste se los ha entregado en esa confianza. *El Director*, consultado por Lastra, no acepta el dinero, pero finalmente ordena ingresarlo en el Banco de Crédito Navarro. El 1 de enero de 1937, Mola comunica a Gil-Robles que tenía a su disposición la mitad del dinero. No usaron el dinero para nada personal, no lo aceptaban porque Mola no conspiraba por dinero¹⁹.

El 1 de julio, Mola prepara otra circular para los conspiradores comunicando su pesimismo. El general repasa las colaboraciones con carlistas, falangistas y militares e introduce en su punto tercero un párrafo que llama la atención:

“Se ha intentado provocar una situación de violencia entre dos sectores políticos opuestos para, apoyados en ella, proceder; pero es el caso que hasta ese momento, no obstante la asistencia prestada por algunos elementos políticos, no ha podido producirse, porque aún hay insensatos que creen posible la convivencia con los representantes de las masas del Frente Popular”.

EL CARLISMO CONSPIRA A SU AIRE

Ese mismo día, en Echauri, a 13 kilómetros de Pamplona, en casa de su alcalde Esteban Ezcurra, Mola se vuelve a reunir con Zamanillo. La Comunión se declara irreductible: quieren la bandera bicolor, a lo que se opone Mola por su pacto con Queipo y Cabanellas, así como la exclusión del parlamentarismo, el sufragio liberal y los partidos políticos. El nuevo Estado debía “responder a los dictados de la religión”. El gobernador militar declina la propuesta y pide una contestación definitiva²⁰.

¹⁹ Antes de la sublevación habían usado 5.000 pesetas para gastos de la sublevación, el resto hasta la mitad fue usada posteriormente para el pago de haberes de la tropa. Gil Robles puso el resto a disposición de Mola para el mismo fin. Sánchez Asiaín, José Ángel. “La financiación de la guerra civil española” pág. 1.143.

²⁰ Manuel Ferrer. O.C. pág. 248.

Esta llega el día 3: “*no hay nuevas exigencias ni negativa a actuar, sino solo en tanto en cuanto nuestra colaboración se hace imposible por el matiz que se le da*”. Dos días después, cruzan la frontera con Francia José María Gil-Robles, Francisco Herrera y Luis de Tena para reunirse con la dirección de la Comunión, refugiada en el país vecino. Manifiestan que vienen de parte de Mola y los carlistas no les creen. Exponen que están de acuerdo con las condiciones de Queipo y Cabanellas y que el Directorio acabará en “*un gobierno de partidos de derechas que se repartirán los gobiernos civiles*”.

La reunión acaba mal. Para Manuel Fal Conde será “*algo verdaderamente repugnante*”. Dos días antes le han reiterado sus condiciones a Mola: “*nada queremos para nosotros, ni para el partido llamado como todos, a disolverse*²¹”.

Mola vuelve una vez más a la carga y Fal Conde le vuelve a contestar el día 8: “*dissolución de los partidos, terminar con las banderías políticas, reconstrucción sobre base orgánica y anti-democrática, respeto a la Religión Católica, respeto a las regiones que tienen derecho foral*”, agradeciendo que no tenga concomitancias con “*esos*” políticos, pero surge la gran duda: ¿se mantiene el respeto al régimen republicano? Fal Conde finaliza con “*no duden más y manos a la obra, y si por caso hubiese un contratiempo ya le digo que la retirada la cubrimos nosotros*²²”.

Al día siguiente, el gobernador militar de Navarra, conocedor de las dificultades en Madrid, rompe las relaciones con Fal Conde. Informado de ello, Sanjurjo escribe dos cartas para las partes recogiendo las reivindicaciones carlistas, y el diputado tradicionalista Tomás Domínguez Arévalo, conde de Rodezno, habla con Emilio Mola. Se reúnen en el claustro de la Catedral de Pamplona donde le sugiere que negocie con la Junta Regional carlista presidida por Joaquín Baleztena, que recibe la misma sugerencia. Mientras Antonio Lizarza volaba desde Estoril con las cartas de Sanjurjo que Mola rechaza por considerarla falsa, Manuel Fal Conde ordena la ruptura de relaciones con él prohibiendo el respaldo a cualquier movimiento que no fuere exclusivamente carlista.

Ese mismo día 12, en la residencia de Don Javier de Borbón en la localidad vascofrancesa de San Juan de Luz, se presentan Ignacio y Joaquín Baleztena con José Martínez Berasáin para proponer el apoyo del Requeté navarro a Mola. El general

²¹ Manuel Ferrer Muñoz, O.C. 22, pág. 239-264 Euzko Ikaskutza.

²² Carta de Fal Conde a Mola del día 8.VII.1936 (Archivo Fal Conde). Manuel Ferrer. O.C. Pág. 261.

LA CONSPIRACIÓN

Mola aceptaba la bandera bicolor y entregar los ayuntamientos de Navarra a los carlistas. Don Javier rechazó las condiciones pero aceptó que si se producía la sublevación los navarros se sumasen a ella.

El teniente general Mario Muslera está allí presente con Don Javier.

En esos días, Mola recibió la adhesión de Calvo Sotelo y de su partido Renovación Española para la sublevación. Los movimientos de Mola no pasan desapercibidos para el Gobierno. El general Domingo Batet, general en jefe de la VI División Orgánica de Burgos, reunido con Mola en Irache el 16 de julio trata de averiguar si *El Director* estaba implicado en la conspiración que se estaba preparando e incluso le pidió su palabra de honor de que no iba a sublevarse.

La reunión entre Mola y Batet llega a oídos del alcalde nacionalista de Estella Fortunato Aguirre, que manda rodear el monasterio con guardias municipales para arrestar a Mola y habla por teléfono con el presidente del Gobierno Santiago Casares Quiroga, el cual le ordena que no haga nada. El mismo 18 de julio, tras el levantamiento y por orden del general Mola, Fortunato Aguirre sería apresado y trasladado a Pamplona. Dos meses después, fue asesinado junto al cementerio de Tajanar.

El día 13, el pretendiente Don Alfonso Carlos ordena acatar solo las órdenes recibidas por Lizarza ordenando la abstención de los carlistas en el levantamiento. Ese día los acontecimientos aceleran el levantamiento. La derecha antirrepublicana estaba furiosa con la persecución a la Iglesia y la violencia en calles y fábricas. Sirva como dato que, desde el 16 de junio al 13 de julio, se habían incendiado 10 iglesias con 61 muertos y 224 heridos. La conflictividad laboral estaba marcada por 15 huelgas generales y 129 huelgas parciales. Pero la gota que colmó el vaso llegó la noche del 12 al 13 de julio: la detención y asesinato de José Calvo Sotelo.

CALVO SOTELO, EL CATALIZADOR

El diputado del Bloque Nacional fue secuestrado o detenido ilegalmente por diez efectivos de la Guardia de Asalto y seis militantes del PSOE, en su mayoría pertenecientes a *La Motorizada*, milicia paramilitar de los socialistas madrileños (afines a Prieto a quien prestaban servicios de seguridad), los cuáles buscaron previamente en su casa al jefe de la oposición parlamentaria José María Gil-Robles. Ante la ausencia de éste, se trasladan al domicilio de Calvo Sotelo en la calle Velázquez donde

le arrestan y obligan a subir a la camioneta policial número 17. Tras convencer a reañadientes al diputado monárquico con la disculpa de que le iban a trasladar a la Dirección General de Seguridad, al poco tiempo de iniciar la marcha le disparan dos tiros en la cabeza abandonando posteriormente el cadáver a las puertas del Cementerio del Este.

El asesino es el jefe de guardaespaldas de Indalecio Prieto, Luis Cuenca Estevas, más conocido como *El cubano* o *El pistolero*. Personados en la mañana del 13 ante su jefe Prieto -trasladado a Madrid urgentemente desde Bilbao- le cuentan detalladamente su actuación siendo encubiertos por el mismo. En el Congreso de los Diputados, las derechas declaran al Gobierno culpable del asesinato de Calvo Sotelo y se retiran de las Cortes.

Conscientes de que el gobierno no controlaba ya ni sus propias fuerzas de seguridad, los conspiradores dan por irreversible la solución armada. El jefe del Requeté navarro propone una solución: que Mola acepte la carta de Sanjurjo y las posteriores que pudiera enviar como jefe de Gobierno. Mola acepta ya que no le compromete con el resto de sus compañeros militares. La aceptación se traslada a San Juan de Luz y la Comunión acepta el día 15. El teniente coronel Alejandro Utrilla, en su calidad de inspector militar de los requetés navarros, transmite las instrucciones para el levantamiento. *El Director* traslada a su familia a Biarritz y la Falange le hace llegar un mensaje: si el día 14 no se sublevan, en 72 horas lo harán los falangistas.

El coronel y mano derecha de Mola, Francisco García Escámez es destituido por el Gobierno que está al tanto de un golpe de Estado inminente.

4. EL VOLCÁN EXPLOTA

EL PNV ANTE EL 18 DE JULIO

En el bando de los que se sublevaron no hubo unidad ni en la conspiración ni en las ideas y planteamientos que defendían las diferentes facciones, grupos o partidos que apoyaron el alzamiento del 18 de julio de 1936. Ni los militares que se sublevaron lo hicieron por la CEDA, a la que despreciaban, ni los carlistas lo hicieron por la Monarquía, y menos por la alfonsina, ni los falangistas les animaba un espíritu religioso que para ellos no era lo más determinante.

Basta con comparar el programa de Mola del 5 de junio con la realidad, nueve meses después, del Decreto de la Unificación. El único nexo de unión sólido entre los conspiradores es el miedo a una revolución social-comunista, continuadora de la intentada en 1934 e inspirada en todos los movimientos revolucionarios que se habían producido en Europa desde el nacimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1922.

Los conspiradores tenían la sólida convicción de que se iba a producir en agosto una revolución, pero sin pruebas fehacientes más allá del ambiente revolucionario.

El miedo a una eventual revolución socialista empuja el golpe y une a los conspiradores en un movimiento que, más allá de la propaganda, no está lo suficientemente maduro y organizado para triunfar. De hecho no triunfa en ninguna de las grandes capitales de España: Madrid, Barcelona, Valencia o Bilbao. Solo en Sevilla, in extremis.

La propaganda posterior, de unos y otros, aumentará de forma ficticia la participación civil, pero los grupos políticos que apoyan incondicionalmente el Alzamiento tienen una representación pequeña o marginal en las Cortes, a excepción de la CEDA, donde no hubo una postura unánime de apoyo al golpe de Estado contra la República.

En 1936, el nacionalismo vasco vivía una situación interna y externa extremadamente compleja. El movimiento nacionalista estaba compuesto por pequeños campesinos, pequeña burguesía y sectores obreros emergentes, además de contados grandes industriales con poderosos intereses económicos. El escenario se complica más si a ello sumamos su situación en Vizcaya, conviviendo con un poderoso socialismo más moderado que en el resto de España por la acción de Indalecio Prieto, una importante presencia de fuerzas revolucionarias, anarquistas incluidos, en Guipúzcoa, y un férreo control de las derechas en las zonas rurales y agrícolas de Álava y Navarra. En el seno del nacionalismo vasco convivían una clase dirigente joven y nueva, que mantenía una actitud reverencial hacia sus líderes más veteranos cuya inclinación ideológica era muy próxima al pensamiento tradicionalista.

El catolicismo y la Iglesia mantenían una sólida red que vertebraba a la sociedad vasco-navarra, con una fuerza y una presencia a mucha distancia de cualquier otro movimiento social. El País Vasco y Navarra eran profunda y radicalmente católicos, y tanto el nacionalismo como el carlismo basaban su fuerza e influencia en la Iglesia. Sirva como ejemplo el Acta de Vergara del 16 de noviembre de 1930, por el que se reunifica el PNV, proclama como su lema “*Jaun Goikoa eta Lege Zarra*” (Dios y las Leyes Viejas), manifestando²³:

“*Jaun-Goikoa*”

Primera: el nacionalismo vasco proclama la religión católica como única verdadera y acata la doctrina y jurisdicción de la Santa, Católica, Apostólica, Romana.

Segundo: Euskadi, como cada uno de los seis estados históricos o regiones autónomas que lo componen, será Católica, Apostólica, Romana en todas las manifestaciones de su vida interna y en sus relaciones con las demás Naciones, Pueblos y Estados”.

²³ Fernando de Meer. El Partido Nacionalista Vasco ante la Guerra de España (1936-1937). Pág 47.

Percátese el lector del pequeño matiz sobre acatar “*la doctrina y jurisdicción de la Santa Iglesia Católica*”, porque sobre el mismo va a girar la vida de miles de nacionalistas, ya que tendrán que hacer una elección dramática entre la primacía de su nacionalismo o de su catolicismo.

Al mismo tiempo una ideología que niega radicalmente a España, de la que se consideran radicalmente ajenos porque la consideran sujeto activo de todos los males que azotan a la sociedad vasca.

Durante la Segunda República amplios sectores del nacionalismo creen llegada la “*tierra prometida*” ante la descomposición del Estado y de sus instrumentos de orden, viendo al estatuto de autonomía como un paso gradual a la independencia en una autodeterminación apoyada ideológicamente por las izquierdas. El sueño no era imposible: Irlanda lo había logrado con Gran Bretaña negociando primero en 1921 el Tratado Anglo-Irlandés y, un año después, con la creación del Estado Libre Irlandés. Ese era su gran referente y por algo similar apostaron muchos nacionalistas.

En el País Vasco, al igual que en el resto de España, también se registran episodios violentos. De enero a julio se produjeron siete asesinatos (incluido un nacionalista en Hernani el día de San José) y los nacionalistas responden a las izquierdas con atentados contra los socialistas. Como recuerda José Manuel Iradi, de las juventudes del PNV, “*ya no había más luchas que izquierda y PNV. Las juventudes nacionalistas están radicalizadas en ese enfrentamiento y mentalizadas para un fin*²⁴”.

El PNV va a organizar (en colaboración con los carlistas) la custodia de iglesias y conventos en San Sebastián formando grupos de jóvenes armados ante la amenaza en marzo o mayo de una posible revolución. El PNV traslada su decidida intención de oponerse con las armas a un posible golpe revolucionario socialista. En mayo se celebra una reunión entre nacionalistas, encabezada por el sacerdote José de Ariztimuño Olaso, Aitzol, y en la que participan José María de Lasarte, Iñaki Lizaso, José de Benegas y Elías Echevarría. En la misma se toma la decisión de organizar un grupo secreto de milicias para hacer frente a una posible revolución comunista²⁵. La agitación social se dispara en Vizcaya con seis huelgas generales en mayo, trece en junio y seis en julio.

²⁴ Carlos Blasco Olaetxea “Diálogos de Guerra. Euskadi 1936”. Pág. 13.

²⁵ Stanley Payne. “El nacionalismo vasco, de sus orígenes a la ETA”, Pág. 188.

Como hemos comentado anteriormente, los nacionalistas en esas fechas, al menos en Guipúzcoa, “*si había un alzamiento militar para combatir el comunismo ellos por su cuenta, independientemente de toda acción de conjunto, tomarían los centros oficiales y garantizarían el orden público. Y si era un alzamiento no militar de signo carlista, se entregaría totalmente yendo con ese partido hasta el final*”.

En 1942, en el Informe Resumen redactado por el fiscal para la Causa General de Guipúzcoa, señor Aya Goñi, se recoge en sus párrafos iniciales lo siguiente²⁶:

“La dirección Militar del Glorioso Movimiento Nacional en Guipúzcoa, había sido encomendada al parecer al general Muslera quien había preparado sus planes contando incluso con la colaboración de los nacionalistas. Pero cuando la sublevación de las tripulaciones de los barcos de guerra, pareció que hacía abortar el Movimiento Nacional, los dirigentes del partido nacionalista vasco, seducidos por Prieto que les manejó a su antojo, se pusieron al lado del Gobierno de Madrid, creyendo que su adhesión iba a ser recompensada con la concesión del Estatuto Vasco. Esto fue un factor importante en el fracaso del movimiento militar en Guipúzcoa”.

El motivo de esta información recogida en un documento de vital importancia para el régimen, como fue la Causa General, son las declaraciones de José Múgica Múgica, monárquico de Unión Regionalista Guipuzcoana (integrada en Renovación Española) y alcalde de San Sebastián durante cinco meses, tras la entrada de las tropas nacionales en la capital guipuzcoana. Su denuncia de la represión franquista le condenó al cese y el destierro. Múgica cuenta mucho más que lo recogido por Aya Goñi. Mientras Aya resume “*contando incluso con la colaboración*”, Múgica manifiesta sobre el general Muslera que “*había preparado sus planes a base de la colaboración de los nacionalistas*”.

El párrafo completo dice así²⁷:

“Parece también cosa comprobada que la dirección militar del Alzamiento en Guipúzcoa había sido encomendada al general Muslera, quien había preparado sus planes a base de la colaboración de los nacionalistas.

²⁶ Causa General Caja 1336 (2) Exp.12.

²⁷ Causa General Caja 1336 (2) Exp.12.

Pero, cuando la sublevación de las tripulaciones de los barcos de guerra pareció que hacía abortar el Movimiento en España, los dirigentes del partido nacionalista, instigados sin duda por Prieto que los manejó siempre con gran habilidad, se pusieron al lado del Gobierno, dando por seguro que este triunfaba, y que la adhesión nacionalista al mismo iba a ser recompensada con la concesión del Estatuto, finalidad que había llegado a constituir una verdadera obsesión porque en el mismo creían encontrar la panacea para la solución de todos los males.

Este cambio de actitud de los nacionalistas vascos en aquellos momentos alteró totalmente los planes del general Muslera, quien estaba ya en San Sebastián para coger las riendas del Alzamiento y no lo hizo sin duda por esa razón. Así se comprende el fracaso del Alzamiento militar en San Sebastián porque, al no hacerse cargo de el mismo el general Muslera por ese cambio de actitud de los nacionalistas, el Movimiento tuvo que girar alrededor del coronel don León Carrasco Amilibia, gobernador militar de Guipúzcoa, pero, como a este le habían tenido al margen de todos los trabajos de preparación, ignorante de los mismos, quizá porque no inspiraba suficiente confianza - pues incluso unos días antes el general Mola en Pamplona le había dicho que no había nada de lo que se decía sobre preparación de un Movimiento etc.- se encontró con que no sabía con qué fuerzas incondicionales contaba, ni que grado de preparación se había alcanzado, y su actitud adoleció de una falta de decisión que le costó la vida e hizo fracasar el Movimiento en Guipúzcoa.

Dice el testigo que sobre todos estos antecedentes relacionados con la preparación del Alzamiento en Guipúzcoa, gestiones con los nacionalistas etc. pueden dar referencias exactas don Luis Zuazola Escuza, antiguo tradicionalista y don Fausto Gaiztarro Arana”.

En años posteriores, Luis Suárez, biógrafo de Franco, comentará sobre estos acontecimientos²⁸:

²⁸ Luis Suárez. “Francisco Franco y su tiempo”, pág. 499, remitiéndose a la Nota 20 de la pág. 761.

“Franco hizo a Gomá una confidencia con la intención de que la trasmitiese a Roma: la gran irritación de Mola y los responsables del Alzamiento hacia los peneuvistas nacía de que estos, en cuanto católicos, habían estado al principio en labor de los proyectos militares pero a última hora una gestión de Indalecio Prieto los había movido a cambiar de bando contra la garantía de un trozo de soberanía española. El fracaso del Movimiento en Bilbao, con dramáticas consecuencias para los oficiales comprometidos, estaba en la raíz de muchos de estos males que se denunciaban”. Los documentos que permitieron probar esta negociación no llegaron a manos de los militares hasta la ocupación de Bilbao, en cuyos archivos se encontraban. Sin embargo la versión que hemos apuntado en nuestro texto aparece ya en la carta de Gomá a Pascual del 17 de mayo.../...”.

El régimen de Franco nunca recogió las versiones de Fausto Gaiztarro ni las de Luis Zuazola, por lo que a día de hoy poco más podemos saber de esa preparación del alzamiento en Guipúzcoa. Lo que si podemos indicar es que círculos familiares y amistades de los citados nos han manifestado que el pacto por escrito existió, pero a día de hoy no ha aparecido el papel.

En 1949, el lehendakari José Antonio Aguirre negará la mayor²⁹:

“Si se trata del año 36 podemos afirmar delante de Dios que jamás recibimos la menor sugerencia, la más pequeña indicación de una invitación a tomar parte en una sublevación militar armada”.

En sentido contrario, José María de Areilza contará que, en mayo o junio de 1936, “se consiguió que los militares estudiaran la posibilidad de un acuerdo en estos términos: declararse neutrales en el momento del golpe de Estado, respetar al PNV y a su organización y otorgamiento de un sistema autonómico con fueros y concierto económico. Una negociación en este sentido se puso en marcha pero no se llevó adelante porque faltaba el interlocutor válido con autoridad suficiente por parte de los conspiradores³⁰”.

²⁹ Fernando de Meer O.C. Pág. 74.

³⁰ Fernando de Meer O.C. Pág. 74.

El Director Mola tiene la misma visión: sabe que la sublevación va a triunfar en Álava, Guipúzcoa y Navarra, y que fracasará en Vizcaya por el predominio socialista y el apoyo del nacionalismo vizcaíno. Para él, la situación será dominada con una marcha concéntrica desde Vitoria y San Sebastián, plazas seguras para el alzamiento.

Existen testimonios sobre cualificados nacionalistas vizcaínos como José Horn, portavoz del PNV en el Congreso de los Diputados, y de su hermano Francisco, así como de José Camiña, síndico presidente de la Bolsa de Bilbao, y de otros que participaron en la financiación del golpe³¹.

Dada la orden de movilización, José María de Areilza intentará en Vizcaya conseguir un pacto con los nacionalistas³²:

"En las ajetreadas negociaciones y contactos entre militares y civiles que precedieron al Alzamiento, sin embargo, el tema del nacionalismo vasco y de su posible actitud, siguieron vigentes hasta el último momento. No faltaron enlaces, propuestas y generosos intentos para lograr su adhesión, o al menos su neutralidad pasiva ante el eventual y esperado golpe de estado. (Casi nadie pensaba entonces en una guerra y mucho menos en una guerra civil de tres años).

Al regresar yo de Madrid, del entierro de Calvo Sotelo, comprendiendo la inminencia del estallido, pensé en hacer, el día 17, una última gestión directa cerca de las dos personas que me parecieron más asequibles al intento: el jefe de la minoría parlamentaria José Horn, al que me unían lazos de cercano parentesco, y don Ignacio de Rotaeché, que tenía un gran prestigio dentro de la organización y era hombre de sereno criterio.

Me encontré con que el primero se encontraba seriamente enfermo (falleció a los pocos días) y no podía recibir visitas y el segundo, encamado también, se hallaba en Ceánuri, en su casa solariega, y no podría verme hasta el lunes, día 20 de julio. Me recomendó que viera a José Antonio Aguirre.

³¹ Fernando de Meer O.C. Pág. XIX y 77.

³² José M^a de Areilza. O.C. Pág. 118.

No lo encontré durante todo el día por hallarse él ausente de Bilbao, adonde según me dijeron regresaría al anochecer. Comprendí que ya era tarde porque la radio francesa había dado la noticia del levantamiento de Melilla y de movimientos de tropa en el Protectorado”.

Hay otra versión del mismo Areilza en la que consiguió trasladar el mensaje de que “el momento era muy grave y todavía se estaba a tiempo de negociar un acuerdo”³³. Parece que la respuesta fue que se había transmitido el mensaje y que el *Euzkadi Buru Batzar* del PNV se iba a reunir en San Sebastián al día siguiente.

³³ Fernando de Meer O.C. Pág 81

5. LA SUBLEVACIÓN EN EUSKADI: EL PNV ATRAPADO

CUADRO GENERAL

El 17 de julio se sublevaron las fuerzas militares de Marruecos y, con la plena confianza de dominar el movimiento rebelde, el presidente del Gobierno Casares Quiroga se fue a la cama a las 12 de la noche. En las cuarenta y ocho horas siguientes desapareció el Estado. Franco abandona Las Palmas a mediodía del 18 de julio volando por territorio francés hacia Tetuán. Al día siguiente se hace cargo del Ejército con un bando de guerra que finaliza con un deseo: “*haciendo reales en nuestra Patria, por primera vez y por esta orden, a la trilogía fraternidad, libertad e igualdad*”.

Probablemente nunca se podrá determinar el número de muertes de la Guerra Civil por la desaparición del Estado y el trabajo de unos y otros en borrar las huellas de su barbarie. Si las ciframos prudentemente en alrededor de 350.000, más de 100.000 lo fueron en la retaguardia y en la represión de la postguerra, no en los frentes³⁴. Hasta octubre no se estabilizaron los diferentes gobiernos y, hasta mucho después, no se controló la situación en las retaguardias. Antes de describir someramente los acontecimientos del País Vasco y Navarra, y para poder percibir el cuadro de situación al que tuvieron que enfrentarse los dirigentes nacionalistas en un país desvertebrado y fragmentado, indicar simplemente que el golpe fracasó tal y como estaba previsto. El Gobierno desapareció y, en un gesto desesperado para contener la sublevación, repartió armas a las milicias de izquierda desencadenando una revolución prevista o no. Prácticamente, desde el 18 de julio hasta el 7 de octubre, en el País Vasco no existieron ni autoridad ni justicia.

El 18 de julio la guarnición de San Sebastián se encuentra acuartelada en Loyola. El comandante del acuartelamiento Leoncio Carrasco Amilibia, coronel de Artillería, aunque simpatiza con los sublevados tiene fuertes vínculos familiares con dirigentes socialistas y se encuentra indeciso. Su falta de decisión y su actitud vacilante supone que se pierda una plaza que los sublevados daban por segura. La guarnición está en el donostiarra barrio de Loyola, a cuatro kilómetros del centro de la capital guipuzcoana, donde está ubicada la Comandancia Militar junto al entonces Casino, hoy ayuntamiento. El Gobierno cuenta con la fidelidad del jefe de la Guardia Civil en Guipúzcoa, teniente coronel Saturnino Bengoa Muruzábal. A las 7 de la tarde se reparten armas a las milicias obreras y Carrasco promete no sublevarse. A la noche se registran tiroteos desde el Club Náutico y desde el puerto sobre la Comandancia. La ciudad queda en manos de las milicias obreras, principalmente anarquistas, que constituyen una Junta de Defensa.

Carrasco imprudentemente se dirige al Gobierno Civil donde es detenido. El general Mola, ante la pasividad de Carrasco, nombra al teniente coronel José Vallespín Cobián para encabezar la sublevación. En el ínterin, Carrasco se fuga y se refugia en Loyola, pero la confusión es total y la duplicidad de mandos confusa, aunque Vallespín, con un par de cañonazos contra el Gobierno Civil, consigue el traslado de las autoridades republicanas a Éibar. Toda la noche del 21 los tiroteos continúan por la ciudad pero la columna armada enviada desde los cuarteles no se atreve a tomar San Sebastián.

En la madrugada del 22, las fuerzas de izquierda reorganizadas en Éibar vuelven a entrar en San Sebastián y las de Loyola entran en la ciudad luchando en las calles.

³⁴ Sobre la represión franquista o republicana, los estudios realizados hasta la actualidad en el País Vasco se pueden considerar absolutamente insuficientes y faltos de rigor histórico. La única conclusión efectiva, aparte de que la guerra de la propaganda continua, y en el País Vasco acrecentado por la necesidad de una izquierda abertzale necesitada de una mítica represión franquista, es que la represión de unos y otros fue mucho menor que en otras partes de España, y que la represión de sangre afecta con mucho menor efecto a los nacionalistas que a cualquier otro grupo ideológico de España, en sus militantes, en sus cuadros y en sus dirigentes. Un artículo de interés sobre el estado de la cuestión es la ampliación que Francisco Espinosa Maestre, realizó a su artículo publicado en el "Historia Social", nº63 Pág 59-75, bajo la denominación "Sobre la represión franquista en el País Vasco", en el que después de una crítica demolledora de la bibliografía publicada, sitúa los muertos, según dicha bibliografía, de la represión republicana por el País Vasco en un borde de 800 a 1883, y la franquista de 1556 a 2271.

En la crítica que realiza Francisco Espinosa, este aporta un documento que con las salvedades que se quieran, es revelador. "Memoria del Fiscal del Ejército de Ocupación, Felipe Acebo Colunga, Zaragoza, 15 de enero de 1939" (Archivo del Tribunal Militar Segundo de Sevilla, doc, sin clasificar. Pág. 24), en el que se adjudica para el País Vasco hasta diciembre de 1937, diez mil procesados, de los que 6.452 fueron absueltos o sobreseídos, y el resto 3.301 condenados, 445 a muerte, 717 a treinta años, 2.139 a penas menores de 30 años. Sólo en la provincia de Santander, los procesados fueron 13.000, con 5.727 absueltos y sobreseídos, 1.946 condenados a muerte, a treinta años 2.277 y a otras penas 3.303.

Como se verá en su momento, la condena no conllevaba el cumplimiento efectivo de la pena en ninguno de sus grados, automáticamente.

Las milicias de izquierdas ocupan el Casino y la Comandancia, las fuerzas de artillería de San Marcos apoyan al Gobierno y bombardean los cuarteles de Loyola. El 23 caen los defensores del Hotel María Cristina y el cuartel de Loyola se descompone ante la indecisión sucediéndose las deserciones. Cuatro días después, los diputados de Guipúzcoa pactan una tregua con Vallespín para la rendición de los cuarteles, éste huye a Navarra y los cuarteles se rinden el 28. Pero el pacto de rendición no se cumple y comienza el asesinato de los oficiales, siendo el primero de ellos Carrasco Amilibia³⁵.

Sobre los acontecimientos desarrollados en San Sebastián en los convulsos días de julio de 1936 se ha escrito mucho, pero permanece en la oscuridad el papel desempeñado por el teniente general Mario Muslera Planes, antiguo miembro del Directorio de Primo Rivera en representación de la VIII Región Militar. Muslera era quien debía dirigir el golpe en San Sebastián. De los tres teóricos consejos de guerra iniciados contra los militares de San Sebastián que no se sublevaron y fueron fusilados, dos de ellos contaron con fiscal y jueces militares que, aunque estaban presionados, pudieron contar los acontecimientos. El del teniente general Muslera y el de su asistente, el teniente coronel Eduardo Baselga Recarte, no contó con testigos incómodos. Lo poco que sabe al respecto está recogido escuetamente en el periódico *Frente Popular*, el único publicado en Guipúzcoa el 20 de agosto, y señala que “parece que el general hubiera tomado el mando de las fuerzas del Norte de haber cuajado el movimiento rebelde”. Según la noticia del diario mencionado, el teniente general y el teniente coronel se encontraban desde hacía un mes en San Sebastián, donde llegó el día 17 procedente de Francia para “encargarse de la jefatura de la sublevación en la provincia de Guipúzcoa”. El periódico menciona una maleta con documentación desaparecida antes de describir el fusilamiento de los militares.

Curiosamente, mientras la Causa General recoge numerosos testimonios de civiles involucrados en la conspiración en Vizcaya, tiene un exquisito cuidado de no hacer lo mismo en Guipúzcoa, en cuya documentación en referencia a la preparación del alzamiento, únicamente recoge el testimonio de José Múgica, implicado directamente en el mismo, obviando testimonios de personajes como Fausto Gaiztarro, Zuazola o Sierra Bustamante, todos ellos participantes en la preparación de la sublevación.

³⁵ Además del armamento ligero, los anarquistas se hacen con 38 cañones de diverso calibre. José Antonio Urgoitia. “Crónica de la Guerra Civil en la Euzkadi peninsular” Pág. 220 Tomo I

EL PNV DE NAVARRA NO ES IRUJO

Navarra fue un torrente de miles de voluntarios hacia Pamplona, voluntarios carlistas en apoyo de un general en teoría liberal. Cientos de requetés jóvenes y viejos, encuadrados por compañías de sus pueblos, se presentan en perfecta organización a los militares que los arman para en una primera acción mandarlos hacia Madrid en apoyo a la sublevación. El bando de guerra declarado por Mola deroga en su artículo 8º todas las leyes o disposiciones que no tengan fuerza de tales en todo el territorio nacional, excepto aquellas que por su antigüedad sean ya tradicionales. “*Seguirá en todo su vigor el actual régimen foral de la provincia de Navarra*”.

La expansión de Navarra fue inicialmente hacia Madrid, pero Mola, asegurando el territorio, envió algunas columnas móviles que redujeron pequeños focos de resistencia, como los carabineros leales al Gobierno republicano en Vera de Bidasoa, pasando hasta la frontera con Guipúzcoa donde quedó provisionalmente establecido el frente de guerra como sucedió provincia a provincia por toda España.

Detenidas sus columnas en las sierras madrileñas y ante el fracaso de la sublevación en Madrid, el *Director* toma la decisión de enviar a sus fuerzas para lograr un objetivo estratégico vital: incomunicar la zona norte con la Francia gobernada por el Frente Popular por donde estaban entrando en Guipúzcoa pertrechos y voluntarios para los leales a la República.

La situación del nacionalismo vasco en Navarra es sustancialmente distinta a la de sus correligionarios de Vizcaya y Guipúzcoa. Es un sector muy minoritario en un mar de boinas rojas en el que cualquier oposición o vacilación hubiera sido suicida o inútil. A pesar de su fuerza en el norte de Navarra, no opone ninguna resistencia. Su ejecutiva, el *Napar Buru Batzar*, decide no ponerse al lado del Gobierno de la República por considerarlo responsable de las persecuciones religiosas. El NBB se entrevista con el nuevo gobernador civil y le hace entrega de una nota que se publica en la prensa de Pamplona³⁶:

ACTITUD DEL PARTIDO NACIONALISTA DE NAVARRA

El Partido Nacionalista Vasco de Navarra, hace pública declaración de que dada su ideología fervientemente católica y fue-

³⁶ DIARIO DE NAVARRA 23.07.36

rista, no se ha unido ni se une al Gobierno en la lucha actual, declinando en sus autores toda responsabilidad que se derive, de la declaración de adhesión al Gobierno aparecida en la prensa, sobre la que podemos asegurar no ha sido tomada por la Autoridad Suprema del partido.

Pamplona, 20 de julio de 1936

NAPAR BURU BATZAR

Nos complace sobre manera esta actitud del partido nacionalista de Navarra, de muchos de cuyos componentes sabíamos que se alistaron espontáneamente en las organizaciones combatientes.

También nos satisface decir que hemos visto por esas calles a grupos de la JAP (Juventudes de Acción Popular, cedistas) en plan también de combatientes.

Por la presión ambiental, el temor o las convicciones religiosas, muchos nacionalistas se apuntan al Requeté con el apoyo de sus jefes, Manuel de Aranzadi Irujo, expresidente del consejo navarro del PNV, su hermano Jesús, Juan Arzugaray, Agustín Blanco, Julio Oteiza o Miguel Javier Urmeneta, que llegaría a ser alcalde de Pamplona y uno de los artífices de la industrialización en Navarra durante el franquismo.

Durante los meses de agosto y septiembre a duras penas consiguen mantener su organización sufriendo la incautación de su prensa y el cierre paulatino de sus locales o su autodisolución en apoyo de los sublevados, como en Huarte-Araquil, Villaba, Arriba, Marcilla, Lacunza y Liédena.

Un último acontecimiento determinará el rumbo del nacionalismo en Navarra. Tras la entrada de los requetés en San Sebastián, el prócer histórico para tantos nacionalistas en Navarra Arturo Campión, residente en la capital guipuzcoana, escribe una controvertida carta en *El Diario de Navarra* del 14 de septiembre de 1936:

“Tengo el gusto de hacer constar que liberada esta ciudad de la tiranía roja, quiero manifestar a la vez que mi protesta más energica por el incalificable proceder del nacionalismo vasco, mi adhesión inquebrantable a la Junta Nacional de Burgos”.

Los hermanos Irujo van a ser los únicos referentes navarros de la resistencia nacionalista. Los demás, por buena fe o coacción, se diluyen y colaboran con la situación lo cual no evitará casos de represión sobre ellos aunque muchos menos de los sufridos por los afines al Frente Popular.

El 15 de septiembre, entre Zumaya y Bayona, a la altura del Cabo de Higuer en Fuenterrabía, en la embarcación “*Ondarchu*”, es detenido Pedro Irujo, hermano de Manuel Irujo y miembro de la Junta de Defensa de Guipúzcoa. Tres días después, la Junta de Defensa Nacional de Burgos declara fuera de la ley al PNV.

EL PNV ALAVÉS EN LA SENDA DE NAVARRA

Al igual que en Navarra, en Álava el levantamiento militar no fue un mero golpe de Estado sino que fue apoyado por buena parte de la sociedad civil, aunque la zona norte de la provincia, de influencia vizcaína, permaneció leal a la República.

La noticia de la sublevación llegó a Vitoria en la tarde del 17 y su gobernador civil Manuel Navarro Vives emitió una nota tranquilizadora a publicar al día siguiente en que las tropas permanecieron acuarteladas. En la madrugada del 19, la Guardia Civil detiene a dos ciclistas que traen la orden para que el teniente coronel Camilo Alonso Vega se subleve y el Gobierno central da la orden de su detención. Esa orden provoca que los militares destituyan al gobernador y proclamen el “*estado de guerra*” produciéndose los primeros enfrentamientos con las milicias de ferroviarios de Miranda de Ebro.

Al día siguiente, el Frente Popular declara la huelga general que es reprimida y se prolonga hasta el 23. La Guardia Civil se concentra en Vitoria y Villarreal cae en manos de los republicanos vizcaínos el 21 de julio.

Dominada la huelga general el 24, Camilo Alonso Vega avanza sobre Villarreal y la ocupa fortificándola. Ese mismo día los requetés alaveses ocupan la Peña de Ordunha. El acceso a la meseta desde Vizcaya queda en manos de los nacionales y la provincia vizcaína incomunicada, excepto con Santander y Guipúzcoa.

El PNV fue el único partido en Álava obligado a decantarse por los sublevados o los republicanos. Esa disyuntiva planteó a los *jeltzales* una fuerte convulsión interna porque a sus dirigentes les hubiera gustado proclamarse neutrales, pero dicha decisión era imposible.

A mediodía del 18 en Vitoria, el joven dirigente nacionalista alavés José Luis de la Lombana, convoca a sus dirigentes Francisco Javier de Landáburu, Jesús Urretavizcaya, Martín Ortiz de Lafuente, Alberto Ruiz de Angoitia y otros para comunicarles que los militares se van a sublevar y que hay que apoyar al gobernador civil. Según Lombana, los dirigentes aceptan su propuesta a título particular, pero no como *Araba Buru Batzar* (ABB) o consejo alavés del PNV³⁷.

Sin el acuerdo del ABB, Lombana, Ruiz de Angoitia y Ortiz de la Fuente se ponen en contacto con los republicanos que les prometen armas, a lo que se negará horas más tarde el gobernador. Las izquierdas convocan una huelga general y el PNV no se adhiere.

En la noche del 19, el gobernador ordena la detención de derechistas, pero esa decisión no consigue abortar la sublevación que provoca la huida del gobernador a Vizcaya. A las 7 de la mañana se proclama el “*estado de guerra*” y los requetés empiezan a llegar a Vitoria. El ABB se reúne y toma como única decisión ponerse en contacto con Bilbao y San Sebastián. El control de las comunicaciones telefónicas obliga a dos miembros del ABB a desplazarse a la localidad vizcaína de Ochandiano, en el límite entre Vizcaya y Álava.

Allí Julián Aguirre habla con Juan de Ajuriaguerra, presidente del *Bizkai Buru Batzar* o consejo vizcaíno del PNV, que les dice que la decisión es no apoyar ni a unos ni a otros³⁸, a pesar de que ese mismo día la prensa de Bilbao publica una nota nacionalista diciendo lo contrario. La nota sin firma se publica en el diario nacionalista *Euzkadi* y la ha redactado su director Pantaleón Ramírez de Olano.

La versión nacionalista es que se trata de la decisión del *Euzkadi Buru Batzar* o consejo nacional del PNV³⁹.

La inhibición ante los hechos consumados es la consecuencia de la postura del *Araba Buru Batzar* del PNV. Casi toda la provincia de Álava está bajo el control de los militares rebeldes y del Requeté que aceleran el alistamiento al bando nacional.

³⁷ Santiago de Pablo “En tierra de nadie. Los nacionalistas vascos en Álava”. Pág. 233 y ss.

³⁸ José Miguel de Barandiarán O.C. Pág. 395.

³⁹ Santiago de Pablo O.C. Pág. 235 y ss.

La cuenca cantábrica alavesa, a pesar de una mayoría electoral carlista, queda dentro de la influencia geográfica vizcaína, por tanto en manos de los republicanos. En ese momento los frentes no están definidos y, cuando comienza la represión, unos y otros aprovechan para pasar a la zona más segura para sus ideales. Son pocos los nacionalistas alaveses que huyen.

La tarde del 19, el diputado nacionalista Francisco Javier de Landáburu es convocado al despacho del nuevo gobernador civil, el tradicionalista José María Elizagárate. Este le asegura que el movimiento rebelde es regionalista, contrario al marxismo, pero no a la República.

El nuevo gobernador asegura que, si triunfan ellos, los fueros volverían a Álava y quiere saber la posición del PNV de Álava ya que parte del de Guipúzcoa se había unido al alzamiento. Landáburu no puede contestarle porque no es el ABB. Elizagárate exige la presencia al día siguiente del ABB. Acuden, Aguirre, Landáburu, y José Luís Abaitúa. Estos le manifiestan que desconocen la naturaleza del movimiento y la opinión de las otras provincias, conociendo o no la opinión de Ajuriaguerra. El gobernador les da una hora para decidir o mandará arrestarlos.

Los tres acuerdan mantener la abstención por falta de conocimientos y serán detenidos en el Gobierno Civil hasta la mañana del 22.

En estos días de detención y delante de la madre de Landáburu, Elizagárate le advierte del peligro de ser fusilado. Por ello y por la amistad de sus familias le ofrece una salida a Francia, pero Landáburu se niega⁴⁰.

El 21 por la noche, Elizagárate presiona a los detenidos para que saquen una nota de la ejecutiva alavesa del PNV a favor del alzamiento: Aguirre se opone y Landáburu y Abaitúa, redactan una nota que se publica al día siguiente.

“El consejo regional del Partido Nacionalista Vasco de Álava, con el interés vivamente expuesto en evitar luchas fratricidas y derramamientos de sangre entre hermanos alaveses, y para impedir que la anarquía se adueñe de su pueblo, ordena a todos los afiliados que realicen pacíficamente todas sus obligaciones sociales y estén en todo momento a las disposiciones de las autoridades militares y delegados que se han constituido”.

⁴⁰ José Miguel de Barandiarán O.C. Pág. 395.

La nota, más ambigua que la de Navarra, no satisface a los militares que vuelven a detenerlos el 26 poniéndolos nuevamente en libertad.

El 28 de julio, el jesuita Alfonso Moreno habla con Landáburu y el expresidente del ABB Manuel Ibarrondo -al igual que Landáburu también antiguo afiliado a la Unión Patriótica de Primo de Rivera- para que hablen con los militares y eviten un baño de sangre. La entrevista se produce en la Comandancia Militar⁴¹. De esa reunión van a salir nuevos movimientos sobre los nacionalistas vizcaínos y guipuzcoanos.

Mientras esto sucedía, los nacionalistas alaveses se enfrentan a su propia situación personal. Unos, como José Luis de la Lombana, Eduardo Beiztegui, José Miguel Sarasola, Manuel González de Zárate, Domingo Ortiz de Landaluce o Eduardo Carrión, se pasan a la zona gubernamental. Otros, como los expresidentes del ABB, Antonio Vinós y Ángel Fajardo, el vocal del Tribunal del Partido Valentín Sáenz de Santa-maría, el presidente de Juventud Vasca de Vitoria Pablo Fernández de Trocóniz, Pedro Gamarra y su compañero José Ignacio Mues, de Jagi-Jagi, y muchos más, apoyan a los militares y al Requeté porque, ante los hechos consumados y el miedo la mayor parte de los afiliados, antepusieron la defensa del orden social y la religión a sus sentimiento nacionalistas apoyando así a los sublevados⁴².

La autodisolución de la organización nacionalista se desarrolló en Álava igual que en la vecina Navarra, lo que no evitó ni las críticas de la prensa ni la represión penal, política y económica sobre una parte de la afiliación, aunque en condiciones mucho más leves que las de miembros significados del Frente Popular.

LA CONFUSA SUBLEVACIÓN EN VIZCAYA

José Zuazola Escuza es el alma de la conspiración entre los carlistas vizcaínos. En su casa de Algorta se han celebrado en las semanas precedentes reuniones con militares y civiles para la preparación de la sublevación.

Un pariente suyo, el jefe del Requeté de Vizcaya José Luis Zuazola Larrañaga tiene alrededor de 3.000 hombres preparados en la provincia a los que ha concen-

⁴¹ José Miguel de Barandiarán O.C. Pág. 313.

⁴² Santiago de Pablo O.C. Pág. 255.

trado hace escasos días en las Peñas de Orduña, 740 de ellos en Bilbao. Para apoyar a los militares ha seleccionado 490 hombres pero solo dispone de un armamento de 11 fusiles.

Su compañero Manuel Lezama-Leguizamón (hermano del jefe del carlismo vizcaíno) recibe la orden el día 15 de recoger en Torrelavega al comandante de Artillería retirado Alejandro Velarde González, jefe del Requeté en la provincia de Santander y responsable para Vizcaya, con una orden clara: ponerse a disposición del capitán de Infantería Juan Luis Ramos Mosquera y armarlos previamente.

Llegado a Bilbao, el capitán Ramos se niega el día 16 a armar al Requeté y exige que éste sea dirigido por militares. Según Ramos, solamente 150 requetés serán necesarios y se les armará cuando se les llame. El Requeté obedece y convoca solo a 200 hombres. Los jefes se reúnen en un piso de la bilbaína Gran Vía, números 60 y 62⁴³.

En la tarde del 17 llegan las noticias de la sublevación. El enlace del requeté Luis Olavarriá Alayo, adjunto a Velarde, recorre esa noche la ciudad en calma tensa.

A las nueve de la noche, no encuentra ninguna señal positiva o negativa en el cuartel de la Guardia de Asalto. En el Gobierno Civil la actividad es frenética. El gobernador José Echevarría Novoa, republicano de izquierdas, tiene conocimiento detallado de la sublevación desde fechas antes. Por ello tiene la intención de levantar 1.000 hombres y de entregar armas a civiles. Después de reunirse con el responsable del PSOE Paulino Gómez y el representante de Izquierda Republicana Ramón Aldasoro, recibe también la visita del diputado nacionalista Heliodoro de la Torre.

Junto al gobernador está el jefe del acuartelamiento de Garellano, el teniente coronel Joaquín Vidal Munárriz, quien le asegura la fidelidad de la tropa, de simpatías mayoritarias izquierdistas.

A las dos de la madrugada del día 18, Echevarría Novoa convoca a los periodistas para comunicarles que la tranquilidad es absoluta y que el golpe ha fracasado. Una hora después, frente al cuartel de Garellano, se colocan dos camionetas de la Guardia de Asalto con ametralladoras a las que acompañan ochenta o noventa miembros de las Juventudes Socialistas Unificadas.

⁴³ AHN Causa General Vizcaya Lej 1333 Pz 2.

En el interior del acuartelamiento son detenidos los responsables militares de la sublevación: el comandante Pedro Fernández Ichaso, el capitán Juan Luis Ramos y el teniente Luis Ausín Bolloqui. A pesar de ser arrestados consiguen hacer llegar un enlace al comandante Velarde. Rafael Zuazola Escuza consigue hablar con ellos: le piden que les liberen, pero Velarde desiste porque no tienen armas.

Durante la noche los sacos terreros se agolpan en el Gobierno Civil y se instalan dos ametralladoras en el palacio de la Diputación, custodiada por guardias forales. En la plaza de Albia, se instalan tres camionetas con guardias civiles y a lo largo de Alameda Mazarredo se distribuyen los carabineros. La situación del cuartel de Garellano es de absoluta confusión.

Horas más tarde y en nombre del gobernador, se presentan los capitanes Samaniego y Modesto Arambarri, este último jefe de la Guardia Municipal de Bilbao, a fin de incautar 150 fusiles para entregarlos al Frente Popular. El teniente coronel Vidal Munárriz supervisa la entrega. La situación sigue siendo confusa: únicamente los mandos principales, Vidal Munarriz y Fernández-Piñerúa en Garellano, Gabriel Aizpuru en la Guardia de Asalto y el teniente coronel Juan Colina Guerra, responsable de la Guardia Civil, afirman su lealtad a la República. El resto permanece en silencio.

En la mañana del día 19, desfilan por la Gran Vía las fuerzas de Garellano, incluidos los oficiales que conspiran.⁴⁴

El diario *Euzkadi* en la parte superior de su portada incluye una pequeña nota, sin comentario en el periódico.⁴⁵

“Ante los acontecimientos que se desarrollan en el Estado Español, y que tan directa y dolorosa repercusión pudieran alcanzar sobre Euzkadi y sus destinos, el Partido Nacionalista Vasco declara-salvando todo aquello a que le obliga su ideología que hoy ratifica solemnemente - que, planteada la lucha entre la ciudadanía y el fascismo, entre la república y la monarquía, sus principios le llevan indeclinablemente a caer del lado de la ciudadanía y la república, en consonancia con el régimen democrata y republicano que fue privativo de nuestro pueblo en sus siglos de libertad”.

⁴⁴ AHN Causa General Vizcaya Lej 1333 Pz 2.

⁴⁵ Euzkadi 19.7.36.

José María de Areilza que formaba parte activa de la conspiración recordará años después aquella mañana⁴⁶:

“El domingo amaneció espléndido, y para disponer bien del día, pensé en oír misa lo antes posible. Mi albergue nocturno estaba próximo a la parroquia de San Vicente, en Albia, y allí escuché la misa de siete, consciente de la gravedad de aquellas horas. A poco de empezar el sacrificio, entraron en la iglesia por la puerta lateral que daba al pórtico, una serie de hombres con señales evidentes de insomnio y rostros contraídos y sombríos que parecían venir de alguna reunión. Eran los directivos del BBB, órgano superior del partido nacionalista en Vizcaya, que habían estado deliberando toda la noche en la sede del partido, Sabin Etxia, el caserón que levantaba su vieja traza ochocentista en el solar contiguo, examinando las primeras noticias de la rebelión en Pamplona y de sus inmediatas repercusiones hacia los directivos y afiliados navarros del PNV. Salí de la iglesia por la puerta del fondo y compré a un vendedor “El Liberal” y “Euzkadi”, órganos respectivos del socialismo y nacionalismo. Había vigilancia de guardias de asalto y civil, en las calles pero poca gente en ellas y ninguna milicia armada todavía. Lo que diría Indalecio Prieto, en su periódico desde Madrid, sobre la sublevación recién iniciada, me lo figuraba pero que publicaba el diario nacionalista me interesó más. Allí aparecía, en efecto, en recuadro y primera página, una declaración oficial. El partido, al parecer después de una larga y tensa discusión, tomaba la posición de solidarizarse con el Gobierno de la República y de combatir a su lado, en la lucha que se avecinaba “entre la democracia y el fascismo”. Era un compromiso cerrado, sin salida, que significaba para la derecha católica, en el País Vasco la guerra fratricida con todas las consecuencias. Leí y releí el texto, parado ante las escaleras del templo sintiendo un escalofrió de emoción al comprender que algo se desgarraba en aquellos momentos en las entrañas de nuestro pueblo. En esto observé que muy cerca, en un grupo los directivos del nacionalismo también leían la prensa con ansiedad y comentaban entre ellos las últimas noticias. José Antonio Aguirre me vio y comprendió sin duda mi pesadumbre al ver que

⁴⁶ José M^a de Areilza O.C. Pág. 105 y ss.

la suerte estaba definitivamente echada. Me saludo de lejos sin que hiciéramos nada por conversar ni el uno ni el otro. Las palabras habían dejado paso a las armas. Y las razones a la violencia”.

Es curiosa la coincidencia de que a la misma hora y en el mismo lugar estuviera Luis Olavarría Alayo, el enlace del jefe del Requeté del País Vasco, comandante Alejandro Velarde⁴⁷.

Del lugar de concentración de los colaboradores de los militares a sublevar, en la Gran Vía de Bilbao, a la Iglesia de San Vicente de Albia, se encontraban más cercanas la Iglesia del Carmen, la de San José de la Montaña y Jesuitas de Indauchu.

Por lo tanto, es evidente que tanto el enlace citado como Areilza fueron a misa a San Vicente premeditadamente⁴⁸.

Según cuenta Olavarría, para los carlistas el tema no ha terminado. Según ellos, “*las reuniones y cabildeos de los nacionalistas*” continúan, hasta las diez de la noche, sin que se manifiesten a favor de la República. Velarde confía en recibir ayuda desde Vitoria bajo el mando del coronel Ortiz de Zárate. Hasta la mañana del 20, Velarde no da la orden de concentración del Requeté en un piso de Gran Vía 60 y 62. Alrededor de dos centenares de requetés se concentran en la casa, mientras los extremistas incendian el convento de la Concepción y elementos armados del Frente Popular salen con dirección a Ochandiano.

El cuartel de Garellano sigue sin moverse. A las ocho de la mañana del 21, Velarde da la orden de dispersión porque el golpe ha fracasado sin llegar a consumarse. Según el capitán sublevado y evadido Mario Hormaechea Camiña, los sublevados pierden en el cuartel un armamento de 2.000 fusiles, 250 pistolas, 2.000 granadas de mano,

⁴⁷ 14 AHN Causa General Vizcaya Lej 1333 Pz 2.

⁴⁸ Según el testimonio de Carlos Ibáñez (FPEV Fondo Carlos Ibáñez), amigo personal de Olavarría, éste le contó en 1951/53, que también coincidió con Aguirre, manteniendo una conversación más o menos en los siguientes términos:

- “José Antonio qué vais a hacer?”
- El tonto como vosotros, no.
- José Antonio, que esta vez no vamos solos, está el ejército, está España entera
- Bah!

Con esto acabó la conversación y siguió su camino.

A Aguirre le acompañaba según Olavarría, un nacionalista bermeano apellido Basterrechea que secunda la actitud de Aguirre. Olavarría no le trasladó a Ibáñez que él era el enlace de Velarde. Olavarría vivía cercano a San Vicente.

20 ametralladoras, un cañón y, lo más importante, dos millones de cartuchos que habían ido acumulando⁴⁹.

El jefe de los carlistas Luis Lezama-Leguizamón permanecerá escondido en Vizcaya hasta la entrada de los nacionales en junio de 1937. Hay quien dice, pero es un dato no comprobado, que en casa de José María Basaldúa, secretario del lehendakari José Antonio Aguirre.

Lo que sí sabemos, por el testimonio del gudari nacionalista Enrique Iza,⁵⁰ es que él recibe la orden de Ajuriaguerra de sacarlo del domicilio de un nacionalista en Guecho y trasladarlo a Arrancudiaga, primero a la casa de una tía del secretario del *Bizkai Buru Batzar* Jesús Solaún y después al Castillo de Butrón, cuartel general de las milicias del PNV en Uribe Costa.

Cuando los nacionales rompen el frente en Munguía, Iza con los guardianes de Lezama-Leguizamón se traslada a Somorrostro, de donde partirán todos juntos la noche del 17 de junio en el pesquero “*Bikuñakia*” a San Juan de Luz. Al día siguiente, Lezama-Leguizamón pasará a España donde será nombrado capitán del Tercio vizcaíno *Nuestra Señora de Begoña*. Morirá en el frente de Asturias.

En el tiempo que permaneció escondido por dirigentes vizcaínos del PNV fue condenado a muerte en rebeldía por el Tribunal Popular del Gobierno de Euzkadi.

En los días siguientes, un grupo de milicianos intenta asaltar la Iglesia de San Ignacio de Guecho y disparan contra los sacerdotes Federico Urcaregui e Isaac Martínez, párrocos de Sestao. Así comienza a funcionar una justicia paralela por la que el PNV protesta ante el gobernador civil⁵¹.

La represión sobre las derechas, vía asesinato, es muy comedida en Vizcaya con respecto a lo que está sucediendo en otras retaguardias. Los sucesos se han precipitado en pocos días y, aunque parezca asombroso, todavía hoy no disponemos de una versión oficial nacionalista de aquellos días de julio.

⁴⁹ AGMAV SIMP C. 2907 Cp 2907.6.

⁵⁰ José Miguel de Barandiarán O.C. Pág. 153 y 443.

⁵¹ “El nacionalismo vasco y la sublevación militar en Euzkadi”, Ceferino Jemein, pág. 124.

IRUJO GANA LA PARTIDA DENTRO DEL PNV

Hemos visto los acontecimientos en cada una de las capitales, pero no hemos contado la gestión de la breve y concisa nota publicada por el periódico *Euzkadi*, sin el más mínimo comentario el 19 de julio.

El 17 de julio, según testimonio de Manuel de Irujo, el diputado nacionalista estaba comiendo en Andoáin con unos empresarios. Según cuenta Irujo, recibe las primeras noticias de la sublevación que se ha iniciado a las cinco trasladándose a San Sebastián por Zarauz, donde los carlistas intentan asesinarlo. Tras llegar a la capital guipuzcoana, se dirige a entrevistarse con el gobernador civil Jesús Artola Goicoechea, republicano navarro, que le tranquiliza y le asegura que la situación está controlada.

A las 3 de la madrugada, del día 18, Álvaro Cano, Marqués de Torrubia, telefonea a Ignacio Orbe, Marqués de Valdespina, y le convoca a una reunión al día siguiente en su casa con Fausto Gaiztarro, que viene de San Juan de Luz, y Luis Zuazola para intercambiar impresiones. De la reunión sale la orden de movilizar a los carlistas que integrarán el futuro *Tercio de S. Ignacio*. Ignacio Sabater sale hacia Azpeitia con esa misión: 800 hombres le esperan sin armas, les ordenara que pasen a Navarra⁵².

San Sebastián permanece en tensa calma y en la mañana del 18, el propio Irujo acompañado por el también diputado nacionalista José María de Lasarte, se vuelve a presentar al gobernador entregándole una nota en la que como diputados proclaman su lealtad al régimen republicano⁵³.

Artola difunde por la radio donostiarra la adhesión de los diputados nacionalistas. A la salida de la reunión se cruzan con los representantes de los partidos de izquierdas que también van a mantener un encuentro con la primera autoridad civil en Guipúzcoa. Estos, según Irujo, le solicitan al gobernador que proceda a detener a dirigentes de derechas, incluidos varios nacionalistas⁵⁴.

El mismo día se celebra en San Sebastián la reunión del *Euzkadi Buru Batzar* del PNV, con la excepción de los representantes navarros que no acuden. Se desconoce quiénes asisten y la hora de la reunión. En el transcurso de la misma, los consejeros

⁵² FPEV. Memorias de José M^a Orbe Piniés.

⁵³ Andrés Irujo “Los Vascos y la República Española”. Pág. 24.

⁵⁴ Pedro Barruso, “Manuel de Irujo y la Guerra Civil en Guipúzcoa en el verano del 36”. Vasconia 32, 2002 pág. 63-74.

del EBB desautorizan a Irujo por sus manifestaciones redactando una nueva nota de neutralidad. Esa nota es entregada a José Lecaroz Goñi, director de *El Día*, diario nacionalista de San Sebastián, y debe ser publicada el 19. Finalizada la reunión, los miembros del EBB vuelven a Vizcaya y a Álava. Durante la tarde, desde el Gobierno Civil, Manuel de Irujo telefona a los gobernadores de Álava, Navarra y Vizcaya. Excepto Echevarría Novoa en Vizcaya, le confirman la sublevación en sus territorios.

A las siete de la tarde, el gobernador civil reparte armas entre los grupos de izquierdas. Tres camionetas de soldados de Loyola que han salido a tantear el terreno son recibidas a tiros provocando su retirada al cuartel.

A las once de la noche, en la Academia Estornés Ikastetxea (identificada por un cartel de siete metros en la fachada), se reúne la plana mayor del nacionalismo en Guipúzcoa: Manuel de Irujo, José María de Lasarte, Telesforo Monzón, Justo Antoñanzas y Andrés Arcelus. El local de reunión es también domicilio del escritor navarro nacionalista Mariano Estornés Lasa, situado en el primer piso del número 5 de la calle Legazpi, junto al Gobierno Civil (calle Oquendo, actual Hacienda), edificio en el que también residía la familia Múgica Herzog.

Irujo no cesa de hacer llamadas telefónicas que son controladas desde el Gobierno Civil. Por consejo u orden de Irujo, Lecároz no publica en *El Día* la nota del EBB. A la misma hora, para unos en *Sabin-Etxea*, para otros en la sede bilbaína del diario *Euzkadi*, los dirigentes vizcaínos deliberan hasta las seis de la mañana, cuando toman la decisión de publicar otra nota sin firma en el *Euzkadi*.

Como contará posteriormente Juan Ajuriaguerra⁵⁵:

“Tenía la esperanza de escuchar alguna noticia que nos ahorrase el temor que tomar una decisión: que uno u otro bando ya hubiese ganado la partida... Promulgamos una declaración dando nuestro apoyo al gobierno republicano. Tomamos esa decisión sin mucho entusiasmo, pero convencidos de haber elegido el bando más favorable para los intereses del pueblo vasco”.

Los dirigentes del PNV de Vizcaya fueron a misa de ocho en San Vicente, los guipuzcoanos de la Academia Estornés Ikastetxea fueron a los capuchinos.

⁵⁵ Ronald Fraser. “Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española”. Pág. 66.

Después, Irujo, Lasarte y posiblemente Monzón, se dirigen de nuevo al Gobierno Civil para proclamar al gobernador que el PNV estaba con la legalidad y con la República. Sus futuros aliados de izquierdas no se lo acabaron de creer y corrieron el rumor de que la postura del PNV era ambigua.

No les faltaba razón: el 20 de julio se mantuvieron dos reuniones del GBB discutiéndose intensamente el apoyo a los militares, pero al final se impuso la decisión de adherirse a la República. Al día siguiente, los partidos de izquierda desalojaron las milicias de San Sebastián enviándolas hacia Mondragón para atacar Álava desde Éibar.

Mientras algún miembro del GBB como José de Arteche⁵⁶, refugiado en casa del carlista Julián Orbegozo, acabaría enrolado en el Requeté, para otros nacionalistas, como Ceferino de Jemeín, la nota del *Euzkadi* supuso “una sorpresa inmensa”. La primera impresión de “estupor”, luego la “desazón”, pues para él eran tan enemigos unos como otros.

La mayoría de los dirigentes del PNV en Guipúzcoa y Vizcaya acataron la decisión, aunque muchos opinaban que el PNV debía dedicarse solo a mantener el orden, como pensaba y opinaba el expresidente y hermano del fundador Luis de Arana Goiri.

Las primeras semanas de la Guerra Civil transcurren de manera diferente en las retaguardias del País Vasco y Navarra. En Vizcaya, el PNV consigue del gobernador Echevarría Novoa un cierto control de los elementos extremistas que evita matanzas generalizadas. Situación similar se registra en la Álava nacional, pero tanto en Navarra como en Guipúzcoa la represión va a ser tan indiscriminada como salvaje.

En este primer periodo, la represión de los nacionales sobre los nacionalistas vascos, vía fusilamiento o asesinato, es inexistente en Álava y Navarra, algo que sí se produce de forma incontrolada y brutal contra dirigentes y afiliados a partidos de izquierda o republicanos.

LOS PRIMEROS COMPASES, LA BÚSQUEDA DE LA NEUTRALIDAD DEL PNV

El PNV se sitúa en estas primeras semanas en un intento de ser el garante del orden público en Vizcaya y Guipúzcoa. Lo consigue sustancialmente dada su implantación y hegemonía en Vizcaya, pero ni remotamente lo consigue en Guipúzcoa, en

⁵⁶ José de Arteche, “El abrazo de los muertos” Diario de la Guerra Civil (1936-1939).

situación revolucionaria, donde son asesinados numerosos teóricos aliados de la sublevación.

En un primer momento, los diputados nacionalistas Irujo, Irazusta, Picavea y La-sarte, con el apoyo del también diputado socialista por Guipúzcoa Miguel Amilíbia Machimbarrena (en 1978 se identificará con Herri Batasuna), consiguen el 28 de julio la entrega del cuartel de Loyola en San Sebastián bajo ciertas condiciones: la destrucción del material de guerra, garantizando la vida de todos, la ausencia de represalias y juicios sumarísimos, incluyendo al comandante del acuartelamiento Le-oncio Carrasco Amilíbia, tío carnal del diputado socialista Amilíbia⁵⁷.

En las siguientes cuarenta y ocho horas no se respetará ninguna garantía. Carrasco y cuarenta y tres oficiales más son asesinados junto a doce civiles. El día 31 son asesinados catorce dirigente carlistas en Tolosa. Los asesinatos continuarán durante todo el mes de agosto y septiembre, hasta la ocupación de la práctica totalidad de la provincia de Guipúzcoa.

El PNV, dirigido por Irujo, se integra desde el primer momento en la Junta de Defensa de Guipúzcoa, algo que no harán los *jeltzales* en Vizcaya hasta mediados de agosto, coincidiendo con el asalto en Madrid a la Cárcel Modelo, donde fueron asesinados de 28 a 30 presos a lo largo de los días 22 y 23.

En Guipúzcoa, el PNV asume la cartera de Orden Público que no va controlar en ningún momento hasta la caída de San Sebastián. Durante cuarenta y cinco días se van a suceder en la responsabilidad del Orden Público, Telesforo Monzón, Juan Ca-reaga, Teodoro de Ernandoren y Andrés de Irujo, este último hermano del diputado nacionalista, los cuales irán sucesivamente renunciando al cargo.

En esos cuarenta y cinco días se producen las muertes de 449 personas⁵⁸, en su inmensa mayoría sin un trámite legal aunque sea sumarísimo. Para los nacionales, la responsabilidad del PNV es total porque los asesinados son militares afines, dirigentes carlistas, exdiputados y personas destacadas vinculadas a las derechas como Honorio Maura, Víctor Pradera, José María de Urquijo, Joaquín Beúnza, Leopoldo Matos, José Manuel Aizpúrua, etc.

⁵⁷ AHN SALAMANCA Secretaría General Serie 1 exp. 52.

⁵⁸ Causa General Guipúzcoa. Caja 1336 (2).

El PNV no participa orgánicamente en la defensa de Guipúzcoa contra el avance de los nacionales desde Navarra. Dicha defensa está formada exclusivamente por milicianos anarquistas o de partidos de izquierda apoyados por elementos internacionales.

Durante las siguientes semanas se van a desarrollar intensas negociaciones de las que únicamente tenemos retazos, pero de las que podemos destacar su intensidad.

Como consecuencia de la reunión mantenida en el Gobierno Militar de Vitoria⁵⁹ y bajo la tutela del obispo Múgica, el 28 de julio, los dirigentes alaveses del PNV, Lan-dáburu e Ibarrondo⁶⁰, escriben y hacen llegar dos cartas a Aguirre y Monzón que dicen⁶¹:

Sr. D. José Antonio de Aguirre – Diputado a Cortes – BILBAO

Mi querido José Antonio: Desde el día de San Ignacio estamos el amigo Ibarrondo y yo haciendo gestiones para hacerte llegar, y para que tú se lo comuniques a los directivos del partido en Vizcaya, lo que sigue y que, como verás, es de gran importancia en los actuales momentos.

Ibarrondo y yo hemos tenido, a requerimiento de respetados amigos nuestros y tuyos, que con celo apostólico se preocupan de la paz, unas entrevistas con los altos jefes militares de ésta, que están seriamente preocupados por la suerte de Vizcaya y Guipúzcoa, y que se extrañan de que los nacionalistas de ahí estéis de la mano de los rojos, cuando tantas cosas sagradas y fundamentales nos separan de ellos. Van a tener precisión, en el momento que consideren oportuno, de tomar esa tierra por las armas y se lamentan de que tengan por enemigos a los nacionalistas vascos. Por eso, para evitar que vaya derramándose tanta sangre en nuestro País, nos han dicho que si los nacionalistas de ahí os limitáis, mientras ahí manden los rojos, a ser guardadores de edificios y de personas, si no to-

⁵⁹ Según Stanley Payne, OC Pág. 199 nota 37, El Cónsul británico Steveson comunica que un representante de los nacionales está en Bilbao, “oculto en una dirección conocida, para establecer contactos con el fin de acordar condiciones de autogobierno vasco a cambio de alianzas con los rebeldes”. PRO 1936 W7519/62/41. El día siguiente informará, que “el representante vasco dejó Bilbao, hacia Vitoria vía mar y Francia para discutir con dirigentes rebeldes condiciones de acuerdos”. PRO 1936 W7516/62/42.

⁶⁰ La nota fue llevada por Luis Álava con autorización del Gobernador Militar. Santiago de Pablo O.C. pág. 242.

⁶¹ Archivo Gomá. Agosto 36 1-20.

más las armas contra el Ejército, seréis respetados cuando el Ejército se apodere de esa zona. Yo creo, sinceramente, que ése es el único papel que a los nacionalistas cuadra mientras ahí se mantenga la actual situación. Siempre hemos sido defensores del orden y de los valores espirituales y materiales y nuestra doctrina cristiana y democrática nos obliga inflexiblemente a ello. Piensa en todo esto, amigo José Antonio; considera que debe evitarse a todo trance que en nuestra tierra vuelva a abrirse el surco a una nueva guerra civil cuando todavía no se han cerrado del todo las heridas que las anteriores guerras causaron. Te envío esta carta a riesgo de muchos peligros y ello te dará idea del interés que tengo en que la recibas y en que rápidamente me contestes por el mismo medio para que yo pueda justificaros ante las autoridades militares. Hoy podemos interceder por vosotros; después de que las tropas entren ahí, nuestra defensa sería tardía. Un abrazo más fuerte que nunca de tu buen amigo

F. Javier de Landáburu – Manuel Ibarrondo

*3 Agosto de 1936 - Sr. Telesforo de Monzón
SAN SEBASTIÁN⁶²*

Mi querido amigo: No podemos apartar de la mente en estos días la catástrofe que se cierne sobre Guipúzcoa que, según se dice, tantas víctimas va causando. Esa preocupación no sólo es nuestra sino de personas por todos respetadas y de los propios Jefes del Ejército que, si tienen que utilizar las armas para reducir a los guipuzcoanos, más hubieran preferido haber ahorrado sangre y tantas lágrimas como se van vertiendo. Manuel de Ibarrondo y yo somos en cierto modo, instrumentos de esos anhelos de pacificación, en cuya labor nos alientan esos hombres respetables a que antes aludo. No podemos llegar a hacernos la idea de que los nacionalistas de Guipúzcoa estén junto a los extremistas contra el Ejército y es preciso, antes de dar un paso más, aclarar esa situación. Ese es el objeto de esta carta. Hemos celebrado conferencias con las autoridades militares de Vitoria y estos señores nos dicen que si los

⁶² Archivo Gomá. Ago 36 1-21.

nacionalistas vascos de Guipúzcoa os limitáis, mientras ahí mande el Frente Popular, a ser los cuidadores de conventos, bancos, edificios, personas, de todo cuanto suponga una vida y un valor, si no hacéis armas contra el Ejército, el día en que este tenga que entrar por las armas en esta tierra seréis respetados. De lo contrario, con harto sentimiento de esos mismos señores, las represalias tendrán que ser terribles. No se nos oculta que la situación de ahí es bien difícil bajo el imperio de los rojos, pero nada os obliga a ser beligerantes y, es más, nuestras fundamentales discrepancias con la izquierda nos lo prohíben.

Tú, con tu gran personalidad, con tu elevada espiritualidad, debes contribuir a evitar esta lucha fratricida y a frenar a aquellos elementos afines a nosotros que se hayan lanzado suicidamente a la lucha. Pon serenidad en nuestras gentes, tráelos al campo de la paz, del que nuestro partido no debió salir nunca y ahora menos que nunca. Contéstame. Necesito que me aclares la posición de los nacionalistas de Guipúzcoa para que yo muestre tu contestación a las autoridades de aquí y para tranquilizar el ánimo de los que todavía conservamos la esperanza de que nuestros hermanos nacionalistas guipuzcoanos no han hecho armas contra nadie y se limitan a esa función de orden público y de garantías y seguridad ciudadanas que de vosotros se exige.

A todos y a ti muchos abrazos.

F. Javier de Landáburu – Manuel Ibarrondo

P/D. Una carta análoga a esta escribo a Aguirre. Las noticias que de Vizcaya llegan aquí son las de que aquellos amigos nuestros se limitan a esas funciones cívicas a que me refiero.

En resumen: les proponen mantenerse neutrales y asegurar el orden público.

Landáburu e Ibarrondo publicarán en *El Pensamiento Alavés*⁶³:

⁶³ Reproducido en "El Pensamiento Navarro" 4.8.36.

“Los suscriptos, afiliados al Partido Nacionalista Vasco, tienen el honor de dirigirse a la opinión alavesa, y muy especialmente a sus amigos en ideas, manifestando: Las circunstancias que venía atravesando la gobernación de España, y que llevaban irremediablemente a la ruina moral y material de los ciudadanos, han hecho que unos hombres de buena voluntad, a impulso exclusivo de un sano patriotismo, iniciaran y estén desarrollando activamente en estos dramáticos momentos una Cruzada de regeneración espiritual y fortalecimiento material. En el panorama que se nos ofrece no caben ya las disyuntivas; ante la anarquía reinante todavía en muchos pueblos españoles; ante la amenaza seria de un comunismo bárbaro que nada ha de respetar, al ciudadano consciente de su responsabilidad ya no le cabe duda, y menos ha de albergarlas el que sea nacionalista vasco, el que desee para este país un mínimo de bienestar y de libertad que con el comunismo nunca conseguiría. Como nacionalistas vascos nos dirigimos a todos los alaveses, y particularmente a todos nuestros correligionarios, para decirles, para recordarles, que nacionalismo vasco no significa separatismo, nunca lo significó en labios de Arana Goiri; nacionalismo vasco es y quiere decir reintegración de los Fueros, reorganización de las ejemplares instituciones que hicieron feliz a esta tierra durante tantos siglos, democracia pacífica y convivencia; nacionalismo no es más que un movimiento popular para que se derogue la Ley de 25 de Octubre de 1869, abolatoria de nuestros Fueros, que nos permitían vivir en hermandad y armonía con todos los españoles, y esto se ha de perder en absoluto si no vence el movimiento patriótico a que aludimos. De otro lado, según fidedignas y autorizadas referencias, este movimiento ha de devolver a Álava en atribuciones forales o autonómicas tanto cuanto Álava le preste, y representa según expresión de sus dirigentes, frente al ateísmo salvaje, la garantía única de nuestra Santa Religión, del triunfo de la doctrina de Jesucristo en la que nos educaron nuestros padres y en la que los nacionalistas vascos queremos siempre vivir y morir. Por tan fundamentales razones, esencia de nuestra vida católica y vasca, obligados por la visión trágica de los actuales momentos, exhortamos a nuestros amigos nacionalistas a no impedir y a coadyuvar el éxito inminente de quienes van a redimir tan preciado tesoro y a gritar con ellos: ¡Viva España! ¡Viva el País Vasco! ¡Viva Álava! Vitoria, 30 de julio de 1936. Javier de Landáburu, Manuel de Ibarroondo”.

UNA ACCIÓN CONCERTADA: LA PASTORAL CONJUNTA DE LOS OBISPOS MÚGICA Y OLAECHEA

Coinciendo en el tiempo, el día 5, los obispos de las diócesis de Vitoria y de Pamplona, Mateo Múgica y Marcelino Olaechea, publican una pastoral que también se difunde por radio en la que declaran ilícita la actitud de los nacionalistas vascos en su alianza con el Frente Popular.

La pastoral dice⁶⁴:

A NUESTROS VENERABLES PÁRROCOS, SACERDOTES Y FIELES TODOS

Se refiere el documento a las obligaciones que pesan sobre los católicos en la contienda actual.

En estos momentos gravísimos, tal vez decisivos para la suerte de la Religión y de la Patria, un deber pastoral, en que van envueltos los puros amores que debemos a Dios y a nuestro país, nos obliga a dirigiros este documento de paz.

Y lo hacemos en forma conjunta los obispos de Vitoria y de Pamplona, porque es en la demarcación territorial de nuestra jurisdicción, en toda ella y no fuera de ella, donde ha surgido un problema pavoroso de orden religioso-político a cuya solución va ordenado este documento.

Conocemos nuestra responsabilidad al publicarlo; hasta podríamos abrigar temores sobre su eficacia, si vuestra fe acendrada y el respeto que siempre habéis profesado al magisterio eclesiástico, no nos diera la certeza moral de que seremos obedecidos. Sobre todo temor humano está el santo amor y temor de Dios a quien, antes que a todo lo humano; debemos el servicio de nuestra conciencia y de nuestra vida. Obispos de este país Vasco-Navarro, hijos de él, nacidos de vuestra raza y sangre, compenetrados con vuestra historia y tradición que son las Nuestras, encumbrados a la altí-

⁶⁴ FSA PNV 272-2.

sima dignidad episcopal y representantes, por razón de naturaleza y de oficio, de la vieja fe cristiana que aún lo forma todo en este país, podemos deciros con el Apóstol que “solo Dios sabe cómo os amamos a todos en las entrañas de Jesucristo”, con amor de hermanos según la sangre, de hijos de una misma patria, de padres según el espíritu.

... Os hablamos puesta la mente y el corazón en Dios y en la Iglesia, en vosotros, en nuestra historia gloriosa y en nuestro país, por fuera y por encima de toda conveniencia puramente humana, de todo partidismo político. Oídnos.

España pasa por días de prueba, como no los ha sufrido en siglos. A un quinquenio de revolución política ha sucedido, bruscamente, cruentísima revolución social. Luchan unos ejércitos contra otros, mientras en campos y poblados las pasiones desatadas revuelven y ensangrientan todo. Vasconia y NAVARRA SE HAN ALZADO EN ARMAS. En el fondo del movimiento cívico-militar de nuestro país late, junto con el amor de patria en sus varios matices, el amor tradicional a nuestra religión sacrosanta. El espectáculo que ofrece hoy nuestra región es único en el mundo. Habéis hecho a Dios la ofrenda de docenas de miles de vidas. Muchas de ellas han sucumbido ya. Vasconia y Navarra llevan la marca gloriosa de la sangre derramada por Dios.

Amadísimos hijos nuestros: Nos, Obispos de la santa Iglesia, no podemos pronunciarnos más que en fuero de nuestra conciencia sobre el magno hecho de que es teatro España en estos momentos. Pero sí que podemos y debemos hacerlo pública y autoritativamente en el gravísimo episodio que, efecto de la lucha general, se ha producido en Nuestro País. Adivináis seguramente, lo que vamos a deciros, porque está en el fondo de la conciencia de todos. Pero a los hijos se les habla claro, y queremos vaciar Nuestro corazón en el vuestro en palabras que no tendrán más veladura que la de la emoción del dolor con que os las decimos. Quisiéramos, y lo hemos intentado con todo empeño, antes que volaran en alas de prensa y radio a todo hogar vasconavarro y a toda España, decírselas al fondo del alma de los dirigentes, para añadir al de nuestra autoridad el prestigio de sus hombres y la eficacia de su buena voluntad.

Y lo que os decimos y sabéis todos, hijos de Vasconia y Navarra, es que en los frentes de batalla luchan, encarnizadamente, y se matan, hijos de nuestra tierra, de la misma sangre y raza, con los mismos ideales religiosos, con igual amor a Dios, a su Cristo y a su Iglesia, que tienen por ley de su vida la doctrina y la ley de Jesucristo, que comulgan todos en su Cuerpo Santísimo, pero que han sufrido la aberración de batirse por la diferencia de un matiz de orden político.

Esto es gravísimo. Pero lo que conturba y llena de consternación nuestro ánimo de Prelados de la Iglesia, es que hijos nuestros, amantísimos de la Iglesia y seguidores de sus doctrinas, ha hecho causa común con enemigos declarados, encarnizados de la Iglesia; han sumado sus fuerzas a las de ellos; han fundido su acción con la de ellos, y acometen fieramente, con todo género de armas mortíferas, a los enemigos de ellos, que son sus propios hermanos. Así se realiza en Nuestro País- que lo fue todo en un tiempo de paz de égloga, de unidad de espíritu- la tremenda palabra del Evangelio, según la que los hijos se levantarán contra el padre y el hermano contra el hermano; con la desventaja de que en el Evangelio de la paz no hay guerra sino con los enemigos del propio Evangelio, y aquí, región cristianísima, se matan los hijos del mismo Evangelio.

Hijos amadísimos: Nos, con toda la autoridad de que nos llamamos investidos, en la forma categórica de un precepto que deriva de la doctrina clara e ineludible de la iglesia, os decimos: Non licet.

No es lícito, en ninguna forma, en ningún terreno, y menos en la forma cruentísima de la guerra, última razón que tienen los pueblos para imponer su razón, fraccionar las fuerzas católicas ante el común enemigo. La doctrina de la unión ante los enemigos del cristianismo, antes que todo, sobre todo, con todos, tan reiteradamente inculcada por el Papa actual en el orden pacífico de las conquistas del espíritu, en la estrategia del apostolado, en las luchas blancas de los comicios o de la labor legislativa, debe aplicarse totalmente, sin género de excusas, a los casos de guerra en que se juega el todo por el todo, doctrinas e ideales, haciendas y vidas, presente y futuro de un pueblo.

Menos lícito, mejor, absolutamente ilícito es, después de dividir, sumarse al enemigo para combatir al hermano, promiscuando el ideal de Cristo con el de Belial, entre los que no hay compostura posible; y el ideal, prescindiendo de otros que quizás quieren conservarse incontaminados, es el exterminio del enemigo, del hermano en este caso, ya que la intención primera de toda guerra es la derrota del adversario.

Llega la ilicitud a la monstruosidad cuando el enemigo es ese monstruo moderno, el marxismo o comunismo, hidra de siete cabezas, síntesis de toda herejía, opuesto diametralmente al cristianismo en su doctrina religiosa, política, social y económica. Y cuando el sumo Pontífice, en documentos recientísimos, dice anatema al comunismo, y previene contra él a todos los poderes, aun no cristianos, y le señala como ariete destructor de toda civilización digna de tal nombre, dar la mano al comunismo en el campo de batalla, y esto en España y en este cristianismo país vasco-navarro, es aberración que solo se concibe en mentes ilusas que han cerrado los ojos a la luz de la verdad que ha hablado por su oráculo en la tierra.

Hay más aún, que no hacemos más que apuntar. Hay la razón del escándalo social que produce este contubernio: hasta nuestro enemigo tiene derecho a exigirnos que seamos consecuentes con nuestras doctrinas.

Hay la razón de la caridad, en su mandato más grave, en su fundamento más profundo, que es el respeto a la vida del hermano. La ilicitud del pacto de guerra no exime de la responsabilidad del quinto mandamiento de la Ley de Dios, que pudiese ceder ante las exigencias de una guerra justa y lícita.

Y hay, amadísimos hijos nuestros, una razón que no queremos callar, razón que no desdora a nadie y que es timbre de gloria para el país vasco-navarro. En el quebranto profundo que ha sufrido el sentimiento religioso en España, Vasconia y Navarra, sin que desconozcamos el declive del espíritu religioso que sufren todos los pueblos modernos, ha conservado, más que región alguna, nuestras viejas creencias. Unidos todos, seremos para España ejemplo y esperanza en las horas difíciles de reconstrucción espiritual que tal

vez se aproximen. Rotos por la discordia, perdemos la fuerza de cohesión que conserve nuestro cristianismo ancestral y quebrantemos el resorte de expansión, no material, que jamás se movió nuestra raza para la conquista de ningún vellocino de oro, sino de esta fuerza de apostolado que nos ha dado secularmente la primacía del espíritu, fuera de nuestra propia casa.

No queremos terminar sin manifestaros una convicción íntima y sin deshacer un reparo.

Es la convicción, hija del conocimiento que de vosotros tenemos, que nadie hay capaz en nuestro país, de los que hacen profesión de católicos, que preste su nombre y su colaboración a los enemigos de la Iglesia sin la intención ulterior de sacar, de la concordia circunstancial, mejor partido para los intereses de la Religión y del País. Celosos de vuestras tradiciones y costumbres, de vuestros fueros y franquicias, celosos, sobre todo, de la fe que profesáis y que tan enraizada está en el alma de las generaciones que os precedieron, vuestro deseo íntimo y vuestra intención última es conservar el sagrado depósito de tantas cosas, nobles y santas, que os han dado entre las regiones de España una fisonomía inconfundible.

Nos, amadísimos diocesanos, estamos, como vosotros, enamorados de todo lo nuestro. A nadie queremos ceder el primer puesto, que a nos toca por derecho de naturaleza y de Jerarquía, en el amor legítimo a la región y a todos los factores espirituales e históricos que la han conformado según nos la legaron nuestros progenitores. Pero hemos de deshacer el reparo que podría derivar del fundamento mismo de Nuestra convicción. Si vamos -podrías decirnos- a la conquista de atribuciones autonómicas históricas, en el orden político y religioso, ¿no podría ceder la fuerza de las razones aducidas, dando un momento la mano al adversario, pero conservando íntegras nuestras posiciones espirituales, no dando un paso en el camino del abismo que de él nos separa?

No: esta razón no debilita un ápice las nuestras, primero, porque para un católico la primera de las razones es la de autoridad, cuando se ventilan intereses del espíritu y aquellos otros que, sin ser puramente espirituales, dicen relación a la conducta moral y a la vida eterna. Luego, porque no es lícito hacer un mal para que de

él se derive un bien, ni se puede anteponer la política a la religión; antes que la patria está Dios, a quien debemos amor sobre todas las cosas. Y, finalmente, porque es grave peligro pactar con un enemigo tenaz, poderoso, irreductible, como lo es el que hoy pretende la hegemonía sobre España: porque la fidelidad de los pactos no obliga a los sin Dios, fundamento único de toda obligación moral; porque el comunismo no se contenta con menos que con todo; y porque al final de la contienda, cuando os halléis, tal vez en minoría, frente a un enemigo irreconciliable, por principios y por objetivo social, quedaréis en el desamparo en que quedan siempre las minorías en régimen de democracia autocrítica, ya que el comunismo ha hecho compatible en el hecho de la vida social, esta antilogía de regímenes políticos.

Meditad lo que os decimos, carísimos hijos Nuestros.

Pensad que la ruina de España es la de todos. Que en ella como en el regazo de una madre, caben todos, sin perder su fisonomía particular. Un régimen de sensatez y de comprensión puede en España resolver toda aspiración legítima. Vuestra actitud de hoy podría ser gaje de futuras ventajas, como podría acarrearnos la pérdida definitiva de lo que más queremos después de Dios. No os faltarán mentores, en estas horas gravísimas, que os señalen los caminos que debáis seguir.

...Sí, como lo esperábamos confiadamente, escucháis amadísimos hijos, Nuestros implorantes gemidos y nuestras auténticas y superiores enseñanzas, tendríais además el grandísimo bien de que se derramaría mucha menos sangre de todos los moradores de Vascónia, Hijos también nuestros muy amados.

6 de Agosto de 1.936, fiesta de la transfiguración del Señor.

Mateo, obispo de Vitoria.

Marcelino, obispo de Pamplona.

Evidentemente la pastoral no se difundió en las parroquias vascas del lado republicano. Y los dirigentes nacionalistas vizcaínos y guipuzcoanos permanecieron en silencio.

Durante mucho tiempo, los nacionalistas han pretendido presentar la firma de Mateo Múgica como obtenida bajo coacción por los militares, aunque este negó varias veces públicamente que él firmase coaccionado esa pastoral⁶⁵.

Lo que si es cierto, es que en ciertos pueblos de Guipúzcoa, se producen pactos entre nacionalistas y carlistas, para protegerse mutuamente en caso de victoria de unos u otros y siempre frente al Frente Popular. Así en Astigarraga, en la noche del día 6, se pacta reunir a los prisioneros/rehenes/salvoconductos en un solo edificio, y defenderlos incluso armándolos para oponerse a su detención por el Frente Popular. Los rehenes serán defendidos por todo el pueblo⁶⁶.

En el mes de octubre del 36, el canónigo vizcaíno Alberto Onaindía, por encargo del PNV, intenta explicar a El Vaticano la desobediencia de los dirigentes nacionales y lo cuenta así⁶⁷:

“En estas circunstancias, ¿quién hubiera aconsejado el Partido Nacionalista la retirada de la actitud adoptada? Quizá nadie, En ocasión anterior, y a raíz de los asesinatos cometidos por los marxistas en las personas de los militares vencidos en los cuarteles de Loyola a fines de Julio, pensó el P. N. V. en el problema de retirarse, y un miembro de sus autoridades se entrevistó con un prestigioso Padre de la Compañía, que no es ni siquiera afecto al Nacionalismo, más bien opuesto a sus ideas, a quien expuso el caso moral de deber o no retirarse de la actitud que tenían; el Padre después de hablarle contra lo que hacía el Partido le aconsejó sin embargo seguir donde estaban porque era inminente de otra suerte, una hecatombe en Bilbao.

El Sr. Arzobispo de Valladolid era de opinión de que el P. N. V. había sido la Providencia que salvó al pueblo vasco de una hecatombe de horrores y crímenes de parte de los marxistas. Cuando leyó el documento en cuestión manifestó que podría sospecharse ser el documento quizás influenciado por las circunstancias. El Sr. Obispo Auxiliar, que como el anterior Prelado estaba en el País

⁶⁵ Anastasio Granados “El Cardenal Gomá, Primado de España”. Pág. 126, en el mismo sentido “Boletín Eclesiástico de Vitoria 1 de septiembre de 1936 y 1 de agosto de 1937.

⁶⁶ FPEV. Memorias de José M^a Orbe Piniés.

⁶⁷ G. Euzkadi AGMAV C.78 Cp 5 D2 83 y ss.

Vasco daba gracias por la actitud del Partido: El Sr. Párroco de EL BUEN PASTOR de San Sebastián, que no es nacionalista ni siquiera afecto decía desde el primer día y lo sostenía el día 13 de septiembre que él era de opinión de que debía armarse el Nacionalismo so pena de sucumbir todos bajo el marxismo toda la población y todo el pueblo en general. La señora del primer Gobernador nombrado por los Militares en San Sebastián, Sr. Sierra, se llegó a primeros de septiembre y de parte de su esposo al Sr. Lekároz, agente oficial del Nacionalismo para el canje de prisioneros, y al no hallar a este en su casa manifestó a su esposa, que no se retirara el Nacionalismo de su actitud porque era inevitable una ruina absoluta de San Sebastián en sus iglesias y personas religiosas y creyentes. Por último, cuando el 13 de septiembre evacuaban San Sebastián los nacionalistas y entraban los Militares, el pueblo aclamó desde los balcones tanto a los que salían como a los que entraban. Elementos derechistas ovacionaban a los nacionalistas vascos llamándoles sus “salvadores”⁶⁸.

La radiodifusión de la pastoral⁶⁹ es el único medio para llegar al campo enemigo y que será conocida por todo el bando republicano lo acredita la protesta el 8 de agosto del embajador de la República ante la Santa Sede Luis de Zulueta y Escolano⁷⁰.

En estos primeros días de agosto, Indalecio Prieto arenga a los indecisos desde la radio y el periódico *El Socialista*⁷¹:

“¿Quién puede estar en las mayores posibilidades del triunfo en una guerra? De quien disponga de más medios, de quien disponga de más elementos. Ello es evidentísimo”.

Prieto recuerda que el Gobierno de la República tiene todos los medios del Estado, todos los medios financieros, todos los elementos industriales. “Serán irreversiblemente vencidos”, concluye.

⁶⁸ El Vaticano solicitará una contestación al representante de Monseñor Gomá, Carmelo Blay, al documento de Onaindia (ASV SE Spagna. P. 896 F.289). La contestación es política, no documental y únicamente matiza la presencia de Izaurieta.

⁶⁹ El día 6 de agosto se leía desde la radio de Burgos. Onaindia. A. “Un hombre de paz en la guerra” Capítulo I, Pág. 34.

⁷⁰ Vicente Cárcel Ortí, “Pio XI entre la República y Franco” pág. 741.

⁷¹ Crónica de la Guerra Española, fasc. 22.

Pero los nacionalistas ponen en marcha varias alternativas.

Así el mismo día 6, el cónsul británico en Bilbao Ralph Stevenson, informa a su embajador Sir Henry Getty Chilton que si a los nacionalistas vascos “*se les aseguraba una autonomía política en la futura España militar*”, ellos tendrían “*una pequeña o nula oposición interna*” para llegarse a los militares y colaborar con su causa, sino activamente, “*por lo menos pasivamente*”, y cortar con el gobierno su relación actual. Chilton informará de ello al Foreign Office⁷².

Los representantes del PNV, el diputado Rafael Picavea y el exdiputado Francisco Basterrechea, emprenderán en los días siguientes viaje a París con la intención de entrevistarse con Chilton.

El día 7 se constituye de forma oficial la Junta de Defensa de Guipúzcoa en la que se integra el PNV. Luis de Álava y Alberto Ruiz de Angoitia, que han sido los mensajeros de Landáburu e Ibarrondo en Bilbao, vuelven a Vitoria con la respuesta de que el PNV ha decidido “*oponerse a los invasores del País*”⁷³.

LA PASTORAL Y LA IGLESIA GUIPUZCOANA

Según la versión que Alberto Onaindía cuenta al Vaticano, Telesforo Monzón se entrevistó inmediatamente en la localidad guipuzcoana de Elgueta con Celedonio Múgica, hermano del obispo, a fin de contrastar la autenticidad de la pastoral. Celedonio Múgica lo desconocía totalmente y aconseja a Monzón que consulte con los arciprestes de Guipúzcoa. Monzón les visita y a ninguno le consta la autenticidad. “*Todos, excepto uno*” dudaban de la misma⁷⁴.

*“En San Sebastián se consultó con el Sr. Párroco de San Vicente
creo que también con el de la Parroquia de San Sebastián los únicos
que a la sazón estaban en la ciudad, con el prestigioso sacerdote de
St. María, Sr. Lasa, y con el Secretario de Cámara del Obispado,*

⁷² Stanley Payne O.C. Pág. 199, nota 37.

⁷³ Fernando de Meer, O.C. pág. 105.

⁷⁴ G. Euzkadi AGMAV C. 78 Cp.5 D2 82 y ss.

que también se encontraba en la ciudad. Todos opinaron que nada les constaba de la autenticidad del documento, y que el P. N. V. debía seguir en la actitud adoptada, por los gravísimos riesgos que amenazaban, y que solo el citado Partido podía neutralizarlos. La amenaza marxista se hubiera convertido en quemar iglesias y asesinatos de personas religiosas y derechistas, incluso los mismos nacionalistas. Además peligraba el mismo orden social”.

Aparte de la información ofrecida por Onaindía, el miembro de la ejecutiva guipuzcoana del PNV Ander Bereciartúa, uno de los encargados de comprar armas con las derechas para una eventual acción conjunta contra los comunistas, cuenta desde su punto de vista las consecuencias de la pastoral entre los dirigentes del clero guipuzcoano⁷⁵:

“Cuando se publicó en Vitoria la Instrucción pastoral de los Sres. Obispos de Vitoria y de Pamplona acerca de la guerra, llegó su noticia a nuestro conocimiento. Comentábamos el hecho; pero ignorando el contenido del documento, no tomamos ningún acuerdo en G.B.B. Un día D. Celedonio Múgica, hermano del Sr. Obispo de Vitoria, llamó por teléfono a G.B.B, invitándonos a una reunión en casa de D. Vicente de Barrena, cura-ecónomo de la parroquia de San Vicente de San Sebastián.

Acudimos a la reunión D. Elías de Echeverría y yo, en nombre de Gipuzko-Buru-Batzar. En aquella casa nos esperaban ya los señores siguientes, todos eclesiásticos: D. Antonio Pérez Ormazábal (secretario de cámara del Obispado de Vitoria, hoy Vicario General del mismo Obispado), D Vicente de Barrena, D. Celedonio Múgica y D. Esteban Lasa (coadjutor de la parroquia de Santa María de Donostia). Con estos señores celebramos la reunión.

En ella se trató acerca de la actitud que los nacionalistas vascos habían de tomar en la guerra, en vista del documento publicado por los Sres. Obispos de Vitoria y de Pamplona. A la pregunta que se nos hizo en la reunión acerca de la conducta que G.B.B observaría ante las manifestaciones que se atribuían al Prelado de la Diócesis, contestamos que, dadas las circunstancias en que el do-

⁷⁵ José Miguel de Barandiarán O.C. pág. 280.

cumento pastoral se había publicado nuestra opinión era continuar la vigilancia del orden público y la defensa de nuestra tierra y de nuestras personas. Los eclesiásticos aprobaron unánimemente nuestra actitud fundándose en la idea de que la situación de Guipúzcoa y de Vizcaya no era seguramente la que aparecía mirándola de Vitoria y de Pamplona, en que la publicación de la supuesta Instrucción pastoral en que según noticias, se ordenaba a los nacionalistas vascos a cesar en su acción defensiva, pudo ser resultado de coacciones extrañas; y en que dicha Instrucción no había sido debidamente promulgada, y podía no ser auténtica.

Expuse la situación difícilísima en que nos encontrábamos los nacionalistas vascos. Entonces el Sr. Barrena, tomándome del brazo me dijo: "seguid adelante en la actitud adoptada: hacéis mucho bien, y Dios os ayudará". Todos los asistentes, sin excepción, aprobaron nuestra conducta y nos animaron a seguirla. D. Celedonio Múgica, que había consultado el caso con los Sres. Arciprestes de Guipúzcoa, dijo que, en opinión de estos, no era procedente que los nacionalistas vascos cambiaran su actitud. Así terminó aquella reunión".⁷⁶

Para Telesforo Monzón: “*lo que pesaba mucho en nuestro ánimo era lo que vendría de modo seguro si se hacía lo que mandaba la pastoral en cuestión*”.

Esta versión se ajusta a la recogida por un sacerdote que coincidió con José Antonio de Ariztimuño Olaso *Aitzol*, cuando éste permanecía refugiado en la abadía francesa de Belloc. Según la misma, *Aitzol*, partidario de pactar con los nacionales, le contó que en la reunión entre Telesforo Monzón y Celedonio Múgica, aquel afirmó que los nacionalistas vascos iban a obedecer al obispo dejando las armas pero si después venía el Frente Popular con represalias sobre sacerdotes, PNV, etc., ellos declinaban cualquier responsabilidad. Múgica le rogó que no se retirasen de la lucha⁷⁷.

Aunque el PNV se integra en la Junta de Defensa, la unidad de los nacionalistas no es tal. Los sectores más independentistas e izquierdistas del nacionalismo constituyen de forma paralela e independiente la denominada Junta de Defensa de Azpeitia⁷⁸. El PNV con la comparecencia del abogado nacionalista Iriarte requisa en su nombre todas

⁷⁶ José Miguel de Barandiarán O.C. Pág. 280.

⁷⁷ José Miguel de Barandiarán O.C. Pág. 89.

las instalaciones de la Basílica de Loyola, aisladóla de cualquier elemento no nacionalista e incluso en su día impidiendo el acceso a los miembros de ANV⁷⁸.

Paralelamente, el mismo día 6, siete vehículos con elementos armados del PNV y dirigidos por José Manuel Iradi, jefe de las juventudes nacionalistas de San Sebastián, acuden a la Iglesia del Buen Pastor de San Sebastián. Allí, el sacristán Narvalaz les hace entrega de las pistolas que los elementos carlistas tenían preparadas para apoyar la sublevación. Iradi y Andrés Plazaola las trasladaron al Santuario de Loyola, en Azpeitia, convertido en cuartel paralelo de los nacionalistas.

Esta es la versión nacionalista, pero tanto los testimonios del jefe de los requetés de San Sebastián Eduardo Bustindui Gutiérrez-Solana⁸⁰, como de Miguel Legarra⁸¹, que se encontraba con otros treinta requetés en el Buen Pastor para apoyar a los militares cuando les llamasen, niegan que tuviesen armas: como mucho, no más de tres pistolas.

Luego las armas del PNV en Loyola salieron de otro lado, como sucedió en numerosos pueblos de Vizcaya.

Para financiar dicho ejército paralelo, el PNV hace un llamamiento a sus afiliados el 8 de agosto en el periódico *Frente Popular*.⁸²

“SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA DEL PARTIDO NACIONALISTA VASCO.- Las difíciles circunstancias por las que atraviesa Guipúzcoa, nos obligan a todos. No es nuestra causa. No nació tampoco en nuestra tierra. -Pero el Ejército, fue el organismo del Estado que se alzó contra el Gobierno y provocó la insurrección. Donostia y Guipúzcoa entera han sabido oponer su esfuerzo y derramar su sangre en defensa del orden constituido. El Partido Nacionalista Vasco, al colaborar en la Junta de Defensa ciudadana, ha procurado llevar a los choques inevitables su espíritu cristiano, su preocupación económica, la defensa de la vida y la libertad de los ciudadanos y el mayor

⁷⁸ Manuel González Portilla y José Mª Garmendia “La guerra civil en el País Vasco”, pág. 13.

⁷⁹ ARSI Castilla 1025 VIII.

⁸⁰ Pablo Larraz y Víctor Sierra-Sesúmaga “Requetés”, pág. 46.

⁸¹ Declaración al autor.

⁸² AHN. Causa General. Guipúzcoa 1336 (1) Exp. 2: Alzamiento.

ahorro de sangre humana en la reyerta. Es público y notorio nuestro proceder. Más para poder mantener nuestras posiciones en leal colaboración con cuantos las comparten, nos es preciso ayuda económica que esperamos de la ciudadanía, a tal fin, el Gipuzko Buru Batzar abre una suscripción pública a la que invita a cuantos sientan la responsabilidad de los momentos presentes y la necesidad de nuestra actuación en ellos. Las Juntas municipales del Partido son las encargadas de organizar la recaudación de donativos. G. B. B.

GOMÁ, EL PRIMADO DE LA IGLESIA EN ESPAÑA

El 13 de agosto, el cardenal Gomá emitirá su primer informe al Vaticano sobre la sublevación. Entre otros asuntos expondrá⁸³:

INFORME ACERCA DEL LEVANTAMIENTO CÍVICO-MILITAR DE ESPAÑA EN JULIO DE 1936.

Pero no puede precisarse el móvil que ha impulsado a cada uno de los directores del movimiento. Unos se mueven, sin duda, por el ideal religioso al ver profundamente herida su conciencia católica por las leyes sectarias y laicizantes y por las desenfrenadas persecuciones; otros, por ver amenazados sus intereses materiales por un posible régimen comunista; muchos, por el anhelo de una paz social justa y por el restablecimiento del orden material profundamente perturbado; otros, por el sentimiento de unidad nacional amenazado por las tendencias separatistas de algunas regiones.

Pero es muy de lamentar que, según manifestaciones que acaba de hacerme una de las figuras más destacadas y más católicas del movimiento, no se haya concretado previamente en sus líneas generales la forma que habrá de tener el nuevo Estado español, caso de triunfar el movimiento. Ello podría malograr en parte la victoria y causar descontento en su día a grandes núcleos que han ofrecido su vida y derramado su sangre primero y ante todo por la de-

⁸³ Gomá. Ago 36. 1-26.

fensa de la Religión.

Es muy diversa la ideología de los dirigentes del movimiento y corre desde la de algunos militares de alta graduación que no se hallarían mal con una República laicizante, pero de orden, hasta la de algunos otros que combaten con la imagen del Corazón de Jesús en el pecho y que quisieran una Monarquía con unidad católica, como en los mejores tiempos de los Austrias.

De hecho, y en reuniones previas de los dirigentes, para no malograr en germen el movimiento, se han debido eliminar del programa común cuestiones fundamentales que deberán forzosamente plantearse así que triunfara el movimiento. Entre los puntos tratados han sido el de los colores de la bandera -la tricolor ha sido el símbolo de la República-, el del régimen corporativo y el de las relaciones del Estado con la Iglesia. Esto último ha quedado así en programa común: "Separación de la Iglesia y el Estado". Falta ver el alcance que se daría a esta proposición.

Es indudable que para esta fecha el movimiento habría triunfado ya totalmente a no haber surgido dos obstáculos poderosos: a) Primero, la defeción de la Armada. Integradas las dotaciones de los buques de guerra por marinos de ideas avanzadas, apenas surgido el movimiento, eliminaron los mandos y se adueñaron de los buques, que si no han tenido mucha eficiencia en el ataque, al menos han restado al movimiento un elemento de combate poderoso dada la configuración geográfica de España.

b) Otro, mayor todavía, ha sido la actitud del partido nacionalista vasco que, por una aberración política monstruosa, que se inició en el pacto electoral de los últimos comicios, ha tomado armas al lado de los comunistas en las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa contra las fuerzas españolas, cabalmente las de orientación más sana, reclutadas en la cristianísima Navarra, cuyo ejército ha hecho incursión en aquellas provincias para dominar los comunistas de la zona industrial de Guipúzcoa y de la minera de Bilbao. Es de notar, en cambio, que los nacionalistas de la provincia de Álava y los reducidos núcleos de Navarra se han sumado en casi su totalidad con entusiasmo al movimiento militar. Así se da el caso que dos bandos, los más representativos del catolicismo español, nacio-

nalistas vascos y tradicionalistas navarros, luchan encarnizadamente entre sí en los campos de batalla del norte, haciendo causa común, por una parte, los nacionalistas (unos 5.000), con los comunistas y el ejército del Gobierno, y por otro los tradicionalistas con el ejército insurgente. Nunca se pudo llamar con mayor razón una lucha “fratricida”.

El escándalo producido por la colaboración bélica de los nacionalistas con los comunistas, sin otro móvil que la insensata ilusión de poder alcanzar su independencia del resto de España, ha sido enorme. A este balneario me han llegado insistentes y apremiantes ruegos de altas personalidades, de que hiciera lo posible para evitar el daño que causa la conducta de los nacionalistas. Interesados los Prelados de Pamplona y Vitoria en poner remedio a tamaño mal, me suplicaron personalmente que les redactara un Documento en el que se declarara la improcedencia o ilicitud de la conducta del nacionalismo vasco. Redacté el escrito que, aprobado y firmado por los mencionados Prelados, fue inmediatamente radiado por las emisoras de Vitoria y Pamplona y luego por la de Burgos y ampliamente difundida por la prensa de esta región del Norte. Acompaño copia del mentado Documento en anexo no 1. A más del Documento público se han escrito cartas particulares a los dirigentes interesándoles la deposición de las armas por parte de los nacionalistas.

Pero es tal el apasionamiento, que cabe dudar de la eficacia de estas gestiones. Al hacerse público el escrito de los Prelados, la Junta de Gobierno del Partido Nacionalista Vasco publicó a su vez el Documento que va en anexo no 2 en el que se dice no reconocer otra autoridad que la del Gobierno de Madrid. Consta, por otra parte, de sacerdotes que se han puesto al frente de partidas nacionalistas. La intervención de la clerecía secular y de muchos religiosos en esta lucha, como en la de los pasados comicios, es cosa frecuentísima; lo considero como un grave peligro para la vida religiosa del país y para la paz de las almas. Además persona autorizadísima me asegura que ya tiempo atrás el Sr. Obispo de Bayona debió quejarse al Gobierno español de que los sacerdotes vascos españoles trataran de conquistar a sacerdotes y pueblo vasco-franceses a favor del nacionalismo: ello podría engendrar conflictos de otro orden.

.../...c) Si triunfa, como se espera, el movimiento militar, es indudable que en plazo relativamente breve quedaría asegurado el orden material fuertemente, y se iniciaría una era de franca libertad para la Iglesia. No obstante, por la falta de acuerdos previamente adoptados a que arriba aludió, es de temer que fuertes núcleos, los más numerosos, que ofrendan sus vidas luchando valerosamente al lado de los militares, y que lo hacen ante todo por defender la religión y para hacer resurgir la unidad católica de España, quedarían tal vez defraudados al liquidar la victoria, pues la diversidad de ideología y de sentimientos religiosos de los militares más conspicuos es muy notable, como arriba se indicó.

6. - Problemas para el futuro

.../...b) Los grandes problemas surgirán al intentar la rectificación, absolutamente necesaria, en lo que atañe a la forma del Estado futuro, a sus relaciones con la Iglesia, a la economía nacional, a la equitativa distribución de la riqueza, a la participación de clases en el régimen del Estado, a la personalidad política de algunas regiones.

Balneario de Belascoáin (Navarra), a 13 de agosto de 1936.

Preocupado por la falta de reacción de los nacionalistas, Gomá volverá el día 21 a escribir al obispo Múgica⁸⁴.

“Parece, según mis noticias, que no ha producido los buenos resultados que eran de esperar. Comprendo que a los dirigentes empeñados ya en la lucha, les sea sumamente difícil el retroceder. Si es verdad lo que la prensa ha publicado referente al asesinato del Sr. Leizaola por haber aconsejado la rendición de San Sebastián, ello sería una prueba más de la dificultad a que me refiero. Pero esperaba (que) en los pueblos y caseríos sería obedecida la voz de los Prelados. Por lo visto no lo ha sido. Atribuyo la ineficacia del documento aludido a su falta de difusión, pues no puedo suponer que tan buenos católicos como los de Guipúzcoa y Vizcaya desobedezcan a sus Prelados en asunto tan grave y trascendental.

⁸⁴ Gomá. Ago 36. 1-29.

En este supuesto ¿no sería conveniente una mayor difusión de la instrucción de referencia? Y para evitar malas interpretaciones o que se niegue su autenticidad por los interesados en ello ¿no procedería ordenar a los Re却dos. Párrocos la lectura del documento a los fieles, advirtiéndoles a éstos de la obligación de inspirar sus actos en la instrucción y mandato de sus Obispos? Me atrevo hacerle estas insinuaciones porque personas probas y destacadas me han hablado de la conveniencia de imponer penas canónicas a los desobedientes. Yo les he demostrado a ellos lo improcedente de esta conminación, y he juzgado más conveniente lo que me he atrevido a insinuarle. No vea en ello una injerencia molesta, sino mi buen deseo de ayudarle en estas dificilísimas circunstancias que tan apenado tendrán sin duda su corazón”.

Recibiendo la contestación de éste⁸⁵.

“Viniendo a la principal de la última carta de Su Eminencia, suscribí muy gustosamente el hermoso magnífico documento que Su Em. nos preparó. Las autoridades militares y Gobernador civil de Álava me visitaron para darme gracias por su publicación y pedirme autorización para hacer una gran tirada del mismo, y difundirlo en Guipúzcoa y Vizcaya, arrojándolo en los pueblos desde los aeroplanos.

Como si no se difundía y si no se conoce el documento, no puede, en efecto, producir los efectos que se esperaban, la idea que expresó el General Gobernador me pareció la única en el caso, pues no teníamos otra vía de comunicación a Guipúzcoa y a Vizcaya. ¿Han puesto en práctica aquella idea? Según su carta, no, y por eso Su Eminencia Re却da. me apunta otra, preguntándome si no “procedería ordenar a los Rvdos. Párrocos la lectura del documento a los fieles, advirtiéndoles a estos de la obligación de inspirar sus actos en la instrucción y mandato de sus Obispos”.

Pero yo que estoy dispuesto a ejecutar todo lo que sea posible a favor del movimiento actual del ejército español y de sus auxiliares, pregunto a la vez: ¿Cómo puedo hacer llegar el documento y la orden

⁸⁵ Gomá. Ago 36. 1-32.

de leerlo a los fieles, si Vizcaya toda, y gran parte, la mayor parte de Guipúzcoa está todavía bajo los rojos; si ejercen una censura implacable y no dejan pasar una letra, sin leerla detenidamente?

Suponiendo ahora por un momento (lo que hoy es imposible) que llegara ese documento a los Párrocos. ¿cree Su eminencia que yo deba o pueda ordenarles que lo lean a los fieles, sabiendo con toda seguridad, que en todos esos pueblos de Guipúzcoa y de Vizcaya, donde dominan los rojos, asesinarían inmediatamente a los Sacerdotes y cometerían mil otros desmanes bárbaros y sacrílegos tan pronto como supieran que se leyó el documento en las Iglesias? ¿Cree también que los Párrocos tendrán el santo coraje de obedecerme en eso, estando persuadidos de que iban derechos a la muerte?

Preguntas son estas que no encierran veladas y necias excusas para obrar el bien, sino que entrañan gravísimas cuestiones de conciencia que no es fácil resolver, porque no se ve clara cuál sea la voluntad de Dios en orden a ellas”.

Como final de la contestación, Múgica le contará a Gomá:

“No sé si le tengo dicho que un religioso de aquí hizo manera que llegase un emisario a Bilbao y hablase allí con algunos Jefes del Nacionalismo: contestaron que los rojos tienen toda clase de material de guerra (¡cómo se han preparado estos impíos!) y que, como ellos no cuentan con eso, no pueden en Bilbao y en todo la ría y cuenca minera, de gran mayoría socialista ni mover por ahora un dedo, so pena de ser asesinados en masa, aparte de los enormes destrozos de todo género que harían en Bilbao y en Vizcaya. Esto lo saben las autoridades de Vitoria”.

LAS TRES PARTIDAS SIMULTÁNEAS DEL PNV

Aunque, en su viaje a París, parece que Picavea y Basterrechea no fueron recibidos por el embajador británico Chilton, si fueron recibidos por agentes de la Embajada que informaron a Londres.

“Ellos querían preguntar a Su Excelencia si en ciertas circunstancias el Gobierno de Su Majestad emprendería cierta acción. El señor Picabea no especificó cuál sería esa circunstancia en cuestión, y que acción debería tomar el Gobierno de su Majestad, pero la impresión recogida de una serie de expresivos guiños y gestos era que los Nacionalistas Vascos piensan romper con el Gobierno de Madrid, a quien ellos apoyan ahora, si el Gobierno de su Majestad concurre formar un régimen autónomo bajo la protección de Inglaterra⁸⁶”.

El día 26, el sacerdote Alberto Onaindía Zuloaga, canónigo de la Catedral de Valladolid, recibía una llamada angustiada de su arzobispo Remigio Gandásegui. Éste, mayor y enfermo, ha sido detenido por los anarquistas y recuperado por la Junta de Defensa de Guipúzcoa. Pero su vida está en peligro porque se le ha amenazado de muerte en el periódico *Frente Popular*⁸⁷.

Onaindía es un joven sacerdote de 34 años, amigo personal de José Antonio Aguirre y del sacerdote Ariztimuño Aitzol, uno de los impulsores del sindicalismo nacionalista. Al constituirse el Gobierno Vasco en octubre será adscrito por el PNV al servicio de la Presidencia de Aguirre para encargarse de las relaciones con El Vaticano⁸⁸.

Onaindía logrará salvar a su arzobispo entregándolo a los nacionales en la línea del frente. Gandásegui agradecido le facilitará en el mes de octubre la entrada a la Secretaría de Estado del Vaticano.

Coincidiendo con la liberación del arzobispo Gandásegui, los nacionales llegan a las cercanías de Irún rodeando la localidad y consiguiendo cerrar la frontera. A partir de ese momento, Guipúzcoa quedará prácticamente aislada. El día 2 de septiembre, los nacionales toman el monte San Marcial y la caída de Irún es inminente.

Días antes el cónsul británico Stevenson informará a su embajador de que “*los vascos lamentan profundamente su compromiso político del mes pasado. Me han dicho*

⁸⁶ Luis Ma Jiménez de Aberasturi. “La guerra en Euskadi”, pág. 210. Luis Arana, hermano de Sabino, y Lezo Urreztieta entraron en contacto con el Foreign Office con la misma intención.

⁸⁷ G. Euzkadi AGMAV C.78 Cp 5 D2 83 y ss.

⁸⁸ Estudiando en Roma, coincidió con la visita de D. Alfonso XIII, al Colegio Español, siendo el encargado de pronunciar el discurso de bienvenida, según testimonio de D. Juan José López de Berganzo (Presbítero) a Carlos Ibáñez (FPEV. F. Carlos Ibáñez).

además, que la Junta no logra convencerlos para que envíen destacamentos a defender San Sebastián⁸⁹.

Mientras el obispo de Oviedo Justo Echeguren Aldama, antiguo vicario del obispo Mateo Múgica, se encuentra alojado en la localidad vascofrancesa de Cambó, en la casa del presidente del EBB del PNV Doroteo de Ciáurriz. Allí ha llegado el 24 de agosto en coche, trasladado por el hijo del diputado tradicionalista Oriol y llevando la pastoral de Múgica y Olaechea. La estancia en casa del dirigente *jeltzale* le creará posteriores problemas con los militares sublevados⁹⁰.

Según cuenta Onaindía, el 3 de septiembre, Echeguren le comunica a Ciáurriz que la pastoral es absolutamente auténtica y que es posible llegar a un acuerdo con los militares. Según manifiesta Onaindía, este posible acuerdo lo insinúa a título personal⁹¹.

La propuesta no es oficial, aunque es apoyada personalmente por el obispo de Dax. El canónigo Onaindía pone como excusa para la no aceptación que *Radio Burgos*, en poder de los nacionales, anuncia que los nacionalistas quieren llegar a un acuerdo.

Como sigue contando el sacerdote de Marquina, la imprudencia crea una situación “embarazosa y difícil en Bilbao y Vizcaya por parte de los rojos”. El PNV cesa cualquier intento de arreglo.

Los obispos, han llamado “*insistentemente*” a Aguirre para conversar, y “*nunca jamás se obtuvo contestación*”⁹².

Gomá informará al Vaticano al día siguiente:⁹³

VI. - Actitud presente del Nacionalismo Vasco.- A pesar del Documento de los Prelados de Vitoria y Pamplona los Naciona-listas siguen luchando al lado de los comunistas. No creo que ello deba atribuirse en general a formal desobediencia a los Prelados,

⁸⁹ Stanley Payne O.C. Pág. 198 nota 34 PRO 1936 W 10370/62/41.

⁹⁰ Gomá dic. 36 1-226.

⁹¹ G. Euzkadi AGMAV C.78 Cp 5 D2 83 y ss.

⁹² Gomá dic 36, 1-312.

⁹³ Gomá sept. 36. 1-39.

sino a falta de divulgación del Documento y a imposibilidad de rectificar sin peligro de perder la vida.

Los que ya están encuadrados entre los combatientes son propiamente prisioneros de los comunistas que están en mayoría después de las infiltraciones por la frontera francesa y del corrimiento de los mineros de Bilbao hacia la zona de Guipúzcoa.

Los habitantes de pueblos y caseríos que luchan sin duda de buena fe (véase anexo 9, recorte d) que refiere el hecho sintomático del verdadero espíritu con que luchan los buenos vascos) sin duda hubieran rectificado ante el documento, pero tal vez por las circunstancias actuales no ha llegado a noticia de ellos, por eso propuso al Sr. Obispo de Vitoria si sería conveniente la publicación del mencionado documento en el boletín, con orden de que los párracos la divulgaran entre los feligreses. Juzgó más oportuno hacer una edición especial para repartirla profusamente, pero no veo fácil que llegue a noticia de los pueblos porque la interceptará la censura de guerra, a no ser que se apele a arrojar con la aviación sobre los poblados, lo que no es fácil dada la configuración geográfica y diseminación de pueblos y caseríos. (Anexo 10, recorte a y b).

Sobre este punto me refiero al Documento que remito a secretaría de Estado en esta misma fecha.

Pamplona, Septiembre 4 - 1936

En Madrid, el presidente del nuevo Consejo de Ministros José Giral, absolutamente incapaz para gestionar el caos que ha colaborado a crear, presenta su dimisión al presidente Azaña. El PSOE, en manos de Largo Caballero, por fin va a asumir la responsabilidad del gobierno integrando a los miembros del Frente Popular.

El ministro de Estado socialista Julio Álvarez del Vayo (en los últimos años de su vida presidente del grupo terrorista Frente Revolucionario Antifascista y Patriota, FRAP) sondea a Irujo para la integración del PNV en el ejecutivo republicano a cambio de un estatuto de autonomía para el País Vasco.

A la mañana siguiente, el coronel Alfonso Beorlegui entra con sus tropas en Irún siendo herido por una bala perdida en el avance hacia el Puente Internacional. La herida recibida en el muslo no fue considerada inicialmente como de importancia, pero se gangrenó cuando se dirigía al frente de Aragón y allí moriría Beorlegui.

En la retirada de los republicanos, grupos de milicianos aplican la táctica soviética de “tierra calcinada” e incendian Irún que queda totalmente destruida. Será la primera ciudad del País Vasco y de España destruida durante la guerra y el temor se va a extender entre las filas nacionalistas, a lo largo de la campaña en el País Vasco, a otros pueblos como Éibar o Amorebieta, que también serán destruidos por las tropas republicanas en retirada.

El temor a la destrucción de San Sebastián, de Bilbao y su zona industrial, gravitará sobre el PNV en todo momento. El mismo día de la destrucción de Irún, el Estado Mayor de las fuerzas nacionales que avanzan desde Navarra reciben el siguiente informe⁹⁴.

“El hermano de un diputado nacionalista vasco, venido ayer de Irún, ha dicho que las disensiones entre nacionalistas y rojos en San Sebastián son agudas y que para terminarlas, los nacionalistas han decidido desarmar a los rojos de esta manera. En el momento de caer San Sebastián en nuestras manos ellos establecerán una especie de aduana en Usúrbil donde tienen 2.000 hombres suyos armados, de suerte que todos los rojos que quieran huir hacia Bilbao tendrán que abandonar las armas, las cuales serán luego entregadas a mozos nacionalistas.”

“Si esto se hace o los rojos se dejan desarmar en Usúrbil y entonces habrá un momento en que las fuerzas del enemigo quedrán muy debilitadas, o bien no se dejan desarmar y entonces se producirá una lucha armada entre rojos y nacionalistas”.

Ante esta situación, Manuel de Irujo solicita urgentemente a la Junta de Defensa de Vizcaya doscientos hombres para asegurar el orden en San Sebastián, oponiéndose a la CNT-FAI en su voluntad de destruir y resistir en San Sebastián. Enrique Iza, jefe de las milicias del PNV, recibe el encargo de reclutar a los 100 hombres que le corresponden al PNV, poniendo el resto el PSOE.

Iza marchará el día 7 hacia San Sebastián con parada en Usúrbil para recoger el armamento que no se les entrega. En San Sebastián se persona en el Hotel María Cristina, sede de las milicias de Guipúzcoa. Allí el caos es total: “Me repugna el solo pensar de ver mezclados a aquellos valientes, que iban conmigo, con aquellos grupos de cobardes y asesinos en su mayoría⁹⁵”.

⁹⁴ AMAE. D. Nacional 613 (2). R. País Vasco.

⁹⁵ Irargi Iza Gil. 23-01.

Los milicianos pretenden que los nacionalistas vayan a Hernani a relevar a los milicianos que están combatiendo a los nacionales, pero la orden de Iza es quedarse en San Sebastián para mantener el orden y armarse allí.

Tras una reunión con Irujo que le pide que permanezca en San Sebastián, el jefe de las milicias del PNV se pone en contacto con el EBB en Bilbao desde donde recibe la orden de volver a la capital vizcaína, lo que hará al día siguiente con sus hombres abandonando el frente de Guipúzcoa.

La misma noche del 9 de septiembre, el EBB manda a Enrique Iza reunirse en Loyola con Lasarte y los jefes de las milicias nacionalistas en Guipúzcoa. Sus compañeros han constituido el Comité de Guerra de Loyola, ajeno a la Junta de Defensa, y planean un Gobierno Vasco también ajeno a la República⁹⁶.

“Esta resolución a que hacemos referencia no puede ser otra que la formación del Gobierno Vasco hoy mismo, día 7 de septiembre de 1936, sin más consultas, plazos, ni dilaciones, porque sería criminal en estas circunstancias y de resultados catastróficos la mínima duda... No se demore ni un momento más la formación de nuestro gobierno propio, único organismo representativo que consideramos necesario para terminar con el caos actual y llevar a nuestra patria a la victoria...”

El día 7, Juan Ajuriaguerra, en su calidad de presidente del *Bizkai Buru Batzar* del PNV, va a tomar dos decisiones: confiscar los depósitos de oro y monedas de la sucursal del Banco de España en Bilbao y con ese dinero mandar a Lezo de Urrezteta y Telesforo Monzón a comprar armas al extranjero.

Las armas checoslovacas llegarán sorprendentemente, vía Alemania, a Bilbao el 21 de septiembre⁹⁷. Al día siguiente, la Junta de Defensa de Guipúzcoa traslada a los presos nacionales a Bilbao en el mercante “*Bizkargimendi*”. En la noche del 8, desde *Radio Vitoria*, las ondas trasladan la alocución del obispo de Vitoria Mateo Múgica⁹⁸.

“Por conducto autorizado se nos dice que en Bilbao niegan que sea auténtico Nuestro documento Pastoral que, de acuerdo con mi Venerado Hermano, de Pamplona, se publicó en la Prensa y se

⁹⁶ Eugenio Ibarzábal, “50 años de Nacionalismo Vasco 1928-1978: a través de sus protagonistas”, pág.129.

⁹⁷ Manuel González Portilla y José Mª Garmendia. O.C. Pág. 17.

⁹⁸ FSA. PNV 272-2.

radió el día 6 del próximo pasado mes de Agosto, condenando la incomprendible conducta de algunos católicos de Nuestra diócesis que, combatían a metralla despiadada a otros hermanos suyos católicos, levantados en armas a una con la inmensa mayoría del ejército español, para defender los intereses religiosos y a España.

¿No había de ser Nuestro, si lo hemos enviado en folleto a cuantos Párrocos ha sido posible, como vamos mandando cada día, sellado con el sello ordinario-oficial Nuestro?

¿No ha de ser Nuestro, si está ya publicado, para su perpetua constancia en Nuestro Boletín Eclesiástico correspondiente al 1º de Septiembre, y se envió también a cuantas parroquias fue posible, seis días antes de dicha fecha?

¡Qué responsabilidad la de aquellos que impiden con esa clase de funestísimas artes que lleguen a sus ovejas la voz auténtica y salvadora de su Pastor!

No ha faltado, tampoco, quien nos ha dicho que los católicos, que los nacionalistas, a los que en el documento nos referimos, no han cometido actos de violencia; no han disparado metralla contra los otros hermanos católicos; pero otros, dignos de crédito, nos aseguraron todo lo contrario; y de todos modos, amadísimos Hijos nuestros, están demasiado comprobadas la connivencia, la inteligencia, ciertas funciones que algunos han desempeñado de acuerdo con los elementos marxistas.

Católicos vascos, oíd, escuchad a vuestro Prelado que, sin distinción de partidos, supo amar a todos sus Hijos diocesanos.

No podéis de ninguna manera cooperar ni mucho ni poco; ni directa ni indirectamente al quebranto del ejército español y cuerpos auxiliares, requetés, falangistas y milicias ciudadanas que, enarbolando la auténtica bandera española, bicolor, luchan heroicamente por la Religión y por la Patria.

¡Oh!: si triunfaran los marxistas, rotos los diques todos de la religión, de la moralidad, de la decencia; la ola arrolladora hundiría a todos en su furioso ímpetu: no habrá salvación para los católicos, y procurarán por todos los medios borrar hasta el último vestigio de Dios.

¡Qué diferencia, amadísimos Hijos, con lo que sucede en las provincias que resueltamente se adhirieron al salvador movimiento del ejército español! Allí no se oye ya el satánico estallido de la blasfemia; el Crucifijo ha sido restituido a su puesto de honor en las esuelas: la imagen veneranda del Sagrado Corazón de Jesús ha retornao al trono que ocupaba en Diputaciones y Ayuntamientos; son respetados los derechos de la Santa Iglesia; sacerdotes, religiosos y religiosas son respetados, apoyados y amados; funcionan fábricas y talleres; trabajan tranquilamente los labradores, y se prometen oficialmente soluciones cristianas ventajosísimas a los obreros.

Pero, además, vascos, Hijos Nuestros, ¿no decís que amáis con encendido amor a vuestro bello país; a vuestras provincias, ciudades, villas, casas, industrias, centros de enseñanza, campos, etc., pues, si es así, y no lo dudamos; evitad a todo trance que por vuestras estériles resistencias se repitan casos tan dolorosos como los de Irún, ciudad tan amada por vuestro Obispo: ciudad desgraciada que, al fin, fue incendiada y reducida a pavesas en gran parte por los que decían sus defensores y en realidad han sido sus destructores, los marxistas; como serán destructores de otras ciudades, si unidos todos los buenos, como lo han hecho en el resto de España, no aplastan a ese monstruo, al marxismo, ruina de toda la civilización.

El ejército español y sus cuerpos auxiliares están resueltos a triunfar, cueste lo que cueste y hay que apoyarles decididamente.

En fin, amados diocesanos, hay prisioneros, rehenes en uno y otro campo: no seríamos Padre de Nuestros Hijos, si no nos interesaría la vida de ellos: el asesinato de tantos caballeros cristianos, de Tolosa,... Guadalupe, perpetrados por los rojos nos ha destrozado el corazón: muchos fueron conocidos y amigos Nuestros: basta de sangre; dejad de combatir al ejército español victorioso; apoyadlo, cooperad con él, y salvese la vida de todos, para que todos, olvidando furores, odios y rencores podamos convivir en paz y en santa libertad.

Y vosotros, sacerdotes y religiosos, haced llegar Nuestra voz a los fieles de la diócesis en vuestras Iglesias respectivas: secundad en estos gravísimos momentos dócil y lealmente todas nuestras ac-

túaciones; rezad, orad, pedid, organizad cultos;aconsejad penitencia y mortificaciones a las almas; aportad y haced aportar los recursos económicos que os sean posibles; todo ello, para cooperar por todos los medios viables al triunfo del ejército salvador de España.

¡Viva España!

El día 9 se produce la primera reunión del Comité de No Intervención en la guerra de España. Como consecuencia de la misma, Gran Bretaña y Francia renuncian a cualquier apoyo militar al gobierno republicano. Como expone el dirigente nacionalista Juan Manuel Epalza “es el puyazo definitivo para la poca esperanza que quedaba a la República”⁹⁹.

La situación para el PNV es sumamente difícil y confusa, aunque Álvarez del Vayo propone la constitución del Gobierno Vasco y el Estatuto a cambio de la integración en el Gobierno de la República. En la Junta de Defensa de Vizcaya del 11 de septiembre se trata el tema¹⁰⁰.

“El Sr. Valle: Dio cuenta de su reciente viaje a Madrid, manifestando que sostuvo una conversación con el Sr. Prieto referente a la formación del Gobierno de Euzkadi quien me contestó que, no eran estos los momentos más oportunos para la formación de Gobierno de ninguna clase, diciéndome que el Sr. Aguirre, al ser nombrado Ministro de Obras Públicas, había condicionado su entrada en el Gobierno a la concesión del Estatuto Vasco y a la formación del Gobierno de Euzkadi y tratadas estas dos proposiciones en el Consejo, fue denegado la segunda, haciéndole ver que, no eran estos momentos oportunos que ahora no se trataba más que de combatir al enemigo que tenemos todos”.

Pero por otra parte, José Ariztimuño Olaso, sacerdote diocesano y conocido propagandista nacionalista bajo el seudónimo Aitzol, ha comunicado a Mola su interés en mediar e intenta llegar a Pamplona para negociar en los últimos días de agosto, pero Aitzol es rechazado¹⁰¹. Escribe desde Francia a un destacado dirigente nacionalista no identificado¹⁰²:

⁹⁹ Ronald Fraser Vol.II C.O. pág. 147.

¹⁰⁰ AHN Salamanca. PS Santander C21.

¹⁰¹ Existe un parte del Servicio de Información Militar, en AGMAV, que no he referenciado.

¹⁰² “La guerra de Franco, los vascos y la Iglesia”. Juan de Iturralde pág. 346-347.

“11 de septiembre de 1936. Acabo de llegar a este retiro después de haber pasado varios días pretendiendo organizar el socorro para nuestros refugiados nacionalistas. Temo que nada efectivo se haga. Este país vasco norteño no siente la hermandad vasca. Te agradeceré que si te enteras de las negociaciones que se llevan a cabo entre los carlistas y nacionalistas para llegar a un acuerdo, me escribas cuatro palabras. Tú que puedes influir sobre Ciáurri, haz lo posible para que se pueda llegar a una inteligencia porque, sino, me temo por la suerte de nuestros jóvenes “mendigoizales”. Espero que se pueda aminorar mucho esta catástrofe si ahora se sabe desarrollar una labor inteligente. Esta es mi preocupación desde que a los pocos días de la revolución militar me convencí de que el triunfo de los militares era indiscutible. Proyecté entonces hacer las paces, más no fueron bien vistos los primeros pasos. Ahora, sin embargo, es el momento propicio. Tú puedes hacer mucho en este sentido. Cuando te empezaba a escribir esta carta se presenta nuestro incommensurable Laborda, quien en estos mismos instantes está en plenas facultades intelectuales y con su habitual ingenio. El padre abad le acaba de comunicar a Laborda que desde el jueves de la semana próxima podrá alojarse para una temporada en Belloc. Dice Laborda que mientras no vea a Mola dirigiendo los “poxpoliñas” no volverá a Donostia: pero quedará en Euzkadi aunque sea picando piedra. Espero que un día nos visites para charlar largo y tendido. Agur. AITZOL”

Ese mismo día 11, los rehenes de Astigarraga, son trasladados al Santuario de Loyola. Allí el PNV ha concentrado sus detenidos/rehenes/salvoconductos, siendo distribuidos entre caseríos y edificaciones. En el Convento de los Catequistas se encuentra don Remigio Gandásegui, arzobispo de Valladolid¹⁰³.

Al día siguiente, los nacionales están a las puertas de San Sebastián. Tomarán la ciudad en veinticuatro horas. En el ínterin, el dinero y los valores de los bancos guipuzcoanos se han trasladado a Bilbao: 814.545.082 de pesetas de la época¹⁰⁴.

Según cuenta el anarquista Manuel Chiapuso, la Junta de Defensa de Guipúzcoa se reúne en el Palacio de la Diputación. La reunión es tormentosa porque corren los rumores de que los nacionalistas están negociando en Oyarzun con los nacionales¹⁰⁵.

¹⁰³ FPEV. Memorias de José Ma Orbe Piniés.

¹⁰⁴ Causa General. Informe resumen Guipúzcoa Caja 1336.2 Exp. 12.

¹⁰⁵ “Los Anarquistas y la guerra en Euskadi”. Manuel Chiapuso. Pág. 251.

Las fuerzas de izquierda se retiran sin resistencia, pero se producen pequeños incendios y tiroteos. El capitán de requetés Ignacio Ureta entra al frente de “los 40 de Artajona” (que ni eran cuarenta ni eran todos de Artajona) para ocupar el Palacio de la Diputación a las 12 horas. Un cuarto de hora antes, los últimos gudaris del PNV embarcan apresuradamente en el puerto de San Sebastián.

Las tropas navarras entran sin luchas ni resistencias desfilando por el Boulevard donostiarra aclamados por sus partidarios. Una gran parte de la población ha abandonado la ciudad por miedo a la guerra y las represalias.

El mismo día, Aitzol vuelve a escribir a su interlocutor desconocido.¹⁰⁶

“13 de Septiembre de 1936“ Agur: Te agradezco las noticias que me comunicas sobre las conversaciones habidas para llegar a un acuerdo. Como tú creo también que los militares engañan buenamente a los “prelados” y nada absolutamente podemos esperar de ellos. Bien sé que ni el estatuto, ni siquiera un mínimo resto de autonomía podemos esperar de los militares, era porque temía y temo por la vida de nuestros jóvenes que se han inscrito en las milicias vascas. Tan hermosa juventud como es la nuestra que, por la fuerza ineludible de las circunstancias, ha debido tomar las armas en una guerra que no es la “nuestra”, se hace ante los militares reo de las mayores represalias. Esa era la consideración que me impulsaba a solicitar un arreglo desde que me convencí que la victoria sería de los militares. Convencimiento que en mi se grabó desde que comprobé la sin igual desorganización y desconcierto de los elementos del frente popular. Acabamos de escuchar por radio Toulouse que Donostia ha sido cogida a la una de la madrugada. Cosa que nos extraña sobremanera: el que se haya rendido sin resistencia. Pero ellos nos alegrarían porque así se evita en Donostia la funesta suerte de Irún porque en ella renazca un orden y una tranquilidad, aunque sean militares, después de casi dos meses de inquietudes sinuento. Sigue comunicándome las noticias que tú creas puedan interesarme; ya que en este retiro no es fácil estar al corriente de los sucesos... y ahora los tiempos no están propicios para frecuentes salidas. Me escribe la Lafitte diciéndome que no deja de la mano la suerte de los emigrados nacionals-

¹⁰⁶ Juan de Iturralde O.C. Pág. 346-347.

tas y que parece dará resultado la gestión del obispo, Ibarnegaray, etc. Se organizan varios partidos de pelota, conferencias, etc. Los “begiraleak”, sección femenina de los “euskalerrizaleak” de aquí, empiezan también a moverse para socorrer a los nuestros. Agur, recuerdos. AITZOL”.

Al día siguiente, 14 de septiembre, el Papa Pío XI pronuncia un discurso en Castelgandolfo en apoyo de los sublevados y condenando el ideario del Frente Popular, aunque en el discurso no reconoce a la Junta de Defensa de Burgos.

El ministro de Hacienda de la República Juan Negrín ordena la incautación del oro del Banco de España en Madrid.

El mismo día 14, monseñor Gandásegui, obispo de Valladolid, que ha sido entregado clandestinamente por Irujo en Beizana a los nacionales¹⁰⁷, salvándolo de una muerte segura en manos de los anarquistas guipuzcoanos, extiende una carta de presentación a favor del canónigo de su catedral Alberto Onaindía. El objetivo es que el secretario de Estado vaticano monseñor Pacelli le reciba. Alberto Onaindía lleva “una comisión del Partido Nacionalista de Vizcaya, como hijo de dicha provincia”.¹⁰⁸

Por fin, el 20 los nacionales entran en Loyola, y los rehenes de Astigarraga, se enteran que los gudaris que les han estado vigilando en el caserío Azcume-Goikoa estos días, son requetés disfrazados del *Tercio de Lacar*, dispuestos para protegerlos. Los hermanos Astráin no tendrán tanta suerte, son trasladados a Bilbao por el PNV, y correrán otra suerte. Ya lo veremos¹⁰⁹.

NEGOCIANDO EN MADRID

Al mismo tiempo y recabado por Largo Caballero, el PNV, a través de Irujo, manda una nota para reivindicar el Estatuto y un gobierno autónomo vasco. Según Irujo, las condiciones planteadas son las siguientes:¹¹⁰

¹⁰⁷ FPEV. Memorias de José M^a Orbe Piniés.

¹⁰⁸ ASV-SE Spagna p. 896/287.

¹⁰⁹ FPEV. Memorias de José M^a Orbe Piniés.

¹¹⁰ Fernando de Meer. O.C. Pág. 149.

- 1) Que el Gobierno ratifique su programa nacionalista vasco.
- 2) Que el gobierno continúe la práctica de una política no marxista, pues esta última podía restar, en sectores importantes de la opinión pública, la confianza en su gobierno (Se refiere al Gobierno Central).
- 3) Que el Gobierno reconozca parcialmente nuestros derechos para la constitución del gobierno vasco, así como el respeto a la conciencia religiosa y al ejercicio del culto.
- 4) Que se constituyan milicias vascas para actuar exclusivamente sobre el territorio de Euzkadi excepto los voluntarios que quieran de manera individual o por grupos actuar y luchar en otros frentes de guerra del Estado Español.

Según Onaindía, cuando informa al Vaticano, las condiciones “impuestas” por el PNV fueron:¹¹¹

- a) respeto a la conciencia religiosa
- b) respeto a la propiedad particular
- c) Gobierno autónomo vasco
- d) servicio de las milicias incluso durante la guerra solo en territorio vasco.

Las condiciones no serán aceptadas inicialmente y hasta el 25 de septiembre no se recibió una respuesta positiva. Invitado Aguirre a ser ministro, rechaza el ofrecimiento pero viaja a Madrid con esas condiciones. Sobre estas negociaciones no existe mucha información, aunque los nacionales están al tanto de las mismas.

En un amplio y concienzudo informe sobre la situación del Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid, en el que los informantes describen detalladamente la situación del personal del mismo y de las embajadas en el exterior, el 25 de septiembre los informantes incorporan la siguiente nota¹¹²:

¹¹¹ G. Euzkadi. AGMAV C73 Cp 5 D2 94 y ss

¹¹² AMAE 1459

9 1936 Información muy reservada II. Incidente Prieto y Largo Caballero - Aguirre.

Hará aproximadamente unos ocho o diez días que llegó a Madrid en avión desde Bilbao el jefe nacionalista vasco señor Aguirre, que había sido designado para desempeñar la cartera de Obras Públicas. El Sr. Aguirre, antes de visitar a Prieto se entrevistó con amigos suyos en Madrid y recorrió la población. Tal fue la impresión que le produjo el aspecto de la ciudad y las verdades que le contaron sus amigos, que cuando visitó a Prieto tuvo con éste una escena violentísima acusándole de haberle engañado y diciendo que él, antes de haber emprendido el vuelo para Madrid, había asistido en Bilbao a un entierro con cruz alzada. En estas condiciones y dado el carácter del gobierno madrileño, el Sr. Aguirre se negó en rotundo a tomar posesión de su departamento. Junto con el Sr. Prieto visitó a Largo Caballero, repitiéndose la violenta escena, que terminó diciendo el Sr. Aguirre que no le quedaba otro remedio que volverse por donde había venido. A este replicó el Sr. Largo Caballero que no ponía el avión a disposición del jefe nacionalista, que se asegura se encuentra ahora secuestrado en Madrid.

Esta noticia, que se ha recibido por dos conductos distintos, parece revestir características de certeza, pues de todos es sabido que para el desempeño de la cartera de Obras Públicas ha sido designado otro personaje rojo. En los momentos actuales, en que se aproxima la ofensiva contra Bilbao, todo cuanto se relaciona con el señor Aguirre y el contraste existente entre la acción revolucionaria de los nacionalistas vascos y los sucesos de Madrid, puede revestir gran importancia. La última indisposición del Sr. Prieto, que coincidió con la llegada a Madrid del Sr. Aguirre, sin duda obedeció a su altercado con el jefe nacionalista.

IZAURIETA, UN ENLACE NACIONALISTA PARA EL VATICANO

Y en las mismas fechas llega a Roma José María Izaurieta.

Es un antiguo miembro del BBB y del EBB del PNV, secretario y propagandista de STV, que será posteriormente representante de Aguirre en París en el invierno

del 37 y enlace del PNV con la Nunciatura vaticana en la capital francesa. Después de la guerra acabará siendo el secretario del EBB en el exilio en Méjico.

Izaurieta va a Roma en busca de garantías para un pacto, una garantía vaticana.

A tal fin se entrevista con Carmelo Blay, administrador del Colegio Español en Roma y futuro portavoz del cardenal Gomá ante El Vaticano. Blay le hace de introductor ante el almirante Antonio Magaz y Pers, representante oficioso de Franco ante la Santa Sede.

Magaz le comunica la conveniencia de que se traslade a Burgos con el fin de tratar el acuerdo para lo que se ofrece a darle las oportunas credenciales. Izaurieta se niega, en su opinión un representante de los militares debe ir a Burgos y él volver a Bilbao. A la vuelta de cada representante con la respuesta oficial para un acuerdo, ambos deberán entregarlas en la Secretaría de Estado del Vaticano como garantía del pacto a realizarse.

Según Onaindía¹¹³, Blay le indica que El Vaticano no puede hacer eso, pues todavía no ha roto relaciones con el Gobierno de la República ni ha reconocido a los militares de la Junta de Burgos.

Carmelo Blay dará por escrito al cardenal Pacelli su versión¹¹⁴. En ella describe cómo el 14 de septiembre, y con una carta de recomendación del cónsul franquista en Génova, se persona en su presencia “Yzaurrieta” que “deseaba hablarme de un asunto de interés excepcional y extremadamente delicado”. Diciendo no ostentar representación oficial ninguna, sino por propia iniciativa, “Yzaurrieta” busca de alguna manera ponerse en contacto con la Junta de Burgos.

Blay le desanima: si no viene con representación del PNV no era fácil que interviniera El Vaticano. Le ofrece la gestión con Magaz en Roma, pero éste contestará que “cuando quisieran los nacionalistas vascos podían y debían acudir a Burgos”. Según Blay, Izaurieta se volvió para Suiza sin más.

Los nacionales siguen avanzando hacia el río Deva y los nacionalistas no tienen todavía nada.

¹¹³ G. Euzkadi AGMAV C.78 Cp 5 D2 83 y ss.

¹¹⁴ ASV SE Spagna pág. 896 f. 289.

ONAINDÍA, ENLACE DE MOLA

Francisco Horn Areilza, hermano del diputado nacionalista, José Horn, portavoz y jefe del grupo parlamentario, es un banquero con amplios recursos y relaciones. Incluso hay fuentes que le señalan como uno de los financiadores de la sublevación. Es también pariente de José María de Areilza.

Francisco Horn se presenta en Francia el domingo 20 a su amigo Alberto Onaindía.

Trae un encargo: conocedor de la relación de Onaindía con Aguirre y los dirigentes nacionalistas, le pregunta si está dispuesto a ir a Bilbao con una misión delicada y grave.

El general Mola quiere hacer llegar una proposición a los dirigentes del PNV en la que también han intervenido miembros del cuerpo diplomático y de la Cruz Roja Internacional, según Onaindía.

Quedan para concretar la cuestión al día siguiente.

El lunes 21 por la mañana, Horn -según Onaindía- le entrega una nota manuscrita por él, redactada de acuerdo con una personalidad que le merece de absoluto crédito y a instancias de Mola.

Onaindía se compromete a ir a Bilbao con la nota a fin de que el PNV envíe un representante oficioso para tantear oficialmente el terreno del acuerdo.¹¹⁵

El documento dice:

- 1. Reconocimiento oficial de la reintegración foral plena para Navarra y Álava.*
- 2. Desde ahora quedan encargadas del orden público las milicias vascas encuadradas con oficiales vascos del ejército.*
- 3. En Vizcaya de un modo especial queda encargado el PNV, de la custodia de los prisioneros y de los bancos.*

¹¹⁵ Obras completas de Alberto Onaindía “Hombre de Paz en la Guerra”. Vol.5 - Pág. 171-181.

4. En Vizcaya con la Guardia Civil se incautará el partido del orden público con la ayuda de los elementos.

5. El PNV dejará libre paso al Ejército en Guipúzcoa y Vizcaya.

6. Organización política. Nombramiento de Diputaciones por los partidos Nacionalista, Carlistas, Monárquicos, la mitad Nacionalistas, la mitad Carlistas y Monárquicos.

7. Represalias. Anulación de confiscaciones y atropellos. No se matará a nadie de ningún color, ni se condenará sin proceso con toda garantía.

8. Autorización al pueblo de que regrese inmediatamente.

Para entender plenamente esta proposición de Mola, a quince días del nombramiento de Franco como Generalísimo, y la importancia política de la misma, ofrecemos una breve explicación sobre el significado de “reintegración foral plena”.

La Constitución liberal de 1837 abolió los fueros de Álava, Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra. Como consecuencia de la I Guerra Carlista y de su finalización por el Convenio de Vergara (31 de agosto de 1839), se dicta con fecha 25 de octubre de 1839 la denominada por carlistas y nacionalistas como “ley abolitoria de los Fueros”, ya que modificó el régimen foral de autogobierno intentando su integración en el régimen liberal. Así, la mencionada ley establecía en su artículo 1: “Se confirman los Fueros de las Provincias Vascongadas y de Navarra, sin perjuicio de la unidad constitucional de la monarquía”.

Dicha ley nunca fue aceptada plenamente en el País Vasco por lo que dio en llamársela “abolitoria”. En consecuencia, la propuesta de Mola viene a plantear la máxima satisfacción para carlistas y nacionalistas, partidarios de la derogación de la ley abolitoria.

Así, y a título de ejemplo, en el proyecto de Estatuto aprobado por los ayuntamientos del País Vasco e impulsado por el PNV en agosto de 1933, se establece en su artículo 1: “*El régimen que aquí se establece no implica prescripción extintiva de los derechos históricos de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, cuya plena realización, cuando las circunstancias lo dispongan estriba en la restauración foral íntegra de su régimen político administrativo*”.

Mola ofrece al PNV un marco singular, de pleno autogobierno, en la nueva España que iban a generar los militares sublevados.

En la misma tarde del 21, Onaindía en compañía de Ricardo Leizaola, hermano del diputado Jesús María Leizaola, embarcan en un pesquero en San Juan de Luz con destino a Bilbao. Los nacionales les garantizan la seguridad del viaje, tanto a la ida como a la vuelta, con el salvoconducto de Mola.

Desembarcados en Ondárroa, se ponen en contacto con Ajuriaguerra que les convoca en el *batzoki* de Lequeitio. A las diez de la noche les reciben el presidente del EBB Doroteo Ciáurri y el presidente del BBB Juan Ajuriaguerra. Aunque los diputados Manuel Irujo y José María Lasarte se encuentran en el *batzoki* lequeitiano, son apartados de la reunión.

Onaindía hace entrega de la nota y amplía la información con el apoyo que los militares sublevados tienen de Alemania, Italia y Portugal, así como de la descomposición del frente guipuzcoano.

Como cuenta Onaindía, transmitida la información, Ciáurri y Ajuriaguerra se reúnen por separado durante hora y media. Onaindía permanece con Irujo y Lasarte “*que no ocultan su sorpresa y extrañeza al no ser admitidos a las deliberaciones de la autoridad oficial*”. Son simples diputados que deben obedecer al Partido.¹¹⁶

“Por fin, el Dr. Ciáurri y el Sr. Ajuriaguerra me llamaron aparte, y me dijeron que nada podían responderme por entonces, que regresara inmediatamente a San Juan de Luz y esperara allí contestación oficial. Nunca olvidaré lo que entonces me dijo Ajuriaguerra: “D. Alberto, si no fuera Ud. el amigo que es merecería Ud. ser fusilado ahora mismo. Nos ha planteado un problema gravísimo, y nos obliga a asumir una terrible responsabilidad”.

En la madrugada del 22, Onaindía inicia el regreso a San Juan de Luz donde llega al mediodía del 23. Horn le informará la misma tarde que han sido controlados por los nacionales.

En su amplísimo informe de octubre al Vaticano, Onaindía hace su análisis sobre este posible pacto:¹¹⁷

¹¹⁶ Obras completas de Alberto Onaindía “Hombre de Paz en la Guerra”. Vol. 5 Pág. 175.

¹¹⁷ G.Euzkadi AGMAV C. 78 Cp 5 D2 83 y ss.

Las principales dificultades son:

a) La mutua desconfianza b) La falta de garantías para llegar a un acuerdo con la seguridad del cumplimiento de lo acordado, c) el peligro rojo en Vizcaya si llegaran a enterarse de los pasos que se dan en sentido de “entente” entre los militares y los nacionalistas vascos, d) probabilidad de que los jóvenes nacionalistas vascos serían llevados a luchar a los frentes de Madrid y Barcelona contra su voluntad.

“Aun en caso de no observación del pacto, nadie intervendría para salir garante de lo pactado. A este fin, a mediados de septiembre visitó Roma el nacionalista vasco don José María de Izaurieta”.

Las fechas, todas de Onaindía, no coinciden, pero eso se repite en otras ocasiones.

25 DE SEPTIEMBRE: PRIMERA MATANZA, PRIMER AVISO

Durante el día 21, el Gobierno de la República toma la decisión de enviar a su escuadra al Cantábrico en un intento de asegurar el Frente del Norte¹¹⁸. La decisión deja en manos de Franco el control del Estrecho permitiéndole pasar a las tropas de África. Las unidades más preparadas del Ejército español llegan a la Península en lo que fue un inmenso error estratégico republicano.

El 23 y el 24 pasan sin noticias de la propuesta de Mola y las armas llegan a Bilbao. Las izquierdas y los nacionalistas tienen a partir de ese momento más armas que los nacionales: 5.000 fusiles y, lo que es más importante, 6.000.000 de cartuchos¹¹⁹.

La tarde del 24, Horn se pone en contacto con Onaindía comunicándole que los nacionales van a bombardear el puerto de Bilbao el 25 o probablemente el 26, .Onaindía lo comunica urgentemente a Bilbao.

¹¹⁸ Stanley Payne, O.C. Pág. 202, Un acorazado, tres cruceros y cinco destructores.

¹¹⁹ Manuel González Portilla y José Ma Garmendia O.C. Pág. 17. Según Urquiza Badiola, José Antonio O.C. Tomo IV pág. 87, atribuye según diversas fuentes 60.000 fusiles y 60.000.000 de cartuchos, o 19.300 fusiles, 12.600.000 cartuchos, 900.000 granadas y 200 ametralladoras, o 30.000 fusiles 20/30 millones de cartuchos, 200/300 ametralladoras y 400.000 bombas de mano.

Entretanto, la represión aumenta y se intensifica contra carlistas, monárquicos, católicos y religiosos no nacionalistas. Según un informe posterior del Gobierno Vasco¹²⁰, 2.308 personas se encuentran detenidas y registradas, prácticamente sin cargos, salvo su calificación de “personas de derechas”, en los diversos centros de detención y reclusión habilitados por la Junta de Defensa de Vizcaya. Casi la mitad en los barcos-prisión, “Cabo Quilates” y “Altuna-Mendi”, atracados en la Ría de Bilbao.

De todos los arrestados, morirán asesinados 766 en los barcos y en los “paseos”, según la Auditoria de Guerra de los nacionales¹²¹, incluyendo a los 19 fusilados (10 militares y 9 civiles) a consecuencia de sentencias de los tribunales populares.

Los asesinatos comienzan en los barcos-cárcel el 31 de agosto, con las muertes de Gregorio Balparda, José Larrucea Lambarri y de Carlos y Javier Larrucea Samaniego, estos tres últimos, padre e hijos de ideología carlista. Balparda había sido alcalde de Bilbao y diputado albista durante la Restauración, y era un reputado abogado y escritor liberal, probablemente el más liberal de Bilbao. Fue detenido y encarcelado por haberse negado a actuar como abogado en San Sebastián en el consejo de guerra contra el teniente general Muslera y su ayudante.

Ante lo que Balparda entendía que era una falsedad e injusticia de proceso, se negó a defenderlos y pidió la baja en el Colegio de Abogados de Bilbao. El mismo 31 de agosto fue trasladado al “Cabo Quilates”. Tras el bombardeo de la ciudad por los nacionales, Gregorio Balparda fue torturado salvajemente hasta quedar semiinconsciente. Después un miliciano le dio el tiro de gracia al grito de “¡otro fascista menos!”

El 25 de septiembre comienza en los barcos-cárcel obligando a los presos a formar en cubierta a la nueve de la mañana, donde son vigilados por milicianos de todos los partidos, excepto del PNV. Una hora después, aviones nacionales bombardean el puerto de Bilbao lo que provoca reuniones urgentes de los comités locales del Frente Popular de Sestao, Erandio y Baracaldo (localidades frente a las cuáles están fondeados los barcos-cárcel). A las cinco de la tarde comienzan las matanzas.

Mientras los aviones nacionales vuelven a bombardear el puerto, los presos vuelven a la cubierta del “Altuna- Mendi” donde les esperan con una lista de reos a ejecutar. Hay un primer intento de matarlos a todos, pero lo impide el cabo Arsenio Gándara. Al final, se registran 29 asesinatos en el “Altuna-Mendi” y 40 en el “Cabo Quilates”.

¹²⁰ Fernando de Meer O.C. pág. 161 nota 236. G.Euzkadi AHN (SGC) PS Bilbao 10.3

¹²¹ Auditoría del Ejército de Ocupación – Crímenes Rojos. Causa General de Vizcaya. Lej. 1333-1 Pz. principal.

La Guardia Civil no llegará hasta las siete de la mañana del día siguiente. Esa misma noche son fusiladas otras 22 personas en Durango por milicianos guipuzcoanos.

El 26, Onaindía recibe una nota de Ajuriaguerra en la que se le pide que haga llegar a Mola que en las cárceles de Bilbao hay cientos de detenidos, “*y no conviene provocar e irritar a determinados elementos*”¹²². A través del carlista Fermín Sagüés, y con la colaboración de Horn, Onaindía hace llegar la nota al cardenal Gomá aquella misma noche.

Un día después, Horn invita a Onaindía a reunirse con él y con el naviero José Luis Aznar, que viene desde Valladolid. Aznar es el socio de Alejandro de la Sota, prohombre del nacionalismo vasco y accionista de la naviera “*Sota y Aznar*”, la más importante de España. Va ser el enlace de Mola en sus negociaciones con los nacionalistas. Aznar viene con instrucciones para indagar y comunicar. Onaindía redactará el siguiente resumen de la reunión¹²³:

“El general Mola le ha pedido que pregunte y comunique (hablaban la noche del 24 al 25): Si hay contestación de Bilbao de parte de los nacionalistas para la pregunta que les hizo días antes. Se le contesta negativamente. Que tenía que dar la orden de comenzar las operaciones sobre Bilbao. Que sabía que en Bilbao se iban a recibir armas, pero que, no obstante, aun sabiendo que entorpecía su plan militar, quiso conceder un plazo de siete días, para evitar ruiñas en Bilbao, a ruego de unos buenos bilbaínos. Que ahora le costaría la rendición de Bilbao unos quince días o tres semanas más de lo que antes le hubiera costado. Que los primeros bombardeos no serían lo fuertes y violentos que podrían ser luego.

Vaya Ud. a San Juan de Luz -le había dicho el general. Y tráigame noticias de si hay algo de los nacionalistas vascos. Le prometo a Ud. que los bombardeos no serán diarios. Que le extraña que el Partido Nacionalista nunca le haya manifestado su modo de pensar oficialmente por medio de alguna autoridad en las cuestiones que se le han sometido en proposiciones. Por qué no hacer intervenir a una persona eclesiástica de prestigio en ambos campos, quien, de-

¹²² Obras Completas de Alberto Onaindía, “Hombre de Paz en la Guerra” Vol. 5 Pág. 176.

¹²³ Obras completas de Alberto Onaindía “Hombre de Paz en la Guerra”. Vol. 5 Pág. 171-181.

jando a un lado todo partidismo político, haga alguna concordia entre católicos para evitar el desastre de Bilbao. Como en un paréntesis y en un aparte, José Luis me dijo confidencialmente que el general Mola le había declarado, como algo personal y dirigido a él, que no habría más bombardeos contra Bilbao por el momento y que, en caso de que los hubiere, serían exclusivamente contra objetivos militares, fábricas y puentes”.

Onaindía propone la figura al obispo de Oviedo Justo Echeguren, como intermedio. Juntos acuden ante el obispo y entre los tres redactan la siguiente nota para el EBB:¹²⁴

“Cumplimentado telegrama Alberto. Urge presencia aquí autoridad Partido con José Antonio Aguirre, antes mediodía mañana. Respondan urgentísimo si vendrán o no con plenos poderes telegrafando hoy mismo”.

Alberto Onaindía no aclara el contenido de la nota, únicamente explica que el telegrama se refiere al recibido por Ajuriaguerra. Siguiendo su versión, no se recibió contestación aunque al día siguiente recibe la visita de Antonio Irala, futuro secretario personal de José Antonio Aguirre en el Gobierno Vasco.

Irala le comunicará que las armas han llegado y que permanezca en San Juan de Luz a la espera de instrucciones para ir a Roma y El Vaticano.

EL PNV SE DECANTA POR EL ESTATUTO

Por fin el 1 de octubre, el mismo día en que Franco es proclamado Generalísimo y el Estatuto de Autonomía es aprobado en las Cortes republicanas, Irala recibe una comunicación de Ajuriaguerra para trasladar a Mola. Ajuriaguerra, con el Estatuto en la mano, indica que el PNV “está dispuesto a oír” y que “Irala es el encargado de hacerlo en su nombre”.

¹²⁴ Obras completas de Alberto Onaindía “Hombre de Paz en la Guerra”. Vol. 5 Pág. 171-181.

A través de Onaindía y Aznar, la respuesta -bastante escasa para Aznar- se hace llegar al Director. El militar, a través de Aznar, va a ampliar la oferta anterior: “*Si el PNV facilita la rendición de Bilbao, no habrá más levas de jóvenes que las de los años llamados a filas. Los demás podrán ir al frente como voluntarios*”. Aznar se lo comunica a Onaindía y, según éste, ni se toma la molestia de reunirse con Irala.

Esto sucede el 3 de octubre, y según Onaindía, lo trasladó ese mismo día, pero Irala no lo comunicará hasta el día 7, cuando se traslada a Bilbao para ocupar la Secretaría General de la Presidencia del Gobierno Vasco.

Onaindía acabará su relato con los siguientes acontecimientos:¹²⁵

“Tengo todavía en mis notas la contestación literal que me dio Antón para explicarme su silencio: “Sólo puedo comunicar lo que yo he oído personalmente”. Volvió una vez más el Sr. Aznar el día 9 de octubre, pero yo no quise intervenir ya más, y en vista de su insistencia de ver a alguien que tuviera alguna audiencia ante las autoridades vascas, se entrevistó en el “Hotel Eguskia” de Bidart, con José María de Izaurieta, antiguo directivo del Bizkai-Buru-Batzar. Un resumen de la conversación se remitió al EBB que lo estudió en una reunión celebrada la noche del 11 al 12”.

Mientras esto sucedía entre bambalinas, en Madrid, en un Congreso de los Diputados en la que la inmensa mayor parte de sus miembros están muertos o desaparecidos por unos o por otros, el 1 de octubre se somete a votación la aprobación del dictamen de la Comisión de Estatutos al proyecto de Estatuto del País Vasco.

El dictamen aparece firmado el 29 de septiembre de 1936 por el presidente de la Comisión, Indalecio Prieto, y el secretario José Antonio Aguirre, siendo publicado en el Diario de Sesiones del Congreso, apéndice 1 al número 61, el 1 de octubre de 1936.

Los parlamentarios que van a intervenir en su votación plenaria no han tenido acceso al texto hasta el mismo día. A pesar de ello es aprobado por aclamación. En el mismo se determina que, ante la imposibilidad de celebrar elecciones autonómicas para elegir a la cámara vasca, la elección del nuevo presidente se delega en los concejales de elección popular de las tres provincias vascas. El presidente así elegido tendrá carácter de presidente provisional y podrá formar solo un gobierno provisional

¹²⁵ Obras completas de Alberto Onaindía “Hombre de Paz en la Guerra”. Vol. 5 Pág. 171-181.

del País Vasco “en tanto duren las circunstancias anormales producidas por la guerra civil”.

El Estatuto estipula que, para su aprobación, lo mismo que para su modificación posterior, se necesitaban los votos de dos tercios de las Cortes, 315 diputados, una cifra que evidentemente no se alcanza en su votación.

El 5 de octubre de 1936, todos los partidos del Frente Popular firman un comunicado conjunto:¹²⁶

“Estimando que el presidente de este gobierno provisional del País Vasco, esté revestido de la máxima autoridad, los partidos que integran el Frente Popular han acordado unánimemente que todos los concejales de las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa y Álava voten sin excusa alguna a don José Antonio Aguirre Lecube para ocupar la presidencia del referido Gobierno”.

El 7 de octubre se celebrará la elección del presidente del Gobierno Provisional del País Vasco y, dada la situación de guerra con Álava y Guipúzcoa en manos de los nacionales, con sus partidarios anulados en Vizcaya, el resultado no depara sorpresas.

El día comenzó para Aguirre en la bilbaína Basílica de Begoña. En el altar mayor se celebra una santa misa a las nueve y cuarto de la mañana oficiada por el provincial de los Trinitarios Fray Pedro de Santa Teresa (Pedro Errazti Arguinzóniz). Este fraile es el único superviviente de los religiosos de su comunidad en Madrid, ya que todos han sido asesinados. Ha sido puesto a salvo por el PNV en Bilbao en el avión que devolvía a los diputados de la sesión de las Cortes del 1 de octubre.

Finalizada la misa y accediendo al camerino de la Virgen, el padre Pedro, acompañado para la ceremonia por otros sacerdotes, toma juramento a José Antonio Aguirre¹²⁷:

“Juro ante la Hostia Santa fidelidad a la fe católica que profeso siguiendo y cumpliendo las enseñanzas de la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana. Juro fidelidad a mi Patria Euzkadi y en sus servicios queda ofrecida mi vida de la que dispondrán en la medida, en el momento y en las circunstancias que señalen las únicas

¹²⁶ Euzkadi 7.10.36.

¹²⁷ ASV SE Spagna p. 896 f. 288.

autoridades legítimas del Partido Nacionalista Vasco o Euzkadi-Buru-Batzar.

Así lo Juro desde el fondo de mi alma ante mi Dios en la Hostia Consagrada”.

Los testigos son Juan Ajuriaguerra, Doroteo Ciáuriz, Francisco Basterrechea, Heliodoro de la Torre, Andrés Arzeluz, Andrés Bereciartua, Luis Arredondo, Félix Zubizarreta, Lucio Arteche, Luis Zarrabeitia, Ángel Apaolaza, José María Gárate, Julio Jáuregui, Luis Arregui, Carlos Solano, Cándido Echevarría, Florencio Marquiegui, Jesús Azcue, Teodoro Erenchun y Fray Pedro de Santa Teresa. Finalizado el acto, bajan a desayunar a la sede del *Bizkai Buru Batzar* en Gran Vía, 41.

Hecho el recuento de la elección a presidente, José Antonio Aguirre fue elegido por 15.951 electores de Álava, 86.011 de Guipúzcoa, 84.498 de Vizcaya y 105.011 del distrito electoral de Bilbao. En total 291.471 votos

Los electos de derechas no nacionalistas han sido sustituidos para la votación por miembros del PNV y la elección la realizan los concejales por el voto delegado de sus municipios. La farsa alcanza a Álava y Guipúzcoa.

Su contrincante, el republicano Ramón Madariaga Azcuénaga, representante por Vizcaya en la comisión redactora del Estatuto de 1933, designado al efecto para dar visos de legalidad al proceso, obtuvo el respaldo de 100 votos por su circunscripción.¹²⁸

EL MIEDO A LA REVOLUCIÓN: EL ESTATUTO BAÑADO EN SANGRE

Durante el mes de septiembre, el PNV ha llevado en paralelo tres negociaciones: con el Imperio Británico buscando ser un protectorado británico, lo que volverá a intentar durante toda la guerra y la postguerra¹²⁹. Con los nacionales, con la garantía del Vaticano, y con los republicanos para la obtención del Estatuto. Evidentemente, Gran Bretaña nunca cayó en el error de meterse en España con consecuencias previsibles en el campo europeo.

¹²⁸ G. Euzkadi AGMAU C. 71 Cp 1 D2, 6 y 7.

¹²⁹ Sierra-Bustamante O.C. Pág. 177.

En sus negociaciones con los nacionales, Alberto Onaindía declara la presencia de Izaurieta en Roma para obtener la garantía vaticana al pacto. En su escrito de octubre, redactado según confesión bajo la supervisión del PNV, intentará una visita simultánea a Roma para dar supuestamente explicaciones.

Onaindía presenta el documento a título personal, pero en su redacción participa el diputado del PNV Lasarte y es supervisado por el presidente del PNV Doroteo Ciaúrriz y el consejero Manuel Robles-Aránguiz¹³⁰.

El canónigo vizcaíno no es recibido el 23 de octubre por el cardenal Pacelli, sino por el cardenal Pizzardo, al que hace entrega de su informe. Al día siguiente entregará un anexo a monseñor Coffano. En el verano del 37, como veremos en su momento, el cardenal Pizzardo, secretario de Asuntos Extraordinarios, acusará duramente a Onaindía¹³¹.

“(al) haber entablado negociaciones, el otoño pasado, con el Canónigo Onaindía y que éstas le habían producido una pésima impresión... personaje sospechoso al que considera un loco, incumplidor de su palabra... Si éste volviera a poner un pie allí todo estaría perdido y no sería posible a la Santa Sede tener controlado al Clero vasco. La pacificación del País no podrá lograrse jamás mientras Aguirre, Onaindía y sus compadres, permanezcan en el País Vasco”.

No es explícito: si Pizzardo se refiere a las negociaciones de Izaurieta en septiembre o a las que luego veremos que se pondrán en marcha en diciembre, no surge ninguna negociación entre septiembre y diciembre, ya invierno. Luego las duras palabras de Pizzardo serían aplicables a las negociaciones paralelas Izaurieta-Onaindía. En este contexto, el telegrama de Aznar-Onaindía-Echeguren, tendría una lectura muy distinta a la dada por Onaindía:

“Cumplimentado telegrama Alberto. Urge presencia aquí autoridad Partido con José Antonio Aguirre, antes mediodía mañana. Respondan urgentísimo si vendrán o no con plenos poderes telegrafando hoy mismo”.

¹³⁰ Luis María Jiménez de Aberasturi “La Guerra en Euskadi”, pág. 199. En “Diálogos de Guerra Euskadi 1936” de Carlos Blasco Olaetxea, pág. 99, los asesores son Ajuriaguerra y Mitxelena.

¹³¹ ASDMAE US FM 7.18 y ss.

En el Archivo Gomá, hay un papel perdido e incompleto que un dirigente nacionalista no identificado le dirige. Quizá pueda encontrarse en el mismo una parte de la explicación¹³².

“La situación.- Un virtuosísimo Prelado vasco dejó oír su voz a las Autoridades del PNV. Haciéndoles ver:

1º. Que las Pastorales de los Sres. Obispos de Pamplona y Vitoria eran exactas, libres y pensadas de acuerdo con las más altas jerarquías.

2º. Que no obedecer lo que se mandaba en esas Pastorales era faltar gravísimamente, y no solo eso sino que pecaba quien después de tales órdenes pastorales, conociéndolas y sabiendo su alcance, se pusiese en frente del movimiento.

Tal situación fue confirmada por otro Sr. Obispo no español y por un ilustre belga de marcada significación antifascista.

Fue llamado insistentemente el Sr. Aguirre para conversar con esos Sres. Obispos y nunca jamás se obtuvo ni siquiera contestación. En cambio el Sr. Aguirre (ilegible) para Madrid y trató allí con otro Sr. Ex diputado de la forma de apoyar con la sangre vasca a un movimiento como el anárquico actual”.

Aprobado el Estatuto en Madrid, el 2 de octubre se produce la siguiente matanza en los barcos-prisión después de un intento de asaltar el “Altuna-Mendi”, evitado por la oposición de un brigada no identificado de la Guardia Civil. La tripulación del destructor republicano “Jaime I” con su comandante al frente y la colaboración una vez más de los guardianes, proceden bajo lista al asesinato de 37 presos del “Cabo Quilates”¹³³.

Desde el 25 de septiembre al 2 de octubre, en los barcos-prisión, en Durango, en Ondárroa, van a ser asesinados sin ninguna formalidad y en muchos casos con ensañamiento, 154 personas.

El 3 de octubre, la Junta de Defensa de Vizcaya toma la decisión de nombrar al peneuvista Francisco Arregui como juez especial para el esclarecimiento de los he-

¹³² Gomá Dic 36 1-311.

¹³³ Causa General de Vizcaya. Lej. 1333-1 Pz. Principal. Auditoría Ejército de Ocupación.

chos. A su vez pretenden celebrar una entrevista con el comandante del “Jaime I” para expresarle su repulsa. Evidentemente no hubo consecuencias legales.

Al igual que en Guipúzcoa, toda la clase dirigente carlista es asesinada: sus dirigentes y los jefes locales de los principales municipios. A ellos se les suman 17 sacerdotes y miembros de las élites de la economía vizcaína.

El pacto de sangre atenazará a los dirigentes nacionalistas en los siguientes meses, tanto en el miedo a sus aliados y su acción revolucionaria sobre ellos, como al temor de las represalias de los nacionales con los cuales no han sido neutrales ni han asegurado las vidas de sus partidarios en Guipúzcoa y Vizcaya.

Si han existido pactos, no se han cumplido.

Más para los dirigentes nacionalistas, confiados en la victoria republicana, sus sueños se han hecho realidad. Así lo había manifestado José Antonio Aguirre un año antes en la IX Asamblea de las Nacionalidades.¹³⁴

“Los vascos, aunque aceptan ciertas fórmulas de autonomía, no renuncian a su antigua libertad, porque prefieren cualquier cosa a nada. Sin embargo, con o sin autonomía, Euskadi la patria de los vascos continuará su lucha por su libertad e independencia. (Por eso) demanda de los pueblos de Europa y del mundo la atención que merece una población, las más antigua de Europa, que no se resigna a perecer absorbida por una civilización inferior como la de los españoles sino que tienen la voluntad de vivir una existencia conforme a la evolución de la historia, que fue interrumpida por el despotismo ignorante de los derechos de los hombres y de los pueblos impuesto por España”.

El programa del Gobierno Provisional Vasco nacerá, entre otros propósitos, con una voluntad clara:¹³⁵

Respetará y garantizará los derechos individuales y sociales de todos los ciudadanos vascos, y en consecuencia, la libre práctica de las confesiones y asociaciones religiosas, la seguridad de sus com-

¹³⁴ José Díaz Herrera. “Los mitos del nacionalismo vasco”, pág. 56, nota 34. Archivo General de la Administración Alcalá de Henares.

¹³⁵ Recogido en sus principales puntos, G. Euzkadi. AGMAV C.71 Cp. 1 D2 8 y 9.

ponentes y la de sus bienes, dentro siempre de las prescripciones establecidas por la Constitución. El carácter religioso no eximirá de las responsabilidades que se deriven de actuaciones políticas contrarias a la Ley.

El Gobierno Provisional Vasco llevará a través de su Presidente y del Departamento de Defensa, la dirección suprema de la guerra; establecerá el Mando único y militarizará rápidamente todas las milicias con sujeción al Código de Justicia Militar, entendiéndose incluidos, tanto los elementos pertenecientes a la Marina Mercante como aquellos que trabajan en las industrias movilizadas¹³⁶. El Gobierno Vasco mantendrá inexorablemente el orden público, llegando, si preciso fuere, a la adopción de medidas extremas y excepcionales. Vigilará cuidadosamente la población civil de retaguardia, extirpando severamente toda clase de espionaje.

En consecuencia, el Gobierno Vasco promoverá el acceso del trabajador al capital, a los beneficios y a la coadministración de las empresas, pudiendo llegar a la incautación y socialización de los elementos de producción que estime necesarios para organizar rápidamente la victoria.

Exigirá indemnizaciones económicas a cuantas entidades y personas hayan contribuido de una manera positiva al movimiento insurreccional.

Resolverá rápidamente la situación de los presos políticos y militares sometiéndolos sin dilación a los Tribunales Populares creados por la Ley.

Revisará escrupulosamente los escalafones de todos los funcionarios públicos, examinando su lealtad a las Instituciones republicanas en beneficio del mayor rendimiento de los distintos servicios.

¹³⁶ Además de toda la industria pesada y auxiliar de Vizcaya, el Gobierno vasco pasa a controlar las fábricas de pistolas de Astra (Eibar) y Llama (Guernica), la fábrica de morteros Esperanza y Compañía (Marquina) y la fábrica de cañones de Plasencia de las Armas.

6. LA IGLESIA, EL VATICANO Y EL INFIERNO VASCO

LA DIVISIÓN DE LOS CATÓLICOS VASCOS

Las raíces de la violencia anticatólica en España se remontan a finales del siglo XVIII, alcanzando su apogeo en el XIX. La causa siempre fue la unión de la Iglesia con la Monarquía como poder absoluto. La caída de la Monarquía hizo aflorar muchos odios, complejos y frustraciones contra la Iglesia en España. La causa principal fue una visión que asimilaba monarquía, catolicismo y conservadurismo, y que fue alentada por los nuevos dirigentes republicanos hasta que llegó un momento en que fueron incapaces de controlarla. En un movimiento de acción-reacción, la República fue expulsando de su seno a amplios sectores burgueses y católicos que en principio no hubiesen tenido ningún problema de formar parte del sistema. Añadir a esto que la Iglesia española y El Vaticano, aunque no entusiastas del cambio, rápidamente aco-gieron a la República aceptándola desde el primer momento.

La ofensiva contra la Iglesia comienza con la expulsión de España del obispo de Vitoria Mateo Múgica, el 17 de mayo de 1931, por orden del entonces ministro de la Gobernación Miguel Maura, supuestamente católico, que le acusa de fomentar manifestaciones carlistas y antirrepublicanas. Desde Cambó (Francia), el obispo Múgica explicará al cardenal Pacelli que todo es causa de la decisión “*horriblemente perseguida en mi humilde persona, por ser mi diócesis “el Gibraltar Vaticanista” como dijo en son de burla y en un discurso el impío, el ateo señor Prieto*”.¹³⁷

¹³⁷ ASV SE Spagna p. 786 f. 125.

La situación se complicó cuando su vicario general y luego obispo de Oviedo, Justo de Echeguren, fue detenido en la frontera con los documentos que el cardenal Pedro Segura había enviado a los obispos españoles para asegurar y defender los bienes eclesiásticos del Consejo de Ministros. El antirrepublicanismo de Múgica se disparó y hasta el 13 de abril de 1933 no pudo regresar a España.

A pesar de su fama de monárquico e integrista, la personalidad de Múgica no pudo trascender a la disputa entre católicos nacionalistas y no nacionalistas que asoló su diócesis a partir de la ruptura de la coalición electoral. En el tiempo transcurrido entre la ruptura de la alianza electoral con las otras derechas vascas y las elecciones del 36, el PNV había evitado dar justificación al Vaticano de su nueva actitud, pero la presión de Roma para que se apuntase al Frente Contrarrevolucionario le impulsó al *Euzkadi Buru Batzar* a la redacción de un amplio informe en diciembre del 35 y a una visita a Roma en enero del 36, para exponerle a Pacelli sus intenciones. La comisión del PNV estaba compuesta por el presidente del partido Doroteo Ciaúrriz; los vocales del Tribunal de Garantías Constitucionales de la República, Francisco de Basterrechea y José Eizaguirre, así como los diputados a Cortes, José Antonio Aguirre, Manuel Irujo, Javier Landáburu y Juan Careaga.

El extenso informe de 47 páginas que el EBB hace llegar al Santo Padre en diciembre del 35 recoge las acusaciones y agravios que el nacionalismo siente. Bajo el título de “*Aliados para la persecución*”, el informe recoge párrafos tan acerados como:¹³⁸

“Guerra al Nacionalismo Vasco y persecución sistemática contra los sacerdotes de ideas nacionalistas vascas, por un lado; impunidad de los sacerdotes antinacionalistas, por otro; tal ha sido la injusta y desatendida norma de conducta de los Ilmos. Señores Obispos anteriores al actual, el muy virtuoso y prudente monseñor S. Mateo de Muxika y Urrestaratzu, en la Diócesis de Vitoria, y tal ha sido en la de Pamplona, especialmente durante la estancia en aquella Sede Episcopal de Monseñor Ilustrísimo Dr. Tomás Muñiz.

Fue casi siempre triste realidad que en sus relaciones con el Nacionalismo Vasco más que como Obispo de la Iglesia Católica, se condujeron como funcionarios de los Gobiernos españoles y como servidores fieles o como amigos incondicionales de los magnates

¹³⁸ ASV SE Spagna p. 875 f. 251

que en nuestra patria lo han sido siempre del Estado español por particulares conveniencias materiales”.

A lo largo del informe, los nacionalistas acusan a los obispos de usar la palabra España, o de gritar “*Viva España*” en actos públicos, o que en misa se solicitase “*rogar por España*”. Después de una amplia y curiosa digresión histórica sobre la política de la Iglesia en el País Vasco y Navarra, el documento se adentra en los peligros que desde el punto de vista cristiano tiene la asunción por la izquierda del “*espíritu renacentista de nuestra nacionalidad*”, abandonando “*sus rumbos anti vascos de siempre*”:¹³⁹

“Y es oportuno prefijar desde luego, cuáles son la Religión y la Moral en cuyos preceptos hubiesen de informarse nuestras instituciones, porque si actualmente no hay más que un partido nacionalista, que es por fortuna íntegramente católico y el único que puede derivarse de nuestra tradición política, no sería imposible, sino muy fácil, dado el actual relajamiento, que el día que la idea de la separación material de España se propagase en nuestro pueblo, surgiera, inspirado por las infames logias, algún partido que, con capa de patriotismo, pretendiese liberalizar nuestra constitución y el carácter social de nuestra raza, y fuese por lo tanto no ya nacionalista, pues carecería de derecho su bandera, sino verdaderamente separatista y más enemigo de Euzkadi que la misma España.”

No ha surgido, decimos, el nuevo partido nacionalista vasco aconfesional, inspirado por las infames logias; pero más doloroso e infinitamente más peligroso para la causa cristiana en nuestra Patria es que pueda alegar, para reforzar su posición y apartar a los vascos patriotas del confesionalismo católico, el hecho de que este confesionalismo le estorba en el camino de la liberación de Euzkadi a causa de la acción españolista de las fuerzas de la Iglesia que actúan en nuestro País.

Entre estas dos fuerzas, cordialmente enemigas nuestras, los partidos de izquierda y de derecha españoles, cuyas opuestas tácticas parecen encaminadas al mismo fin de desligar al pueblo nacionalista vasco de su inquebrantable adhesión a la Iglesia de Cristo,

¹³⁹ ASV SE Spagna p. 875 f. 251.

nosotros hemos de poner nuestro esfuerzo –y gustosamente consagríamos a tal fin nuestra existencia – para conseguir que este espíritu cristiano, mantenido desde su origen por el Nacionalismo Vasco, jamás decaiga. Pero con absoluta convicción hemos decir a Vuestra Santidad que el mayor peligro en contra de nuestros deseos y esperanzas lo vemos precisamente en la persistencia por parte de los aludidos sectores y personas de la Iglesia en la actitud de oposición al natural sentimiento patriótico y a las legítimas aspiraciones políticas de nuestro Pueblo Vasco, en vez de limitarse a ejercer su ministerio espiritual en la forma más provechosa para las almas vascas.

No pediremos nosotros, a pesar de todo, el favor de la Iglesia Católica en el pleito que con el Estado español mantenemos. Por muy justas que consideremos nuestras reivindicaciones de orden nacional, por muy perfecta que juzguemos la causa nacionalista vasca, sabemos que la Iglesia de Jesucristo cumple su misión universal por encima de todas las cuestiones que Dios dejó a la discusión de los hombres y de los pueblos.

Pero sí hemos de pedir, Santísimo Padre, defensa para la fe de Euzkadi y, mirando a esta defensa, que el Nacionalismo Vasco, sentimiento arraigado ya en lo más y en lo mejor de nuestro cristiano Pueblo, no sea combatido directa ni indirectamente en nuestra Patria por quienes pueden ostentar de alguna manera la representación del Magisterio de la Iglesia de Cristo.

Tal vez esta neutralidad – lo único, que por su parte, el Nacionalismo Vasco ha pretendido siempre de los miembros de la Iglesia – fuera más difícil de guardar en la práctica cuando los poderes de la Monarquía española tenían alguna intervención en el nombramiento de los altos cargos eclesiásticos. Entonces el Partido Nacionalista Vasco suplicó siempre a las Autoridades de la Iglesia neutralidad. Y hoy, frente a los poderes de la República española, laicos y perseguidores de la Iglesia, tampoco pide más que eso: neutralidad. Solo eso, para conjurar el grave peligro contra la fe, que amenaza a nuestro Pueblo Vasco.

Nuestra voz, para terminar esta exposición, ha de elevarse ahora hasta Vuestro Paternal Corazón, concretando el remedio

que, a nuestro humilde juicio, convendría aplicar, en las siguientes disposiciones de carácter general.

1^a. Orden a toda la Jerarquía Eclesiástica establecida en tierra vasca de guardar absoluta imparcialidad y neutralidad ante el pleito nacionalista que sostiene nuestra Patria, prohibiendo todo ataque directo al Nacionalismo Vasco confesional y toda preferencia españolista en actos del culto público, predicación, Pastorales, revistas religiosas, actuación de Asociaciones piadosas y, en general, en todo lo que deba ser manifestación de Acción Católica, pura y simplemente, sin mezcla de miras políticas o nacionales.

2^a. Organización de la Jerarquía ordinaria de la Iglesia en nuestro territorio, a base de un Arzobispado o Provincia eclesiástica, que abarque a todo el Pueblo Vasco peninsular, y solo a él, o sea las actuales Diócesis de Pamplona y Vitoria, más las Parroquias de territorio navarro que actualmente pertenecen a Obispados de fuera del País.

3^a. Similar demarcación en cuanto a las Órdenes Religiosas.

4^a. Aplicación práctica y eficaz a nuestro idioma vernáculo de las disposiciones canónicas establecidas sobre el particular. Damos especial relieve a nuestra súplica de que los Excmos. Prelados de las Diócesis Vascas sean vascos y conozcan la lengua del País. Y asimismo, que por ningún concepto se deje de mantener clero vascongado en los pueblos de habla usual vasca, obligándoles a servirse de la lengua vernácula en el ejercicio de su sagrada misión, enseñanza del Catecismo, predicación del Evangelio, Santo Rosario y demás ejercicios corrientes del culto no litúrgico. Cultivo intenso del idioma vasco en los Seminarios de Vitoria y Pamplona, al igual que con tan grande fruto espiritual se hace en la también Diócesis Vasca de Bayona.

Humildemente besamos los pies de Vuestra Santidad, implorando Vuestra Paternal y Apostólica bendición para nuestra Organización y para nuestra Patria”.

El PNV pone un precio al Vaticano por su participación en las candidaturas contrarrevolucionarias. En el mes de enero del 36, previo a las elecciones, la comisión

del PNV se personó en la Santa Sede con la intención de ser recibidos por monseñor Pacelli. Éste declinará delegando en monseñor Pizzardo, secretario de la Congregación de Asuntos Extraordinarios, el cual recoge sus intenciones trasladándolas a Pacelli en una nota interna de 16 de enero.¹⁴⁰

En esa nota, Pizzardo comunica la explicación de su falta de presentación anterior al Vaticano por los acontecimientos que han sucedido en España, desde la primavera del 34 y en los últimos meses, por los ataques que ha recibido de la derecha de Calvo Sotelo. Siguen exponiendo su falta de colaboración con las derechas porque no les dan representación en Navarra, porque la presencia de la CEDA en Bilbao perjudicaría una candidatura conjunta a favor de la izquierda y, fundamentalmente, porque el programa no es simplemente religioso. Los nacionalistas ofrecen un donativo al Vaticano de 25.000 pesetas que es rechazado. No existe constancia de ninguna respuesta vaticana.¹⁴¹

Tras las elecciones en las que vence el Frente Popular, la reacción de los católicos vascos no nacionalistas, solicitada o no por El Vaticano, no tardó en llegar a través de una carta del jefe de la Comunión Tradicionalista Manuel Fal Conde.

En la misiva Fal Conde arremete contra el obispo como causante de la división de los católicos vascos, apoyando a los nacionalistas vascos y su ruptura por cuestiones políticas de la unidad católica de las primeras elecciones.¹⁴²

“Cuando en la región vasca el partido Nacionalista obtuvo, con arreglo a la Constitución, el llevar a cabo una votación de plebiscito para aprobación del Estatuto ajustado al patrón laico de la Constitución, el Sr. Obispo de Vitoria no dudó en salir a la calle a presentarse a votar el Estatuto, dando ocasión con ello a que minutos después se anunciase por radio a toda la región que dicho Prelado acababa de votar a favor del Estatuto, lo que determinó, como se pretendía por los que radiaron la noticia, que multitud de católicos, sacerdotes, religiosos y religiosas, salieran a votar en el mismo sentido; y concretamente podemos afirmar que hubo religiosas a las que se les obligó a hacerlo así.

¹⁴⁰ ASV SE Spagna p. 875 f. 250.

¹⁴¹ ASV SE Spagna p. 896 f. 288.

¹⁴² ASV SE Spagna p. 875 f. 250.

Gracias a esa actitud del referido Prelado, el Seminario de Vitoria, regido por eclesiásticos de un sentimiento nacionalista vasco muy acusado, resulta de hecho un semillero de sacerdotes antiespañoles que, al difundirse por la Diócesis, van haciendo cada vez mayor la honda división del Clero secular y regular, que, como todas las divisiones en que toma parte el sentimiento y mucho más el sentimiento de patria, llega a extremos inconcebibles de pasión con gran escándalo de los fieles y con la consiguiente exacerbación de las divisiones de éstos. Contribuye de modo muy singular a ello, la expresada actitud del Prelado en favor de los nacionalistas vascos.

4º.- Aquellas pretensiones antes señaladas de los nacionalistas vascos en cuanto a las aspiraciones sobre el país vascofrancés, y la destacada protección que al nacionalismo vasco prodiga el Excmo. Sr. Obispo de Vitoria, han dado lugar a que el Gobierno Lerroux-Gil Robles hiciera objeto de una amonestación hace unos meses al referido Prelado por virtud de reclamación formulada por el Gobierno francés.

Segundo.- En la provincia de Guipúzcoa la mayor votación, en la elección primera, la obtuvo, aunque sin llegar al 40% exigido, la candidatura de Frente Contrarrevolucionario, integrada por dos tradicionalistas, uno de Renovación Española y uno de la CEDA (partido de Gil Robles), quedando los nacionalistas con menor votación y con menor aún el Frente Popular de Izquierdas.

Tercero.- Al tenerse que repetir las elecciones en esta provincia de Guipúzcoa, han ocurrido los hechos que originan esta denuncia.

El Excmo. Sr. Obispo de Vitoria, que no creyó oportuno antes de la primera elección hacer un llamamiento a unos y otros para que formaran candidaturas de unión que hubieran podido obtener el copo, o sea todos los puestos de mayoría y minoría en las tres provincias Vascongadas, y que tampoco se creyó en el caso de hacerlo ante la repetición de la elección, aun mediando las circunstancias desfavorables de haber triunfado las izquierdas en el conjunto de España, de haberse entregado el Gobierno al Frente Popular y haberse con ello desbordado las pasiones de la plebe, autorizó sin embargo, al Vicario General de la Diócesis para enviar, entre la primera y segunda elección, una carta a elementos nacio-

nalistas directivos, de la cual publicaron los periódicos de este partido en San Sebastián “El Día” y “El Pueblo Vasco”, un párrafo en el que, con toda inoportunidad, pues los partidos del Frente Contrarrevolucionario no habían planteado tal cuestión en su prensa, declaraba que el Prelado “considera al Partido Nacionalista Vasco tan católico como al Bloque de Derechas, siendo por tanto lícito votar a cualquiera de estos dos partidos” (anexo nº 2). Obsérvese la impropiiedad de llamar partido al Bloque de Derechas, cuando no lo es, sino solamente la coalición de tres partidos contrarrevolucionarios, cuales son la Comunión Tradicionalista, Renovación Española y la CEDA (Derecha Autónoma Vasca).

Terciar en la contienda, resolviendo un problema de catolicismo de una organización política y de licitud de votar a su favor, cuando tal cuestión no se había planteado públicamente, y cuando más enconada y viva era la contienda electoral entre los partidos amantes de España y el partido separatista antiespañol, valía tanto como tender a éste una mano y, bajo el pretexto de resolver un punto de moral, otorgarle una prima de protección, sobre todo ante la opinión de gentes sencillas y apasionadas.

Pues no ha sido esto sólo. Los periódicos del Bloque de Derechas, o Frente Contrarrevolucionario, “La Constancia” (Tradicionalista) y “El Diario Vasco” (de Renovación Española) publicaron a los dos días un sueldo (anexo nº 5) en el que, luego de declarar que ellos ni dan ni quitan patentes de catolicismo, ni niegan tal carácter al nacionalismo vasco, afirman que este partido, al no atender la consigna del Episcopado de “unión antes que todo, unión sobre todo, unión con todos” y al decir que ellos van siempre “solos, solos, solos”, se colocan en oposición con las normas del Episcopado español, y no es igual por tanto votar a un partido que así procede o votar a los partidos que se han unido, obedeciendo aquellas normas.

Pues bien, al día siguiente, 26 de febrero, el mismo vicario general de la Diócesis, alegando aprobación expresa del Excmo. Sr. Obispo, dirigió a los diarios del Bloque de Derechas, “La Constancia” y el “El Diario Vasco”, el besalamano y carta (anexo nº 4) cuya publicación inmediata les ordenaba por deber de obediencia, lo que se apresuraron a hacer los periódicos aludidos.

En esa carta el Vicario General reproduce el texto que habían publicado los diarios nacionalistas, afirmando que se escribió “de perfecto acuerdo con el Excmo. y Rmo. Sr. Obispo”; añadiendo “con igual autoridad y representación”, que “según le consta por razones poderosísimas que en este momento no debe consignar, el Partido Nacionalista no ha incurrido en rebeldía a las normas de la Iglesia, y que es indiferente desde el punto de vista católico, (el político no entra para nada en estas consideraciones) votar a cualquiera de las candidaturas católicas que luchan en la Diócesis, prohibiendo toda discusión sobre este punto”.

Los periódicos aludidos publicaron el jueves 27, (anexo nº 4) como se les ordenaba, los documentos en cuestión, y a continuación de los mismos el acuerdo tomado, en su vista, por los partidos, Comunión Tradicionalista y Unión Regionalista Guipuzcoana (Renovación Española) de retirar sus tres candidatos de la lucha electoral, anunciando asimismo que el partido de Derecha Vasca Autónoma (CEDA) se reuniría el día 28 para tomar el acuerdo procedente.

El resultado ha sido el previsto. Por Guipúzcoa, una vez que quedaron solos los nacionalistas, han triunfado sus cuatro candidatos y dos más de izquierdas, que no hubieran debido triunfar de haber existido un acuerdo entre los nacionalistas y el Frente Contrarrevolucionario.

De esta suerte las citadas autoridades eclesiásticas, de una parte han contribuido a un triunfo político de los malos hijos de España que, con todo su catolicismo verbalista, contribuyen al hundimiento de la Patria Española en estos momentos, y de otra han ocasionado la derrota política de católicos, hijos buenos y leales de España, que justamente, y con todo el respeto a la Jerarquía Eclesiástica, tienen que sentirse dolidos e indignados ante este mal inferido a su Patria.

Como españoles, nosotros tenemos que combatir cuantos actos signifiquen una deslealtad a España. Y cuente, Embo. Señor, que las simpatías y actividades del Sr. Obispo de Vitoria a favor de los Separatistas Vascos, no se limitan al momento actual, sino que, como antes se ha dicho, vienen manifestándose desde largo tiempo atrás.

Ahora bien, nuestros labios se han visto sellados hasta ahora por la prudencia y siempre nos hemos resignado ante tantos estragos. Pero la paciencia en contener la indignación y protesta de nuestros sentimientos españoles y patrióticos tiene un límite; es ya casi imposible contener, y menos en las críticas circunstancias actuales, las plumas de nuestros periodistas, la protesta de nuestras Juventudes y la indignación de nuestras masas, máxime cuando unos y otras obrarían a impulsos de un nobilísimo sentimiento patriótico que, al combatir con los separatistas, malos hijos de España, se encuentran una y otra vez en su camino, la influencia, la intervención, la benevolencia y la protección que el Excmo. Sr. Obispo de Vitoria prodiga y dispensa a éstos últimos”.

En este ambiente de división de los católicos vascos, con la persecución religiosa desatada en España, la situación del Vaticano es muy comprometida porque ve surgir el problema vasco como un peligroso cisma en el colectivo católico de España. A pesar de los contactos y pactos que por detrás se urden en el País Vasco, toda la tensión de estos meses se va concentrando en la figura de Múgica. Este hombre apasionado nunca supo gestionar políticamente su diócesis porque no estaba preparado para ello: no había nacido para político. Su correspondencia con Pacelli, en esos momentos trágicos de España y de la diócesis que preside, trasmiten el mar de pasiones en que se ve envuelto y la contradicción de su comportamiento a lo largo del final del 36 y el primer semestre del 37. Todas sus cartas a Pacelli son una defensa apasionada de los sacerdotes nacionalistas, críticas a los nacionales y oraciones por el triunfo del ejército de Franco.

EL OBISPO MÚGICA, LOS MILITARES SUBLEVADOS Y SU EXILIO

El 22 de septiembre escribe en Vitoria su primera carta a Pacelli, desde el inicio de la guerra, describiendo sus vicisitudes ante la sublevación y las jornadas que la han jalónado hasta la fecha. Es un informe realmente confuso y poco esclarecedor¹⁴³. Curiosamente, con la ayuda de Olaechea, que en su diócesis de Pamplona no necesitaba impulsar a las masas católicas en apoyo de la sublevación militar, y de Gomá,

¹⁴³ ASV SE Spagna p. 896 f. 287.

redactor del borrador de la pastoral, es el único obispo español que apoya por escrito la sublevación militar el 6 de agosto. Ningún otro prelado lo hará. Es más, el 7 de septiembre, Gomá en carta al obispo de Salamanca, le aconsejará a éste que apoye a los militares pero sin publicidad¹⁴⁴. Para Gomá, el ejemplo de Múgica con su carta apoyándoles públicamente se basa en su situación de “*condiciones especialísimas*”, porque cree que Múgica está pasando días muy duros y “echando el resto” puede ser que salga “*bien librado*”.

El apoyo del PNV al Frente Popular abandonando a los conspiradores, la ineffectiva de la carta pastoral sobre el clero guipuzcoano y vizcaíno, y el fracaso de las gestiones de Landáburu e Ibarroondo, complica la situación de Múgica con el bando nacional. El 22 de agosto, la Junta Carlista de Guerra de Guipúzcoa escribe al obispo Múgica y en la carta expone la situación del territorio y la lucha que en la misma se mantiene: “*No es el momento de examinar cuáles sean las causas que motivan el que Guipúzcoa sea tan refractaria a su incorporación al Movimiento salvador de España. S.I. conoce esas causas. Todos palpamos sus efectos*”.¹⁴⁵

Después de una crítica enérgica a la campaña nacionalista impulsada por el clero guipuzcoano “*con la seguridad de un artículo de fe*”, la Junta le traslada al obispo la posibilidad de que los militares intervengan sobre dicha parte del clero. La Junta, para evitarlo, le remite una lista de sacerdotes que estiman que están perturbando con su actitud nacionalista la situación, a fin de que adopte las medidas “*que su prudencia le aconseje y las circunstancias demanden*”.

Cuatro días después, Múgica¹⁴⁶ contestará al presidente de la Junta Fidel Azurza y, después de exponerle su dolor y solidaridad por las desgracias que estaba sufriendo la sociedad guipuzcoana, y en concreto los carlistas, le indicará que en la aplicación de correctivos a los sacerdotes tildados de nacionalistas es necesario probar su culpabilidad con aportación de hechos concretos. En las circunstancias expuestas y dado que no se aportan pruebas, el obispo plantea como solución dirigirse a dichos sacerdotes recordándoles la pastoral de los obispos e incitándoles a que den lo que puedan económicamente “*a ejemplo mío*”, para el triunfo del ejército sublevado, recordándoles que sean conscientes de que no existe neutralidad y sí el deber de prestar toda la ayuda.

¹⁴⁴ Gomá Sept. 36 1-44.

¹⁴⁵ Gomá Sept. 36 1-51.

¹⁴⁶ Gomá Sept. 36 1-52.

Dicha respuesta impulsa al día siguiente, el 27, que Azurza vuelva a contestar a su obispo trasladándole que los correctivos que Múgica ha aplicado en los últimos años a la politización de los sacerdotes han carecido de toda eficacia y que “*urge recurrir a medios decisivos como lo son los momentos en que vivimos*”. Después de indicarle que las denuncias no son solo de la opinión pública, sino que la Junta completa tiene conocimiento del proceder odioso seguido por numerosos sacerdotes, “*proceder que seguramente habrá de ser sancionado por la autoridad militar en cuyo conocimiento nos vemos obligados a poner, tanto la comunicación de S.I. dirigida [sic] su contestación*¹⁴⁷”.

El 2 de septiembre, la Junta¹⁴⁸ se dirige a Burgos para exponer que, en la labor de depuración que están desarrollando, una de las palancas más eficaces del nacionalismo ha sido y es el clero por lo que consideran conveniente instar al obispo al traslado de ciertos sacerdotes a fin de evitar su proselitismo. Ante esa petición, el obispo contesta con el planteamiento de la reconvención a dichos sacerdotes. Dada la insuficiencia de la misma, la Junta pone en conocimiento de Burgos lo anterior, estimando la necesidad de “*apartar a dichos sacerdotes por su carácter nacionalista y ascendente sobre el pueblo*”.

El día anterior, el general Dávila visita en su residencia de Belascoáin (Navarra) a Gomá comunicándole la nula eficacia de la pastoral de Múgica y Olaechea sobre los nacionalistas.

La intención de la Junta de Burgos era que el obispo Múgica “*conminara a los disidentes con penas canónicas*”. Para Gomá, el planteamiento de la Junta es excesivo por lo que aconsejó a Múgica que impulsase una mayor difusión de la pastoral para intentar mejorar sus efectos y reducir la presión de los militares¹⁴⁹.

Como cuenta Múgica, “*mientras tramitábamos estas diligencias, aviso del general Cabanellas para que enviara a Burgos a un canónigo mío para radiar una alocución mía*”. Se refiere a Luis Miner, canónigo de la Catedral de Vitoria¹⁵⁰.

Según las fuentes nacionalistas (Onaindía y el padre Alzo), a Múgica le llamaron dos o tres veces “*y le cogieron los falangistas para fusilarle, pero le salvaron los requetés*” o “*parece también cierto que ha existido consejo de generales para tratar de lo que debía de hacerse con el señor obispo y que se salvó de una catástrofe gracias a la intervención de Millán Astray*”.

¹⁴⁷ Gomá Sept. 36 1-53.

¹⁴⁸ Gomá Sept. 36 1-54.

¹⁴⁹ Gomá Sept. 36 1-38.

¹⁵⁰ ASV SE Spagna p. 896 f. 287.

El obispo Múgica se excusa y el descontento se desata entre los militares que piensan que el obispo intenta escapar de las acusaciones de nacionalismo que recaen sobre su persona y de su escasa voluntad de reconducir a los nacionalistas a pactar con los nacionales. Múgica se refugia entre “*amplias protestas de amor a España*”, pero no se mueve a Burgos. Para la Junta Militar la situación solo tiene una solución y Dávila se la expone a Gomá: “*Múgica debe salir circunstancialmente de su diócesis*”¹⁵¹. Gomá se opone a esa propuesta, pero se ofrece, consciente del grave enfrentamiento, a tratar el tema con el propio interesado y con El Vaticano¹⁵².

A lo largo de los primeros días de septiembre, Gomá se reúne con Múgica en Vitoria. En la entrevista, Múgica le niega la más mínima mala intención en su situación ya que ni ha recibido una invitación de la Junta para reunirse, sino una invitación del arzobispo, y éste tampoco le ha trasmitido voluntad alguna de la Junta de Defensa. Añade que, si le hubiesen llamado, hubiera acudido gustosamente para tratar la cuestión de los nacionalistas.

Gomá comunicará el día 7 a Dávila lo anterior. Añade que, en contra de su opinión -se opone a que Múgica abandone la diócesis complicando más la situación- Múgica dice que si la Santa Sede lo estima oportuno, él no tiene inconveniente por el bien de la diócesis y de España en dejar “*circunstancialmente la capital de la diócesis*”.¹⁵³

Gomá informa a Múgica y al Vaticano de su carta a Dávila. Múgica confirmará personalmente en su carta del 22 a Pacelli su intención¹⁵⁴.

El día 14 Dávila le transmite personalmente la decisión de la Junta de Defensa de Burgos. Pone en duda las afirmaciones de Múgica y le trasccribe literalmente la contestación de Múgica al arzobispo: “*Yo no podría decir a los señores consabidos más de lo que S.E. les puede comunicar leyendo mis cartas*”... “*si estas explicaciones y verdades; si la intervención eficaz de V.E. Arzobispo mío Metropolitano no basta para que quede de una vez justificada mi conducta ante los excelentísimos señores de la Junta de Defensa de Burgos, elevo mi recurso a Dios*”.¹⁵⁵

¹⁵¹ Gomá Sept. 36 1-50.

¹⁵² Anastasio Granados O.C. pág. 135 / Gomá Sept. 36 1-43.

¹⁵³ Gomá Sept. 36 1-43.

¹⁵⁴ Gomá Sept. 36 1-45.

¹⁵⁵ Gomá Sept. 36 1-50.

Gomá conoce la carta de Múgica, porque se la había mostrado Dávila el 1 de septiembre. Fidel Dávila sigue exponiendo las quejas de la Junta Carlista de Guerra de Guipúzcoa y las evasivas de Múgica para evitar separar de las parroquias a los sacerdotes más conflictivos. En consecuencia, y siguiendo el ofrecimiento de Múgica, la Junta estima conveniente su ausencia de la diócesis removiendo de sus cargos al vicario general y al rector del Seminario, acusados también de ser propagandistas nacionalistas. Dicha solución es la que se va a comunicar al Vaticano.

En los siguientes días, el primado Gomá intentará influir en los miembros de la Junta para que reconsideren su decisión, pero la presión continúa con más datos contra profesores del seminario y la historia de lo que ha sucedido en el mismo políticamente en los últimos años. El día 20 informará a Múgica sobre sus gestiones y la dificultad para que la Junta ceda, algo difícil ya que incluso han enviado un delegado a Roma, Pedro Sáinz Rodríguez, para tratar el tema en El Vaticano. Él intenta ganar tiempo y calmar las aguas¹⁵⁶. Dos días después, Múgica ya no confía en resistir y traslada su voluntad a Gomá de renunciar a la diócesis, pero también su disconformidad por las acusaciones de nacionalismo contra su persona, su vicario y rector, así como las acusaciones sin pruebas contra sus sacerdotes.¹⁵⁷

Gomá seguirá presionando, pero siendo consciente de las crecientes dificultades entre los militares y El Vaticano, que sigue sin reconocerlos, y manteniendo la Nunciatura en el Madrid republicano.¹⁵⁸

En una curiosa coincidencia o no con el fracaso de las negociaciones en Francia, el 25 de septiembre, Pacelli, en nombre del Papa, trasmite la orden a Gomá para que traslade a Múgica la decisión de que abandone la diócesis. La carta tardará días en llegar.¹⁵⁹

El 5 de octubre, a su paso por Burgos, Gomá es informado de la decisión papal que le comunica inmediatamente a Múgica. A los pocos días llega también la orden vaticana de remover al vicario de la diócesis. El día 9 Gomá comunica a la Junta la decisión de que Múgica emprenda viaje a Roma acompañado de su vicario.

Evidentemente, los sublevados, la Iglesia católica española y El Vaticano no disponían de los datos que hoy conocemos, pero ya sea por informaciones parciales o,

¹⁵⁶ Fernando de Meer, O.C. pág. 168.

¹⁵⁷ Gomá Sept. 36 1-63.

¹⁵⁸ Gomá Sept. 36 1-64.

¹⁵⁹ Gomá Sept. 36 1-65.

peor, por los rumores exagerados, todos tenían conocimiento de la persecución antirreligiosa desencadenada en el bando republicano.

Como relata el historiador de la Iglesia española Vicente Cárcel Ortí,¹⁶⁰ desde el 18 de julio hasta final de mes habían sido registradas 861 víctimas eclesiásticas. Para la fecha de la publicación de la pastoral de Múgica y Olaechea, la cifra alcanzaba los 1.100 miembros del clero, finalizando el mes de agosto con un total de 2.077 asesinados en el mes, incluidos 10 obispos. Hasta el 14 de septiembre, la cifra alcanzada era de 3.400. Cuando finalizó la campaña de Vizcaya, los miembros del clero asesinados rondaban los 6.500.

El 25 de septiembre el padre jesuita Serapio Leturia informa a su provincial Rufo Mendizábal de su reunión con el secretario de la Junta de Burgos:¹⁶¹

“Es cierto que la Junta ha hablado (sobre el pleito nacionalista, a mano en el original) con Isidro (el Cardenal Primado Isidro Gomá, a mano en el original), sin que el Secretario pudiera detallar ahora pormenores de lo que el indicado Señor haya de hacer para cumplir las normas generales (respecto al clero secular y regular, a mano en el original). ”

“Insiste el secretario con toda energía en que V.R. que conoce mejor que nadie nuestro personal, y que tiene también clara idea de las actuales circunstancias, y en particular de la postura en que quedan los que están influenciados por las ideas en cuestión, a causa de la conducta seguida por el partido, insiste, repito, en que ahora mismo, y sin esperar a denuncias o a campañas de prensa y otros medios análogos, tome V.R. todas aquellas medidas que los acontecimientos exigen el día de hoy. ”

“Finalmente, me ha asegurado que él ni la Junta hasta el presente no han recibido ninguna denuncia directa ni indirecta; y que en cuanto tenga conocimiento en este sentido de alguna queja, antes de tomar ellos ninguna determinación me avisarán inmediatamente para que sea V. R. quien arregle las cosas de la mejor manera posible”. ”

¹⁶⁰ Vicente Cárcel Ortí “Persecuciones religiosas y Mártires del Siglo XX”, pág. 133.

¹⁶¹ ARSI Castilla 1025 VIII.

Ningún jesuita morirá trágicamente en el País Vasco durante la contienda. Curiosamente ni sus archivos de la Curia de los jesuitas en Roma ni el de Loyola guardan información sobre los acontecimientos.

LA EJECUCIÓN DE LOS SACERDOTES NACIONALISTAS

Paralelamente, la Comandancia Militar de Rentería procede a detener el día 4 a los sacerdotes Gervasio Albisu Vidaur y Martín Lecuona Echaveguren bajo la acusación de “nacionalistas exaltados” y de colaboración con el Frente Popular en Rentería. Los sacerdotes son recluidos en la cárcel de Ondarreta y con ellos se van a iniciar las detenciones de sacerdotes nacionalistas, algunos de los cuáles serán fusilados.¹⁶²

El 14 de octubre Múgica sale de España con destino a Roma a fin de acudir al Congreso Internacional de la Unión Misional del Clero. No volverá a España hasta 1956.

El 24, Gomá escribe a Pacelli:¹⁶³

“Es público el clamor del pueblo contra los nacionalistas, por considerarles causantes del torrente de sangre que ha debido verterse en el frente de Guipúzcoa y Vizcaya. Especialmente es profunda la animadversión de los tradicionalistas contra los nacionalistas, todos ellos católicos. Ya he informado a la Santa Sede sobre el particular. Pero lo lamentable es que fuesen los nacionalistas los que se negasen al rescate de Víctor Pradera, hombre-cumbre del tradicionalismo, por quien ofrecía Navarra a los comunistas un millón de pesetas, y que fue fusilado junto con su hijo, probablemente por obreros nacionalistas. El ejemplo de Pradera al ser ejecutado es algo digno de los tiempos heroicos del cristianismo.”

“Más lamentable es que algunos sacerdotes nacionalistas hayan incurrido en las sanciones del fuero militar, por lo que han sido varios pasados por las armas. He intervenido en el sentido de que no se derrame más sangre de sacerdotes, aunque es cosa ciertísima que

¹⁶² Gomá Oct. 36 1-80.

¹⁶³ Gomá. Oct. 36 1-133.

son en gran número los nacionalistas de convicción y no pocos los propagandistas y hasta alguno que ha hecho armas contra el ejército nacional. Estos días ha sido apresado el Sr. Ariztimuño, uno de los principales dirigentes del nacionalismo vasco, en un barco de los rojos, y me aseguran que ha sido ya fusilado, con otros dos de Rentería. El mismo Sr. Vicario General de Vitoria está preocupadísimo, y así me lo ha manifestado personalmente por la forma en que se manifiestan los sacerdotes nacionalistas, por las quejas que recibe del elemento militar y por la seguridad de que se les aplicarán las sanciones de su Código”.

Durante esos días, posteriores a la aprobación del Estatuto y de la entrega del Gobierno Vasco al PNV, serán fusilados los sacerdotes nacionalistas Gervasio Albisu Vidaur (coadjutor de Rentería, Hernani 7-10-36), Martín Lecuona Echaveguren (coadjutor de Rentería, Hernani 7-10-36), José Adarraga Larburu (Parroquia de Hernani, Hernani 17-10-36), José Ariztimuño Olaso Aitzol (sacerdote diocesano, Hernani 17-10-36), José Sagarna Uriarte (coadjutor de Berriatúa, Amalloa 20-10-36), Alejandro Mendicute Liceaga (capellán en San Sebastián, Hernani 24-10-36), José Otano Miguélez (claretiano, Hernani 24-10-36), Leonardo Guridi Arrazola. (coadjutor en Mondragón, Oyarzun, 25-10-36), José Joaquín Arín Oyarzábal (arcipreste de Mondragón, Oyarzun 25-10-36), José Marquiegui Olazábal (coadjutor en Mondragón, Oyarzun 25-10-36), José Ignacio Peñagaricano Solozábal (sacerdote diocesano, Oyarzun 28-10-36) y Celestino Onaindía Zuloaga (coadjutor de Elgóibar, Hernani 29-10-36). El último, después de la orden de Franco del 6 de noviembre, fue Jorge Iturricastillo Aranzábal (economista de Marín, Escoriaza, Oyarzun 7-11-36) y posteriormente, en la campaña de Vizcaya, morirá en el frente Román Urtiaga Elezburu (carmelita descalzo, Larrea, Amorebieta, 16-5-37).

El 8 de noviembre Gomá informa a Pacelli de la situación.¹⁶⁴

Eminentísimo Señor:

Entre los varios y graves incidentes que se han producido en la guerra actual de España en relación con los derechos de la Iglesia ha de contarse el hecho reciente del fusilamiento de varios sacerdotes nacionalistas de Vizcaya y Guipúzcoa decretados por las autoridades militares del llamado Ejército Nacional a las órdenes del Gobierno

¹⁶⁴ Gomá . Oct. 36 1-163.

de Burgos. Se habrán de añadir a los centenares de sacerdotes asesinados por los ejércitos comunistas estos otros que han sucumbido víctimas de sus opiniones políticas. Para informar a la Santa Sede en cumplimiento de lo que juzgo un deber, me permito concretar los siguientes hechos, con las observaciones que de ellos derivan:

a) Por anteriores informes que he tenido el honor de remitir a la Santa Sede, consta la tremenda animadversión del elemento militar nacional contra el partido nacionalista que, por su alianza con el ejército rojo, ha obligado a las nacionales a prolongar una lucha que meses ha habría terminado, con el consiguiente derramamiento de sangre, especialmente de los voluntarios de Navarra, que han sucumbido en gran número en el frente del Norte. Esta animadversión se ha traducido en ansias de represalia cuando los ejércitos nacionales han reconquistado parte del territorio donde predomina el nacionalismo.

b) Es un hecho, consignado ya también en anteriores informes, que entre la clerecía de Vizcaya y Guipúzcoa predomina la idea nacionalista, habiéndose llegado por algunos sacerdotes y religiosos a lamentables excesos, de propaganda y hasta de acción. A mis anteriores informaciones añado, en anexo, el informe redactado a mi requerimiento por el Rdmo. Provincial de los Capuchinos, P. Carmelo de Iturgoyen, que estos días ha estado allí en viaje de Visita.

e) En la ciudad de San Sebastián, Diócesis de Vitoria, empezó a actuar, a raíz de la conquista de la ciudad, un juez militar llamado Llamas, comandante del Ejército, quien, según testimonio de Don José Ángel Lizásoain Palacios, Presidente de la Junta de Acción Católica de aquella ciudad, que me ha visitado para exponerme los hechos, ha dicho que: "sacerdote que llegue y sea nacionalista, lo despacho enseguida": "despachar" aquí es sinónimo de fusilar. De hecho, fueron por aquellos días fusilados ocho sacerdotes, cuyos nombres me ha entregado dicho Sr. Lizásoain, con indicación de edad, cargos que contra ellos se han hecho, ministerios en que se ocuparon, etc. De todos ellos sólo uno, Don José Ariztimuño, acérrimo propagandista a quien se apresó en un barco al servicio de los rojos, pudo haber incurrido en responsabilidad bastante para ser pasado por las armas. En cambio fue fusilado el Arcipreste de Mondragón con sus dos coadjutores, siendo el primero persona res-

petabilísima y sin ideas políticas conocidas, y causando gran consternación y escándalo su fusilamiento.

d) He sido cerciorado del hecho de los fusilamientos también por el Rdo. P. Arriaza (Juan Urriza) jesuita, quien ha estado conmigo para que interpusiera mis gestiones en evitación de nuevos fusilamientos y me ha dicho que él personalmente ha asistido en sus últimos momentos a nueve sacerdotes fusilados. Posteriormente y por conducto del Sr. Obispo de Pamplona se me han notificado dos casos más. En total son once los sacerdotes fusilados por la autoridad militar nacional. Sobre el efecto moral producido por estos fusilamientos en el pueblo católico, me dice por escrito dicho Sr. Lizásoain: «El ánimo del clero de Guipúzcoa está deprimido, y el vecindario católico práctico, hoy en su totalidad, están asustados e indignados ante estos hechos, que causan enorme perjuicio a la Religión, pues siempre habrá quien pueda propagar que el ejército lleva ya fusilados a ocho sacerdotes cuando los rojos sólo mataron a dos: el párroco de Pasajes de San Pedro y un coadjutor de Icíar (Deva)».

e) Ante estos hechos, y especialmente ante el criterio del comandante Sr. Llamas, que podría producir una hecatombe entre la cle- recia de Vizcaya y Guipúzcoa, creí un deber gestionar ante las autoridades militares que se procediera con la máxima prudencia en la depuración de los hechos imputados a los sacerdotes nacio- nalistas y especialmente que no se desatendieran los derechos de la Iglesia consignados en el Código Canónico. A este fin acudí en Bur- gos ante el General Dávila, Presidente de la Junta Técnica de Go- bierno, quien me aseguró interpondría su autoridad para que no se vulnerara ningún fuero; y me avisté en Salamanca con el mismo Jefe del Estado, General Franco, ante quien hice valer las razones de justicia, de antipatía que se engendraba contra el ejército, del aumento de aflicción de la Iglesia ya tan afligida por tanta desgra- cia y especialmente apuntando la posibilidad de una reclamación por parte de la Santa Sede, por haber sido vulneradas las disposi- ciones canónicas en este punto.

f) He de consignar con satisfacción que las autoridades militares superiores particularmente el Generalísimo Franco, Jefe del Estado, quedaron desagradablemente sorprendidas por la noticia de un hecho que desconocían y que reprobaron, diciéndome textualmente

el Jefe del Estado: «Tenga Su Eminencia la seguridad de que esto queda cortado inmediatamente». A mi regreso de Toledo me he avistado con el Sr. Sangróniz, Jefe del Gabinete Diplomático y en contacto íntimo con el General Franco, quien me ha asegurado que se habían ya tomado medidas rápidas y energicas para que no se reprodujera lo ocurrido. De hecho, no se ha producido ningún nuevo fusilamiento de sacerdotes.

g) Creo, por todo ello, que, aun siendo muy lamentable lo ocurrido, por considerarse como un abuso de autoridad por parte de un subalterno y por la formal promesa del Jefe del Estado de que no ocurrirá fusilamiento alguno de sacerdotes sin que se observen juntamente con las leyes militares las disposiciones de la Iglesia, no procede por ahora, salvo el mejor parecer de Vuestra Eminencia, reclamación alguna por la vía diplomática, proponiéndome por mi parte poner en conocimiento de la Santa Sede cualquier abuso que en este punto se cometiere.

h) Por último, he visitado en Vitoria al Sr. Vicario General para darle cuenta reservada de mis gestiones rogándole al propio tiempo que extreme el rigor de las sanciones canónicas contra los sacerdotes que se excedan en la profesión de ideas nacionalistas, llegando, si es preciso, al confinamiento o al encierro forzoso en el Seminario diocesano, hasta que se normalicen las circunstancias.

El 9 de noviembre Múgica, ya en Roma, escribe a Pacelli sobre los “20 sacerdotes fusilados por las autoridades del ejército blanco”, después de una encendida defensa de José Joaquín Arín, único nombre que cita ante el oscurantismo de las informaciones, alerta sobre la persecución de numerosos sacerdotes y religiosos considerados nacionalistas.

El pliego, de cuartilla y media, finaliza con un angustioso llamamiento a Pacelli:¹⁶⁵

“Indicación respetuosa.

Si no se viene a un arreglo, la hecatombe de Vizcaya (diócesis de Vitoria) será espantosa: morirán muchísimos de las dos partes.

¹⁶⁵ ASV SE Spagna p. 896 f. 288 y lo volverá a hacer el 16 de noviembre ante el silencio de Pacelli a su carta del 9 de noviembre. ASV SE Spagna p. 896 f. 289.

A mi humilde juicio seria definitiva y eficaz una intervención de la Santa Sede para que los nacionalistas vascos se rindan en Vizcaya ; pero una intervención también de la Santa Sede cerca de los generales Franco o Mola para que las condiciones que impongan en orden a la rendición no sean duras, terribles, inaceptables; que no puedan repetirse en Vizcaya las multas pecuniarias insopportables; las confiscaciones de bienes; los fusilamientos de seglares -y menos de sacerdotes- que con horror se han visto y efectuado en la Provincia de Guipúzcoa”.

Estos fusilamientos permitieron al PNV realizar una intensa campaña propagandística interior e internacional que se recrudeció cuando el cardenal Gomá publicó su carta abierta a José Antonio Aguirre.

Hay que tener en cuenta que el clero vasco no nacionalista no había sufrido la misma persecución para esas fechas que en otras partes de España. Así, en Guipúzcoa, a pesar de los numerosos asesinatos perpetrados por los adictos al Frente Popular, únicamente habían sido asesinados los sacerdotes Ricardo Vázquez Rodríguez (de la orden mercedaria, San Sebastián 26-7-36), Felipe Goena Urquía (cura ecónomo de Pasajes, Pasajes, 27-7-36), José María Alcíbar Gorostola (coadjutor de Icáar, Icár 10-8-36), José Modesto Churruca (religioso paúl, San Sebastián, 16-8-36), Eu- logio Ubacia Burgaña (sacerdote de Éibar, San Sebastián, 4-9-36), Miguel Ayestarán Uranga (coadjutor de Irún, Fuerte de Guadalupe, Fuenterrabía 5-9-36). Y en las zonas republicanas de Vizcaya y Álava se registran las muertes de Fabián Legórburu Axpe (coadjutor de Llodio, Llodio 24-7-36), Pedro Asúa Mendía (presbítero de Valmaseda, Monte Candina, Cantabria 29-8-36), Daniel Esteban y Esteban (párroco de Fuentemolinos, Baracaldo 12-9-36), Vicente Cabañas (capuchino, Bilbao 12-9-36), José López Torres (ecónomo en Ornes, Basurto, Bilbao, 12-9-36), Matías Lumbreras Zubero (coadjutor de Galdácano, barco “Cabo Quilates” 12-9-37), Nicasio Navarrete y Díaz de Mendivil (ecónomo de Menoyo, Menoyo 17-9-36), Federico Martínez Uriarte (capellán de Repélega, Bilbao 25-9-36), Gregorio Ramírez Murguía (ecónomo de Luyando, Luyando, Álava 27-9-36), Eduardo Leal Lecea (deán de la Catedral de Plasencia, Enéuri, Bilbao 29-9-36), Andrés Aguirre Respaldiza (sacerdote de Lezama, barco “Cabo Quilates” 2-10-36), Víctor Alegría Uriarte (ecónomo de Maroño, barco “Cabo Quilates” 2-10-36), Martín Alturana Landajo (coadjutor de Baracaldo, barco “Cabo Quilates” 2-10-36), Faustino Armentia Aguado (coadjutor de Valmaseda, barco “Cabo Quilates” 2-10-36), Raimundo Castaños González (dominico de Quejana, barco “Cabo Quilates” 2-10-36), Rufino Ganuza González de San Pedro (párroco de San Salvador del Valle, barco “Cabo Quilates” 2-10-36), Serapio Gómez de Segura Zúñiga (ecónomo de Lacuadra, barco “Cabo Quilates” 2-10-36), Gabino Gutiérrez Barquín

(coadjutor de San Vicente, barco “Cabo Quilates” 2-10-36), Glicerio Maisón Ibáñez de Garayo (economista de Ibáñez, barco “Cabo Quilates” 2-10-36), Manuel de Miguel Álava (economista de San Esteban, barco “Cabo Quilates” 2-10-36), Andrés Ranero Múgica (economista de Aedo, Carranza, barco “Cabo Quilates” 2-10-36), Francisco Ugarte Arberas (economista de Respaldiza, barco “Cabo Quilates” 2-10-36), Ángel Urriza Beerraondo (canónigo de Ciudad Real, barco “Cabo Quilates” 2-10-36), Ramón Vila (misionero oblato, Bilbao 5-10-36) hasta el 5 de octubre.

Muertes conocidas parcialmente por los nacionales, pero desconocidas en su extensión por la opinión pública y las autoridades nacionales que no lo pudieron utilizar propagandísticamente. Por ello, la motivación de los fusilamientos y asesinatos de los sacerdotes nacionalistas tuvo otra motivación diferente a la venganza por la muerte de sus compañeros no nacionalistas. Quizá por la “*traición*” de los nacionalistas, el fracaso de las negociaciones en Francia y la incapacidad de Múgica y Echeguren de atraer al PNV al campo de los nacionales.

Echeguren, “*ese sacerdote*”¹⁶⁶, según el gobernador militar de Guipúzcoa, acusado de nacionalista y de connivencia con el PNV por su actuación antes de la guerra y su estancia en Francia con Ciaúrriz, tendrá serias dificultades para volver a la España nacional. Será necesaria una reunión con Franco para poder acceder a su diócesis de Oviedo. Fallecerá en accidente de tráfico el 22 de agosto de 1937 y su muerte será aprovechada por los nacionalistas para acusar a los nacionales de su “*asesinato*”.¹⁶⁷

Es más, los asesinatos de los partidarios del Frente Popular no excusaban a los nacionales que, en localidades como Beasain y Mondragón, habían procedido a fusilamientos injustificados de paisanos sin que exista soporte documental alguno. Como ejemplos dramáticos habría que señalar que, hasta carlistas de Beasain, fueron fusilados por intentar proteger a sus conciudadanos de la crueldad de sus correligionarios.

Sin olvidarnos de Navarra, donde las nuevas autoridades, con el pleno apoyo de la Junta Carlista de Guerra, desataron una persecución total contra todo elemento republicano dejando miles de víctimas inocentes.

Los acontecimientos motivaron una importante correspondencia con El Vaticano, que mantuvo un escrupuloso silencio, de Gomá y Múgica, y a intensas gestiones del

¹⁶⁶ ASV SE Spagna p. 896 f. 293.

¹⁶⁷ Si dicha afirmación fuese cierta, su muerte a dos días de la rendición de Santoña, daría una visión mucho más importante de sus negociaciones con Ciaúrriz en Cambó. En el Vaticano, y en ningún archivo, he encontrado la más mínima referencia a su muerte.

primero con Franco. Dicha correspondencia, depositada en la Secretaría de Estado Vaticana e inédita hasta ésta investigación, no aporta grandes novedades.

Evidentemente, El Vaticano conoció verbalmente muchos más datos posteriormente, pero la trascendencia de los hechos únicamente se empezaron a conocer con la carta de Gomá del 8 de octubre, alertado por los padres jesuitas Lacoumé y Urriza, confesores de los sacerdotes fusilados, que le instan a ejercer su influencia para cortar de raíz “*aquella dirección que (una) mano oculta daba a las cosas publicas orientándolas en tal dirección que hiciese odiosa la Jerarquía del Poder Temporal que las realizaba y la del Poder Espiritual que no las impedía, según el falso supuesto del pueblo*”.

A partir de esa fecha, Múgica actúa en Roma ante Pacelli, informado en su paso por Francia por Onaindía y otros sacerdotes nacionalistas que le trasladan informaciones fragmentarias. Múgica no consta que tuviese conocimiento de los hechos mientras permaneció en España, excepto de la muerte de Lecuona, y así se desprende tanto de su correspondencia como de la información que Gomá recogió del secretario del Juzgado de Guerra Agustín Pardo. Éste le manifestó que “*no se requirió al señor obispo, porque se le consideraba como nacionalista y, para evitarle algo desagradable, porque a no haber salido oportunamente hubiese debido ser llamado a juicio*”.

Como Gomá contará a Pacelli, el 13 de febrero de 1937 en un informe que está en El Vaticano (no en su archivo de Toledo), posteriormente a la carta abierta a José Antonio Aguirre:¹⁶⁸

“Estoy seguro de haber hecho cuanto me ha cabido a favor del Sr. Obispo de Vitoria. Por la caridad que le debo me impuse un trabajo improbo, comprometido, en los primeros meses de la revolución; he salvado su situación ante el General Franco, en forma que sólo de palabra podré referir a Vuestra Eminencia; y cuando me he convencido de la verdadera causa de las inquietudes del querido Sr. Obispo, sólo me he permitido hacer una velada alusión en la 5^a de las “conclusiones” con que terminaba mi escrito de 4 del corriente dirigido a Vuestra Eminencia, reservando para el día en que Dios nos depare ocasión de hablar con Vuestra Eminencia aclarar todo el alcance de la actual situación del Sr. Obispo. Por ello no he dado traslado a esa Secretaría de Estado, en los informes recibidos de distintas procedencias, de aquellos puntos de vista que pu-

¹⁶⁸ ASV SE Spagna p. 896 f. 290.

diesen significar una simple veladura en el proceder del dignísimo Sr. Obispo, cuyo criterio e intenciones he gustado siempre levantadísimos.

.../...Ello no pudiese significar, en manera alguna, un concepto menos favorable a la actuación del óptimo Prelado, sino que es la expresión de una doble convicción mía, a saber: que la situación del Sr. Obispo de Vitoria se agravará con el tiempo – tengo por hoy razones bastantes para darme una certeza moral y que, dado el volumen y gravedad de los asuntos que en la Diócesis de Vitoria se ventilarán por mucho tiempo, tal vez hubiese sido conveniente dar al gobierno de la misma mayores garantías de independencia y autoridad, hasta que, cuando sea, las cosas vuelvan a su cauce.

.../...Y ellos ha producido en nuestro país la reacción natural contra los vascos, que a más de manifestarse en frases de violencia suma por parte de los exaltados, y en conversaciones irreverentes entre los más pacatos, se ha traducido en el proyecto que me insinúa el Sr. Arzobispo de Santiago y que no creo prudente secundar, a menos del contrario parecer de Vuestra Eminencia, y que podrá leer en el anexo número 3 (no se incorpora en el original). Tengo la certeza de que la invitación de que se hace eco el Sr. Arzobispo sería aceptada y secundada por la totalidad del Episcopado español. Mas creo hay bastante con lo hecho, de lo contrario nos expondríamos a un estallido de opinión de consecuencias incalculables”.

Visto a día de hoy, y en base a la documentación archivada en El Vaticano enviada por Gomá y Múgica, no existen elementos suficientes de juicio de la causa de las muertes, aunque dada la raíz política de sus fusilamientos la Iglesia ha evitado a día de hoy promover ningún proceso de beatificación de los mismos.

La primera cuestión objetiva es que ni Gomá ni Múgica ofrecen una lista definitiva de los sacerdotes fusilados, más extensa que la que ellos trabajan quedando una serie de sacerdotes y sus circunstancias en la oscuridad.

Hay que destacar la existencia de dos informes inéditos, el de Onaindía¹⁶⁹ de 24 de noviembre, bajo el título de “Informe sobre la Guerra Civil en España-Sección

¹⁶⁹ ASV SE Spagna p. 896 f. 289.

Vasco-Navarra” y el que Múgica¹⁷⁰ escribe el 29 de enero de 1937, bajo el epígrafe de “*Defensa Obligada que hace el Obispo de Vitoria de los sacerdotes fusilados por las autoridades militares del Ejercito blanco*”. A ellos hay que sumar los ya conocidos: de 21 de octubre, en el que Múgica se refiere a los sacerdotes fusilados y en el que denuncia “*la influencia masónica*” sobre los nacionales, al que se añade la información conocida del informe que Onaindía presenta el 23 de octubre a monseñor Pizzardo en audiencia, en la que probablemente se mantuvieron conversaciones para la rendición de los nacionalistas, además de su apéndice del 24 de octubre entregado a monseñor Coffano.

El informe inédito de Onaindía¹⁷¹, dada la proximidad de las fechas y la insuficiencia de información, es un informe generalista que intenta centrar la atención vaticana en trasladar la insinuación de la colaboración de los nacionalistas en la entrega de Guipúzcoa y la salvación de presos derechistas. A eso añade la negociación de la afiliación de sacerdotes al PNV, la virtud de los sacerdotes fusilados sin juicio previo y en la reiteración de una idea con gran trascendencia en El Vaticano:

“Este movimiento “militarista” no es “movimiento católico”. Así lo van declarando sus patrocinadores. Jamás dicen “España Católica”. Es público que los elementos anarquistas de la CNT/FAI que han cometido “horrores” entre los “rojos” se pasan en masas a los militares, como pasa en Zaragoza, Sevilla y en muchísimas otras partes”.

Previamente Onaindía ha incidido en que:

“Hay un telegrama del General Franco del día 6 de este mes de noviembre, mandando que no se fusile a los sacerdotes y confesando “infiltraciones masónicas en estas muertes”. El gobernador militar de San Sebastián, Sr. Cebrián, es masón”.

El informe de Múgica, redactado en enero, se basa en las informaciones facilitadas por Alberto Onaindía, el párroco de Andoáin Joaquín Bermejo, detenido y liberado por los militares; el sacerdote Gelasio Arámburu, sacerdote de Pasajes-Ancho, y del sacerdote Fernando Goicoechea, huido a Francia.

¹⁷⁰ ASV SE Spagna p. 896 f. 289.

¹⁷¹ Existe otro informe en ASV SE Spagna p. 896 f. 288, posiblemente también de Onaindía, en francés, “Les pretres basques persecutes par les militaires”, en la misma línea.

En el mismo informe hace una encendida defensa de las virtudes cristianas y la falsedad de las acusaciones de nacionalismo de Arín, Marquiegui, Guridi, Lecuona, Onaindía, Sagarna, Iturriastillo e Isasa, aunque es consciente de que hay más sacerdotes acusados de ser afines al nacionalismo.

Múgica reconoce el propagandismo nacionalista de Ariztimuño *Aitzol* y su liderazgo en el PNV. Asimismo tiene cierta incertidumbre sobre Alejandro Mendicute sobre el que le llegaron noticias de que había hecho algo contra el “ejército blanco”, cosa que no pudo comprobar. En cualquier caso, Múgica defiende a ambos e insinúa la voluntad del general Cabanellas relatando su visita al Seminario el 8 de diciembre, en la que pronunció, según su versión, la frase “*hay que fusilar a unos cuantos profesores*”.¹⁷²

Gomá se enfrenta a difíciles equilibrios y fuertes tensiones políticas lo que motiva una correspondencia prudente con El Vaticano. Su información principal, enmarcada con su polémica interna con Múgica, se concentra en sus informes a Pacelli de 20 de febrero¹⁷³. Previamente ha mantenido correspondencia con Múgica sobre su disconformidad exclusivamente sobre el párrafo en que se hace referencia a los fusilados en la carta de 30 de enero de 1937, en la que Gomá escribe a José Antonio Aguirre.

“*Es decir, que si hubo injusticia, por la parte que fuese, la deploramos y la reprobamos, con la máxima energía. No creemos que la haya en amar bien al propio pueblo; por esto nos resistimos a creer que algunos sacerdotes hayan sido fusilados por el mero hecho de ser amantes de su pueblo vasco*”.

Múgica le responde:

“*Por todo lo cual no es posible que yo calle; yo no puedo dar el menor pretexto y ocasión de insinuar la menor justificación de los fusilamientos consabidos; sólo, cuando mis diocesanos sepan esto, retornará a mi conciencia el sosiego que hoy le falta. Cada cual tenemos nuestra cabeza y nuestra conciencia propias.*

Y, si todas estas cosas que bien sabe Dios Nuestro Señor las hago por Él, y no por causar la menor molestia a nadie, me resultasen

¹⁷² ASV SE Spagna p. 896 f. 289.

¹⁷³ ASV SE Spagna p. 896 f. 291.

perjudiciales bajo tejas –ya me comprende Su Eminencia Revdma.- quédese siquiera mi alma en paz, y descansen también en buena paz y fama los sacerdotes muertos”.

En su contestación a Múgica, Gomá le explica que dicha carta Aguirre no es suya, sino que está escrita “en concordia” con los obispos de Gerona José Cartañá, Pamplona Olaechea y el arzobispo de Valencia Prudencio Melo, habiendo recibido la conformidad posterior de 27 obispos y arzobispos procedentes de la totalidad de la “España liberada”.

En ella le explica el sentido de su párrafo.¹⁷⁴

“Pero sobre estas razones externas, fíjese, Sr. Obispo, y esta es mi razón, que el párrafo a que V. se refiere tiene un sentido totalmente inhibitorio e hipotético. Es decir, que yo no quiero en él saber nada de lo ocurrido en realidad, y sitúo la cosa como posiblemente ocurrida donde fuese. “Hemos lamentado el hecho” del fusilamiento, dice la Carta. Es lo único que el párrafo tiene de asertivo. Por lo demás, “lamentaríamos”, no “lamentamos” como dice V., que “llevara... que debiese...”, todo en pretérito imperfecto y en potencial, como dicen ahora los gramáticos. Es decir, que “si hubo injusticias”..., la reprobamos. “Por esto nos resistimos a creer que algunos sacerdotes hayan sido fusilados por el mero hecho de ser amantes de su pueblo”. Y esto lo digo así, Sr. Obispo, sabiendo que unos sacerdotes habían sido cogidos haciendo fuego contra el ejército nacional. Y sabiendo que el nacionalismo – que sabe todo el mundo ha tenido en clérigos y religiosos sus principales apóstoles – “ha costado a España un río de sangre y ha retrasado meses el fin de la guerra”: palabras que Franco me ha dicho a mí. Jamás esto podrá justificar el hecho. Pero comprenda que sí que está justificado el coraje de los militares y que esto ha hecho posible el desvío de un hombre en un momento agudo de lucha.

Deje que le interprete, inter nos, la frase “sucumbieron por algo que no cabe consignar en este escrito”. Lo que no cabía consignar en el escrito era el abuso arbitrario de su autoridad, por parte de quien la ejercía, al fusilar a los sacerdotes, abuso desautorizado

¹⁷⁴ ASV SE Spagna p. 896 f. 290.

ante mí por el Jefe del Estado y que posteriormente lo ha sido en forma más enérgica y total. Pero, Sr. Obispo, ¿cómo podía yo meterme con una autoridad que seguía todavía en funciones cuando escribí, a la que había yo desarmado recurriendo al Jefe del Estado y a la que por un elemental sentido de prudencia en estos graves momentos ni podía ni debía desautorizar, por razones de clara evidencia? Confío este dato a su más absoluta reserva”.

LAS CAUSAS DE LOS FUSILAMIENTOS, SEGÚN GOMÁ

El archivo Gomá contiene algunos antecedentes, quizás no propios del cardenal, como su carta del 20 a Pacelli. En el mismo se encuentra una nota en papel del “*Hotel Regina*” de San Sebastián que recoge:¹⁷⁵

“Datos adquiridos en la mañana de hoy (15 de Febrero) en mis visitas al Sr. Gobernador Militar y al R. P. Lacoumé que asistió a la mayor parte de los sacerdotes fusilados.- Aparece envuelto en el mayor secreto todo lo referente a los motivos que determinaron los fusilamientos de los sacerdotes.

Parece que se han hecho desaparecer todos los rastros relacionados con estos casos.

Sólo el comandante Llamas, juez militar que ordenó la ejecución podría exponer las causas que le indujeron a tomar tan graves determinaciones. Me falta visitar esta tarde al teniente Auditor que actuaba con el Comandante Llamas, única persona en San Sebastián que, tal vez, pueda dar alguna luz en este asunto.

De mi entrevista con el P. Lacoumé recojo los siguientes datos: Por declaración hecha (al morir) de los propios ejecutados consta de modo cierto que a la mayor parte de ello no se les tomó declaración formal. Parece que a casi todos se les acusaba de delito de espionaje, encubridores de espionaje (Sr. Onaindía, por ejemplo,

¹⁷⁵ Gomá Marz .37 3-129.

encubridor del Sr. Peña Garicano) y propaganda de nacionalismo, o carácter destacado dentro de la organización. Esta acusación parece probada en el caso del Sr. Lecuona, que conoce bien el Sr. Vicario, porque intervino en favor de aquél; en el de él sacerdote detenido en Berriatúa y ejecutado por delito de espionaje y en el del Sr. Peña Garicano. (Este declaró al morir que no se le había tomado declaración). Por cierto que este señor declaró también que había entregado al Sr. Juez Militar, 25.000 Ptas. de la diócesis, sin que se sepa si han sido reintegradas a la autoridad eclesiástica.

Apunto el hecho porque se me asegura, sin prueba, que este citado Juez Militar aceptó dinero de algunas personas complicadas.

En el caso del Sr. Mendicute, detenido como activo propagandista se añaden unas frases despectivas para los no nacionalistas pronunciadas en un sermón del Sagrado Corazón que produjeron gran descontento en el auditorio.

Se me han referido pormenores del apresamiento y fusilamiento del Sr. Ariztimuño que no interesan a este objeto.

Se insiste en el abandono o indolencia del Sr. Vicario respecto a su obligada y rápida intervención en favor de los eclesiásticos perseguidos (reciente el caso del Sr. Olalde) y se teme que si se descuida esta función sobrevenga nuevamente un recrudecimiento de esta persecución. (Véase la carta)

Importante. - Se advierte la intervención oculta de alguien interesado en hacer odioso al pueblo el movimiento nacional. En este aspecto religioso la maniobra no ha podido resultar mejor. Si no ha habido intervención masónica, lo parece. Sólo una inconsciencia imperdonable por parte de las autoridades, podría desvanecer este juicio.

Aun en la actualidad, se persigue más al elemento nacionalista (incluso al moderado) que al rojo o al izquierdista. De hecho, los izquierdistas más destacados de la localidad van saliendo a la calle; entre ellos los elementos de La Voz de Guipúzcoa. Mientras continúan en prisión, desde hace varios meses infelices aldeanos contra los que no hay más cargo que el hecho de haber ocupado en los pueblos algún cargo y a los que no se toma ninguna declaración.

Con todo esto, se repele, en lugar de atraerla, a la masa sana del nacionalismo vasco, vinculada además por lazos familiares a elementos derechistas, que lamentan la injusticia y sienten disminuido su fervor por el movimiento nacional.

He encontrado la mejor disposición en el Sr. Gobernador Militar respecto a la colaboración que está dispuesto a prestar a las autoridades eclesiásticas. Creo que es muy aprovechable, hombre de buen criterio, al que conviene cultivar y orientar, máxime teniendo en cuenta que hay otras personas que lo hacen en sentido contrario”.

Probablemente la nota pertenezca a Antonio González Martínez de Olaguibel¹⁷⁶, director de *La Gaceta del Norte*, hombre de confianza del cardenal y negociador en esos momentos con el PNV, pues de la misma fecha hay una nota del cardenal con una conversación mantenida con el mismo¹⁷⁷. La nota recoge:

De la conversación habida con D. Antonio González el 15.11.1937

a) De los Sres. Lecuona, Peña Garicano y Onaindía hay certeza acerca de su responsabilidad. Los dos primeros fusilados. Los Sres. Laborda y Policarpo Larrañaga están actuando en forma absolutamente delictiva; éste último dio un verdadero mitin en Biarritz contra el General Franco y el movimiento nacional-

b) El ambiente contra el Sr. Vicario cada día es más difícil. Por parte de la autoridad militar se le acusa de miedo y no querer asumir la propia responsabilidad. Así, hace cuánto puede para que aparezca que es la autoridad militar la que destierra y castiga, y para ello ha pedido se le mandara un Oficio urgiendo el que los sacerdotes castigados cumplieran la pena y ante este Oficio aparecer sin responsabilidad alguna frente a los sacerdotes.

Por parte de los propios sacerdotes es acusado de dejarlos indefensos. Así en el caso del Sr. Olalde que cuando fue detenido se le comunicó al Sr. Vicario a fin de que intercediera ante el Goberna-

¹⁷⁶ El cardenal Gomá lo había casado personalmente y su director espiritual era D. Carlos Lorea, secretario del Cardenal. Antonio González, mantenía una fluida relación personal con José Antonio Aguirre, de sus tiempos de propagandistas católicos. (Testimonio personal al autor de Carlos González -Barandiarán, nieto de Antonio González.

¹⁷⁷ Gomá Marz .37 3-130.

*dor Militar y con excusas nada hizo. Se tuvo que acudir al P. La-
coumé y éste lo libertó.*

La opinión general es que no tiene condiciones y le falta carácter.

c) El Sr. Gobernador Militar es persona buena y religiosa. Su preocupación hoy es el problema de Vizcaya para el día que se tome Bilbao. Teme los conflictos originados por la actitud del clero y desea resolver de acuerdo con la autoridad eclesiástica; en esto es categórico. Lamenta no poder tener confianza en el Sr. Vicario y afirma que los militares no son los que deben castigar a los sacerdotes: ha de ser su propia autoridad quien lo haga. Por el contrario el Sr. Vicario hace cuanto puede para que aparezca lo contrario contribuyendo así a que sean mal vistas aquellas autoridades militares.

Acusa al Sr. Obispo de seguir interviniendo en la Diócesis. Esto causa verdadera irritación, Dice que debe terminarse totalmente con ese proceder.

En opinión de González fuera de extraordinaria importancia la relación personal del Sr. Cardenal con el Sr. Gobernador Militar. Este lo agradecería y la desea vivamente. La razón es la necesidad de orientar al Sr. Gobernador, quien lo ansía, y contrarrestar otras influencias perniciosas. Cree -González- que sería de gran conveniencia visitara S.E.Rdma. al Sr. Gobernador (antes del proyectado viaje a Salamanca) a fin de que pudiera S.E. Rdma. tratar el problema vasco con el Generalísimo sobre todo para evitar se siga explotando el ambiente creado, con motivo de la persecución de los elementos católicos, en contra del Gobierno.

(Hoy son más perseguidos los nacionalistas, incluso los moderados, que los mismos rojos y esto crea un gran malestar entre elementos de derecha que tienen algún familiar entre los nacionalistas en cuanto que dicen es una injusticia no castigar a los rojos, sino todo lo contrario y únicamente considerar culpables a los nacionalistas).

Con estos antecedentes y previa visita a San Sebastián, el cardenal informa a Pa-cellí de sus averiguaciones basadas en la “declaración verbal” que le ha tomado al se-

cretario del juzgado Agustín Prado Fraile, el cual le mostrará “*los sumarios que se instruyeron, consintiendo incluso que copiara algunos documentos*”.

Según Prado, el juez y comandante de Infantería Ramiro Llamas del Toro, era católico practicante y “*tiene la seguridad de que obraba según criterio recibido de sus superiores*” cuando se resistió a ejecutar la sentencia del reverendo Iturriastillo, única sentencia posterior a la orden de Franco y que se le impuso la obligación de ejecutarla desde la División.

Afirma que se les tomó declaración a todos y que fueron juzgados sumarísimamente siendo ejecutados diecisésis de ellos vestidos de seglar. En su opinión, los sacerdotes “*prevaleciéndose de su carácter sacerdotal y del prestigio que gozan en el país han hecho separatismo*”. Las alegaciones contra ellos fueron:¹⁷⁸

3. Alegaciones contra algunos sacerdotes fusilados.- Requerido el Sr. Prado para que me diga su parecer sobre la justicia de los fusilamientos, me exhibe algunos alegatos, cuyo resumen es como sigue:

a) José Ariztimuño Olaso. - Se firmaba »Aitzol» en los periódicos «Euzkadi» y «El Día», separatistas, siendo el inspirador de este último. Es autor del libro «La democracia en Euzkadi». Ha llegado a decir que los Reyes Católicos no eran católicos. Es propagandista antiguo del ideal nacionalista en su aspecto más radical. En la parroquia del Buen Pastor a la que estaba adscrito se descubrió un depósito de armas: Ariztimuño se dirigió a los dirigentes del nacionalismo para que se avistaran con el sacristán y recogieran las dichas armas. Fue apresado por un barco nacional en un buque rojo, cuando pasaba de San Juan de Luz a Bilbao, acompañado del aviador francés Pelletier, de elementos de la C.N.T y de Francisco Saiza, dirigente del partido de izquierda nacionalista. Todo es declaración suya, que obra en el archivo militar de San Sebastián. Murió gritando Gora Euzkadi, «Viva Euzkadi libre». (El P. Lacoumé dice que al morir le dijo que sentía pesar sobre sí la mano de Dios y que ya barruntaba debía ocurrir algo).

b) Jorge Iturriastillo Aranzábal. - Sacerdote de la parroquia de María. Era dirigente del partido nacionalista y tenía a su cargo el

¹⁷⁸ ASV SE Spagna p. 896 f. 291, coincidente este párrafo con Gomá Marz. 37 anexo a 4-20.

servicio de espionaje antes de que los nacionales se apoderasen del pueblo. Aconsejaba a los mozos de la parroquia que se alistarán en las filas de los rojos. Tenía relaciones con los dirigentes del Frente Popular.

c) *Celestino Onaindía e Ignacio Peñagaricano.- El primero era propagandista y reclutador de gente e íntimo amigo y encubridor del segundo. Este era organizador de entidades nacionalistas, que se extendía hasta a elementos femeninos que han prestado ayuda material y moral a los componentes del Frente Popular. Por todos los procedimientos y faltando notoriamente a la verdad, se dedicaba a recomendar e influir en favor de presos complicados en el movimiento y que habían tomado parte activa en el mismo. Reclutaba personal de su pueblo para el ejército rojo.*

d) *Ramón Laborda. - Temperamento exaltado, rebelde a toda disciplina ha intervenido descaradamente en la propaganda. Iniciado el movimiento, el mismo Sr. Prado le ha visto recorrer las calles de San Sebastián, revólver en mano, acompañado de nacionalistas milicianos. Dio un escándalo público en San Juan de Luz, cuando, al decir unas señoras que gracias a Dios que España podría salvarse por Franco y Mola, prorrumpió a gritos de « ¡Lástima que Cristo escogiese doce apóstoles para salvar el mundo teniendo a estos generales...!*

e) *José Otaño. - Corazonista. Lo denuncia el P. Jxxxx Rxxxx¹⁷⁹, hermano suyo de religión. Afirma que la justicia la llevan los rojos, y que con gusto iría con ellos.*

f) *Gervasio Albisu Vidaur y Martín Lecuona. - De Rentería. Nacionalistas exaltados. El primero fundador del partido nacionalista en la localidad. Ha manifestado siempre público desprecio a todo lo español y sus simpatías por el Frente Popular. Cuando el movimiento catalán de Octubre del 34, se vanagloriaba de este levantamiento y manifestaba sus deseos de que lo imitaran los vascos. Ha sido el brazo derecho de un tal Loidi, presidente de la Comisión de Abastos y Finanzas del Frente Popular en Rentería. El segundo, hacía propa-*

¹⁷⁹ Suprimido por el autor.

ganda del nacionalismo en la Escuela de una Sociedad local, hasta el punto de que algunos padres de familia debieron protestar porque imponía multas a los alumnos que hablaban español. Sugirió al párroco que ayudara económicamente al Frente Popular.

Los demás casos son análogos a estos.

Mi criterio personal sobre estas tremendas sanciones es: 1º Que atendidas las circunstancias de represalias después de una lucha feroz de semanas, de abuso del predominio moral-social del sacerdote, de intervención directa en una lucha contra la unidad de la patria en un grado que clasifica en una denominación que por respeto póstumo no queremos aplicar a los desgraciados sacerdotes, no se hizo más que aplicar a algunos sacerdotes la pena señalada en estos casos y que por igual se aplica a los no sacerdotes. Ignoro el grado de culpabilidad de otros que se dicen públicamente inocentes o poco menos; 2º Que pudo evitarse este trance doloroso, dado el carácter sagrado de los presuntos culpables y el escándalo que debía producirse, commutándoles la pena o facilitando su salida; 3º Que no es razón bastante el presunto nacionalismo del Obispo para faltar al respeto a los sagrados cánones y a las conveniencias debidas a la autoridad eclesiástica; 4º Que es ello una lección terrible que deberán aprender cuantos, más atentos a las humanas banderías que a los sagrados deberes de su ministerio, comprometen gravemente el bien de las almas y el prestigio de la Iglesia. Que descansen en paz los infortunados sacerdotes.

Existe un último testimonio de importancia. Es la transcripción parcial que el padre Urriza escribe a su compañero jesuita el padre Adúriz sobre estos acontecimientos. Urriza, que ha perdido a su hermano también religioso en los barcos-prisión de Bilbao en la jornada del 2 de octubre, es el sacerdote que ha atendido a todos los sacerdotes nacionalistas fusilados y ha puesto en marcha la reacción de Gomá.

La carta, dramática en muchos aspectos de un alma dolorida, recoge varias afirmaciones que matizan los datos: Urriza ha visto los expedientes y reconoce que ha habido juicios. Según él, el impulso para parar los juicios corresponde inicialmente a Fal Conde y se “hizo cuanto estuvo en nuestras manos para impedirlo”.¹⁸⁰

¹⁸⁰ Martorell, Manuel. “Retorno a la lealtad : el desafío carlista al franquismo”.pág. 119

“De uno ciertamente dicen que no era digno. Los demás si han muerto no han sido ni por ser sacerdotes no por ser dignos sacerdotes al menos en lo que se refiere al amor patrio... Uno era sumamente ligero, y muy capaz de las faltas que se le probaron. Otros con sus consejos fueron legalmente verdaderos inductores para el alzamiento en armas, y si no incurrieron ante su conciencia en culpa moral, fueron verdaderos inductores, y la inducción la castiga la ley con la pena de muerte. Otros se prestaron a señalar el lugar donde se hallaban los requetés, a los que se les preparó una emboscada...”

LAS CONSECUENCIAS VATICANAS

Urriza niega que diesen gritos nacionalistas en el momento de su fusilamiento.

En el “*Vox Populi*” se le imputaron a Fal Conde estos fusilamientos, acusación que está sin aclarar, basándose en el memorándum que la Junta Nacional Carlista envía a las autoridades militares el 24 de septiembre exigiendo castigo ejemplar para los sacerdotes incursos en el bando de guerra, es decir, que hayan prestado resistencia armada. De su correspondencia con el cardenal Segura surge su aceptación a que los procedimientos sean posteriores al previo informe a la autoridad eclesiástica, ya que -como señala Fal Conde- los militares son muy dados a los fusilamientos sin dar ni publicidad ni razonamiento de la misma.

Desde el punto vista político, la decisión de fusilar a estos sacerdotes fue como mínimo un grave error político, pero la defeción del nacionalismo y su postura previa a la guerra, intentando conseguir prebendas favorables a su causa, habían creado un caldo de cultivo entre las derechas de verlos más como “*traidores*” que como “*enemigos*”, y ya se sabe que se odia más a aquellos que a éstos.

La situación contra Múgica explotó porque ya venía incubada desde la aprobación del Estatuto y el apoyo implícito a la candidatura del PNV en las elecciones de febrero del 36, donde, según información de un jesuita, Múgica obtuvo 600 votos en las papeletas del PNV. Verdadero o falso, las derechas nunca le perdonaron su tibieza en la condena a los nacionalistas que consideraban “*tardía y obligada*”. Como indica el jesuita “*seis veces desaprobó la unión de los nacionalistas con los comunistas. El pueblo dice que hubiera bastado con una en lugar de seis, pero que aquella debía haber sido*

*pública*¹⁸¹. Múgica, por lo menos en sus escritos internos, nunca fue nacionalista y separatista, siempre los condenó y siempre apoyó la victoria de Franco.

Desde el punto de vista del Vaticano la situación se convirtió en endiablada. La Iglesia estaba siendo acosada tanto por la Junta de Burgos, que buscaba su apoyo en su reconocimiento, como por la presión del PNV y sus apoyos internacionales, enfrentándose ante la abierta rebeldía a la pastoral de su obispo de numerosos sacerdotes y de un partido católico, y el agravio del bando que estaba defendiendo su existencia como institución en España. Cualquier decisión tendría graves consecuencias de futuro. Es evidente que El Vaticano temió un cisma al poner los nacionalistas y su nacionalismo por encima de su catolicismo, y por el seguimiento que hicieron los sacerdotes de ideología nacionalista a dicha primacía.

Los fusilamientos complicaron más la situación porque dieron munición a los enemigos del bando nacional en la Curia Vaticana, pusieron al Papa contra los nacionales, con un grave enfrentamiento del propio Papa en defensa de los sacerdotes fusilados con el representante de Franco, Antonio Magaz, y alentaron la teoría del anticatolicismo de los nazis influyendo sobre los nacionales. El Vaticano no quería aparecer como aliado ni siquiera circunstancial de la Alemania nazi, a la que consideraban racista, pagana y anticatólica. Una mera lectura de la correspondencia y de las decisiones de Pacelli despeja cualquier duda de las acusaciones de pro-nazi que ciertos ignorantes han sembrado sobre su figura. Es evidente que no se han leído un papel para decir tamaña tontería.

La máxima preocupación de Pacelli y del Vaticano fue la lucha contra esa posible influencia en los nacionales y con todas las dificultades lo consiguió ampliamente, entre otras cosas, porque Franco respiraba los mismos aires y su España era profundamente católica. Esa situación conllevó a una posición de facto que no de *iure*, manteniendo un status de reconocimiento a la República como representante legítimo de España, a pesar de que su embajador Luis de Zulueta abandonó Roma el 1 de octubre, expulsado por los nacionales, que lo sustituyen por el almirante Antonio Magaz, y el abandono de la Nunciatura de Madrid del encargado de negocios monseñor Silvio Sericano el 4 de noviembre.

El nuncio Federico Tedeschini había regresado a Roma al ser elevado a cardenal y su sustituto, Filippo Cortesi, nunca ocupó su nombramiento. La Nunciatura, des-

¹⁸¹ ASV SE Spagna p. 896 f. 287.

pués de la marcha de Sericano, quedó en manos de un religioso redentorista Maximiano Alfonso Áriz Elcarte, con el archivo cerrado y sellado por Silvio Sericano.

El 17 de diciembre de 1937¹⁸², por primera vez desde la guerra, se reunió el plenario de la Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios para tratar sobre España. Volverá a reunirse solo una vez más en toda la guerra, el 14 de junio de 1937¹⁸³, con los nacionales a las puertas de Bilbao y con el reconocimiento oficial de la España de Franco como principal punto de debate.

Los cardenales de la Congregación se encuentran divididos: el exnuncio Tedeschini es el más rotundo: “*no hay razón ni utilidad*”. El cardenal Francesco Marmaggi insinúa el apoyar una negociación entre los nacionalistas y los nacionales. Como conclusión dos días después tiene lugar el nombramiento secreto de Gomá como representante oficioso ante Franco.

La situación permanecerá sin cambios hasta la siguiente Congregación: la República reconocida, pero hay de hecho una ruptura total. Franco oficialmente ignorado hasta en el Anuario Pontificio, pero ambas partes representadas secretamente por Magaz y Gomá.

El 7 de junio del 1937 llegará a Roma el nuevo representante oficioso de Franco, Pablo de Churruca y Dotres, marqués de Aycinena, para sustituir al almirante Antonio Magaz y Pers, enfrentado al Vaticano y a su Curia.

Una semana después se volvió a reunir la Congregación. Nada había cambiado en la España nacional más que la conquista de Málaga y una contienda que se alargaba. Los nacionales estaban ya a las puertas de Bilbao y ya se sabe que hay ciertos problemas que solo los arreglan el tiempo o las armas. Se reprodujo el debate de diciembre y las mismas sutilezas diplomáticas vaticanas: Federico Tedeschini puso toda la carne en el asador contra la España de Franco, en la que se le acusaba directamente de la fragmentación de la derecha católica y de la Iglesia.

La solución: un telegrama del Papa el 15 de julio a monseñor Ildebrando Antoniutti. El 27 de julio marcha con destino a España en misión de paz, reconciliación e información. Su área de gestión restringida al País Vasco y Santander donde se encuentra los restos del Gobierno de Euzkadi. El 21 de septiembre, desaparecido el Go-

¹⁸² Vicente Cárcel Ortí.”Pio XI, entre la República y Franco” Pág. 251.

¹⁸³ Vicente Cárcel Ortí. O.C. pág. 287.

bierno de Euzkadi y resuelto por fin el problema político-religioso con el PNV, Antoniutti es nombrado oficialmente encargado de negocios de la Santa Sede ante el gobierno de Salamanca. La misión secreta del cardenal Gomá ha concluido.

7. EL NACIMIENTO DE UN NUEVO ESTADO: EL NACIONAL Y EL VASCO. EL FIN DE LA ILUSIÓN.

FRANCO Y AGUIRRE, DOS CAMINOS PARALELOS

El 1 de octubre, con la aprobación del Estatuto y con el nombramiento de Franco como Generalísimo y Jefe del Estado, cierra la indefinición en la que el Frente del Norte se ha movido desde el principio de la Guerra Civil.

El 27 de septiembre los sublevados toman el Alcázar de Toledo, maniobra que levanta la moral de los nacionales pero que da tiempo a que en el Madrid republicano se reforzara en la defensa. Al día siguiente, el general Alfredo Kindelán preparó el proyecto de decreto de nombramiento de Generalísimo, que en su artículo 3º establecía: “*La jerarquía de Generalísimo llevará anexa la función de Jefe del Estado, mientras dure la guerra, dependiendo del mismo, como tal, todas las actividades nacionales: políticas, económicas, sociales, culturales, etcétera.*”, limitación que Franco había tolerado como baza de negociación, pero que a la vez declaró no aceptar.

Pero finalmente, el 29 de septiembre, el general Cabanellas firma el decreto para designación del mando supremo que se publicará en el “Boletín” del día siguiente. La versión definitiva es la siguiente: “*Artículo 1º: En cumplimiento del acuerdo adoptado por la Junta de Defensa Nacional, se nombra Jefe de Gobierno del Estado español al Excelentísimo Señor General de División don Francisco Franco Bahamonde, quien asumirá todos los poderes del nuevo Estado; Artículo 2º: Se le nombra asimismo Gene-*

ralísimo de las Fuerzas nacionales de Tierra, Mar y Aire, y se le confiere el cargo de General Jefe de los Ejércitos de operaciones". Del proyecto inicial de Kindelán había desaparecido toda limitación en el mando de Franco. El decreto nombraba a Franco, Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, él se proclamará Jefe del Estado y Caudillo.

Alternativamente, José Antonio Aguirre se empieza a elevar como Lehendakari de los vascos al frente de un gobierno que registra una gran actividad. Así, siguiendo la estela del Gobierno de la República que lo decreta el 29 de septiembre, su primera resolución como Gobierno Provisional Vasco será la movilización de las quintas del 32, 33, 34 y 35 con vistas a crear un gran ejército. Continuarán con la militarización de la industria (16/10), la incautación del oro y las divisas depositados en los bancos (16/10), la promulgación de la bandera y escudo del PNV como bandera y escudo oficial de la autonomía vasca (19/10), que será corregido por los errores de descripción el 24, el cese de jueces municipales y fiscales (20/10), la creación de jueces especiales (22/10), la requisita de los periódicos desafectos (20/10), la emisión de moneda por su gobierno (22/10), la creación de batallones del Ejército de Euzkadi (25/10), la incautación de barcos (23/10), la incautación de conventos para depósitos y cuarteles (26/10), la fijación de pagas a los soldados (10 pesetas diarias)¹⁸⁴ y de suboficiales y oficiales (26/10), la absorción por su gobierno de todos los funcionarios del Estado, convirtiéndose en administración única (3/11) o la represión del enemigo (3/11), además de la creación de las consejerías, sus servicios y dependencias.

Coincidiendo con esta actividad legislativa, Franco es advertido por sus servicios de información de lo siguiente:¹⁸⁵

"Según informaciones de crédito, el nacionalista Aguirre, ha conseguido que algún cónsul le apoye en su deseo de que cuando se ocupe Bilbao, acoger a su familia y a él en la zona internacional de Algora. Ese cónsul parece ser el de Cuba que le ofreció este servicio a cambio de haber conseguido la huida de Bilbao de dos personas recomendadas por dicho cónsul".

¹⁸⁴ Los soldados nacionales cobraban tres pesetas.

¹⁸⁵ AMAE D. Nacional. G13-2. R. País Vasco.

EL EJÉRCITO DE EUZKADI, UN ERROR DE CONCEPCIÓN

El Ejército de Euzkadi no se plantea como una organización única e integrada. Cada partido político había creado sus unidades de milicias, sujetas a la disciplina partidaria, a las que se les va a incorporar para su control político a los soldados llamados a filas. Son unidades con una carencia absoluta de mandos profesionales que son sustituidos por mandos políticos sin formación militar. Los militares profesionales, escasos y poco afectos, como en su momento se verá, quedan relegados a meros acompañantes y al Estado Mayor debilitando toda la estructura militar. El 10 de noviembre, un mes después de su creación, el Ejército de Euzkadi llama en el boletín oficial al acatamiento de la disciplina impuesta por los jefes de los batallones.

Al principio de la guerra en Guipúzcoa, el PNV, ANV y otras organizaciones nacionalistas pusieron en marcha las milicias vascas en la Basílica de Loyola, con unos efectivos de 1.349 gudaris bajo el mando del militar profesional comandante Cándido Sasetta.¹⁸⁶

El mismo día de la creación del Ejército de Euzkadi, el PNV constituyó el *Euzko Gudarostea* como entidad militar destinada a agrupar a sus batallones de forma independiente a los del Frente Popular, evitando así su contaminación y previendo actuaciones separadas. El *Euzko Gudarostea* quedó bajo la autoridad de Ramón Azcue, Lucio Arteche y Luis Arredondo, integrado exclusivamente por nacionalistas, aunque también sirvió de refugio a numerosos tradicionalistas y nacionales llamados a filas que se encontraban más cómodos ahí que en unidades de la izquierda.

Todas las unidades militarizadas, “conservando su particular organización y particulares distintivos”, quedaron bajo la dirección y mando de la Consejería de Defensa que asumió José Antonio Aguirre en su calidad de presidente. Este nombramiento de “generalísimo”, será la causa de la dualidad de mando que sufrió en todo momento el bando republicano en las operaciones emprendidas o soportadas por el Cuerpo de Ejército de Euzkadi. En el desarrollo de las operaciones y en base a estos batallones, mezcla de voluntarios y obligados bajo autoridad partidista, el Ejército de Euzkadi llegó en su momento de máximo desarrollo, con el llamamiento de sucesivas levas, a 90 batallones. Los nacionalistas tuvieron 37, constituidos 28 por el PNV, 4 por Acción Nacionalista Vasca, 3 por Solidaridad de Trabajadores Vascos (ELA-STV) y 2 por EMB (*Euzko Mendiogoxale Batza*), agrupación paramilitar nacionalista radical

¹⁸⁶ “El Partido Nacionalista Vasco en Guerra. Eusko Gudarostea” Fco. Manuel Vargas Alonso. Vasconía 31. Pág. 307.

previa a la Guerra Civil. Las izquierdas constituyeron 45: 14 el PSOE-UGT, 9 las JSU (Juventudes Socialistas Unificadas), 8 el Partido Comunista de Euzkadi, 6 Izquierda Republicana, 1 la Unión Republicana y 7 de los anarquistas de la CNT-FAI (Confederación Nacional de Trabajadores-Federación Anarquista Ibérica).¹⁸⁷

A esta organización militar partidista habría que agregar la constitución de 8 batallones de ingenieros, residuo del ejército oficial. Paralelamente todos los servicios logísticos y de apoyo, como intendencia, artillería, sanidad y trasmisiones no tuvieron dependencia directa del mando único del Ejército, sino que vivieron en la dualidad de partido-estructura militar.

La evolución que el designado jefe del Ejército del Norte republicano implantó en Asturias y Santander en el invierno del 37, en base a batallones y servicios integrados en brigadas y divisiones, fue misión imposible en Euzkadi por la frontal oposición de José Antonio Aguirre a ceder el control de su ejército, con la clara pretensión de mantener independiente e incontaminado el *Euzko Gudarostea*.

Este modelo y planteamiento, pese a poseer posiciones estratégicas privilegiadas, supuso que, con el desencadenamiento de la ofensiva nacional en la primavera del 37, los rebeldes fuesen desmantelando todo el dispositivo republicano que carecía de unidad orgánica. La situación llegó a tal grado de descomposición del frente que Aguirre tuvo que rectificar parcialmente aceptando la creación del Cuerpo de Ejército Vasco, el 26 de abril de 1937, basado en brigadas y divisiones, pero no aceptando el mando único en el general republicano Francisco Llano de la Encomienda. El Gobierno de la República transigió en un nuevo error estratégico aceptando la división del mando entre Llano y Aguirre. El primero mandaría en Asturias y Santander y el segundo lo haría en el País Vasco por decreto de 5 de mayo. Ante los continuos avances de los franquistas, el Gobierno de la República decide el 27 de mayo (con toma de posesión el 3 de junio) que el general Mariano Gámir Ulíbarri sustituyera a Aguirre. Fue demasiado tarde.

Los nacionales tuvieron una evolución diferente. Partiendo de la diversidad de mandos militares y contando con las milicias de Falange y Requeté (la CEDA desapareció y la presencia de milicias de Renovación Española es anecdótica), como fuerzas auxiliares pero integradas y dependientes del mando militar correspondiente, alcanzaron un primer mando único en la elección de Franco.

¹⁸⁷ Fco. Manuel Vargas O.C. Pág. 309.

Las movilizaciones de levas se integraron directamente en la estructura militar permitiendo, en una primera fase, la integración de voluntarios en las estructuras de las milicias partidistas. Estas estaban siempre integradas bajo un mando militar que, en el caso del Norte en las Brigadas de Navarra, eran una combinación de unidades voluntarias y militares con soldados de recluta, cada uno en sus batallones orgánicos y con todos los servicios integrados.

A partir de la Unificación obligatoria de los partidos que apoyan a los militares sublevados, Franco evita la recluta de voluntarios para las unidades partidistas y finalizado el Frente del Norte, las Brigadas de Navarra se trasforman en divisiones, en las que las unidades de voluntarios se desarrollan y mantienen con soldados de reemplazo perdiendo su carácter más político. Los mandos políticos, en las academias de transformación, alcanzan los grados de suboficiales u oficiales subalternos (alféreces) no pudiendo ascender en el escalafón militar más allá del empleo de comandante. El control y unidad de mando se mantiene en todo momento. Esa fue la clave de su victoria tanto militar como política.

No existe una cifra definitiva del número de movilizados por el Cuerpo de Ejército Vasco o Ejército de Euzkadi, según fuentes nacionalistas, pero se calcula en unos 70.000 de ellos 45.000 en el frente. A mediados de enero del 37, de los 56.828 que lo integraban, 13.040 correspondían al *Euzko Gudarostea*, a los que habría que agregar 582 gudaris hospitalizados a causa de la batalla de Villarreal (hoy Legutiano), y otros miles adscritos a los servicios y otras unidades militares del Gobierno Vasco.¹⁸⁸

Como elemento comparativo, la Junta de Guerra Carlista de Guipúzcoa, hasta junio del 37, consiguió movilizar 4.226 voluntarios guipuzcoanos para sus tercios de requetés.¹⁸⁹

En el mes de octubre del 36, conseguida la ocupación de Guipúzcoa y el control de la frontera, los nacionales van a dedicar todo su esfuerzo a acabar la guerra con la toma de Madrid como gran objetivo. Sobre la capital van a desencadenar sus intentos que acaban en fracaso. Tomado Toledo y salvado su Alcázar, operación militar que retrasa el ataque directo a Madrid, el día 3, el general Mola toma la decisión de dividir las fuerzas que van a atacar Madrid en dos frentes: cuatro columnas que atacarán por el norte y el sur al mando del general Varela. Simultáneamente, la Unión Soviética comienza su apoyo al Gobierno del Frente Popular para compensar la ayuda de alemanes e italianos

¹⁸⁸ Fco. Manuel Vargas O.C. Pág. 311.

¹⁸⁹ Fundación Popular de Estudios Vascos (FPEV) Fondo JCGG.

a los sublevados. En Cartagena desembarcarán más de un centenar de aviones y tanques con sus efectivos, así como numerosos asesores políticos y militares.

Mientras el cerco sobre Madrid se va estrechando, los nacionales consiguen abrir un corredor con Oviedo permitiendo aumentar la resistencia de la ciudad sitiada. Este duro golpe y la cercanía de los sublevados hacen que el gobierno republicano saque las reservas del Banco de España el día 25 con destino a la URSS. El 27 de octubre desembarcan en el puerto de Valencia el primer contingente de los 59.328 hombres que reclutará la Internacional Comunista, “Komintern”, y que constituirán las Brigadas Internacionales. Stalin cobrará hasta el último doblón de oro por su ayuda a la República. La salida del oro dejará sin cobertura todo el dinero emitido en España y, por tanto, sin garantía internacional a su divisa. Las consecuencias trágicas se verán en la postguerra. De las 704 toneladas de oro gestionadas por el gobierno republicano quedaron 3 toneladas.

LA EXPLICACIÓN DEL PNV AL VATICANO A TRAVÉS DE ONAINDÍA

Como hemos comentado, a finales de octubre tanto el obispo Múgica como Alberto Onaindía presentan sendos informes sobre la situación vasca al Vaticano. En el caso del eclesiástico de Marquina presenta un informe y un apéndice al mismo. El informe de Onaindía no lo hace en nombre y representación del PNV, aunque en ese momento ya está trabajando adscrito al lehendakari Aguirre. Ni siquiera comenta que lo ha redactado siguiendo las instrucciones del PNV, sino como un ente autónomo que por propia voluntad transmite “*el descargo de conciencia*” que recibió de las autoridades del PNV sin especificar más: “*En estos términos se expresó, poco más o menos, el representante nacionalista a quien interrogó el que suscribe sobre el tema que le ocupa*”.¹⁹⁰

El extenso documento intenta desmontar la necesidad de apoyar por parte del PNV a los militares sublevados. En una primera reflexión, más allá del acaloramiento expositivo, la oposición a la colaboración se concreta en que es un movimiento para fortalecer la “*unidad nacional española*”, levantándose contra el poder constituido siendo así que nadie pensaba en una guerra civil y que dentro de su programa se encontraba “*el exterminio y disolución del PNV*”, con la muerte de algunas destacadas personalidades del partido. Onaindía, en la primera parte del mismo, añade algunas

¹⁹⁰ G.Euzkadi AGMAV C.78 Cp 5 D2 83 y ss.

afirmaciones más: “*Ni las derechas españolas ni los Militares participaron al P. N. V. nada de sus planes, ni la invitaron jamás a tomar parte en el futuro movimiento*”, “*El P. N. V. no contaba en aquel entonces con arma alguna. Siempre ha obrado dentro de la legalidad sin recurrir al camino de la violencia para sus planes*”, “*los militares invadieron Guipúzcoa los primeros días y por cierto al grito de guerra contra el Nacionalismo Vasco. Se dirigen hacia San Sebastián y a la frontera francesa. Es entonces cuando salen al frente de guerra las Milicias Nacionalistas Vascas (MENDIGOIZALES) con el escaso material guerrero que de momento pudieron reunir*”.

Y finaliza esta primera parte cuestionando porqué los militares no se sublevan ni en Bilbao ni en San Sebastián. Indica que el PNV da el día 21 de julio la orden a sus afilados en los pueblos “*a no inscribirse para los frentes de guerra y recomendando hacerlo para las Milicias en defensa del Orden público amenazado por los rojos*”. Explica que, en Vizcaya, cuando las “*milicias rojas*” son ya 10.000 hombres “*y no había ningún nacionalista vasco*”, es cuando inician la movilización sin armas. Entonces, según Onaindía, “*el P.N.V. se ha procurado sus armas independientemente del Frente Popular porque sabía que su principal lucha había de ser contra el mismo Frente*”. Apunta también que el BBB consultó con el obispo auxiliar de Valencia, Javier Laucirica, que les aconsejó armarse para evitar una “*hecatombe*”.¹⁹¹

Tan es así que:

La razón de este proceder es la defensa de su territorio invadido en son de guerra por el frente militar. El P. N. V. tiene una consigna no salir de sus tierras. Aun entonces la preocupación primordial del Nacionalismo, si no la única, consistía en organizarse para la defensa del orden público tan gravemente amenazado por el peligro rojo. Se hizo celebrar la leva de jóvenes para llamada “segunda vuelta” o contra los marxistas.

Según el canónigo, las “*autoridades*” del PNV le interpelaron sobre si él creía que debían de sublevarse si no son invitados, ni se les avisa anticipadamente, porque tenían que sublevarse si los militares comprometidos no lo hicieron y Carrasco les prometió que no lo iban a hacer. Y porque lo tenían que hacer ellos si las derechas no lo hicieron a pesar de ser más fuertes que ellos en San Sebastián. ”*No era un deber en el P. N. V. el de armarse cuando el marxismo y anarquismo armados constituyan un peligro gravísimo e inminente para los altos intereses morales y materiales del pueblo?*”

¹⁹¹ G.Euzkadi AGMAV C.78 Cp 5 D2 83 y ss.

En una segunda parte, Onaindía intenta justificar la posición del PNV ante la Iglesia. Reconoce que el 15 de septiembre (sic) tienen ya la pastoral de los obispos en su manos, pero que “*los marxistas... son capaces de cometer los mismos crímenes que han cometido en toda España*”. Añadiendo que, gracias al PNV, el culto y el respeto a la Iglesia y a sus sacerdotes se ha mantenido en Vizcaya y Guipúzcoa, aunque reconoce que “*algunos*” han muerto en los barcos-prisión y “*cuatro*” de atentado personal. Continúa el eclesiástico vizcaíno con que “*gracias*” a los nacionalistas, “*multitud de personas de derechas se han salvado e incluso han podido salir al extranjero*” y que los nacionalistas “*no han participado en ningún crimen y robo*”, *incluso han fusilado a tres anarquistas y los desarmaron en toda la provincia. Las derechas no se han portado con ellos con la misma moneda*”. Según Onaindía -cosa que sabemos que no es cierto- la Basílica de Loyola es ocupada por los nacionalistas, a petición de los jesuitas, convirtiéndose en refugio de muchos.

Niega el carácter religioso del movimiento “*por las principales figuras militares*” que lo encarnan, habiendo entre ellos varios destacados masones” y “*porque le consta, al P. N. V. que la Banca judía está interesada hoy en que de todos modos ganen la guerra los militares para salvar sus créditos por medio del oro de España. Porque se hallan interesados empresas y firmas de personalidades que son anticristianas de sus ideas y conductas*”.

El informe finaliza con un párrafo que es el motivo por el que monseñor Pizzardo le planteó la negociación:

“*Hoy para un arreglo con los militares hay ya un Gobierno Autonómico. Elementos de derecha, que han llegado posteriormente a Francia y personalidades de la Cámara de la Propiedad de Bilbao aplauden la constitución del Gobierno Vasco como la garantía de un orden público y social en estos momentos de plena anarquía en grandes zonas de España*”.

En el informe, el sacerdote vizcaíno explica su participación en los contactos con los nacionales que habían fracasado.

A LA CONQUISTA DE ÁLAVA

La ofensiva sobre Madrid va a durar desde el 3 de septiembre al 29 de noviembre, alcanzando su punto álgido en octubre y noviembre. Frente a la mejor preparación

militar de los sublevados, los republicanos tendrán la ventaja de la situación refugiados en la ciudad, mayor número de elementos y la brillante actuación de las Brigadas Internacionales que a lo largo del conflicto fue declinando, así como la decisiva ayuda soviética en material y asesores.

Los nacionales, confiando en la desbandada de sus enemigos, no contaban con suficientes efectivos ni suficientes tanques y aviones, a pesar de la ayuda alemana que se materializará a partir de noviembre en la llegada de la Legión Cóndor con 100 aviones.

Un hombre en la sombra va a destacar en la defensa de Madrid. Es Ian Antonovich Berzin, *Goriev*, general y jefe de la misión militar soviética. Llegaba a España con el embajador Marcel Rosenberg el 27 de agosto de 1936. Había sido durante quince años jefe del Servicio de Información Militar del Ejército Rojo. Se le considera el principal asesor del general republicano José Miaja en la defensa de Madrid, durante la gran batalla de noviembre de 1936. Con la apertura de la ofensiva de Mola en la primavera del 37, viajó al Norte como asesor del general Gámir, alojándose en un chalet ubicado en la trasera del Hotel Carlton, sede del Gobierno Vasco en Bilbao, desde donde se dedicó al control político de las milicias vascas de izquierdas, pero no pudo hacer nada por impedir la caída del Norte. Sus papeles permitirían conocer el punto de vista republicano de esta historia.

Dada la apurada situación, se le impidió salir por mar por lo que se internó en las montañas asturianas actuando como guerrillero anónimo. El mando soviético y republicano proyectó un plan para su rescate con un avión especial que le fue a rescatar a Asturias desde Madrid. Fue la primera operación de rescate aéreo en territorio enemigo de la historia. Llamado a Moscú, fue víctima mortal de una de las purgas de Stalin, al igual que el embajador Rosenberg, sustituido por León Gaikiss.

En el mes de noviembre, Largo Caballero planea dos ofensivas para desahogar el frente de Madrid y obligar a Franco a asegurar sus posesiones en el Frente del Norte.

El 7 de noviembre se creaba el Estado Mayor del Ejército de Euzkadi. Su jefe será el comandante de Ingenieros Alberto Montaud y el jefe de Operaciones, el comandante de Infantería Modesto Arámbarri. Este mando, en la práctica dual, dependía directamente del consejero de Defensa del Gobierno Vasco, el lehendakari Aguirre.

El mismo día, los servicios de información de los nacionales, que documentalmente a partir de estas fechas empiezan a ser muy operativos y con información fiable, hacen llegar a Burgos la siguiente comunicación:¹⁹²

Información participa 19 horas hoy ataque inminente frente Vizcaya no habiéndose podido precisar fechas STOP Objetivo Vitoria STOP Llevan 36 tanques y granadas extranjeras más 20 construidos en Bilbao y 24 cañones de siete con cinco se ha notificado esta División este ataque es inminente según nuestro agente mejor informado.

Desde el 14 de noviembre, y con el nombramiento del general Francisco Llano de la Encomienda por el Gobierno de la República, todas las fuerzas del Norte quedan bajo su teórico mando. En el caso de Vizcaya, la oposición de Aguirre hará que no pase de teórico. A pesar de ello, Llano prepara la ofensiva y dispone que las tropas asturianas se preparen para atacar de nuevo Oviedo y las santanderinas y las vascas avanzaßen en sus respectivos frentes. La intención de la ofensiva era romper el frente alavés, avanzar siguiendo como eje el ferrocarril Burgos-Irún hasta una zona en la que pudieran converger con los ejércitos republicanos del Centro y del Este. Los objetivos fundamentales eran Vitoria y Miranda de Ebro. En teoría un plan sencillo: desde la montaña atacar la llanura por todos los frentes. Una posición dominante en todo el sector ya que desde Villarreal de Álava hay 14 kilómetros hasta Vitoria y no hay montañas importantes desde Vitoria a Miranda.

El Gobierno Vasco decidió realizar el ataque en el frente alavés y se fijó la fecha para el 29 de noviembre. El 9 de noviembre se redactó la orden de operaciones. Al día siguiente, Aguirre solicita al ministro el crédito para el avituallamiento de la ofensiva en la que van a participar 50.000 hombres, según él.

Desde Santander las fuerzas republicanas actuarían agrupadas en dos columnas. La primera, al mando del comandante Gallego, avanzaría desde el Puerto de Los Tornos por Villasante, Medina de Pomar y Traspaderne hasta Miranda. La segunda, dirigida por el comandante Puig, debía descender desde el Puerto del Escudo, encaminarse también hacia Miranda de Ebro y cruzar este río con objeto de establecer una cabeza de puente en su margen meridional. Desde la línea del Ebro, en una segunda fase, se avanzaría sobre las localidades burgalesas de Briviesca, Pancorbo, Sedano y Posadas. Ambas columnas disponían de un total de 19 batallones, 6 piezas de artillería y 12 blindados. A pesar de ello, no consiguieron avances sustanciales y los franquistas consiguieron paralizarles.

¹⁹² CGG AGMAV C.2908, Cp.6.

EL INMENSO FRACASO DE VILLARREAL-LEGUTIANO

Las tropas del Gobierno de Euzkadi inicialmente se estructuraron en cuatro columnas encargadas de romper todo el frente. La primera, mandada por el comandante Ibarrola, desplegaba en el flanco izquierdo y tenía como objetivo inicial los montes Maroto, Albertia, Isusquiza y el Puerto de Arlabán, para posteriormente envolver Villarreal por el este. La segunda, dirigida por el teniente coronel Cueto, tenía que dejar atrás el Oqueta (el Gorbea pequeño), las localidades de Murúa, Nafarrete y Gopegui hasta sobrepasar por el oeste Villarreal. La tercera, al mando del comandante Aizpuru, avanzaría por el sector de Murguía hasta cortar la retirada a las tropas enemigas desbordadas que se replegasen del sector de Villarreal. La Reserva se encontraba al mando del teniente coronel Irezábal. Sus fuerzas eran 29 batallones, 5 compañías de ingenieros, 3 secciones de ametralladoras, 3 secciones de morteros, 23 piezas de artillería, 5 carros de combate pesados y 2 carros ligeros.

Durante el mes de noviembre la línea de ataque había sido sometida a pequeños ataques con todo tipo de armas, pero llegado el momento se anularon las órdenes para la columna del comandante Aizpuru, por lo que la operación se centró casi exclusivamente en la maniobra sobre la estratégica localidad alavesa de Villarreal.

En el lado nacional, el 15 de noviembre, el frente alavés se encontraba dividido en cuatro sectores: el de Murguía con 775 hombres, el de Gopegui con 630, el de Villarreal con 1.001 y el de Ulíbarri-Gamboa con 519. Al mando del teniente coronel Ricardo Iglesias la localidad de Villarreal estaba defendida por un total de 638 hombres (351 infantes en sendas compañías de Flandes y San Marcial y una sección de ametralladoras, la 5^a Compañía del Requeté Alavés con 149 voluntarios y los 138 artilleros de la 10^a Batería del 2º Regimiento de Artillería de Montaña)¹⁹³ con cuatro piezas de 105 milímetros. Diversas fortificaciones de campaña mandadas construir previamente por Iglesias y un blindado bloqueaban las tres carreteras de acceso.

En esa época los accesos a la meseta alavesa desde Vizcaya únicamente tenían tres alternativas: Orduña con una posición dominante e inexpugnable de los nacionales, y las carreteras de Barázar y Urquiola. Estas dos confluyan en Villareal, pequeño pueblo en la llanura al pie de las montañas dominantes. Las razones por las que no se conquistó son un misterio y el mayor error estratégico conocido. El Gobierno de Euzkadi dominaba todo el sistema de montaña y la infiltración hacia Vitoria era sim-

¹⁹³ Enciso Viana, Emilio. "Villareal, su cerco y su defensa", pág. 15.

plemente facilísima. En apoyo de la ofensiva, el Gobierno de Euzkadi disponía de aviación suficiente con unos treinta aparatos: dos escuadrillas de I-15 Chatos (una rusa y la otra española) y unos siete cazas británicos Bristol Bulldog (con algún piloto inglés) todos en el aeropuerto de Lamiaco, a un kilómetro de Las Arenas. En el de Sondica se encontraban cinco bombarderos que operaron durante la ofensiva con bombardeos sobre Villarreal y hasta tres veces sobre la ciudad de Vitoria. La cercanía de los aeropuertos y la lejanía de la aviación nacional operando en el frente de Madrid les garantizaban el control de la guerra aérea.

La tarde anterior al inicio de la ofensiva Aguirre manda a Madrid un telegrama sorprendente.¹⁹⁴

Presidente Euzkadi Ministro Marina

Ruégole comunique Torre haciendo suyo este telegrama: Urgentísimo gestiones Presidente Ministro Hacienda crédito suficiente compra veinte mil fusiles cuarenta millones cartuchos 7,92 París. Cónstame existen compras armas cantidades importantísimas que pretextando necesarios otros frentes no vendrán aquí. Urgente e inaplazable que Gobierno Vasco posea dicha cantidad para asegurar éxito ofensivo comienza mañana. Respondemos eficacia nuestras tropas. De no tener reservas podría malograrse operación porque conviene expliques último cargamento ruso fue objeto sabotaje vieniendo armamento privado piezas esenciales. Armamentos primariamente llegado destináronse Asturias Santander. Ejército Vasco treinta y cinco mil hombres pie de guerra reclama dicho armamento y munición para asegurar República éxito importantísimo operaciones. Si París no tiene armamento suficiente adquiérelo porque entiende Gobierno Vasco son momentos ganar guerra sin mirar gastos. Último caso habilítese dinero suficiente Gobierno Vasco gestionará lo necesario.

Bilbao 28-11-36- 7 y media de la tarde.

El ataque se inició en la madrugada del 30 de noviembre, pero a la tarde, cinco aparatos nacionales que regresaban de una misión de reconocimiento se toparon con el grueso de la columna de Ibarrola que avanzaba por la carretera. El consiguiente ataque de la misma bloqueó la carretera.

¹⁹⁴ G. Euzkadi. AGMAV. C.69 Cp.2 Dz-5.

Iniciado el ataque, la columna del teniente coronel Cueto avanzó a través del alto de Oqueta y ocupó los pueblos de Cestafé y Elosu hasta llegar a Villarreal. Aquí ordenó asaltar el pinar de Chabolapea, situado al nordeste del pueblo y clave para cortar la carretera de Vitoria. Por su parte, la columna del comandante Ibarrola tomó el Maroto y presionó hacia el Puerto de Arlabán, al tiempo que algunas de sus unidades llegaban hasta Villarreal e intentaban asaltárla.

Villarreal, que había sido repetidamente bombardeada y cañoneada por la mañana, se preparó a resistir el asalto que se produjo por la tarde. Los blindados fueron parados en la carretera de Ochandiano, por el valor del brigada de requetés Ciordia y su compañero Marcelino Moraza que consiguieron inmovilizarlos¹⁹⁵. Por el sur, (Ubiidea) el asalto lo resistieron los hombres de la compañía de San Marcial. Durante la noche, el teniente coronel Iglesias envía a pie al soldado Vicente Ortiz de Urbina con destino a Vitoria para solicitar ayuda¹⁹⁶. La reacción de los mandos nacionales consistió en el envío de refuerzos a los sectores de Gopegui y de Ulíbarri-Gamboa, así como a Villarreal que en estos momentos centraba los combates más duros. Al sector de Gopegui y al de Ulíbarri-Gamboa fueron la 3^a Compañía de Infantería, tres secciones de ametralladoras, dos escuadrones de caballería y una batería de montaña. A Villarreal llegaron dos secciones de Flandes (reemplazos del 31 recién incorporados) y un centenar de soldados del 8º Escuadrón de España desmontados. Por la noche, dos blindados descargaron municiones. Villarreal quedó cercada y los republicanos ocuparon las primeras casas.¹⁹⁷

El día 1 de diciembre fue el ataque decisivo. Las tropas de Cueto entraron en Murúa y las de Ibarrola tomaron el Albertia y su pinar, monte dominante sobre Villarreal, quedando esta prácticamente aislada al ocupar las fuerzas del Gobierno Vasco las alturas que dominan el pueblo desde el sureste y el pinar antes mencionado. Tres blindados asaltantes fueron puestos fuera de combate por la artillería defensora. Los defensores tuvieron que esperar a la noche para recibir un nuevo convoy de municiones, este con dos piezas de 105 milímetros consiguió entrar en Villarreal, pero el acompañamiento de municiones fue destruido.¹⁹⁸

Al día siguiente, el mando sublevado organizó tres columnas con efectivos de unas tres compañías cada una que fueron enviadas a reforzar el flanco izquierdo del

¹⁹⁵ Enciso Viana, Emilio. O.C., pág. 28.

¹⁹⁶ Enciso Viana, Emilio. O.C., pág. 30.

¹⁹⁷ Enciso Viana, Emilio. O.C., pág. 30.

¹⁹⁸ Enciso Viana, Emilio. O.C., pág. 34.

dispositivo nacional entre Gopegui y Villarreal. Mientras las tropas de Ibarrola siguieron avanzando hasta poner bajo el alcance de su artillería la carretera de Arlabán a Mondragón, el enlace con esta población desde Vitoria se ponía en peligro y el uso del ferrocarril Madrid-Miranda de Ebro-Irún inutilizado.

En Villarreal se sucedieron los ataques y asaltos pero todos acabaron en fracaso. La situación de los defensores era desesperada, la munición ligera escaseaba (2.000 cartuchos de reserva) y la de artillería se agotó. Esta situación cambió radicalmente cuando el teniente coronel Camilo Alonso Vega, al mando de una columna de refresco, reconquistó el pinar de Chabolapea y restableció así las comunicaciones con las líneas nacionales. Según su parte, se registraron 400 muertos en filas del enemigo. Los nacionales dan la vuelta a la tortilla y, a partir de ahí, empiezan a recuperar posiciones y los asaltos sobre Villarreal disminuyen en intensidad y cantidad aunque persistió el continuo bombardeo. En el sector de la columna de Ibarrola, sus unidades incrementaron la presión sobre el Puerto de Arlabán.

El día 4 prosiguieron los combates en todo el frente, especialmente en el sector de Gopegui y en el pinar de Chabolapea. Al día siguiente, el Gobierno de Euzkadi con las tropas del comandante Aizpuru atacan en el sector de Murguía, pero tres días después los rebeldes paran en seco dicho intento con 530 hombres de refuerzo.

Mientras la realidad se impone y las tropas del Gobierno Vasco entran en franca desmoralización ante los fracasos continuados en todos los sectores, Aguirre telegrafía a Prieto.¹⁹⁹

Presidente Gobierno EUZKADI a Ministro Marina Aire-VALENCIA (cifrado)

La ofensiva vasca entra en fase interesantísima nuestra gente bátese con extraordinario arrojo Probablemente mañana por flanco de recho estaremos situados 7 u 8 kilómetros Vitoria Quizá pasado mañana rompamos comunicación Sevilla París punto Necesitamos toda clase facilidades para equipar ejército vasco 50.000 hombres haciendo posible ofensiva simultánea ya preparada sobre frente Guipúzcoa punto Convenientísimo Cataluña comience ofensiva rogada por mí a Presidente Generalidad hace más 8 días punto La batalla

¹⁹⁹ G. Euzkadi AGMAV C.69 Cp.2 D2 - 8.

librada en un frente de 12 kilómetros ha sido probablemente la más sangrienta de esta guerra La desmoralización enemiga es grande juzgar relato numerosos soldados evadidos punto Reitero envío hidroaviones Dornier concedidos V.E. agradeciéndole -Salúdale

5 diciembre 1936

Mientras Aguirre traslada sueños imposibles, algún elemento cualificado nacionalista pone en marcha la opción alternativa conscientes de la sangría que se está produciendo. El Gobierno en medio de la batalla llama a dos quintas más a filas, la del 31 y la del 36, para cubrir las bajas.

Villarreal-Legutiano representa para los dirigentes nacionalistas el fin del sueño. Creían que con superioridad de armas, tropas y medios era fácil para recuperar su ideal de Euzkadi, conquistando primero Álava y seguido Guipúzcoa. Pero la realidad se impuso trágicamente. A pesar de las posiciones estratégicas de las que partían y del factor sorpresa, la falta de preparación militar de todos los mandos, la improvisada formación de los batallones, su nula capacidad de maniobra ofensiva, la falta de coordinación y enlaces entre las unidades de combate y las de apoyo, así como la inexistencia de un adecuado servicio médico (sin hospitales de campaña, sin ambulancias ni reserva de medicamentos) ocasionaron numerosas muertes y en el caso de los heridos el agravamiento de muchas heridas y la muerte por gangrena de numerosos combatientes del Ejército de Euzkadi.

A 14 de diciembre, los hombres del teniente coronel Iglesias y el pueblo de Villarreal habían resistido numerosos asaltos y ataques, 2.600 impactos de artillería pesada, además de los morterazos y once bombardeos aéreos²⁰⁰. Fue la única y última ofensiva que emprendió el Ejército de Euzkadi. Aunque siguieron presionando hasta finales de diciembre no avanzaron un metro.

La ofensiva sobre Villarreal fue un completo fracaso. Las bajas fueron numerosas, especialmente entre los soldados republicanos. Según los estadillos, las bajas del Cuerpo de Ejército Vasco fueron en el mes de diciembre 6.182, con 1.032 muertos y 5.150 heridos²⁰¹. Ante la situación de derrota se opta por no publicar los nombres de los muertos y heridos que provocaron las protestas ciudadanas con una manifestación de mujeres ante la Diputación de Vizcaya.

²⁰⁰ Enciso Viana, Emilio. O.C. pág. 98.

²⁰¹ Stanley Payne O.C. pág. 242, nota 18.

Las bajas de la defensa de Villarreal fueron de 31 muertos y 224 heridos (un tercio de los efectivos) de los que unos 150 se produjeron durante los primeros días²⁰². El Diario de Operaciones de la IV Brigada de Navarra, que se constituye el 15 de diciembre con todas las unidades que operan en Álava, recoge para todas las unidades durante el mes de diciembre 1.659 bajas: 160 muertos y 1.499 heridos.²⁰³

EL CAMBIO DE RUMBO DEL PNV: QUIERE NEGOCIAR

El mismo día en que Aguirre escribe a Prieto, Mola le trasmite en telegrama a Franco el único documento que se conserva del inicio de negociaciones secretas en los archivos de los nacionales.²⁰⁴

Ávila, 5 de Diciembre de 1936

GENERAL JEFE EJÉRCITO NORTE

A

GENERALÍSIMO EJÉRCITOS NACIONALES

Servicio Información Guipúzcoa comunica que parece ser en frente Vizcaya nacionalistas vascos pretenden entablar conversaciones esperando toma Madrid. Esperan respuesta Bilbao a un sondeo actitud iniciado por Comité San Juan de Luz.

Rafael Olazábal Eulate fue un activo prohombre del carlismo que llegará a representar a la Comunión Tradicionalista en el pacto suscrito con Mussolini en 1934, pacto que firmará conjuntamente con Antonio Goicoechea de Renovación Española. Al comienzo de la Guerra Civil, Rafael Olazábal es miembro de la Junta Nacional Carlista y hombre de confianza del Príncipe-Regente Don Javier de Borbón Parma. Olazábal es el organizador del Servicio de información de “Nacho-Enea”, núcleo inicial del espionaje de los nacionales en el sur de Francia en el que se relacionará con el comandante Julián Troncoso, jefe de la Comandancia Militar del Bidasoa. El dirigente carlista tenía tres hijos en las cárceles de Bilbao y por esa u otras intenciones

²⁰² Enciso Viana, Emilio. O.C. pág. 87.

²⁰³ Fundación Popular de Estudios Vascos Fondo Ampuero.

²⁰⁴ CGG. AGMAV. C. 2506 Caps. 11 -1.

se persona en la cárcel de Tafalla el 7 de agosto con una orden de libertad para José Alfaro, miembro del Frente Popular y candidato electoral municipal. Alfaro fue llevado a Francia para “una comisión”.

Esta actitud de Olazábal y otras como la liberación en Segovia de varios encarcelados nacionalistas bilbaínos fue denunciada por los dirigentes carlistas navarros. La denuncia ocasionará que sea apresado, trasladado y encarcelado en Vitoria. La Junta Nacional Carlista montó en cólera y fue puesto en libertad en Burgos por el general Álvarez Arenas.

Olazábal buscara otras vías²⁰⁵. Durante el mes de octubre, con la colaboración del donostiarra Álvaro Caro, conde de Torrubia, convencerán al doctor Marcel Junod, representante del Comité Internacional de la Cruz Roja, para mediar entre el Gobierno Vasco y los nacionales para un intercambio de rehenes. La mediación de Junod tuvo como resultado la liberación y traslado de mujeres detenidas por los dos bandos. Los nacionalistas y los carlistas siguieron hablando. El destructor británico “HMS *Foresight*” atracará en Bilbao con prisioneros republicanos intercambiados con los nacionales que desembarcan en Bayona. Realizará nuevos viajes los días 12, 17 y 23.²⁰⁶

El 1 de diciembre desde la Curia de los Jesuitas en Roma, un telegrama se trasmite al padre Rufo Mendizábal, provincial de los Jesuitas de la Provincia de Castilla donde está integrado el País Vasco. Lo remite un desconocido Gutiérrez y tiene un texto de dos palabras. Dice simplemente: “*Preferimos Pereda*”.²⁰⁷

Un día después²⁰⁸, el diputado nacionalista por Vizcaya Julio Jáuregui aterriza en Biarritz y se dirige a Bayona. Jáuregui es un parlamentario joven que en su juventud se inclinó por el maurismo y que durante la Dictadura de Primo de Rivera no dudó en darle su apoyo con un encendido discurso en el Paraninfo de la Universidad de Deusto²⁰⁹. Su amistad con Antón Irala y el consejo de los jesuitas le llevan en la República a militar en las filas del PNV. Los nacionales le consideran cercano.

²⁰⁵ Martorell, Manuel. O.C. pág. 127.

²⁰⁶ Obras completas de Jesús M^a Leizaola. Tomo 1 pág. 721.

²⁰⁷ ARSI Castilla 1025 VIII.

²⁰⁸ Stanley Payne, O.C. pág. 235, nota 1, el dirigente de Acción Católica y político de la CEDA, Francisco Herrera Oria, se traslada a San Juan de Luz para intentar una negociación. PRO 1936 W17612/62/41. En el archivo Gomá, existen unas referencias a la actitud de Herrera con respecto a Aguirre en las mismas fechas bastante oscuras, pero que llevan al Cardenal a oponerse a ellas frontalmente frente a Franco.

²⁰⁹ Testimonio personal al autor de Alfonso Ibarra Gorbeña, testigo de los hechos. En el mismo sentido informe Causa General de Vizcaya.

EL INTERLOCUTOR DEL PNV, JULIO JÁUREGUI

En Bayona, junto a Álvaro Caro, redactan la siguiente propuesta de Canje General de rehenes y detenidos. En la versión de Jesús María Leizaola:²¹⁰

"En Bayona, a tres de diciembre de mil novecientos treinta y seis, se reúnen en el Consulado español de esta villa: de una parte, el señor Caro, conde de Torrubia, secretario de la Cruz Roja Española en la Delegación de París, al servicio del Gobierno de Burgos, con poder bastante del general Franco y en su nombre y representación; y de la otra, el señor don Julio Jáuregui diputado a Cortes por Bizkaia, en concepto de mandatario del Gobierno de Euzkadi. – Ambos, movidos por el amor a su tierra común y el deseo ferviente de humanizar la guerra, y en la representación que ostentan, establecen el canje general de rehenes y detenidos, que se concreta a los extremos siguientes:

A) *El Gobierno de Euzkadi se obliga*

1º A poner en libertad a todos aquellos que se encuentran detenidos en concepto de rehenes o en cualquier otro concepto que no sea el de beligerantes, en Bilbao, y en todo el territorio vasco ocupado por el Gobierno de Euzkadi, tanto en prisiones de tierra como en las flotantes, trasladándolos a país neutral o lugar que designen.

2º A facilitar la salida de su territorio de todas las mujeres que lo deseen, así como de los menores de dieciséis años que vayan con sus padres o que sean reclamados por estos o sus guardadores locales.

3º A facilitar la salida del citado territorio de todos los varones no beligerantes, mayores de sesenta años que lo deseen hacerlo.

4º A facilitar la salida de todos los enfermos que lo deseen.

²¹⁰ Obras Completas de Jesús María Leizaola. Pág. 738 y ss.

B) *El Gobierno que preside el general Franco, de Burgos, se obliga*

1º A poner en libertad a todos aquellos que se encuentran detenidos en concepto de rehenes o en cualquier otro concepto que no sea el de beligerantes, en territorio de Gipuzkoa, Nabarra, Alaba y Bizkaia por él dominado, y en todo el territorio español, y siempre que los detenidos en este último caso ciudadanos vascos por su naturaleza, origen o ciudadanía, trasladándoles a país neutral o adonde los interesados designen.

2º A facilitar la salida de su territorio de todas las mujeres que lo deseen, así como de los menores de dieciséis años que vayan con sus padres o que sean reclamados por éstos o sus guardadores legales.

3º A facilitar la salida del citado territorio de todos los varones no beligerantes, mayores de sesenta años, que deseen hacerlo.

4º A facilitar la salida de todos los enfermos que lo deseen.

C) *Ambas partes convienen en aclaración y complemento de este pacto, lo que sigue:*

1º Se fija el Consulado español de Bayona como punto común de relación para ambas partes, al objeto de producir las reclamaciones conducentes a su cumplimiento. – El Consulado pasará las notas respectivas que cada parte contratante presentará a la otra y citará a ambas a instancia de cualquiera de ellas.

2º Forman parte de este pacto las relaciones de detenidos en Alaba, Bizkaia, Gipuzkoa y Nabarra, que suscritas por ambos delegados se unen al mismo. – El tiempo empleado en su liberación y entrega en el campo contrario o neutral a elección de los interesados, será el materialmente preciso para el transporte, que habrá de quedar realizado en plazo máximo de diez días a partir de la fecha figurante de otorgamiento de este documento. – Ambas partes podrán pedir su aplicación para cuantos entiendan incluidos en su texto, aunque no figuren en las relaciones anexas.

3º Se entenderán incluidos en los beneficios de este pacto, los deportados, los ocultos y cuantos no beligerantes aparezcan, aunque no figuren en las listas anexas, y los sacerdotes.

4º Quedan comprendidos entre los rehenes que serán puestos en libertad los cuatro hermanos Irujo y don José (U) bago.²¹¹

5º Se entenderán por beligerantes a todos aquellos que hayan tomado armas en la presente contienda o incurrido, con ocasión de ella, en delitos previstos y penados en las leyes penales españolas, y contra los que se siga proceso.

Si vista la causa, resultara absuelto, quedará comprendido en el presente Convenio.

6º La ejecución de este Convenio se llevará a cabo y bajo los auspicios de la Cruz Roja Internacional con intervención del señor embajador de Inglaterra en España, y efectuándose el transporte de los detenidos al lugar designado en barcos de la Armada inglesa, haciendo los embarques por una y otra parte con simultaneidad en el tiempo.

El mencionado embajador velará por el cumplimiento de lo pactado y tendrá el derecho de hacer cuantas gestiones, visitas a cárceles, examen de detenidos, de procesos, etc..., estime necesarios para el más exacto cumplimiento del Convenio.

Las cuestiones que surjan con ocasión del cumplimiento del presente Convenio, serán sometidas al arbitraje y decisión del señor obispo de Bayona y del embajador de Inglaterra en España, cuyo fallo será inapelable.

7º Los presentes declaran las cláusulas precedentes estipuladas de buena fe, y esperan que la misma lealtad y nobleza presida su ejecución, para bien y prestigio del País Vasco y humanización de la guerra.

²¹¹ Los nombres se encuentran incluidos en FSA PNV 281-2, en las Obras Completas de Jesús M^a Leizaola son suprimidos.

Convienen: Los suscritos, representantes del Gobierno del general Franco y del Gobierno de Euzkadi, autorizados para iniciar gestiones del canje de prisioneros, han llegado a un acuerdo mutuo que se concreta en el adjunto proyecto del Convenio, que se someta a estudio y aprobación definitiva de sus Gobiernos representantes, comprometiéndose los delegados a celebrar su próxima entrevista el próximo miércoles, día nueve del corriente, a las diez de la mañana, en el Consulado de España.

*En Bayona a tres de diciembre de mil novecientos treinta y seis
– Julio de Jáuregui – Álvaro Caro”.*

El acuerdo queda sujeto a la ratificación de las partes. El Gobierno Vasco acordará comprometerse el 17 de diciembre y como condiciones adicionales incorpora el arbitraje de Gran Bretaña, Francia y el obispo de Bayona. Además, los militares de carrera y jóvenes canjeados no podrán participar en la guerra y deberán ser apartados a un lugar neutral. El doctor Junod escucha pero no acepta la propuesta. Dimes y diretes llevarán la cuestión entre Junod y los representantes nacionalistas hasta el 27 de diciembre.

En el campo de los franquistas se desata la polémica por el reconocimiento “*de iure*” del Gobierno Vasco con garantía internacional, la inclusión de los hermanos Irujo como no beligerantes y la división en el seno del carlismo.

Reconocer, aunque sea en un canje, la existencia de un “Gobierno Vasco” sería legitimar a posteriori su existencia, cosa que no pasa por la cabeza de nadie en el Cuartel General de Franco. Por otra parte, la limitación al intercambio de los rehenes vizcaínos en poder de los nacionalistas es un agravio comparativo con todos los existentes en España. Además, consideran a Manuel Irujo culpable del fracaso de la sublevación en el País Vasco y del posicionamiento del PNV.

Rafael Olazábal y Manuel Fal Conde son la contraposición dentro del carlismo de Tomás Domínguez Arévalo, conde de Rodezno. Éste domina la Junta Carlista de Guerra de Navarra y el Requeté. El enfrentamiento viene desde los inicios de la conspiración y se acentúa con la gira autónoma de Olazábal por Navarra y se agudizará con la Unificación.

El 12 de diciembre, Rodezno acompañado por dirigentes navarros se personará en Burgos para hablar con Franco. Le exponen que los que redactaron el convenio no le informaron bien y abusaron de su confianza, se quejan de que no estén incluidos

los prisioneros navarros y que se incluyan a personas de “*notoria y funesta actuación*”. Informado el 16, Fal Conde y Olazábal intercederán ante Rodezno para que rebaje su oposición, pero Franco, que no se niega al canje, deja que el tema madure.

El 30 de diciembre la Comisión del Gobierno Vasco vuelve a San Juan de Luz. Hasta el día siguiente no se volverá a reunir con Junod en el ayuntamiento de la localidad vascofrancesa. Junod les traslada la opinión del jefe del Gabinete Diplomático de Franco José Antonio Sangróniz: solo el arbitraje de Gran Bretaña (en Francia goberna el Frente Popular) y discrepan del apartamiento de jóvenes y militares, ya que todos deben ser canjeados. Los representantes franquistas llegarán a San Juan de Luz el 5 de enero, con las contraposiciones y las listas de canjeables.

Con un pacto firmado entre representantes de Franco y Mussolini, los italianos comenzarán su desembarco en España con militares, diplomáticos y espías. Sus servicios diplomáticos pronto se instalan junto al Cuartel General de Generalísimo y comienzan a generar una amplia información a su ministro de Asuntos Exteriores Gian Galeazzo Ciano, conde de Cortellazzo y Buccari, además de yerno del dictador Benito Mussolini. Para ello, Ciano organiza un servicio centralizado de información, tanto diplomática como militar: el Ufficio Spagna.

TODOS EN BUSCA DE LA NEGOCIACIÓN

El final del año 36 será frenético en otros frentes más allá del de Villarreal. Después de una tormentosa reunión en el mes de octubre entre el Papa y el representante de Franco, Antonio Magaz y Pers, marqués de Magaz, las espadas siguen en alto en El Vaticano. Para Magaz²¹², el comportamiento vaticano está influenciado por las opiniones antinacionales de Múgica, Pildaín, Vidal y Barraquer (apoyados por Gomá), del exnuncio Tedeschini, la CEDA y el lobby nacionalista vasco. Para El Vaticano las dudas permanecen: masones, represión sobre el clero nacionalista y la definición de hacia dónde va la España nacional, pues la ayuda nazi le inquieta y, para más incertidumbre, Franco no ha dudado de hablar del futuro de un “*estado aconfesional*”, aunque luego haya rectificado ante los dirigentes carlistas. Gomá se esforzará en tranquilizar El Vaticano, pero la Santa Sede seguirá renuente a reconocer

²¹² AMAE Vaticano R-602-3.

a Franco. Como hemos indicado, la solución es nombrar a Gomá como representante secreto, con la esperanza de consolidar su posición e influencia. Pero a éste se le acumulan los problemas.²¹³

Con motivo de la Navidad, el 24 de diciembre, José Antonio Aguirre, radiará a sus combatientes y a la población un largo discurso en el que destacará un párrafo, rápidamente multiplicado por la propaganda.

¿Por qué el silencio de la jerarquía?

Esto me lleva a tratar un punto delicadísimo, y lo he de hacer como católico práctico dentro de las normas de mi fe; pero ello no obstará a que con ruda y sincera libertad exponga con nitidez el sentir de la gran masa cristiana vasca, evitando toda veladura en bien de los principios. Afirma, como es notorio, que los sublevados han asesinado a numerosos sacerdotes y beneméritos religiosos por el mero hecho de ser amantes de su pueblo vasco. Triste testigo de estos hechos es Guipúzcoa. Ante la Sede Pontificia han llegado estas noticias. Y aquí, el Presidente del Gobierno de Euzkadi, católico, pregunta con el corazón dolorido: ¿por qué el silencio de la jerarquía?

Cuando es notorio y de público conocimiento que son desterrados violentamente sacerdotes vascos, llevándoles a tierras alejadas de la suya natal, y hasta los boletines eclesiásticos de las Diócesis vascas son obligados a disimular el destierro estampando en sus columnas que los interesados han dimitido, ¿por qué el silencio de la jerarquía? Y cuando numerosos católicos en la República española han preguntado si está obligado el católico a defender el régimen legítimamente constituido, ¿por qué silencia su respuesta la jerarquía? Y cuando la juventud vasca, interpretando rectamente la doctrina cristiana clásica del derecho de defensa, e incluso con las armas en la mano, contra la agresión injusta, y siendo esta juventud cristiana en buena parte, quiere encontrar, allá donde la justicia tiene su asiento, una voz que apruebe una conducta ajustada al derecho, ¿por qué calla la jerarquía?

²¹³ Gomá Dic.36 1-270.

¡Sacerdotes asesinados en tierra vasca ocupada por los facciosos, mientras los sacerdotes y religiosos son respetados en la jurisdicción ocupada por el Gobierno Vasco! ¡Sacerdotes desterrados del territorio vasco invadido por los facciosos, mientras en el territorio ocupado por el Gobierno de Euzkadi se celebra el culto, permaneciendo abiertos sus edificios! Es que el pueblo es siempre más comprensivo con aquellos que, siendo también hijos del pueblo, supieron cumplir con su deber, no siendo beligerantes, sino permaneciendo al lado del dolor de su pueblo.

En nombre del pueblo vasco, guardador del orden, de la justicia y del derecho; en nombre de la conciencia cristiana de tantos compatriotas míos, apelo al Padre de la cristiandad para que haga cesar este silencio.

Más desconocido es el párrafo final, al ser proclamado en euskera, destinado a sus gudaris y que no tiene una sola interpretación:

Nobles gudaris: alzad las armas y los corazones. Tenemos a los enemigos dentro de nuestra casa. Nuestros antepasados siempre expulsaron con brazo firme a los hombres que vinieron a nuestra Patria desde el extranjero. ¡Ah! Qué ejemplos tenemos en nuestra historia. Por ello no pereció nuestro pueblo. En la antigüedad eran muchos los pueblos. Los viejos escritos relatan cómo estos pueblos se debilitaron entremezclados, con la voluntad perdida y cayeron. Olvidaron su lengua, su sangre, y finalmente su ser (forma de ser). Hoy vienen nuestros enemigos a pisotear este nuestro querido pueblo. Han arruinado nuestro pueblo, nuestra lengua.

El día anterior, a las 12:55, *Colli*, más conocido en España por su otro apodo *Mancini*, remite un telegrama a Roma. *Colli* es el apodo italiano del general Mario Roatta, jefe del Cuerpo de Tropas Voluntarias (CTV) que Mussolini ha mandado a España en apoyo al Ejército de Franco. Su telegrama dice:²¹⁴

Resulta que Gobierno Bilbao ha hecho por vía indirecta acercamiento paz si se respeta autonomía vasca. alt. Gen Franco dispuesto aceptar rendición incondicional. alt.

²¹⁴ ASDMAE-US 12-36-18.

El mismo día 23, Nicolás Franco comunica a sus negociadores que uno de los hermanos Irujo está preso por “*comisario rojo*” y sobre los otros no hay problema para incluirlos en el canje.

Conscientes del varapalo de Villarreal y del hundimiento de la moral de los nacionalistas, los franquistas van a desarrollar una maniobra envolvente en El Vaticano: intentar conseguir convencer al Papa de que la paz está en sus manos. El medio es que condene a los nacionalistas vascos excomulgándolos por su colaboración con los comunistas. Magaz mediante orden telegráfica del día 25 tiene que plantearlo y para ello contará con la ayuda de la representación italiana ante la Sede Pontificia, que ha sido oportunamente impulsada desde España.

MUSSOLINI APOYA EL PACTO CON EL PNV

En paralelo, el mismo día 25 Mussolini telegrafía a Franco y a Colli/Mancini:²¹⁵

Franco hará bien en tener contactos con los vascos de Bilbao y si se tratase de algún tipo de autonomía de carácter administrativo no debería a priori rechazar negociaciones al respecto, a fin de estabilizar aquel frente y converger contra los rojos con el total de las fuerzas.

Franco se reunirá con el encargado de negocios italiano, pues no hay embajador acreditado a la fecha. El día 26 le informa de la necesidad del apoyo italiano ante El Vaticano, dada la difícil situación de Magaz por su enfrentamiento con el Papa. Una situación que es absolutamente incomprendida en la España nacional volcada en la defensa del catolicismo y que cuenta con la ascendencia del Gobierno italiano sobre El Vaticano “*para obtener, de una forma u otra, una declaración pontificia de reprobación*”.²¹⁶

El día 29, el embajador italiano en la Santa Sede Bonifacio Pignatti Morano di Custoza, realizará la gestión solicitada ante el cardenal Pacelli con el fin de que “*intervenga inmediatamente, enviando a aquel lugar unos encargados de su confianza*

²¹⁵ ASDMAE-US 12-36.

²¹⁶ ASDMAE-US 12-36 b.

para inducir a los vascos a cambiar su actitud y poner fin a su connivencia con el comunismo español e internacional".²¹⁷

Pacelli toma nota de la petición y se compromete a presentarla a Su Santidad. Aprovechando la reunión, le trasmite al embajador una serie de comentarios que éste traslada inmediatamente a su ministro y a España:

Ha observado que el General Franco trata demasiado militarmente asuntos para los cuales sería más deseable un mayor sentido político. El Purpurado ha añadido que, en principio, los vascos han buscado un acuerdo con Franco y se han puesto de la parte de los rojos (los que han hecho fáciles promesas) solo después que el Gobierno de Burgos había hecho imposible el compromiso a causa de sus exigencias intransigentes.

El Secretario de Estado ha seguido textualmente diciendo que "esto no disculpa el delito que los vascos estaban cometiendo, porque ellos cometen de hecho un crimen ayudando a los rojos", pero servía de alguna manera de explicación y de comentario a los sucedidos. El Cardenal ha deplorado también la expulsión del Obispo vasco de Vitoria por parte del Gobierno de Franco, mientras con un poco de habilidad la acción de aquel Prelado hubiera podido ser utilizada para tener una puerta abierta hacia los vascos.

Por lo que se refiere a la borrascosa entrevista del Marqués Magaz con el Papa, el Secretario de Estado me ha dicho que el Marqués generalmente pone, en el tratamiento de los asuntos, una desagradable forma de rudeza, la cual si es soportada por él (el Cardenal) no es tolerada por el Pontífice.

He insistido con el Cardenal Pacelli para que la Santa Sede envíe a aquel lugar unos emisarios tuyos con el encargo de abrir los ojos a los vascos y para persuadirles a no tener fe en las falaces promesas y en las lisonjas de los rojos. La Santa Sede puede actuar especialmente sobre el clero para que haga obra de persuasión con el pueblo engañado.

²¹⁷ ASDMAE-US 12-36-12,13,14.

La contestación vaticana llegaría al día siguiente a través del embajador:²¹⁸

El Cardenal Secretario de Estado me ha dicho que el Papa no es ajeno a presionar sobre los vascos para que muden de actitud, pero él está convencido que se haría un hueco en el agua si no puede dar al pueblo vasco unas garantías sobre las intenciones del Gobierno de Burgos.

El Pontífice pide, en consecuencia, saber cuáles son las concesiones que el Gobierno de Franco está dispuesto hacer a los vascos.

Una vez obtenida esta respuesta, de urgencia y en la suposición que esa contenga una base seria para ulteriores negociaciones, será quizás oportuno que el Gobierno de Burgos envíe a Roma un agente secreto suyo, debidamente autorizado, para ulteriores negociaciones.

Por su parte, la Santa Sede tiene lista la persona que considera apta para llevar a cabo en aquel lugar, una acción eficaz sobre los vascos.

El Cardenal me ha dicho confidencialmente que él había propuesto hacer partir enseguida la persona en cuestión, pero el Papa había objetado que era necesario ofrecer algo a los vascos.

No habría esperanza de llegar a resultados concretos yendo hacia los vascos con las manos vacías.

En la audiencia de ayer el Marqués de Magaz ha pedido que el Pontífice anuncie una solemne excomunión a los vascos que rehúsen obedecer las amonestaciones papales. La idea fue abandonada por ser considerada ineficiente.

En respuesta a una pregunta del Cardenal, le he dicho que le informaré cuando pueda.

El periodista socialista Francisco Cruz Salido se incorpora al diario socialista bilbaíno “*El Liberal*” de Indalecio Prieto. Inicia una campaña para poner en contraste

²¹⁸ ASDMAE-US 12-36-16 y 17.

la falta de solidaridad de los nacionalistas con el Frente Popular en los diversos frentes de la guerra, criticando el particularismo vasco. El lehendakari Aguirre lo interpreta como un enviado directo del Gobierno de la República para limitar el alcance de su autonomía.

Pero en Valencia, también hay sospechas de las negociaciones de los canjes. Hoy desgraciadamente no tenemos acceso a archivos republicanos que nos permitan tener un mejor criterio de la opinión del Gobierno de Valencia, pero en cualquier caso los malentendidos obligan a José Antonio Aguirre a intentar tranquilizar a Indalecio Prieto. Así, le escribirá el 29 de diciembre que “*se interpretó mal en Valencia el sentido del canje de prisioneros. Nosotros no pensamos, como es natural, hacerlo directamente con los fáciosos*”.²¹⁹

Con el fin del año, Franco debe tomar otros caminos porque, tras el fracaso al asalto a Madrid, la guerra de columnas ha terminado y después del invierno la guerra será diferente. Aunque ascendido a la Jefatura de los nacionales es consciente de que por ahora es un “*primus inter pares*” entre los militares y que el Frente Popular tiene más medios militares, ya sean aéreos navales o terrestres, lo que va a dar cierta ventaja a los republicanos. En el plano político, sus aliados son radicalmente diversos y diferentes entre sí, con unos carlistas federalistas y ultracatólicos, unos falangistas unitaristas y no excesivamente preocupados por la religión, y con una derecha de la CEDA que se ha disuelto como un azucarillo, con los monárquicos alfonsinos que ni existen ni se les espera. Ni siquiera están de acuerdo en si el próximo Estado será una Monarquía o una República. Y en el plano económico controla la España rural y cerealista, pero no tiene ni fábricas ni reservas monetarias ni siquiera materias primas para poder comerciar.

Para ganar la guerra, Francisco Franco, apoyado en su hermano Nicolás y en su cuñado Ramón Serrano Súñer, pone en marcha una política orientada a conseguir la unidad militar, la unidad política y un Estado basado en una economía real.

Franco decide postergar el asalto a Madrid y preparar la ofensiva sobre el Norte, consciente de la división militar y política entre asturianos, santanderinos y vascos, de la imposibilidad de que puedan recibir reservas y suministros, y de la importancia que tanto por población como por ser la primera región industrial de España puede ofrecer al esfuerzo bélico de los nacionales.

²¹⁹ G. Euzkadi AGMAV C.69 Cp 6 D1- 11 a 16.

FRANCO, PACTO PREVIO CON EL VATICANO

Decidido el giro de la guerra, la puerta de la cornisa cantábrica es Vizcaya.

Pero antes decide cerrar un frente recibiendo a Gomá en Salamanca. Allí acuerdan resolver las cuestiones enquistadas con El Vaticano.

Pendiente del reconocimiento oficial que permita cerrar un Concordato, Franco dará la orden de respetar la libertad y atribuciones de la Iglesia. Gomá escribirá a Pacelli el 31.²²⁰

Para el posible caso de interferencia o colisión en el ejercicio de las respectivas atribuciones de la Iglesia y el Estado Español, el Jefe del mismo da a la Santa Sede la seguridad de que no procederá en forma unilateral, sino que los asuntos que surgieran de índole mixta se tratarán siempre de acuerdo con las autoridades eclesiásticas.

Concretando el criterio anterior a los dos casos sometidos hoy a la consideración de la Santa Sede, el Jefe del Estado Español declara:

a) Que con respecto al nombramiento de Obispo de Canarias en la persona de Antonio Pildaín Zapiáin, no tiene inconveniente ninguno en que se proceda a la Consagración de dicho prelado, habida cuenta de que no aparecen contra él, cargos probados de orden político y haberse hecho el nombramiento con antelación al actual movimiento nacional;

b) Que no insiste en el concepto de renuncia de la Sede de Vitoria por parte de su actual Obispo el Excmo. Sr. D. Mateo Múgica Urrestarazu, si bien por la exacerbación de las pasiones políticas en aquella Diócesis, cuyo territorio está todavía sometido a las duras condiciones de una guerra en que luchan aquellos diocesanos con el Ejército nacional, siendo de temer en su día graves re-

²²⁰ Gomá. DIC 36 1-302.

presalias, y porque el poder civil no podría hoy garantizar la seguridad personal de dicho Sr. Obispo, ruega a la Santa Sede que se difiera sine die el regreso a España de dicho Prelado y la consiguiente ausencia de su Diócesis.

c) Con respecto a los sacerdotes vascos tachados de nacionalistas y cuyo traslado a otras Diócesis se había propuesto por el Sr. Gobernador Civil de la Provincia de Guipúzcoa, de acuerdo con el Gobierno de Burgos, el Excmo. Sr. Jefe del Estado Español declara no tener noticia del hecho gubernativo y que reclamará las informaciones del caso, confiando a la discreción del Emmo. Sr. Cardenal de Toledo el encargo de agenciar este asunto personalmente con aquellas autoridades y el Ordinario de la diócesis de Vitoria, con la seguridad de que, salvando toda dificultad de orden civil, encontrará en todas las autoridades perfecta colaboración para el logro de un acuerdo pacífico ventajoso a los intereses de todos.

d) Reconociendo el Jefe del Estado Español que la actual legislación no está en varios puntos en conformidad con las doctrinas de la Iglesia ni en consonancia con las exigencias de la conciencia de la mayor parte de los españoles, se complace en ofrecer a la Santa Sede el propósito de modificar o derogar aquellas leyes que por su letra o su tendencia están disconformes con el sentido católico. Para ello aprovechará las coyunturas favorables y procederá en todo de acuerdo con la Santa Sede o sus representantes esperando su colaboración para su máxima conformidad con el dogma y moral de la Iglesia y con las cristianas y tradicionales costumbres de nuestra nación.

e) El Jefe del Estado Español, en su anhelo de la prosperidad de su querida Patria, se atreve a esperar de la Santa Sede, que tantas pruebas tiene dadas de su amor a España, su concurso moral y espiritual valiosísimo para la solución de aquellos problemas que, aun siendo de orden político o civil, se rozan en algún aspecto con los altos intereses del espíritu, que tuvieron siempre en la Santa Sede sabia orientación y decidida defensa.

En carta aparte y fuera de protocolo me permito hacerle al Emmo. Sr. Cardenal Secretario dos insinuaciones, que traducen

un aspecto nuestra conversación. Es la primera sobre la conveniencia de que se aproveche la primera coyuntura para un reconocimiento oficial, y público del Gobierno de que V.E. es cabeza. La segunda es sobre el nacionalismo vasco y la conveniencia de que de nuevo, y en la forma que la Santa Sede creyese oportuno, se desautorice el contubernio de los católicos vascos con el ejército rojo.

Por mi parte, y tomando motivo del discurso recientemente pronunciado por el jefe del nacionalismo Sr. Aguirre, pienso escribir una carta abierta a dicho señor puntualizando algunos extremos en que se incurre en equívoco en dicho discurso. Le daré noticia de lo que haga”.

8. EL 4 DE ENERO DE 1937 Y LA INTERVENCIÓN VATICANA

AVANZANDO EN LA NEGOCIACIÓN

1937 comienza con el deseo de Franco de que El Vaticano respalde la posición política de su gobierno y, al mismo tiempo, consiga resolver el problema nacionalista. Para ello, va a pedir el apoyo de Italia aprovechando las buenas relaciones entre el Gobierno de Mussolini y la Santa Sede. El primer día del año, el ministro de Asuntos Exteriores Gian Galeazzo Ciano informa a su embajador ante Franco que adopte la sugerencia de Mussolini de concesión de una autonomía administrativa. En opinión del Duce, esta propuesta no debía ser rechazada a priori, garantizaría la estabilidad del frente del Norte para concentrar las fuerzas sobre Madrid y permitiría seguir gestionando un apoyo del Papa a la negociación.

Paralelamente a las gestiones italianas, Franco presiona a través de Gomá al Vaticano transmitiendo éste el deseo de reconocimiento oficial al Gobierno de Franco. Asimismo, informa que se han entablado negociaciones oficiales para el final de la lucha entre nacionalistas vascos y sublevados. Franco cree que una desautorización de la Santa Sede a los nacionalistas ayudaría a un entendimiento.

Según cuenta Pacelli en una carta del 1 de enero, Gomá se ha ofrecido como mediador o ha sugerido la posibilidad de trasladar a Múgica a Roma para que desde allí reitere la pastoral de agosto. Por otro lado, Gomá propone sin muchas esperanzas una carta colectiva de los obispos en respuesta al discurso de Navidad del lehendakari José Antonio Aguirre en el que ha apelado a la jerarquía eclesiástica.

Previendo el desarrollo de las negociaciones, a petición de Gomá, el provincial de los jesuitas en la provincia de Loyola (a la que pertenece el País Vasco), el padre Rufo Mendizábal, propone los nombres de tres negociadores con los nacionalistas vascos²²¹. Son tres padres jesuitas: Francisco de Borja Virmanos, Vicente Garamendi y Julio Pereda. Es elegido el padre Pereda, burgalés y rector del Colegio de los Jesuitas de San Sebastián. Pereda, formado desde su infancia en Orduña, Loyola y Oña, conoce a la perfección la problemática vasca. Según cuenta Fernando de Meer en su libro “*El PNV ante la guerra de España*”, fue elegido personalmente por Franco al estar éste interesado en que su representación fuera con “*personas de toda solvencia moral*” y, a ser posible, un sacerdote. Franco le obligó a jurar que nunca revelaría el contenido de las negociaciones, que con la compañía de Antonio González y Martínez de Olaguibel, director del periódico católico “*La Gaceta del Norte*”, mantuvo principalmente con el diputado nacionalista Julio Jáuregui. Todo apunta a que Julio Pereda cumplió su juramento y únicamente, a través de Gomá, vislumbramos parcialmente esta negociación envuelta en una teórica negociación sobre rehenes.

Después de la derrota de Villarreal de Álava, las masas nacionalistas empiezan a dudar. Entre sus dirigentes comienzan a suscitarse divergencias que se mantendrán durante toda la guerra, entre los llamados “*negociadores*”, instalados en Francia: Horn, Ganuza y Camiña, que apoyan a Julio Jáuregui, y los denominados “*gubernamentales*”, entre otros, Aguirre, Irujo, Leizaola y Lasarte. Los nacionales van a presionar sobre los “*negociadores*” que intentarán servir de puente con los “*gubernamentales*”.²²²

4 DE ENERO: LA NEGOCIACIÓN BAÑADA EN SANGRE

El 4 de enero de 1937, sobre las tres y media de la tarde, veintidós aviones nacionales (nueve bombarderos y trece cazas) se hicieron presentes sobre el cielo de Bilbao, dirigiéndose hacia El Abra con el objetivo de bombardear la zona industrial y las baterías antiaéreas. Abrieron fuego y la batería de un submarino fondeado en la Benedicta de Sestao alcanzó a uno de los trimotores, el cual cayó con su piloto cerca del Arraiz (Alonsótegui) falleciendo en el acto. El telegrafista cayó en el Valle de Asúa, donde un piloto republicano le salvó la vida pistola en mano, después de un

²²¹ Gomá. Ene 37 2-10.

²²² CGG AGMAV C2560. Cp 12-4, y C2907 Cp I 10.

aterrizaje forzoso. El tercer miembro de la tripulación del avión abatido cayó en Torre Urízar (Bilbao), donde una multitud le estaba esperando. Los aviones nacionales se retiraron sin descargar sus bombas sobre la Ría de Bilbao²²³ y se enfrentaron con aviones republicanos a la altura de Galdácano, derribando dos cañones republicanos.

El piloto caído en Torre Urízar desenfundó su pistola para defenderse de la multitud que le atacaba matando a dos de sus agresores. Moriría acribillado a balazos y su cuerpo fue arrastrado como un trofeo de guerra por las calles San Francisco y Bai-lén hasta la sede de la Consejería de Gobernación, ubicada en la Sociedad Bilbaína, en la calle Navarra, y posteriormente por toda la Gran Vía hasta descuartizar el cadáver.

La turba compuesta de trescientas o cuatrocientas personas, al grito de “*vamos a las cárceles, vamos a vengar Villarreal*”, se dirigió sobre las cuatro y media a las cuatro cárceles habilitadas por el Gobierno Vasco, en aquel momento a las afueras de Bilbao. En el hoy barrio bilbaíno de Santutxu, se encontraban la Cárcel de Larrínaga, la Casa Galera, el Colegio de los Ángeles Custodios y el convento del Carmelo, prisiones de guerra a las que, en el mes de diciembre, se habían trasladados entre 2.500 y 3.000 prisioneros para evitar las matanzas e insalubridad que habían sufrido en los barcos-cárcel. En una dantesca historia, al Gobierno Vasco encabezado por Aguirre y Monzón se les escapó la situación de las manos y fueron incapaces de recuperarla en horas. Los guardianes abandonaron sus obligaciones y abrieron las puertas a las tropas enviadas por el Gobierno Vasco: *1ª Compañía 7º Batallón de la UGT y el “Malatesta”* de la CNT. En vez de proteger a los presos, se dedicaron a fusilarlos en masa, los ertzainas enviados desde Guecho para hacerse cargo de la situación se dedicaron a dirigir el tráfico y a aislar las prisiones durante los fusilamientos, los presos del Carmelo atrincherados en los pisos superiores y tejados rechazaron dos asaltos de los milicianos con botellas y bombillas, frente a fusiles y granadas, y los fusilamientos en el resto de las cárceles siguieron hasta las nueve de la noche cuando se personaron tres consejeros del Gobierno Monzón (PNV), Astigarragabía (PCE) y Gracia (PSOE), que hicieron cesar los asesinatos, aunque hubo alguno hasta delante de ellos.

Las prisiones estaban a diez minutos de las sedes del Gobierno, e incluso una parte del Carmelo era acuartelamiento de gudaris. La matanza no concluyó hasta que no se personaron los gudaris al mando del comandante Gorrochategui.

²²³ La descarga de las bombas, no produjeron ningún muerto, siendo 6 las personas heridas. Obras Completas de Jesús M^a Leizaola Tomo 1 pág. 784, recoge el listado nominal.

El Gobierno vasco nombró a Julio Jáuregui como juez especial e instruyó un sumario en el que declararon desde el lehendakari y los consejeros personados en las cárceles hasta numerosos presos, pasando por responsables policiales y militares. En marzo, Jáuregui dictó auto de procesamiento contra 61 personas y lo elevó al Tribunal Popular de Euskadi. Por un conflicto de jurisdicción la vista del juicio se retrasó y no llegó a celebrarse por la caída de Bilbao en junio.²²⁴

El número de asesinados fue de 208 personas, cuya relación es la siguiente: Jesús Casado Iturreta, Manuel García Temiño, Máximo Gutiérrez y Gutiérrez, José Ramón Isasi Aldama, Francisco Morán González, Emilio Sáiz Barco, José García Cobos, Fernando García Ugalde, Juan Olavarrieta Bengoechea, Anastasio Martínez Aragón, Joaquín Adán Satué, Felipe Aguirre Goitia, Domingo Aldecoa Apoita, Domingo Alonso Rueda, Leto Andéchaga Bilbao, Teodoro Arín Valencia, José Bermúdez Bermúdez, Camilo Blas Márquez, Rafael Caamaño Touchard, Valeriano Calzada Peña, Eligio Calleja González, Carmelo Camacho Parrilla, José Antonio Canda Landáburu, Martín Carballo Michelena, Carmelo Castillo Unda, Juan Ciria Navarro, Ángel Cortés Temiño, Pedro Cortés Temiño, José Cubillas Urruticoechea, Ismael Díaz Hidalgo, Joaquín Díaz Romero, Emilio Diego Merino, Marcos Echeita, Pedro Egúllor Attridge, Ignacio Emparán Arteaga, Néstor Fernández Manzanos, Antonio Galíndez Egúllor, Julio Gallego Sánchez, José Goicoechea Aguirrechu, Luis Goicoechea Latasa, Antonio Gómez Arce, José Gómez de Obregón, Adolfo González Careaga y Urquijo, Juan Ramón González Olaso, Lino Guantes Miguel, Miguel Gutiérrez Barrio, Juan Salvador Huertas Villanueva, José Ipiza Olamendi, Ángel Jara Carrillo, José Mª Juaristi Landaide, José Mª Lámbarri Iparraguirre, José Mª Lizarralde Epalza, Fernando Llaseras y Adán de Yarza, Juan Manuel Marco Inchaurza, José Ramón Martró Centenera, José Mejuto Aulestia, José Luis Mogrovejo Rebollo, Paulino Muñoz López, Eugenio Ochoa de Alda Beriáin, Juan Ochoa de Alda Beriáin, Ángel Ochoa de Alda y F. de Quincoces, Silverio Ochoa de Alda y F. de Quincoces, Rafael Olazábal Yhon, Francisco Posada Martínez, Juan José Puras de la Resilla, Aurelio Quintanal Suárez, Javier Quiroga Posada, Joaquín Rada Larman, Ulpiano Rodríguez García, Ramón San Emeterio Herrero, Lucas Santa María Gámiz, Ramón Sebastián Iranzo, Félix Segovia Galán, Gabriel Soto Casado, Luis Alberto. Soto Gómez Calderón, Silvino Tarrero Gutiérrez, Félix Torcal Albizu, Manuel Ulloa González, Guillermo Untarán Llano, Severo Unzúe Donamaría, Juan Zubizarreta Unamuno, Roque Mendía Ruiz de Asúa, Leoncio Goyenaga Butrón, Cayetano Linaza Eguiarte, Sotero Rodríguez

²²⁴ AHN Salamanca PS Madrid 175, 1566, contiene parcialmente el Sumario redactado por Julio Jáuregui, y AHN Salamanca PS Barcelona C.812, el expediente instruido por Prisiones del Gobierno Vasco. Así mismo, Auditoria del Ejército de Ocupación. AHN Causa General Vizcaya Lej.1.333 Pz. Principal.

guez Rodríguez, Ángel Allende Castaños, Gabriel Coterón Gándara, Luis Miquelena, José Miguel Oregui Bediaga, Juan Miota Garitaonandía, José Rodríguez Espina, Francisco Bastarán Arrillaga, Fabián Basozábal Arruzazabala, Carlos Acha Aldecoa, Fidel Arrien Gueréquiz, Martín Echevarría Olavarría, Félix Basozábal Arruzazabala, Juan Landa Pérez, Argimiro Aparicio Contreras, Julián Castro Landaida, Fernando Jalón Garcés, Ángel Chabes Aguirre Goitia, Pedro González Llaguno, José M^a Pérez Diez, Vicente Rivas Gómez, Zoilo Aguirre Elorduy, Ángel Andrés Pérez, Primitivo Espejo Osante, Francisco Estévez García, Ricardo Lorenzo Crespo, José Zabalza Urbe, Juan Bautista Rodet Villa, Ignacio Aristizábal Echevarría, Gabriel Araistegui Múgica, Julián Azcárraga Barrutia, Antonio Aizpiri-Iriondo, Melitón Izaguirre Arri-zabalaga, Alfredo Muñoz Chao, Modesto Santos Achurra, Luis Uría Sasieta, Andrés Uríbarri Ibáñez, Juan Zaragozano Guisasola, Pío Gárate Aguirregomezcorta, Sabino Ruiz Faces, José Miguel Salaverría Arrizcorreta, Ignacio Echevarría Elorza, Eduardo Gordoa Amézola, Mariano Palenzuela Arias, Eusebio Arruabarrena Azcue, Ignacio Isase Isase, José Joaquín Loinaz, Sebastián Yarzábal Irazu, Luis Astrain Mongelos, Francisco Carrere Azcarreta, Bernardo Elio Elio, Nicolás Escauriaza Fabre, Saturio Eyarra Casio, José Miguel García Aznar, José Miguel Gavilán Pla, Fernando Gómez Arteche y Martínez de Velasco, Eugenio González Piqueras, Antonio Ibáñez Ongáiz, Miguel Leoz Reta, Ignacio Nava Aguirre, Juan Olazábal Ramery, José Orueta Ribero, J. José Prado y Ruiz de la Calle, Miguel Rubio Lasheras, Graciano Sáez Zubía, Miguel Salcedo Rico, Juan Bautista Tejada Sáez Prado, Alvaro Villota Baquiola, Justo Zabalo Guillerna, Juan Martín Ezcurdia Lizaso, Rafael Garayalde Lecuona, Víctor Imaz Usá-tegui, Víctor Iturbe Aldama, Emilio Zuluaga Iturbe, Simón Mondragón Iruazuegui, Benito Landa San Pelayo, Juan Plágaro Guinea, Víctor Aspiazu Aguruza, Víctor Murga Álava, Mariano Gómez Martínez, Pedro Molinuevo Izaguirre, S. Manuel Ola-varrieta L. de Calle, Luis Orbea Gorostiaga, Pablo Urquiza Bea, Esteban Abásolo Ibarguchía, José Antonio Arámburu Aristimuño, Juan Arriola Beristáin, Juan Arroyo Medina, Félix Alza, Domingo Digón Fernández, Antonio Garmendia Amenabarre, José María Gavilán Díez, Lorenzo Gil Vides, Ramón Gómez Pérez, Constantino González Llanos, Manuel Gregorio Urquijo, Benito Inchaurrandieta Isasa, José In-chaurrandieta Isasa, José María Isasmendi Egaña, Simón Landa Prestamero, Víctor Larrázabal, Melchor Lizárraga, José Martín Sagrado, Amador Maestre, Antonio Mediáñez, Mariano Menéndez Papelo, Eduardo Molano Aso, Carlos Ochotorena La-borda, Santiago Pedro García, Santiago Pérez García, José M^a Pérez Aldecoa, Emiliano Pérez Huertas, Juan Quintana Morel, Constantino Reigadas Villate, Juan José Rivas, Juan Román Gil, Sebastián Sasábal Irazo, José María Sasieta, Rafael Ta-berna Roteta, Eugenio Torresagasti Rodríguez, José Uceda Valderrama, Miguel Una-muno Erehaga, Ramón Urbistondo Zabilde, Luis Villanueva, Juan Zubala Erleaga, Lázaro Zubiaurre Elustondo, Ramón Comas Pérez, Doroteo Doulo Irujo, Francisco Martínez Aguilar, Andrés Razquín Marín, Javier Avellano Dihinx, José M^a Arellano

Dihinx, Ricardo Álvarez Espejo y Esteban G. de Castejón, Francisco González-Camino y Aguirre, Francisco Quijano y González-Camino, Luis Checa Toral, Felipe Velasco Sáez, Joaquín Brena Ortiz, Pedro San Martín Salazar, Cesáreo Gárate Urízar, Gregorio Alzaga Villabeitia, Isaac Llorente Eciolaza y Rogelio Puente San Juan.

El catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco José Luis de la Granja, en su libro “*El oasis vasco. El nacimiento de Euskadi en la República y la Guerra Civil*”, alcanza la cifra de 224 presos muertos al incluir a los heridos muertos en días posteriores: 6 del Carmelo, 53 de la Casa Galera, 57 de Larrínaga y 108 de los Ángeles Custodios.

Lo más sorprendente es el silencio de los servicios nacionales de información con informes tan abundantes sobre otras cuestiones. Ningún servicio recoge información sobre estos sucesos, lo que induce a pensar que han sido cuidadosamente expurgados a efectos de la historia.²²⁵

El dato principal, al igual que en el asalto a los barcos-cárcel, es que los asesinatos son consecuencia, no de una acción de multitudes incontroladas, sino que son cuidadosamente ejecutados por el 7º Batallón de la UGT, el cual se presenta voluntario para “defender” las cárceles. Tras posicionarse en todas ellas, sus milicianos proceden a fusilar reclusos ordenadamente por sus secciones y a la orden de sus oficiales o suboficiales, además de participar en el saqueo de ropa y objetos personales de los presos (incluidas piezas dentales de oro), especialmente en los Ángeles Custodios.

Durante los sucesos, a media tarde, el director de Larrínaga se personó en la sede del Gobierno en el despacho de Aguirre. Este llamó, delante de él, al jefe de la fuerza para que parase, siendo contestado por el oficial que pararía cuando no quedase un fascista. Aguirre tampoco dio orden a la *Ertzaña* de usar la fuerza, según su propia declaración.

Los milicianos que participaron en las matanzas y robos, cuyas declaraciones si existieron no constan como tampoco las de sus jefes –según el testimonio de algunos ertzauñas- estaban convencidos de que ejecutaban “órdenes del alto mando”, “órdenes terminantes y superiores”. El oficial al mando permanecerá hasta el día siguiente en la prisión de los Ángeles Custodios para supervisar el levantamiento de cadáveres y

²²⁵ Gomá Feb.37 3-59, dice que ha informado sobre esta matanza al Vaticano, pero dicho informe no está ni en su archivo ni en El Vaticano.

el traslado de heridos. Es evidente que cumplía órdenes y perfectamente identificado no fue incluido en el sumario.

El Gobierno vasco no se atrevió a proceder contra él. Hasta las 3 de la tarde del día siguiente, los milicianos y sus jefes permanecían en las prisiones, siendo desalojados a esa hora por la Ertzaña, previo “*emplazamientos de ametralladoras*” en el exterior.²²⁶

EL FIN DEL PRIMER INTENTO

El día 5, la comisión del Gobierno Vasco se presenta en San Juan de Luz, pero no aparecen ni el doctor Marcel Junod ni los nacionales. A la tarde siguiente, a las siete, Junod se reúne con la delegación del Gobierno Vasco en el Hotel Euskalduna de San Juan de Luz -según la versión de Leizaola- y allí les comunica que los nacionales rehúsan pactar con el Gobierno vasco un canje general porque lo consideran un privilegio, reconociendo que sí lo harían con el Gobierno de la República y dejando la puerta abierta a canjes individuales o de grupos pequeños. En la mañana del día 8, Álvaro Caro se reúne con sus interlocutores de nuevo a pesar de la negativa oficial. Franco está de acuerdo con que el canje se realice, pero con otras condiciones: sin cláusulas ni papeles, cada parte entregaría a la Cruz Roja la lista de los rehenes que estaba dispuesto a entregar y, después de conformidad entre las partes, se haría el canje.²²⁷

Paralelamente el mismo día 8 de enero se produce un hecho trascendental para el Gobierno Vasco, agotados los depósitos de metálico que el Banco de España tenía en Bilbao y San Sebastián, el Gobierno de la República con su aval, concede a través del Banco de España y del Banco de Crédito Local un préstamo de 550 millones de pesetas de la época. De esta cantidad a la caída de Bilbao se habían consumido 535, más las reservas y monetario de la banca y particulares, así como 148 millones emitidos por el Gobierno Vasco con el respaldo del Banco de España.²²⁸

²²⁶ Cesar Jalón “El Cautiverio Vasco” pág. 231.

²²⁷ Obras Completas de Jesús María Leizaola. Pág. 756.

²²⁸ José Larraz. “Estudio sobre la restauración de la comunidad dineraria española (Guerra civil 1936-1939)” pág. 16, citado por Roberto G. Alvarez. “Historia Económica del País Vasco-Navarro” pág. 561 (nota 2453 y 2454) y 570.

Para el cálculo a valores actuales (Euro 2010), una peseta de 1936, sería equivalente a 18,02 euros según “capacidad relativa real de gasto” o 1,78 euros según “índices de precios”. Sánchez Asiaín, José Ángel O.C. pág. 949.

En ese momento 100 pesetas republicanas eran equivalentes a 86.35 francos franceses, las 100 pesetas nacionales eran equivalentes a 130.21 francos. Los nacionales, sin reservas de oro, recurrieron a un crédito para financiar la guerra de 7.500 millones. Los republicanos, además de las reservas de oro, a 23.000 millones.²²⁹

El 10 de enero, el Gobierno Vasco, sin ofrecer todavía una versión oficial de los asaltos a las cárceles de Bilbao, echa la culpa de los acontecimientos del día 4 a agentes al servicio del fascismo. Casualidad o no, provocado o no por Madrid, las matanzas se produjeron con un objetivo: sabotear las negociaciones incipientes.

Desconocemos las consecuencias de estos hechos, pero su existencia -perfectamente conocida por los nacionales- no es usada como argumento por Magaz, quien vuelve a presionar a Pacelli para una condenación de los católicos nacionalistas vascos, ni por Gomá, que comunica a monseñor Múgica la redacción de la respuesta al discurso del lehendakari Aguirre del 22 de diciembre.

Nuestra impresión es que estos olvidos no son casuales, más bien se corresponden con una información recibida.

El 11 de enero, Pacelli decide contestar tanto a Gomá como a Magaz, sobre sus peticiones de condena a los nacionalistas vascos, en su condición de católicos, por su colaboración con los comunistas. Mientras a Magaz no le contesta explícitamente, a Gomá le indica que ya dicha unión ha sido condenada por los obispos de Vitoria y Pamplona sin ningún resultado. Ahora bien, si Franco “*se decidiera a hacer alguna concesión a las aspiraciones de los vascos*”, desde El Vaticano se “*tomaría la cosa con la más diligente y atenta consideración*”. Pacelli sigue pensando en Múgica como negociador.²³⁰

Dos días después, Gomá remite a Aguirre su carta abierta a fin de “*aclarar algunos puntos de su discurso*” y con el deseo de que su redacción sirva para “*que pronto alboree la paz en Vizcaya*”²³¹. El cardenal le contesta como jerarquía y cabeza de la Iglesia en España, aunque no le recuerda el acatamiento que el PNV debe a la autoridad de la Iglesia y le pide explícitamente que dé a esa misiva “*la máxima publicidad*”. Como se puede suponer, la carta jamás fue publicada ni comentada en los periódicos de Bilbao.

²²⁹ Roberto G. Alvarez, “Historia Económica del País Vasco-Navarro” pág. 558 y ss.

²³⁰ Gomá. Ene 37 2-51, y AMAE Vaticano R 602 3.

²³¹ Gomá Ene 37 2-75.

OTRO INTENTO: LA CARTA DE GOMÁ A AGUIRRE

La carta abierta tiene una amplia extensión y en ella se tratan, con lenguaje eclesiástico, diversas cuestiones planteadas por Aguirre. Una de las principales es la acusación de Aguirre sobre el silencio de la Jerarquía ante el asesinato de numerosos sacerdotes y religiosos por ser amantes del pueblo vasco. Ante esa acusación, Gomá apunta que ha lamentado el hecho “más que nadie”.

No discuto sobre adjetivos, sólo hago una reflexión sobre el hecho de la muerte violenta de unos sacerdotes vascos. Más que nadie hemos lamentado el hecho. El fusilamiento de un sacerdote es algo horrendo, porque lo es de un elegido de Dios, situado por este hecho en un plano sobrehumano, adonde no debiese llegar ni el crimen, cuando lo hay, ni las sanciones de la justicia humana que suponen el crimen. Pero también lamentaríamos, profundamente, la aberración que llevara a unos sacerdotes ante el pelotón que debiese fusilarlos, porque el sacerdote no debe aparecerse de aquel plano de santidad, ontológica y moral, en que le situó su consagración para altísimos ministerios. Es decir, que si hubo injusticia, por la parte que fuese, la deploramos y la reprobamos, con la máxima energía. No creemos que la haya en amar bien al propio pueblo; por esto nos resistimos a creer que algunos sacerdotes hayan sido fusilados por el mero hecho de ser amantes de su pueblo vasco.

Prosigue ante la acusación de silencio:

Yo le aseguro, señor Aguirre, con la mano puesta sobre mi pecho de sacerdote, que la jerarquía no calló en este caso, aunque no se oyera su voz en la tribuna clamorosa de la prensa o de la arenga política. Hubiese sido menos eficaz. Pero yo puedo señalarle el día y el momento en que se truncó bruscamente el fusilamiento de sacerdotes, que no fueron tantos como se deja entender en su discurso. Y como el lamentable hecho se ha explotado en grave daño de España -nos consta- y conviene, en estos gravísimos momentos, que se pongan las cosas en su punto, yo le aseguro, señor Aguirre, que aquellos sacerdotes sucumbieron por algo que no cabe consignar en este escrito, y que el hecho no es imputable ni a un movimiento que tiene por principal resorte la fe cristiana de la que el sacerdote es representante y maestro, ni a sus dirigen-

tes, que fueron los primeros sorprendidos al conocer la desgracia. Deje a la jerarquía, señor Aguirre, para la cual el sacerdote es la niña de sus ojos y la prolongación de su propio ser oficial y pública.

Gomá aprovecha la acusación para reenvíarsela a Aguirre. Él ha intercedido y ha conseguido parar las ejecuciones.

“En cambio, deje que le pregunte a mi vez, señor Aguirre: ¿Por qué su silencio, el de usted y el de sus adictos, ante esta verdadera hecatombe de sacerdotes y religiosos, flor de intelectualidad y santidad de nuestra clerecía, que en la España roja han sido fusilados, horriblemente maltratados, por muchos miles, sin proceso, por el único delito de ser personas consagradas a Dios?”

Es indudable que José Antonio Aguirre y numerosos miembros del PNV, en su condición de católicos, tuvieron que sufrir en sus conciencias un terrible dilema moral y espiritual.

Para Antonio Montero Moreno, arzobispo de Mérida (Badajoz), en su obra “*Historia de la Persecución Religiosa en España, 1936-1939*”, el número de religiosos asesinados en la retaguardia republicana ascendió a 6.832, de las cuáles 4.184 eran sacerdotes, 2.365 frailes, 283 monjas y 13 obispos. Otras fuentes promovidas por la Iglesia, entre ellas el estudio de Vicente Cárcel Ortí para la preparación del “*Catálogo de los mártires cristianos del siglo XX*”, solicitado por el Papa Juan Pablo II en el marco del Gran Jubileo de 2000, amplían la estimación con 3.000 seglares, en su mayoría pertenecientes a la Acción Católica, con lo cual estiman en torno a 10.000 el número de víctimas pertenecientes a organizaciones eclesiásticas. Dada la importancia vocacional y cristiana de la región vasco-navarra en la época, de donde salieron un gran número de religiosos, misioneros y obispos vasco-navarros, no sería excesivo estimar que al menos un 5% de los sacrificados fueran vasco-navarros de origen, como se puede comprobar someramente en las dos primeras causas de beatificación impulsadas por la Iglesia española.

La relación de sacerdotes ejecutados o asesinados por los nacionales son los siguientes: Gervasio Albisu Vidaur (coadjutor de Rentería, Hernani 7-10-36), Martín Lecuona Echaveguren (coadjutor de Rentería, Hernani 7-10-36), José Adarraga Larburu (Parroquia de Hernani, Hernani 17-10-36), José Ariztimuño Olaso (sacerdote diocesano, Hernani 17-10-36), José Sagarna Uriarte (coadjutor de Berriatúa, Amalloa 20-10-36), Alejandro Mendicute Liceaga (capellán en San Sebastián, Hernani 24-10-36), José Otano Miguélez (claretiano, Hernani 24-10-36), Leonardo Guridi Arrazola.

(coadjutor en Mondragón, Oyarzun, 25-10-36), José Joaquín Arín Oyarzábal (arcipreste de Mondragón, Oyarzun 25-10-36), José Marquiegui Olazábal (coadjutor en Mondragón, Oyarzun 25-10-36), José Ignacio Peñagaricano Solozábal (sacerdote diocesano, Oyarzun 28-10-36), Celestino Onaindía Zuloaga (coadjutor de Elgóibar, Hernani 29-10-36), Jorge Iturriastillo Aranzábal (economista de Marín, Escoriaza, Oyarzun 7-11-36), Román Urtiaga Elezburu (carmelita descalzo, Larrea, Amorebieta, 16-5-37). A estos 14 religiosos, algunos autores incorporan a Aniceto de Eguren, en Guipúzcoa en octubre del 36 y a Antonio Bombín, franciscano, cuyo cadáver apareció en Laguardia (Álava) en fecha indeterminada.

En relación a alguno de estos casos, como hemos visto, alguna bibliografía y documentación se refiere a teóricos sumarios que ocasionarían estos fusilamientos, aunque verdaderamente nunca nadie ha aportado ningún documento sobre los mismos que los justifique aunque sea someramente. En otros casos, los menos, se les juzgó sobre el terreno ejecutándoles por “espionaje” o “colaboración con el enemigo”, como por ejemplo Urtiaga. En mi opinión, la inmensa mayoría fueron asesinatos puros y duros alentados por venganzas políticas.

Los religiosos asesinados en el territorio o en las cárceles de la Junta de Defensa de Vizcaya y Guipúzcoa, y posteriormente bajo la autoridad del Gobierno Vasco a partir de la primera semana de octubre del 36, alcanzan la cifra de sesenta o sesenta y uno. Ninguno de ellos fueron sujetos de procedimiento jurídico y, en su inmensa mayoría, fueron asesinados en las prisiones donde estaban encarcelados por su ideología tradicionalista o carlista. La lista completa es:

Fabián Legórburu Axpe (coadjutor de Llodio en Llodio, 24 julio de 1936), Ricardo Vázquez Rodríguez (de la Orden Mercedaria en San Sebastián, 26 de julio de 1936), Felipe Goena Urquía (cura económico de Pasajes en Pasajes, 27-7-36), José María Alcíbar Gorostola (coadjutor de Icíar en Icíar, 10 de agosto de 1936), José Modesto Churruca (religioso paúl en San Sebastián, 16 de agosto de 1936), Pedro Asúa Mendía (presbítero de Valmaseda en Monte Candina (Cantabria), 29 de agosto de 1936), Eulogio Ubacía Burgaña (sacerdote de Éibar en San Sebastián, 4 de septiembre de 1936), Miguel Ayestarán Uranga (coadjutor de Irún en el Fuerte de Guadalupe, Fuenterrabía, 5 de septiembre de 1936), Daniel Esteban y Esteban (párroco de Fuentemolinos en Baracaldo, 12 de septiembre de 1936), Vicente Cabañas (capuchino en Bilbao, 12 de septiembre de 1936), José López Torres (economista en Ornes en Basurto, Bilbao, 12 de septiembre de 1936), Matías Lumbreras Zubero (coadjutor de Galdácano en el barco-prisión “Cabo Quilates”, 12 de septiembre de 1937), Nicasio Navarrete y Díaz de Mendivil (economista de Menoyo en Menoyo, 17 de septiembre de 1936), Federico Martínez Uriarte (capellán de Repélega, Portugalete, en Bilbao, 25

de septiembre de 1936), Gregorio Ramírez Murguía (economista de Luyando en Lu-
yando, Álava, 27 de septiembre de 1936), Eduardo Leal Lecea (deán de la catedral
de Plasencia en Enécuri, Bilbao, 29 de septiembre de 1936), Andrés Aguirre Respaldiza (sacerdote de Lezama en el barco-prisión “Cabo Quilates”, 2 de octubre de
1936), Víctor Alegría Uriarte (economista de Maroño en el barco-prisión “Cabo Qui-
lates”, 2 de octubre de 1936), Martín Alturana Landajo (coadjutor de Baracaldo en
el barco-prisión “Cabo Quilates”, 2 de octubre de 1936), Faustino Armentia Aguado
(coadjutor de Valmaseda en el barco-prisión “Cabo Quilates”, 2 de octubre de 1936),
Raimundo Castaños González (dominico de Quejana en el barco-prisión “Cabo Qui-
lates”, 2 de octubre de 1936), Rufino Gauza González de San Pedro (párroco de
San Salvador del Valle en el barco-prisión “Cabo Quilates”, 2 de octubre de 1936),
Serapio Gómez de Segura Zúñiga (economista de Lacuadra en el barco-prisión “Cabo Qui-
lates”, 2 de octubre de 1936), Gabino Gutiérrez Barquín (coadjutor de San Vi-
cente en el barco-prisión “Cabo Quilates”, 2 de octubre de 1936), Glicerio Maison
Ibáñez de Garayo (economista de Ibáñez en el barco-prisión “Cabo Quilates”, 2 de oc-
tubre de 1936), Manuel de Miguel Álava (economista de San Esteban en el barco-prisi-
ón “Cabo Quilates”, 2 de octubre de 1936), Andrés Ranero Múgica (economista de
Aedo, Carranza, en el barco-prisión “Cabo Quilates”, 2 de octubre de 1936), Fran-
cisco Ugarte Arberas (economista de Respaldiza en el barco-prisión “Cabo Quilates”,
2 de octubre de 1936), Ángel Urriza Berraondo (canónigo de Ciudad Real en el
barco-prisión “Cabo Quilates”, 2 de octubre de 1936), Ramón Vila (misionero oblato
en Bilbao, 5 de octubre de 1936), José Zabala Arana (del Corazón de María en Guer-
nica, 10 de noviembre de 1936), Pedro Díez Delgado (Parroquia de San Roque, en
Ciérniga 18 de noviembre de 1936), Carlos Acha Aldecoa (economista de Albizu, en
el asalto a las cárceles Bilbao, 4 de enero de 1937), Zoilo Aguirre Elorduy (sacerdote
de Sestao en el asalto a las cárceles Bilbao, 4 de enero de 1937), Ángel Allende Cas-
taños (coadjutor de Güeñes en el asalto a las cárceles Bilbao, 4 de enero de 1937),
Fidel Arrién Guerequiz (economista de Olarte-Orozco en el asalto a las cárceles Bilbao,
4 de enero de 1937), Juan Antonio Aizpuri Iriondo (coadjutor de Éibar en el asalto
a las cárceles Bilbao, 4 de enero de 1937), Félix Basozábal Arruza-Zabala (coadjutor
de Ortuella en el asalto a las cárceles Bilbao, 4 de enero de 1937), José Eligio Calleja
González (hermano religioso Camilo en el asalto a las cárceles Bilbao, 4 de enero de
1937), Francisco Carrera Azcarreta (Buen Pastor de San Sebastián en el asalto a las
cárcel Bilbao, 4 de enero de 1937), Doroteo Doulo Irujo (capellán de los Duques
de Granada en el asalto a las cárceles Bilbao, 4 de enero de 1937), Martín Echeverría
Olabarría (arcipreste de Orozco en el asalto a las cárceles Bilbao, 4 de enero de 1937),
Fermín Huertas Lara (hermano marista en el asalto a las cárceles Bilbao, 4 de enero
de 1937), Juan Miota Garionandia (economista de Ibárruri en el asalto a las cárceles
Bilbao, 4 de enero de 1937), Luis Orbea Gorostiaga (economista de Llodio en el asalto
a las cárceles Bilbao, 4 de enero de 1937), Miguel Unamuno Ereñaga (capellán de

Durango en el asalto a las cárceles Bilbao, 4 de enero de 1937), Benito Atucha Aguirreleceaga (párroco de Ceánuri en Ceánuri, 7 de abril de 1937), Vicente Ocerin-Jáuregui Uría (franciscano en Ceánuri, 7 de abril de 1937), Melquíades de San Juan de la Cruz (carmelita en Gallarta, 18 de abril de 1937), Simeón de Jesús y María (carmelita descalzo en Gallarta 18 de abril de 1937), Tomás Bermejo (agustino en Busturia 20 de abril de 1937), Severiano Zalloecheverría Zarandona (sacerdote de Múgica en Múgica, 30 de abril de 1937), José Miguel de Jesús y María (carmelita en Rigoitia, 30 de abril de 1937), Clemente Iza Barrenechea (economista de Gorocica en Gorocica, 1 de mayo de 1937), Gumersindo Soto (oblato en Las Arenas, 10 de mayo de 1937), Fermín Gorostiza Iturrarte (coadjutor de Yurre en Usánsolo, 23 de mayo de 1937), Victorino Martín Mancebo (oblato en Bizcargui, 31 de mayo de 1937), Víctor Moreno Grijalba (presbítero de Bilbao en Bilbao, 14 de junio de 1937), Alejo Fernández (de los Sagrados Corazones en Guernica en fecha desconocida). Algunos autores incorporan también a Mariano Larrea Endeiza en el barco-prisión “Cabo Quijotes”, el 2 de octubre de 1936.

Como se puede observar en la relación anterior, los asesinatos llegaron casi hasta el último día. Ante esta terrible realidad, los teólogos nacionalistas, en contra de toda la jerarquía de la Iglesia, plantean el apoyo al campo republicano por la obligación del católico de defender el régimen legalmente constituido y la defensa ante la agresión injusta.

Volviendo otra vez a la carta abierta del cardenal Gomá al lehendakari Aguirre, el clérigo le recuerda todas las situaciones vividas y le recuerda la proclamación de los obispos vascos y navarros hace cinco meses, y de cómo él ha silenciado su difusión. Siguiendo las negociaciones le deja una puerta abierta.²³²

No tema rectificar el camino andado, señor Aguirre. Queda todavía mucho por salvar en esa bella y rica Vizcaya. Quedan sus hermosas ciudades, sus industrias florecientes; millares de vidas que deberían sucumbir en una lucha fratricida o víctimas de la miseria y del desamparo. Queda el honor, que nunca es más limpio que cuando es hijo de la rectificación heroica. Queda la paz, hoy profundamente alterada por una guerra feroz y por los odios más feroces que de ella derivan, y que se hubiese abrazado ya con la justicia, hace semanas, si en los montes de Guipúzcoa se hubiesen dado la mano los hermanos de esta bella tierra para la fácil conquista de las costas del Cantábrico, desde Irún la desgraciada a Oviedo la mártir.

²³² La intención final de la carta, es “coadyuvar” a las negociaciones secretas que se están manteniendo. Anastasio Granados O.C. pág. 155 y ss.

La carta trata a José Antonio Aguirre exquisitamente y, para el mundo militar del momento, fue claramente insatisfactoria. Nadie pensaba que en ese momento se atreviera a más El Vaticano, como indica en la misma fecha Magaz a Franco:²³³

A mi juicio, basado solamente en apreciaciones personales, una de las razones que hacen vacilar al Vaticano, antes de tomar la resolución de sancionar lo que conceptúa un delito, es el temor, no desprovisto de fundamento, de que los católicos vascos sigan afe-rrados a su error y a su conducta a pesar de la condenación de la Iglesia.

FRANCO NO CREE EN EL VATICANO

Ante la palpable situación y la indecisión eclesiástica, preocupada por un posible cisma de los católicos nacionalistas vascos con la Santa Sede, Franco hace llegar el 15 de enero, a través del Gobierno italiano y no de su embajador, el siguiente mensaje clarificador de su postura:²³⁴

“La apreciación que la Santa Sede tiene sobre la actitud de los católicos vascos pone de relieve un escaso conocimiento de la cues-tión, porque ellos nunca hicieron ningún paso con el Gobierno de Burgos para llegar a un acuerdo, y desde el primer momento se lanzaron a la guerra junto con los elementos rojos, con los que ya tenían contactos e intereses comunes.

Invocando la intervención energética de la Santa Sede se buscaba una solución a lo que los mismos vascos llaman su tragedia, por-que vencidos otra vez en los frentes de combate, están a punto de ser derrotados en su mismo territorio por comunistas y marxistas.

Nosotros pedíamos que tal monstruosa alianza, que puede ter-minar con la existencia de los católicos de Vizcaya, fuera roto por un acto de Su Santidad, que evitara el sufrimiento que tienen que

²³³ AMAE R 602 3.

²³⁴ ASDMAE-US 1-37 16 y 17 , ASV SE Spagna p. 896 f. 290.

pasar esos españoles, hasta que su territorio no sea ocupado por la fuerza de las armas.

Respetamos las razones que en su suprema sabiduría pueda tener la Santa Sede para abstenerse de una excomulgación, esperada con ansioso deseo por el verdadero pueblo español horrorizado por tantos crímenes y profanaciones, y no insistiremos más sobre este punto, sobre el cual tenemos que reconocer al Jefe visible de la Iglesia toda la competencia.

Con relación al trato que el Gobierno Nacional debería conceder a la provincia de Vizcaya, esto tiene que ser el mismo que aparece en la declaración del Gobierno hecha pública el primero de octubre pasado, por el cual se concede a todas las regiones y provincias españolas, respetando sus peculiaridades el poder gozar de la descentralización administrativa

Desde el punto de vista militar no tiene importancia la actitud que pudieran tener los nacionalistas vascos, porque los rojos que les acompañan no les seguirían. Desde el punto de vista político nada resolverá tan radicalmente el problema separatista, como el predominio que los rojos conquistan cada día sobre los nacionalistas vascos, que terminarán por desaparecer, si las cosas siguen así.

Esta cuestión tiene para nosotros un interés mayor desde el punto de vista espiritual que desde el punto de vista material, tendría que tenerlo también para la Santa Sede por su gran importancia en el orden religioso.

Estamos infinitamente agradecidos al Noble Imperio Italiano y a su gobierno por su válida intervención con la Santa Sede, que indudablemente debería comprender mejor nuestra actitud, cuando tenga un conocimiento exacto de los problemas espirituales que hoy se dan en España”.

La ejecutiva del PNV, a través de Leizaola, hace llegar a determinados presos de las cárceles de Larrínaga y El Carmelo armas cortas para su autodefensa²³⁵. Estos

²³⁵ AGMAV C. 2506 Cp.12 – 56 y Cesar Jalón, O.C. pág. 288.

presos se organizan con el apoyo de la guardia exterior e interior de las cárceles de las que han sido apartados los miembros del Frente Popular.

La tensión aumenta dentro de la dirección nacionalista entre los viejos y los jóvenes. Los veteranos como Domingo Epalza, padre de Juan Manuel Epalza y fundador de “*El Debate*”, Camiña, Carlos Solano, etc., consideran ineludible pactar con los nacionales y estiman que hay un sólo hombre para conseguirlo: Julio Jáuregui²³⁶. Los jóvenes como Leizaola, Monzón y Aguirre mantienen la postura contraria siguiendo a Prieto que les ha garantizado que el asunto se arreglará internacionalmente a través de la Sociedad de Naciones.

LA OSCURA TRAMA DE LA IGLESIA, LA PRIMERA PROPUESTA DE RENDICIÓN

En este ambiente, el padre Pereda, por medio del jesuita Buenaventura Recalde, hace llegar a Gomá el día 18 su reflexión sobre los efectos entre los dirigentes nacionalistas de su carta abierta.²³⁷

“Está como convenía -me ha satisfecho por completo- creo que le hará mella a José Ant.- y no menos a Jáuregui, que es su mentor y andaba ya con la mosca detrás de la oreja -les conozco, comunicaré todo esto a los de Salamanca, a donde voy a que digan la última palabra; porque la otra parte llama con urgencia a San Juan de Luz”.

Pero las cosas son ya más difíciles, por telegrama personal de Franco cosa insólita (telegrama 208 del 19 de enero de 1937), dice: “*por Señor Irujo únicamente se aceptaría Primo de Rivera, si no ha sido asesinado o todos los detenidos de Bilbao*”, en el segundo, al día siguiente 20, previa anulación del 208, Franco remacha: “*por comunicación pena señor Irujo solo se aceptaría vida José Antonio Primo de Rivera o entrega de todos los detenidos de Bilbao*”.²³⁸

²³⁶ CGG AGMAV C.2506 Cp 12-54.

²³⁷ Gomá. Ene. 37, 2-149.

²³⁸ AMAE Defensa Nacional R-110-1-7 Telegramas.

El día 16, el padre jesuita Jacques de Bivort de la Saudée se reúne con el nuncio del Vaticano en París, monseñor Valerio Valeri, que informará a Pacelli al día siguiente. El planteamiento de Bivort, según manifiesta a instancias de personalidades nacionalistas en París, es que la Santa Sede ofrezca cobertura a las negociaciones sobre el canje a través de los representantes latinoamericanos acreditados ante Franco. Incluso propone una lista de los más convenientes.²³⁹

Los miembros de la Compañía de Jesús adquieren un gran protagonismo en esos días. El 23 de enero, el embajador italiano informa de la visita del jesuita Bivort de la Saudée, teólogo y colaborador habitual de la “*Revista de los Dos Mundos*”. El padre Bivort, en base a la magnífica relación del Gobierno de Mussolini con el Gobierno de Franco, está interesado en buscar un terreno de entendimiento entre nacionales y nacionalistas vascos, pero no tiene intención de actuar sin cerciorarse que otros intentos han terminado definitivamente. Por ello quiere conocer si las negociaciones que Marcel Junod, delegado de la Cruz Roja Internacional para el intercambio de prisioneros, habían cesado a causa de las matanzas de presos derechistas en Bilbao. La Embajada le transmite la impresión de que el general Franco era improbable que transigiera sobre “*el principio unitario*” y que las masacres habían frustrado las negociaciones.²⁴⁰

El mismo día 23, Pacelli recibe un informe, en italiano y no firmado, arremetiendo contra la propuesta Bivort-Valeri, por ineficaz, inoportuna y contraria a los intereses de la Iglesia²⁴¹. Ineficaz, porque si ha fracasado con el apoyo de Gran Bretaña está condenado al fracaso utilizar a la más alta autoridad moral del mundo en apoyo de un gobierno sujeto a la obediencia de Moscú. Inoportuna, porque justamente las embajadas latinoamericanas están en conflicto con el Gobierno de Madrid por los refugiados que tienen en sus sedes diplomáticas. Y contraria a los intereses de la Iglesia, porque es un hábil manejo para desacreditar a los nacionales y legitimar a los nacionalistas con el apoyo del Vaticano.

El 25 de enero, Isidro Gomá traslada a Franco su predilección por el jesuita Pereda. En otra carta Gomá recibe de Antonio González, consejero delegado del periódico católico de Bilbao “*La Gaceta del Norte*”, una propuesta de condiciones para tratar con los nacionalistas:²⁴²

²³⁹ ASV SE Spagna p.904 f.311.

²⁴⁰ ASDMAE-US 1-37 1 y 2.

²⁴¹ ASV SE Spagna p.904 f.311.

²⁴² ASV SE Spagna p.896 f.290.

Se respetarán las vidas y haciendas de los dirigentes y se les facilitará manera de dejar España, a la que no deberán volver mientras no se levante la prohibición.

A los coadyuvantes se les respetará la vida; se impondrá a sus pertenencias un fuerte tributo de guerra y se les consentirá vivir en España.

Se respetará la vida a los milicianos que depongan las armas, a condición de que no se reintegrarán a la pelea para lo que se adoptarán las medidas oportunas.

Desde estas fechas no creo que puedan contarse más que tres o cuatro para agenciar esto. Luego vendrá “lo otro”.

Caída la capital del centro no se admitirá parlamento de ninguna clase.

Como indica en la carta que le acompaña.²⁴³

Hoy tengo buena impresión de la primera parte de los asuntos que V. E. sabe. Sólo impresión. Espero que la realidad la confirme para consuelo de tantas familias angustiadas.

El mes finaliza con un mandato explícito del Papa a Gomá:²⁴⁴

“con el objetivo de no dejar nada inexplorado.... Su Santidad no sería ajeno a dirigir.... Una Carta Pontificia al Clero Vasco”.

Pero antes de hacer este acto paterno, desearía el Augusto Pontífice conocer con precisión cuales concesiones y de cual alcance - en particular sobre el tratamiento reservado a Vizcaya, a su autonomía, como a los dirigentes de aquel movimiento nacionalista- el General Franco está dispuesto a hacer a los vascos; dependiendo, por obvios motivos, de la entidad de tales concesiones el envío o no de una Carta Pontificia.

²⁴³ Gomá. Ene 37 2-338 anexo.

²⁴⁴ Gomá. Ene 37 2-350 y ASV SE Spagna p.896 f.290.

Su Santidad remite por lo tanto a Vuestra Eminencia Reverendísima de juzgar si le parece conveniente tratar personalmente la cuestión con el Excelentísimo General Franco, haciéndole presente, con el tacto y la habilidad que tanto le distinguen, que sin concesiones de alguna importancia no sería posible una intervención de la Santa Sede y sería grata a Vuestra Eminencia si le informase con cortés solicitud de tales e importantes temas.

Si Su Excelencia el General Franco estuviera dispuesto a hacer concesiones de tal naturaleza y entidad que hiciesen posible la intervención, los vascos, buenos católicos como son, si se hallaran frente a una palabra personal del Santo Padre, escrita para ellos, y en tan penosas condiciones para la Augusta persona, se puede esperar que se sentirían profundamente conmovidos, y la Carta debería de producir algún efecto benéfico.

Con la misma tapadera que la reunión frustrada en San Juan de Luz, el Papa ordena al cardenal Pacelli el mismo 25 de enero que comunique, a través del nuncio en París, al presidente de la República francesa Léon Blum, que el Santo Padre está dispuesto a hablar con el gobierno de Burgos. Si él habla con el gobierno de Bilbao acerca de un intercambio de rehenes²⁴⁵. La historia se repetirá.

²⁴⁵ ASV SE Spagna p.904 f.311.

9. LAS NEGOCIACIONES DEL INVIERNO DEL 37

LAS NEGOCIACIONES DEL PADRE PEREDA CON JULIO JÁUREGUI Y LA “VÍA GOMÁ”

A finales de enero del 1937, 21.000 voluntarios internacionales reclutados por el *Komintern* traspasaron la frontera para integrarse en las Brigadas Internacionales. En esas mismas fechas, los primeros 10.000 soldados italianos encuadrados en el *Corpo Truppe Volontarie* (CTV) inician su desembarco en España por Cádiz.

En el Frente del Norte, mientras el general Francisco Llano de la Encomienda, militar republicano y jefe del Ejército del Norte, elabora un plan para la conquista de Oviedo en el mes de febrero, el general Emilio Mola anuncia la futura y definitiva ofensiva de los nacionales sobre Vizcaya. Para iniciar esa ofensiva los nacionales necesitan el apoyo de los italianos recién desembarcados, con los que ocupan Málaga el 7 de febrero. Será la primera batalla conjunta pero pone en evidencia las discrepancias entre los aliados y la pugna por atribuirse la gloria de la conquista.

Ante la caída de Málaga, el Frente Popular va a intentar recuperar la iniciativa con el cerco sobre Oviedo, que se va a extender todo el mes con numerosos combates y bajas, y la batalla del Jarama en las cercanías de Madrid, que finaliza en febrero con 15.000 bajas y prácticamente sin modificaciones sustanciales del frente de Madrid.

Febrero, mes invernal, es el mes en el que Mola va a poner en marcha su principal instrumento militar: las Brigadas de Navarra, vertebradas en base a los tercios de requetés vascos y navarros que se van a complementar con otros batallones constitui-

dos por reemplazos y tropas nativas marroquíes profesionales. Van a constituir hasta el final de la guerra, junta a la Legión, la punta de lanza del Ejercito Nacional.

A pesar del informe negativo de la mediación vaticana, Pacelli telegrafía el 3 de febrero -al considerarlo la vía más segura- al nuncio en París, Valerio Valeri, ordenándole que se entreviste con el presidente de la República francesa Léon Blum, para trasladarle que el Papa estaría dispuesto a intervenir cerca de Franco pero que él debería hacerlo cerca de Aguirre²⁴⁶. Tres días después, monseñor Gomá informa a su delegado en Roma, Carmelo Blay, de la situación de las negociaciones con el PNV. Los contactos se han reanudado después de romperse con los asaltos a las cárceles de Bilbao. El cardenal no confía en el éxito del intento. A pesar de ello, va a hacer llegar a través de él las condiciones de una posible rendición.²⁴⁷

La carta de Gomá de 4 de febrero, vía Carmelo Bley, llega a Pacelli sobre el día 7. Actualmente no consta en el Archivo Gomá, pero sí está en El Vaticano y va acompañada de diversos informes. Entre ellos se recoge la información facilitada por Antonio González Martínez de Olaguibel que, no sujeto a secreto de confesión, le hizo llegar en la misma fecha al cardenal y que refleja el pulso de las negociaciones y conversaciones mantenidas.²⁴⁸

El documento se entregó en Francia por seguridad y, desde allí, llegó a Roma con tres correos diferentes. Una de las cartas contenía las condiciones de rendición que hemos visto reflejadas en el mes de enero y que Gomá se las remite a su sobrino para que por medio de Blay lleguen a Pacelli.

Aunque Gomá como representante oficioso no está sujeto a censura, el cardenal no se fía y utiliza la vía francesa. Desde diciembre no ha estado en Roma y ahora puede exponer la situación abiertamente.²⁴⁹

Pamplona, 4 de febrero de 1937

Eminencia Reverendísima:

*Con el fin de informar a la Santa Sede acerca del estado actual
del grave conflicto entre la España Nacional y la llamada República*

²⁴⁶ ASV Nunc. Paris 609 fc. 846.

²⁴⁷ Gomá Feb 37 3-59.

²⁴⁸ ASV SE Spagna p. 896 f. 290.

²⁴⁹ ASV SE Spagna p. 896 f. 290.

de Euzkadi formulo este nuevo escrito, exponiendo todas las incidencias y actuaciones que han tenido lugar desde mi último informe.

1.- Resumen de lo actuado. En mi escrito de 4 de septiembre de 1936, apartado VI, dada cuenta a la Santa Sede de la ineficacia del Documento escrito por los Prelados de Vitoria y Pamplona para separar a los Nacionalistas Vascos, en su gran mayoría fervientes católicos, de los comunistas; y opinaba que en buena parte debía atribuirse a la poca divulgación y a la imposibilidad de rectificar sin peligro de la vida, ya que las infiltraciones de comunistas, desde Santander, Asturias y Francia, daba a éstos mayoría.

Posteriormente exponía la gravedad del problema en las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa donde a la aberración de los católicos vascos respondían las autoridades nacionales con acuerdos que rebasaban los límites de la conveniencia de orden a la libertad de la Iglesia. Dada cuenta del empeño del Gobernador Militar de hacer salir de la Diócesis a los sacerdotes tildados de nacionalismo y de la intervención, - a ruegos de la primera autoridad civil de Guipúzcoa- del Excmo. Sr. Gobernador General cuyo severo criterio acerca del uso del vascuence en escuelas y templos e incluso en los rezos familiares agravaba la situación. Indiqué mis gestiones para suavizar asperezas y para convencerles de la imposibilidad del traslado de sacerdotes que proponían.

En fecha 24 de Octubre, apartado IV, exponía el frenesí de los vascos para lograr su independencia; el público clamor del pueblo español que acusa a los nacionalistas de ser causantes de la sangre que se vierte en los frentes de Vizcaya; y los fusilamientos de algunos sacerdotes, causando todo esto gran preocupación, como detallaba en mi escrito del 8 de Noviembre de 1936, lo que me obligó a intervenir cerca de las autoridades superiores y ante el propio Generalísimo para evitar se repitiera lo que juzgué abuso de los subalternos, teniendo la satisfacción de obtener la formal promesa de que esos fusilamientos quedaban cortados inmediatamente.

En mi informe de 1 de Enero de 1937 daba cuenta a V.E.R. de mi entrevista con S.E. el Jefe del Estado, quien mostró su buena disposición de ánimo para no agudizar más este grave problema, dejando para más adelante y a medida que lo permitieran las cir-

cunstancias, todo lo relativo a las sanciones contra los sacerdotes tildados de nacionalismo. Condolíase el Generalísimo de la actitud de los vascos y, basándose en la religiosidad de los mismos, solicitaba una intervención de la Santa Sede para ahorrar más derramamiento de sangre y la destrucción del país, pero fácilmente comprendió que no era ni prudente ni factible. Fue entonces, como escribí a V.E.R. en carta de fecha 15 de Enero, que, en mi deseo de cooperar a obtener la paz y con el fin de demostrar cuál era el espíritu de la Jerarquía en España, creí prudente responder al Sr. D. José Antonio Aguirre, Presidente de la llamada República de Euzkadi, quien, en discurso público faltó gravemente dirigiendo gravísimas acusaciones contra la Jerarquía.

2.- RESPUESTA OBLIGADA- CARTA ABIERTA al Sr. Aguirre.- Por indicación de S.E. el Jefe del Estado se me comunicó que se iban a iniciar unas negociaciones con los nacionalistas vascos para dar fin a la guerra en el Norte. Por los informes que se tenían se sabía que los propios dirigentes vascos deseaban esta paz y, dados sus sentimientos religiosos, pareció prudente al Generalísimo que quien controlara esas negociaciones oficiales fuera persona de toda solvencia moral y a ser posible un sacerdote. Se señaló a Rdo. P. Pereda, jesuita, Rector del Colegio de San Sebastián, quien, previa autorización de su Provincial, sigue en sus buenos oficios de intermediario. Le ayuda en ello el ferviente católico Don Antonio González, Director que había sido del gran periódico de Bilbao "La Gaceta del Norte".

Con el fin de coadyuvar a la acción de los delegados que tenían a su cargo estas difíciles negociaciones de las que dependía poner fin a la lucha entre hermanos, decidí escribir la mencionada CARTA ABIERTA, la cual antes de su publicación fue entregada a mano al propio Sr. Aguirre con atentísima carta mía. Por el ejemplar que me he permitido remitir a V.E.R. conoce el contenido de la misma. Pero juzgo de interés conozca también V.E.R., dada mi obligación de informar objetivamente a la Santa Sede, como esta CARTA ha sido recibida a) por el Sr. Aguirre; b) por la opinión española, y c) por los Sres. Obispos de España.

a) Por el Sr. Aguirre.- la CARTA ABIERTA se la remitió con una particular -anexo nº 1- sin que hasta la fecha haya obtenido el menor acuse de recibo. Acerca de la impresión que el Sr. Aguirre

le haya producido la CARTA ABIERTA no tengo aun a mano ni prensa ni documento que sean reflejo de su sentir. Pero sé que ha hecho unas declaraciones en las que faltan las más elementales pruebas de respeto a un Prelado de la Iglesia, declaraciones que han sido vivamente aprobadas por la estación de radio de Moscú en su emisión en lengua española. Por persona que me merece toda confianza se me dice que el Sr. Aguirre juzga mi CARTA ABIERTA como la expresión de "un estómago agradecido".

Tan pronto tenga noticias exactas y fidedignas de lo que ha dicho el Sr. Aguirre informaré a la Santa Sede.

b) Por la opinión española. En el Gobierno de Salamanca fue favorablemente acogida y agradecida como así consta en carta que me escribió el Hermano del Generalísimo. D. Nicolás Franco, y esta fue también la impresión en los demás dirigentes. Debo, sin embargo, manifestar que si todos la aprueban en cuanto al fondo, muchos la juzgan benévolamente con exceso en cuanto a la forma; mas todos reconocen que un Prelado no podía usar de los términos y formas propios de un militar. Considerando S.E. el Jefe del Estado que esta CARTA ABIERTA podía facilitar el acuerdo con los vascos, me pidió autorización para hacer un resumen de ella con el fin de difundirla en las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa, autorización que concedí, ya que mi deseo, al escribirla, era cooperar a la acción de los negociadores oficiosos.

La CARTA fue publicada casi íntegramente en toda la prensa española y totalmente en los principales rotativos de las regiones dominadas por el gobierno de Salamanca. Entre estos últimos puede citarse A.B.C de Sevilla, La Voz de España, y El Diario Vasco, de San Sebastián, El Heraldo de Aragón y El Noticiero, de Zaragoza, y El Diario de Navarra, y El Pensamiento Navarro, de Pamplona. Los comentarios, aprobándola, fueron unánimes como lo fueron los de la Estación oficial de Burgos, que la radió en sus principales párrafos. Lo mismo hizo el general Queipo de Llano desde la estación de Sevilla.

c) Los Sres. Obispos. Nunca agradeceré bastante a mis venerados hermanos en el Episcopado, los términos con que muestran su adhesión a mi RESPUESTA OBLIGADA al Sr. Aguirre. Al escribirla creí interpretar su sentir, y por las cartas que he recibido, y

cuyos principales conceptos me permito transcribir en el anexo nº 2, tengo el consuelo de haber sabido interpretarlo.

Hay, sin embargo, una excepción: la del Sr. Obispo de Vitoria. Este venerado y querido Hermano, con santa libertad que le agradezco con toda el alma, ha juzgado deber manifestarme su discrepancia acerca de algún apartado de la CARTA ABIERTA. Siendo de su jurisdicción el territorio de la llamada República de Euzkadi, y por la absoluta lealtad que deben mis informes a la Santa Sede, remito al V.E.R., en el anexo nº 3, copia de la carta del Sr. Obispo de Vitoria y mi respuesta.

3.- *Situación actual del problema. Los luctuosos sucesos acaecidos en Bilbao el día 4 de Enero del año en curso han tenido extraordinaria influencia en la situación actual del problema.*

Conturba el ánimo el conocimiento detallado de la forma como tuvo lugar el horrendo exterminio de los detenidos, en concepto de rehenes, en las cárceles de Bilbao. Los informes absolutamente fidedignos que se tienen, prueban la inconcebible crueldad con que fueron asesinados. Así por ejemplo, D. Pedro Eguilior, persona destacadísima de Bilbao, verdadero prócer de la fortuna, de las letras y de la caridad, apareció asesinado por múltiples heridas y con la cabeza cortada a cercen con arma blanca. Otros tenían cortados los dedos de las manos para así más fácilmente apoderarse de las sortijas. Alguno que llevaba dentadura postiza de oro fue mutilado y rotas las mandíbulas con el fin de arrancarles el precioso metal. Entre las víctimas, cuyo número asciende a 208, hay 10 sacerdotes, uno de ellos de 75 años.

El llamado Gobierno de Euzkadi no ha dejado de ver la gravedad de estos sucesos y ha procurado eximirse de toda responsabilidad o por lo menos disminuirla. Pero no es posible admitir esa cómoda posición, ya que consta fue preparada minuciosamente el crimen y que las fuerzas propiamente nacionalistas vascas, nada hicieron para impedirlo.

Estos tristes sucesos han agudizado, si cabe, la gravedad del problema vasco, no tan sólo por lo que ha influido en el ánimo de autoridades y ejército español, haciendo más difícil cualquier intento de

concordia, mas porque prueba la falta de autoridad del Sr. Aguirre y sus colaboradores para impedir hechos como el que nos ocupa. Uno de estos, el Sr. Leizaola, parece ser cierto que ha dimitido, por no querer someterse a las malas pasiones del pueblo. Esta falta de autoridad, que prueba también como los vascos van siendo dominados por los anarquistas de Bilbao y de las regiones limítrofes de Asturias y Santander, nos hace temer a todos que la situación de sacerdotes y religiosos, la de los templos y toda la vida religiosa de esa desgraciada y piadosa región tendrá el triste fin de Cataluña y las regiones de Levante.

La situación interior de Vizcaya se agrava también, por el hecho de hallarse los nacionalistas vascos absolutamente dominados por las tropas del Gobierno de Salamanca, que cada día acumula mayor número de elementos para terminar por la fuerza lo que se ha intentado finalizar por medios pacíficos. Las personas que han podido escapar de Bilbao no ocultan la premura que allí se sufre debida al estrecho cerco en que se hallan tanto por tierra como por mar. Un detalle que prueba esto último, y que tengo de persona de toda confianza, es el hecho de no atreverse a salir de Bayona una porción de barcos -nueve- con destino a Bilbao por temor a caer en manos de los navíos al servicio de Salamanca.

La agudización de este problema aparece asimismo de la actitud del Generalísimo que hasta ahora, llevado de sus sentimientos humanitarios y por su temperamento reflexivo, no se ha negado a responder a los llamamientos de los mejor orientados entre los nacionalistas vascos que han intentado e intentan aún concertar un acuerdo; pero por causa del horrible crimen del 4 de Enero ha manifestado a los dirigentes vascos que, si tiene lugar un solo nuevo asesinato, arrasará metódicamente la población de Bilbao, sin consideración alguna y contra su manera de pensar y sentir como ha demostrado hasta el presente. Esta actitud del Jefe del Estado prueba cual ha sido la impresión que ha recibido por ese crimen y el mismo ambiente y opinión de los demás jefes militares. Por confidencia absolutamente fidedigna, recibida el 1º de febrero

4.- Sobre política nacionalista. Con el fin de facilitar a la Santa Sede la mayor información acerca de los hechos que paulatinamente han llevado a la región vasca a la triste situación actual remito – en el anexo nº 5 – los principales conceptos de los informes emitidos por se-

ñores perfectamente conocedores del problema. Son estos un dirigente nacionalista vasco, el Sr. Horn, quien personalmente entregó su escrito al Excmo. Sr. Obispo de Pamplona; el sacerdote de Vitoria, D. Carlos Ramos, miembro de la Unión Apostólica, que por referencias que de él tengo y especialmente de D. Antonio González, arriba citado, es conocedor del movimiento vasco, veraz y con trato personal con la mayoría de los sacerdotes de esa región; el presbítero D. Marcelo Núñez de Cepeda, del Cuerpo de Archiveros, y el Sr. Conde de Villafranca.

Conclusiones

Después de varios meses de vivir en este país, cuyos intereses son tan homogéneos con los de las provincias cercanas en que se ha producido el hecho lamentabilísimo del nacionalismo vasco, y donde he podido relacionarme con personas que conocen a fondo el pueblo vasco, el problema gravísimo y las personas que han intervenido en él, me atrevo a formular las siguientes conclusiones, que creo sintetizan la verdad en los actuales momentos.

1^a En el fondo del problema vasco laten aspiraciones legítimas que, sin la incomprendición de los gobiernos excesivamente centralistas del XIX, hubiesen podido a tiempo satisfacerse sin daño de la unidad nacional.

2^a De estas reivindicaciones se hizo adalid – hacia principios de siglo – Don Sabino Arana, verdadero fundador del nacionalismo vasco, que izó bandera regional, sin conato ninguno de secesionismo, con objeto de salvaguardar el espíritu profundamente cristiano del país. En sus proyectos y propagandas parece que contó con la simpatía de influyentes personajes ingleses.

3^a La guerra europea trajo a esta región una prosperidad económica extraordinaria. Creció todo, y con ellos las ansias de una autonomía política, tratando de arrastrar para su logro a Navarra, que se mantuvo por el disfrute de sus fueros y especialmente por la sensatez de sus prohombres políticos.

4^a La incorporación de la clerecía a este movimiento lo hizo arrollador. El país es eminentemente católico. El sacerdote goza de prestigio e influencia enorme. Para el “casero”, hombre del campo,

el sacerdote es un oráculo. Hoy puede afirmarse que la mayoría de los sacerdotes, especialmente los jóvenes, son más que naciona- listas, apóstoles de nacionalismo. Transcribo estas palabras de la “Pasionaria”, furibunda revolucionaria y diputada en las últimas Cortes, que ha dicho en reciente discurso “que admira la actitud del clero vasco. Es algo alentador el coraje con que anima y sos- tiene al pueblo a nuestro lado”.

5ª La autoridad eclesiástica no debía dejar arrastrarse por el movimiento, por lo que tiene de antiespañol y de disolvente de la disciplina, como todos los movimientos políticos de oposición. Hoy difícilmente podrá ponerse remedio. Sobre la situación actual del Prelado, no me atrevo por escrito a emitir juicio.

6ª El movimiento nacionalista adolece de todos los defectos del nacionalismo: es intolerante, irreflexivo, totalitario, enemigo de toda autoridad no identificada con él, y subordina a sus conveniencias hasta los factores de orden religioso. Ayuda a ello el temperamento del país, especialmente el vasco, terco hasta morir en la demanda.

7ª Se ha intentado una concordia. He estado en contacto perso- nal con quien ha llevado las negociaciones. No es posible una ave- nencia en lo fundamental. Uno de los dirigentes del nacionalismo acaba de decir al agente oficioso, al indicar éste la dificultad de conceder libertades políticas: “Entonces nos, preferimos morir rá- pidamente de un tiro que de una tifoidea lenta”. Y efectivamente, si Dios no acude con una providencia extraordinaria, este desgra- ciado país, flor de la Iglesia y de España, va a perecer aplastado por las máquinas de guerra, que estos días no esperan más que la señal de ataque. Ni las buenas disposiciones del Generalísimo, que se ha conducido con exquisita prudencia, ni la colaboración de cuantos hemos sido requeridos a una obra de concordia habrán podido li- brar de unos días trágicos a las ciudades y a la vida del País Vasco.

La carta continúa, además de los anexos (con la excepción del de Horn, que no se encuentra en el ASV) que no son relevantes para la cuestión, con otra de la misma fecha que evidentemente llegó por otro camino. Dice así:²⁵⁰

²⁵⁰ ASV SE Spagna p. 896 f. 290.

Pamplona, 4 de febrero de 1937

Eminencia Reverendísima:

La más grave preocupación de los centros militares y políticos es estos días el problema de Vizcaya, ya por ser el núcleo principal de resistencia en la parte norte de España contra el ejército nacional, ya porque los luctuosísimos sucesos ocurridos allí hace un mes han alterado todos los factores que hubiesen podido concurrir a una posible concordia.

He intentado averiguar la disposición de ánimo en las más altas esferas militares y políticas con respecto al delicadísimo asunto. Está todo dispuesto para dar una solución rápida no pacífica al problema. Queda solo esta semana para seguir unas negociaciones oficiosas, de las que le daba a V.E. cuenta en la mía de 24 de Enero, y cuyo fracaso se da por descontado. Insisto en el último concepto de este informe.

Ante lo delicadísimo de la situación no me he atrevido a hacer personalmente la propuesta tan caritativamente indicada en la carta de V.E. de 11 de Enero nº 117/37. Lo he hecho por persona allegadísima y me he confirmado en la idea de que no cabe por ahora otra intervención que la que está en curso, Dios quiera que no resulte infructuosa.

El adjunto informe, que se servirá V.E. recibir con su acostumbrada benevolencia, le proporcionará elementos para un cabal juicio de todo. Sigo esperando el resultado de las actuales negociaciones para transmitírselo por cifra.

Como anota de su puño y letra el cardenal Pacelli, Franco descarta la actuación del Vaticano a cambio de concesiones a los nacionalistas vascos para llegar a un acuerdo de rendición. De esa manera da por cerrada la vía vaticana.

La carta va acompañada de las condiciones de rendición que le trasladó a Gomá Antonio González Martínez de Olaguíbel.

Simultáneamente, Pacelli le comunica el día 10 que Su Santidad no considera posible intervenir como deseaba el Gobierno de Salamanca, pero siguiendo sus ins-

trucciones propone a Gomá para que, “*con tacto y prudencia*”, vea si es posible la redacción de una “*carta colectiva*” del Episcopado Español que, “*con todos los cuidados y cautelas, requeridas por asunto tan delicado, revele la verdad sobre la cooperación de los católicos (vascos) con los comunistas*”. Si la carta fuese posible, no sería “*quizás imposible*” el envío de una carta del Papa aprobando la actitud del Episcopado Español²⁵¹. El miedo al cisma sigue palpable en la Santa Sede.

LOS NACIONALES DUDAN DE LOS INTERESES VATICANOS

Los frecuentes intentos del Gobierno de Salamanca de conseguir la excomunión y reprobación por la Santa Sede para los nacionalistas vascos, así como el no reconocimiento al Gobierno de Franco como representante de España por El Vaticano, hace que el antivaticanismo se implante en el espíritu de los nacionales.

El primer informe que el nuevo embajador italiano Roberto Cantalupo hace sobre la cuestión vasco-vaticana recoge el pensamiento de José Antonio de Sangróniz y Castro, responsable de Asuntos Exteriores de Salamanca, con la advertencia a Roma de que el pensamiento de Sangróniz es el pensamiento de Franco sobre la cuestión:²⁵²

El Señor Sangróniz, durante la visita que he realizado al Cuartel General, mientras me preguntaba mis impresiones sobre las zonas vascas que había atravesado, me ha dicho: la solución, necesariamente militar, de la increíble situación vasca, hará entender a los católicos de Bilbao que su alianza con los rojos constituye una grave mancha en la historia de la España Católica; y hará entender al Vaticano que, mientras nosotros resolveremos nuestras situaciones internas sin la ayuda de la Secretaría de Estado, será el mismo Papa, el que después va a necesitar a Franco para curar las heridas que la política de la Santa Sede acabará grabando en el alma del catolicismo español.

No ha sido difícil llevar a mi interlocutor, vasco y católico, a mayores clarificaciones, que llegaron a ser ásperos reproches hacia la Santa Sede y el Papa. No repetiré lo que él me ha dicho sobre los conocidos incidentes entre el Sumo Pontífice y el Marqués de Magaz;

²⁵¹ Gomá Feb 37 3-87.

²⁵² ASDMAE-US 2-37 5, 6, 7 y 8.

ni siquiera las apreciaciones hechas por Sangróniz sobre la frustrada tentativa del General Franco de conseguir una desaprobación de la Santa Sede a los católicos vascos: todo eso está superado. Al contrario es nueva, quizás, la segunda parte de las recriminaciones del Jefe de Gabinete de Franco, que se demuestra hombre agudo, culto y apasionado por los intereses internacionales de España.

Sangróniz ha hecho un resumen de las políticas de la Santa Sede en España desde el final de la monarquía, considerando principal autor a Monseñor Tedeschini: el atribuye al Vaticano preferencias secretas y no desinteresadas por la social-democracia de los últimos años, la cual -por insensibilidad política, por vileza moral y por orgánica disposición a los compromisos, también en las altas esferas de la política nacional- habría dejado a la Secretaría de Estado excesiva libertad en la gestión de sus intereses en España, donde la monarquía, aunque devota como era a la Santa Sede, y apoyada ella misma por el clero, ponía sin embargo unos límites al poder de la Nunciatura y quería conservar intactas su prerrogativas en tema de nombramiento de obispos y de jerarquías eclesiásticas.

Sangróniz ha expuesto una serie de episodios, que podrían dar la impresión que, en los pocos años del régimen republicano, la Iglesia hubiera reconquistado algunas importantes posiciones, que la Monarquía (y sobre todo Primo de Rivera) le habían quitado o minado.

Sangróniz cree poder incluso precisar que, por un lado la nunciatura recompensaba a la República de tantas liberalidades más o menos clandestinas, empujando hacia ella (vuelta a la clara política de "railllement" pensada por León XIII in pro de la República francesa) las masas electorales españolas de las provincias más fieles al clero, mientras también la misma Nunciatura, sin que la República reaccionara, aunque dándose cuenta, procuraba en secreto, según Sangróniz, impulsar a los numerosos separatistas locales a través del clero de las regiones más caracterizadas en tal sentido.

Objetivo: favorecer las enucleaciones separatistas, que habrían más tarde dado a través del clero a la Santa Sede un poder siempre mayor sobre la República, y permitido un cuadro regional cada vez más orgánico a las fuerzas católicas, permitiendo gradualmente vulnerar la fuerza del Gobierno central a beneficio de la Iglesia.

Sangróniz afirma que El Vaticano ha hecho en España, durante la República, la política de “divide et impera” porqué a la Santa Sede le parecen mejor las debilidades intrínsecas de un gobierno masónico, que la sincera benevolencia de un Gobierno católico pero celoso de la dignidad nacional.

Le salió fácil citar un ejemplo de prueba de su interpretación de la política de la Iglesia: la gran indulgencia de la política vaticana hacia la Francia laica y anticlerical, desde hace diez años hasta hoy.

Ha añadido que una parte conspicua del clero comparte el mismo pensamiento y está molesta contra la Santa Sede; la cual, según él, podría incluso hallarse un día en presencia de un fenómeno de desprendimiento de una parte del clero de las directivas de Roma, lo que ha ocurrido cuando excesivas intervenciones pontificias en la política de las naciones han incautamente llevado al clero al dilema entre Patria y religión.

Sangróniz concluyó que el General Franco hará todo lo posible para impedir que, entre las inevitables consecuencias de la profunda crisis nacional, haya de incluirse también un “asunto religioso”.

Los nacionales eran conscientes de que la Santa Sede tenía otro interés diferente al que ellos representaban.

LAS NEGOCIACIONES BIVORT DE LA SAUDÉE - IZAURIETA: LA “VÍA VALERI”

El padre Bivort de la Saudée volvió a la Embajada Italiana en París. El 11 de febrero, en una iniciativa impulsada por el nuncio en París, monseñor Valerio Valeri²⁵³, comunicaba a Italia un contacto del PNV con la Nunciatura quizás sin el conocimiento de la Secretaría de Estado Vaticana ya que Bivort solicitaba expresamente que no fuera informado.

²⁵³ Según Alberto Onaindía, “Diálogos de Guerra Euskadi 36” pág. 91, de Carlos Blasco Olaetxea, Valerio Valeri recibirá todos los documentos con las negociaciones con Franco y actuará como notario de las mismas, con la aprobación de José Antonio Aguirre.

El exdiputado nacionalista, José María de Izaurieta, representante del PNV en París, acababa de contactar con la Nunciatura a fin de sondar la disposición de la Santa Sede para favorecer la mediación entre el Gobierno de Salamanca y el Gobierno Vasco.²⁵⁴

El Señor Izurieta (sic) ha dejado entender como las exigencias de Bilbao para llegar a un compromiso serían notablemente reducidas actualmente, estando los católicos nacionalistas vascos bastante desmoralizados por las recientes victorias del General Franco y la forzada colaboración con los anárquicos-comunistas.

El Nuncio, Monseñor Valeri, habría pedido la opinión de la Secretaría de Estado que en estos días iba a contestar probablemente de manera afirmativa. Sin embargo, tanto la Secretaría de Estado como esta Nunciatura Apostólica no querían en absoluto actuar, sin tener la certeza que existan, de parte del Gobierno de Salamanca, disposición a concluir un acuerdo y que la eventual mediación por parte de otras personalidades eclesiásticas será bien aceptada.

El jesuita Bivort solicitaba que, por medio de la representación italiana ante Franco, se le sondease confidencialmente con el fin de conocer también cuáles eran sus exigencias mínimas para llegar a un acuerdo. La Embajada italiana se comprometía, una vez más, a trasladar su solicitud a Roma pero no se comprendía porqué la Santa Sede no realizaba directamente el contacto con el Gobierno italiano.

En opinión personal del padre Bivort, la Santa Sede no quería exponerse sin la seguridad del éxito de la gestión y, dado que la iniciativa surgía de los delegados del PNV, era preferible seguir este camino salvo nuevas instrucciones del nuncio.

Monseñor Valeri no deseaba dar carácter oficial a la gestión pero agradecía la colaboración italiana, especialmente la de Cantalupo.²⁵⁵

²⁵⁴ ASDMAE-US 2-37 2,3 y 4.

²⁵⁵ Esta es la información recogida en la Embajada de Italia, los papeles de la Nunciatura Parisina (ASV Arch. Nunc. Paris 609 f.846), el supuesto intento de mediación versa sobre rehenes, por lo menos esa va a ser la versión oficial. Pero el mismo día 15, Izaurieta de su puño y letra hace saber “estRICTAMENTE CONFIDENCIAL” la favorable acogida de la figura de Pacelli como garantía de las negociaciones. Y la de Bivort y Francisco de la Barra como intermediarios.

GOMÁ INFORMA AL VATICANO DE SU NEGOCIACIÓN

El día 12, Gomá telegrafía en cifra de nuevo a Pacelli. Acaba de regresar de un encuentro con el Gobierno de Salamanca y al día siguiente se volverá a reunir²⁵⁶. El día 12 terminaba el plazo dado a los nacionalistas para aceptar las condiciones de rendición, pero hoy día 12 se amplían 15 días más²⁵⁷. Gomá indica que sigue un informe, este se redactara el 17 de febrero y dice así:

Pamplona, 17 febrero de 1937

Eminencia Reverendísima:

Me es grato corresponder a Su venerado Escrito de fecha 30 de Enero, señalado con el número de protocolo 347/37. Ya habrá recibido Vuestra Eminencia mi respuesta, que formulé con fecha 13 del corriente, a la otra venerable Carta que, fechada el 29 de Enero, había incluido en el mismo pliego de la que voy a corresponder.

Por ella veo que nuestro Santísimo Padre, que tantas pruebas tiene dadas de tierno amor a nuestra España, especialmente desde que sufre la tribulación de la guerra que tantos daños nos ha causado en todos los órdenes, se ha conmovido ante las indicaciones que de varias partes se le han hecho para que se sirva intervenir a favor de la paz entre los Nacionalistas Vascos y el Gobierno Nacional Español. Y aprovechando la circunstancia de la aproximación que hace algún tiempo se ha notado de algunos Dirigentes vascos al Gobierno Nacional, siente abrírsele el corazón a la esperanza, y tiene la dignación de proponerme una intervención ante el Señor General Franco para averiguar si estaría dispuesto a hacer a los Vascos concesiones de alguna cuantía para que, partiendo de esta base, pudiese Su Santidad ofrecérselas a los Vascos, llenando así los deseos de Su paternal corazón en orden a la obtención de la anhelada paz entre aquel católico pueblo y el Gobierno Nacional.

²⁵⁶ ASV SE Spagna p. 896 f. 290.

²⁵⁷ ASV SE Spagna p. 896 f. 290.

Bien conoce Vuestra Eminencia que, aun cuando los deseos de Su Santidad no coincidieran con los míos personales, habría de poner todo mi empeño en secundarlos; tanto más cuanto que no ignora Vuestra Eminencia cuánto ha sido mi esfuerzo en lograr la pacificación de los espíritus desde que la colaboración de los Vascos con el Frente Popular dio extraordinaria gravedad a su situación, así como mi colaboración personal en las negociaciones oficiosas que se siguen todavía para lograr el apetecido intento.

Dos veces he hablado con el General Franco para interesarle en los deseos de nuestro Santísimo Padre. En ambas conversaciones ha estado deferentísimo, y cuando la conversación ha derivado hacia las relaciones del Gobierno con la Iglesia, y especialmente a la modificación de la legislación española actual en sentido netamente católico, ha tenido puntos de mira laudabilísimos, que tendrá la satisfacción de exponer a Vuestra Eminencia en otro escrito.

Por lo que atañe al punto concreto que es objeto de la Carta que correspondo, el General Franco ha tenido palabras de gran encomio para la posición que adopta Su Santidad con respecto al problema vasco-español y para la gestión paternal que insinúa V.E. en Su nombre, tan en consonancia con la tradición y con la misión de caridad de la Santa Sede. Pero, según le indicaba a V.E.R. en telegrama cifrado número 7, expedido en esta misma fecha, no juzga oportuno por ahora el General Franco ofrecer unas condiciones de rendición, por parte de los Vascos, que podrían causar en aquel pueblo mayor desgracia de la que sufre, a más de las consideraciones de carácter militar y político que tengo el gusto de concretar en los dos apartados siguientes, que explican, en el derecho y en el hecho vivo actual, los diversos puntos de vista y las conclusiones que derivan de la conversación habida con el General Franco. En ellos procuro dar a Vuestra Eminencia una visión de conjunto de los distintos factores del problema vasco, que adquiere por momentos una gravedad que puede degenerar en verdadera catástrofe.

Concretaré en un siguiente rapport los distintos aspectos relacionados con la jurisdicción eclesiástica, interesantísimos, y me ciño hoy al contenido de la Carta de V.E. que tengo el gusto de corresponder.

I.- El Aspecto político de la cuestión vasca en las negociaciones.²⁵⁸

De las impresiones recibidas en mi conversación con el General Franco y de informaciones del agente oficioso de las negociaciones, Don Antonio González, perfectísimo conocedor de la cuestión vasca, deduzco las siguientes conclusiones de derecho, base del criterio que en el nº II aplica el General Franco al hecho actual de posibles negociaciones.

a) Hay que distinguir entre Gobierno de Euzkadi que rige actualmente los destinos de Vizcaya, Partido Nacionalista Vasco y pueblo vasco. El Gobierno de Euzkadi, presidido hoy por el Sr. Aguirre, es un conglomerado del Partido Nacionalista Vasco, Izquierda republicana, socialistas y comunistas y Acción Nacionalista Vasca (izquierda). El partido Nacionalista Vasco (Álava, Vizcaya y Guipúzcoa) ni siquiera una tercera parte del pueblo vasco. En la provincia de Vizcaya, exclusivamente, acaso llegue a exceder del tercio.

b) Por lo mismo, no se puede admitir de ningún modo que el Partido Nacionalista Vasco hable en nombre del pueblo vasco, entendiendo por pueblo vasco a la gran masa católica del País Vasco: habilidad que siempre ha explotado en su provecho el Partido Nacionalista. Mucho menos puede admitirse que el Gobierno de Euzkadi puede representar al pueblo vasco y hablar en nombre de él, cuando no representa más que una minoría, y ella la menos genuinamente vasca, por representar la tendencia izquierdista, que dista mucho de prevalecer en el país. Es decir, que prescindiendo de la masa roja (socialismo, comunismo, etc.) que no llega a representar en las tres provincias la tercera parte, queda con exceso más de una tercera parte del pueblo vasco, religioso, bueno, abnegado, que repudia el ideario nacionalista. Esta porción es, sin duda, lo mejor del pueblo vasco-español.

c) No se puede pretender ninguna negociación ni pacto ni rendición que suponga, por parte del Gobierno nacional, reconocimiento directo o indirecto de gobierno ni de poder en unos

²⁵⁸ Este apartado coincide casi literalmente con el informe enviado por Antonio González al Cardenal, el 11 de febrero, Gomá 3-96.

dirigentes del País Vasco que, aparte de otras razones, no pueden garantizar la vida de rehenes inocentes como los que han sido asesinados por las turbas en Bilbao. Ni puede pretenderse –cualquiera que sea la forma en que se llegara a una rendición, que desde luego ha de ser “sin condiciones”– que el Gobierno nacional se comprometa a respetar ningún género de autoridad concedida precisamente a los principales responsables de la actual situación creada al País Vasco.

d) En las actuales circunstancias solo habría una agrupación política – la Comunión Tradicionalista- que, habiendo mantenido en hiesta una bandera foral, que responde a la verdad y al hecho histórico y aún a los derechos del País Vasco derivados del Pacto de Vergara con que se selló la paz en la última guerra civil, agrupación que sumada al glorioso movimiento nacional ha llegado a los máximos sacrificios, -podría invocar ante el Gobierno nacional estos títulos legítimos para obtener para el País Vasco, y en nombre del legítimo pueblo vasco, un respeto para la personalidad regional y una autonomía legítima, basada en la tradición histórica del país.

e) El Partido Nacionalista Vasco, con el esfuerzo de sus reivindicaciones, sólo pretende dejar en la historia una página en que aparezca representado el pueblo vasco, en guerra, en pactos, en negociaciones de rendición, incluso haciendo intervenir a la Santa Sede, llevado de su megalomanía y para efectos ulteriores de sus fines secesionistas, a los que no ha renunciado ni renunciará nunca.

II.- Situación de hecho con respecto a las negociaciones.

a) La situación militar. Es francamente desfavorable a los nacionalistas, que en todo el periodo de lucha no se han podido apuntar un solo hecho de guerra favorable. Por el contrario, han tenido descalabros formidables, como el de Villarreal, hace dos meses. Bilbao está poco menos que bloqueado por mar e incomunicado por tierra: le queda la comunicación de Santander, que no se muestra favorable a Vizcaya. Hoy se defiende al amparo de los montes que rodean la ciudad. Recientemente se ha dispuesto enorme material de guerra con ejército copioso, por parte del Gobierno Nacional, y sólo se espera la señal de ataque. Humanamente hay certeza moral de que no es posible resistir.

b) Criterio del General Franco. – Las relaciones de los vascos con el Frente Popular y su ejército –me ha dicho– han pasado por tres fases: primera, de abstención y retraimiento, esperando que los comunistas triunfen a los nacionales para luego lograr las ventajas de orden político pactadas con ellos; segunda, la de colaboración en un plano de igualdad, tal vez de superioridad, en que los vascos mantenían el control de sus propias fuerzas y podían pactar con el Gobierno nacional sin peligro para ellos y con la necesidad de sucumbir por parte de los rojos al faltarles el concurso bélico de los vascos; y el tercero, la de inferioridad con respecto al Frente Popular, por la inmigración de comunistas franceses, catalanes y de Asturias. Militarmente, dice Franco, no es posible un pacto con los vascos, que importaría automáticamente una degollina general de ellos, desde el momento en que los rojos se apercibieran de la defeción.

Consecuencia de ello es la frase del general: “En el aspecto militar nada cabe en este pleito fuera de la acción de las armas: tanto más cuanto que tengo todo dispuesto para acabar con lo de Bilbao, antes de lo que ellos piensan”.

El Generalísimo ha agradecido sentidamente, el buen deseo manifestado por la Santa Sede en pro de la pacificación de esta parte de la nación española. Pero, por las razones de orden político y militar arriba apuntadas se ve en la imposibilidad de entrar en unos pactos que significarían un desplazamiento del problema en el orden político e histórico; que podrían importar un premio a la rebeldía; y serían precedente funesto para futuras reclamaciones que pudiesen intentar otras regiones, en daño de la unidad patria y con desventaja de las más leales al Gobierno.

Mi convicción, sacada de las conversaciones habidas con el General Franco, es de que una rendición sin condiciones, determinada por sugerición de los vascos a los rojos, consentiría esperar en la humanidad y clemencia del General, que es de temperamento ecuánime y que ha dado numerosas pruebas de su magnanimidad. Las concesiones que hiciese deberían estar a la altura de sus sentimientos y de los sacrificios que se le evitarían; y, descontando desde luego toda concesión de autonomía política, -a lo que se negaría rotundamente-, tal vez las futuras condiciones se acercarían

a las que, particularmente y fuera de protocolo, he hecho llegar a conocimiento de esa Secretaría de Estado.

La razón de la reserva del General en los actuales momentos es el hecho de que, por demora en las negociaciones oficiosas que se llevan, la situación de los vascos ha empeorado notablemente, tanto como ha mejorado la de los ejércitos nacionales.

Hay que insistir en que, una vez tomado Madrid, es inútil esperar que se sigan las negociaciones en ningún orden.

c) *Criterio de los nacionalistas vascos.- Es indudable que en el seno del partido nacionalista, se ha determinado una fuerte corriente en el sentido de lograr la paz por la rendición de la ciudad de Bilbao. La dificultad de comunicaciones entre San Juan de Luz y Bilbao, que son las más fáciles, ha hecho que se adelantara poco en una serie de semanas que se siguen las negociaciones. Estas son llevadas especialmente, por parte del Gobierno nacional, y siempre en plan puramente oficioso, por las personas ya indicadas a esa Secretaría de Estado, el P: Pereda y Don Antonio González: por parte de los vascos, el Sr. Jáuregui, por la Junta nacionalista vasca.*

Jáuregui, según noticias recibidas personalmente ayer de Don Antonio González, está plenamente convencido de la inutilidad de la resistencia y de la conveniencia de rendirse. Al objeto de convencer al Sr. Aguirre, pasó anteayer de San Juan de Luz a Bilbao. La esperanza de convencer a Aguirre es escasa, no porque no vea la razón, sino porque se ha metido en un impasse, de donde le es imposible salir, y más dado su carácter orgulloso.

En su conversación de ayer, 16 de febrero, me aseguró Don Antonio González que tan pronto reciba noticias, por parte de Jáuregui, de estado de las negociaciones por parte de Aguirre, me lo comunicaría inmediatamente. Mi satisfacción sería grande si pudiese anunciar a la Santa Sede la posibilidad de arreglar pacíficamente un conflicto que, si ha de resolverse por las armas, será de consecuencias incalculables.

Reitero mi propósito de remitir a esa Secretaría de Estado, así que pueda, nueva información, que es interesante por referirse a

asuntos eclesiásticos, y que no incluyo hoy por la urgencia del caso tratado en este informe.

LA “VÍA VALERI”, SE MUEVE

El 18, el cardenal Gomá reitera por cifra a Pacelli que Franco no ve conveniente la intervención de la Santa Sede²⁵⁹. Pocos días después, Francisco de Basterrechea, desde la Delegación de Euzkadi en París, informaba a José Antonio Aguirre sobre las visitas al padre Bivort de la Saudée. Considera al jesuita como una persona con grandes influencias sobre el nuncio y con Pacelli, y le había visitado en compañía de Izaurieta a fin de gestionar un canje de detenidos, para lo que Bivort se había puesto en contacto con Pacelli y había conseguido la colaboración del expresidente de Méjico y diplomático Francisco León de la Barra y Quijano. Según informa Basterrechea, el expresidente León de la Barra es persona muy allegada al Quai d’Orsay y vicepresidente del Tribunal de La Haya. Con el diplomático mexicano se pretende buscar su implicación para poner fin a la guerra y consolidar en ese caso el status de Euzkadi²⁶⁰. El día 20, el nuncio Valeri comunica por un lado a Pacelli que no ha realizado las gestiones cerca de Léon Blum. Por otro lado, cuenta la visita de León de la Barra, recién llegado de Bilbao donde ha viajado para liberar a su yerno preso del Gobierno Vasco. Según el jurista mexicano, por conversación “*con alguna personalidad del Gobierno*”, vería con buenos ojos la intervención vaticana para el cambio de rehenes.²⁶¹

Para los servicios de la Comandancia Militar del Bidasoa, el momento es crucial y factible para obtener resultados positivos para el bando nacional. En opinión de Troncoso²⁶², individualmente los dirigentes nacionalistas creen que Franco es la solución, pero las directrices de Bilbao hacen variar la opinión de los dirigentes nacionalistas en Francia. La inmensa mayoría de ellos se decidirían por Franco, pero el problema es cómo, teniendo en cuenta sus alianzas políticas y militares. Para Troncoso, es esencial que los contactos los gestionen los carlistas por las concomitancias que tienen con las ideas nacionalistas, descartando intentos de soborno sobre la dirección del PNV.

²⁵⁹ ASV SE Spagna p. 896 f. 290.

²⁶⁰ FSA GE, K 00395, C6.

²⁶¹ ASV Nunc. Paris 609 fc 846.

²⁶² CGG AGMAV C. 2506 Cp 13, 16.

Numerosos nacionalistas en Francia plantean a Monzón la necesidad de rendirse en caso de que la ofensiva nacional fuera imposible de detener y el disgusto que existe ante una resistencia que consideran absurda. Monzón les traslada la opinión de que no se rendirán hasta el último hombre. Esta afirmación tajante del consejero de Gobernación no evita que se extienda por Francia y por Bilbao la noticia del envío a Salamanca de delegados del Gobierno Vasco para tratar las condiciones de la rendición²⁶³. Estas reuniones provocan continuos enfrentamientos con los nacionalistas de los partidos y sindicatos republicanos, especialmente la CNT, que incluso llegan a enfrentamientos físicos en los que se registran muertos y heridos.

El día 20, Roberto Cantalupo telegrafía a su ministro de Asuntos Exteriores:²⁶⁴

Este Gobierno desmiente rumores muy difundidos según los cuales Valencia estaría dando pasos para armisticio o para solución pacífica.

En cambio, no desmentimos que de Bilbao llegan al General Franco rumores y noticias relacionadas genéricamente con una solución pacífica de la absurda situación del País Vasco.

*Galeazzo Ciano le responde preguntando “en qué punto se encuentran las negociaciones con los vascos y si continúan”.*²⁶⁵

Las negociaciones continúan, pero no positivamente como telegrafía Gomá el día 23 a su amigo Mondrego:²⁶⁶

“Creo que vamos a entrar en el periodo definitivo. Sigue la locura por parte de los «encerrados»; se acentúa la furia por los que acechan la presa. Estuve en San Sebastián y no son nada halagüeñas las perspectivas. Dios nos libre de que haya de entrarse en la ciudad embotellada en plan de guerra, cuchillo en mano”.

En plenas negociaciones los militares sublevados vuelven a la carga sobre los sacerdotes nacionalistas de Guipúzcoa presionando al vicario y al cardenal Gomá.²⁶⁷

²⁶³ CGG AGMAV C. 2506 Cp 13, 25.

²⁶⁴ ASDMAE US 2-37.

²⁶⁵ ASDMAE US 2-37.

²⁶⁶ Gomá Feb 37 3-199.

²⁶⁷ Gomá Feb 37 3-199.

Los nacionalistas por su parte presionan sobre El Vaticano y el Gobierno francés para que tercien en favor de Pedro María de Irujo, hermano del ministro del PNV en peligro de fusilamiento.²⁶⁸

Ese mismo día 23, Alberto Onaindía hace llegar una carta a Gomá. En ella le comunica que, gracias a las gestiones del ministro Irujo, el obispo de Barcelona alejado de todo peligro y escondido se encuentra bajo la custodia de Irujo disponible para un canje por X. Onaindía se pone a disposición de Gomá en “Villa Subiburu” en San Juan de Luz²⁶⁹. El obispo de Barcelona Manuel Irúrita había sido asesinado el 3 de diciembre del 36.

La contestación de Pacelli a Valeri a la sugerencia de Francisco León de la Barra llega el día 23 vía cifra:²⁷⁰

S.S. al que he informado sin demora -informe 1239- quiere que V.E. inmediatamente dé los pasos que ya se ha indicado en la cifra 41. Válgame también los buenos oficios del Sr. de la Barra y otros competentes. S.S. creen que debe actuar sin más demora, incluso si no hay un propósito.

Ese mismo día Gomá vuelve a escribir a Pacelli, carta que no consta en su archivo:²⁷¹

Pamplona, 23 de febrero de 1937

Eminencia Reverendísima:

Me es grato corresponder a su venerada Carta de 10 de los corrientes, que lleva el número de protocolo 470/37. En ella, y con respecto a la delicada cuestión de los católicos Vascos, se sirve indicarme en nombre de nuestro Santísimo Padre la posibilidad de que, por parte del venerado Episcopado español, se publique una carta colectiva en que, con todos los respetos debidos a asunto tan delicado, se enseñe la verdad sobre la cooperación de los católicos con los comunistas.

²⁶⁸ ASV Arch. Nunc. París 609 f. 846.

²⁶⁹ Gomá Marz 37, 4-132.

²⁷⁰ ASV Arch. Nunc. París 609 f. 846.

²⁷¹ ASV SE Spagna p. 896 f. 291.

De impresiones recibidas en conversaciones con varios Hermanos, a quienes he informado de cuanto en este punto he tenido el honor de referir a la Santa Sede, resulta:

- a) Que los católicos vascos, después de los Documentos publicados por su propio Prelado y por otros que, directa u ocasionalmente, se han ocupado de esta cuestión, - y hasta por la reprobación general de los católicos de toda España, en periódicos y revistas, - no pueden alegar ignorancia sobre un punto de moral en que han errado, no por falta de doctrina, sino por perjuicios de carácter político que han interpuesto a las direcciones de la Iglesia;*
- b) Que los nacionalistas católicos, únicos que se han sumado al Frente Popular para lograr sus reivindicaciones políticas, aún con daño de la Iglesia, son en evidente minoría, como he tenido ocasión de indicarlo a la Santa Sede en mi informe de 17 de los corrientes, nº I, a) y b), hasta el punto que, descontado el Frente Popular, no lleguen tal vez a la tercera parte de los habitantes de Vizcaya; por lo mismo, habiéndose ya dado autorizadamente la pauta a seguir en esta cuestión, no parece que una tal minoría exija la intervención del episcopado en pleno;*
- c) Es un hecho, también señalado en la información a la que aludo, nº II, b), que los nacionalistas vascos, por la preponderancia del Frente Popular, y aunque éste no la tuviera, no pueden desistir de su actuación conjunta sin la seguridad moral de que, dado el rebajamiento moral de los que luchan con ellos en el Frente rojo, sufran las consecuencias de una lucha intestina que sería de exterminio. Permiten juzgar así los episodios lamentabilísimos ocurridos en Bilbao el pasado enero, en que han sido pasados a cuchillo algunos cientos de derechistas. La carta colectiva no debería tener más objeto que este desistimiento;*
- d) Los anteriores Escritos, dirigidos a los nacionalistas vascos, no sólo no han tenido eficacia, sino que han sido tergiversados o calificados de apócrifos. Aprovecho esta ocasión para denunciar el hecho de que hasta un hermano del propio Sr. Obispo de Vitoria, según autorizadas referencias, se convino con algunos Arciprestes de la Diócesis para declarar apócrifo el escrito de 6 de Agosto, condenatorio de la unión vasco-comunista. Tal es la ceguera a que ha*

llevado a estos ilusos la pasión política y el ideario de un nacionalismo, que no se compadece con la doctrina católica;

e) La coalición vasco-comunista se hizo por fines religiosos, junto con los ideales de patria. Creyeron los vascos que el triunfo del Gobierno de Madrid era inconcluso, y para salvar su religión se unieron a los gubernamentales. Hoy su desistimiento es totalmente inútil, dado que el triunfo del Gobierno Nacional se pone fuera de toda duda y al frente vasco-comunista le amenaza una fatal derrota.

Por todo lo cual, salvo el mejor parecer de la Santa Sede, no juzgo procedente la publicación de un escrito colectivo de este Episcopado que, aparte su casi segura ineeficacia, podría producir un doble desgraciado efecto: aumentar la protervia de los nacionalistas o someterlos, en caso de desistimiento, a la furia de los rojos decepcionados. Con todo, si la Santa Sede juzgara mejor la publicación del Documento colectivo, ya sabe Vuestra Eminencia que en el cumplimiento de un simple deseo de nuestro Santísimo Padre, pondríamos todos nuestro más decidido empeño.

En cambio, permítame Vuestra Eminencia que reproduzca en líneas generales un escrito que tenía ya formulado con destino a esa Secretaría de Estado cuando fui favorecido por su venerado Escrito al que correspondo.

En distintas fechas, desde que estalló el movimiento militar, y de distintos sectores, incluso por varios Prelados, se me ha hecho la indicación de la posible conveniencia de que por parte del Episcopado español se publique un Documento colectivo acomodado a las circunstancias presentes.

No se me alcanza la seguridad de que esto sea oportuno, ni la forma que, en caso afirmativo, debiese tener tal Documento. Para proceder con la debida prudencia me permito en estas mismas fechas consultar a los venerables Hermanos Obispos sobre los dos extremos, y ello sólo a título de información que podría ofrecer a la Santa Sede si lo creyese oportuno.

Abrigo la certeza de que el acto habría de ser gratísimo al Gobierno; y la fundo en el hecho de que recientemente ha ordenado

a la Oficina Nacional de Propaganda recoger en un libro toda la literatura pastoral de los Sres. Obispos relativa a los distintos aspectos de la situación de España, habiéndome encargado de la redacción de un sencillo Prólogo que he compuesto a la vista de las Pastorales que dicha Oficina me ha enviado y que he remitido ya a su Presidencia. Ello no prejuzga la cuestión anteriormente propuesta, por cuanto es cosa facultativa de cualquier editor recoger unos textos que se han publicado para su difusión.

Queda, por lo mismo, totalmente libre la respuesta que se digne dar la Santa Sede a la pregunta de si es o no oportuna la publicación del Documento al que aludo más arriba. Sobre ello me permite rogar a Vuestra Eminencia Reverendísima que me dé el criterio de la Santa Sede, que es siempre el definitivo y al que se amoldará con la sumisión y gratitud de siempre este venerable Episcopado. En este caso el Episcopado español recibiría como dictamadas del Guía supremo de la verdad las normas a que debiese ajustarse la redacción de dicho Documento.

En esta misma fecha salgo para Salamanca, y a la vuelta tendrá ocasión de remitir a Vuestra Eminencia nueva información.

Gomá da por zanjadas las negociaciones y las admoniciones a los nacionalistas. La vía se cierra y en paralelo mantendrá la controversia con Múgica a través de Pacelli sobre el fusilamiento de los sacerdotes nacionalistas, aunque también es un asunto acabado.

Pero París bien vale una misa, o así lo pensó el PNV. A través de José María Izaurieta, el padre Bivort de la Saudée y Francisco León de la Barra intentaron mover a través del nuncio Valeri a monseñor Pacelli. Valeri hace llegar a Pacelli la sugerencia de León de la Barra para que El Vaticano organice una conferencia internacional para el intercambio de rehenes y las condiciones que según Izaurieta aceptaría el Gobierno vasco. Izaurieta y Basterrechea estarían en disposición de recibir instrucciones de Pacelli.²⁷²

Del Archivo Secreto Vaticano no se desprende contestación de Pacelli a su nuncio en París, el cual le comunica el 25 de febrero que, entrevistado con el ministro fran-

²⁷² ASV SE Spagna p. 896 f. 291.

cés de Exteriores Ybon Delbos, éste le ha confirmado que el Gobierno de la República no acepta ningún canje que sirva para engrosar las filas del enemigo. Valeri vuelve a interceder por Pedro María Irujo.²⁷³

Con la finalización del plazo para pactar la rendición, Pacelli escribirá a Gomá el día 27 pidiéndole que interceda por los sacerdotes nacionalistas y por el obispo Múgica, pero no le planteará ya ninguna cuestión sobre las negociaciones y la función del Vaticano en ella.

LLEGA EL GRAN GESTOR: FRANCESCO CAVALLETTI DI OLIVETO SABINO

El 28 de febrero, Francesco Cavalletti di Oliveto Sabino realiza un primer informe para su embajador Cantalupo, recién nombrado ante el Gobierno de Salamanca. Cantalupo que conoce al joven diplomático en Brasil y que después de una brillante carrera diplomática acabará como embajador de Italia en España en 1967, sabe de sus artes diplomáticas que ha desarrollado en escenarios difíciles como el Sarre.

Su nombramiento como cónsul en San Sebastián le sitúa en el centro neurálgico del mundo de los diplomáticos y de los espías que se reparten a ambos lados de la frontera de Irún, donde se han refugiado todos los diplomáticos y las principales fortunas de España. Es el hombre ideal en el momento ideal como veremos repetidamente.

Su primer informe, de los muchos que emitió, demuestra su capacidad de síntesis de la información, su capacidad para obtención de fuentes, y su análisis frío y no partidista de la realidad vasca.

En el informe, Cavalletti recoge la versión del sangriento fracaso del cerco de Oviedo y las numerosas bajas que han sufrido los batallones vascos, especialmente los nacionalistas que han sido empujados a Asturias con el pretexto de la “tibiaza”.

Para Cavalletti, el compromiso de la sangre en Asturias ha sido el propósito perseguido por el Gobierno, que día a día acrecienta sus sospechas sobre la lealtad de los nacionalistas vascos temiendo ser abandonados por estos.

²⁷³ ASV Arch. Nunc. París 609 f. 846.

Las sospechas republicanas han aumentado:

Algunas voces circulan hace tiempo que los vascos trataban de ponérse de acuerdo y habían secretamente enviado a Burgos al diputado Leizaola para tratar con Mola, habiendo aumentado las sospechas.

Si Oviedo fuese ocupada sería perfecta para contraponer la caída de Málaga. Si no se consigue, el Gobierno del PNV en “el inevitable baño de sangre habría quedado despojado de sus mejores efectivos, incapaz de reacciones enérgicas y a completa merced de los rojos”.²⁷⁴

En este momento de debilidad, el Gobierno de Madrid pretende sustituir al Gobierno Vasco por un ejecutivo de su absoluta confianza. La batalla del cerco de Oviedo que se ha desarrollado durante todo el mes con ataques sobre la ciudad, y su casi destrucción total, y a la línea de vida que mantiene la ciudad con Galicia a través de una débil línea de comunicación, ha estado en pleno apogeo durante toda la última quincena del mes.

El día 23 los republicanos avanzan por las calles de Oviedo. Y han conseguido cortar la línea de comunicación en el río Nalón, pero a pesar de los bombardeos y de la lucha que se desarrolla hasta en el centro de la ciudad, la batalla es perdida por los republicanos. Los nacionales resisten en la ciudad y consiguen estabilizar la situación. El 26, los nacionales avanzan en todos los frentes de Asturias y recuperan el corredor haciendo retroceder en 48 horas a las fuerzas sitiadoras. El esfuerzo sobre Oviedo ha fracasado con importantes pérdidas de todo tipo para los republicanos.

El embajador Cantalupo, en este fin de mes informa a Ciano sobre las respuestas que el Gobierno de Franco le da sobre la actitud y las negociaciones con los nacionalistas. Según esta información:²⁷⁵

A mi pregunta Gobierno contesta lo que sigue: “De los vascos de Bilbao llegaron a Franco en los últimos días repetidas misivas pero vagas y oficiosas para insinuar posibilidad acuerdo. Pero nada responsable y preciso. La acción militar mientras tanto en curso delante Oviedo provocó repetidos ataques contra dicha ciudad conducidos por varios millares de soldados proporcionados

²⁷⁴ ASDMAE US 2-37, 15 y 16.

²⁷⁵ ASDMAE US 2-37 11 y 12.

por los vascos. Si la derrota roja fuese completa sí se espera represión y desmoralización de Bilbao.

Sería posible esperar en tal sentido por el así denominado Gobierno de Bilbao el nombramiento de un nuevo Gobierno por el cual podría plantear una demanda formal de rendición. Esta es la situación hoy día.

Según el Gobierno de Salamanca, los impulsores de una solución de rendición se sitúan en París, alrededor del diputado nacionalista Picavea, siendo opinión de Salamanca la conveniencia de algún acercamiento de la Embajada italiana a Picavea, a fin de sondar la posibilidad de la rendición.²⁷⁶

Confirmadas las graves pérdidas nacionalistas en Oviedo, Cantalupo trasmite la opinión del Gobierno de Franco sobre los mensajes oficiosos desde Bilbao de una posible rendición si los dirigentes nacionalistas logran sustituir en el Gobierno Vasco a José Antonio Aguirre por Julio Jáuregui como presidente. Cantalupo ruega a Ciano que mueva la legación diplomática italiana en París en apoyo a la negociación.

En el acuartelamiento de Orduña del batallón nacionalista “Amayur”, durante estos meses del 36, se mantienen varias reuniones entre comandantes nacionalistas con el fin de independizarse de las izquierdas. A ellas acuden los comandantes Cándido Sasetá y Gabino Artolozaga (batallón “Irrintzi”). Sasetá aconseja a los reunidos esperar a su vuelta de Asturias para llevar a cabo el plan esbozado, pero morirá el 23 de febrero en Areces quedando en suspenso el plan.²⁷⁷

En Bayona desembarca el nuevo delegado del Gobierno Vasco y es recibido por los miembros del Servicio de Información Militar de los nacionales. Tendrá con los mismos una relación fluida y una colaboración profunda.²⁷⁸

²⁷⁶ ASDMAE US 2-37, 15 y 16.

²⁷⁷ El Partido Nacionalista Vasco en Guerra. Eusko Gudarostea. Fco. Manuel Vargas. Vasconia 31 pág. 310. Testimonio del Comandante del Eusko Gudarostea, Gabino de Artolazaga, “Se ignoraba que entre varios comandantes entre los que recuerdo. Erkiaga, Castet, Urkulu, Arana, yo y otros nacionalistas, nos habíamos reunido desde el mes de noviembre en el Cuartel de Artaza (Lejona) del Batallón Irrintzi; que en vista de que el Gobierno de la República hacia caso omiso de nuestro Gobierno Basko, en solicitud de envío de armas, aviones, cazas, barcos de guerra (...) se estudiará la posibilidad y forma de que nosotros pudieramos aprovisionarnos desde el extranjero, con todo lo necesario para sostener nuestra guerra (...) e incluso levantar en armas toda Bizkaia y proclamar la independencia Baska ante el mundo entero. Para ello se había hablado con el Comandante Cándido de Sasetá y presentado una relación de los Batallones de Armas, más Zapadores, Ertzaña, Policía Motorizada, de que podemos disponer, marinos para hacernos de los destructores y submarino” (Sancho de Beurko, Carpeta 7, Exp 1, folio 10).

²⁷⁸ SIM Estado Mayor AGMAV C 2454 Cp 1 36.

10. A LAS PUERTAS DE LA OFENSIVA

LA PREPARACIÓN

El invierno acaba y el mes de marzo va a marcar el final del tiempo en el que los frentes han estado paralizados en el norte, desde el inicio de la ofensiva de los nacionales sobre el mismo. Desde el mes de octubre, el Frente del Norte ha sido un frente secundario al que la falta de efectivos suficientes ha imposibilitado que pudiera seguir en activo conjuntamente con la ofensiva nacional sobre Madrid.

Los nacionales van a insistir sobre este objetivo con la convicción de que es clave para terminar la guerra. Su objetivo será desarrollar una ofensiva en Guadalajara, con el fin de cortar el vínculo con Valencia y de aislar la capital. En ella se van a enfrentar las fuerzas expedicionarias internacionales, el *Corpo Truppe Volontarie* o Cuerpo de Tropas Voluntarias (CTV) y las Brigadas Internacionales.

Los italianos del CTV serán vencidos y humillados en Guadalajara, lo que va a impulsar extraordinariamente su participación en las negociaciones por la obsesión de sus jefes militares de conseguir una victoria rápida que recupere el honor perdido en la Alcarria.

Marzo es el mes del escepticismo de Franco con los nacionalistas, confiados todavía en recuperar posiciones desde las montañas vascas y en un posible apoyo británico. Los nacionalistas, presionados por sus aliados, están en un callejón sin salida. La realidad les obliga a optar. El 3 de marzo, el cardenal Gomá traslada la opinión de Franco sobre el frente vasco. En opinión de éste, los nacionalistas no tienen li-

bertad de acción para pactar condiciones y mucho menos para cumplirlas. Indalecio Prieto está perfectamente informado y hará fracasar cualquier negociación para la rendición. Franco cree que Prieto tiene totalmente dominados a Aguirre, Leizaola, Jáuregui y otros dirigentes nacionalistas, y prueba de ello fue que la llegada de Prieto determinó la salida hacia Asturias de los nacionalistas. A pesar de esta opinión negativa de Franco, el general “*no tendría dificultad en que se diera carácter oficial a las negociaciones oficiosas que se siguen, si en ellas, se llegara a una inteligencia*”.²⁷⁹

“Dice el General que el solo hecho de la rendición sin condiciones, llevaría a los vascos inmensas ventajas: conservación de Bilbao y otras localidades, respeto a las vidas de los dirigentes a condición de que se expatriaran; control de las tropas nacionales, que no entrarían en plan de guerra en la ciudad; concesión de las mismas facultades de carácter administrativo que se concedieran a otras regiones, etc.”

En esas mismas fechas, Pacelli recibe un telegrama cifrado del nuncio Valeri en el que, además de dar buenas referencias sobre De la Barra, plantea la posibilidad de sondear al presidente francés Léon Blum para un intercambio de rehenes. En ese intercambio estaría la liberación de Pedro María de Irujo, pero Pacelli no contesta.

El día 9, Gomá y Pacelli reciben una larga contestación personal de José Antonio Aguirre a la carta abierta de Gomá²⁸⁰. La carta, de carácter personal, es un largo alegato en defensa de su posición personal como católico y de ataque a la Iglesia española por su apoyo a los sublevados.

Cinco días después, en nueva carta confidencial, Gomá informa a Pacelli que el padre Pereda le ha informado de que el obispo Irúrita está preso en el Castillo de Montjuic y que el PNV pretende el canje por Pedro María de Irujo. Entrevistado con Franco, éste le indica que no es canjeable “*so pena de desvirtuar totalmente la aplicación de la justicia militar en lo sucesivo, especialmente cuando haya de liquidarse la cuestión de los dirigentes vascos*”. Franco está dispuesto a canjear a Irúrita por todos los rehenes que le pidan, pero no por Irujo. Gomá se dirigirá el mismo día o el siguiente para tratar con los “*agentes oficiosos de Vizcaya*” las condiciones del canje.

En otra carta confidencial de la misma fecha, Gomá transmite la opinión de Franco sobre la sugerencia vaticana de apoyar el posible pacto establecido entre el

²⁷⁹ Gomá Mar. 37 4-23.

²⁸⁰ ASV Arch. Nunc. Paris 610 f. 870.

presidente de la Generalitat y el Comité Internacional de la Cruz Roja, relativo a la evacuación de la población no combatiente.

Según Franco, y en “*un caso análogo al del Gobierno llamado de Euzkadi*”, lo que se “*pretende es que les reconozcan los derechos estatales*”. Algo que él no está dispuesto a aceptar, ya que considera a España como un estado único e indivisible, y ya se había negado en diciembre. Si el tema vuelve de nuevo es por presión sobre El Vaticano con el mismo fin de reconocimiento internacional, y la respuesta es nuevamente negativa. Además, Franco aduce diversas cuestiones internas de Cataluña para negar al presidente de Cataluña capacidad para cumplir el posible pacto.

La carta llega a Pacelli en el momento oportuno, pues el día 15 Valeri recibe a Izaurieta y Onaindía en la Nunciatura de París, donde le comunican la aceptación de Franco de un canje de rehenes con el Gobierno Vasco a través del embajador británico. Izaurieta propone a Valeri para que hable con el provincial del padre Bivort de la Saudée, a fin de que le autorice a viajar a Bilbao en dicha misión. Valeri le traslada a Pacelli el miedo a que dicha visita sea mal interpretada y le dice a Bivort que hable con De la Barra. Los papeles del canje de rehenes llegan al Vaticano desde el Gobierno Vasco, con la autorización de Aguirre y el acuerdo de los embajadores, pero no se materializan en nada.²⁸¹

Los servicios de información de los nacionales descubren la situación de País Vasco republicano: el bloqueo marítimo que los nacionales están imponiendo a Bilbao hace que en la provincia aparezcan el hambre y el racionamiento, lo que, unido a las colas, lleva a pequeños conatos de protesta. La escasez de alimentos y la falta de éxitos militares hacen que la presencia de los nacionalistas sea más débil frente a los elementos extremistas que ven a los nacionalistas como una especie de *quinta-columnistas* de los nacionales.

Continúan los servicios de información:²⁸²

El “Gobierno” vasco, en sus componentes nacionalistas, desea ya rendirse, pero se oponen a ello los rojos (C.N.T. y F.A.I. especialmente) integrados por Batallones de refugiados de Guipúzcoa (en particular por gallegos de Pasajes), en su casi totalidad. Parece que una inteligencia reservada con dichos elementos nacionalistas, a espaldas de

²⁸¹ ASV Arch. Nunc. París 610 f. 870.

²⁸² CGG AGMAV C. 2506 Cp 14-1.

los rojos, fijándose el punto y el día del ataque a Bilbao, sería una solución satisfactoria, a base de que las fuerzas nacionalistas se retirarán entonces de los frentes para coger entre dos fuegos a los rojos. Jáuregui y Leizaola serían elementos propicios para esta inteligencia.

Según la información del bando nacional, el Gobierno Vasco no confía en su triunfo y todos los consejeros tienen preparada su fuga: “*Aguirre dimitió hace unos veinticinco días, pero le obligaron a seguir y se opone a que le sustituya Jáuregui, con quien está resentido*”.²⁸³

JULIO JÁUREGUI, SUSTITUTO DE JOSÉ ANTONIO AGUIRRE

Julio Jáuregui es el nombre que suena entre los residentes de San Juan de Luz. En la localidad vascofrancesa corre el rumor de que la salida de Jáuregui hacia Bilbao en esas fechas está motivada por el acuerdo entre algunos dirigentes para formar allí un gobierno de derechas, presidido por él para tratar rápidamente la rendición de Vizcaya. Muchos destacados nacionalistas no identificados, residentes en San Juan de Luz, estiman que una conversación con un delegado del Generalísimo podría tener resultado eficaz en ese objetivo.²⁸⁴

El 18 de marzo, Cavalletti informa a su embajador sobre Jáuregui y su actitud. Basándose en la información que le ha facilitado el embajador de Argentina residente en San Juan de Luz, David García Mansilla, el diplomático que ha mantenido permanentemente los contactos con el Gobierno Vasco para el intercambio de rehenes y “*la cuestión conocida*”. Para él, Julio Jáuregui representa la parte moderada y anti-marxista, y es el único con apoyo entre los vascos que se puede oponer siempre a José Antonio Aguirre.

Jáuregui, que ha vuelto recientemente de Valencia tan disgustado con la situación, ha manifestado su intención de hacerse con el poder en Bilbao. Según el embajador argentino, Jáuregui ha sido el conducto para el intercambio de prisioneros y sobre las condiciones de rendición de hacía unos meses.²⁸⁵

²⁸³ CGG AGMAV C. 2506 Cp 14-1.

²⁸⁴ CGG AGMAV C. 2506 Cp 18 32.

²⁸⁵ ASDMAE US 3.37 28 y 29.

“El Embajador ha estado hace algún tiempo en Bilbao para la cuestión conocida. Aguirre en un primer momento se negó a recibirla y sólo después de fuertes insistencias del Embajador le ha concedido una entrevista. El Embajador ha definido a Aguirre como “un pobre hombre” tanto por su inteligencia como por su situación política. El Gobierno Vasco está compuesto por un comité de 5 miembros marxistas y 5 miembros nacionalistas, el voto de Aguirre decide; Aguirre está moralmente y políticamente dominado, y vota casi siempre a favor de los rojos”.

El 17 Jáuregui se dirige a Bilbao con la información del futuro golpe que va a dirigir el Gobierno de la República en Cataluña para imponer su autoridad, cuestionada allí y en el País Vasco, donde también hay rumores sobre un plan dirigido por Llano de la Encomienda y el comisario general de Ejército del Norte Ramón González Peña, para reimplantar la autoridad del ejecutivo republicano. Los rumores provocan un fuerte enfrentamiento de Llano y González Peña con Aguirre.²⁸⁶

El bloqueo nacional se ha consolidado con dos acontecimientos: la llamada “batalla del Cabo de Machichaco” en la que el crucero nacional “Canarias” se enfrenta a bous bacaladeros del Gobierno Vasco precariamente armados. Asimismo, los nacionales interceptan al mercante “Galdames”, cargado de material y con 173 pasajeros destinado a Bilbao. Cuatro días después el “Canarias” obtendrá un botín mayor: la motonave “Mar Cantábrico”, cargada de material mexicano y estadounidense destinado al Gobierno Vasco. La desconfianza es total: el viaje del “Mar Cantábrico” se ha preparado en el más absoluto secreto, con órdenes secretas de apertura en navegación y con silencio en las comunicaciones. El “Canarias” le estaba esperando porque los nacionales tenían las claves.

Por las mismas fechas, el cardenal Gomá escribe a su amigo Gregorio Modregó explicándole que a su pesar permanece en San Sebastián por su calidad de “mediador”, aunque lo de los vascos lo ve como “irreducible”. Según Gomá, por ”falta de talento más que otra cosa”. Días después escribirá al cardenal Francisco de Asís Vidal y Barraquer:²⁸⁷

En lo de Vizcaya se ha apurado cuanto había que tocar. Duro como una roca. Es un caso de extravío mental colectivo. Y lo es de

²⁸⁶ CGG AGMAV C. 2506 Cp 14-69.

²⁸⁷ Gomá Mar. 37 4-151.

inxperiencia de los conductores. Anda además por medio el “vivo” socialista que V. conoce. Es historia larga, que me ha hecho pasar un calvario. Me dicen que la semana pasada se puso a votación la conveniencia de una rendición decorosa, que lo sería, y se perdió por un voto. Es una gran lástima, porque están pendientes gravísimos intereses de orden político, social religioso y económico. Entretanto la ciudad se muere de hambre o poco menos. Tengo tranquila la conciencia de haber hecho cuanto pude, en todos los planos.

El día 21, Cavalletti realiza la primera aproximación al tema vasco en una información que remite a su embajador:²⁸⁸

“He aprovechado mi visita a los legionarios heridos en Pamplona para rendir homenaje al Cardenal Gomá, arzobispo de aquella ciudad.

El Cardenal me ha hablado en seguida de la cuestión vasca como de la que tiene más interés. Según el Cardenal el cincuenta por ciento de la responsabilidad de la cuestión vasca, recae en el clero. Él ha insistido en la ciega “terquedad” de los curas vascos, añadiendo que las medidas eclesiásticas no pueden lograr reacciones sobre ellos. “Si el Obispo los condena” ha dicho textualmente el Cardenal “ellos apelarían al Papa, si el Papa los condena, ellos apelarían a Cristo, si Cristo los condena, ellos apelarían a toda la Corte celestial”.

La cuestión del clero vasco, ha seguido el Cardenal, es entre las más difíciles a resolver. En efecto políticamente se impondrá - una vez acabada de cualquier manera la resistencia vasca - una transferencia de los curas vascos hacia otras provincias españolas y sus sustituciones con curas españoles. Pero las autoridades eclesiásticas tendrán que oponerse a tal medida que resultaría dañino para el ejercicio del ministerio especial por causa de la lengua.

El Cardenal me ha dicho además que, por lo que le parece, el General Franco habría recientemente hecho unas ofertas a los vascos para su rendición. La propuesta garantizaba la vida a los milicianos y a los jefes menos comprometidos. Los más responsables

²⁸⁸ ASDMAE-US 3.37 7 y 8.

habrían tenido que emigrar al extranjero. Franco, negando toda autonomía política, habría sin embargo ofrecido a las provincias vascas una cierta autonomía financiera y fiscal. Es conocido que una de las lamentaciones de las ricas provincias vascas -en el régimen precedente- era la de tener que pagar impuestos que iban a beneficio de otras provincias. La nueva situación propuesta por Franco, hubiera dado unas garantías en este campo.

Ninguna concesión y ninguna clemencia será ofrecida a los vascos si ellos se rinden después de la toma de Madrid.

El trámite de las negociaciones ha sido por el Gobierno Vasco el destacado diputado Jáuregui y por el Gobierno español, aunque él no lo haya dicho, el mismo Cardenal Gomá.

Las propuestas no habrían sido aceptadas por el Gobierno de Bilbao, la mayoría de los votos de gobierno han sido en contra. Parece que ellas hayan sido rechazadas por un solo voto, probablemente el de Aguirre.

El Cardenal, dándose cuenta de las grandes dificultades de las negociaciones para una solución pacífica, ha expresado su vivo temor de que el problema vasco pueda terminar en una verdadera carnicería.

El Cardenal me ha dejado por último entrever, que él consideraría utilísimo un eventual interés del Gobierno italiano para obtener la pacificación.

Ha añadido que, considerado que la brevedad del tiempo le impedía hablar más largamente conmigo sobre el problema vasco, tendrá el placer de hacerlo, en los próximos días, si yo fuera nuevamente a visitarlo.

En la misma fecha, el cardenal Gomá intenta una última gestión desplazándose a la localidad vascofrancesa de Hendaya. Allí, a través del empresario nacionalista Francisco Horn y Areilza (hermano de José, exjefe de la minoría nacionalista en las Cortes), envía al padre Onaindía su invitación a reunirse. El sacerdote responde despectivamente que no tiene ninguna misión ante el cardenal y Horn insistirá hasta dos veces en la invitación con la misma respuesta. El 23, Horn vuelve a acercarse al eclesiástico vizcaíno y le revela la presencia de Gomá en San Juan de Luz, a escasa

distancia, y su voluntad de hablar con él, pero el cura marquinés una vez más deja en la estacada al cardenal y se marcha a su casa. Días después, el propio Onaindía le manifiesta a Horn que él no tiene misión alguna personal con el cardenal y que no puede hablar con él, excepto cuando se le autorice, mejor después de comunicarse ambos al señor nuncio en París.²⁸⁹

El 29, Onaindía escribirá al obispo Múgica:²⁹⁰

“Nadie piensa en Vizcaya en rendirse. Porque se piensa en ganar la guerra, porque al perderla la ganamos y porque al rendirse sería entregar al pueblo al exterminio, como ha sucedido en Guipúzcoa. Los militares andan cada día peor. La señal más grave es la orden de Franco sobre el oro y los valores extranjeros. Hasta sus amigos les están traicionando estos días por aquí. Franco no tiene al pueblo consigo, y no es posible que gane. Napoleón no ganó tampoco. Sólo con recursos extranjeros es; y eso va a terminar pronto, y si no también parece que entrarán por la otra zona. Ha muerto un General italiano en Guadalajara. Los italianos se pasaron al otro frente. He ahí el grave síntoma para Mussolini”.

EL CINTURÓN DE HIERRO, UN ERROR ESTRATÉGICO

El 27 de febrero, el ingeniero militar Alejandro Goicoechea Omar (capitán retirado desde 1920), nombrado por José Antonio Aguirre comandante delegado de Fortificaciones, recibe la orden definitiva de pasar al bando nacional. Goicoechea había sido colaborador del capitán de ingenieros Pablo Murga Ugarte, fusilado en noviembre de 1936 por su presunta implicación en el “caso Wakonigg”. La trama de espionaje a favor de los nacionales en la que se implicó al capitán Murga, fue descubierta por la Policía vasca al encontrar en la valija diplomática del cónsul austro-húngaro en Bilbao, Guillermo Wakonigg, un supuesto informe de Murga dirigido al general jefe del Ejército Nacional del Norte, con amplia información sobre el estado de las fortificaciones del *Cinturón de Hierro*. Para el Gobierno Vasco, acorralado en Vizcaya después del fracaso de Villarreal, el *Cinturón de Hierro* era una

²⁸⁹ FSA PNV 281-2.

²⁹⁰ AGMAV C. 73 Cp 5.

especie de Línea *Maginot* vasca donde esperaba detener y derrotar a las fuerzas nacionales, con todo un sistema de fortificación formado por túneles, búnkeres y trincheras en la costa y los montes que rodean Bilbao.

Durante todo este tiempo, a través de Guillermo Barandiarán, había venido informando al Cuartel General del Generalísimo de todos los detalles del desarrollo del *Cinturón*. Según testimonio del futuro almirante Calderón, ayudante de Franco durante la guerra, Alejandro Goicoechea se había reunido varias veces con el mismo Franco para el estudio y planificación del *Cinturón*.

El 14 de marzo redacta un amplio informe en Burgos con una situación detallada de las defensas de Bilbao a fecha 27 de febrero:²⁹¹

La obra ordenada a ejecutar el día 5 de octubre de 1936 con un plazo de construcción de dos meses poniendo a mi disposición toda clase de elementos técnicos, materiales, herramientas y obreros sin limitación, puede conceptuarse como construida sólo en un 40 % debido especialmente a la paralización de la obra en Noviembre so pretexto de dificultades de transporte de material y personal, adquisición de nuevas herramientas y otros motivos alegados consiguiendo con ello retrasar la obra que recomendada sólo con 2.000 hombres de los 14.000 con que se comenzó, ha dado el resultado final perseguido por los dos encargados de la misma que, desde el primer momento, sólo pensaron en la mejor forma práctica de servir a la Causa Nacional con grave riesgo desgraciadamente evidenciado en uno de ellos.

La obra total ordenada se señala en las hojas correspondientes del mapa topográfico de Vizcaya, en rojo la parte construida y en azul la que de propio intento se ha dejado de construir hasta el momento de mi presentación al Mando del Ejército Nacional.

El informante señala:

La circunstancia de resultar en el día de hoy las crestas del Vizcaya sin fortificación de ninguna especie, ha sido notado por el

²⁹¹ CGG AGMAV C.2585 Cp 28 10 al 16.

Estado Mayor del campo rojo y el informante ha recibido recientemente órdenes de fortificación en ese punto dominante del proyectado cinturón, pero puedo asegurar que a mi salida del campo rojo ni siquiera se ha preparado nada que a este resultado pueda conducir. Otro tanto ocurre con los macizos de Upo y Arteta así como todas las cresterías situadas entre Ereza y Somorrostro y Peña de Lemona.

Y concluye:

Consecuencia del conocimiento de todo el frente que rodea hoy la provincia de Vizcaya, es el juicio siguiente: punto de máxima vulnerabilidad y fácil avance con maniobra, es el frente de Burgos.

El frente alavés precisa la toma de Albertia o en su defecto movimientos envolventes por el Gorbea o el Valle de Léniz, el primero dificultoso por el terreno, el segundo ya más fácil y los dos de muchísimo efecto que harían retroceder toda la organización Ochandiano-Ubidea, probablemente en desbandada, hasta el cinturón de Bilbao.

El día 22, finalizada la batalla de Guadalajara y fracasado el aislamiento de Madrid, Franco ordena dirigir la ofensiva sobre el Frente del Norte. La guerra va a durar mucho más tiempo de lo previsto.

La noche del 29 de marzo, el Cuartel General del Generalísimo recibe un telegrama urgentísimo de sus servicios de información sobre un telegrama interceptado al Gobierno de Valencia. En el mismo se informa al Gobierno Vasco que, según información de las fronteras, el lunes siguiente se desencadenará la ofensiva sobre Vizcaya. Los nacionales tienen un control total sobre las comunicaciones del Gobierno Vasco.

El comandante-jefe del CTV, causante de la derrota de Guadalajara, Mario Rotta, alias Mancini o Colli, y su jefe de Estado Mayor, el coronel Faldella, son sustituidos en el mando del CTV por el general Ettore Bastico (a) Doria y el coronel Gastone Gamba.

La noche del 30 de marzo de 1937, parece ser que por órdenes o instigación de Mola, fueron sacados de la prisión provincial de Vitoria: Teodoro González de Zá-

rate (alcalde de Vitoria, de Izquierda Republicana), José Luis Abaitúa (PNV), Víctor Alejandro (PRS), Eduardo Cobo, Jaime Conca, José Domingo San Vicente, Constantino González, José Collel (todos ellos de Unión Republicana), Francisco Garrido, Prisco Hernández, Francisco Díaz de Arcaya (PSOE), Casimiro Cerrajería (UGT), Jesús Estrada, Daniel García de Apellániz, Manuel Hernández y Antonio García. Sin juicio previo, esa misma noche fueron trasladados en un camión al Puerto de Azáceta donde les fusilaron. Aunque de forma generalizada se les ha presentado como nacionalistas la realidad es que el único miembro del PNV era José Luis Abaitúa. La represión sangrienta contra el nacionalismo en Álava fue muy limitada.

En la obra de José Antonio y Luis Martínez Mendiluce, “Historia de la resistencia antifranquista en Álava 1939-1967”, se identifica a los siguientes miembros del PNV asesinados o fusilados en Álava durante la Guerra Civil (entre paréntesis, su localidad de origen): 18 de agosto de 1936, Primitivo Estavillo Puelles (Vitoria)²⁹², José Cortabarría Laborda (Bilbao) y Esteban Elguezábal Araluce (Bilbao). 31 de marzo de 1937, Luis Pérez (Vitoria). 25 de junio de 1937, Esteban Urquiaga Basaraz, *Lauaxeta*, (Vizcaya), Santiago Urruticoechea Echanagorría (Uzquiano), Gerardo Murga Larracoechea (Artomaña), Luis Pinedo Arberas (Artomaña), Marcelino Iduya (Zaitegui), Florencio y Felipe Ochoa Celaá (Oiardo) y Marcos Orueta (Llodio). Sobre el primero existen dudas de su adscripción política. Del resto, tres son vizcaínos.²⁹³

No les alcanzó la muerte a los miembros del *Araba Buru Batzar*, la ejecutiva alavesa del PNV, elegida en febrero de 1935 y que estaba compuesta por: Julián Aguirre (EBB), Lázaro Gancedo (EBB), Santiago Pagalday, Tomás Preciado, Joaquín Olaizaola, Lucio García de Andoáin (EBB) y Ambrosio San Vicente.

EL BOMBARDEO DE DURANGO, EL INICIO DE LA OFENSIVA

El municipio de Durango era en 1936, junto a Orduña y Villaro, el mayor bastión de la Comunión Tradicionalista en Vizcaya. Con una población de 8.797 habitantes, tras las elecciones de febrero de 1936, los carlistas dominan el consistorio durangués desde la alcaldía en la persona de Adolfo Uribasterra Ibarrondo (cuñado de Esteban Bilbao) y 9 concejales, frente a 3 del PNV y 2 del Frente Popular.

²⁹² Hay testimonio que le sitúan como izquierdista, no como nacionalista. (FPEV Fondo Carlos Ibáñez).

²⁹³ Santiago de Pablo. “En Tierra de Nadie. Los Nacionalistas Vascos en Álava”. Pág. 247/248 los limita a cuatro, sobre 170 fusilados; Cortabarría, Elguezabal, Urquiaja y Abaitúa, 3 vizcaínos y un alavés.

El 8 de agosto el ayuntamiento es destituido y sus concejales de derechas, con más de cien ciudadanos de la villa, son detenidos y encarcelados en Bilbao y los barcos-prisión. 10 de ellos morirían durante su cautiverio. El 25 de septiembre, un avión nacional atacó la villa arrojando sus bombas sobre el frontón de la Plaza de Ezcurdi y, como consecuencia del mismo, fallecen en el acto 12 milicianos guipuzcoanos. En represalia sus compañeros asaltan la cárcel de Durango y fusilan a los veintiún detenidos en las tapias del cementerio: José Celayeta Legaristi, Francisco Visa Calzada, Ángel Legarra Echebarrieta, Braulio Angoitia Isasi, Fermín Vildósola Acha, Juan María Besoitagüena Jainaga, Antonio Berasategui Arguinzóniz, Feliciano Inunciaga Beovide, Juan Sañudo Abascal, Fernando Unamunzaga Uribasterra, Esteban Vildósola Azcarate, Pedro Astarbe Zubia, Benito Olabarrieta Artelana, Félix Aguirre Duñabeitia, Daniel Gaztañazatorre Lazpita, Joaquín Galino Garcés, Ángel Meléndez Gómez, José González Zuvillaga, Julián Valmaseda García, Raimundo Larrar Arribas y Mario Zabala.

El 31 de marzo de 1937 da comienzo la campaña final sobre Vizcaya de los nacionales. Durante todo el día alrededor de treinta y cinco bombardeos se dedican a destruir las fortificaciones del Ejército de Euzkadi. La ruptura del frente se sitúa en el sector entre Villarreal-Arechavaleta, perfectamente fortificado, centrándose la lucha en cinco posiciones principales: Asensio Mendi, los dos Marotos, el Albertia y el Jarinto. Detrás de ellos Ochandiano y Durango como cabeza de comarca y nudo de comunicaciones.

Una semana antes, se había hecho entrega en el Cuartel General del Generalísimo del informe redactado por Alejandro Goicoechea sobre el sistema de fortificaciones y defensas de Vizcaya. En dicho informe y en sus planos adjuntos (no encontrados en AGMAV) se sitúan cuatro emplazamientos de objetivos militares específicos en Durango: el convento de los jesuitas (cuartel del batallón “Kirikiño” del PNV), la Casa Mendizábal (Batallón de Artillería) y dos descripciones genéricas, referenciados en el plano, de dos cuarteles: “Antigua lonja” y “Convento”.

Los objetivos estratégicos de Durango, además de los dos mencionados, eran el convento de Santa Susana (base del batallón de zapadores y minadores), el convento de San Francisco (cuartel de varios batallones) y, hasta el 25 de marzo, Jueves Santo, la Iglesia Parroquial de Santa María de Uríbarri, en pleno centro de la villa, junto a los Jesuitas y el Mercado, que era el almacén de Intendencia, hasta su traslado al convento de San Agustín.

La Plaza del Mercado se había convertido en parque automovilístico y las fábricas de Ferretería Vizcaína, Ortiz de Zárate, Mikeldi e Hijos de Mendizábal, en fabrican-

tes de cartuchería y bombas de aviación. El tren de los Ferrocarriles Vascongados enlazaba Bilbao con San Sebastián y las vías laterales alcanzaban Arrázola y Elorrio, bajo los montes Amboto y Udala, casi al pie del frente de ruptura. Además, Durango es el centro geográfico del País Vasco, conectado con Guipúzcoa por el puente de Arzubía, y con Bilbao por el puente de Monzón.

El 31, el grupo de bombardeo italiano de Soria/Logroño recibe como orden de apoyo a la ofensiva el ataque “*de Elorrio y Durango con bombas pesadas, la primera vez a las 08:00, repitiendo estos ataques tantas veces como sea posible para impedir que acudan fuerzas rojas al sector de ataque*”, las órdenes italianas a la Escuadrilla 214 será “*bombardear reiteradamente... para destruir los depósitos y golpear a las tropas presentes en la población*”.

Sobre las ocho y media de la mañana, cuatro aviones Savoia de bombardeo con acompañamiento de cazas, descargan alrededor de 4 toneladas de bombas sobre Durango. La foto conservada del mismo muestra la trayectoria de las bombas de tres de ellos, sobresaliendo dos edificios destacados: la Iglesia Parroquial de Santa María de Uríbarri y la Iglesia del Colegio de los Jesuitas, marcados como objetivos militares. En Santa María de Uríbarri, dos bombas atraviesan el tejado cayendo sobre el coro y el altar mayor matando a las 42 personas presentes, mujeres la gran mayoría. En los Jesuitas el drama se repite y son asesinadas otras cuarenta personas. El convento de Santa Susana también es alcanzado y 11 monjas morirán al caer una bomba en el refugio en que creían protegerse. Todo el centro de Durango se verá afectado por el bombardeo, los muertos y heridos se multiplican.

A la tarde, ocho bombarderos Savoia arrojan 3,2 toneladas de bombas sobre la estación de Ferrocarriles Vascongados. La destruyen, al igual que los talleres para la construcción y reparación de los trenes y diverso material rodante.

El 2 de abril, a las cinco de la tarde, tres bombarderos Savoia sobre Durango y otros tres sobre Mañaria repetirán el bombardeo. Después del mismo y como elemento de propaganda, el Gobierno Vasco, que dispuso de 28 días hasta la entrada de los nacionales en Durango, publicó un folleto con un listado oficial de muertos tanto en el bombardeo como en los distintos hospitales de Vizcaya como consecuencia del mismo. En esa relación nominal se recoge a los civiles y militares muertos que fueron enterrados en dos fosas comunes y en diferentes panteones del Cementerio de Santa Cruz, alcanzando la cifra de 127. El folleto contiene también la relación de otras 131 personas civiles y militares fallecidas posteriormente, en el Hospital Civil de Basurto o en otros centros hospitalarios de Vizcaya. Estos dos listados han sido hasta hoy la única relación de víctimas mortales del bombardeo.

En 2001, Jon Irazabal Agirre, con el apoyo de Gerediaga Elkarte, publica “*Durango 1937 Martxoak 31 - Durango 31 de Marzo de 1937*”. Basándose en testimonios de familiares, prensa de la época, libros parroquiales y de las fichas del Servicio de Sanidad del Gobierno de Euzkadi, amplia la anterior lista. En consecuencia, las 256 víctimas establecidas por el Gobierno Vasco aumentan hasta la cantidad de 336, de las que 276 están identificadas y de 60 se ignora su filiación. La lista es la siguiente:

A.L. Chapa, Vicenta Aguirre Duñabeitia, Estéfana Aguirre Vicuña, Pedro María Aguirrebeitia Aguirrebeitia, Begoña Aguirrebeitia Vizcarra, Clotilde Aguirregaviria(?), Sor San Miguel Alberdi Ereñaga, Alicia Alberdi Beobide, Lucía Alberdi Beobide, Fermín Alberdi Peña, María Pilar Alonso Zubizarreta, Antonia Aldazábal Gabioleta, Modesta Algorta(?), Juan Alustiza Aguirre, Sor Juana Rosa Alzola Lizundia, Mariano Amarica(?), Iñaki Amenábar Gallastegui, Leonardo Amenábar Goenaga, Concepción Andrade Loma, Víctor Apaolaza Uribe, Jesús Aragón(?), Miguel Araluce(?), Gregoria Arámburu(?), José Arana(?), Sor Josefa Arana Arteche, Rosario Arana Irazola, M. Visitación Arana Municha, Pablo Areitio Cuesta, Teodora Arieta-Araunabeña Maiztegi, Francisco Aróstegui Pastor, Feliciana Arrieta Maiztegui, Asunción Arrinda Bersalece, María Dolores Arroita-Jáuregui Larragán, Ana María Arroita-Jáuregui, Josefina Arroita-Jáuregui, Mari Cruz Arroyo Majadas, Juan Ascunce Saracíbar, Sor Escolástica Astibia Iturbe, Benito Atucha Aguirrebereaga, Estefanía Atunaga(?), José Aulestiarte Icarán, Máximo Ayala(?), Sor Gloria María Ayarzagüena Cortázar, Marcelino Ayestarán(?), Pablo Azcárraga Uribarren,(?) Azcuna(?), Ignacio Balanzategui Vergara, José Barainca(?), José Barayazarra Arrin, Julián Barínaga(?), Ángel Barrenechea(?), Ana María Barrueta Arroita-Jáuregui, Josefina Barrueta Arroita-Jáuregui, Anselma Barrueta Urcelay, Juan o Juana Barrutia Gallastegui, Natividad Basterrechea Arregui, Ángel Bea Balza, Bonifacio/ Bonifacia(?) Beascoa(?), Marcos Beitia Lotina, Icíar Belausteguigoitioa(?), María Josefa Bengoa Murgoitio, Sor M.^a Carmen Bereciartúa Balerdi, Florentino Bilbao Gerediaga, José María Bilbao Besoitaormaechea, Pedro Bilbao Iñarra, Teresa Bilbao(?), Dámaso Bilbatua Echeita, Rafael Billalabeitia Maurolagoitia, Antonio Blanco Cruz, Sofía Campo Fernández, Antonia de Cantarranas(?), Celedonio Careche(?), Juana Cayuela Casado, Marcos Cengotitabengoa Mendicoechea, Juan Cid(?), Leonardo Cillau-ren(?), Ricardo Crespo Ayerra, Estéfana Juana Cuervo Larrondo, Señora de Chambra, Magdalena De Pedro Goñi, Eugenio Díaz Cago, Teodoro Domínguez Macías, Sor Felipe Duñabeitia Beloqui, Sabino Echanove Sagarraga, José Echevarrieta, Bonifacio Eguren Maurtua, Anastasio Elcoro Aguinagalde, Toribio Elcoro Galdós, Tomás Elcoro Lejabarrieta, Hermenegildo Elezcano [Lazcano?](?), María Luisa Elola Cuartielles, Sor María Cruz Erdoiza Municha, Feliciano Errasti Elgoibar, Sabino Esparza(?), Félix Esteban de Juan, León Felipe Ucar, Marcelino Fernández Pérez, Manuel Fuentes Barcina, Feliciiana Fuentes Díaz, Carmen Fuertes Alonso, Concha Gago Raposo, Ana Gaínza Garibay, Telésforo Galdós Ugalde, Avelino Gallastegui(?), Mar-

cos Gangoitia Mendicoechea, Josefa Gárate Echevarría(?), Antonio Garaigordobil(?), M. Concepción Garay Ortueta, Joaquín García(?), Servando García(?), Marcelino García Romeral, Victoria Garmendia Amantegui, Victoria Gastañazatorre Lazpita, Sor Francisca Gaztelurrutia Aranguren, Macario Gijón Sánchez, Tomás Goicoechea(?), Arturo Gómez Fernández, Santiago González(?), Pedro Gorrochategui Azcárate, José María Hernández(?), Leandro Hernández(?), Virginia o Virginio Hoyos(?), Bautista Huguet(?), José María Ibarra Aldecoa, Lucio Ibarranua Aguirre-gabeitia, Julián Inchausti Alberdi, Antonio Iñarritu(?), Juan Ipenza Bedialauneta, Lucía Iraya Azconaga, Ignacio Irazábal Madariaga, Ángeles Irazola Municha, Juana Irachola Municha, Zoila Irigoien Irazábal, Esteban Iturrealde(?), Encarnación Iturriagagoitia Arteaga, Encarnación. (Sor Corazón de Jesús) Iturriagagoitia Urízar, Generosa Iturriagagoitia Urízar, Víctor Izacelaya Zubirremontería, Lucía Izaga Azcárraga, Eleuteria Izaguirre Elorza, José Izaguirre(?), Pedro Izquierdo(?), Modesto Lacuesta Isasmendi, Ignacio Lambide(?), Vicente Lárraga Goenechea, Juana Tomasa Larragán Bengoechea, Tiburcia Larrañaga Eguren, Sor M.^a Juana Larrea Zamalloa, Sebastiana Larrínaga Irube, Florentina Larrizubarremontería(?), Trinidad Lasa(?), Juan Lezama Larrea, Caridad Lezámitz Pérez, Dulce María Lezámitz Pérez, Sor Aurelia Lizundia Berasaluce, Ramona Loizate Salazar, Señora de Loizate, José de Loma(?), María Rosa Loma Arce, Ignacio Lombide Alberdi, Agustina López San Juan, José Antonio Luengas Lapeña, Milagros Ramira Luengas Lapeña, Hermano Luengas S.J. (Jesuita), Gabriel de Llona(?), Gabriel de Llosa, Isabel Magunacelaya Bizcarra, María Maiztegui(?), Paula de Maiztegui Orúe-Sagasti, María Aránzazu Malaxechevarría Ortueta, M^a Teresa Martiarena Lascurain, Manuel Marquiegui Apotia, Regino Mateos Raposo, Evaristo Mayor Gómez, Bernardo Melendo(?), Julián Méndez Mendieta, Antonia Mendía, Antonio Mendieta Bolar, Vicente Mendizábal Aguirrechea, José Luis Mendoza(?), Marcelino Merino Rasines, Mariana Mingo Martínez, Carlos Morilla Carreño, Amalia Muguruza Alberdi, Catalina Muguruza Alberdi, Teresa Muichero(?), Sor Lucía Municha Uncilla, Julián Muñoa Mazuriaga, María Narvaiza Oguiza, José Manuel Olabarria Arana, Alejandro Olaeta Ibarra, María Dolores Olalde Aguirrebengoa, María Rosario Olalde Aguirrebengoa, Alejandro Olalde Ibarra, Sor Dominica (Damiana?) Olalde Uribelarrea(?), Olea(?), Olea [1º hijo de Daniel], Olea [2º hijo de Daniel], María Feliciana Ortueta Alzaga, María Rosa Ortueta Alzaga, María Rosario Ortueta Alzaga, Antonio Ortueta Matute, Toribio Orueta Igarza, Isadora Oscoz, Juana Oscoz Echevarría, Juana Ostolaza(?), Gloria Oyarzagüena Cortázar, Lorenzo Oyarzagüena(?), Pedro Oviedo Echebarría, Bruno Pérez(?), Elías Pérez(?), Nicasio Pérez Argoitia, Andrés Pérez de Eulate Reparaz, José Pérez Madrazo, Modesta Pérez Sanz, Ignacio Perugorrio Peña, Ramón Pierrola(?), Feliciana Prieto(?), Severiana Prieto Arauzamendi, Secundino Puente(?), Manuel Quintana Azurmendi, Dolores Ramírez Arce, Ricardo Redondo Mariscal, Miguel Rico Ezama, Avelino Rico García, Concepción Rodríguez(?), Pablo Rolloso(?), Jenara de

la Rosa(?), Amnia Rosa Loma, José Ruiz(?), Jesús Rupérez(?), Mario Sacristán Goiri, Juana Salaegui Barrenechea, Felisa Salazar Teruel, Luis Salazar Otaolea, Felipe San Miguel Oregui, Concepción San Miguel Malaxechevarría, Feliciano Santo(?), Fermín Sánchez Ispieto, Eulogio Sarriortúzar Alberdi, Teodora Sedano Carpintero, Mateo Setién(?), Ángel Sueros Echevarría, Luis Tellitu Belausteguigoitia, Pedro Terán(?), Juan Martín Tolosa Goenaga, Antonia Ugarriza Azurmendi, María Beatriz Unamunzaga Uribasterra, María Teresa Unamunzaga Uribasterra, Bernando Unibaso Ansoleaga, Teresa Unzueta Unzueta, Joseba Uriarte Elejabeitia, Miguel Uriarte Estancona, Micaela Uriarte Legardi, Nicolás Uriarte Unamuno, Sor Purificación Uribe Garamendi, Victoria Uriolabeitia, José Ramón de Urraza Borde, María Carmen Usabel Larrea, Magdalena Vaquero Hernández, Eugenio Vergara Gutiérrez, María Ignacia Vizcarra Arana, Martín Zabala Hernando, Miguel de Zabala Mazaga, Victoriana o Victoriano Zabaleta Hormaechea, Andrés Zabaleta Ormazábal, Carmen Zaldíbar Goicoechea, Emiliano Zárate Seguino, Eulogio Zuazo Uralde, Silvestra Zugazartaza Galarza, Prudencio Zuluaga(?), Francisco Zuriturriza(?).

Dada la importancia del bombardeo y los muertos sufridos en las iglesias principalmente, se desata una intensa batalla propagandística que va a llegar al Vaticano. Ello obliga a Gomá a remitir un amplio informe a la Santa Sede apoyándose en un informe anexo del general Vigón²⁹⁴, jefe de la aviación nacional, en la que resume el obligado bombardeo de las iglesias en base a la información previa de su uso como cuarteles y depósitos de municiones y alimentos. Un amplio informe que no se repetirá en Guernica.

²⁹⁴ ASV SE Spagna p. 896 f. 291.

11. SE INICIA LA OFENSIVA

LA VÍA JESUÍTICA SE ESTANCA

El 31 de marzo, previo ultimátum de Mola, comenzó la campaña final del Norte con un bombardeo de la línea Gorbea-Villarreal-Arbalán y los núcleos urbanos de Durango y Elorrio, cruce de carreteras y ferrocarriles del frente.

El mes de abril es un mes complejo porque, mientras los aliados de Franco alemanes e italianos planean una ruptura y ocupación del territorio rápida, el general Mola desarrolla una guerra lenta, desesperante para sus aliados.

El día 2, Pacelli transmite al nuncio Valeri la opinión sobre la propuesta de Bivort de la Saudée de ir a Bilbao. El Papa y su secretario de Estado no estiman conveniente involucrar al Vaticano y a la Nunciatura: si va, será bajo la responsabilidad de los jesuitas. Después habrá silencio durante todo el mes. Al menos eso es lo que figura en el Archivo Secreto Vaticano.²⁹⁵

El 1 de abril, el cónsul Francesco Cavalletti volvió a escribir a su embajador. Describía la situación de las negociaciones con Jáuregui y lo vivido durante el mes de marzo:²⁹⁶

²⁹⁵ ASV Arch. Nunc. París 609 f.846.

²⁹⁶ ASDMAE-US 4.37 1 y 2.

“Jáuregui que, como es sabido, además que representar el elemento moderado ha servido como intermediario para las negociaciones como representante no oficial de Aguirre, parece que se ha empeñado demasiado para que tengan éxito. Entiendo que Jáuregui, de acuerdo con los jesuitas, que después de haber fomentado el nacionalismo vasco ahora estarían convencidos de haberse equivocado, ha buscado por todos los medios hacer entender al Gobierno de Aguirre la gravedad y la urgencia de la situación.

Los dirigentes vascos, que ellos mismos no tienen mucha fe -y lo confiesan claramente- ni en la victoria militar ni en lo que hasta ahora hubiera sido su gran esperanza, una intervención inglesa para un arreglo diplomático, se han endurecido en su conocida testarudez.

Jáuregui les habría planteado enérgicamente que su respuesta negativa obligaba al Gobierno a morir en su lugar y que el partido tendría que buscar refugio en Francia. Parece que hubo una sesión tumultuosa.

La decisión a favor de la resistencia ha llevado consigo por un lado el descrédito de Jáuregui, y por el otro un considerable “regain” de los elementos extremistas. Jáuregui ha sido encarcelado por algún tiempo, mientras que la represión de los elementos considerados moderados o fascistizados, ha aumentado. De esta forma han sido encarcelados algunos padres jesuitas de Bilbao, entre ellos el viejo padre Villariño director del Mensajero del Sagrado Corazón, sacerdote muy conocido en estos ambientes, acusado de haber escrito artículos “fascistas”.

A su embajador, Roberto Cantalupo, le quedaban veinticinco días en España. Volvería a Roma antes de fin de mes, pero en el corto espacio de tiempo que fue embajador (casi dos meses) puso en marcha una de las operaciones principales de la guerra de España. Como cuenta en sus memorias, Cavalletti le propuso una negociación secreta con los “separatistas vascos”, a fin de que a través de una “negociación amable” se rindiesen. El cónsul italiano, con la autorización de Cantalupo, se pone en contacto con el padre Pereda que, en la versión del embajador, “operaba en nombre de Aguirre y Jáuregui”. Según Cantalupo, “Pereda garantizaba que Aguirre se hallaba dispuesto a asumir la responsabilidad de una negociación, a condición de que Italia interviniese directamente en la misma.... a partir de aquel momento ya no abandonaría la presa”.²⁹⁷

Simultáneamente, la Embajada alemana informaba a su gobierno de una proposición de paz enviada al general Franco por el Gobierno Vasco y que Franco no ha estimado en serio. La propuesta se basaba en una “*cierta autonomía y la debida consideración a la lengua vasca en las escuelas*”, que los dirigentes vascos pudieran abandonar libremente España y se garantizara el respeto a la vida, aunque hayan tomado parte en la contienda.²⁹⁸

El Gobierno Vasco “*desea la garantía de un gobierno neutral. Franco rechazó esta última demanda*”.

El 5 de abril, el embajador Cantalupo pone en antecedentes a su ministro.²⁹⁹

“Jesuitas vascos convencidos propio error han facilitado negociaciones persuadidos que la situación no (digo no) podrá perdurar un largo tiempo. Las discusiones han sido tumultuosas y han fracasado a causa de presiones anárquicas comunistas que han obligado último momento Gobierno vasco a retirarse de las negociaciones reafirmando voluntad resistir hasta última hora. Único resultado de lo susodicho es que ahora los separatistas vascos moderados siguen operaciones en curso con íntima esperanza que tropas nacionales ganen. Todavía en estos días continúan de forma vaga las negociaciones pero no (digo no) parecen estar destinadas

²⁹⁷ “Embajada en España” (pág. 186 y sgts.): “Al cabo de unas semanas quiso entrevistarse conmigo. Me trasladé a la hermosa ciudad balnearia y Cavalletti me presentó la hipótesis de que con los separatistas de Bilbao y mediante una amigable negociación secreta, se podía llegar a una verdadera rendición, la que hubiera permitido un considerable ahorro de sangre, bienes y tiempo. Antes me había señalado la posibilidad del abandono de la idea separatista por parte de los grupos vascos, lo que hubiera facilitado notablemente las negociaciones. Aún había más. El había iniciado ya las negociaciones, con mi consentimiento, por medio de un autorizado y culto jesuita, el cual operaba en nombre de Aguirre y de Jáuregui, que eran los dos jefes católicos del separatismo vasco. El padre Pereda nos garantizaba que Aguirre se hallaba dispuesto a asumir la responsabilidad de una negociación, a condición de que Italia interviniese directamente en la misma, ofreciendo toda clase de garantías al pueblo vasco, que temía caer en una trampa. Resultaba obvio decir que, a partir de aquel momento, ya no abandonamos la presa. Las negociaciones habían ido concretándose sobre la siguiente base: Italia, intermediaria y garantizadora, libertad absoluta para la población civil, exceptuando a los responsables de delitos comunes; Franco no debía oponerse a la fuga de los jefes, siempre que ocurriese inmediatamente; los barcos nacionales que bloqueaban Bilbao recibirían instrucciones en el sentido de que dejases pasar los barcos en que se alejarían los dirigentes rojos”.

²⁹⁸ “German Foreign Policy 1918-1945 Serie D (1937-1945): Alemania y la guerra civil española”, hablan de una proposición de paz del Gobierno Vasco realizada, según todos los indicios, en los primeros días del mes de abril. He aquí lo que declaran estos documentos: “Se habló entonces del rumor... sobre el efecto que ha causado al general Franco una proposición de paz del Gobierno Vasco, hecha hace varias semanas, a condición de que prometa a los vascos una cierta autonomía y la debida consideración a la lengua vasca en las escuelas. Se ha hecho una nueva proposición a Franco, a fin de que los dirigentes vascos puedan abandonar libremente España, y que se prometa al pueblo vasco que se le respetarán sus vidas aunque hayan tomado parte en la guerra. Estas proposiciones han sido formuladas por personas que probablemente no han sido tomadas en serio. En el caso de que Franco acceda a las últimas proposiciones citadas, los vascos desean la garantía de un gobierno neutral. Franco rechazó esta última demanda”.

²⁹⁹ ASDMAE-US 4.37 31 y 32.

al éxito y de toda manera (digo no) influyen sobre las operaciones militares. Las cuales se desarrollan hasta ayer con ritmo lento. Parece que los Nacionales carezcan de medios y no (digo no) se excluye suspensión.

Sobre la situación general relataré verbalmente la manera de plantear exhaustivamente realidad”.

Es curiosa la referencia a “*jesuitas vascos convencidos propio error han facilitado negociaciones persuadidos de la situación*”. En el campo nacional, particularmente entre los carlistas, siempre se ha culpado a los jesuitas del crecimiento del nacionalismo en el País Vasco. Los jesuitas, a través del Seminario de Oña, habían importado el integrismo a España, el pensamiento de los católicos más militantes que en el siglo XIX reaccionan contra el liberalismo proponiendo “*integrar*” nuevamente la religión a la política. Esta ideología, extendida desde Oña al Colegio de los Jesuitas de Orduña y a la Casa de Loyola, conducirá a importantes posicionamientos políticos en el País Vasco. Con el fin de la II Guerra Carlista (1872-1876), el representante de Carlos VII, Cándido Nocedal, reorganiza el carlismo reforzando su catolicismo como bandera, lo que provoca la escisión parcial de los moderados que se integran con los conservadores de Cánovas del Castillo. Tras la muerte de Cándido Nocedal, Carlos VII asume la dirección del movimiento para evitar enfrentamientos y en 1888 expulsa a Ramón Nocedal, hijo de Cándido, que creará el pequeño Partido Integrista, con gran influencia en el País Vasco. El Partido Católico Nacional o Partido Integrista consiguió un solo diputado en España en las diversas elecciones. Ramón Nocedal fue dos veces diputado (1891-1893 y 1893-1895) por el distrito de Azpeitia (Guipúzcoa), la cuna de San Ignacio de Loyola y Casa Central de la Compañía de Jesús, con influencia total en la comarca. El integrismo rompió totalmente al carlismo en el País Vasco y, en 1893, surgirán del mismo las figuras de Sabino Arana y de su principal seguidor ideológico, Engracio Aranzadi Echeverría, *Kizkitza*.

Tanto uno como el otro, serán amigos/enemigos/adversarios del sucesor de Nocedal, el abogado irunés Juan de Olazábal y Ramery, continuador de Nocedal y de su partido con el que vuelve a ser elegido único diputado integrista en la legislatura (1899-1901), nuevamente en el distrito de Azpeitia. Juan de Olazábal fue asesinado a los 76 años en Bilbao, en el asalto a la cárcel de los Ángeles Custodios del 4 de enero de 1937. *Kizkitza* lloró su muerte porque el líder integrista le había refugiado en Francia cuando Sabino Arana ingresó en la cárcel y Aranzadi era el siguiente líder nacionalista al que buscaban las autoridades. Olazábal, compañero de colegio y amigo de ambos, escribió en 1932 en su periódico donostiarra “*La Constancia*” que Sabino se mantuvo carlista hasta 1888, fecha en la que ambos siguieron la escisión

integrista, volviendo al final de su vida a la línea doctrinal tradicionalista con su proyecto de “*Liga de Vascos Españolistas*”³⁰⁰. Hasta 1932, Olazábal confió en la vuelta del nacionalismo al redil integrista, pero perdió totalmente esa esperanza cuando el PNV escogió la senda autonomista marcada por Prieto. Desde entonces no dejó de combatir ferozmente al nacionalismo.

Con cargo a los carlistas, a finales del siglo XIX y principios del XX, el nacionalismo crece en Vizcaya y el integrismo en Guipúzcoa en una política impulsada por los jesuitas y el clero diocesano que, a lo largo del siglo XX, se decanta por el nacionalismo. Con la Segunda República, el Integrismo volverá al Carlismo. Para muchos este devenir político fue diseñado e impulsado por los jesuitas, quizás “*convencidos (de su) propio error han facilitado negociaciones*”. Como dato curioso y elocuente, ya señalamos que ningún jesuita fue asesinado durante la Guerra Civil en el País Vasco.

El 5 de abril, el mando italiano y alemán propone volcar sobre Bilbao toda la aviación y el mayor número de tropas posibles para apoderarse de la región en un plazo de una o dos semanas “*siempre que se opere de parte de los nacionales, con la fuerza y modalidad necesaria*”.³⁰¹

El día 7, los nacionales ocupan los altos de Urquiola, Barázar y Saibigáin, la primera línea de defensa de Vizcaya y sus montes más estratégicos. Los nacionales se asoman a los valles vizcaínos, mientras en la retaguardia de Bilbao continúan los enfrentamientos entre anarquistas, nacionalistas y comunistas por el periódico “*El Noticiario Bilbaíno*”³⁰². Los telegramas republicanos son interceptados por los nacionales, que conocen las angustiosas peticiones de ayuda y aviones de Aguirre al Gobierno de la República, y las sentidas respuestas de Prieto con los aviones que no llegan.

En esas circunstancias, el *Euzkadi Buru Batzar* del PNV envía un telegrama a Irujo para que traslade la situación al presidente Largo Caballero. Para el EBB, la falta de aviación es una maniobra política para darle valor al Partido Comunista, por ello advierten que, de seguir así la situación, “*tomará determinación en consonancia actuación frente popular considerándose relevado de la lealtad con la que siempre ha procedido*”.

Largo Caballero, ante la insinuación de la dimisión de Irujo, expresa su desconcierto.

³⁰⁰ La Constancia, 30 de Marzo de 1932.

³⁰¹ CTV AGMAV C. 2605 Cp 74 1-b.

³⁰² Los Batallones de la CNT, Bakunin, Malatesta y Durruti, fueron cercados en sus cuarteles, el Isaac Peral avanzó sobre Bilbao y el Sacco y Vanzetti se acuarteló, “Anarquismo y Milicias de la CNT en Euzkadi”, Francisco Manuel Vargas Alonso, Pág. 277 Vasconía 24.

ANACLETO ORTUETA, UN PERSONAJE PARA UN MOMENTO DECISIVO

Mientras estos hechos ocurren, Anacleto Ortueta, antiguo propietario del “*Euzkadi*” y fundador de ANV, recientemente nombrado por el PNV como jefe de la Policía interior de *Euzko Gudarostea*, se dirige al encuentro de varios oficiales en la zona del Gorbea, los comandantes de los batallones “*Malato*”, “*Zergatik Ez*”, “*Antzola*” y “*Orbegozo*”. Reunida la oficialidad, Ortueta les dirige un discurso con un contenido plenamente derrotista. Convencido de lo irremediable de la derrota ante fuerzas superiores, provocada por el abandono material al que las autoridades republicanas sometían a los vascos, Ortueta abogaba por la concentración de las fuerzas nacionalistas en Bilbao, donde podrían ser fácilmente copadas y de esa forma poder rendirse al enemigo. Añadió además que el Cinturón no resistiría el embate enemigo y que no tardarían mucho en cercar la ciudad.³⁰³

El sustituto de Cantalupo, el encargado de Negocios, Carlo Bossi, confirma a Roma las condiciones de Pereda con la advertencia de que “*la acción diplomática encuentra reticencias en el ambiente militar de Franco*”³⁰⁴. Y el obispo de Vitoria, desde Roma, conocedor de la conquista de Urquiola, aconseja a Onaindía para que “*la Virgen Santísima de Begoña toque el corazón de los consabidos: yo creo que debieran rendirse*” y la ordena que hable con Oraá, (probablemente José Manuel de Oraá y Mendía), nacional y amigo de Aguirre.³⁰⁵

Mientras los soldados del Gobierno Vasco intentan recuperar el día 11 el monte Saibigáin fracasando en el intento (aunque lo consiguen durante unas horas), los rumores recorren las cancillerías sobre la reunión del embajador de Francia Jean Herbette³⁰⁶, residente en San Juan de Luz, y el general Mola para la rendición de Vizcaya, razón por la que éste había parado la ofensiva.³⁰⁷

Después de la caída de Saibigáin, Urquiola y Ochandiano, el Gobierno de la República ordena el traslado de batallones de asturianos para la defensa de Vizcaya.

³⁰³ Urgoiti Badiola, José Antonio.”Crónica de la guerra civil, de 1936-1937 en la Euzkadi peninsular”. Jon Andoni Atutxa. Tomo V 455-457.

³⁰⁴ ASDMAE-US FM 4 1 y 2.

³⁰⁵ G. Euzkadi-AGMAV C.73 Cp 5 D2 36.

³⁰⁶ “Cataluña (marzo). Me cuenta Nicolau; que Leizaola y otro le han dicho que Herbette les aconsejaba que no defendiesen Bilbao. Y que en el Quai d’Orsay, Léger, íntimo de Herbette, asegura que Herbette impidió que los vascos tratasen con Franco”. (Obras Completas de Manuel Azaña, Edición Santos Juliá, Tomo VI, pág. 267).

³⁰⁷ CGG AGMAV C. 2506 Cp 15-32.

Entre 3.500 y 4.000 efectivos llegan a lo largo de la semana del 12 y la situación de la retaguardia da un vuelco: el pánico se dispara con la llegada de los asturianos. Entre sus primeras “hazañas” están la muerte del alcalde y el párroco de Ceánuri, los dos nacionalistas. Para los mineros asturianos, los nacionalistas son tan fascistas como los nacionales y aseguran que a Aguirre no le dejarán huir. En Bilbao, según ellos, solo ha habido dos días de revolución: el del asalto a los barcos-prisión y el día del asalto a las cárceles.

Como compensación todos los milicianos detenidos por participar en las matanzas del 4 de enero son puestos en libertad, bajo los gritos y amenazas proferidos contra los emboscados y la “*Quinta columna*”.

El día 13, Carlo Bossi informa a Roma de la reunión mantenida con Franco con resultado negativo: una vez más éste se ha mostrado escéptico con las negociaciones y cree que serán superadas por los acontecimientos. Franco no tiene problema ni con el respeto a la población -lo ha asegurado por la radio- ni con la indulgencia con los jefes de los que diariamente algunos de ellos parten en barcos ingleses.

Estaría incluso “*dispuesto a, concluidas las negociaciones, dejar libre paso a los barcos ingleses que intervienen para poner a salvo a los jefes responsables de la resistencia*”. Ante el deseo de los nacionalistas vascos de “*una eventual intervención inglesa o italiana, para el respeto de la vida de la población. El general me ha hecho comprender claramente que lo considera innecesario*”.³⁰⁸

Ante esta situación, Bossi ordena a Cavalletti “*seguir e impulsar la acción del padre Pereda*”. Al día siguiente, Cavalletti le informa de la reunión que ha mantenido con el comandante Troncoso, jefe de la Comandancia Militar del Bidasoa y de su servicio de información. Troncoso le cuenta que ha negociado con los británicos las medidas para evitar conflictos con el bloqueo naval. Esas medidas adoptadas vacían de contenido la no aceptación del bloqueo. El comandante Troncoso tenía pruebas de la voluntad británica de que, en un momento determinado, Gran Bretaña estableciera una especie de protectorado en territorio vasco a cambio de la cesión del puerto, las minas y la tutela sobre la República de Euzkadi. Según el jefe de la Comandancia Militar del Bidasoa, la negociación con los británicos lleva al abandono de Gran Bretaña de la protección de Euzkadi y la moral de los nacionalistas vascos se va a derrumbar. La ofensiva de Mola es imparable.

³⁰⁸ ASDMAE-US 4.37 13, 14 y 15.

Para Cavalletti, iniciado el desenganche británico del Gobierno Vasco de Euzkadi, el momento es el mejor para unas negociaciones sobre la rendición que aporten una nueva garantía: la italiana. En esa línea, Cavalletti informa también de su reunión con el que será primer alcalde del Bilbao franquista, José María de Areilza, “*uno de los hombres políticos más reputados de aquí*”, que “*desea ardientemente ver resuelta políticamente la cuestión vasca*”, y que apoya las gestiones de Pereda. Areilza está convencido de que los nacionalistas aceptarían negociar con Mola si estuvieran seguros. Para eso, Areilza piensa que “*lo único que podría tranquilizarles sería la intervención de un gobierno extranjero y... serían felices de aceptar una garantía del Real Gobierno (italiano)*”.³⁰⁹

Casimiro Morcillo, futuro primer obispo de Bilbao, era sacerdote de la confianza de monseñor Gomá y en la fecha del 17 de febrero de 1937 se había reunido con Alberto Onaindía en “*Villa Subiburu*”. El 7 de abril, nuevamente hizo llegar una nota al canónigo vizcaíno invitándole a reunirse con él en la “*Pensión Justine*” en la Avenida de J.J. Labrouche de San Juan de Luz. Según la versión de Onaindía, el padre Morcillo, interpretando al general Fidel Dávila -jefe del Estado Mayor de los nacionales- y actuando por su propia voluntad, le insistía en la necesidad de la rendición de Bilbao.

El 8 de abril quien le visita es el conde de Torrubia, Álvaro Caro antiguo conspirador e interlocutor en los canjes de rehenes. Le advierte de que Mola está claramente decidido a conquistar Vizcaya con todos los medios, pero que también está dispuesto a la máxima generosidad que se concretaría una vez rendida la villa de Bilbao. Ofrecía un plan de cuatro puntos: 1) Se salvarían vidas y haciendas. 2) Se permitiría marchar al extranjero a los dirigentes vascos. Importante, porque Mola quería apuntarse para sí este tanto ya que creía que huirían siempre. 3) Que habría una contribución de guerra sobre los vascos. 4) Que se estudiaría la concesión de una autonomía administrativa para el País Vasco.

Onaindía traslada esas dos conversaciones a Antonio Irala, secretario de la Presidencia de Aguirre.³¹⁰

El 14 de abril Morcillo se traslada a París y telefonea nuevamente a Onaindía para reunirse en la casa que las Madres Benedictinas tenían entonces en la Monsieur, frente a las Etudes, residencia de los Jesuitas. Allí, Morcillo le interpela sobre si hay

³⁰⁹ ASDMAE-US 4.37 16 y 17.

³¹⁰ Obras Completas de Alberto Onaindia “Hombre de paz en la guerra” Volumen V. Pág. 182-187.

contestación de Bilbao a la propuesta de Dávila. Según el sacerdote de Marquina, él no ha recibido contestación y “*los proyectos son excesivamente vagos*” y, sobre todo, “*él venía sin un simple documento que le acreditaba para tales misiones*”.³¹¹

Onaindía reconoce que, al día siguiente, al volver a San Juan de Luz, recibe una carta de Morcillo con el siguiente contenido:

Mi querido amigo: Antes de partir para España, quiero dejar a Vd. estas líneas para que le recuerden lo convenido en nuestras conversaciones de París.

Espero, que a la mayor brevedad, cumplirá su promesa de ir a Bilbao, hablar con Aguirre, instarle hasta persuadirle y finalmente avisarme para recibir la contestación. A su conciencia de sacerdote dejo la ponderación de las razones doctrinales y circunstanciales que aconsejan y aún imponen, un acuerdo entre Bilbao y Salamanca.

Para avisarme, no use Vd. el correo, que sufriría mucho y quizá irreparable retraso la carta. Haga uso del telégrafo dirigiéndose a San Marcial, 11-1º, San Sebastián, desde donde me avisarán telegráficamente a donde quiera que me halle. La, en vez de lo que le dije debe ser esta otra: “Llegaré el viernes” (en castellano o francés) para el caso de que haya una respuesta afirmativa o un principio de arreglo; y “Imposible ir fecha próxima” (en castellano o francés) para el caso que no espero de no ser posible hacer nada. Y en uno y otro caso firme Vd. “Albert”.

En caso de poder reanudar nuestras conversaciones, yo traspasaré de nuevo la frontera y serviré de intermediario para que las autoridades de Salamanca envíen al negociador con plenos poderes que crean procedente, y Vd.; a su vez, cumplirá el mismo oficio con las autoridades de Bilbao.

*Espero que, habida cuenta de tantas vidas y tantos intereses espirituales y materiales como aquí se ventilan, Vd. sabrá hacer buen uso de su valiosa influencia en Bilbao.*³¹²

³¹¹ Obras Completas de Alberto Onaindía “Hombre de paz en la guerra” Volumen V. Pág. 182-187.

³¹² G. Euzkadi AGMAV C.73 Cp. 5 D2 51. Y Obras Completas de Alberto Onaindía ”Hombre de Paz en la Guerra” Tomo V. Pág. 186.

Aquel 14 de abril, Indalecio Prieto le comunica a José Antonio Aguirre que los nacionales son poseedores de la clave “*Chimbo*” -utilizada para sus comunicaciones en los últimos meses- por lo que le hace entrega de una nueva clave que también será descifrada por los nacionales³¹³. Como describe José Bertrán y Musitu³¹⁴, jefe de los servicios de información del Nordeste de España (SIFNE), con ayuda del interior, los agentes del comandante Troncoso, jefe de la Comandancia Militar del Bidassoa, consiguen instalar micrófonos en la Delegación del Gobierno Vasco en Bayona, de manera que todas las comunicaciones del PNV con Francia van a estar bajo el control de Franco durante la guerra.

LA GARANTÍA ITALIANA ES EL AVAL QUE NECESITA EL GOBIERNO VASCO

En dichas fechas, Cavalletti, después de reunirse con Pereda, pone en contacto a Andrés Irujo (hermano del ministro republicano del PNV) con una persona de su total confianza la cual le informa de que Franco “*está dispuesto a dejar vivir a la población vasca y a los jefes vascos que se rindan*”. Irujo contestó que no cree en la palabra de Franco, pero que, “*con la garantía de un gobierno extranjero, la cuestión cambia de aspecto.*” Como consecuencia de ello, el día 17 Cavalletti traslada a su embajador que los nacionalistas “*no conceden la más mínima confianza a las promesas de Franco, que por otro lado, no han sido presentadas ni siquiera de forma extraoficial*”.³¹⁵

Y concluye:

“El único hecho que podría convencerles a rendirse, sería un elemento que les garantizara que las medidas de clemencia prometidas por Franco serían efectivas y lealmente llevadas a cabo. Nadie podría hacerlo mejor que Italia, que con sus tropas en el frente vasco, daría un elemento material a la obligación contraria.

³¹³ G. Euzkadi AGMAV 69 Cp 6 D1 70 .

³¹⁴ José Bertrán y Musitu “Experiencias de los Servicios de Información del Nordeste de España (S.I.F.N.E.) durante la guerra”, pág. 209.

³¹⁵ ASDMAE-US 4.37 19 y 20.

Sin embargo, considero que en la situación actual no es posible intervenir para el Real Gobierno, el Padre Pereda, al cual he comunicado el contenido de su 875, no esconde su desconfianza en las negociaciones. De todas formas el irá a San Juan de Luz tan pronto como llegue Jáuregui (que llegará en algunos días) y le comunicará que Franco ha vuelto a ofrecer las seguridades de clemencia hacia la población y hacia los jefes.

Pereda me habría preguntado si, en el caso de que el gobierno vasco pidiera expresamente la garantía italiana, el Real Gobierno estaría dispuesto a interesarse”.

El 19 de abril Franco unifica milicias y organizaciones como la Falange y la Comunión Tradicionalista, dos organizaciones con dos visiones de España completamente contrapuestas cuyo nexo de unión es su nacionalismo español, y quizás ni siquiera eso. Frente al carácter unificador y centralista de la Falange, la Comunión Tradicionalista mantiene una concepción de la unidad de España compatible con una rigurosa descentralización de carácter federal o confederal, bajo una monarquía absoluta. La España nacional va a vivir jornadas agitadas en la retaguardia que van terminar con el encarcelamiento del nuevo jefe de la Falange, Manuel Hedilla. Fue condenado a muerte y conmutada la pena estuvo preso hasta 1943. Y el exilio definitivo durante la guerra del jefe de la Comunión Tradicionalista Manuel Fal Conde.

Los líos de la retaguardia nacional y la entrada del “Seven Seas Spray” y el “MacGregor” en el puerto de Bilbao producen cierto alivio al frente de Vizcaya.

Las cuatro brigadas de Navarra, ya transformadas en divisiones, se lanzan a romper el sector de Vergara y, tras las Inchortas, alcanzar Éibar y Elgueta, rematando la operación con una acción envolvente del macizo Udala-Campazar, copar Éibar y dirigirse hacia Durango. 75 batallones del Gobierno de Euzkadi se van a enfrentar a la ofensiva de 63 batallones dirigidos por el general Solchaga, mientras que los republicanos, casi sin aviación, van a ver a sus enemigos reforzarse con nuevas escuadillas, incluidos los 22 Aero-101 capturados por los nacionales en el *Hordem*.

La lucha es dura e igualada, pero se inclina para los nacionales y el Gobierno republicano ordena su refuerzo con dos brigadas móviles montañosas y dos brigadas asturianas más que robustecen a las dos anteriormente recibidas. El Gobierno Vasco mezcla a sus efectivos con sus unidades en cuatro divisiones. El día 22 es el antecedente de nuevos acontecimientos. José María Izaurieta escribe a Onaindía:

“Me ha dicho “nuestro gran amigo” una cosa interesante. El Nuncio quedó muy impresionado de su última visita y le suplico a él vaya a Roma a informar personalmente, pues sería muy interesante. Nuestro gran amigo sale hoy para Donosti a recoger a una hija pues su situación personal es muy delicada y a la vuelta tiene intención de ir a informar al Doipuru (El Papa), regresará dentro de 3 o 4 días .Creo que las altas esferas son beligerantes y hacen oídos sordos del Nuncio y de todos los informes que no les convengan a sus simpatías o intereses. Mañana probablemente escribiré al lehendakari del PNV”.

El día 23, Onaindía marcha a Bilbao donde se reúne con José Antonio Aguirre al que informa con detalle de la proposición del cardenal Gomá y del mando militar a través de Casimiro Morcillo. El lehendakari no le da demasiada importancia, aunque le interesa que esté atento a estas intervenciones y que le mantenga informado. Ese mismo día, Doria, jefe del CTV, se reúne con su embajador en Salamanca y le informa de la dificultad de resolver militarmente la situación en el frente de Bilbao dada la resistencia y la obra de defensa del enemigo. Doria considera que los nacionales no tienen suficiente artillería por lo que cree necesario que los italianos ejerzan presión para que *“rápidamente se concreten las negociaciones de la rendición”*. Reorganizado el CTV después de la derrota de Guadalajara, es la primera operación en la que va a participar para recuperar el honor perdido. En consecuencia Bossi plantea a su ministro Ciano que estudie la conveniencia de *“entretener”* al encargado de Negocios franquista en Roma a fin de que el Gobierno de Salamanca acepte *“la necesidad de acordar la garantía italiana”*.³¹⁶

LA REUNIÓN SECRETA DE FRANCO CON EL GOBIERNO VASCO

Dos días después, el Frente del Norte resistía a duras penas la ofensiva nacional. Ya habían caído los Inchortas, Ermúa, Éibar, Elorrio y, poco después, Durango, Guernica y Lequeitio. El frente se aproximaba a Bilbao. Esa misma jornada, Doria se reúne con Franco y éste le expresa su tranquilidad por cómo se está desarrollando la ofensiva paso a paso, pero Doria reitera la necesidad de una acción política que confirme las condiciones expuestas al emisario del Gobierno Vasco a principios de abril. Franco

³¹⁶ ASDMAE-US FM 4, 5 y 6.

no ha recibido respuesta y le comunica al jefe del CTV que él no tiene dificultad de aceptar la injerencia italiana para finalizar la cuestión. Sería que los 32 batallones controlados por los nacionalistas marcharían con los nacionales frente a los 24 batallones rojos. Los nacionales únicamente cooperarían con los nacionalistas.

Doria informa a Ciano:³¹⁷

"Hice notar a Franco, en todo caso, que la acción militar aparenta ser de larga duración y no exenta de dificultades, y que por lo tanto, cada acción política tendente a destruir, o al menos, a debilitar la resistencia adversaria, es muy conveniente y hasta incluso indispensable. Franco coincidió plenamente. Logré reconstruir la historia de las negociaciones entre él y el conocido emisario del Gobierno Vasco, durante los primeros días de la ofensiva, concretando:

- que el emisario, luego de haber escuchado cuales eran las concesiones que Franco estaba dispuesto a realizar, desapareció y no se han tenido más noticias de él;

- que posteriormente, ninguna otra negociación ha sido entablada por otra vía con el Gobierno Vasco;

- que, en consecuencia, las negociaciones resultan interrumpidas por la parte vasca, y no por su parte.

- Pregunté, entonces, al Generalísimo si tenía conocimiento de que el Gobierno Vasco, sin haber desconfiado de su palabra, se mostraba dudoso de sus órdenes y de sus tropas, en relación a los combatientes y a la población, en caso de capitulación de Bilbao; y quizás deseaba que la parte nacionalista (nacionales) asumiera compromisos de manera más formal, quizá con alguna intervención extranjera.

Franco respondió que no tenía noticia de ese tipo, pero que sabía que se corría la voz en ese sentido, en San Sebastián. Y agregó, espontáneamente:

³¹⁷ "La partecipazione italiana alla guerra civile spagnola" Alberto Rovighi y Filippo Stefaani. Stato Maggione dell'Esercito Ufficio Storico. Pág 578 y ss. Doc. N° 134.

- que él había hecho, y hacía repetir el anuncio de sus concesiones, ya sea por medio de la radio como por medio de manifiestos lanzados desde aviones;
- que había entregado por escrito al Cónsul General Bossi la lista con sus condiciones (entrega anunciada, pero que aún no ha sucedido);
- que él había dicho a Bossi no estar en contra, en caso de necesidad, de una posible intervención italiana en las negociaciones.

Esta última afirmación se encuentra sujeta a comprobación, por cuanto el Cónsul General en sus conversaciones con Franco no ha escuchado algo similar. Pero subsiste el hecho de que el Generalísimo, de un modo u otro, se declara dispuesto a aceptar una intervención ante el Gobierno Vasco, que no podría dejar de aparecer como una forma de garantía.

Pedí a Franco que me dijera si los componentes del Gobierno Vasco, en nombre de los cuales ha negociado el conocido emisario, tienen autoridad efectiva para que ante una rendición las tropas locales dejaran, inmediatamente, de oponer cualquier tipo de resistencia.

Franco respondió exponiendo cómo veía la situación, la cual es bastante diferente de la que uno se puede imaginar normalmente cuando se habla de la rendición de Bilbao.

En dicha ciudad coexisten un Gobierno Vasco (propiamente dicho) y algunos dirigentes rojos (vascos o de otras regiones).

Es con el primero con quien él ha tratado, sin intervención de los segundos.

En caso de acuerdo, el Gobierno Vasco ordenaría a sus tropas (alrededor de 32 batallones vascos) cesar cualquier tipo de hostilidad contra las tropas nacionalistas (nacionales), y de ponerse del lado de éstas para obligar a retirarse a los batallones rojos, no vascos (cerca de 24), que operan en la región, y que dependen directamente de los dirigentes rojos antes mencionados.

En consecuencia, las hostilidades no cesarían de repente, pero dada la nueva proporción de fuerzas y la nueva situación, se resolverían con una previsible rapidez a favor del frente vasco-nacionalista (nacionales).

Uno podría preguntarse por qué, en tales condiciones, el Gobierno Vasco ha pedido, y Franco ha acordado, la libre expatriación de los jefes rojos. Probablemente dicho gobierno ha querido, de esta manera, poner a salvo a elementos vascos apoyados por los jefes rojos venidos desde afuera, o bien, estos últimos, se encuentran, a pesar de sus apariencias, dispuestos a negociar con el gobierno antes mencionado”.

Recibida en Roma la información de Doria, el mismo 25 el encargado de Negocios de la legación del Gobierno de Salamanca es citado al Ministerio de Asuntos Extranjeros donde es recibido por Ciano. Éste le transmite la conveniencia de “*transigir en ciertas condiciones*”. El encargado telegrafía a Franco inmediatamente:³¹⁸

Llamado especialmente esta tarde por Ministro de Negocios Extranjeros, he sido informado del criterio de estas altas esferas oficiales con respecto problema vasco. Opinan aquí que reviste tan excepcional importancia la pronta caída de Bilbao no sólo desde el punto de vista militar sino por impresionante efecto moral, que merecería la pena transigir en ciertas concesiones. Así que, puesto que VE ha rehusado la garantía de Inglaterra pedida por los vascos para que fueran respetadas las vidas de toda la población, cabría la aceptación por parte de V.E. la garantía de Italia en los mismos términos y este Gobierno está además de dispuesto, muy deseoso de ofrecerla. Sin emitir opinión personal alguna en tan grave materia que solo al Generalísimo compete la apreciación, he prometido conforme al ruego que se me ha hecho expedir a VE enseguida presente telegrama.

Siguiendo el plan de operaciones diseñado por Mola para la ocupación de la línea Guernica-Durango, los nacionales ponen en marcha los batallones de la II Brigada de Navarra y de la Brigada Flechas Negras del CTV. El día 26 los nacionales están en Éibar y en Ermúa. La villa armera que ha resistido meses cercada y castigada es

³¹⁸ AMAE Telegramas Reservados 1106 10 R.

incendiada en la retirada. Al mismo tiempo, la I Brigada de Navarra llega al monte Oíz, después de rebasar Durango, encontrando resistencia hacia Amorebieta y con el camino despejado hacia Guernica. Los alemanes, con la colaboración de la aviación italiana, suponiendo que ese va a ser su movimiento, bombardean Arbácegui y Guerricaiz por la mañana y Guernica por la tarde.

EL BOMBARDEO DE GUERNICA

La villa foral de Guernica, según el pleno del ayuntamiento de 20 de julio de 1936, contaba con una población de 5.438 habitantes cuyas preferencias políticas, en las cinco elecciones celebradas entre 1931 y 1936, eran mayoritariamente nacionalistas, con una presencia importante de las derechas no nacionalistas en torno a un 40%. Esa presencia fue muy importante para el desarrollo de una de las organizaciones de la “Quinta columna” más importantes de Vizcaya.

Bajo acusaciones de “*quintacolumnismo*”, el 8 de marzo de 1937, la Comisaría de Orden Público del Gobierno Vasco realizó una redada masiva de cerca de medio centenar de personas en la villa foral.

Aunque los nacionales llegaron a negar el bombardeo, en base a que Guernica no era objetivo estratégico, cualquier conocedor del municipio y de la comarca en que se encuentra debería despreciar dicha opinión. Geográficamente era y es el centro de la comarca que se extiende desde los límites de Guipúzcoa hasta el municipio de Munguía. Perfectamente comunicada para aquellas fechas, era el nudo de comunicaciones de todas las carreteras del noreste de Vizcaya y de los puertos pesqueros con el interior de la provincia y Bilbao. A dicho nudo de carreteras hay que añadir el ferrocarril entre Bilbao y Bermeo. Además, había dos fábricas principales: “Astra, Unceta y Compañía”, fabricante de las pistolas Astra que, con la fábrica “Star” de Éibar, eran los únicos fabricantes de pistolas de España. Y “Talleres de Guernica, S.A.” fabricante de munición de todo tipo y calibre. Sumar a las también guerniquesas “Joyería y Platería de Guernica, S.A.” y “Cubiertos y Orfebrería Amurrio, S.A.”, fabricantes de las cuberterías “Dalia” y “Malta”, con plena capacidad para fabricar piezas de uso militar.

Físicamente, toda la comarca situada desde la margen derecha de la ría de Guernica hasta el límite con Guipúzcoa tenía un solo acceso a Bilbao, a Guernica y a la comarca de la ribera izquierda de la ría: el puente de Rentería. Según los responsables de la Legión Cónedor, la destrucción del puente justificaría el bombardeo porque coparía a las

fuerzas situadas en la margen derecha de la ría de Guernica y las obligaría a rendirse. Desde el punto de vista militar, Guernica albergaba tres batallones en su interior. Los batallones del PNV “*Itxarkundia*” y “*Saseta*”, en el Colegio de los Agustinos, y el “*Loiola*” en los conventos de La Merced y Santa Clara, junto a la Casa de Juntas de Guernica. A su vez, la compañía “*Gernikako Arbola*” -que se fusionaría en el Batallón “*Rosa Luxemburgo*” del PCE- estaba acuartelada en el Instituto de Segunda Enseñanza.

El 26 de abril comenzó con la orden del delegado del Gobierno en la plaza de Guernica, Francisco de Lazcano, que ordenó la suspensión del tradicional mercado de los lunes y del partido de pelota de la tarde. Para cumplir dicha orden, piquetes armados se situaron en las entradas de la villa foral impidiendo el acceso a la misma. Sobre las cuatro y media de la tarde las campanas de la Iglesia de Santa María tocaron alerta tres veces.

Comenzaba el bombardeo en el que participaron unos 51 aviones alemanes e italianos. Hasta las ocho menos cuarto dejaron caer sobre Guernica 50 toneladas de bombas que prácticamente destruyeron la histórica villa.

En contra de lo que se ha contado, la Casa de Juntas también sufrió el bombardeo, alcanzándole por lo menos una bomba que no llegó a explotar junto al Árbol.³¹⁹

Con la excepción del edificio de la estación de ferrocarril, ningún objetivo militar fue alcanzado. Ni las fábricas de armas y municiones ni los acuartelamientos de los batallones ni el puente de Rentería. Precisamente, por ese puente entraban en Guernica el día 29 la IV Brigada de Navarra, desde Marquina y Bolívar, y la Brigada Mixta Flechas Negras desde Lequeitio.

El lehendakari Aguirre comunica al mundo la muerte de 1.664 personas en el bombardeo. Tres días después, desde las alturas de Rigoitia que dominan Guernica, la villa y la población son bombardeadas por la artillería del Ejército de Euzkadi produciendo más muerte y destrucción entre los soldados y la población civil.

Del cruce de las diversas fuentes de información (Informe Herrán, Libros parroquiales de difuntos, inscripciones en el Registro, trabajos de Salas Larrazábal, Vicente Talón, Gordon Thomas y Max Morgan-Witts) así como de los testimonios personales de testigos de la zona, el grupo de historia local “*Gernikazarra*”, impulsado entre otros por José Ángel Etxaniz Txato, ha conseguido determinar de forma fehaciente y segura

³¹⁹ Según testimonio reunido por el historiador Álvaro Chapa y transmitido al autor.

(Humberto Unzueta, "Los muertos inoportunos, 26-4-1937". ALDABA nº 86, 1997, Págs.39-50) el listado de 120 personas muertas como consecuencia del bombardeo de las que están perfectamente identificadas las siguientes: Juan Alday Portuondo, Tomas Arrien Ispizúa, Felipe Basterrechea Albizúa, Juana Beotegui Bilbao, Maria Santa Bilbao Uriona, Pedro Echevarrieta Urrutia, Emilio Fernández Amunategui, Jacinta Gandiaga Mallabia-Barrena, Mª Ángeles Gasteiz Gogeascoa Olavarria, Modesta Gasteiz-Gogeascoa Olavarria, Miguel Giménez Marujan, Rufino Ibargüenagoitia Uribe, Agapita Iturrealdea Zuluaga, María Iturrealdea Zuluaga, Jacinto Iturriño Chopitea, Aurelio Learreta Bilbao, Lázaro Legarza Guezuraga, Carmen Martíñan González, Francisco Martíñan González, María Juana Martitegui Guisasola, Julia Mintegua Arróspide, Evasio Pedrejón Mate, Juan Salegui Larrinaga, Mauricia Solozábal Armaolea, Florentina Uribe Undabarrena, Pedro Urigüen Uriarte, Diego Urionabasterrechea Zabaljáuregui, Francisca Urquidi Laca, Clara Zaldumbide Garabieta, Pantaleón Zúñiga Gomera, Cipriano Arrién Monasterio, Francisco Aralucea Alday, Cándida Amias Cobeaga, Clara Almeida Elorrieta, Josefa Ríos, Miguel Jiménez Marujan, Tomas Jayo Ibarra, Leandra Inés De Latorre-Echarri, Catalina Arrién Jayo, Victoria Arrién Jayo, Begoña Badler Bilbao, Germaña Basabe Ormaechea, Magdalena Saturnina Basteguieta Basterrechea, Aurelia Canales López, Mari Carmen Comadira Gutiérrez, Josefa Antonia Echeandía Magunacelaya, Mari Luz Ferro Aguirre, Basilia González Bergonzo, Alfonso Goitia Sa-suategui, Micaela Larrucea Basteguieta, Maria Dominga Lequericaurrutia Arriola, Julian Oleaga Muguiro, Josefa Ríos Santiago, Josefina Solozábal Garate, Catalina Uberuaga Gazatelia, María Josefa Ubillos Urquiaga, Lucía Unzueta Eiguren, Concepción Uribe Ortúzar, Regina Aldama, Nicolás Arrieta, Juan Bizcarra, Telesforo Eliero-barrutia (Gudari), Santos Guisasola (Gudari), Gonzalo Gutiérrez Pereda, Cecilio Hilario, Felipe Larrañaga Gudari), José Salegui Isusta, Dominica San Pedro, José Villasante Martínez De Cadagua, Florencio Madariaga Arabia, José Luis Rementería Belandia, Josefa Ormaechea Navea, Tomasa Bilbao Gaviola, Josefa Uribarren Barainca, Juan Mari Arrieta Landeras, Manuel Idoyaga Madariaga, Esteban Ibarzábal Estebanillo, Pedro Butrón Bilbao, Antonio Bilbao Garai, Leandro Narvaiza Bilbao, Hilario Ugalde Urrutia, Eustaquio Ubillos Arrillaga, Lázaro Lejarraga Betanzos, Teodora Astelarra Mintegui, Antonio Basabe (Embeita o Cortázar), Tomasa Bilbao Gabiola, Víctor Zabaleta Urrutia, Daniel Ibarzábal Suminaga, Tomas Torrezuri Garay, Javier Gardoqui, Lucita Bilbao, Vicenta Bilbao, Carmen Batzar, Pedro Guezuraga, Julia Ibaibarriaga Aurre, Modesto López Santos, Ángel Luis Badiola Basterrechea, Sor XXX, José Luis Eraso Amondarain, Benedicta Ibargüenagoitia Igartua, Juan Ibargüenagoitia Uribe, Pascuala Orbe Ibarguengoitia, Ángel Laucirica Hormaechea, Serapia Arrién Gainza, Félix Orbe (Talemburu), Josefina Pradera, Inés Rivera San Jorge, Antonio Iturri Guerequiz, Tomasa Artenechea Galarza, Ladislao Carpo Arrillaga Irusta, Marina Abascal Gabilondo, Pedro Zugartazar Irudiaga, José María Daniel Elguézabal, Eduarda Amárica Olaeta, María Begoña Cendagorta Vidaguren, Pablo Ansútegui Zubirementería, María

Lourdes Galarza Garitagoitia, Agustín Bilbao Larrabeiti, Juan Solaegui Larrabeiti, y a las que habría que agregar cinco soldados no identificados.

Pudiera haber más fallecidos entre los heridos trasladados a Bilbao (Leizaola, por la radio el 4 de mayo de 1937, cifró en 592 a los fallecidos en los hospitales de Bilbao), pero no existe ni informe ni investigación contrastada sobre ello. El diario del PNV *Euzkadi* en su contraportada del 29 de abril, número 7.594, publica la única lista oficial de ingresados por el bombardeo en el Santo Hospital Civil de Bilbao (Basurto) que comprende a 30 personas. Son las siguientes: Domingo de Irusta Urionagüena (leve), Pedro Arribas García (grave), X. X. (hombre de unos 22 años, sin diagnóstico), Hilario de Ugalde (grave), Felipe Jimeno Tejero (sin diagnóstico), Romualdo de Garitaonaindia Echezárraga (grave), Domingo de Ispizua Uriona (reservado), José de Mugartza Estrada (reservado), Modesto López Santos (grave), Pilar López Osés (grave), Josefa de Arana Geresta (sin diagnóstico), Visitación Arrieta San Sebastián (reservado), Inocencia Maíz Mendiguren (grave), X.X. (mujer de unos 35 años, muy grave), Francisco Sanz (leve), Ignacio Rezábal (grave), Juana Anís Goirena (reservado), María López Sánchez (leve), Leonor Gutiérrez Ruiz (leve), Ángel Luis Badiola Basterretxea (grave), X. X. (niña de unos 14 años, grave), Antonia Uriarte Uriezaga (reservado), Teresa Basterrechea Mintegui (sin diagnóstico), Alejandra Lizundia Jayo (reservado), Juana Ma-laxechebarria Zuazo (leve), María Luisa Barainca Barainca (grave), X.X. (muy grave), Dominga Bilbao Bilbao (reservado), Anselma Ormaechebarria Basabe (reservado).

A pesar del bombardeo, Mola mantuvo su plan inicial de alcanzar la línea. El día 27, la I Brigada avanzó únicamente por su ala izquierda, y la IV lo hizo hacia atrás para ocupar Marquina. Este parón, a pesar del bombardeo de Guernica, permitió a las unidades republicanas reorganizarse y montar una nueva línea defensiva desde Sollube, Bizcargui y las Peñas de Mañaria, controlando los núcleos de Bermeo, Guernica y Durango.

En un chalet próximo a la estación de ferrocarril, hoy desaparecido, a la salida de Gatica, Anacleto Ortueda, acompañado como en otras ocasiones por el capitán Atela, vuelve a reunirse con oficiales de las milicias nacionalistas. Durante esta reunión, dirigida a los oficiales que se encontraban en aquel lugar por ser el puesto de mando del sector, Ortueda insiste a sus oyentes en que Bilbao debía ser entregada a los nacionales. José María Lasarte, comisario general, no estaba invitado a la reunión pero asiste a la misma y no duda en poner en conocimiento del *Bizkai Buru Batzar* del PNV la posición de Ortueda.³²⁰

³²⁰ Urgoiti Badiola, José Antonio. O.C. Jon Andoni Atutxa. Tomo V, 455-457

LA OFERTA SECRETA DE MOLA

El día 27, Nicolás Franco, secretario de su hermano Francisco Franco, hace entrega al encargado de Negocios italiano Bossi, de las condiciones de rendición que a través del padre Pereda se han hecho llegar al PNV:³²¹

*Estado Español
Secretaría General de S.E.
Jefe del Estado
NOTA
Propuestas para la rendición de Bilbao*

A los diversos pasos dados con idéntico objetivo y forma que aquellos que actualmente se desarrollan y para los cuales siempre se ha nombrado por parte de este Cuartel General una persona que ofreciera plena garantía a los vascos, se ha respondido invariablemente lo que se indica a continuación:

A todos los vascos que mantienen la guerra en aquella región o simplemente los separatistas vascos que se hacen llamar nacionales que se rindan, les será ofrecido:

EN EL ORDEN PENAL

A) Respeto por su vida y las propiedades de aquellos que se rindan y que no sean criminales.

B) Los criminales y delincuentes serán juzgados por los tribunales.

C) Los jefes y dirigentes deberán huir al extranjero.

D) A aquellos que no se rindan y que opongan resistencia les serán confiscados los bienes para responder de los daños producidos por la guerra; serán juzgados además, por delito de rebelión.

³²¹ ASDMAE-US 4-37.

EN EL ORDEN POLÍTICO

A) La declaración del Jefe del Estado del 1º de octubre incluye la descentralización administrativa y Vizcaya podrá disfrutar de los beneficios de tal orden con igual tratamiento que las otras regiones, ya que en el nuevo régimen no se harán diferencias de trato entre españoles.

B) De igual modo, como fue anunciado en dicha declaración, los vascos como el resto de españoles participarán en el Estado a través de los órganos corporativos y sindicales que constituyen la organización del mismo y en los que disfrutarán de los beneficios y mejoras sociales que el nuevo régimen se propone ofrecer tanto para el campesino, como para el obrero.

EN EL ORDEN RELIGIOSO

La religión católica está sustancialmente unida a España y al nuevo Estado; gozará de un amplio régimen y le será restituido en todo el país el prestigio y el respeto que le habían sido arrebatados.

El día 28, perdidas las localidades de Durango, Éibar, Lequeitio y Marquina, todo el sector oriental de Vizcaya, según cuenta Stanley G. Payne³²², José Antonio Aguirre llama al cónsul británico en Bilbao R.C. Henderson y le pregunta “*si existe una posibilidad de intervención de los gobiernos francés y británico*”. Henderson le contesta escuetamente que lo considera “*imposible*”, salvo que se produjese una rendición a los nacionales.

El presidente vasco solicita que al menos los barcos británicos evacúen al Gobierno Vasco, a lo que responderán negativamente las autoridades británicas. Ese mismo día, el dirigente anarquista vasco Manuel Chiapuso se reúne en Santander con Galo Díez, dirigente nacional de la CNT. Díez es vicesecretario del Comité Nacional de la CNT y le comunica a Chiapuso que ha sido enviado por Largo Caballero en secreto para averiguar qué hay de las conversaciones entre los nacionalistas y Franco. A la pregunta de porqué un anarquista en vez de enviar un socialista, Galo Díez le responde a Chiapuso que temen que también estén en la trama.³²³

³²² Stanley G. Payne. O.C. página 238. (PRO 1937 W 86617/41).

³²³ Manuel Chiapuso O.C. Pág. 181-190.

Días antes, en San Sebastián, el diario “*La Voz de España*” en su número del día 25, recoge la “*Alocución que el Alto Mando Nacional dirige a los separatistas de Vizcaya*”, comenzando con un “*Hermanos Vascos*” y de apelar a sus sentimientos católicos. La alocución va desgranando la proposición de rendición:

“ni vuestra vida, ni vuestra hacienda corre peligro al entregáros voluntariamente mientras no hayas cometido delito de los comprendidos en la moral cristiana que profesamos. Debéis dar por acabada la lucha. Todo os dice que esta lucha la debéis dar por acabada; hasta vuestro particularismo, por el cual lucháis contra vuestros hermanos del resto de España, se salvará entre nosotros, no con los criminales asiáticos que han dictado la desaparición de toda diferencia y de todo privilegio sano”...; “En el campo nacional se lucha por la religión, por las costumbres tradicionales de cada región, por la familia patriarcal y cristiana, por una mejor justicia social”... “Hermanos vascos: en la España Nacional luchan todos los que profesan la fe católica, contra los sin Dios; todos menos vosotros.”...”. Vascos: La Iglesia Católica, por la voz infalible de su Pontífice ha excomulgado y execrado recientemente a los que se alían con los que tienen como fin principal la destrucción de la Iglesia. Por este motivo todo el Episcopado español condena de manera expresa la ayuda al comunismo. ...”Vuestros ganados, requisados; el producto de vuestras tierras, arrebatado; vuestras fábricas, paralizadas y con grave peligro de destrucción de Vizcaya”.

“Vascos: La rica y próspera Vizcaya vivía de su confraternidad y comercio con el resto de la península; sobre ella afluyía la mayor parte de la riqueza nacional. La guerra es para ella la destrucción de fábricas, hogares, riqueza agrícola, ganadería y bienestar; no consintáis llegar tal cataclismo, unión a las fuerzas nacionales para vuestra redención y la redención de España; se os ha puesto una venda en los ojos.”... “Es mentira que los nacionales vayan contra vuestro idioma y vuestras costumbres, que las consideramos como cosa propia. España es bella precisamente por sus distintas peculiaridades regionales. ...” Las familias de los combatientes reciben un amplio subsidio por familia que se aumenta en relación con el número de hijos. Se construyen centenares de casas baratas: se crean sanatorios para las clases necesitadas; en una palabra, Franco redime a España y sus obreros”.

El 30, Onaindía escribe a Gomá porque ha sido testigo del bombardeo de Guernica y le interpela:³²⁴

Sr. Cardenal, interpretando el sentir del pueblo más cristiano del mundo, en nombre de mis hermanos en el sacerdocio, en nombre de la religión que representamos, le ruego interponga su mediación para que la guerra se lleve los cauces legales, si esto se puede llamar legal. Con los asesinos no solemos tratar. Perdóneme Sr. Cardenal, pero desearía que V.E. diera el debido calificativo al hecho que comentó. Matar niños, matar mujeres, perseguirlas al huir, quemar vivas a cientos de personas, sembrar el luto con escombros y cenizas, todo esto no soy capaz de describirlo y menos de calificarlo debidamente.

¿Quemarán Bilbao los hombres responsables de tantas ruinas? Ha prometido arrasarla el encargado de Radio Sevilla. ¿Se puede tratar con quien públicamente anuncia el asesinato por el fuego de miles de personas inocentes? Tengo esta tortura de conciencia Sr. Cardenal.

Ese mismo día, a la noche, Bossi telegrafía a su ministro informándole que el padre Pereda ha solicitado a Bilbao el traslado a San Juan de Luz de Jáuregui u otro representante vasco. Bossi quiere saber si puede ofrecer a Pereda y a los nacionalistas la mediación italiana que, según Roatta (Mancini), Franco está dispuesto a aceptar. Pero también comunica que, después de las destrucciones de Éibar y de Guernica, Franco quiere que sean “tropas españolas las que ocupen y protejan Bilbao”.³²⁵

El Árbol de Guernica y su Casa de Juntas quedan custodiados por un cinturón de requetés vizcaínos del *Tercio de Begoña* armados y con bombas de mano, como guardia de honor, pero sobre todo para evitar algunos intentos de agresión por parte de un grupo de falangistas de Tudela que pretendían talar el viejo e histórico roble. Al frente de los requetés está Jaime del Burgo Torres, padre del político navarro Jaime Ignacio del Burgo Tajadura.

³²⁴ Gomá Abril 37 5-211.

³²⁵ ASDMAE-US FM 4, 9 y 10.

12. LA CAIDA DE LOS FRENTES Y LA MEDIACIÓN DEL PAPA

LOS FRENTES SE ACERCAN A BILBAO

El mes de mayo va a ser el momento de unificar la retaguardia republicana, de la misma manera que abril ha sido de unificación de la retaguardia nacional y de ello va a depender el resultado de la guerra. A comienzo del mes de mayo, los nacionales tienen objetivos de mucha menor complejidad física y táctica de alcanzar que desde que iniciaron la ofensiva final. Su enemigo cuenta con una sola fortificación, el *Cinturón de Hierro*, que le hace desplegar todas las fuerzas y reservas en una extensión lineal de decenas de kilómetros. Unos y otros saben que el avance sobre Bilbao, más lento o más rápido, es irreversible.

Los republicanos, además de cientos de soldados muertos, han sufrido la baja de más de 12.000 prisioneros y los hospitales están llenos de heridos a los que es imposible asistir. Ingentes cantidades de material bélico han cambiado de manos disminuyendo así la fortaleza de las fuerzas del Gobierno Vasco y reforzando las de Mola. La descoordinación se acrecienta en la retaguardia vizcaína, en la que con ligera esperanza se sigue confiando en una posible intervención de Gran Bretaña, aunque todos son conscientes de que, si existiera, no sería en las condiciones favorables que se exigían en enero.

Vizcaya va a resultar el primer frente de batalla real, más allá de la guerra de columnas que en esta primera etapa se ha mantenido. Éibar y Guernica representan los resultados de la lucha que se puede reproducir en Bilbao.

Los bombardeos nacionales cambian su munición en estos primeros días de mayo y sustituyen las bombas por el papel, inmediatamente recogidas por las autoridades nacionalistas.

Como Gomá informa a Pacelli:³²⁶

Se ha invitado a los nacionalistas a la rendición por millones de cuartillas y por medio de la Radio Nacional de Salamanca, apelando la religiosidad de los sencillos vascos haciendo hincapié en la reciente condenación del comunismo por el Papa. Las cuartillas, lanzadas desde los aviones y firmadas por el General Mola, decían así: "Vosotros ignoráis que el Santo Padre en la reciente Encíclica ha condenado el comunismo y cualquier alianza con los comunistas. Como españoles y como católicos tenemos el deber de aconsejaros que abandonéis las armas ante el arrollador avance de las tropas nacionales que están a punto de conquistar toda Vizcaya. Si persistís en vuestra actitud, no podremos evitar la destrucción de vuestras casas y vuestras fábricas.

Pero lo mismo que la carta de los obispos de Vitoria y Pamplona, en agosto de 1936, como la carta abierta de Gomá a Aguirre en enero de 1937, estas octavillas quedan en el basurero.

Antoine Marie LaGrange, capitán del Estado Mayor francés, conocido bajo el seudónimo de Antonio Dubois, ha recorrido con el lehendakari Aguirre los frentes de Durango y de Guernica. Llegado a este punto ha decidido volver a Francia donde se reúne con Julián Troncoso, comandante militar del Bidasoa, a quien le transmite sus inquietudes y sensaciones. Encuentra al lehendakari completamente desbordado, “vigiladísimo” por sus “aliados” y encerrado “entre pistolas”. Nada puede hacer ya sin control de terceros. Para LaGrange, los anarquistas de la CNT-FAI están esperando la próxima descomposición para hacerse cargo del mando con las consecuencias previsibles de Irún o Éibar. Asimismo, desconfía de los nuevos jefes militares llegados desde Madrid que mandan las fuerzas de izquierda, que, en su opinión, están preparando la sublevación contra el PNV para poder “hacer una resistencia (en Bilbao)”.³²⁷

³²⁶ Gomá. Anexo 1 Doc. 6-74.

³²⁷ B. Navarra AGMAV C.1540 Cp. 1-19 y ss.

En esta situación, mientras los italianos del CTV se meten en la encerrona de Bermeo, sin protección en los flancos y bajo el macizo de Sollube con el peligro de ser copados, el mayor y miembro del Servicio de Información de la Misión Militar en España, Camilo de Carlo, bajo el apodo de *Camillo da Cunto*, se reúne con el hermano del diputado del PNV José María Lasarte.³²⁸

MUSSOLINI PIDE LA MEDIACIÓN DEL PAPA

En la Secretaría de Estado vaticana, una mano anónima recoge una nota de una entrevista el sábado 1 de mayo, cinco días después del bombardeo de Guernica. La nota dice:³²⁹

El Jefe del Gobierno el sábado 1 de mayo me pidió decir a Su Santidad que se esforzará en obtener de Franco la promesa de salvar a los sitiados de Bilbao cuando se rindieran y al mismo tiempo persuadiese a Aguirre a rendirse, previa la promesa de Franco que todos estarían a salvo.

Italia y Alemania actuarán como garantes de la aplicación de las anteriores condiciones.

El Jefe del Gobierno afirmó que los asediados precisamente no se rinden porque están seguros que a menos que exista una promesa de Franco, no les espera otra cosa que el inmediato fusilamiento.

Una mano temblorosa apunta la fecha de 5.V.37.

La conversación entre Da Cunto y Lasarte gira, en este 1 de mayo, sobre la posibilidad de las negociaciones de rendición del Gobierno Vasco. En opinión de Lasarte, hasta ahora estaban convencidos de las posibilidades del triunfo del Frente Popular y de la llegada de la aviación republicana, estando los dirigentes en contra del

³²⁸ AUSSME F6 280 05 01

³²⁹ ASV SE Spagna p. 896 f. 292.

acuerdo. Pero las jornadas vividas y la ausencia de la Aviación les han hecho cambiar de opinión. Aguirre, soberbio y alejado de la realidad, con su voto negativo ha frustrado la negociación y se ha convertido en un problema por lo que la persona más adecuada para seguir las negociaciones es Jesús María de Leizaola. Para Lasarte, si hay un acuerdo, los marxistas no tendrán más opción que retirarse o rendirse porque los nacionalistas son más fuertes que ellos.

Da Cunto no satisfecho informa a su compañero el mayor Umberto Beer, alias *Ugo Bencini* del SIM italiano, que son de la misma opinión tanto Leizaola, Monzón, De la Torre, además de otras personalidades como Anacleto Ortueta, jefe de la Policía interior de *Euzko Gudarostea*, además de empresarios y dirigentes nacionalistas como Sota, Rotaeché y Chalbaud, antiguos senadores y presidentes del EBB. Alberto Onaindía es el camino marcado a Bencini³³⁰. Para Bencini, más allá de la palabra de Franco, el quid de la cuestión está en asegurar las vidas de los dirigentes en caso de rendición. Además es una buena opción a manejar en función de los intereses de Italia.

A las mismas horas, Troncoso informa al Mando Nacional:³³¹

Haber sabido que se reconcentran en Bilbao todas las milicias vascas para defender Bilbao de las furias sindicalistas de los asturianos y que estos parecen decididos a arrasar todo en la creencia de que en éstos días se ha pactado la débil resistencia de los nacionalistas a cambio de salvar Bilbao y otras condiciones para los dirigentes nacionalistas y que ya se escucha el grito de traición con el cual lanzan estos anarquistas sus furias para incendiar y para destruir. Que en Bilbao se facilitará la entrada de las tropas nacionales mucho por las contiendas que se avecinan entre estos elementos de Santander y Asturias y los nacionalistas que han cuidado de reunir valiosos elementos de orden público.

El mismo día 2, Onaindía escribe al nuncio Valeri recordándole su conversación la tarde anterior sobre la evacuación de los niños afectados por la guerra y sobre el bombardeo de Guernica. Le pide su ayuda para poder ir al Vaticano. Al día siguiente Valeri le comunica a Pacelli la intención de Onaindía, “*del cual le he hablado en al-*

³³⁰ AUSSME F6 280 05 04.

³³¹ B. Navarra AGMAV C.1540 Cp. 1 y ss.

guna ocasión”, de viajar a Roma y obtener una audiencia con el secretario de Estado y solicitar salvoconducto para ello. Añade que Onaindía es uno de los representantes del Gobierno Vasco en París y que él ha rehusado darle el salvoconducto.³³²

El lunes 3, la posibilidad de encerrona del CTV en Bermeo es desbaratada por el Ejército nacional que flanqueando Bermeo asciende sobre las cotas del Sollube.

El 28 de abril, coincidiendo con la entrada de los nacionales en Durango y Éibar, el representante de Mola, José Luís Aznar Zavala, viaja una vez más a San Juan de Luz³³³. Aznar, que ya intervino en las negociaciones de septiembre en nombre de Mola, es un conocidísimo empresario bilbaíno que junto a sus exsocios nacionalistas, los Sota, tiene la naviera y la flota más importante de España. Huido de Bilbao en los primeros días disfrazado de marino alemán, será expropiado por el Gobierno Vasco de todas sus propiedades sin indemnización a fin de apropiarse de su flota a favor del exilio nacionalista y de los Sota, flota que será evacuada al Reino Unido. Sobre el mismo, ésta es la opinión de Alberto Onaindía:³³⁴

“Un señor que políticamente estaba frente a nosotros como fue José Luis Aznar, amigo y hombre de confianza de Mola. Era un monárquico españolista pero nunca hubiera pensado en traicionar a nadie. Era un caballero. Y cada vez que venía a tratar alguna cuestión relacionada con la paz, tenía el hombre un verdadero placer en hacerlo. A través de eso llegamos a ser íntimos amigos. José Antonio sabía que yo tenía tratos con Aznar, y los dos confiábamos en él. Eso es para mí lo más grande que hay en estas gestiones. No era una traición, era gente que con el trato nos hacíamos amigos. Son cosas que he aprendido por experiencia. Por ello yo no tenía más confianza con El Vaticano que con Mola. Tenía la tranquilidad que se merece a un señor que va decir la verdad. Me da lo mismo que sea El Vaticano o no. A veces se notaba más cálculos en El Vaticano, para no comprometerse, que en esos hombres nobles que intervenían y a quienes se les confiaba un secreto sabiendo que iban a servir y no a traicionarlo. Eso me enseñó a mí la guerra”.

³³² ASV Arch. Nunc. Paris 609 f.861 / ASV SE Spagna p. 896 f. 293.

³³³ B. Navarra AGMAV C.1540 Cp. 1-37.

³³⁴ A. Onaindía “Diálogos de Guerra. Euzkadi 1936” de Carlos Blasco Olaetxea, Pág. 95.

EL GENERAL MOLA ACONSEJA AL PRESIDENTE DEL PNV DOROTEO CIAÚRRIZ

Tal y como informa Troncoso a Franco, Aznar viaja con instrucciones concretas de Mola para la rendición. Una vez más, se dirige a “Subiburu”, casa de Camiña y residencia de Onaindía, pero la visita resulta infructuosa. De nuevo, el lunes 3 Aznar vuelve a San Juan de Luz y Troncoso controlando la información de la Delegación Vasca de Bayona, informa a Salamanca de la llegada de un interlocutor procedente desde Bilbao en avión. El interlocutor de Aznar es el presidente del EBB del PNV Doroteo Ciaúrriz, al que hace entrega en nombre de Mola de la siguiente nota:³³⁵

NOTA PRIVADA PARA INFORMACIÓN DE LOS DIRIGENTES NACIONALISTAS

1. Un juicio objetivo de la situación, basada en un pleno conocimiento de los recursos militares y técnicos de ambos campos, permiten afirmar que Bilbao no podrá resistir el ataque general de las tropas Nacionales. Solamente por desconocimiento del problema, o por mala fe, podría algún profesional sostener la opinión contraria.

2. Si el ataque decisivo llegase a ser necesario, puede asegurarse que, durante las últimas fases del desarrollo, las tropas rojas en retirada han de cometer toda clase de atropellos, y ha de procurar la destrucción de la Ciudad. Por razones de índole puramente militar es probable que no haya medio de evitarlo, si los dirigentes y las milicias nacionalistas persisten en colaborar con los rojos y en someterse a su arbitrio.

3. Solamente podría evitarse la ruina de la ciudad si las milicias vascas cooperasen a ello, pasando en momento oportuno, y rápidamente de las posiciones del cinturón fortificado, a las posiciones inmediatas a la Ciudad por ambas magines (sic) de la ría, impidiendo el paso a los rojos, hacia el casco; después depondrían las armas. Los soldados de las milicias vascas serían considerados como evadidos; los pertenecientes a batallones rojos que fuesen he-

³³⁵ ASDMAE-US 5-37, 74 B.

chos prisioneros, serían conducidos a campos de concentración y liberados ulteriormente, en cuanto no fuesen, individualmente, culpables de delito.

4. El mando militar ha ofrecido respetar vidas y haciendas en cuantos reconozcan su autoridad, siempre que non (sic) haya incurrido en delitos comunes. Reitera su promesa, y asegura que sus tropas no cometerán el más mínimo atropello.

A pesar del contacto, en opinión de Troncoso, Bilbao no se rendirá.

El día 3 en Barcelona se desencadena lo que se ha denominado “*los cinco días de mayo*”, como exponente de la anarquía en la retaguardia republicana. Durante cinco días las fuerzas del PSUC y Esquerra Republicana se enfrentan a la CNT-FAI y al POUM, este último exterminado posteriormente por los comunistas. Hay entre 500 y 1.000 víctimas. Como consecuencia de ello, los anarquistas serán expulsados del Gobierno republicano, la Generalidad perderá las atribuciones de Defensa y Orden Público, y en una hábil maniobra del PCE, los comunistas van a obtener la hegemonía y el control del ejecutivo, expulsando a Largo Caballero y sustituyéndolo por Juan Negrín. La unidad del bando republicano arranca bajo la dirección del PCE.

Coincidiendo con los disturbios y enfrentamientos en plena descomposición del Gobierno del Frente Popular, el 5 de mayo, José Antonio Aguirre se autonombra jefe supremo del Ejército Vasco, desplazando en el cargo al general Llano de la Encamienda. Ese mismo día, monseñor Pizzardo se dirige al representante oficioso de Franco ante la Santa Sede, el almirante Antonio Magaz, transmitiéndole en nombre de Su Santidad que el Papa cree que la rendición de Bilbao se podría apresurar, salvando vidas y destrucciones si Franco ofreciese salvar la vida a las fuerzas rendidas. Magaz se desplaza al Palacio de España y telegrafía inmediatamente a Franco, con el ruego del Papa a las 15:00 horas.³³⁶

Mientras el torpedero “*Faluknor*”, con la esposa de Sota y la de Monzón hacia entrada en San Juan de Luz, llegaba a Alberto Onaindía la breve contestación de Gomá a su carta del 28 sobre el bombardeo de Guernica. Después de un reproche, “*lo que pudo parecer profecía se ocultó concienzudamente a ese sencillo pueblo*”, Gomá dice:³³⁷

³³⁶ AMAE Vaticano R-602-3.

³³⁷ Gomá. Mayo 37, 5-255.

“He trabajado con denuedo en pro de Vizcaya, desde agosto último. Seguiré haciéndolo. Pero me permito responder a su angustiosa carta con un simple consejo: que se rinda Bilbao, que hoy no tiene más solución. Puede hacerlo con honor, como pudo hacerlo hace dos meses. Cualquiera que sea el bando autor de la destrucción de Guernica, es un terrible aviso para la gran ciudad”.

Antes de la recepción de la carta, con un acompañante desconocido, se ha trasladado a París desde Bilbao hospedándose en el Hotel Belfast. Según los servicios de información nacionales, su viaje obedece a gestiones políticas. En su estancia en París, el mismo 5, Onaindía escribe a Múgica una carta en la que, además de relatarle su vivencia en Guernica, le expone que coincidiendo con el bombardeo “*me visita un representante de Salamanca que viene de estar con una muy alta personalidad de allí*”.³³⁸

El padre Onaindía le cuenta su entrevista con Valerio Valeri y le indica la conveniencia de “*rendirse*” y él, según su versión, se indigna. Onaindía, quizá en otro momento, sufre un altercado con el auditor de la Nunciatura que duda de su presencia en Guernica en el bombardeo:

Nada de esto (el altercado) dije al Nuncio.

Visite luego a este, y le informe, a ver si podían hacer alguna gestión ante los Obispos de España, para que la guerra no sea un exterminio y se lleve por cauces legales. Le pedí garantía personal para ir a esta a hablar en la Secretaría para que me recibieran.

Alberto Onaindía pretende que Múgica se posicione públicamente, “*en cuanto no existió pacto nacionalista con los rojos*”, que en su pueblo no hay un problema comunista, que se está destrozando lo mejor en creencias y que el PNV no pudo adoptar otra posición.³³⁹

Ha habido acercamientos extraoficiales aun hace pocos días. Pero abiertamente dicen que si quieren la paz con los vascos es porque con todos sus recursos y ayudas extranjeras no han podido coger Madrid, y ahora recurren a nosotros para que seamos carne de cañón contra aquellas trincheras castellanas... Bilbao parece

³³⁸ ASV SE Spagna p. 896 f. 293.

³³⁹ ASV SE Spagna p. 896 f. 293.

que tiene medios para convertirse en un Madrid. Ahí quedaran, creo, los militares. Son muy fuertes sus defensas.

EL PAPA INTERCEDE POR EL PNV

Durante el día 6, monseñor Gomá recibe un telegrama cifrado de Pacelli desde la Santa Sede fechado el día anterior:³⁴⁰

Es vivo deseo del Santo Padre que Vuestra Eminencia se esfuerce para obtener del General Franco la promesa de respetar a los asediados en Bilbao. Si esto se consigue, el Santo Padre aconsejará al Sr. Aguirre el cese de la resistencia.

Años después, su amigo Anastasio Granados, biógrafo y subordinado, en la biografía del purpurado relató así los hechos:³⁴¹

El 6 de mayo de 1937 recibía el señor cardenal un telegrama cifrado de la Santa Sede, rogándole gestionase condiciones favorables para los vascos si rendían Bilbao y cesaban la lucha. Pero el señor cardenal no perdió momento. Previo aviso telefónico a Vitoria, donde tenía su residencia el general Mola, fue al hotel Frontón a la caída de la tarde del día 7, entrevistándose con el general. La entrevista fue cordialísima, y el general mostró, desde el principio, deseo de secundar la caritativa iniciativa de la Santa Sede. Inmediatamente se fueron acordando unas bases de rendición, que decían así:

“1ª.- Las autoridades militares tendrán el máximo empeño en conservar intacta la ciudad. 2ª.- Se darían facilidades para la salida de los dirigentes. 3ª.- Se dará garantía plena de que las tropas no cometieran ningún exceso 4ª.- Se dará libertad absoluta a los soldados y milicianos que se entreguen con las armas, siempre que no hubiesen sido desertores del ejército nacional durante las operaciones. 5ª.- Se someterá a los tribunales de justicia a los que sean reos de delitos contra el derecho de gentes, devastaciones y saqueos. 6ª.- Se conside-

³⁴⁰ ASV SE Spagna p. 896 f. 292.

³⁴¹ Anastasio Granados O.C. Págs. 158-165.

rarán desertores los jefes del ejército contrario y se someterán a un tribunal que obrará con criterio benévolο". Terminada la conversación, para aquilatar condiciones, Mola llamó por teléfono al General Franco, que estaba en Salamanca, y leyó las condiciones acordadas. El Generalísimo las aprobó, pero quiso suavizar la 6^a, redactándola en estos términos: "Respeto a la vida y haciendas de los que se entreguen de buena voluntad, incluso a los jefes militares". También por su parte, añadió otras dos cláusulas: "7^a.- En el orden político se concederá a Vizcaya la descentralización administrativa en forma análoga a otras regiones favorecidas. 8^a.- En el orden social se ofrece una justicia progresiva dentro de las posibilidades de la economía nacional, según el espíritu de la encíclica Rerum Novarum". Estas condiciones se entendían de "una rendición inmediata, previa a la rotura del cinturón de hierro que cerca Bilbao". El señor cardenal quedó muy satisfecho de su gestión, y puso un telegrama cifrado a la Santa Sede, transmitiendo el texto de las condiciones acordadas. En su deseo de facilitar el cese de las hostilidades, pasó el cardenal a Francia, con ánimo de hablar en San Juan de Luz con el canónigo señor Onaindía para convencerle de la conveniencia de que los vascos aceptaran las condiciones de rendición. Pero Onaindía acababa de salir para París.

El texto en italiano que se encuentra en El Vaticano³⁴² mantiene algún matiz a esta transcripción de Granados. Así el punto 2, literalmente: "facilitarán la huida de todos los dirigentes". Y el punto 6: "será respetada la vida y bienes de aquellos que se rindan de buena fe, incluso los jefes militares". El resto de las variaciones no altera el sentido del texto de Granados.

Sí olvida incluir una advertencia y una urgencia. La advertencia es la recogida en su texto hasta la rotura del *Cinturón de Hierro*, pero olvida que en tres días se luchará ya en el sudeste de esta cadena defensiva. La urgencia es conseguir la rendición antes que los vascos separatistas sean superados por los anarquistas en la lucha que se avanza.

Al tiempo que durante la noche del 7 volaba el mensaje de Gomá al Vaticano, Magaz recibía la confirmación de Franco al Papa de que "si Bilbao se rinde" ofrece "respetar la vida de todas las fuerzas combatientes rendidas y la libertad a los que no

³⁴² ASV SE Spagna p.896 f.292.

hayan contraído graves responsabilidades.” Lo que Magaz comunica a Pacelli en la mañana del 8 de mayo.³⁴³

Alguien incorpora una nota en el archivo vaticano, en referencia a la audiencia con el Papa del día 8 de mayo. La nota anónima dice:³⁴⁴

Para el Gobierno Vasco

Telegrama directo a Aguirre. Y otro a Monseñor Valeri que haga de cualquier modo (por medio del Gobierno francés o con enviado especial) sin reparar en gastos. Autorizado cualquier gasto, incluso con avión. Todo esto que vuele.

Ese mismo día, Pacelli, según la copia que se guarda en el Fondo Azaña del Ministerio de Asuntos Exteriores, coincidente con el ASV, telegrafía a Aguirre:³⁴⁵

Tengo el honor de comunicar a vuestra excelencia que los Generales Franco y Mola interrogados expresamente acerca del asunto han hecho conocer ahora a la Santa Sede las condiciones de una eventual rendición inmediata de Bilbao:

1º.- Se empeñan en conservar intacto Bilbao.

2º.- Facilitarán la salida de todos los dirigentes.

3º.- Completa garantía que el Ejército de Franco respetará personas y cosas.

4º.- Libertad absoluta para los milicianos, soldados que se rindan con las armas.

5º.- Serán sometidos a los Tribunales los culpables contra el derecho común devastaciones y destrucciones.

6º.- Será respetada la vida y los bienes de aquéllos que se rindieran de buena fe aún para los Jefes.

³⁴³ AMAE. Telegramas Reservados 1106 10 R, y AMAE Vaticano R-602-3.

³⁴⁴ ASV SE Spagna p. 896 f. 272.

³⁴⁵ AMAE. RE 133 Azaña. ASV SE Spagna p. 896 f. 272.

7º.- En el orden político de descentralización (sic) administrativa en la misma forma que la disfruten otras regiones.³⁴⁶

8º.- En el orden social justicia progresiva teniendo en cuenta los medios de la hacienda nacional según los principios de la encíclica Rerum Novarum Stop.

Confiado en los generosos sentimientos de vuestra excelencia y de esos queridos hijos el Santo Padre exhorta a vuestra excelencia a tomar en atento y solícito examen proposiciones con el deseo de ver finalmente cesar el sangriento conflicto.-

*Cardenal Pacelli.*³⁴⁷

³⁴⁶ En AMAE Azaña, centralización.

³⁴⁷ Sobre el telegrama directo a Aguirre ha habido a lo largo de los años una gran polémica, porque el propio lehendakari siempre negó la recepción del mismo. En la "Revue des Deux Mondes", "Les Martyrs d'Espagne et l'Alliance Basco Communiste", 15 de febrero de 1940, páginas 703-719 el padre J. de Bivort de la Saudée S. J. escribió un largo artículo sobre la intermediación del Papa con el Gobierno vasco, lo cual provocó un seísmo en el exilio republicano. En dicho artículo referencia las negociaciones a instancias del Vaticano del Nuncio en París monseñor Valero Valeri sobre estos días con la colaboración del Quai d'Orsay y el Sr. de la Barra, primero en febrero y marzo, y finalmente en mayo. Para el artículo usa su propio conocimiento y la información de Gomá que ha obtenido a través de Sr. Guizard que la había recibido del cardenal. El PNV, a través de Onaindia y Aguirre intentaron desmontar la recepción del telegrama con la versión de que había sido interceptado por los servicios comunistas de la PTT francesa y desviado al Gobierno Republicano, sin conocimiento ni de Aguirre, ni de Irujo, ni del Gobierno Vasco. Para Onaindia, el receptor de Valeri es Izaurieta, que según la versión no comunicó nada. Casualmente en 1940 el secretario del Euzkadi Buru Batzar en el exilio mejicano era Izaurieta, la misma persona que presentó a Onaindia al jesuita J. de Bivort de la Saudée. También Onaindia intenta desviar hacia Francisco Basterrechea, que si tenía comunicación por radio con el PNV no controlada por la PTT, una posible confusión de intentos de negociación por la impericia de D. Francisco de la Barra, afamado diplomático. En 1940 Onaindia intentó ser recibido por Valeri para darle explicaciones de los telegramas. No fue recibido por el mismo e incluso intentó conseguir una entrevista para Aguirre, consiguiendo el 7 de mayo (según Onaindia) entregar una carta de Aguirre para el Papa (reproducida en francés A. Onaindia Obras Completas Tomo V, pág.218), en la que afirma taxativamente que nunca se recibió en Bilbao la propuesta de Pacelli y reitera la trama PTT. El 6 de mayo de 1940, el nuncio Valeri trasmittió a monseñor Pacelli la siguiente carta desde París, cuyo borrador se guarda en el Archivo de la Nunciatura:

El reverendo Onaindia, sacerdote vasco residente en París, hace unos días me ha solicitado una audiencia para el Sr. José Antonio de Aguirre, jefe de la llamada República Vasca. No conociendo con exactitud el objeto de esta visita y no deseando, por otra parte, contacto directo con esta persona, me he permitido rechazar delicadamente esta audiencia. El pasado viernes, a consecuencia de este rechazo, vino el rev. Onaindia para decirme que la intención del Sr. Aguirre era hacerme una simple visita de cortesía.

Ahora, me ruega le haga llegar a Vuestra E.R. una carta del Sr. Aguirre y una publicación sobre la cuestión vasca, en la primera ocasión favorable que tenga le remitiré esta publicación: Ahora, mientras tanto, me permito enviarle, adjunta, la carta del Sr. Aguirre con la que, él quiere explicarle porque el Gobierno Vasco no ha respondido a las ofertas de paz hechas por la Santa Sede ante el Gobierno de Bilbao en Mayo de 1937, como aludió el R.P. de Bivort de la Saudée, en su artículo publicado en "Revue des deux Mondes" del 15 de febrero de este.

Cuanto el Sr. Aguirre escribe me parece importante sobre todo en cuanto a los métodos del gobierno rojo de Barcelona en contra de los vascos y de las acciones de la Santa Sede.

Sin embargo, habida cuenta de las actividades de la emigración vasca dirigida por el Sr. Aguirre "pienso" que V.E. responda directamente.

Tal vez Vuestra Excelencia pudiera darme el encargo de hacerle saber al Sr. Aguirre, por medido del Rev. Onaindia, cuanto crea que sea oportuno que le sea comunicado acerca de esta pregunta.

En el Vaticano, hoy sigue sin ser accesible la mencionada carta, pues sus archivos únicamente están abiertos hasta 1939, y aunque incorpora el borrador del Nuncio trascrito no incorpora el texto remitido por Aguirre.

El día 8, Gomá, por medio de Anastasio Granados, envía a Carmelo Blay su representante en El Vaticano un extenso informe con la siguiente explicación del contenido de la propuesta, que recoge Anastasio Granados³⁴⁸ en su libro. Figura en El Vaticano, pero no en el Archivo Gomá:

“Pamplona, 8 mayo 1937.

Eminencia Reverendísima:

Me place por la presente confirmar un telegrama número 12, expedido desde Vitoria ayer, después de la conversación habida con el general don Emilio Mola, jefe de las fuerzas del Norte de España y director personal del asedio de Bilbao. El laconismo a que obliga el telégrafo tal vez dejaría algún concepto menos claro, por lo que, tratándose de asunto vitalísimo para los intereses de aquella ciudad y región, me permite exponer más ampliamente los extremos de la conversación. Esta se desarrolló en la máxima cordialidad y con el visible deseo de secundar la caritativa iniciativa de la Santa Sede. Ante la insinuación del general de que esta iniciativa fuere concorde con la actitud de Inglaterra en su propósito de evacuar la población civil, especialmente los niños, le indiqué que el texto del despacho de Secretaría de Estado no consentía una interpretación restringida y que tenía por objeto la totalidad de los asediados y la posibilidad de lograr un cese de hostilidades. Fue entonces cuando el general me dictó las condiciones de una posible rendición, que tuve el honor de transmitir telegráficamente a Vuestra Eminencia. Las reproduzco entre comillas con las anotaciones que derivan del ambiente de la conversación:

“1ª.- Las autoridades militares tendrán el máximo empeño en conservar intacta la ciudad. “Aquí se vincula el general de la impunitación que se ha dirigido al Ejército nacional de haber destruido especialmente la villa de Guernica. Los autores de la destrucción sistemática son los rojos, aleccionados por los rusos de los cuales hay jefes que dirigen la defensa de Bilbao. Es el “sistema ruso”, seguido ya desde Napoleón, no dejar al enemigo más que ruinas. Me ofrece fotografías de Guernica, que demuestran que la ciudad ha sido des-

³⁴⁸ Anastasio Granados. O.C. Pág. 158-165.

truída por el incendio cuando el Ejército nacional estaba todavía a seis kilómetros. Lo mismo hicieron en Éibar, donde los rojos pasaron cables embreados de una casa a otra para facilitar la quema. 2ª.- Se darían facilidades para la salida de los dirigentes. El Gobierno nacional no tiene interés en que se fusile a los inductores políticos de la guerra. Lo tendrá en que no puedan reincidir, y para ello se tomarán, en su tiempo, las medidas oportunas. Basta por ahora su ausencia indefinida de España. 3ª.- Se dará garantía plena de que las tropas no cometerán ningún exceso. En el supuesto de la rendición el Ejército entrará en forma regular y sin lucha en la ciudad, lo que permitirá controlar la actividad de los soldados y milicias, sin que se consienta ningún desmán. 4ª.- Se dará libertad absoluta a los soldados y milicianos que se entreguen con las armas, siempre que no hubiesen sido desertores del ejército nacional durante las operaciones. La razón es la exigencia del Código militar, que no tolera la deserción, a más que no pueden ser considerados iguales los enemigos que lo son doblemente por el delito de traición a los que lo sean tal vez solo por ofuscación u obligados por otras circunstancias. 5ª.- Se someterá a los tribunales de justicia a los que sean reos de delitos contra el derecho de gentes, devastaciones y saqueos. La razón es obvia: podría acogerse a los beneficios de un trato favorable de guerra gente desalmada que hubiese cometido los enormes delitos que se han perpetrado en las ciudades y poblados sometidos a la dominación de los comunistas. 6ª.- Respeto a la vida y haciendas de los que se entreguen de buena voluntad, incluso a los jefes militares”, Este extremo se había concertado con el General Mola en la forma siguiente: “Se consideran desertores los jefes del ejército contrario, y se someterán a un tribunal que obrará con criterio benévol”. Al entrar en conversación telefónica con el Generalísimo Franco para que ratificara lo acordado, a pesar de que el General Mola tenía plenos poderes, quiso que se modificara este número en la forma sumamente benévola en que quedó formulado y en que se transmitió a esta Secretaría de Estado. Se había dado por terminada la conversación en Vitoria, cuando nos pusimos en comunicación telefónica con el General Franco, que sigue en Salamanca, quien quiso que se añadieran a las conclusiones anteriores las siguientes: “7ª.- En el orden político se concederá a Vizcaya la descentralización administrativa en forma análoga a otras regiones favorecidas”. Esta franquicia se refiere sin duda a Navarra, que goza de economía administrativa y de algunas excepciones legales de carácter foral. Es un estímulo más para captarse la benevolen-

cia de la región rebelde, reconociéndole algunos de sus antiguos privilegios. 8º.- En el orden social se ofrece una justicia progresiva dentro de las posibilidades de la economía nacional, según el espíritu de la encíclica "Rerum Novarum". Es una generosa promesa hecha a la industriosa región, por la que se ofrece a los obreros de la industria del hierro, tan numerosos en el país, una perspectiva de mejora de la vida, al par que les desarma si aún creyesen en el fondo de esta guerra late el espíritu de reivindicaciones económicas. Estas condiciones se entienden de una "rendición inmediata, previa a la ruptura del cinturón de hierro que cerca Bilbao". La razón es, que cuando haya hecho el supremo esfuerzo, se habrá realizado también el máximo sacrificio, sobre todo en vidas. Entonces la ciudad se toma, no se entrega. Con ellos ambos Generales han dado pruebas de un espíritu magnánimo, especialmente el General Franco en quien se dibuja, cada día con mayor vigor, un sentido justicia y de bondad que tan bien armonizan en un hombre de gobierno que aspira a la reconstrucción del país por la vía legal y con un régimen de paternidad".

El documento del Vaticano es más extenso que la versión conocida de Anastasio Granados que dice así:³⁴⁹

"No sé, Eminentísimo Señor, si habrá tiempo hábil para que los dirigentes de Vizcaya se den cuenta de la gravedad del momento y de la conveniencia de un arreglo pacífico de su desgraciadísimo yerro. Me temo que no, por las siguientes razones:

a) Las operaciones militares siguen con arrolladora rapidez. El General Mola, que es quien las lleva, me decía que no podía asegurar más de tres días antes de que sus tropas chocaran con las del cinturón de resistencia de Bilbao.

b) Dentro de la ciudad las fuerzas propiamente nacionalistas, sometidas a la autoridad de Aguirre, están, dice el General Mola, en la proporción de nueve a seis con respecto a los anarco-comunistas. Hay el peligro de que cuando se reduzca el frente exterior aumenten los rojos en la ciudad, en daño del equilibrio y con fácil posibilidad de que se frustre la buena voluntad que tenga Aguirre de rendirse.

³⁴⁹ 24 ASV SE Spagna p. 896 f. 292

c) *Hasta ahora no se ha visto en el Sr. Aguirre voluntad de ceder. Le juzgo hombre talento no más que mediano; “de vanidad casi infinita” me decía quien le conoce mucho. A ello se junta la característica del país vasco, que es la testarudez; tal vez un concepto exagerado de sus medios de resistencia y un desconocimiento de los del adversario, que hoy está pertrechado en tal forma que es humanamente invencible; la esperanza en la ayuda de Inglaterra, que desde años, según ya tengo informado a la Santa Sede, alienta la esperanza de los dirigentes vascos en una separación de España, y que estos mismos días, con enojo y pasmo de la opinión nacional española, está favoreciendo la causa del separatismo vasco.*

d) *Además, personas conocedoras de los políticos que dirigen el movimiento nacionalista me aseguran que entre ellos, especialmente entre el Sr. Jáuregui y el Sr. Aguirre, ha habido estos días durísimas discusiones, hasta faltarse mutuamente en acaloradas disputas. Jáuregui está empeñado en la rendición. Sostiene a Aguirre especialmente el canónigo Don Alberto Onaindía, que lo es de la Catedral de Valladolid. Por una de aquellas aberraciones no infrecuentes en nuestro país, el Sr. Onaindía ha derivado sus actividades y su talento, nada escasos, al campo de la política. En fecha recientísima le ha desautorizado su Ordinario por Decreto público que se ha publicado en los principales periódicos de España y que va recortado e anejo nº 1. Vista la gravedad de la situación, y creyendo interpretar los sentimientos de caridad de la Santa Sede, quise hablar con el Sr. Onaindía para reducirle a mejor consejo. No me fue posible, por cuanto al llegar yo a San Juan de Luz, en Francia, lugar de su residencia, había salido para París.*

Conducta del Nacionalismo Vasco con la Iglesia.

A la información que tuve el honor de mandar a Vuestra Eminencia con fecha 1 de Mayo, número 5, me permito añadir el dato de que ha sido asesinado el párroco de Múgica y un coadjutor de Rigoitia, habiendo sido destruida la iglesia de Luno, barrio de Guernica, según información de la prensa de 4 de Mayo.

En anejo número 2 incluyo un recorte que explica el atropello de que ha sido víctima el esclarecido y popularísimo escritor P. Remigio Vilariño, S.I.; y en el anejo número 3 de un artículo escrito

por un sacerdote periodista que ha recorrido la zona recién conquistada con datos tristísimos.

Podemos concluir, a vista de las referencias unánimes de testigos fidedignos, que la situación religiosa en el país dominado por los vasco-marxista dista muy poco de la desolación del país exclusivamente rojo, quedando plenamente desmentidas las aseveraciones del Nacionalismo vasco.

Por esto el telegrama que incluyo en anexo número 4 ha merecido el comentario de desprecio que inserta el Diario tradicionalista LA VOZ DE ESPAÑA que lo publicó.

El telegrama nº 7 de Secretaría de Estado relativo a la cuestión vasca.

Tal vez porque esté relacionado con lo que inserto arriba sobre el canónigo Sr. Onaindía, me permito incluir en esta información el párrafo siguiente de una carta que acabo de recibir en este momento. En él se hace referencia al telegrama de Vuestra Eminencia señalado de número 7, que desmiente el hecho afirmado ante el Generalísimo Franco por una información oficial venida de Roma, según la cual en Secretaría de Estado se recibía a los representantes vascos. Se acompañó en carta de 26 de abril copia del telegrama que transcribe de S.E. el Cardenal Pacelli. Le satisface, pero lamenta tener que denunciar la salida para Roma de un sacerdote nacionalista vasco, seguramente a continuar la intriga antiespañola.

Esto es, Eminentísimo Señor, cuanto por el momento puedo comunicar a la Santa Sede, en mi deseo de suministrar información completa y de secundar la caritativa labor de nuestro Santísimo Padre. Quiera Dios que abran los ojos a la realidad esos dirigentes ciegos y se evite de ese modo la catástrofe.

Aprovecho esta oportunidad para repetirme con todo afecto.

Mientras el mensaje vuela hacia Roma, los nacionales alcanzan la cumbre del Sollube haciendo retroceder a los republicanos hacia el valle de Munguía y la prensa nacional recoge la proclama que la aviación arroja tras las líneas nacionalistas:³⁴⁹

“Vizcaínos: La suerte de las armas os ha sido adversa. Desde Irún hasta Durango el Ejército Nacional ha vencido en cuantos combates se han librado; ni una sola victoria puede apuntarse vuestro ejército. Os han arrastrado a una guerra contra vuestra voluntad; os han engañado un día tras otro, mintiéndoos triunfos; os han aliado con los enemigos de vuestra Religión y de vuestras tradiciones. La realidad se os ofrece hoy, con carácter trágico. Estamos en las puertas de Bilbao. Media provincia ha caído ya en nuestro poder. Entablada la lucha, nada podrá detenerla y a las destrucciones inevitables que la guerra apareja, se unirán las provocadas por elementos rojos, enemigos de vuestra riqueza.

Os engañarán quienes quieren prolongar vuestra resistencia, amenazándoos con falsas leyendas de prisioneros sacrificados; nada tienen que temer de España Nacional los que voluntariamente se entreguen. Os ofrecemos la paz justa y generosa, sin rencores y pasiones: una paz católica. Respeto de la vida para cuantos se entreguen de buen grado; la libertad para los combatientes que no tengan responsabilidades de crímenes o desmanes; someter a los tribunales de justicia a los que aparezcan responsables de aquello delitos y en el orden político y social disfrutar de la propiedad del nuevo Estado, con una labor descentralizadora y de respeto a las peculiaridades y tradiciones comarcas con su justicia social, efectiva y rápida; con un sentido católico y tradicional y con ese espíritu dinámico de nuestras juventudes ansiosas de crear una España unida, grande y libre, que es característica del nuevo Estado.

Aún es tiempo de evitar mayores males: deponed las armas antes de que conquistada Vizcaya por la fuerza, tengáis que someteros a los severos dictados de los vencedores”.

Llamado por Mola, Gomá se desplaza una vez más a Vitoria. “Y luego a Biarritz, secundando indicaciones de Roma por si definitivamente se encauza lo de Vizcaya. Lo dudo. Las disposiciones de los nuestros no pueden ser mejores. En la otra parte hay malos consejeros”, escribiría posteriormente al cardenal Ilundáin.³⁵⁰

³⁵⁰ El Adelanto y Anastasio Granados O.C. pág. 161.

³⁵¹ Gomá. Mayo 37- 5- 288.

UN TELEGRAMA CIFRADO A PARÍS

El día 9, un mensaje cifrado de Pacelli parte hacia París a la atención del nuncio:³⁵²

El Santo Padre para no dejar de intentar evitar el derramamiento de sangre en el frente vasco, ha solicitado del General Franco promesa de ahorrarla a los asediados de Bilbao asegurándole Su intervención cerca del Sr. Aguirre aconsejándole el cese de la resistencia

El General Franco y Mola han respondido haciéndonos conocer las condiciones que cumplirían en caso de una rendición inmediata de Bilbao.

Seguido a ello fue teleografiado al Sr. Aguirre... (las condiciones)

A fin de que la benéfica intervención de la Santa Sede resulte más eficaz, el Santo Padre interesa vivamente de V.E. (insistir) por medio de ese Gobierno u otra persona de confianza cerca del Sr. Aguirre u otra autoridad vasca en ese sentido

Vuestra E.R. a tal fin está autorizado a cualquier gasto incluso a valerse del avión.

El telegrama en la Nunciatura de París aparece recibido, misteriosamente, el 10 de abril.

A las 16:35 h. del día 9 desde la sede del Gobierno Vasco se trasmite un telegrama a Manuel de Irujo:³⁵³

“Suponemos telegrama Pacelli es apócrifo. Gobierno Valencia conoce mejor que nosotros si puede evitar caída de Bilbao dependiente mantenga actual indefensión absoluta mar aire conquiste superioridad en ellos. En Gobierno vasco nadie piensa rendiciones. Presidente Euzkadi”.

³⁵² ASV Arch. Nunc. París 610 f. 870 / ASV SE Spagna p. 896 f. 292.

³⁵³ Fernando de Meer O.C. pág. 423 / AMAE RE 138 Cap. 2 Pl. 2.

Un día después, Gomá llamado por Franco se traslada a Burgos donde mantiene una larga conversación en la que no hace ninguna referencia a las negociaciones, según informa al Vaticano. Franco le traslada su malestar por las críticas antifranquistas de la prensa católica internacional lo que ha producido sus frutos en centros políticos y cancillerías. El general Franco cree que es hora de que el Episcopado español ponga las cosas en su sitio. Como consecuencia Gomá propone al Vaticano seguir su recomendación de redactar un documento colectivo del Episcopado, bajo la supervisión de la Santa Sede. Con respecto a su reconocimiento, no desconoce los motivos que pueden aconsejar el retraso de la fecha. Como justificación deja caer la idea del excesivo caso que eclesiásticos de prestigio hacen a los sacerdotes naciona-listas. Franco le explica que la unión de falangistas y requetés no va a significar un cambio de orientación, sino un reforzamiento del sentido tradicionalista y el aban-dono de la postura de ciertos falangistas proclives al socialismo de Prieto y al iz-quierdismo republicano del Miguel Maura. De la Masonería, Franco no quiere que queden ni las raíces, pero está altamente extendida entre los militares por lo que no es factible ilegalizarla.

Pero el impulso del catolicismo continuará. Evidentemente, Franco ofrece una de cal y otra de arena al Vaticano.

Franco tiene encima de su mesa un telegrama del Gobierno Vasco interceptado por sus servicios de información ese mismo día.³⁵⁴

“La emisora RAFUG (Bilbao) trasmittió con fecha de ayer y hora de las 19,25 (Greenwich) los siguientes despachos:”Ad Citta del Vaticano de Bilbao 10 12015-a sub 95-9 Votre 1-8- Son Excellence Aguirre Bilbao non reçu ici prion le répeter”.

El día 10, a las once y media de la mañana, Ciano telegrafía a su encargado de Negocios en Salamanca y le ruega comunicar a Franco que “*por fuente segura, la Santa Sede ha exhortado a Aguirre a examinar atentamente las propuestas hechas a los vascos para una inmediata rendición de Bilbao*”.³⁵⁵

Según la versión exculpatoria de Onaindía³⁵⁶, recibió el siguiente telegrama que no consta en el Archivo de la Nunciatura:

³⁵⁴ Fernando de Meer O.C. pág. 425 / AMAE RE 591 Exp 3.

³⁵⁵ ASDMAE-US 5.37-29.

³⁵⁶ Obras Completas de Alberto Onaindía, “Hombre de paz, en la guerra”, La Gran Enciclopedia Vasca, Volumen V, pág 196-218.

“París, 10 de Mayo 1937. El Nuncio Apostólico presenta sus respetos al Sr. Canónigo Onaindía y tiene una comunicación que hacerle si quisiera pasar por la Nunciatura Apostólica hoy hacia las 5 horas”. (Esta nota llegó a manos del Sr. Onaindía en St.-Jean-de-Luz el 20 de mayo).

En la misma mañana, el director de *El Diario Vasco* Ramón Sierra Bustamante, que participó en las reuniones con los nacionalistas en abril de 1936, pone en contacto a Cavalletti con el donostiarra Francisco Horn, hermano del fallecido portavoz de la minoría nacionalista en las Cortes³⁵⁷. Horn, empresario y residente en San Juan de Luz, es, según el diplomático italiano, el agente de enlace de Aguirre para todas las negociaciones que se han mantenido. En cónsul italiano le comunica la voluntad de su país, expresada a través de Ciano, para que el gobierno del país transalpino se ofrezca como garantía para la rendición de Bilbao y, dado que Franco lo considera superfluo, sería necesario que el Gobierno Vasco se dirigiese al Real Gobierno solicitando su intervención. Horn Areilza muestra el mayor interés y explica a su interlocutor que las gestiones de Mola, realizadas por Aznar, no se han podido tomar en serio por falta de alguna garantía práctica. El donostiarra entiende que las personas indicadas para ponerse en contacto son Alberto Onaindía, en San Juan de Luz, y Andrés Irujo, en Biarritz.

ITALIA OFRECE SU GARANTÍA

Al día siguiente, 11 de mayo, tiene lugar la reunión con Onaindía. Cavalletti reitera su exposición y Onaindía acoge favorablemente la propuesta de la garantía italiana, algo que no sucedería con Alemania. La entrevista que se celebra en “Subiburu” y finaliza con una nota redactada de puño y letra de Cavalletti para Aguirre que dice así:³⁵⁸

II Goberno italiano in linea di massima e favorevole ad interporre la sua garanzia per la resa di Bilbao. Per tale eventualita necessita anzitutto una richiesta dei baschi, dato che il generale Franco ritiene fino ad ora una garanzia atriniera superflua. Sa-

³⁵⁷ ASDMAE-US 5.37.

³⁵⁸ “Antecedentes de la capitulación de Santoña” Irargi Instituto Bidasoa. A. Onaindía 19.01.

rebbe grandemente utile e opportuno un telegramma del Presidente Aguirre a Mussolini, Il telegramma será da me spedito in cifra e mantenuto secreto. S. Jean de Luz, 11 Maggio 1937. XV.

Las dos partes se separan y cada uno vuelve a sus “cuarteles”. Esa noche el mayor Bencini telegrafía al vicecomandante del CTV, el general Berti, de la reunión mantenida por Cavalletti. Le cuenta que Cavalletti ha sido invitado a Bilbao y espera la autorización del embajador en funciones sobre el que quizá haya que influir para que autorice. Bencini propone que le “autorice” a sugerir a la aviación a realizar un violento bombardeo sin consecuencias cerca de Bilbao, porque cree que en este momento de tensión podría inclinar la balanza hacia ellos “debido al miedo que tienen a la aviación alemana”.³⁵⁹

LAS GESTIONES DE FRANCISCO DE LA BARRA E IZAURIETA

Según el mismo Onaindía³⁶⁰, ese día surge la confusión:

Visita de don Francisco de la Barra a don Francisco de Basterrechea, delegado del Presidente de Euzkadi en París. Le expone que lleva unas proposiciones de paz para los vascos en nombre de una personalidad extranjera. No le dice quién es esta personalidad extranjera.

Aunque a Onaindía no le queda más remedio que reconocer que el señor Basterrechea telegrafía a Aguirre:

*11 mayo 1937. Telegrama.
Presidente Euzkadi. Bilbao. De Bayona.*

Cumplo deseos amigo Francisco Barra exponiendo Su Excelencia haberle hablado personaje extranjero propósitos conocido su eufemismo entendiendo dicho señor ventajas aunque debe considerarse aspecto Valencia y garantías tomar su caso. Por mi parte

³⁵⁹ 34 AUSSME F6 280.

³⁶⁰ Obras Completas de Alberto Onaindía, “Hombre de paz, en la guerra”, La Gran Enciclopedia Vasca, Volumen V, pág. 196-218.

he expuesto opinión opuesta buscar soluciones parciales y separadas... Saludos.- Basterrechea

Esa misma mañana, el periódico comunista de Bilbao *Euskadi Roja*³⁶¹ recoge la nota oficial publicada por la Delegación de Euzkadi en Valencia:

Algunos corresponsales de Prensa extranjera recogen la noticia de haberse dirigido la Secretaría de Estado del Vaticano al Gobierno Vasco con traslado de algunas condiciones para la entrega de la zona leal de Euzkadi a los militares españoles sublevados.

Después de consultar con la Presidencia de nuestro Gobierno, podemos afirmar que el supuesto despacho es apócrifo, sin que haya llegado, sin duda porque no fue expedido. Se trata de una maniobra más de los agentes del espionaje internacional al servicio de los militares sublevados.

Nos interesa denunciarlo, ante la opinión pública aquí, donde la noticia ha sido vertida en algunos centros de opinión.

Los vascos sabemos lo que significa esta lucha de la democracia y de la libertad contra la tiranía y el fascismo y cumpliremos nuestro deber ante la conciencia universal, sea cual fuere la clase y calidad de los manejos que se empleen contra nuestro designio y sean cuales fueren las personalidades que de él se ocupen.

No era la única opinión. El líder anarquista Manuel Chiapuso apunta lo siguiente:³⁶²

La lucha de clases, diario socialista del Norte y portavoz de la UGT, habló el día 11 de mayo de las actividades vaticanistas a favor de la rendición de Bilbao. El 12 de mayo insistió sobre el papel representado por el cardenal Pacelli, secretario del Papa. El 13 llegó Zugazagoitia con Matilde de la Torre y otros, con la misión de dirigir "La lucha de clases". Declaró que se sentía muy vasco y que, por eso, venía a defender Bilbao. Sin duda, lo uno estaba relacio-

³⁶¹ *Euzkadi Roja* 11.5.37.

³⁶² Manuel Chiapuso, O.C. pág. 181-190.

nado con lo otro y que traía, seguramente instrucciones del Partido Socialista. El 14 de mayo, ese periódico anunció que el célebre telegrama del Vaticano, fundamento de todas las hipótesis no existía. Y Aznar, consejero socialista del Gobierno Vasco, en un artículo perentorio, hablo de las proposiciones fascistas, despectivamente, y concluyó así: - “Nada de abrazo de Vergara”. La publicidad dada al tema, sana en el fondo, despertó el sentimiento de inseguridad, de duda, en la victoria. No obstante, la vitalidad del combatiente no fue tocada profundamente. Ciertas unidades recibieron instrucciones concretas para el caso en que se produjera la coyuntura de la paz separada. Hubo casos en que milicianos vascos se refugiaron en unidades republicanas y en batallones santanderinos y asturianos. El batallón de Zapadores y Minadores, Manuel Andrés, con su compañía de fusileros, tuvo reuniones a propuesta del chofer de la compañía, un comunista. Sus desplazamientos le hacían estar mejor informado de lo que pasaba en la retaguardia. Segundo él, había que concertarse antes de que fuera tarde, que una paz separada podía derivar en una entente represiva contra la extrema izquierda... Me refiero al Pacto de Santoña. Las condiciones dictadas en el son, en gran parte, las mismas que el Cardenal Pacelli había preparado, de acuerdo con Mola, unos meses antes.

En El Vaticano, Pacelli recibe otro telegrama cifrado³⁶³ de su nuncio Valeri en el que le informa:³⁶⁴

“No creo Gobierno (francés) le interese políticamente sostener la propuesta de la Santa Sede. Salvo que V.E.R. lo crea oportuno no hare por ahora otro pasó. Hoy he hablado con alguna persona vasca y Sr. de la Barra. Este piensa que Inglaterra teniendo grandes interés comerciales Bilbao vería con placer respetar ciudad”.

Valeri le aclara por correo a Pacelli que España es en ese momento campo de pruebas de tácticas y materiales de guerra y que el Gobierno francés está interesado en comprobar la eficacia del *Cinturón de Hierro*, construido bajo la dirección de ingenieros franceses para probar la eficacia de la *Línea Maginot*, “por este motivo u

³⁶³ El borrador lo fecha erróneamente de nuevo el 10 de abril quizás es un simple error material, aunque extraño en los dos documentos por su trascendencia, o quizás significaba algo en su momento.

³⁶⁴ ASV Arch. Nunc. París 610 f. 870 / ASV SE Spagna p. 896 f. 292.

*otros de índole interna” los franceses “en este momento” no quieren dar pasos hacia la rendición de Bilbao, pues esperan un nuevo Madrid.*³⁶⁵

El coronel Monnier encabeza la resistencia de José Antonio Aguirre.³⁶⁶

Al día siguiente, 12 de mayo, Onaindía se traslada a Bilbao en un viaje de ida y vuelta en el avión del Gobierno Vasco para mantener una entrevista con Aguirre en la que exponerle la cuestión. José Antonio Aguirre, según Alberto Onaindía, apoyó la decisión porque era la más seria de cuantas iniciativas había habido en ese orden de cosas. Leído el documento, Aguirre instruye a Onaindía de palabra y le pide redactar una nota verbal y sin firma para entregar a Cavalletti. Esa misma noche, durante la cena que mantienen, Aguirre le comunica que la resistencia de los gudaris del PNV solo se realizaría en la defensa del territorio de Vizcaya hasta la frontera de Santander sin seguir adelante la resistencia.³⁶⁷

En la tarde del 12, cruzada la frontera, Cavalletti tiene una primera entrevista con Andrés Irujo que le pone al corriente sobre ciertos elementos en Bilbao que no consideran perdida la guerra y que por ello sería conveniente ofrecer la concesión de alguna autonomía, como lo están planteando otros gobiernos extranjeros para facilitar la rendición. Vuelta a San Juan de Luz, la reunión prevista a la noche con Doroteo Ciaúrriz no se produce por ausencia del líder jeltzale. A la una de la madrugada, Onaindía llama a Cavalletti y le solicita una reunión urgente por la mañana. Ese mismo día ha acabado con un mensajero de Gomá a Onaindía responsabilizándole de la continuación de la guerra³⁶⁸. El mensajero, probablemente el futuro monseñor Morcillo, mantiene una larga y tensa conversación que inmediatamente Gomá comunica a monseñor Pacelli.

La gestión vaticana recibe la siguiente contestación:³⁶⁹

a) Los nacionalistas vascos ni pueden ni deben rendirse, sino que deben resistir, incluso hasta la destrucción de Bilbao;

b) Aguirre es de tal condición, que esperará impávido en su puesto hasta el último momento, y las tropas nacionales le encontrarán ante su mesa de despacho;

³⁶⁵ ASV SE Spagna p. 896 f. 292.

³⁶⁶ Informe de R. de Jhauregui (Tcol. Robert Monier) al Presidente Aguirre. CGG AGMAV C. 2874 Cp 12.

³⁶⁷ Alberto Onaindía. “El pacto de Santoña”, pág. 59 y Luis Mª Jiménez de Aberasturi, “La Guerra de Euskadi”. Pág. 217.

³⁶⁸ ASDMAE-US 5.37

³⁶⁹ Gomá. Anexo 4 – Doc. 6.74

d) Las presuntas negociaciones para el logro de una rendición honrosa de Bilbao son demostración palmaria de la debilidad de los nacionales que se ven obligados a pedir la paz.

Continúa Gomá en su carta:

Como ve, no puede ser más contumaz la posición adoptada por este sacerdote. Por desgracias, no es solo en su campo.

Las esperanzas de una solución pacífica son, por todo lo expuesto, escasísimas. Todas las tentativas y las más generosas ofertas se estrellan ante la inexplicable contumacia y tozudez de los dirigentes vascos y de sus asesores que publican con descaro que están respaldados por autoridades eclesiásticas superiores. Con todo, la relativa calma que se observa en el campo de operaciones es interpretada por algunos como síntoma de negociaciones entre los dos bandos contendientes.

El Vaticano va a tomar nota de la contestación.

Reunido Onaindía nuevamente con Cavalletti le transmite la opinión de Ciaúrriz el cual considera la garantía italiana como de sumo interés, porque sería, “*la primera posibilidad concreta de pacificación desde el inicio de la guerra, habiendo sido todas las demás vagas e inaceptables*”³⁷⁰. Ciaúrriz invita a Cavalletti a reunirse con Aguirre en Bilbao.

El día anterior Gomá informa a su enlace Blay de la situación:³⁷¹

Por acá siguen las cosas menos mal, gracias a Dios. Los de Vizcaya aguantando la incomprendible unión, que deja mucho de ser sagrada. Dicen hoy que se pone Aguirre al frente de las tropas. Ya debe saber que le llaman, de tiempo, “Pepe el tonto”. No sé si esto es una tontería más, porque tiene la vanidad metida hasta el tuétano, o si sería una manera de favorecer la rendición que pide Bilbao a voz en cuello. La ciudad está irremisiblemente perdida.

³⁷⁰ ASDMAE US 5.37 75.76.77.

³⁷¹ Gomá. Mayo 37. 5.300.

Y acompaña un nuevo informe para Pacelli en el que le informa de la ratificación pública de las condiciones de Franco a través de los periódicos.

Concluye:³⁷²

En vista de ello, y tal vez con miras a facilitar la misma, o cediendo indicaciones superiores, Aguirre ha asumido personalmente el mando del ejército. Pero inmediatamente se ha producido la reacción contraria de los “rojos”. Así lo dicen los periódicos de hoy en gacetilla que me complazco en mandar en anexo nº 2.

Aguirre telegrafía a los ministros del Gobierno pidiendo ayuda: “Calcule el Gobierno si situación igual ha sido resistida en medio indefensión total. (En) nombre del pueblo vasco exijo ayuda inmediata (en) caso contrario preveo consecuencias irreparables para todos”. El telegrama es puesto en circulación el día 12 a las 18 horas, después de la entrevista con Onaindía, llegando a Madrid al día siguiente.³⁷³

FRANCO ESCÉPTICO: JOSÉ ANTONIO AGUIRRE NO MANDA

A la una de la madrugada del día 13, la Embajada italiana en Salamanca informa al ministro Bossi:³⁷⁴

El Generalísimo me ha entretenido hoy sobre la cuestión de la rendición de Bilbao me ha dicho estar ya informado de las exhortaciones que la Santa Sede hizo llegar a Aguirre.

Sobre la posibilidad de un resultado concreto y rápido de las negociaciones, Franco es escéptico: en su opinión, Aguirre hoy está completamente sumiso a la voluntad de los rojos y aunque animado por las mejores intenciones para tratar la rendición, ya no tiene la posibilidad de hacerla aceptar.

³⁷² Gomá. Anexo 3 Doc. 6.74.

³⁷³ G. Euzkadi AGMAV C. 69 Cp 2 D2-134.

³⁷⁴ ASDMAE-US 5.37 28.

El Generalísimo de toda manera mantiene la esperanza que las negociaciones se puedan retomar y concluir cuando las tropas nacionales hayan llegado a las puertas de Bilbao.

Franco, escéptico de las posibilidades nacionalistas o conocedor de la decisión de no combatir más allá de la frontera con la provincia de Santander, insta a una serie de movimientos para aislar más al PNV. A través de Aznar y, con el conocimiento de Mola, hace llegar otra nueva nota a los dirigentes nacionalistas. Esta nota, a la que no he tenido acceso en la documentación revisada, es según las fuentes italianas “una nota mucho más favorable”.³⁷⁵

Como acción envolvente, a través del conducto de Aznar, se despierta el interés del embajador de Gran Bretaña Henry Chilton, residente en esos momentos en Hendaya, el cual solicita copia de la misma. Aznar se la entrega en sobre cerrado. Chilton responderá a Mola en un nuevo sobre cerrado. El *Director* comentará a Aznar, sin leer la carta del embajador, que en su misiva aconsejaba la rendición de Bilbao.

Días después se publica en la prensa británica que, al inicio de la guerra, el Gobierno del Reino Unido concedió un préstamo de 15 millones de libras como pago con el producto de las minas. El préstamo, destinado a pagar el armamento de las milicias del PNV, se solicitó en el momento que el Gobierno de Aguirre tenía entabladas negociaciones con el general Franco, negociaciones que fracasaron³⁷⁶. Ante el avance de los nacionales, Gran Bretaña gira en defensa de sus intereses comerciales porque, más allá de los empresarios vascos, el verdadero dueño económico de las minas e industrias vascas es el capital británico, “compañero durmiente” en todas ellas.

De la misma manera que inicialmente la defensa de los intereses británicos invitan a apoyar al ejecutivo de Aguirre porque podía anular todas las concesiones y propiedades británicas.

El mismo día 13 en que Franco se muestra escéptico ante Bossi, el comandante Troncoso informa detalladamente a Franco de la situación en el País Vasco con una descripción de la desmoralización de la tropa tras la batalla de Sollube y de la progresiva descomposición del *Euzko Gudarostea*.

³⁷⁵ AUSSME F6 280 05.20.

³⁷⁶ CGG AGMAV C.2472 Cp 5-185.

Troncoso comunica la posición ambivalente de los círculos nacionalistas ante la propuesta de Franco a través del Vaticano: públicamente, la posición es considerada inadmisible y no fiable. En privado, “*están deseando un arreglo*”.

Y en una demostración de sus buenas fuentes de información, le dice a Franco que “*un destacado sacerdote nacionalista*” le había dicho el día anterior con mucho sigilo que El Vaticano y Mussolini estaban ya al habla con los vascos “*para llegar a un acuerdo*”.³⁷⁷

Efectivamente, el día 12 de mayo, el canónigo Onaindía se traslada a Bilbao para reunirse con Aguirre. Leído el documento de Cavalletti le dicta a Onaindía una nota sin firma que va a hacer al día siguiente en San Juan de Luz. La nota dice:³⁷⁸

1. *El presidente de Euzkadi agradece el interés que Italia manifiesta en esta gestión por el Pueblo vasco.*
2. *Felicitá como buen político quien haya visto el problema vasco en el conjunto del problema español.*
3. *No puede haber dialogo sobre “rendición”.*
4. *El Presidente de Euzkadi afirma con optimismo que cuenta con su pueblo y quizás con algo más.*
5. *Recibirá a X con todas las atenciones personales que se merece.*

Esta nota, según la versión de Onaindía, tiene una importante diferencia en las fuentes italianas. En ellas el optimismo no reside en “*su pueblo y quizás con algo más*”, sino que su confianza reside en “*su pueblo y tal vez en algún otro*”.³⁷⁹

Como indica Bencini a sus jefes, la alusión parece excluida a que se refiera a Gran Bretaña, ya que en esos momentos los británicos han declarado que, después de la caída de Bilbao, se acercarán a Franco con el fin de que la prensa nacional modere su posición respecto a Gran Bretaña.

³⁷⁷ B. Navarra AGMAV C.1540 Cp. 1-94.

³⁷⁸ Irargi Ins. Bidasoa A. Onaindía 21.05.

³⁷⁹ AUSSME F6 280 05.06.

Mientras los italianos avanzan sobre el Jata el 14 de mayo y los nacionales alcanzan el dominio del valle de Munguía, antesala del *Cinturón de Hierro*, el Gobierno Vasco reuniendo todas las joyas y valores depositados en las cajas fuertes de los bancos de Bilbao, así como todos los títulos, valores propios y ajenos de Bilbao, se dispone a trasladar al extranjero todo ese gran tesoro propiedad de vizcaínos.

La tensión aumenta en la retaguardia con la llegada de los asturianos y santanderinos. Se refuerza la posición de los anarquistas en CNT y FAI, y la descomposición revolucionaria se extiende por Vizcaya con saqueos a los caseríos en el valle de Arratia y el robo del ganado.

Los milicianos de todos los partidos se resisten a ir al frente y comienzan las requisitorias desde los periódicos amenazándoles con procesarlos en los tribunales militares que han comenzado a actuar con contundencia. Curiosamente, crecen significativamente las bajas con un elevado e inusual promedio de heridos en pies y manos que alcanza proporciones del 35%.

La evacuación se acelera beneficiando en primer lugar a los que tienen medios materiales para sostenerse sin necesidad de la ayuda del Gobierno Vasco. Pero esa medida, repetida en los dos primeros barcos, acrecienta la desmoralización y el descontento entre la población al observar la llegada de los más pudientes y de las familias de los responsables políticos a los barcos en coches oficiales, poniéndose por delante de quien carece de recursos económicos. Comienzan a oírse grandes voces de protesta de que “*son las familias de los jefes*”, que ellos no tenían “*nada*” o que salen ellos o no sale nadie.

En la jornada del 15, el secretario de la Embajada británica en San Juan de Luz celebra un encuentro en nombre de su embajador con importantes periodistas españoles. Puesto en contacto con Ramón Sierra Bustamante, director en su momento de *El Diario Vasco* de San Sebastián y gobernador civil de Guipúzcoa después de la entrada de los nacionales, le plantea la posibilidad de moderar la posición de la prensa nacional respecto a Gran Bretaña, pues la intención de su país es modificar radicalmente su actitud hacia la España de Franco. Tras la entrada de los nacionales en Bilbao, Sierra Bustamante pone una condición al embajador: dejar de apoyar a los nacionalistas vascos. Con esa garantía, Sierra se ofrece como cauce para los deseos de los diplomáticos británicos.³⁸⁰

³⁸⁰ ASDMAE-US 5.37 95.

Manuel Oraá, amigo personal de Julio Jáuregui y afín a los sublevados, no ha tenido problemas en Bilbao para frecuentar los ambientes de los dirigentes nacionalistas, incluida la casa presidencial de José Antonio Aguirre. En un momento determinado el obispo Múgica sugirió su persona como interlocutor con los nacionales. Alistado en el *Euzko Gudarostea* es uno de los muchos que se han pasado al bando nacional. El 15 de mayo se reúnen en casa de don Modesto Liquiniano con el cardenal Gomá, con el que mantiene una larga entrevista que Gomá traslada al Vaticano.³⁸¹

Sus informaciones, totalmente auténticas, se reducen a lo siguiente.

Causa inmediata de la colaboración vasco-comunista.- Dos meses antes del levantamiento militar se reunieron en Bilbao los representantes de los distintos partidos de derecha para acordar la actitud que debían adoptar; estuvieron en la reunión un representante de los Nacionalistas, otro de Renovación, otro de la Ceda y otro de los Tradicionalistas. El acuerdo fue de colaboración con el movimiento. El representante nacionalista votó por la abstención en el movimiento para el caso de que éste no pasara de un pronunciamiento militar; prometió la colaboración si los tradicionalistas se adherían al movimiento.

Al estallar éste al poco tiempo, el socialista Prieto -que en todo este período ha jugado astutamente con la candidez de los vascos- se presentó en Bilbao asegurando que el movimiento había fracasado y que el Gobierno nacional tenía medios sobrados para sofocarlo; era precisamente por los días en que había fallado la escuadra y en que el General Franco luchaba con la tremenda dificultad del transporte a España de los soldados africanos. El ministro socialista requirió a Aguirre la ayuda de los nacionalistas, que colaborarían con los gubernamentales, y en cambio el Gobierno, terminada la guerra, concedería a Vizcaya el ambicionado Estatuto político.

Los dirigentes vascos -algunos no más, entre ellos Aguirre- cayeron en la celada y, faltando a su anterior compromiso, pactaron la unión militar con el Frente Popular, hurtando, en cuanto a procedimientos, la resolución al pleno del Consejo vasco. A la base del reprobable contubernio vasco-marxista está, pues, una falta de lealtad a las derechas co-pactantes y un agravio a los compañeros

³⁸¹ Gomá. Mayo 37. Anexo 5. Doc. 6.74.

de Consejo a quienes no se consultó el gravísimo negocio. De aquí han derivado la serie de aberraciones sobre las que he tenido el honor de informar a la Santa Sede.

Pero no es la única tarea en el día del cardenal. En la casa "Bidartea", en Narvarte (Navarra), con dos obispos más y Carlos Lorea, canónigo de la Catedral de Vitoria, se reúne con Antonio González aprovechando la primera comunión de su hijo Manuel María³⁸². Demasiados obispos para una primera comunión.

Mientras Gomá tiene esta conversación, el ministro Ciano telegrafía a su legación diplomática en Salamanca. Gian Galeazzo Ciano, colocando la iniciativa de las negociaciones en el Gobierno Vasco y no en Cavalletti, no se opone a obtener garantías del Gobierno italiano a la propuesta de Franco aunque deberá procederse "*con completo acuerdo con Franco*"³⁸³. El ministro y yerno de Mussolini advierte a Bossi de que Aguirre no está dispuesto a mantener conversaciones sobre "*rendición*". Dada la situación descarta tajantemente que Cavalletti vaya a Bilbao a entrevistarse.

El mismo día, ante la respuesta de Ciano, el oficial de enlace del CTV en el Cuartel General de Franco, Gelich, informa al general Doria de la situación y del pensamiento de Francisco Franco. El jefe del CTV Ettore Bastico opera en España bajo el seudónimo *Etorre Doria Roisseco*. Es un militar profesional veterano que en la campaña de Etiopia se había distinguido como competente, seguro, frío y conservador en sus decisiones. Enviado después de Guadalajara a sustituir en el mando a Roatta (a) *Mancini*, no había podido comenzar peor en el frente de Vizcaya: sus tropas estuvieron a punto de ser copadas en la ocupación de Bermeo.

Para Gelich, Franco no acepta ni a los nacionalistas ni que los italianos medien con ellos. Franco ya ha ofrecido sus garantías y la salvación de las vidas de los dirigentes. Para él, solo es factible la rendición completa y solo con esa condición se mostrará indulgente. Gelich cree que el Gobierno Vasco es consciente del peligro que se avecina y únicamente quiere ganar tiempo consiguiendo cuanto pueda para sus intereses. En su opinión, hay que limitarse a convencer a los nacionalistas de que la resistencia únicamente conduce a una ruina mayor y ahora es el momento de sacar los mayores beneficios. Las conversaciones tienen que conducir a evitar la destrucción de Bilbao y garantizar la salvación de la población.³⁸⁴

³⁸² Testimonio personal al autor de Carlos González-Barandiarán, nieto de Antonio González.

³⁸³ ASDMAE-US FM 5. 2 y 3.

³⁸⁴ AUSSME F6 12 05.07.

UNA MISIÓN SACERDOTAL BILBAÍNA EN EL VATICANO

Ese 15 de mayo³⁸⁵, las autoridades italianas se ponen en alerta ante la información de que el canónigo Onaindía se dirige a Roma a entrevistarse con la Santa Sede. Onaindía intenta llegar a Roma, acompañando a la Comisión Oficial del Clero Vasco, impulsada por el Gobierno Vasco. La Comisión está constituida por Pedro Menchaca, rector del Seminario de Bilbao, y Agustín Isasi, decano de los párrocos de Bilbao. Su intención es reunirse con el obispo Múgica y solicitar una reunión con el secretario de Estado Pacelli. A Valeri le hacen entrega de una voluminosa documentación que éste hace llegar a monseñor Pizzardo. Entre la documentación, hay un informe de Onaindía para monseñor Pacelli, nada sustancial, según lo que consta en *El Vaticano*.³⁸⁶

Al día siguiente el presidente del Gobierno del Frente Popular, dados los acontecimientos de Barcelona, se queda sin apoyo dentro del ejecutivo y se ve obligado a dimitir tras perder el apoyo de todos los ministros del Consejo de Gobierno, excepto los de la CNT. Los comunistas, que se han hecho con las claves del bando republicano, impulsan la figura socialista del doctor Negrín, el cual es nombrado por Azaña al día siguiente. En un intento de implicar más al PNV promueven a Irujo como ministro de Justicia, el cual va a intentar en vano modificar la posición de la República respecto a la Iglesia.

Onaindía escribe el día 17 al cardenal Gomá una larga carta auto justificativa de su actitud a lo largo de la guerra, de la que ya hemos recogido parte en páginas anteriores. En la misiva intenta razonar su postura ante los numerosos contactos vaticanos de las últimas semanas. Después de una encendida defensa de su actuación y de los dirigentes nacionalistas respecto a la Iglesia, de las razones por las que no han hecho caso de los requerimientos de la jerarquía en su alianza con el Frente Popular, acusa a los militares de un plan preconcebido:³⁸⁷

“Se les atacó con más saña y decisión que a los mismos elementos marxistas. Todo estaba predicho desde el frontón Urumea hasta la hoja volandera y el pasquín mural. Posteriormente hemos podido apreciar en la prensa que el afán de exterminio contra los vascos ha sido superior

³⁸⁵ ASDMAE-US FM 5. 1 y 2.

³⁸⁶ ASV Arch. Nunc. París 610 f.870/ ASV SE Spagna p. 896 f. 294.

³⁸⁷ Gomá Mayo 37 5-336.

al odio reconcentrado contra los elementos rojos. En ocasiones se ha querido llegar a los vascos porque son un pueblo católico y modelo entre todos, pero en más de una ocasión nos han informado que esta conducta era una simple táctica de aprovechamiento de las energías vitales del pueblo vasco. Éste sabía perfectamente lo que se tramaba, y teme aún por un futuro de represalias y este temor solo podrá disiparse, con una conducta en la retaguardia de los frentes y con los no combatientes conforme a las leyes de justicia y de la caridad cristiana, y a los postulados del Derecho de gentes.

No desconoce el pueblo vasco los miles y miles de fusilamientos llevados a cabo en Navarra, no ignora que el mismo método de exterminio se aplicó, aunque en menor escala, en Álava, sabe perfectamente que Guipúzcoa puede ostentar el título de mártir por el número de sus víctimas inocentes, los encarcelamientos, las confiscaciones, los destierros, las expulsiones de mujeres y niños por los frentes de guerra; lleva el pueblo vasco clavada en su alma una espina dolorosa que es la memoria de nuestros venerados y santos sacerdotes fusilados, y cuya memoria no ha merecido aún un recuerdo piadoso del Boletín Eclesiástico de la Diócesis, ni una sepultura cristiana, ni un funeral religioso, y sí, la versión confusa y vaga que dejaba colgar sobre su memoria una sospecha que sombreaba su piadosa y cristianísima conducta. Hasta el “L’Observatore Romano” (sic) se negó a dedicarles una esquina mortuoria y, sin embargo, dio cabida en sus columnas a molestas reticencias. Nuestros hermanos en el sacerdocio muertos en España por el furor de las hordas rojas, merecieron el homenaje de nuestra piedad, de nuestra admiración y de nuestro fervor cristiano. Su sangre salvará a España”.

Alberto Onaindía exagera a sabiendas. Hoy que disponemos de datos más fide dignos, podemos asegurar que la represión a los nacionalistas fue mucho menor que socialistas, comunistas, republicanos o anarquistas. Así la sociedad Altaffaylla Kultur Taldea ha recogido en el libro “*Navarra de la esperanza al terror*”, la lista completa de los 2.857 navarros muertos en la Guerra Civil y en la postguerra por la represión de los nacionales: fusilados, asesinados u otras causas. En dicha lista, los identificados como miembros del PNV son los siguientes: 21.5.38: Valeriano Ilzauspe Iriarte (Berroeta); Joaquín y Sabin Lizarraga (Alsasua). 28.7.36: Juan José Lacunza Uncilla (Arbizu). 11.7.36: Miguel Flores Estanca (Arbizu). 28.7.36: Ricardo Olejua Irurzun (Arbizu). 28.7.37: Pedro Yabar Arbizu (Arbizu). 14.9.36: Eustaquio Bengoechea Bengoechea (Olazagutia). 14.9.36: Hilario Goicoechea Aguirre (Olazagutia). 27.10.36:

Florentino Viloche Estenoz (Carcastillo). 29.9.36: Fortunato Aguirre Luquín (Estella). 28.9.36: Pedro Gorostidi Imaz (Ituren). 28.9.36: Miguel Hualde Gorrosterrazu (Ituren). 28.9.36: Juan Bautista Iriarte Azpiroz (Ituren). 16.12.37: José María Amadoz Aguinaga (Pamplona). 16.1.37: Eladio Civelti Azparren (Pamplona). La fecha es la de su muerte y, entre paréntesis, la localidad de nacimiento.

En relación a Guipúzcoa, en junio de 1939, Jesús María Leizaola, a instancias de José Antonio Aguirre, confecciona con la colaboración de las organizaciones del Frente Popular un listado general de muertos, fusilados y asesinados por las tropas o las autoridades nacionales bajo el título “*Euzkadi bajo el régimen de Franco*”³⁸⁸. El listado, evidentemente incompleto por no tener la posibilidad de un conocimiento exhaustivo aunque en las cárceles los presos nacionalistas realizaban las funciones auxiliares de administración, se ha cotejado con los documentos de la Fundación Sabino Arana³⁸⁹ y los del Archivo General Militar³⁹⁰. Todos ellos corresponden al Gobierno Vasco en el exilio y fueron confeccionados desde 1937 a 1940. En los mismos, sobre un listado de 340 personas fusiladas por los nacionales en Guipúzcoa y sin incluir los sacerdotes fusilados o asesinados por sus simpatías nacionalistas, las personas identificadas claramente como miembros del PNV, salvo error u omisión, son las siguientes: Bautista Aguinaga, Pedro Aguiriano, Justo Aguirre, Victoriano Aguizu Izurragui, Miguel Amusquibar, Lorenzo Arámbarri Goñi, Hilario Arana Zubillaga, Hilarión Arcelus Zabalo, Juan Bengoa, Mari Bengoa Elorza, Francisco Bidaburu Aramburuzabala, Joseba Ceciaga Arrizabalaga, Manuel Echave, Venancio Gastañares Villar, Juan Manuel Irigoyen, Antonio Irulegui, Isidro Iturbe, Juan José Izeta y Sotero Jáuregui Lizarazu.

Más allá de la postura autojustificativa de Onaindía, su carta contiene una reflexión y una decisión final:³⁹¹

V.E. me habla como única solución de la rendición de Bilbao. Yo modestamente opinaba que este asunto era un problema de matiz político y estrictamente militar. Hubiera preferido mantenerme siempre dentro del área de humanización, pero en vista de la indicación que me hace V.E. he transmitido a Bilbao fotocopia

³⁸⁸ Irargi, Ins. Bidasoa, ELA 22.02.

³⁸⁹ FSA GE, K00061, C.2, FSA GE K00061, C.11., FSA GE, K.00013C1.

³⁹⁰ AGMAV, C.72, Cp13, D5, págs. 20 y ss. y el AGMAV C72 Cp 13 D2/26.

³⁹¹ Gomá Mayo 37 5-336.

de la carta. Habla V.E. del “Terrible aviso para la gran ciudad”. ¿Será una amenaza? ¿No cabría una actuación quizás más conforme con las normas de humanización dadas por los Papas y en especial por Benedicto XV?

Se cumplió, aunque nada más en parte la terrible amenaza del General Mola: “Arrasaré Vizcaya”... Delante de Dios y ante mi conciencia de sacerdote, juro que presencié y sufri durante tres horas el bombardeo de la aviación militar que provocó la destrucción total y el incendio de la ciudad santa de los vascos.

El general Doria comunica al coronel Gelich que, en las negociaciones en curso, parece que El Vaticano vuelve a entrar en ellas y dada la posición de Franco sería bueno “*inducir (le) a examinar el problema con una larga visión política, no solo del presente, y con una visión realista de sus posibilidades militares*”.³⁹²

Los nacionales entran en Amorebieta y, una vez más, los republicanos en la retirada incendian y destruyen el núcleo central de la población, como en Irún y Éibar. Sesenta y tres casas son destruidas acentuando el enfrentamiento entre izquierdas y nacionalistas. Quizá por ello los diplomáticos británicos empiezan a estar interesados en preservar las instalaciones industriales de Bilbao y a tal fin empiezan a recibir presiones directas e indirectas de los italianos.

LOS INGLESES ABANDONAN AL PNV

Las conversaciones iniciadas a través de Sierra Bustamante para acercarse a la posición de Franco son contestadas con una nota secreta antes de aceptar la gestión y la entrevista. La nota, redactada por prohombres del bando nacional, recoge las gestiones de Cavalletti y sugiere apoyarlos:⁹³

“La actitud del gobierno británico frente al bloqueo de la costa del Norte de España establecido por el Gobierno nacional de Salamanca, ha producido en los elementos directores de la vida econó-

³⁹² AUSSME F6 12 05 11.

³⁹³ AUSSME F6 280 05.18 y 19.

mica social y política de Bilbao, una dolorosa impresión. Estiman que ha constituido por la manera de realizarse, la intervención más aparente y visible de una potencia extrajera en la discordia española. Su propósito humanitario pudo haberse realizado de otro modo con arreglo la propuesta del Generalísimo Franco y en la realidad, los actos han estado muy lejos de servir esa buena intención. Al contrario, sin la actitud de la marina inglesa, la guerra de Vizcaya hubiera concluido ya, pues al no recibir auxilios del exterior los actuales dirigentes de Bilbao carecían de medios para continuarla y dada la moderación y espíritu de concordia del generalísimo, una paz honrosa para todos podía haber sido conseguida ya.

Los elementos de Bilbao indicados al principio de esta nota, deploran la actitud británica en primer lugar por sus terribles consecuencias para las vidas y haciendas de los vizcaínos y después por la grave lesión que va a inferir a la tradicional y sincera amistad de su país con Inglaterra de la que se derivan bienes considerables. La importante riqueza británica invertidas en explotaciones vizcaínas, los minerales exportables, el tráfico marítimo consecuente, crean un vínculo considerable entre las dos partes que todo aconseja mantener. Aún en el orden siempre estimable de las relaciones morales la Colonia inglesa de Vizcaya ha sido un ejemplo de conducta y un exponente de las mejores cualidades de su país, correspondido con especial consideración por los españoles de esta provincia, creándose entre los dos vínculos que en el género podemos llamar únicos.

Todo esto resultado de largos años de relación puede ser ahora puesto en peligro definitivo. Triunfantes la tropas del Generalísimo y dueñas seguramente en plazo breve de Bilbao y Vizcaya toda, las personas que vayan a dirigir la vida económica, política y social de este país, cuya presión sobre el resto de España es siempre grande, estarán bajo la influencia penosa de la actitud tan espectacular de la Gran Bretaña a favor de los rojos ha producido y tropezarán con dificultades insuperables para restablecer la antigua relación con Inglaterra y las bases de consideración moral hacia ese país en los que ningún contacto sería posible.

Esto lo consideran los elementos indicados como un grave mal y creen todavía posible de parte de Inglaterra en la "hora undé-

cima” algunas actitudes y procedimiento que tranquilicen a la opinión nacional española en lo que al problema de Vizcaya se refiere y que al adoptarse antes de la conquista de Bilbao, tendría un valor positivo la intervención directa de la Gran Bretaña cerca de los actuales directores de Bilbao, ofreciéndose a obtener del Gobierno de Salamanca, condiciones de respeto a personas y bienes (fuera del castigo de crímenes y reparación de daños concretamente causados) y aún la evacuación de aquellos elementos demasiado comprometidos en la política de los últimos tiempos para seguir conviviendo en el nuevo estado, pudiera obtener grandes resultados en evitación de nuevos derramamientos de sangre. Es seguro que esa indicación del gobierno británico apoyada o coincidente con análogas gestiones de cualquier otra potencia europea en relación oficial con el Gobierno nacional de Salamanca, el efecto sería seguramente decisivo. Esta actitud humanitaria de la Gran Bretaña restauraría de un golpe su consideración ante los españoles y permitiría la reanudación inmediata de la amistad y colaboración acostumbradas entre los dos pueblos”.

La misma nota finaliza con otras indicaciones:

“Y sobre todo exigir a los dirigentes de Bilbao el solemne compromiso de no destruir la ciudad ni sus principales fuentes de producción-algunas con grandes intereses británicos asociados a ellas. Inglaterra a cambio de los grandes servicios prestados a los actuales dirigentes de Vizcaya y en evitación de la responsabilidad que para ella supone que su cooperación se utilizara en fines anarquistas, puede pedir sin replica esa garantía, considerando además que el conjunto de la vida económica vizcaína constituye un considerable elemento de relación con su propia economía cuya conservación le interesa.

La Gran Bretaña puede hoy mismo exigir la liberación de los rehenes y el no aprisionamiento de otros nuevos. Y puede en todo caso oponerse al expolio de los valores mobiliarios de propiedad privada robados por los dirigentes de Bilbao que los han exportado a esa nación o a Francia. Sería gravísimo y tal vez definitiva para la estimación moral futura de Inglaterra que un país antiguo relacionado comercialmente con ella y acostumbrado a sus niveles de honorabilidad ver ahora directa o indirectamente amparados por sus organismos de cualquier género uno de los más caracterizados

robos cometidos durante la guerra civil española. Si pudiera rea- lizarse al amparo de las leyes británicas algo fundamental habría acabado en el mundo. La banca española ha hecho ya llegar a Inglaterra observaciones cuya aceptación contribuirá a restablecer la mutua consideración entre los dos países”.

Aunque no se desprenden las consecuencias efectivas de la nota, el embajador británico llamó a Sierra Bustamante.

El 19, los servicios de información de Franco de la CMB comunican que fueron embarcados en un buque inglés, los valores, el numerario y carteras de los bancos, según información no confirmada. El responsable de los mismos va a ser Ramón Vicuña, hijo de un diputado del PNV y el mismo que protegió en su casa a José María de Areilza en los primeros días de la guerra y facilitó su huida.

Según Julián Troncoso:³⁹⁴

La impresión de VICUÑA sobre Bilbao, es que la tendencia de hacerse con los mandos de sus milicias el PNV es con el fin de poder en último extremo llegar a un arreglo con objeto de evitar la destrucción de Bilbao por parte de los elementos extremistas, pero esta impresión no nos la comunicado ningún otro.

Cavalletti se desplaza una vez más a Francia y al no encontrar a Francisco Horn ni a Onaindía le hace llegar a Andrés Irujo una nota y un comentario para que siguiendo el camino Horn-Onaindía llegue a Aguirre. La nota dice lo siguiente:³⁹⁵

“Tengo una nota recibida por tercera persona que dice “no pa- rece existe empeño en sostener la palabra “rendición” y puede o podría ser sustituida por otra “el negociador no ha sido autorizado a trasladarse a la villa, aunque se agradece mucho al saber sería recibido con atenciones personales” “conviene mencionar, dice, el buen deseo” (a través de Horn).

El negociador en persona ha dicho a otra para que me lo co- munique a mí: “ha recibido indicación de sus Superiores que sus-

³⁹⁴ B.Navarra AGMAV C.1540 Cp 1-137.

³⁹⁵ Irargi. Ins. Bidasa. A. Onaindia 21.08.

penda por ahora toda relación, puesto que el Jefe de su Gobierno gestionara directamente con Franco acerca del problema vasco” (a través de Andrés Irujo).

Cerrada la posible negociación, Gelich informa a Doria de que cualquier paso debe informarse a Ciano y a Franco, y piensa que éste no se opondrá a un intercambio de prisioneros entre los italianos y el PNV para ganar la confianza de estos.³⁹⁶

EL AMBIENTE NACIONALISTA EN FRANCIA

Mientras los nacionales rompen el frente por Barázar y pasan a descolgarse por el valle de Arratia, tomando Ceánuri, Villaro, Dima y Yurre, avanzando en paralelo a Amorebieta, un grupo de prohombres nacionalistas mantienen una animada discusión en el sur de Francia sobre las negociaciones con Franco. En la discusión están Horn, Camiña (protector de Onaindía), Orúe y Gallastegui, representante del ala más independentista del PNV. La CMB recoge su discusión:³⁹⁷

Horn recuerda que hace unos días presentó a otro de los de la tertulia al Cónsul de Italia en San Sebastián, a propósito de ciertas negociaciones con Bilbao, que tendrían la garantía de Mussolini. (sic).

Se comenta que una garantía por parte de Nación alguna, siendo incluso su aliada, no aceptaría Franco. Otro dice que es la única manera de que Bilbao se avenga a oír algo serio. En la conversación y hablando de esas “garantías” desecharon la de Inglaterra, por suponer todos unánimemente que Franco no querría ni tratarla. Alguien dice: Y ¿por qué no un pequeño país como Bélgica o Suiza?

Después de haber girado muchos comentarios con respecto a esa posibilidad o carácter de esa mediación o garantía, CAMIÑA recuerda a los presentes antes hubo otro General, el General Espartero, que prometió levantar su espada si se pretendía abolir los fueros, y que el General Espartero, por mucho que se hizo, no levantó su es-

³⁹⁶ AUSSME F6 12 05,14.

³⁹⁷ B. Navarra AGMAV C.1540 Cp 1- 148 y 149.

pada y los fueros fueron abolidos. (En torno a la persona de Franco hemos de hacer notar que los elogios de esa gente son unánimes en cuanto a caballerosidad y nobleza, y mentiríamos si no dijéramos incluso que tienen simpatías entre ellos, cosa que se ha notado en otros nacionalistas caracterizados).

El HORN vuelve a repetir que si Franco tuviera que actuar como los otros generales no sabe si tendría las mismas simpatías.

Se vuelve al tema del General Espartero. Pretende GALLASTE-GUI que no es el mismo caso el del General Espartero y Franco: “Aquel tenía que depender de una reina, dice, y Franco no depende de nadie”. Esto es lo que no sabemos le contestan varios.

La conversación vuelve al tema de que HORN asegura, está muy bien enterado (es cierto que este HORN sabe muy pronto y con bastante precisión cosas de la España nacionalista) de que Franco ha precisado ya más claramente su posición ante Vizcaya, ofreciéndoles incluso el respeto al concierto económico. Se vuelve al manoseado tema “garantías”. Más tarde se lleva el tema a otra clase de precisiones. CAMIÑA insiste en un punto de vista: Bilbao no creerá todo cuanto se diga de precisiones de Franco, aunque estas sean ciertas. Alguien insinúa. Y ¿por qué no habla el mismo Franco a la población de Vizcaya? Así verían ellos quienes les engañaban.

En la noche del 21 de mayo comunican a Alberto Onaindía la suspensión de las negociaciones de rendición con los italianos. Franco se reúne en Salamanca con un jesuita no identificado. Según la posterior descripción de Alberto Onaindía, el interlocutor de Franco lleva gafas negras y se apoyaba en unos báculos. El jesuita, apodado Rodríguez, es acompañado por Bereciartúa, amigo de Onaindía y con buenas relaciones con el cardenal Pacelli.

Durante dos días, Rodríguez se entrevista con Onaindía exponiéndole las ideas de Franco de “*posibles arreglos con los vascos para la entrega de Bilbao*”. Onaindía absolutamente convencido, “*un hombre interesantísimo, utilísimo, sincero, culto en extremo y quizás la cabeza que inspira como el que más el movimiento ideológico militar*”, y sabiendo que “*conoce el plan para un futuro hipotético de triunfo militar. Llega a tratar el problema vasco con altezas de miras y con un estudio del detalle admirable*”, le induce a suplicar:³⁹⁸

La resolución de decirle que creo de suma urgencia e interés el que V. personalmente tenga con este señor. Todo lo demás no sería suficiente para coger el contenido de su misión. Se lo digo con el alma en estas páginas. Es una persona utilísima hasta para que V. cuente con factores decisivos para juzgar el problema desde un punto de vista que interesa conocer.

¿Será posible ese viaje de V. aquí? Sería con la mayor reserva absoluta. La entrevista en lugar secreto del todo. No lo sabría más que V. él y un servidor.

V. podría venir alegando por ejemplo por la cuestión de los refugiados, puesto hasta en ese mismo problema tendría mucho que arreglar.

Le ruego lo piense y se decida. De todas maneras un telegrama urgente a mí, si es que no viniera. Nunca me he decidido a esta resolución, pero creo con toda sinceridad que no he tropezado en estos problemas con un hombre semejante y que tenga más autenticidad en su misión.

Según el cura Onaindía, su carta no recibió nunca contestación. Pero esta vez la carta no iba dirigida a Aguirre sino al dirigente vizcaíno Juan de Ajuriaguerra, en su primera implicación conocida en las negociaciones de rendición desde septiembre de 1936. Ajuriaguerra ha sido elegido en 1934 presidente del *Bizkai Buru Batzar* del PNV. Será el hombre fuerte de Santoña, condenado a muerte e indultado, permanecerá en diversas cárceles hasta 1943.

Franco y Rodríguez se reúnen la noche del 21 en Salamanca y en Lourdes lo harán al día siguiente monseñor Pizzardo, secretario de Estado para Asuntos Extraordinarios del Vaticano, y el cardenal Gomá. Pizzardo ha mantenido una larga ronda de conversaciones en París y Londres buscando un marco de mediación en España. En París, lógicamente ha estado en la Nunciatura de Valerio Valeri y ha mantenido conversaciones con el mediador De la Barra. Por supuesto, Franco es informado de ello.³⁹⁸

³⁹⁸ Irargi Ins. Bidasoa. A. Onaindía 20.26, “50 años de nacionalismo vasco” de Eugenio Ibarzábal, pág. 251 y Luis M^a Jiménez de Aberasturi, “La Guerra en Euskadi”, pág. 214.

³⁹⁹ CGG. AGMAV. C. 2935 Cp 27.37.

Alternativamente, Aguirre telegrafía el día 23 a Prieto comunicándole la llegada de la aviación republicana a Santander y consecuentemente la posibilidad de enviar un fuerte contingente aéreo a Bilbao para su defensa.⁴⁰⁰

Al día siguiente, día 24, le envía una larga carta en la que, después de una larga descripción de las tareas de dirección en la defensa que ha asumido, le traslada lo siguiente:⁴⁰¹

“Al llegar a este punto yo quiero como confesar con Vd. Yo estoy decidido al frente de este pueblo resistir hasta el final, sin que queramos oír ni palabras de rendición, ni palabras de mediación de clase alguna, a no ser que ellas vengan en forma general, puestos de acuerdo Vds. y nosotros, pero entendámonos, para toda la República. Tenga Vd. como dogmático este principio: que en la significación nacionalista extrema que yo tengo pueda serle la garantía más firme de colaboración, aparte de los títulos de amistad con Vd., con que me honro, y la lealtad personal que yo estimo recíproca, que en estos gravísimos momentos nos debemos. Sentado este principio yo le suplico a Vd. encendidamente que mientras duren estas circunstancias tan graves todas las fuerzas que tengan que operar en Euzkadi, sean militares, de tierra, de aire o de mar, estén sujetas a mi jurisdicción, como una Delegación de Vd. que sea expresamente enviada o con instrucciones que Vd. de a todas estas fuerzas, haciendo caso omiso de mi nombramiento o tácitamente ratificándolo, pero de tal modo que todas estas instituciones terrestres, aire o marítimas mientras operan en Euzkadi, obedezcan mis órdenes para establecer este mando único que en lo político se ha establecido en absoluto, pero que en lo militar necesitará refrendo de Vd.”

Pero esa mediación global en la guerra de España ya le ha sido desmentida por Gomá a Pizzardo, y ese mismo día Bossi informa a Ciano de la situación con especial detalle sobre las negociaciones con los nacionalistas vascos y una posible mediación italiana, lo que se “ha topado con una cortés pero inequívoca negativa” de Franco:⁴⁰²

⁴⁰⁰ G. Euzkadi AGMAV C.69 Cp.2 D2-138.

⁴⁰¹ G. Euzkadi. AGMAV C.69 Cp.6 D1-73 y ss.

⁴⁰² ASDMAE US FM 5 4 y 7.

Él está convencido de que la ofensiva de Bilbao está por concluirse victoriamente. Por lo tanto, no admite otra solución que la rendición discrecional: él luego ofrece, unilateralmente, promesa de salvar a cuantos, también combatientes, no hayan sido culpables de crímenes particulares.

En opinión de Bossi, los tanteos a Aguirre han llevado a su no aceptación de “*la rendición*”, pero no ha querido cortar los puentes de una mediación “italo-inglesa” invitando a Cavalletti a Bilbao. Pero todo ello, según Bossi, “*muy vago*” pensando que “*cada nueva negociación será anulada por los acontecimientos*”.

En este punto hay que destacar que, mientras Onaindía reitera en sus memorias que Cavalletti se autoinvita a Bilbao, tanto la documentación italiana como la propia de Onaindía refleja que la invitación surge de Aguirre. En esta situación, Bossi plantea únicamente la posibilidad de presionar a Franco desde las altas instancias italianas para que acepte la mediación. Unas negociaciones sin garantía para Aguirre, porque el lehendakari cree que, a pesar de la buena fe de Franco, no hay garantía para que se cumplan sus órdenes en escalas inferiores, como ya está sucediendo en los frentes con fusilamientos sobre el terreno, tal y como sucedió en Málaga. Al mismo tiempo, las consecuencias políticas de la rendición o pacto con los nacionals no tienen mayor interés que el militar, porque no cree que cambie la situación política respecto al bando nacional.

Como vimos anteriormente, el Gobierno Vasco, o más exactamente el PNV, intenta presionar por última vez sobre El Vaticano y organiza una expedición comandada y dirigida por Onaindía a la que da amplia difusión en la prensa internacional. Una expedición que, sin la presencia de Onaindía, se dirige a la Santa Sede pidiendo una reunión con el secretario de Estado Pacelli. Los curas, según los servicios diplomáticos italianos perfectamente informados por los nacionales, “*están encargados de presentar un manifiesto (sobre la guerra en el País Vasco) al Pontífice y una carta del canónigo Onaindía al cardenal Pacelli*”.⁴⁰³

El objetivo es comprometer al Vaticano con la repulsa al bombardeo de Guernica. Como consecuencia del anuncio Gomá escribe a Pacelli:⁴⁰⁴

⁴⁰³ ASDMAE US 5.37 32 y 33

⁴⁰⁴ Gomá May 37. Anexo 6 Doc. 6-74

“Esta noticia ha sido publicada por toda la prensa adicta al movimiento dirigido por S.E. General Franco, y no tengo necesidad de reproducir a V.E.R. en qué términos ha sido juzgada la posibilidad de esa delegación, ya que todo lo relativo a la actitud de ciertos sacerdotes vascos hiere en lo más vivo del alma los sentimientos patrióticos y católicos de los españoles.

Me permito transmitir a V. E. R. cuanto antecede como mera información, pues la Santa Sede tiene abundadísimas noticias sobre el particular, y a los efectos de dar curso a una comunicación oficial del Jefe del Gabinete Diplomático del Generalísimo Franco. Además, por la conversación tenida con S.E. Monseñor Pizzardo el día 21, no ignoro que la cuestión vasca es ya asunto juzgado por la Santa Sede”.

Pero no solo Gomá escribe a Pacelli. También lo hace el encargado de Negocios de Franco, el marqués de Magaz, que transmite su protesta. El Vaticano ya tiene su opinión: Valeri le hace llegar un informe el 25 de mayo en el que expresa sus serias dudas sobre la presencia de Onaindía durante el bombardeo y por tanto la verosimilitud de su versión “*con carácter de evidente maniobra política*”.⁴⁰⁵

Como complemento, de esta noticia y dada su muy importancia para aquello que espera la obra del Santo Padre para la vuelta de la paz (para una mediación) a España, creo mi deber señalar a V. Eminencia el comunicado que se dice enviado por la Delegación de Euzkadi a Valencia y publicado en algún periódico bajo el titular “Rechazo de toda mediación” en el que se niega que el Gobierno Vasco hubiera recibido a tal propósito alguna nota (con las condiciones) de la Santa Sede (cifra anexo 3).

La cifra anexo 3 no consta en el Archivo Vaticano y los tachados entre paréntesis corresponden a las palabras tachadas en el original del borrador de la Nunciatura de París.

A pesar de todas las prevenciones, Múgica solicita la entrevista a Pacelli quien acepta con dos condiciones: recibirlas un momento en reunión privada que no podrá ser publicada y no entrar en materia, pues está reservada a la Sagrada Congregación de Asuntos Extraordinarios.

⁴⁰⁵ ASV SE Spagna p. 896 f. 293 / ASV Arch. Nunc. París p. 610 f. 869.

El 27 de mayo empieza con un telegrama de Troncoso a Franco a las 0:30 horas en el que le dice:⁴⁰⁶

Comendador Danme comunica que Mussolini por presiones exteriores va a pedir Generalísimo agrupe tropas italianas un solo sector cerca de Bilbao para que vascos puedan rendirse a la caballeridad suya respetando vidas.

Comendador cree ver en esto maniobra diplomática paralizar operaciones de guerra sin ningún resultado pero estima urgencia de quitarle de su cabeza al Duce esta impresión que pudiera inclinarle resueltamente a su ejecución.

Interesaría se hiciera esta gestión sin dar a entender que Generalísimo Franco estaba enterado de esta ingerencia (sic). Comendador dan hablará mañana General “Bastichña” de este asunto.

Y, en sintonía con ello, Bossi comunica a Ciano:⁴⁰⁷

Tengo el honor de comunicarle que el 25 del corriente he ido a Vitoria y he tenido una larga conversación con Su Excelencia, el General Doria, acerca de la posibilidad de retomar y concretar las negociaciones para la rendición de los vascos.

Han participado en dicha conversación el General Berti, el Jefe de Estado Mayor de Su Excelencia Doria y el Real Cónsul en San Sebastián.

Examinada nuevamente la cuestión y puesta en relación con el desarrollo de las operaciones militares para el ataque de Bilbao, todos han estado de acuerdo en señalar cualquier insistencia de nuestra parte para concretar las negociaciones de la rendición como tardía y destinada a casi un seguro fracaso.

En todo caso, no se ha querido descartar -si bien sea poco probable- la hipótesis de que aún pueda llegarse a un acuerdo, dentro de un par de semanas, cuando el proceder de la ofensiva nacional

⁴⁰⁶ AMAE. Telegramas Reservados 1106 10.R.

⁴⁰⁷ ASDMAE US FM 5. 8 y 9.

habrá quitado a los vascos la ilusión de toda posible resistencia: en consecuencia, de acuerdo con Su Excelencia el General Doria, he dado instrucciones al Real Cónsul en San Sebastián de retomar contacto con el Padre Pereida (sic) y de inducirlo a venir a aquí para examinar, por última vez, con el Generalísimo las posibilidades de entendimiento que aún pueden presentarse.

Si dicho sacerdote aceptara venir a Salamanca encontraré el modo de entrevistarme con él antes y después de su conversación con el Generalísimo.

Como consecuencia de esa reunión o de otras cuestiones de las que no disponemos de información, el día 27 se produce la segunda reunión “oficial” de Cavalletti con Onaindía, de la que el canónigo vizcaíno informa a Aguirre.

Para Onaindía:⁴⁰⁸

Que ha hablado con su Embajador cerca de Franco en Vitoria y le ha dicho:

a) Que convendría aclarar algunos extremos de la respuesta que en nombre de V. le di. Estos extremos son: 1- Si él no admitir diálogo respecto a rendición es cuestión de forma, fondo, o de forma o fondo. -2- Si habría algún extremo acerca del cual pudiera iniciarse ese diálogo. 3- Le ha despertado la curiosidad sobre aquello de “el Presidente de Euzkadi cuenta con su pueblo y quizás con algo más”.

b) Que ellos-los italianos-tienen prisioneros a algunos, varios soldados vascos, y que saben que en Bilbao hay también unos 15 o 20 según sus noticias. Propone un canje entre ellos, llevando las gestiones directamente con él. A este fin pide número de prisioneros italianos en Bilbao y calidad de los mismos. Si son oficiales, etc.

c) Que estudie el Presidente de Euzkadi la conveniencia de enviar a Mussolini un telegrama, no en calidad de “DUCE” sino como de que puede influir en esta guerra. Por ejemplo pidiéndole intervenga para evitar la destrucción de las ciudades y pueblos

⁴⁰⁸ Irargi. Ins. Bidasoa A. Onaindia 21.09.

nuestros. Si este telegrama sería llevado a Roma personalmente por el Cónsul o por un servidor.

Alberto Onaindía pone en boca de Cavalletti que:

Le ha gustado al Cónsul y parece que también a su Embajador el que el Presidente de Euzkadi “felicitara a la persona que en el conjunto del problema español ha acertado a ver el problema vasco”.

Las relaciones podrían llevarse yendo directamente una persona nuestra a Roma, yendo el Cónsul, o yendo un servidor. Pero cree que todo se puede llevar directamente desde aquí, y en caso necesario hacer ese viaje. Él tenía la ilusión de ir a Bilbao, pero su Gobierno le ha indicado que todavía no ha llegado la oportunidad.

Dice que dentro de 8 ó 10 días se confirmará la actitud italiana definitivamente. Que convendría aprovechar estos días, y si es posible iniciar cualquier contacto, por ejemplo, el del canje de prisioneros.

Alberto Onaindía urge a José Antonio Aguirre a que le comunique si acepta el cambio de prisioneros y si le parece “político” el envío del telegrama al Duce “sobre tema humanitario”, telegrama que llevaría personalmente a Roma. Cavalletti “no habla con insistencia de “rendición”, sino de iniciar cualquier contacto con Roma”. Según Onaindía, esta nota tardó varios días en llegar a Aguirre al no poder utilizarse ni el avión ni el barco por la situación de los frentes, lo que motivó que él las reiterase por radio el 31 de mayo y el 2 de junio sin aparente respuesta de Aguirre.

AGUIRRE NO QUIERE PASAR POR SER UN TRAIDOR

Son los días de la última gestión vaticana. El 28 de mayo Bonifacio Pignatti, embajador italiano ante El Vaticano, comunica a su jefe Ciano en relación a la visita de los curas nacionalistas:⁴⁰⁹

⁴⁰⁹ ASDMAE-US 5.37 32 y 33.

Mons. Pizzardo me ha dicho que muy probablemente no serán recibidos.

En la Secretaría de Estado no hay una situación favorable a los curas vascos. Monseñor Secretario para los Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios ha dicho estar convencido de que un día estará probado que la responsabilidad mayor de prolongarse la guerra ha sido de los vascos.

Si los vascos se hubieran acordado con Franco, como era su deber, el Gobierno del frente popular no habría podido prolongar su resistencia.

Es verdad - me ha declarado Mons. Pizzardo - que en cierto momento, no hace mucho, el Gobierno vasco había demostrado una inclinación al acuerdo. Pero luego, debido a los consejos y presiones llegados de Francia, el presidente Aguirre ha vuelto a su posición de resistencia.

Finalmente, Mons. Pizzardo me ha dicho que supo en París, por parte de una persona de autoridad, no francesa, que no me ha querido nombrar, que el presidente del Gobierno vasco declaró a esta persona estar dispuesto a tratar con Franco, con tal de que se le ponga en las condiciones de no aparecer como un traidor hacia el Gobierno de Valencia y del secreto más absoluto.

Dos días después, por la vía Pereda, por la vía De la Barra⁴¹⁰ o por la vía Onaindía, el cardenal-secretario de Estado Pizzardo aborda al representante de Franco en El Vaticano, el almirante Magaz, y le asegura que a la vuelta de su periplo europeo, José Antonio Aguirre, “desengañado y arrepentido”, entablaría negociaciones sobre el marco conocido con dos condiciones: una que no se le considere como “traidor” y otra que las negociaciones se llevasen “con el máximo secreto”⁴¹⁰. Magaz se pone en contacto con Franco y El Vaticano con Gomá.⁴¹¹

⁴¹⁰ Según el padre J. de Bivort de la Saudée S. J. en su artículo de “Revue des Deux Mondes”, «El señor Aguirre puso además una condición nueva: “Todas las cláusulas debían ser garantizadas oficialmente por una potencia extranjera”. Esta condición fue desechada por los jefes nacionales como deshonrosa para ellos».

⁴¹¹ AMAE. Telegramas Reservados 1106. 1 .ASV SE Spagna p. 892 f. 277.

El día 31 el general Fidel Dávila viaja a Pamplona y le entrega en mano una carta dirigida al cardenal que dice así:⁴¹²

“Por orden de S.E. El Generalísimo, tengo el honor de trasmitir a V. Excma. la respuesta al telegrama trasmittiéndole la conversación con el Sr. Pichardo (sic), abarcando aquella los tres puntos siguientes:

1º Que desde luego toda negociación se llevará con toda reserva.

2º La parte personal es cuestión secundaria que en lo que afecta al responsable más acusado, no puede eximirse de la sanción correspondiente que únicamente puede eludirse por la expatriación.

3º La situación de Bilbao es tan crítica y las operaciones tan adelantadas que no cabían dilaciones en los tratos pues cada momento esta Bilbao en peores condiciones para la rendición y desencadenado el último esfuerzo sería muy difícil el negociar. Urge por tanto la decisión que iría en beneficio de la ciudad al permitir su ordenadísima ocupación y garantías del más perfecto orden”.

Gomá telegrafía a Pacelli inmediatamente la contestación y añade: “Me permito hacer presente a V.E. que necesita aconsejar al Sr. Aguirre para que busque urgentemente la forma de rendirse. Stop. Ha sido recibido el mensaje cifrado nº 9 que ha comunicado este gobierno”.⁴¹³

Esta carta en papel oficial y firmada por Dávila, aunque es reproducida fotográficamente en el libro sobre el cardenal Gomá de Anastasio Granados, hoy no figura en el Archivo Gomá. Deseo destacar su importancia al ser el único documento oficial y firmado por los dirigentes nacionales en estas negociaciones, a modo de salvoconducto entregado a la Iglesia. Durante las negociaciones, los nacionales emiten escasas notas sin firma e incluso, en las condiciones trasmitidas al Papa, usan un método indirecto como es el cardenal Gomá. Ahora, una vez más, y a petición del Vaticano se comprometen por escrito a la libertad de Aguirre.

⁴¹² Anastasio Granados. O.C. Pág. 158-165.

⁴¹³ Gomá. May 37 Anexo a 6.74.

EL CINTURÓN DE HIERRO: UN SUEÑO

Encima de la mesa de Aguirre se encuentra el informe que sobre el *Cinturón del Hierro* le ha preparado su hombre de confianza Monier (a) *Jaurejhy*. El teniente coronel del Estado Mayor francés Monier es posiblemente el hombre de mayor confianza de Aguirre. El informe es demoledor para las esperanzas de Aguirre: necesidad de reformar la primera línea y paralelamente la iniciación de un plan de fortificación en profundidad, reorganización de todo el sector del frente, constitución de reservas, movilización de 18.000 hombres llamando a nuevas quintas, sacándolos de intendencia, oficinas, industrias movilizadas, aplicando la Policía y el Código Militar, revisión constante de heridos y enfermos. Creación de Tribunales Populares en el Ejército, depuración política de los mandos, medidas para acabar con la irresponsabilidad y la indisciplina, creación de un plan de intensificación de la industria militar, evacuación de la maquinaria, “*lucha imparable contra la “Quinta columna” y contra aquellos que amparen directa o indirectamente sus actividades*”.⁴¹⁴

Para Monier, el Cinturón carece de profundidad, tiene insuficiencia de refugios, defensa defectuosa de caminos y desfiladeros, mala unión entre las líneas de defensa e inexistencia de organización militar.⁴¹⁵

El día 27 las fuerzas republicanas atacan en el sector de Segovia presionando sobre La Granja en un intento de desviar el esfuerzo de los nacionales en el Norte, pero no cejan. El día 29 los nacionales ocupan Peña Lemona.

Estos últimos quince días de mayo han servido a los nacionales para ocupar posiciones a lo largo del *Cinturón de Hierro*, reorganizar y reestructurar sus unidades, y recuperar el material enemigo que han añadido al propio. Franco está preparado para el asalto final sobre Bilbao y ha conseguido la neutralidad de Gran Bretaña y el definitivo respaldo del Vaticano.

La retaguardia nacionalista está minada y dividida, y en las unidades nacionalistas empiezan a surgir movimientos hacia la rendición con la complicidad o el silencio de la dirección nacionalista. En el *batzoki* de Galdácano, Anacleto Ortueta vuelve a reunir a oficiales de los batallones nacionalistas. Ortueta acudió acompañado por el abogado Areilza. El objetivo de la reunión es intentar convencer a Francisco Gorri-

⁴¹⁴ CGG AGMAV C. 2874 Cp. 12.

⁴¹⁵ CGG AGMAV C. 2874 Cp. 12.

cho, comandante de brigada, y a otros oficiales, de lo inútil de cualquier derroche de vidas en vanos intentos de resistencia.⁴¹⁶

Ese mismo 31 de mayo, el Gobierno de la República nombra al general de Brigada, Mariano Gámir Ulíbarri, jefe del Cuerpo del Ejército del País Vascongado, separado del Ejército del Norte, al que va a hacer que le acompañen oficiales profesionales y milicianos de probada lealtad al Gobierno de la República.

Azaña escribe en su diario el 31 de mayo de 1937:⁴¹⁷

Bilbao por lo menos se perderá en cuanto lo ataquen con fuerzas bastantes, estoy yo convencido desde hace tres meses, convicción formada a través de los enmarañados y palabrerlos informes que el ministro Irujo me daba en Barcelona.... Cuando esté vencida la defensa en el campo, la villa no resistirá. Y temo aun otra cosa: caído Bilbao es seguro que los nacionalistas arrojen las armas, cuando no se pasen al enemigo. Los nacionalistas no se baten por la causa de la República ni por la causa de España, a la que aborrecen, sino por su autonomía y semiindependencia. Con esta moral es de pensar que, al caer Bilbao, perdido el territorio y desvanecido el Gobierno autónomo, los combatientes crean o digan que su misión y sus motivos de guerra han terminado. Conclusión a que la desmoralización de la derrota prestará un poder de contagio muy temible. Y los trabajos que no dejará de hacer el enemigo. Y la resistencia, cuando no sea oposición, a que el caserío, las fábricas y otros bienes de Bilbao y su zona padezcan o sean destruidos. Esto es lo que yo pienso del asunto, y de casi todo ello hablé a Negrín y a Zugazagotia, menos de la posible defeción de los nacionalistas, que puede ser una aprensión mía, y he de cuidar de no ensombrecer sin utilidad conocida el ánimo de los ministros”.

Ese mismo día, desde la “embajada” soviética en Bilbao, Goriev da la alarma al Gobierno de Negrín. En la noche del 31, siguiendo las órdenes del jefe de las Fuerzas Navales del Cantábrico, la *Ertzaña* se apodera de los destructores republicanos “José Luis Díaz” y “Ciscar” deteniendo y trasladando a sus tripulaciones.

La crisis se desata entre los gobiernos vasco y republicano.

⁴¹⁶ Andoni Atutxa. “Crónica de la guerra civil de 1936-1939 en la Euzkadi Peninsular” Tomo V pág. 445-460.

⁴¹⁷ Obras Completas de Manuel Azaña. Edición Santa Juliá. Tomo VI, pág. 321.

13. LA RENDICIÓN Y EL PACTO DE BILBAO Y BARACALDO

LOS NACIONALES A LAS PUERTAS DE BILBAO

La ofensiva final de los nacionales ha llegado a las puertas de Bilbao, de la que únicamente les separa el *Cinturón de Hierro*. Ante esta situación, el Gobierno de la República decide tomar el liderazgo en la defensa de Vizcaya y trasladar nuevamente a numerosos batallones asturianos y santanderinos como refuerzo.

Hay una falta de coordinación manifiesta con el mando militar que dirige el lehendakari Aguirre por lo que el Gobierno republicano decide la creación de un cuerpo del Ejército separado, cuya jefatura recae el 1 de junio en un militar profesional leal a la República: el general Mariano Gámir Ulíbarri.

Ante esa decisión, el lehendakari Aguirre responde a Indalecio Prieto solicitándole que disponga nombrarle representante directo suyo en funciones como ministro de Defensa Nacional. Prieto, asombrado ante tanta audacia, le propone alternativamente la fórmula de comisario general del País Vasco, compatible con el mando militar.

Una vez trasladado a Bilbao, Mariano Gámir comienza a organizar el Estado Mayor, sustituyendo al de Aguirre, o más bien duplicándolo. Ante dicha intención, José Antonio Aguirre le expone claramente a Prieto que no acepta su nombramiento como comisario, y que quiere ser su delegado. El conflicto de liderazgos no se resuelve y el mando nunca llega a ser único.

Otro tema de conflicto entre los gobiernos republicano y vasco es el traslado de la industria militar a Santander. El Gobierno de España así lo desea para evitar que,

ante una inminente caída de Vizcaya, la fabricación de material bélico caiga en manos del bando nacional. Pero el gobierno de Aguirre no comparte esta opinión y se opone. Al final, caerá en manos de los nacionales.

El teniente coronel Francisco Buzón Llanes era un militar de total confianza del presidente Azaña al que le solicita un informe particular sobre la situación del frente de Vizcaya. El 2 de junio, el teniente coronel Buzón le hizo entrega del mismo y esto es lo más destacado del mismo.⁴¹⁸

Después de un examen de la situación, “*la retaguardia, modelo de orden en la forma, era un desastre en el fondo*”, “*a unas simples zanjas, se les llamaba fortificaciones inexpugnables*”, pasa a analizar el momento actual:

La situación actual, no es clara. En el aspecto bélico, hacen falta aviación de caza en cantidad y ametralladoras; orientar el Comisariado político, que ha degenerado en un segundo Estado Mayor; levantar la moral de las milicias, sobre todo de las nacionalistas: son las mejor armadas y equipadas y las que más chatean, hasta el punto de que cuando se pierde una posición, los batallones sindicales lo justifican diciendo: “es que los nacionalistas, cuando están veinte mil solos, corren”; armonizar un poco la interior satisfacción en política, para prevenir el peligro de que un día socialistas y comunistas se harten de transigir y hagan la revolución que, por excepción en toda España, aún no han hecho aquí; y por último, llevar un mando eficaz, que no esté supeditado a los vaivenes de las conveniencias políticas, sin descuidar la destrucción de la “quinta columna”, que no solo existe, sino que alcanza proporciones fantásticas, sin recatarse la gente de exteriorizar su disgusto, ni aun en público.

Hay un aspecto político, el separatista, que no hay más remedio que tocar, aunque sea a la ligera. Yo he oído en sitios públicos manifestaciones de que en Bilbao no entrarían los facciosos, porque antes lo entregarían los vascos a Inglaterra. Esto, que es una creencia harto generalizada y que se emite con satisfacción, me hizo dedicar atención al problema y puedo decir que, según manifestaciones de un Director General del Departamento de Justicia y un

⁴¹⁸ E. del Norte AGMAV C.684. Cp.7 D. 3.1.

Inspector General de Gobernación, en enero de 1.936, antes de las elecciones por lo tanto, y ante la posibilidad de un triunfo comunista, hubo conversaciones con Inglaterra, buscando la fórmula para depender de algún modo de ella. Ignoro, claro está, el resultado de tales gestiones.

Entre los mismos nacionalistas hay un grupo disidente, que tiene por caudillo a Jáuregui, y lo constituyen los partidarios de la rendición de Bilbao. La figura que indudablemente tiene más prestigio hoy entre unos y otros, es la de Irujo, que en un viaje aquí, y previamente documentado, hubiera hecho una obra útil.

De asuntos de abastecimientos y otros análogos, no puedo ocuparme, por la premura del tiempo para enviar estas notas, pero debe dedicarse primordial atención al mando del ejército de Santander y Asturias, que necesita hombres de más temperamento y más nervio que el que hoy lo ocupa, y si no hay generales, habrá coroneles, por ejemplo, Prada, distinguido en Madrid, lo haría bien, y limpiaría esto de muchas lacras, pues no hay que olvidar que el problema, no solo en Euzkadi sino en todo el Norte, no es solo de material, sino de moral, para saber sacar partido de las buenas cualidades que hay en la materia prima, el miliciano, y modificar la organización de retaguardia, donde sobran juntas, organismos, intermediarios, despachos y mesas, donde se cobija una legión de emboscados con estrellas, que no rinde, y para justificar su función lo entorpecen todo, creando montañas de papeles.

Ese mismo día, un suceso inesperado amenaza la unidad del bando nacional por la polémica suscitada en torno al mismo. A las nueve y media de la mañana, en la localidad burgalesa de Alcocero, se estrella el avión en el que viaja el general jefe del Ejército del Norte Emilio Mola y fallece en el acto. El suceso da pábulo a suspicacias recordando la muerte del general Sanjurjo en Estoril, también en accidente aéreo. Se desatan rumores de “sabotaje y asesinato”. Gomá le dirá en carta a su confidente Blay: “No diga absolutamente nada a nadie, pero la catástrofe no fue debida al choque contra el monte, le diré otro día”⁴¹⁹. Hay quien sugiere participación británica.

⁴¹⁹ Gomá. Junio 37 6-44.

Pocos días antes, el general Doria había propuesto al general Mola darle al mando italiano la acción de ruptura del *Cinturón de Hierro* en el sector de Munguía. Los mandos militares italianos deseaban que sus tropas fuesen utilizadas en una acción importante que tuviera las mayores probabilidades de éxito y con gran resonancia si no preferían permanecer en la reserva.⁴²⁰

Los italianos intentaban restaurar su prestigio, después de la derrota de Guadalajara, y su reputación después de los fusilamientos de Málaga. Por ello necesitan a todo trance obtener una victoria que les prestigie y les repare internacionalmente.

Si el 2 de junio piden encabezar la ofensiva sobre Vizcaya y, para ello, prácticamente reúnen a todas las tropas del CTV, dos días después, el embajador en funciones, Bossi, no duda en intentar convencer a Franco, pero el general sublevado no cede:

Sin embargo él considera que la ruptura del cinturón de Bilbao, que Doria ha ofrecido llevar a cabo con los suyos, le preocupa, porque cree que no es una empresa fácil ni segura.

Ha añadido que, más que exponerse al riesgo de un fracaso prefiere, aunque muy a su pesar, dejar inactivas nuestras fuerzas durante el ataque a Bilbao

Doria busca repetir sus éxitos militares de Etiopía y presiona sobre Roma para que influya sobre Franco. Su análisis de la situación política y de la voluntad de Italia está totalmente equivocado. Ciano le responde así:

Las acciones derivadas de discusiones entre comandancias normalmente son dañinas y hay que evitarlas alt Apruebo la decisión de aceptar la invitación de FRANCO que en sustancia mantiene vuestras fuerzas en la reserva alt Evidentemente S. E. tiene que tener la capacidad -operando de acuerdo con FRANCO- de cumplir rápidamente acciones que produzcan un éxito completo, evi-

⁴²⁰ CTV AGMAV C. 2583 Cp 1 Doc. 13 Bis-1 y ASDMAE US 6.37 19 y 20.

tando como se ha hecho hasta ahora la dispersión de las fuerzas, o un uso desproporcionado de los medios alt.

Considero que un contacto más estrecho con FRANCO en este momento culminante pueda producir una íntima colaboración que podría ser decisiva para el sector septentrional alt Con relación a la dirección más oportuna S. E. que está en el lugar podrá determinarla basándose en la situación alt De todas formas es buena regla si se aprecia algún fallo perseguir violentamente al que huye en la misma dirección de su repliegue para no darle tréguas ni descanso alt.⁴²¹

Doria buscará otros caminos para la gloria.

Y mientras esto sucede con el mando del CTV, en Roma se registran otros movimientos de los que tiene pleno conocimiento la legación diplomática del gobierno de Salamanca.

El 1 de junio, la delegación de curas vascos formada por Menchaca, Isusi y Larráaga, llega a Roma para entregar al Papa un documento de protesta de los párrocos de Vizcaya contra la destrucción de las iglesias en Durango y Guernica por los bombardeos de los nacionales. La delegación no es admitida oficialmente en El Vaticano pero nadie les quita ojo.

A las 15 horas, Magaz, el representante de Franco ante la Santa Sede, telegrafía a la Secretaría General del Jefe del Estado:

Monseñor PIZZARDO enterado términos telegrama de V.E. queda en transmitirme contestación que recabarán sin duda de la delegación vasca presente en Roma. Esta delegación no admitida oficialmente en El Vaticano ha encontrado el medio de ponerse al habla con la Secretaría de Estado de Su Santidad.⁴²²

Pizzardo va a intentar trasladar una vez más las condiciones que ha solicitado.

⁴²¹ ASDMAE-US Ciano 6.37-10.

⁴²² AMAE. Telegramas Reservados 1106. 10 R.

EL FIN DE LA MEDIACIÓN VATICANA

Pero no todos opinan como Pizzardo en la sede pontificia porque ya están escarmientados de la vez anterior. A la misma hora, el embajador de Italia ante El Vaticano se reúne con monseñor Pacelli y el ministro de Asuntos Exteriores de la Iglesia. Miran la situación de otra manera:

El Cardenal Secretario de Estado me ha confirmado las declaraciones hechas por Mons. Pizzardo. La Santa Sede no piensa en una mediación entre los Gobiernos de Burgos y Valencia.

Le he dicho al Cardenal que si la Santa Sede quiere, como no dudo que quiera, ahorrar vidas humanas, debe presionar fuertemente al Gobierno Vasco para que renuncie a una lucha que ya no tiene sentido. He añadido que hay que quitar a los vascos toda ilusión de pactar. Ellos podrán estar contentos con salvar la vida.

El Cardenal Pacelli me ha contestado que no piensa seriamente retomar, con los vascos, una acción que no ha tenido éxito en el pasado. No utilizará al Obispo de Vitoria, actualmente en Roma, porque no es del agrado de ninguna de las dos partes en conflicto. Él tiene la persona adecuada.

El Cardenal no me ha dicho más. He intentado saber si su enviado irá al lugar. El Purpurado ha evitado contestar a ésta y a otras preguntas que le hice.

Espero conseguir noticias más completas por otras fuentes. Eventualmente, las referiré.⁴²³

La comisión de curas vascos, acompañados por el obispo Múgica, ha sido recibida por Pacelli en una reunión secreta en la que escuchó cuanto tenían que decirle y les contestó que su documento pasaba a una comisión de cardenales.

No existe referencia en el archivo vaticano del contenido de la entrevista. Únicamente, unos apuntes sobre la documentación entregada y algunas observaciones

⁴²³ ASDMAE-US 6.37. 38-39.

sobre la misma. Precisamente las observaciones son demoledoras con las intenciones de los sacerdotes vizcaínos, aunque no aportan nada sobre la cuestión de las negociaciones. El Vaticano no toma en consideración los planteamientos del PNV.

Al día siguiente, retornada la delegación a Francia, ésta se reúne con Alberto Onaindía que prepara un informe para Juan Ajuriaguerra. En el mismo, le comunica que todo está en manos de la Secretaría de Estado y que, a través de la Nunciatura de París vía Pizzardo, han llegado a Pacelli sus propuestas.⁴²⁴

Como la documentación de la Delegación ya había sido remitida previamente por Valeri, queda la duda de si existía algo más.

Por ese camino o por la vía de Izaurieta y De la Barra, a las nueve y media de la noche del 3 de junio, Nicolás Franco recibe un nuevo telegrama de Magaz que le comunica lo siguiente: “*Monseñor Pizzardo considera inútil toda gestión que no empiece por reconocer Aguirre calidad de adversario leal. Magaz*”.⁴²⁵

Antes de las 12 de la noche de mismo día se recibe en Roma la contestación:

*La España nacional al hacer sus generosos ofrecimientos ha extremado el maximum de concesiones que puede hacer al pueblo vasco, que nada tiene que temer stop No puede en cambio aceptar reconocimiento de lealtad para quien arrastró a gentes sencillas a la destrucción de su propio país y que sacrifica hoy a una postura personal la paz y la tranquilidad del pueblo vasco.*⁴²⁶

La contestación pone punto final a la última negociación vía Vaticano. El 5 de junio, el embajador italiano ante la Santa Sede informa a Ciano:

El personaje que le habría informado a Mons. Pizzardo, en París, de las condiciones a las cuales el Señor Aguirre estaría dispuesto a tratar con el General Franco, es el Señor De la Barra, ex Presidente de México, establecido en París. El señor de la Barra habría ido al País Vasco para obtener la liberación de su yerno prisionero de los vascos y en esa ocasión se habría encontrado con

⁴²⁴ FSA PNV 276-4.

⁴²⁵ AMAE. Telegramas Reservados 1106 10 R.

⁴²⁶ AMAE. Telegramas Reservados 1106 10 R.

el Presidente Aguirre que le habría hecho las declaraciones referidas en mi telexpreso antes mencionado.

En su viaje a Lourdes, Mons. Pizzardo se ha entrevistado con el Cardenal Primado de Toledo y le debe de haber comunicado las intenciones del señor Aguirre que pedía, como se sabe, el secreto más absoluto y que le pusieran en condición de no aparecer como traidor hacia el Gobierno de Valencia.

La respuesta del Gobierno de Burgos ha llegado esta mañana al Vaticano. El General Franco se ha declarado dispuesto a facilitar la huida de Aguirre, si deja las armas y nada más. Mons. Pizzardo consideraba la decisión del Gobierno de Burgos demasiado intransigente y que no facilitaría la rendición de los vascos.⁴²⁷

Los rumores sobre rendición se van extendiendo. El 8 de junio, la Comandancia Militar del Bidasoa informa a la Secretaría General del Generalísimo:

RENDICIÓN.- A última hora nos dicen que hace algunos días se reunió el gobierno de Bilbao para decidir sobre la rendición y como se pusiera a votación y resultaran empatados en votos, lo decidió el de calidad del Presidente que fue negativo.⁴²⁸

El cardenal Gomá también comunica a Blay su impresión sobre “*las andanzas de ciertos elementos vascos en esa*” (...) “*parece que, por fin, va a liquidarse esta cuestión, más que por vencimiento por suicidio de ese desgraciado pueblo, que no ha tenido los dirigentes que merecía*”.⁴²⁹

Como finalmente informa Julián Troncoso, los delegados ante El Vaticano han vuelto a Guetary (Francia) y, a juzgar por sus preocupados semblantes, no han debido darles buen resultado en su visita.⁴³⁰

La última esperanza de contar con el apoyo del Vaticano se había roto. La paciencia estaba colmada.

⁴²⁷ ASDMAE-US 6.37 34 y 35.

⁴²⁸ B. Navarra AGMAV C. 1540 Cp. 5-46.

⁴²⁹ Gomá. Jun 37 6-44.

⁴³⁰ B. Navarra AGMAV C. 1540 Cp. 5-42.

En la información de Gomá a Blay existe otro elemento vital para El Vaticano. Informa Gomá que “ante la pérdida irremisible de Bilbao, Inglaterra ha dado un cuarto de vuelta, y ha llegado a ofrecer al Gobierno Nacional un préstamo de 200.000 libras esterlinas. Es señal que el nublado pasó, gracias a Dios”.

Ocupadas las minas de Río Tinto en Huelva, en los primeros días de la guerra y próximo a caer Bilbao, los principales interés económicos británicos estarán en manos de Franco.

Cerrada la vía vaticana y alejándose “el protectorado inglés”, el PNV ve como sus recursos se agotan sus expectativas. La muerte de Mola ha dado alguna esperanza a los *jeltzales*, al igual que la recuperación temporal de Peña Lemona, pero saben que la resistencia va a ser imposible fuera del *Cinturón de Hierro*.

Los nacionalistas siguen controlando los mandos de la situación, y han conseguido alejar a los frentes a todos los mineros asturianos y a los anarquistas que llegaron de Santander, aunque eso no evita sus desmanes por toda la provincia.

El barco-hospital “Habana” logra la evacuación de 4.000 personas, pero hay todavía 30.000 personas que quieren huir de la guerra. La alimentación es mala aunque ha mejorado con el ganado que se ha recogido ante el avance de las tropas. Crece la opinión de que Bilbao caerá porque la aviación es escasa.

Los nacionales, desde sus baterías en los montes Jata y Sollube, dominan y bombardean el aeropuerto de Sondica inutilizándolo. Únicamente queda el de Lamiaco y todavía no ha entrado en funcionamiento el aeródromo de Somorrostro.

El cerco se estrecha y, ante ello, el Gobierno Vasco quiere reforzar el *Cinturón de Hierro* trabajando activamente en la construcción de trincheras de segunda línea en el sector de Artebacarra, tras las del *Cinturón*, y no duda en movilizar todos los recursos posibles: ha llamado a filas a los cupos desde el 25 al 39 y están preparando la documentación para llamar hasta los del año 20.

SE ABRE LA VÍA ITALIANA

Agotada la vía vaticana, los mandos del CTV son conscientes de mantener, a través de Cavalletti, la última vía de enlace con el PNV y la posibilidad de empujar el

liderazgo italiano en el bando de Franco y en el ámbito internacional. Paralelamente al ofrecimiento de liderar la ofensiva de ruptura del *Cinturón de Hierro* intentan reducir los costes de la operación.

En ese camino intentan apuntalar sus relaciones por orden de Batisco y del general Berti. Cavalletti es enviado el día 3 a negociar un posible canje de prisioneros italianos por prisioneros vascos, pero ese mismo día el Gobierno de Euzkadi había aprobado un canje entre prisioneros italianos e ingleses, en una maniobra de Franco por congraciarse con Gran Bretaña.

El lehendakari Aguirre se lo comunica a Onaindía a través de un telegrama cifrado. Al recibir el telegrama entregado por Onaindía, Cavalletti lo remite a sus militares para ayudarles a descifrar el código de la delegación vasca en Bayona, desconociendo que los nacionales tienen allí instalados micrófonos.⁴³¹

Para Cavalletti, el canje de prisioneros es como una buena tarjeta de presentación de las buenas relaciones a desarrollar. Es también la opinión de Onaindía, que informa puntualmente a Aguirre día a día a través de notas personales:

*El asunto del canje de prisioneros italianos por los nuestros, que están bajo el mando italiano, sería un contacto, y cuando se ha realizado el canje entre los alemanes y los rusos, quizá no fuera difícil el proyectado. Él da gran trascendencia a esto. Ya que siempre dice que podría tener efectos rápidos. No lo dice, pero deja entre ver, que esos efectos se verían en los frentes vascos. Por lo mismo añade que si se tarda puede ser tarde en contener ataques fuertes.*⁴³²

Aunque en la cuestión de intercambio se baraja el nombre del hermano de Lasaute, el interés de Cavalletti se centra en transmitir dos ideas fundamentales:

Él quiere llegar a tener algún contacto, sea el que fuera, con Euzkadi. En la nota anterior le indicaba a Vd. esos lazos, y luego en telegrama cursado, fecha 2, también le sintetizaba lo mismo. En lo que más insiste es en la posibilidad de remitir un telegrama a Mussolini acerca de cualquier tema humanitario, aunque encerrando en su redacción algún fondo político. La finalidad, según

⁴³¹ ASDMAE-US FM 6 2-3.

⁴³² Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindia 21.128.

él, consiste en que con un requerimiento de los vascos a Mussolini podría éste dirigirse a Franco, en cuanto que a él y no a Alemania ni a Inglaterra se habían dirigido los vascos. Parece que algo que les molesta es el mando alemán, el cual tiene una gran preponderancia en los frentes de Euzkadi.

Ese telegrama lo llevaría personalmente él a Roma, suele también hablar de un telegrama dirigido a él y que luego lo haría llegar su embajador cerca de Franco.

Con el fin de apoyar su discurso, no duda en entregarle dos circulares secretas de Franco en las que se prohíbe a la prensa afín cualquier ataque a Gran Bretaña.

Desde ese momento, Alberto Onaindía es consciente de que Franco espera una gran contrapartida de los británicos. A Cavalletti le comunica su voluntad de reunirse con Aguirre para aclarar su posición y, para mantener la confianza de los italianos, le confiesa que, de todos los contactos que ha habido, solo esta vez Aguirre ha contestado por escrito. Onaindía, según Cavalletti, es partidario que Aguirre telegrafie a Mussolini.⁴³³

Con notas del día 4 y 5, Onaindía informa a Aguirre y le comenta las pretensiones de Cavalletti:

Me ha dicho ayer claramente que si quisiera permanecer yo en Roma por si hubiera necesidad de un contacto me facilitarían todo, con el fin de estar en relación con los círculos políticos y apreciendo que lo estoy con los eclesiásticos.

Él dice que es urgente el iniciar algo por los efectos que podrían verse en los frentes de guerra. Que el DUCE quería hacer algo por Euzkadi, pero que para entrar con ello a Franco necesita un requerimiento vasco...

Como explica Onaindía:

Él dice que sería muy interesante un telegrama, o un escrito del Presidente de Euzkadi a su Duce, directamente, o dirigida al Cón-

⁴³³ ASDMAE-US FM 6 2 y 3.

sul para que éste la elevara a su Jefe. Con cualquier motivo, humanitario o político o de guerra. Por ejemplo, pidiendo intervenga para el buen trato de los prisioneros de guerra, para lograr la libertad de las mujeres detenidas, para evitar la guerra de bombardeos sobre ciudades abiertas...

En caso de que Bilbao tuviera que rendirse, dice él, qué distinto sería rendirse a Italia que a Franco, incluso se podría estudiar el que Euzkadi estuviera bajo la alta protección italiana durante unos años... Incluso era asunto a tratar seguramente el que las tropas italianas tuvieran tal o cual actitud en los frentes vascos...

Todo esto lo deja caer como sin darle importancia. Lo que a él le interesa es que haya un contacto.

*Él iría con gusto a hablar de todo a esa, pero su Gobierno le ha dicho que “no ha llegado aún la hora para ello”.*⁴³⁴

Las visitas de Cavalletti continúan y los informes de Onaindía a Aguirre se acompañan a las reuniones.

Francesco Cavalletti insiste en el acercamiento de Gran Bretaña a Franco poniendo como ejemplos el envío del pésame por la muerte de Mola o que, siguiendo las recomendaciones británicas, el día 7 las tropas de Franco han disparado más obuses de gran calibre sobre las cercanías de Bilbao para que Inglaterra pueda reconocer y justificar el bloqueo del puerto.

El cónsul italiano insiste en que Aguirre pueda reclamar ahora una intervención italiana a favor de Euzkadi, pero que debe ser antes de la rotura del *Cinturón de Hierro*, porque luego se negarían los militares.

Onaindía recalca al respecto a José Antonio Aguirre:

Quiere que yo le comunique a V. que Bilbao puede reclamar por requerimiento intervención italiana a favor de Euzkadi, pero muy pronto, ya que si las operaciones militares avanzan y llegan

⁴³⁴ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindia 21.128 y 21.13 y 21.14.

a romper por alguna parte el cerco, será de todo punto difícil llegar a establecer un contacto, porque a ello se negarían los militares.

Que hay acumulación de grande e importante cantidad de material de guerra. Que si no bastan los actuales efectivos, tienen preparados para cada caso eventual otras dos divisiones.

Insiste en facilitar un avión de turismo para ir a esa, y habla de que a su piloto se le tenga en el campo de aviación o donde mejor se crea con el fin de que no pueda hacer servicio de espionaje.

Habla de posible alta protección italiana durante varios años sobre Euzkadi haciendo la rendición a mando italiano. Incluso regular entrada tropas con garantías. Todo esto me ruega se lo comunique, y lo hago, para que le sirva de factor de juicio.⁴³⁵

Una vez más, los servicios de información de Franco le informarán al general sublevado que, puesta a votación la rendición del Gobierno Vasco, el voto negativo de Aguirre ha inclinado la balanza.⁴³⁶

Pero todavía, en el bando republicano, hay muchos que creen que es imposible romper el *Cinturón* y que pueden desgastar a los nacionales en su intento de tomar esas posiciones. Para ello siguen ampliando las fortificaciones, en Plencia, en Galdácano o creando nuevas unidades militares.

Con carácter previsor, el Gobierno vasco evacúa de Bilbao centenares de cajas llenas de valores, acciones, obligaciones españolas y extranjeras, alhajas y moneda extranjera. Toda la riqueza depositada en los bancos, instituciones, iglesias y cajas fuertes de Vizcaya y Guipúzcoa salen con destino al extranjero, consignadas a nombre del ejecutivo autónomo.

El Banco Guipuzcoano interpondrá ante las autoridades francesas reclamación por sus bienes expropiados y el Gobierno francés incautará el 30 de junio de 1937, en los barcos “*Sea Bank*” y “*Axpe Mendi*”, un total 9.575 cajas, 5.499 correspondientes a los bancos y 4.074 a particulares. Hasta el 20 de julio de 1939, el Gobierno Vasco no renunciará ante los tribunales franceses a quedarse con esos bienes. El 28 de julio

⁴³⁵ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindia 21.15.

⁴³⁶ B. Navarra. AGMAV C.1540 cp.5-46.

se acordará devolverlos a España y el Gobierno Vasco solo retendrá dos cajas de su documentación y 17 millones de pesetas de la época depositados en un banco francés. Volverán en agosto en el buque “Monte Albertia”.⁴³⁷

El día 10, el lehendakari Aguirre todavía se ve seguro tras el *Cinturón* y le exige a Indalecio Prieto:

La solución que señalo es la siguiente: que usted como Ministro de Defensa Nacional, delegue en mí, como Consejero de Defensa del Gobierno Vasco, aquellas facultades que correspondiendo al Ministerio, puedan ser ejercitadas por mí, excepto todo aquello que usted, como Ministro, estime en sus facultades soberanas que debe ser realizado directamente.

Con esto se conseguirán dos cosas: primero, evitar una independencia militar que el pueblo miraría con extraordinario recelo; y segundo, que yo en esa representación, siendo al mismo tiempo garantía para el pueblo, podría facilitar, como es mi empeño, toda la labor que el General ha de desarrollar.

*En una palabra, que el Consejero de Defensa del Gobierno Vasco, con su Departamento, sea una Delegación del Ministro y del Ministerio de Defensa Nacional, sin perjuicio, como es lógico, de las facultades del Ministro, y sin perjuicio de todas aquellas rectificaciones que fueran necesarias.*⁴³⁸

El último avance militar se registra el día 5 cuando los nacionales vuelven a ocupar Peña Lemona. Durante esos días las operaciones han estado detenidas por la muerte de Mola y por las pésimas condiciones meteorológicas con un temporal de lluvia y granizo. El día 11, el general Dávila, nuevo jefe del Ejército del Norte, pone en marcha la ruptura del *Cinturón*.

Aguirre empieza a ser consciente de la fragilidad del *Cinturón* y telegrafía a Prieto el mismo día 11:

Acabo de regresar frentes después contemplar espantoso ataque aviación artillería enemigas. Aparatos número no menor ochenta

⁴³⁷ Pedro Barruso. “El Frente silencioso, la guerra civil española en el sudoeste de Francia” Pág.193 y ss.

⁴³⁸ G. Euzkadi. AGMAV. 69 Cp. 6 D.1-86 y ss.

contados por mí. Zona cinturón ha sido terriblemente castigada incendiando comprendida entre Urrusti y Gastelumendi.

Estimo situación peligrosísima si inmediatamente no se presenta en masa aviación republica contrarrestando absoluta libertad acción contraria después de setenta y dos días ofensiva.⁴³⁹

AGUIRRE ORDENA DEFENDER BILBAO, CASA POR CASA

Ante los efectos del ataque y la posible rotura del *Cinturón* manda al general Gámir las directrices en relación a la defensa de Bilbao:

1^a Debe defenderse Bilbao desde las líneas actuales de defensa, mejorándolas si es posible.

*2^a Caso de no poderse realizar, es preciso, desde este momento, preparar la defensa de Bilbao aprovechando como fortín los edificios más fuertes, ligándolos convenientemente con obras fortificadas, y en último caso, preparando desde hoy una obra fortificada en la margen izquierda de la ría, con preparación de voladura de puentes, y consiguiendo unir perfectamente las posiciones de la 2^a División con la línea fortificada del *Cinturón*, perteneciente a la 3^a, a ligar con Valmaseda y Villasana de Mena.*

Cuanto de técnica militar entrañan los precedentes acuerdos, queda a cargo del Jefe del Cuerpo de Ejército de Euzkadi, recogiendo de ellas la orientación y criterio del Gobierno, que quedan expresados.⁴⁴⁰

Pero al mismo tiempo que propugna oficialmente la defensa “casa por casa” de Bilbao, Aguirre encomienda a Onaindía una curiosa misión que pone de relieve que todavía no ha tomado conciencia de la gravedad de la situación:

⁴³⁹ G. Euzkadi. AGMAV. 69 Cp. 4 D.1-57.

⁴⁴⁰ FSA GE K 0017 8 C 19.

*Estimado Don Alberto: He recibido sus notas. Son interesantes.
Veo que está usted llamado a la celebridad.*

Debe usted salir para Roma con todas las garantías, entiéndame bien, con el fin de deshacer todas cuantas informaciones tendenciosas están llegando al Vaticano con fines que no podemos comprender, pero que nos hacen ver cómo la pasión ciega hasta los cerebros que teníamos por privilegiados.

Adjunta va una nota que refleja unos puntos que pueden exhibirse a la persona que ha dado a usted materia para las notas enviadas. Téngame usted al corriente de todo, hasta en los más pequeños e insignificantes detalles. Todo lo que se relaciona con la cuestión internacional y los derroteros que puedan seguir las diversas potencias, nos es altamente necesario y hasta indispensable conocer.

Aviso a Orúe-Zabála para que facilite a usted cuantos fondos sean necesarios para viajes y gastos. Preséntese a él.

No me enfadaré aunque envíe usted cuatro notas diarias.

Un abrazo de su afectísimo en JEL.⁴⁴¹

Por otro lado, el lehendakari Aguirre escribe una nota para el cónsul Cavalletti que dice lo siguiente:

11-VI-1937

Nos congratula la percepción del caso vasco.

No nos oponemos a un canje de prisioneros italianos y vascos una vez solventados compromisos adquiridos.

El señor Onaindía partirá para Roma con labor a desarrollar cerca del Vaticano.

⁴⁴¹ Jaunkoia eta Lege-Zarra, Dios y Leyes Viejas.

*El pueblo vasco que defiende y defenderá su libertad seguro del triunfo de su personalidad nacional, tiene por norma observar una conducta recíproca a aquella que los demás pueblos guardan con él.*⁴⁴²

LA ÚLTIMA OPCIÓN: RENDIRSE A LOS ITALIANOS

Pero los nacionales han ocupado un sector del *Cinturón* en un solo día y se preparan a desbordarlo. Cavalletti contesta a Onaindía, ante la nota de Aguirre, con una escueta y realista proposición:

*Me parece que las cosas se van precipitando. Hasta el último momento, piense que Italia puede ser útil a los vascos. Si tiene necesidad de ir a Bilbao, avíseme: tengo medios para que pueda Ud. hacer viaje. Gracias por su nota.*⁴⁴³

Indudablemente desconcertado por la situación, Onaindía telegrafía nuevamente a Aguirre:

*Recibida carta fecha once. Stop. Respecto puntos adjuntos creo debido últimos acontecimientos guerreros diga ratificación antes entrevistarme personalidad .Stop. No comprendo Objeto de visita Vaticano. Stop. Necesito claras conducta seguir trato personalidad. Stop. Responda urgente.*⁴⁴⁴

Pero las instrucciones siguen sin llegar o quizás estén en otros documentos que hoy no están en los archivos.

Las horas pasan y Cavalletti se traslada a San Juan de Luz por sugerencia de Doria. Desde allí consigue una entrevista con Andrés Irujo para sondar las intenciones del Gobierno Vasco. Según Irujo, éste está confiado en la resistencia de Bilbao, como han resistido Madrid, Oviedo o Toledo, y no cree que el Gobierno abandone la ciu-

⁴⁴² Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindía 21.16.

⁴⁴³ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindía 21.11.

⁴⁴⁴ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindía 21.17.

dad, salvo ante una eventual participación extranjera, aunque Irujo es consciente que Gran Bretaña les ha abandonado.

Convencido de que Bilbao se defenderá en las calles, Andrés Irujo marcha a Valencia a solicitar ayuda aérea. Cavalletti le traslada un encargo para Aguirre, si las últimas resistencias son frente a los “*Flechas Negras*”. En ese supuesto podrían “*favorecer el mantenimiento del orden y evitar la destrucción de Bilbao por los rojos*”. Irujo se compromete a informar a Aguirre.⁴⁴⁵

La aviación republicana va a apoyar la ofensiva desencadenada en Aragón para descongestionar el Frente del Norte y nunca llegará a Bilbao. Dos brigadas más de santanderinos se dirigen a reforzar el frente de Vizcaya.

La brecha que la I y V Brigada de Navarra habían abierto en el *Cinturón* no puede ser cerrada. Los nacionales avanzan inexorablemente y se extienden por Larrabezúa, alcanzando al mediodía Lezama y por la tarde Zamudio, Derio y el Alto de Santo Domingo. Están ya a las puertas de Bilbao.

El día 14, con los nacionales en Santo Domingo, Aguirre telegrafía a Onaindía: “*Daré instrucciones en el momento oportuno*”.⁴⁴⁶

Onaindía telegrafía a Aguirre:

*Nueva visita personalidad. Stop. Expectativa instrucciones interpreta sentido posibilidad iniciar contacto. Stop. Opina ante falta aviones necesidad hallar solución problema vasco en campo político por mediación su Jefe. Stop. Insiste evitar destrucciones y sufrimientos población vasca. Stop. Dice que diríjase solo a su Jefe, llamamiento hecho por Vd. a naciones democráticas hubiera puesto problema vasco vías posible arreglo.*⁴⁴⁷

Mientras Aguirre y la ejecutiva del PNV meditan decisiones, todos son conscientes de la derrota de las líneas defensivas. Con inusitada rapidez el enemigo está en las puertas de Bilbao y la situación ha cogido desprevenidos a todos. Aunque se habla de resistir en la ciudad, la realidad es que los batallones se descomponen y nadie puede parar la ofensiva de los sublevados.

⁴⁴⁵ ASDMAE-US FM 6 4 y 5.

⁴⁴⁶ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindía 21.17.

⁴⁴⁷ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindía 21.17.

Cavalletti informa al mando italiano de la espera de “*instrucciones*”:

Aguirre, después de haber sido requerido por un conocido cura a explicar la situación creada en los últimos días, ha respondido de esta manera: “daré instrucciones en el momento oportuno”.

De tal respuesta se puede deducir que Aguirre, no se ha dado cuenta de la precipitación de los acontecimientos. Se encuentra en Bilbao, con parte de su gobierno y parece decidido a resistir.

*Por otra parte el cónsul francés que ha visto a Aguirre en Bilbao dice que está muy depresivo y que daba vueltas como alucinado con un crucifijo en las manos.*⁴⁴⁸

Ese mismo día el cerco sobre Bilbao se va estrechando y, aunque el Gobierno Vasco manda dos batallones de refuerzo a Archanda, de refuerzo solo pueden resistir sin avanzar. Las “*Flechas Negras*”, hasta ahora alejadas de Bilbao, avanzan por la costa con otros efectivos nacionales ocupando Munguía. En la retirada, el 40 % del pueblo es destruido por un incendio provocado y la iglesia parroquial es volada con dinamita. La misma suerte correrán las iglesias parroquiales de Gámiz, Maruri y Gatica.

No existen datos del día 15, no hubo instrucciones o las mismas no se han conservado en los archivos, pero los acontecimientos se sucedían. Las autoridades republicanas pretendían la evacuación de 10.000 personas, con todos los medios posibles de transporte marítimos y terrestres hacia Santander. El avance de los franquistas se estrecha sobre Bilbao, ocupándose Yurre y Galdácano por el sur de Bilbao. Por la costa, los italianos entran en Plencia. Las baterías de artillería tienen copado El Abra de Bilbao. Conseguido el bloqueo por mar, los destructores “*Ciscar*” y “*José Luis Díez*” han salido la tarde anterior hacia Santander para salvarse.

Los republicanos no están dispuestos a que Franco se haga con la primera zona industrial de España y están dispuestos a controlar la margen izquierda de la ría de Bilbao donde se concentra la industria:

General Inspector Jefe Ejército Norte me comunica lo siguiente para que se lo transmita a V. E.: Situación Bilbao grave. Moral Ejército Vasco decaída. Algunos Auxiliares del mando aquel Ejército

⁴⁴⁸ 31 AUSSME F6.12 6.02.

*han desaparecido Bilbao. Ante tal situación digo a Generales Llano y Gámir: A) Constituir de acuerdo con el General Gámir, el Frente del Este del Cuerpo de Ejército de Santander, llevándolo a la izquierda de la ría de Bilbao. B) Que se organicen las líneas defensivas necesarias a retaguardia de la línea indicada, en una profundidad que alcance a la línea de Laredo al puerto de los Tornos. C) Que el Comandante General de Artillería del Ejército se traslade urgentemente a Bilbao para hacerse cargo de aquella artillería, de los parques, de la organización de las evacuaciones y de las destrucciones indispensables. D) La organización del frente de Este Cuerpo de Ejército de Santander, en la forma dicha, no quiere decir que no se defienda a todo trance el Ejército de Euzkadi en las posiciones que hoy ocupa en la orilla derecha de la ría de Bilbao y que a la consecuencia de esta finalidad le ayude en cuanto sea posible. Salúdale respetuosamente y participole que si se dispusiera de aviación, sería aún tiempo de recuperar terreno perdido.*⁴⁴⁹

El 16 de junio amanece en Vizcaya con los franquistas tomando la margen derecha de la ría: Sopelana, Berango y Guecho caen en sus manos, ocupan y cierran el Abra y, simultáneamente, inician el avance por el sur de Bilbao hacia los montes Malmasín y Pagasarri.

A las diez y media de la mañana en el Hotel Carlton de Bilbao, sede del Gobierno vasco, se celebra una reunión presidida por José Antonio Aguirre y el general Mariano Gámir en la que se informa al gobierno sobre la situación. Gámir explica las medidas que tiene adoptadas para la resistencia. El acta de la reunión dice lo siguiente:

Preguntado el mando militar sobre la conveniencia que para los fines ulteriores de la guerra pueda representar el que muera el ejército en esta defensa imposible de Bilbao, o de rescatar la parte posible de ejército para trasladarle a defender otras líneas que pudiera establecerse a retaguardia de Bilbao, el mando ha entendido, que agotando la posibilidad de resistencia, interesa fundamentalmente la recuperación de este ejército para la defensa de otras líneas y otras posibles acciones combativas si se alteraran los recursos de que actualmente se disponen.

Examinada la necesidad de las destrucciones que imponga la defensa de Bilbao, expuesto el criterio del Gobierno de que deben

⁴⁴⁹ E. del Norte AGMAV C.259 Cp. 9 D1 2.

*limitarse a lo militarmente razonable, el mando se ha hecho cargo del deseo significado por el Gobierno, de que las destrucciones no deben exceder de lo que reclaman las exigencias de la lucha, ya que el aniquilamiento total de la industria y de la edificación sería organizar el hambre para el momento de la victoria.*⁴⁵⁰

La Universidad de Deusto se llena de minas completamente preparándola para su destrucción. En las horas siguientes, prácticamente la mayoría de los presentes van a emprender la huida de la ciudad, algunos incluso se van a pasar al bando nacional.

Al mismo tiempo, el general Fidel Dávila recibe la siguiente información reservada de los servicios de información:

La opinión de algunos miembros del Bizkai Buru Batzar, (Consejo del partido nacionalista vasco) es la de que una vez caído Bilbao, ellos no lucharán en Santander, en cuya provincia según otros informes, no existe ninguna fortificación seria, por lo menos en la parte limítrofe con Vizcaya.

Los nacionalistas vascos, están muy indignados contra los de Valencia, y dicen que les han traicionado, por no haberlas enviado los aviones tantas veces prometidos.

*La moral en Bilbao es bajísima, y tienen la seguridad de la entrada en la ciudad del Ejército Nacional, y la mayoría de la población, lo desean vehementemente.*⁴⁵¹

PRIETO ORDENA LLEGAR A DESTRUIR LA MARGEN IZQUIERDA

Ante la situación, el general Gámir telegrafía a Prieto la noche del 16:

“Ante quebrantadísima moral y carencia espíritu combativo fuerzas propias por razones inferioridad en material y número, expuestas a V.E. reiteradamente en anteriores telegramas, considero

⁴⁵⁰ FSA GE 178-18.

⁴⁵¹ CGG AGMAV C.2506 Cp.17 34 y 35.

pronto y totalmente perdido Bilbao. Ruégoles examine estas dos soluciones: encerrarme en él con restos fuerzas desmoralizadas e intentar defensa desesperada que alargaría escaso tiempo fatal desenlace, por no llegar indispensables elementos artillería, aviación, o retirarme escalonadamente dirección Oeste procurando salvar restos fuerzas. Llevamos día y medio sin agua por corte aviación cañerías y sifón conducciones. Siguen sin llegar auxilios ofrecidos por V.E. - Urge contestación”.

Y Prieto le responde:

“En respuesta su telegrama esta noche ordénole extremar defensa Bilbao que juzgo posible en margen izquierda impidiendo acceso a ella al enemigo mediante la voladura de todos los puentes sobre el Nervión. La retirada escalonada que vuecencia indica serviría para propagar con rapidez peligrosa la desmoralización de que me habla. Solicite refuerzos General Llano. Creo carencia agua no será total pues supongo averías habrán sido producidas en conducción de Ordunte pero disponiéndose aunque en malas condiciones potabilidad agua de la ría y siendo hacedero abastecimiento reducida población quede ahí con riquísimas aguas de Portugalete y Baracaldo, habiendo además en los mismos barrios de la margen izquierda de la capital varios manantiales aunque no muy copiosos. Espero confiadamente el estricto cumplimiento de esta orden. Ruégoles una más frecuente comunicación. Salúdale”.⁴⁵²

“Completo mi telegrama anterior haciéndole observar la enorme responsabilidad que sería entregar mediante una retirada precipitadísima toda la potencia industrial de Vizcaya que casi exclusivamente radica en la orilla izquierda de la ría desde la capital hasta la desembocadura del Nervión en el mar. Todo esto puede defenderse mientras organizase el envío de auxilios aéreos que confío sería inmediato. Si una situación desesperada que no podrá producirse mientras el enemigo no salve el foso que constituye la ría determinara obligadamente una retirada de esos lugares ante los cuales deben estrellarse las fuerzas facciosas sería indispensable

⁴⁵² M. Defensa Nacional AGMAV C.259 Cp. 9 D5 1 y 2.

como ya se tiene ordenado a vuecencia inutilizar cuantos elementos industriales no pueda ser trasladado. Salúdale”.

Mientras unos esperan que la lucha siga en las calles, van llegando a Francia los evacuados. Entre ellos, familiares del lehendakari Aguirre, mandos militares, etc. Todos hablan de la intención de Aguirre de resistir en Bilbao y permanecer hasta la entrada de las tropas franquistas, pero los miembros del Gobierno Vasco salen de Bilbao y los jefes y dirigentes de los partidos también.

Se plantea volar los puentes sobre la ría, emplazar las ametralladoras en la margen izquierda de la ría.

AJURIAGUERRA TOMA EL MANDO SECRETO

No sabemos qué ocurrió exactamente, pero como veremos posteriormente el liderazgo del lehendakari Aguirre es sustituido por el de Ajuriaguerra y otros miembros del *Euzkadi Buru Batzar*. Así sucedió en Bilbao: mientras Aguirre asume la función pública republicana, el presidente del *Bizkai Buru Batzar*, con Leizaola, Arredondo, Lasarte, Epalza y otros dirigentes, pasa a la acción.

La sequía informativa secreta del día 15 termina con una nueva instrucción a Onaindía, pero en esta ocasión, por primera vez, no va a venir del lehendakari Aguirre. Ahora es Ajuriaguerra quien toma el mando de la situación.

A través de Michelena le transmite lo siguiente:

Mitxelena

Diga Onaindía hable cónsul amigo como cosa de él creyendo interpretar nuestro pensamiento que si tropas franco entrasen en Bilbao esperáis que italianos que han llegado a comprender nuestro problema querrán ser salvaguardia vidas población civil y que nosotros estaremos hasta el último momento para evitar desórdenes.⁴⁵³

⁴⁵³ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindía 21.18.2.

Además de la sustitución de funciones y de un claro ofrecimiento a los italianos, el telegrama evidencia que las negociaciones de Cavalletti no eran una cuestión particular: el *Euzkadi Buru Batzar* del PNV estaba informado al detalle de las mismas.

Onaindía, según su testimonio, hace entrega a Cavalletti el día 17 del siguiente mensaje:

*“Creo fundadamente poder asegurar por los antecedentes de los sucedido en la rendición de San Sebastián y por el modo de pensar que siempre han manifestado las autoridades del partido nacionalista vasco respecto a defender los valores e intereses del pueblo vasco que batallones de gudaris controlados por el partido nacionalista vasco permanecerán en Bilbao hasta el último momento para evitar desórdenes. Espero que el alto mando de tropas “flechas negras” que comprende el problema del pueblo vasco querrá salvaguardia de vidas de la población civil de Bilbao”.*⁴⁵⁴

El aristócrata y diplomático italiano Cavalletti telegrafía a las diez y media de la noche a Roma, con copia al embajador y al mando del CTV:

Urgente - Onaindía se ha puesto en contacto desde Francia -por fuera de Aguirre- con el Jefe del Partido Nacionalista vasco que, con la finalidad de evitar violencia y destrucción, ha decidido que los batallones vascos permanecerán hasta el final de la posible evacuación de la ciudad.

Onaindía tendría propuesta de rendirse a las tropas italianas.

A tal fin Onaindía solicita cita de nuestro mando -o de él mismo- con parlamentarios vascos para negociar la rendición en base a lo siguiente:

1º) Evitar la destrucción de Bilbao conservando los batallones vascos por razón de orden público hasta el ingreso de las tropas italianas, con prioridad sobre los españoles;

2º) Garantizar la vida de la población civil excepto criminales.

⁴⁵⁴ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindía 21.18.

Ruego a Su Excelencia enviarle de inmediato telegrama con las órdenes para comunicar al Comandante y conocer la posibilidad contactos parlamentarios vascos.⁴⁵⁵

A su vez, el canónigo Onaindía remite a Ajuriaguerra la propuesta al revés, mientras los nacionales ocupan en la tarde del día 16 los altos de Malmasín. Ya solo les queda alcanzar el Pagasarri para cerrar el cerco sobre Bilbao. Entonces no habrá salida:

"Hoy cinco tarde célebre entrevista con personalidad stop propone contacto oficial partido con general suyo para tratar compromiso partido evitar destrucción Bilbao guardando orden público stop compromiso mando italiano entrar tropas suyas primero y salvaguardar vidas población civil después stop insinúa seguir contacto evitación represalias después caída stop sale Vitoria tener entrevista general suyo (Piazzoni) para obtener conformidad lugar hora contacto oficial stop indica probabilidad lugar contacto consulado Donostia garantizando absolutamente secreto viaje usted o mío nombre partido stop mande instrucciones".⁴⁵⁶

¿Quién propuso la rendición? Es lógico suponer que quien inicia el movimiento, no el que lo ha abandonado.

Al día siguiente, las tropas de Franco han ocupado el aeródromo de Lamiaco, el último aeródromo de la margen derecha. El nuevo aeródromo de Somorrostro, en la margen izquierda, ha sido destruido junto con cinco de los nueve aparatos que allí se encontraban. Los otros cuatro son abatidos por la aviación franquista.

Entretanto, 50 aviones adquiridos por la República permanecían en Francia a la espera de destino. Según los servicios secretos nacionales: "aún no se han puesto de acuerdo en cuestión de comisiones. Se espera la llegada del secretario del Ministerio de Justicia Andrés Irujo para ultimar la compra".⁴⁵⁷

A las diez de la noche, el lehendakari José Antonio Aguirre abandona Bilbao. En la capital vizcaína permanecen el general Gámir acompañado de los consejeros Leizaola, Aznar y Astigarrabía.⁴⁵⁸

⁴⁵⁵ ASDMAE-US FM 6. 7 y 8.

⁴⁵⁶ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindía 21.18 2.

⁴⁵⁷ B. Navarra. AGMAV C.1540 Cp. 5 – 106,107.

⁴⁵⁸ En el “Informe del Presidente del Gobierno Vasco ante el Tribunal Supremo. Juzgado Especial. Causa por pérdida de Vizcaya, Santander y Asturias”, así como en el libro “El Informe del Presidente Aguirre”, páginas 173-176, se recoge: “Días antes de la caída de Bilbao, el Consejo Supremo del Partido Nacionalista Vasco, conocido por “Euzkadi-Buru-Batzar”, en reunión que al efecto tuvo, examinó la situación y dedujo en consecuencia que el abandono en que se dejaba a Euzkadi era de tal naturaleza que no podía concebirse si no obedecía, o bien a una despreocupación absoluta de nuestro dolor o a un abandono consciente y deliberadamente previsto. Acordó apelar al medio violento coaccionando al Gobierno de la República para que la ayuda llegara inmediata y fuese eficaz, a cuyo efecto cursó a los Consejeros nacionalistas del Gobierno Vasco y al Ministro del Gobierno de la República, señor Irujo, miembro del citado Partido Nacionalista, una comunicación para que inmediatamente presentaran la dimisión si en el término de cuarenta y ocho horas no llegaba a Euzkadi el auxilio tan insistente pedido y tantas veces prometido. Este acuerdo no rezaba conmigo, que, aunque afiliado a la misma Organización, estaba por acuerdo de su Consejo Supremo exento de la disciplina corriente del Partido desde que fui elevado a la Presidencia del Gobierno, puesto que mi cargo era del todo el País y para todo el País. Nada mejor que copiar los telegramas que enviaban las autoridades del Partido Nacionalista Vasco al señor Irujo, la dimisión por éste presentada y los incidentes habidos con este motivo que constan en ellos. Los Consejeros nacionalistas del Gobierno Vasco presentaron su dimisión, pero ésta quedó demorada ante los incisantes ruegos que verifí qué al Consejo Supremo del Partido Nacionalista Vasco, puesto que en aquellas circunstancias necesitaba yo el calor y el apoyo de todos. La contestación fue que ellos estaban al lado del Gobierno Vasco, con el mismo entusiasmo de siempre y con el que colaborarían ciegamente, pero que la dimisión estaba presentada, si bien los Consejeros continuaban en sus puestos, trabajando con más ahínco cuanto más graves fueran las circunstancias. El ejemplo lo daba el propio Consejo Supremo del Partido Nacionalista Vasco, que en todo momento se ha mantenido en los lugares de peligro, permaneciendo con el pueblo hasta el último momento. He aquí los textos, telegramas y cartas que hacen referencia a este asunto: “De “Euzkadi Buru Batzar” a Presidente Euzkadi y Ministro Irujo. -13 junio 1937.- E. B. B. acuerda que por usted y por Consejeros Nacionalistas Gobierno Euzkadi sea presentada hoy la dimisión cargo en términos siguientes: retirándose por consecuencia del Gobierno. El Partido Nacionalista Vasco, ante la situación de indefensión en que se ha dejado a Euzkadi por parte del Gobierno de la República, no facilitándole los medios absolutamente indispensables para su defensa ni desarrollando en otros frentes una ofensiva que descongestionara los vascos, declaran, unidos, que don Manuel Irujo y Ollo deja desde este momento de representarle en el Gobierno de la República. Para que nuevamente el Partido Nacionalista Vasco preste su colaboración gubernamental será menester que el Gobierno de la República envíe inmediatamente a Euzkadi la aviación y demás elementos de guerra necesarios. La dimisión oficial será presentada inmediatamente, pudiendo tener carácter reservado durante un plazo de cuarenta y ocho horas, pasado el cual se hará pública con los motivos expuestos llamando la atención sobre que nuestra defensa y contraataque durante setenta y cuatro días han sido más que de sobra para que fuerzas República desarrollaran con todo reposo y seguridad planes ofensivos adecuados.” “De Sres. Monzón- Leizaola a Sr. Irujo.- Bilbao, 13 junio 1937. Conforme acuerdo que te comunicá Euzkadi Buru Batzar presentamos nuestra dimisión. Avisa Torre que creemos está ahí”. “Del Sr. Ajuriaguerra, Presidente del E. B. B., al Ministro señor Irujo. -Bilbao, 13 de junio 1937. – Necesitamos acuse recibo telegrama 1225 y nos comuniquen si se ha actuado ya de conformidad su contenido. Plazo cuarenta y ocho horas empieza contar ayer día 12 a la noche. Estamos convencidos se trata de traición manifiesta”. “De Presidente Partido Nacionalista Vasco a Ministro Justicia, señor Irujo. -16 junio 1937.- Haga pública dimisión.- Ziaurritz.” “De Ministro Justicia, Sr. Irujo, a Presidente Partido Nacionalista Vasco. -Valencia, 20 junio 1937.-Tengo presentada dimisión entregando prensa nota traslado continuación para que la comunique Partido Nacionalista Vasco a quien se comunicó temiendo no recibió. Censura ha impedido publicación aquí. -Lleva varios meses el Gobierno autónomo de Euzkadi pidiendo ayuda marítima y sobre todo aérea para poder rechazar la ofensiva de ejércitos y fuerzas internacionales que han anunciado y van realizando el exterminio del Pueblo Vasco. -Ante el hecho de la falta de ayuda en cuyas causas no debo intervenir se ha formado en Euzkadi una fuerte opinión que exige la separación del Gobierno de la República de quien ostenta en su seno una representación específicamente vasca. El Partido Nacionalista Vasco, organización política mayoritaria en Euzkadi, al que pertenezco, haciendo eco de este ambiente popular, dispuso la retirada del Ministro vasco en el Gobierno de la República de las que se separa. En el seno del Gobierno dejó tan solo compañeros ligados a mí por el cariño de una convivencia cordial y esperanzada. Más, mi deber de vasco me lleva a los míos, en estos momentos trágicos y trascendentales para Euzkadi y para la República, cuya excepcional importancia es posible que no hayamos sabido leer todos de igual modo en el libro de la Historia”. “Del Sr. Irujo a Presidente Euzkadi y Partido Nacionalista Vasco. -Valencia, 16 junio 1937.- Entregada nota dimisión prensa stop Negrín niégase aceptarla stop Niégase también permitir publicación prensa stop Afirma momentos actuales impóneme continuar Ministerio stop Afirma Gobierno hace todo cuanto puede por Bilbao stop Pretendía trasladarse Bilbao para hablarlos pero Consejo se lo impidió. Saludos”. “De Ministro Sr. Irujo a Delegación Euzkadi Bayona.- Valencia, 18 junio 1937.- Sin noticias directas de Bilbao hace días rogamos pregunten telegrafiádonos si Presidente Gobierno Partido Nacionalista recibieron texto dimisión Ministro Justicia con varios telegramas aclaración remitidos sin contestación. Caso convenir publicidad texto dimisión había darse ahí porque aquí impidió censura”. “De Ministro Sr. Irujo a Presidente Euzkadi Partido Nacionalista. -Valencia, 18 junio 1937.- Reitero despachos anteriores. Presidente niégase absolutamente admitir dimisión impidiendo censura hacerlo pública. Yo he adoptado posición seguir atendiendo imprescindible continuidad servicios ministeriales pero sin concurrir Consejos ni actuación pública ministerial. Presidente me apremia hoy terriblemente para concurrir Consejo esta tarde apoyándose soy Ministro Justicia mientras esté pendiente dimisión. Le he contestado que pongo caso conocimiento ustedes. Ruego categórica manifestación para seguir fijando mi conducta.” “Carta del Sr. Irujo al Excmo.

LOS REHENES DE AGUIRRE

A esa hora, en la cárcel habilitada de la Bolsa de Bilbao, se libera por razones de salud a un preso, el comandante Juan Aguilar. Le trasladan a casa de su íntimo amigo Juan Larrazábal Capestani, Juanito, un reputado odontólogo domiciliado en el número 30 de la bilbaína Alameda de Urquijo.⁴⁵⁹ Larrazábal era también cónsul general de Cuba y México, y representante de la casa Fiat Hispania. En su negocio de coches se había instalado el parque móvil de la Presidencia del Gobierno Vasco, cuyo máximo responsable era el chófer y escolta personal de José Antonio Aguirre, el teniente de la compañía *Oldargi* al constituirse el Batallón *Ochandiano*, Matai de Maidagán.

Sr. D. Juan Negrín.-Presidente del Consejo y Ministro Hacienda.- Valencia, 18 junio 1937.- Mi querido amigo: Recibo la suya. Mi salud, aun no siendo excelente que digamos, no es obstáculo para concurrir al Consejo. Estoy algo mejor. Ayer ya no tuve fiebre. Y si no fuese óbice para concurrir a la reunión anterior abatiendo la fiebre a fuerza de química, mucho menos me impediría hoy pasar una horas en Náquera en la amiga compañía de Uds. -Pero, mi querido Negrín: Yo he dimitido. Usted ha negado publicidad a mi nota. La dimisión constituye un reiteradísimo mandato imperativo de la organización que aquí me trajo, que se aparta de la participación en el Gobierno.- Yo encuentro explicable que usted trate de librarse del problema que la dimisión supone. Tal vez yo en su caso hiciera lo mismo. - Más donde me encuentro no es en su caso, sino en el mío y obrando al dictado.- Procuró -usted lo sabe- que aquellas gestiones de Gobierno que suponen continuidad prosigan normalmente en el Ministerio de Justicia. Pero mi asistencia al Gobierno signifaría ante mi propia conciencia y sobre todo ante la de mi País el paso inicial de la rectificación de una norma cuya corrección no me pertenece.- ¡Ah qué falta de visión política la suspensión de su viaje a Bilbao! - Un abrazo". Las dificultades de comunicación eran evidentes y no sabíamos nosotros a qué atribuirlas. Supimos por los comunicados de prensa que el señor Irujo se encontraba enfermo. Más tarde pudimos saber todos que su salud, robusta siempre, no había podido resistir las angustias por él vividas paralelamente a las que su pueblo había sufrido. Pero la interrupción de comunicaciones obedecía a razones de otra índole, desagradables en extremo. Luego verá V.S. a qué obedecieron. Recibí un telegrama del señor Irujo, concebido en los siguientes términos: "Del Ministro Sr. Irujo a Presidente Euzkadi Partido Nacionalista. - Valencia, 19 junio 1937.- Presidente me hizo ruego personal especialísimo para concurrir reunión Consejo para explicar ante él mismo motivo dimisión estudiando medios auxiliar Bilbao. Creí prudente acceder para mantener dimisión ante Consejo impulsando ayuda Bilbao. Consejo acordó remitir toda aviación dispone República hasta cuarenta aparatos pedidos por Gamir. Presidente volvió ofrecerse con gran insistencia para acudir personalmente Bilbao ofrecer testimonio admiración para Gobierno Vasco tratando convencer Partido Nacionalista necesidad variar conducta retirando voto por propia conveniencia bien general causa República. Todos restantes Ministros se opusieron significando comunistas oposición agraria con frases dura conceptos desagradables para Gobierno Vasco Partido Nacionalista. Hemos estado expuestos no poder enviar aviación pues hasta dentro de unos días solo hay pilotos rusos los cuales se habían negado luchar Norte haciendo precisa gestión general ruso que ordenó concurrir a los frentes que Gobierno designe. Dentro de días habrá doscientos pilotos españoles que empiezan llegar escuela oriental. Euzkadi sigue siendo máxima atención. República no puede más. Espero instrucciones para obrar".

Más allá de la correspondencia interna entre el EBB y Aguirre de imposible comprobación además de innecesaria, según Aguirre los telegramas no llegaron porque fueron interceptados (?) por las autoridades republicanas .En las memorias de Azaña, no se recoge en ningún momento la dimisión de Irujo, al contrario de otras ocasiones. Noticia que sí fue publicada en la prensa bilbaína el ultimo día antes de la entrada de los nacionales, para conocimiento de estos.

⁴⁵⁹ Esta información está basada en las declaraciones y testimonios de Francisco y Matai de Maidagan (Irargi. Fondo Blasco Imaz C. 0609), Manuel Chiapuso en su libro "El Gobierno Vasco y los anarquistas, Bilbao en guerra" (pág. 216-218), de Alfonso de Urquijo en su libro "Cuando empuñamos las armas" (pág. 114-117), recogiendo la versión del Comandante Juan Aguilar, en las Memorias del Almirante Manuel Calderón, (Irargi Ins. Bidasoa, pág. 173 y ss), del padre Enrique Herrera Oria, en su obra "Los cautivos de Vizcaya", del dirigente nacionalista Luis de Arredondo en su declaración en "La Guerra Civil en Euzkadi" del P. José Miguel de Barandiarán, pág. 375, en las declaraciones de Ángel Gorritxo y Ramón Olazabal al diario abertzale EGIN, en el serial del 50 aniversario de la Guerra Civil y en el debate entre Leizaola, Ruiz de Aguirre y Olazabal, en Eusko Ikaskuntza, "Protagonistas de la Historia Vasca (1923-1950) pág. 79 a 88. El autor ha recogido los testimonios personales de José Mª Chávarri Poveda y Alfonso Ybarra Gorbeña, rehenes de José Antonio Aguirre.

Juan Larrazábal era el cónsul que los servicios de información franquistas aseguraban en octubre del 36 que garantizaría la evacuación de Aguirre en la caída de Bilbao.

Pero el comandante Aguilar no es la única persona que sale de la cárcel de la Bolsa de Bilbao. Dos personas más salen custodiadas por miembros de la *Ertzaña* adscritos a la Presidencia del Gobierno Vasco. Son José de Gandarias y Urquijo y Jesús Chapa. Gandarias Urquijo es el tercer hijo del empresario y político conservador vizcaíno Juan Tomás de Gandarias y Durañona. Es uno de los grandes prohombres de la industria vizcaína su nombre está unido a todo el entramado industrial y financiero de España. Gandarias Durañona había sido diputado por Guernica entre 1896 y 1914, y desde 1915 hasta 1923 senador vitalicio con Alfonso XIII. Fue uno de los fundadores de “*La Piña*”, la unión política de grandes empresarios y financieros vizcaínos monárquicos conservadores y de la Liga Monárquica vizcaína.

Jesús Chapa Arisqueta era el representante de importantes intereses mineros e íntimo amigo de Víctor Chávarri que, junto a Juan Tomás de Gandarias, representaba a los principales empresarios de la pujante Vizcaya industrial.

Miguel Solchaga Zalá era comandante militar y hermano de José Solchaga, el coronel jefe de las Brigadas de Navarra que están cerrando el cerco de Bilbao. Miguel Solchaga es uno de los presos preventivos en la cárcel del convento del Carmelo, con otros 2.000 ó 2.500 presos preventivos por “enemigos”. Solchaga también saldrá de la cárcel el día 17 y será conducido a Carranza, en el límite con Santander, bajo la custodia de los *ertzañas* de Presidencia hasta el día 30.

No sabemos cómo ocurrió, pero también ese mismo día 17 salen de las cárceles de Bilbao los hijos del joyero más importante de San Sebastián: los hermanos Ambrosio, Luis, Javier y Jesús Astráin. A ellos se unirán Joaquín Churruga Calbetón, Ángel Larena, Crisanto Benegas, Zacarías Gordejuela, y José María Garteiz-Gogeasca que, también custodiados por *ertzañas*, serán trasladados hacia la provincia de Santander. Les acompañarán hacia Villaverde de Trucios, por carreteras de la Margen Izquierda y las Encartaciones, centenares de presos enviados a cavar trincheras en Barrica que son trasladados.

Luis Arredondo, por orden del *Euzkadi Buru Batzar* transmitida por Ajuriaguerra, en su calidad de miembro del EBB se dirige a Ramón Azcue, jefe del *Euzko Gudarostea* (las milicias del PNV), a fin de liberar a los presos políticos del Carmelo y Larrínaga. Azcue ordena concentrarse a una compañía del Batallón “*Irrintzi*” en el barrio de Abando de Bilbao, con el fin de custodiarlos y protegerlos. Las cárceles situadas en las estribaciones de Archanda podían quedar en las próximas horas entre dos fuegos.

Durante la tarde, mientras se recrudecen los combates, los presos observan el avance de los nacionales con la fe de su pronta liberación y con el miedo de ser asesinados en el último momento. El subdirector de la cárcel, Charterina, tranquiliza a los presos asegurando que pase lo que pase él estará con ellos. A media tarde ordena a los guardianes de organizaciones de izquierdas que se trasladen a la cárcel de Valmaseda siendo sustituidos por guardias nacionalistas.

Terminado el relevo, el subdirector Charterina comunica a los mandos de los presos que su intención de hacerles pasar a las líneas nacionales a través de Orduña. Se hacen llegar a la cárcel, fusiles, ametralladoras y seis cajas de bombas de mano. Se entrega todo al teniente coronel Ortega, del bando sublevado, y el armamento se distribuye entre los presos en previsión de un asalto de los batallones de izquierdas.

La lucha continúa en Archanda y la idea es sacarlos vestidos de zapadores por las calles de Bilbao, custodiados por los 150 hombres del Batallón “*Irrintzi*”. A las diez de la noche, los presos salen de sus celdas y se concentran en el patio donde van a permanecer hasta las dos de la madrugada del día 18, en el que vuelven los “enlaces” a la cárcel y comunican que la idea es imposible: los franquistas han tomado los altos de Arrigorriaga y Dos Caminos, y las comunicaciones están cortadas.

Los presos son llamados de nuevo para salir con dirección a Bolueta, pero vuelven de nuevo los “enlaces” con la misma consigna. Se baraja como tercera opción sacarlos a través del Pagasarri, pero tampoco es posible ya que se plantea la sustitución del Batallón nacionalista “*Sukarrieta*” por batallones asturianos. Los presos permanecerán todo el día 18 en sus cárceles.

AJURIAGUERRA OFRECE SU RENDICIÓN A LOS ITALIANOS

En el transcurso de ese día se han cruzado comunicaciones entre los implicados. Alberto Onaindía describe a Ajuriaguerra la conversación:

Personalidad mantuvo conversación ayer noche con General quien propone Primero Entrevista secretísima espaldas mando español garantizándome hoy si posible viaje a presencia suya o llegada canoa de ustedes lugar hora a designar Segundo Garantizará vidas haciendas incluso jefes políticos durante mando italiano Tercero Insinúa a tratar en entrevista intervención italiana tribunales

*juzgar responsables políticos Stop Todo prisionero hecho por tropas italianas sigue y seguirá bajo garantía soberanía gobierno italiano hasta fin guerra Stop Conducta con prisioneros independiente de rendición o resistencia Stop Primera entrada tropas italianas o españolas depende contacto Stop Mis conversaciones todas carácter particular sin comprometer partido.*⁴⁶⁰

Conversación mantenida en la madrugada con Cavalletti el cual informa a sus superiores a las cuatro y media de la tarde:

Mando tropas voluntarias aceptaría ponerse en contacto, con la condición de que, su preparación se mantuviera absolutamente secreta. Parlamentarios vascos deberían presentarse con bandera blanca a nuestras líneas Las Arenas.

Onaindía, a quien he comunicado, excluye la posibilidad de bandera blanca por temor a una inmediata reacción asturiana roja.

Quedarían, solamente, posibles contactos vía Francia con menor garantía de su preparación secreta.

*Onaindía queda a la espera de una respuesta desde Bilbao respecto de lo propuesto ayer.*⁴⁶¹

Lo que sucedió exactamente no lo sabemos porque ni Onaindía ni Cavalletti reprodujeron la información. Alberto Onaindía recoge dos telegramas que no nos permiten componer la trama: el primero, se supone que es un mensaje de Ajuriaguerra para Onaindía con un claro “conforme en mi nombre”.

La contestación que guarda Onaindía no tiene lógica:

*Ajuriaguerra: Ante contenido mis notas anteriores no comprendo alcance contestación stop Instrucciones parecen significar retirada, realidad según instrucciones es resistencia stop. Ruégole respuesta para orientar conducta mía. Onaindía.*⁴⁶²

⁴⁶⁰ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindía 21.18.2.

⁴⁶¹ ASDMAE-US FM 6.9.

⁴⁶² Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindía 21.18.

En la mañana del 18, el cerco se va estrechando. Francisco de Maidagán, hermano de Matai y comisario de la Brigada XVI, se presenta en las oficinas del jefe de *Euzko Gudarostea* Ramón Azcue a quien le informa de la muerte del comandante del Batallón “*Ochandiano*”, Koldo Larrañaga y el nombramiento como jefe accidental de su hermano Pío. Maidagán pide autorización para incorporarse como ayudante de su hermano.

Siguiendo las instrucciones de Ramón Azcue, miembro del *Bizkai Buru Batzar* y responsable desde 1934 de organizar las milicias del PNV, Francisco Maidagán, acompañado de Juan Manuel Epalza, realizan la revisión de todos los departamentos del Cuartel General de *Euzko Gudarostea* en Gran Vía, 47 de Bilbao.

Mientras el Batallón “*Ochandiano*” ocupa toda la orilla izquierda de la ría de Bilbao, desde el Puente de Isabel II o del Arenal hasta las instalaciones de los “*Astilleros Euskalduna*”, la plana mayor del batallón al mando de Pío Maidagán se instala en el Depósito Franco de Uribitarte. Toda la línea de la ría está bajo su control. Su ayudante y hermano Francisco, a las diez de la noche, se traslada a la sede de la Presidencia en el Hotel Carlton, donde Juan de Ajuriaguerra le comunica que abandona la ciudad y que queda como enlace el presidente de Juventud Vasca Jesús Luisa Esnaola.

Francisco Maidagán recorre las calles del centro de Bilbao llegando hasta el entonces Puente de Isabel II, vacío y sin guardias. Próximo al mismo está el edificio de la Sociedad Bilbaína donde en todas sus plantas encuentra a numerosos soldados durmiendo, agotados por los días precedentes. Nadie hace guardia y nadie le molesta.

Esa noche el anarquista Manuel Chiapuso cruza por la Gran Vía, al lado del Carlton, cuando una ráfaga corta de balas se incrusta a la izquierda en la pared. Chiapuso sube a Archanda a buscar e informar a los miembros del Batallón anarquista “*Sacco y Vanzetti*”. Les explica la situación de Bilbao y todos bajan al centro de la Villa atravesando la ría por el Puente de la Dinamita, y después emprenden el camino hacia Santander.

Manuel Chiapuso observa como en el Hotel Carlton se había producido un “*verdadero desmadre*”, los *ertzáñas* custodiaban el monumento al Sagrado Corazón o que las fábricas de la ría estaban ocupadas por batallones nacionalistas. Incluso en el edificio de la Telefónica en la calle Buenos Aires se había colocado una gran sábana blanca “*para que el enemigo entrase sin recibir una sorpresa desgradable*”. En el cuartel de la Casilla, aparentemente no quedaban anarquistas. Bueno, sí.

La compañía de *ertzañas* de Presidencia ha desalojado al resto de los presos de la Bolsa a los que han dirigido a las escuelas de la Casilla. Allí los van liberando a todos, menos a dos: el hijo del oftalmólogo Ángel Corcóstegui y el hijo de Víctor Chávarri, el gran magnate de la minería y la industria vizcaína. Ángel Corcóstegui y José María Chávarri son apartados del resto y, custodiados por los *ertzañas*, duermen en las escaleras de las escuelas.

Por la tarde, Arredondo seguía planeando cómo sacar al resto de los presos de las cárceles de Bilbao, según su testimonio:

En la noche del 18 la brigada que operaba frente a las Escuelas de Briñas bajo el mando del comandante D. Francisco Gorritxu, se retiró, por Begoña, Zábalbide, San Antón, a la margen izquierda de la ría.

Al descender el comandante dispuso que la primera compañía del Martiartu penetrara en la Cárcel de Larrinaga donde había alrededor de 1.000 presos políticos a fin de disponer la salida de éstos. A continuación hizo descender los batallones rojos. Detrás bajo lo restante del batallón Martiartu que apostándose junto a la Cárcel de Larrigana, dispuso la salida de los presos y su liberación.

El batallón Aragonés que se dio cuenta de lo que se hacía, y repasando el puente, volvió para impedir la salida y la liberación de los presos. Pero el Martiartu, que estaba preparado para esa eventualidad, se le opuso y los presos se fueron hacia Begoña a unirse al enemigo

.../...

Pasé la tarde con el Sr. Gorritxu en las posiciones de su brigada. Cené con él, y después bajé a Bilbao, y comuniqué el plan de la liberación acordado con el Comandante Gorritxu al E.B.B. En unión con Azkúe subí a la Cárcel de Larrínaga donde nos habíamos citado con el Sr. Gorritxu.

Pedimos a los presos que dispusieran cuatro hombres de entre ellos que pasaran al enemigo a comunicarle que iban a pasar 1.000 hombres y que no disparasen entre tanto. Se ofrecieron cuatro, de los que tres me parecieron militares. Salieron éstos con el Coman-

dante Gorritxu. Al cabo de algún tiempo volvió el Comandante Gorritxu con sus cuatro acompañantes, y nos dijo que había tropezado con una dificultad en su cometido, y era que el jefe del batallón Martiartu, a quien los fascistas habían matado un hermano, le declaró que su conciencia no le permitía trabajar por la liberación de sus enemigos, si bien no se opondría a ello.

El Sr. Gorritxu no quiso de momento imponerle la orden, y vino a manifestarnos lo ocurrido. Como ya se iba haciendo tarde, ordenamos a los presos, que ya estaban provistos de pala y pico, se retiraran a descansar por aquella noche.⁴⁶³

Al final se determinó que la evasión fuese por el Alto de Santo Domingo, ya en manos de los nacionales. Una comisión fue enviada al atardecer volviendo con magníficas noticias.⁴⁶⁴

A las diez de la noche se dio la orden de salida, enfermos incluidos. En silencio, sin fumar, los presos rezan en silencio, van saliendo al exterior armados con fusiles y pistolas. Fuera les espera la guardia exterior de la cárcel, cuarenta gudaris que se les unen, así como restos de un batallón nacionalista que baja de Archanda.

Todos, de tres en tres, alrededor de mil personas, incluidas cincuenta mujeres se ponen en marcha cuesta arriba, cogiendo palas y picos por simular que van a excavar para hacer nuevas fortificaciones. Por la carretera de Santo Domingo ascienden, pasando Begoña y alcanzando la cuesta. Allí alcanzan su libertad los presos, los gudaris, el director y subdirector de las cárceles, y los guardianes. Al final de la columna, la cola con granadas de mano rechaza unos atacantes, pero todos alcanzan la cima.⁴⁶⁵

A las dos y cuarto de la madrugada del día 19, Chávarri y Corcóstegui se despiertan en los escalones de las escuelas. Unas fuertes explosiones se escuchan en todo Bilbao. Los dinamiteros asturianos, siguiendo las instrucciones del mando, han pro-

⁴⁶³ José Miguel de Barandiarán O.C. Pág. 375.

⁴⁶⁴ Según el testimonio de Carlos Ibáñez (FPEV, Fondo Carlos Ibáñez) dos militares fueron enviados a las líneas nacionales para preparar la entrega y pedir el Santo y Seña. Uno de los militares era Servodeo Ausín Bolloqui, hermano de Luis, oficial de Garellano condenado y fusilado a finales del 36. Servodeo era primo segundo de Bernardo Olazarán, director de Larrinaga, éste le autorizó durante su cautiverio a salir de la cárcel para cuidar a su madre. La idea de entregarles en Santa Marina surgió entre ellos.

⁴⁶⁵ Juan Manuel Epalza, se atribuye encabezar la marcha de los prisioneros hasta las líneas nacionales. “Recuérdalo tú y recuérdalo a otros” Ronald Fraser. Tomo II Pág. 150.

cedido a volar todos los puentes que unen la margen derecha e izquierda de la ría de Bilbao dejando el Casco Viejo aislado y a merced de las tropas nacionales.

A la misma hora en Salamanca, el embajador en funciones Bossi, recibe un telegrama de su ministro. En respuesta a los telegramas de Cavaletti y Ciano ordena lo siguiente:

*En referencia al Telegrama n. 68 del R. Cónsul en San Sebastián. Comuníquese el contenido de dicho telegrama a Franco sin realizar sobre él ningún tipo de presión y según sea su respuesta de las órdenes respectivas al R. Cónsul en San Sebastián al cual envíe telegrama para que espere instrucciones de esta Embajada.*⁴⁶⁶

A las cuatro de la madrugada en el Depósito Franco de Uribarri, el Batallón *Ochandiano* recibe la comunicación de Azcue, de que los *asturianos* pretenden volar el edificio del número 47 de la Gran Vía y la Alhóndiga Municipal, donde está ubicado el depósito de municiones y la intendencia, con millones de cartuchos de fusil y miles de granadas de artillería. Bajo las órdenes de los hermanos Maidagán, a las cuatro y media, el batallón toma militarmente la Gran Vía con instrucciones de detener todo intento de destrucción.

La Compañía “*Alberdi*”, bajo el mando del capitán Juan José Egaña ocupa la zona del Ensanche. La Compañía “*Oldargui*” ocupa el Parque, la “*Aurrera-Beti*” la zona de Indauchu. Se vigila la Alhóndiga, desmontando las 43 toneladas de dinamita preparada para su voladura y asegurando un extraordinario botín a los nacionales de millones de cartuchos y miles de granadas.

A las tres y cuarto de la madrugada, Leizaola, Ajuriaguerra, Arteche, Azcue y Arredondo, el *Euzkadi Buru Batzar*, han abandonado Bilbao y se trasladan a La Herrera (Zalla). La única autoridad nacionalista que queda es Jesús Luisa, que sale a las siete de la mañana para Trucios. Es el último dirigente nacionalista en salir, como ya lo fue en San Sebastián.⁴⁶⁷

Otros sitúan a Azcue en la mañana del 19 en Bilbao. Realmente es curiosa la diversidad de versiones de cómo se produjo la rendición, por lo que quizás sea matizable lo que a continuación expongo. Coincide con la documentación de terceros y testimonios de diferentes fuentes nacionalistas.

⁴⁶⁶ ASDMAE-US FM 6.10.

⁴⁶⁷ José Miguel de Barandiarán O.C. Pág. 376.

ANACLETO ORTUETA Y LA REUNIÓN DE LOS ESCOLAPIOS

Horas antes de la marcha de Ajuriaguerra y el EBB de Bilbao, se han celebrado reuniones y han tenido lugar apasionados debates entre nacionalistas. En el cuartel de las milicias del PNV, en el Colegio de los Escolapios de la calle Alameda de Recalde, se han reunido mandos de los batallones. El debate ha girado sobre la conveniencia de la rendición de Bilbao y las fuerzas que en ella se encuentran. Allí se encuentran los oficiales del “*Ochandiano*”, “*Itxasalde*”, “*Irrintxi*”, etc., que han rechazado la presencia de varios “enlaces” conocidos enviados de Anacleto Ortueta.

Desde hace semanas, con o sin la autorización del EBB, Ortueta ha estado uniendo los hilos para este día a través de sus enlaces de la policía motorizada, Iñaki de Garmendia y otro apellidado Jaúreguibeitia, mandados por el capitán Atela.

Ya vimos en el mes de mayo cómo comenzó su labor de convicción con los comandantes del “*Malato*” y del “*Zergatik Ez*”, “*Antzola*” y “*Orbegozo*”, y con el comisario de su brigada, Francisco Maidagán, planteándoles la irremediable derrota a causa del abandono republicano, la ruptura inmediata del *Cinturón* y la conveniencia de ser copados en Bilbao para facilitar la rendición y la conservación de la riqueza industrial de Vizcaya.

Con la pérdida definitiva de Peña Lemona y previo al asalto al *Cinturón* por los nacionales, se celebró otro encuentro en el *batzoki* de Galdácano de los oficiales nacionalistas con Ortueta. La intención era convencer a Francisco Gorricho, jefe de la 4^a Brigada de Euskadi, y a otros oficiales de la inutilidad de la resistencia.

La última reunión se produjo el día 12 en Fica. Allí, los enlaces de Ortueta, presionaron una vez más sobre Gorricho, quien empieza a reunirse de forma permanente con Anacleto Ortueta en el “restaurante Armendáriz” del Casco Viejo de Bilbao.

A la reunión de Fica, como en ocasiones anteriores, asiste Sabino Apraiz, capitán de EM y enlace del PNV en el mismo. Además sucede que el diputado José María Lasarte asistió, poniendo en inmediato conocimiento de la superioridad lo que allí se tramaba. Lasarte se dirige a Azcue, jefe de las milicias del PNV, quien a su vez le aconseja mantenerse al margen del asunto. Lógicamente, Azcue informó a Ajuriaguerra.⁴⁶⁸

⁴⁶⁸ Urgoiti Badiola, José Antonio.”Crónica de la guerra civil, de 1936-1937 en la Euzkadi peninsular”. Jon Andoni Atutxa. Tomo V, 455-457.

Y según las versiones, Ajuriaguerra se presenta en el colegio de los Escolapios desbaratando la reunión para la rendición. Aunque por los resultados parece que no convence a los presentes.

Con la marcha del EBB y la voladura de los puentes, una calma tensa se extiende por Bilbao. Los nacionales han ocupado el Pagarri y la tenaza se va cerrando sobre la ciudad. A las cuatro y media de la madrugada, se produce un tiroteo en la Gran Vía, en el cruce de Máximo Aguirre. Los retenes nacionalistas disparan contra un vehículo de asturianos que parece han disparado contra sus jefes, Maidagán e Illareta. El vehículo, con sus ocupantes muertos, se estrella contra una farola frente al Palacio de Estraunza.

Llegando a este punto, uno se pregunta qué razones tenía Juan Ajuriaguerra para no aceptar las condiciones italianas sobre la rendición de Bilbao. En mi opinión, la respuesta es sencilla: alguien había pactado lo que iba a suceder pero las cosas sucedieron más o menos así.

EL PNV RINDE BILBAO A ESPALDAS DE PRIETO

A las siete de la mañana, Jesús Luisa Esnaola abandona el Hotel Carlton, sede del Gobierno Vasco. Luisa, secretario general de Interior, tiene un extraño destino que se repite. En San Sebastián, como jefe de *mendigoixales* le toca ser el último dirigente nacionalista en salir. Ahora le ocurre lo mismo en Bilbao. Afortunadamente para él, en Santoña será uno de los pocos dirigentes nacionalistas que logra salir en barco.

El abandono del Carlton permite a un grupo de soldados el asalto a la bodega de la Presidencia. Francisco de Maidagán hace desalojar el lugar y coloca una guardia para su custodia.

Según los hermanos Maidagán, por propia voluntad, según otros, por orden de Gorracho, se dirigen hacia el domicilio del Juan Larrazábal. Pocos minutos antes han estado reunidos con un oficial francés adscrito a la Presidencia. Es el comandante Mounier (a) *Jaureghui*. Según Maidagán, éste les explica cómo los oficiales, que no la tropa, deberán abandonar Bilbao por Olaveaga al ser el único camino abierto.

La tropa deberá sacrificarse y quedar encerrada en Bilbao. Curiosa orden para defender y luchar en una ciudad.

Mounier viendo ondear la bandera republicana y la ikurriña en el Carlton, arría la bandera vasca para entregársela en mano a José Antonio Aguirre. Mounier y el periodista anglo-sudafricano George Steer abandonan juntos Bilbao. Simbolizan la salida de Francia e Inglaterra de la Euzkadi republicana.

Hay quien dice que el comandante Aguilar estaba en casa de Larrazábal. Otros aseguran que en casa de Ortueta. En cualquier caso, los hermanos Maidagán se presentan en la sede de *Euzko Gudarostea*, en la esquina de Gran Vía 47 con la calle Máximo Aguirre, pasando al despacho situado en el chaflán de la planta baja.

Poco antes han discutido Ramón Azcue y Francisco Gorricho sobre un acuerdo con el enemigo. Azcue le dice a Apraiz: “*No me hacen ni caso, ni siguen mis órdenes*”. Entonces Apraiz se abalanza sobre Gorricho, que está escribiendo a máquina unas determinadas condiciones, y arranca violentamente el folio mientras le dice: “*Eres un ingenuo. Sabes que nos tienen en sus manos cuando quieran, y lo único que admitirán es una entrega sin condiciones*”. Azcue desaparece de la escena.

Cuando el comandante Aguilar llega a Gran Vía, 47, según su testimonio, le está esperando una importante comisión formada por los comandantes de las unidades nacionalistas de la capital vizcaína que quieren rendirse con sus tropas. Le piden que negocie en su nombre la entrega de la capital.

Deben de ser las nueve y media de la mañana del 19 de junio. Las calles están vacías y no hay combates. Los soldados de Franco, con el fusil en bandolera, están bajando por todos los montes que rodean Bilbao.

Allí están presentes, los comandantes Erquiaga del “Itsasalde”, Ortolaza del “Irrintzi”, Maidagán del “Ochandiano”, Bilbao del “Malato”, Olascoaga del “Sasetar”, Galarza de la *Ertzaña*, Iñarra de la policía motorizada, Altube de “enlaces” y otros oficiales de los “Itxarkundia”, “Muñatones” e “Ibaizabal”. A Aguilar casualmente se le olvida contar con la presencia de Anacleto Ortueta y su compañero Domingo de Arana, *Aranita*. Sabemos que están allí por otros testimonios.

Las condiciones que solicitan, según Francisco Maidagán, son que las fuerzas marroquíes no entren en Bilbao, que se respeten vidas y haciendas de los gudaris, la no utilización de violencia física o moral contra la población y que los gudaris mantendrán sus armas hasta la entrada de los nacionales, entonces se retirarán a sus cuarteles y entregarán sus armas.

Con el papel redactado y firmado por Aguilar, Gorricho, Ordorica y Olascoaga, acompañados por, gudaris (para unos) o nacionales (para otros), Artiach y Calero

suben hacia Larrasquitu a los pies del Pagasarri. El papel no consta en los archivos españoles.

Volados los puentes de la ría, la zona más cercana a Bilbao es la zona del Pagasarri. En sus estribaciones junto a la ciudad se encuentra la ermita de San Roque. Ascendiendo hacia ella, Francisco Gorracho se acerca a un paraje conocido como Fuente de la Salud, donde se encuentran las primeras posiciones de la I Brigada de Navarra. Gorracho despliega una bandera rojigualda y es autorizado a seguir hasta un caserío donde varios oficiales le dan la bienvenida. Entre ellos se encuentra el comandante Vara del Rey, al cual hace entrega del documento de Aguilar. Posteriormente se acerca al caserío el teniente coronel Rafael García-Valiño, jefe de la Brigada. Despues de haber leído el mensaje, García-Valiño pone como condición que, en el plazo de dos horas, se le deben entregar las armas automáticas de la plaza, cien ametralladoras y dos mil fusiles. En caso contrario, entrará por la fuerza en la capital vizcaína. Escuchadas las condiciones de los sublevados, Gorracho volvió Bilbao.

Tomada la ciudad por las unidades nacionalistas, las fuerzas republicanas se van retirando de Bilbao, saliendo los batallones “*Larrañaga*”, “*Rosa Luxemburgo*”, “*Rusia*”, “*Amusátegui*” y “*Méjico*”, además de los asturianos. En un momento determinado los soldados del “*Rosa Luxemburgo*” intentan asaltar los almacenes del Depósito Franco pero son rechazados. El Batallón “*Amusátegui*”, por su parte, intenta hacerse fuerte en la Misericordia para convertirlo en un punto de resistencia y fortificarlo. Aguilar y los comandantes mandan desalojarlos y los del “*Amusátegui*” abandonan y salen en desbandada. Muchos de sus soldados permanecerán en Bilbao y se rendirán.

En la sede de *Euzko Gudarostea*, Aguilar y los comandantes esperan a Gorracho que comunica las condiciones de los franquistas y se ponen en marcha. Mientras recogen las armas, Garamendi enlace de Ortueta, invita a Erquiaga y Gorracho a desplazarse a casa de Ortueta. Allí Anacleto Ortueta les cuenta “*los contactos que hasta entonces se habían mantenido con la parte contraria*”. “*Lamento este señor que a él no se le hubiera puesto en conocimiento, pues su amistad con varios militares- palabras textuales- hubiera allanado muchas dificultades*”.

Cargadas las armas en un camión, según Gorracho, vuelven hacia Larrasquitu en un pequeño convoy. Delante va un vehículo con Aguilar, Maidagán, Erquiaga, Artiach y Gorracho. Hacia las dos de la tarde llegan a las líneas de los nacionales, situadas a la altura de la subestación de Hidroeléctrica Ibérica.

A las 14:00, en el Cuartel General del Generalísimo, se recibe un telegrama: “*Se ha recibido proposición directa y urgente gudaris que lleva en un coche el Secretario General*”.⁴⁶⁸

El requeté pamplonica, Javier Nagore Yarnoz, voluntario del Tercio de Radio Requeté de Campaña, adscrito a la I Brigada de Navarra, recibe en su radio a las 14:08 de la R.II del teniente coronel García-Valiño la siguiente comunicación: “*Láncese sobre Bilbao, que se ha rendido a las dos de la tarde*”.

A las 14:11 Nagore repite a RI; “*Recibido anterior. Voy en cabeza sobre Bilbao, ¡Viva España!, R. Tejero*”. A las 14.30, con el teniente coronel Rafael Tejero Saurina en cabeza y su plana mayor, seguido por el 4º de América, en columna de marcha y a paso ligero, los nacionales descienden del Arraiz hacia Bilbao.⁴⁷⁰

Hay quien dice que el primer soldado nacional que entró en Bilbao fue el requeté navarro Benito Martínez Albero y así siempre se ha creído por las fotos. Algunos que la unidad de tanques mandada por el capitán Fernando Zabala, detrás de la cual siguieron otras fuerzas que avanzaron con cautela y que el soldado Antonio Salvago, se lanzó al agua y cruzó el río a nado, transportando una bandera que colocó en el Ayuntamiento, lo cual es imposible⁴⁷¹. Otros, como Serapio Altuna Goenaga⁴⁷², capitán de la 3ª Compañía del Tercio “*Oriamendi*”, relataba que sus soldados, Ignacio Aramayo y Joaquín Fernández Quintanilla, fueron los primeros.

Bajaron del monte Malmasín portando una bandera española y se presentaron en las calles de Bilbao, dirigiéndose hasta la Diputación, entre los gudaris y el vecindario que los miraban estupefactos. Hicieron ondear en el Palacio de la Diputación la enseña y salieron a la calle donde las gentes les aclamaban con entusiasmo. En su recorrido por la ciudad entraron en el colegio San Luís, donde estaban los restos de los batallones “*Itxas-Alde*” y “*Ochandiano*” al mando del capitán Víctor Urquiaga. Al ver entrar a los dos requetés, los gudaris se incorporaron y presentaron armas.

⁴⁶⁹ CGG AGMAV C.2585 Cp 70-1.

⁴⁷⁰ Javier Nagore Yáñez, “En la 1ª de Navarra”, pag.45 “a las tres de la tarde, en Bilbao. La noche anterior habían volado los puentes. Nuestra entrada fue por las calles que desembocan en la Plaza Elíptica o Plaza de Moyúa, “donde” el hotel Carlton, sede entonces de la Presidencia del Gobierno Vasco, del “lehendakari” José Antonio Aguirre, el que había prometido que si los nacionales entrábamos en Bilbao pasaríamos sobre su cadáver. Pero allí no lo encontramos.

En todas las calles, en la Plaza y en la Avenida hasta el monumento al Sagrado Corazón, batallones de “gudaris”, con las armas en el suelo, nos miraban desfilar. Lo hacíamos, arma al brazo, con paso de vencedores. Así entramos en el Carlton, donde nos alojamos, por unas horas, Tejero y la Plana Mayor. Había armas en abundancia. Todos nos volvimos a así como los sótanos, estaban llenos de documentos y papeles en desorden magno. Comenzaban a ser investigados y ordenados por oficiales del Servicio de Información... Al día siguiente oímos misa en los Agustinos. “Después de confesar -cuenta Olaso-, al acercarnos al comulgatorio, me vi rodeado de gudaris todavía de uniforme -pantalones priches, cazadoras mendigoizales de paño, en cuadros verde, rojo y negro, con la boina negra recogida en la hombreta. Se arrodillaron junto a mí para recibir al Señor”.

⁴⁷¹ Alfonso de Urquijo, en su libro “Cuando empuñamos las armas”, páginas 114-117.

⁴⁷² Testimonio de Carlos Ibáñez (FPEV, Fondo Carlos Ibáñez).

En la Gran Vía los requetés se encontraron con una compañía de gudaris al mando de un oficial, al que desarmaron, dándole orden de que permanecieran allí en espera de la entrada de las tropas nacionales. Todo esto transcurrió entre las dos y media y las cinco de la tarde. Poco después entraban los carros de asalto hacia el Ayuntamiento y, acto seguido, descendieron las tropas desde el monte.

Lo que nadie ha contado es que, el día anterior, el capitán de navío Manuel Calderón⁴⁷², ayudante personal de Francisco Franco, recibe un encargo del Generalísimo: entrar en el despacho del lehendakari Aguirre en el Hotel Carlton y traerse toda la documentación que hubiera en el mismo.

Manuel Calderón con Luis Arellano y el requeté de Ciráuqui Ramón Gurucharri entran en Bilbao por Achuri, en un silencio sepulcral y con las calles vacías. A la altura de Belosticalle escuchan y se refugian en un portal. Escuchan ruidos en la escalera y Ramón Gurucharri sube. Hay 33 gudaris en la escalera a los que Calderón ordena salir. De uno en uno bajan las escaleras y emprenden la huída. Tras cruzar la ría en bote, llegan al Carlton donde algunos gudaris despistados y atemorizados les ayudan a cargar la documentación del lehendakari Aguirre y la trasladan hasta un coche que luego la llevará a Vitoria. Papeles, cartas, oficios, fotografías y una preciosa banda y mandil de la masonería, con incrustaciones de piedras preciosas, que Calderón cree falsas.

Cuando Franco ve el mandil se lo regala a Calderón, el cual recuerda en sus memorias cómo en su residencia durante la campaña en Vitoria, el Palacio de Ajuria Enea, se paseaba a las noches en pijama con el mandil haciendo el tonto, hasta que Franco se lo pidió para dárselo a monseñor Gomá, quien se lo llevó a Roma para mostrárselo al Papa. No se conoce que el mandil volviese a España.⁴⁷³

Los papeles de Aguirre ya estaban en manos de Franco. El biógrafo del general, Luis Suárez, refleja en su obra que allí estaban los documentos del pacto incumplido por los nacionalistas para la sublevación, documentos que hoy no constan en ningún archivo español.

Aguilar, Gorricho y demás mandos llegan al cuartel provisional de García-Valiño antes de su entrada en Bilbao, y manda traer champán, queso, galletas y jamón, y todos brindan por la entrada de los nacionales en Bilbao.

⁴⁷³ Memorias del Almirante Manuel Calderón, Ayudante de Franco durante la campaña de Vizcaya. Irargi. Instituto Bidasoa, pág. 173 y ss.

⁴⁷⁴ Según Calderón había fotos de Aguirre con mandil.

A las 15 horas, los soldados nacionales entraron por las diversas calles que desembocan en la Plaza Elíptica, mientras en la prolongación de la Gran Vía hasta el Sagrado Corazón los batallones de gudaris formados con las armas en el suelo veían desfilar a los nacionales. Sus oficiales esperan a García-Valiño en el Carlton y, tras ser recibidos por éste, se retiran con sus gudaris a los acuartelamientos de las escuelas de Cervantes y Escolapios, donde permanecerán hasta el día 22. Entonces se concentrarán frente al Teatro Arriaga para su clasificación y distribución hacia las cárceles o la libertad.

Esa noche, Francisco Gorricho encuentra refugio en la casa de un amigo del bando franquista. Tres días después, el capitán falangista Gandariasbeitia le acompañará hasta la frontera de Irún para cruzar a Francia. Años después, en la II Guerra Mundial sería uno de sus agentes más destacados en los servicios especiales del PNV con Apraiz, Epalza y Beldarraín.

Anacleto Ortueta volvió a su casa y durante años comió con su amigo el señor Aguilar.⁴⁷⁵

El general Mariano Gámir telegrafía a Prieto:

Terminado el repliegue de este ejército le doy cuenta según mis noticias de haber salido de Bilbao todas las unidades con su armamento y municiones.

Que luego, más lúcido, anula y sustituye a las 20:50 por otro:

“Continúo repliegue ordenadamente fuera de Bilbao conservando todas las unidades con el número de bajas naturales en operaciones tan delicadas y empiezo a fortificar para reorganizarme después de la intensísima ofensiva sufrida”.⁴⁷⁶

Bossi comunica a Roma: “propuesta Onaindía superada por los acontecimientos”.⁴⁷⁷

Y Alberto Onaindía no descansa y hace llegar a Cavalletti una carta pidiéndole ayuda para proteger a los gudaris.

⁴⁷⁵ Urgoitia Badiola, José Antonio .Crónica de la guerra civil, de 1936-1937 en la Euzkadi peninsular. Jon Andoni Atutxa. Tomo V, 460.

⁴⁷⁶ M. Defensa Nacional-AGMAV C. 259 Cp. 9 D5 5 y 6.

⁴⁷⁷ ASDMAE-US FM 6.11.

Manuel Azaña escribirá en su diario:

*“20 de Junio. De esta manera he sabido la pérdida de Bilbao. Anoche, alguien de esta casa abrió la radio, contra lo que se usa. Salió una estación hablando en catalán. Creímos un momento que sería Barcelona. Pero no: bien pronto se advirtió que era una estación de los enemigos. Describía la entrada del ejército victorioso en Bilbao. Aun despojando a la narración de los adornos propios del caso, se recibía la impresión de que los vencedores habían entrado, más que en orden de ataque, como si desfilaran en columna. Después, repitieron el relato en castellano. Encargué que llamaran por teléfono al Estado Mayor Central, en Valencia, pidiendo informes sobre lo que acababa de oír. Serían las doce de la noche cuando un ayudante mío habló con un jefe del Estado Mayor. No tenían noticias de la caída de Bilbao. Telegramas oficiales no habían llegado ninguno. Noticias particulares se recibían algunas, pero eran contradictorias. Sin otra novedad”.*⁴⁷⁸

Paralizados los frentes, el general Mariano Gámir telegrafía el día 21 a Indalecio Prieto:

Vista la carencia absoluta de moral y acometividad en la casi totalidad de estas unidades por tantos días de seguida operación con abrumadora inferioridad de medios y huida de mandos militares que tenían y que revelan los informes de los Jefes y siguiendo las órdenes de V.E. en su tercera parte, dispuse retirada de fuerzas a la línea Abra-Peña margen izquierda, dejando una división en Bilbao al objeto de precipitar la evacuación del material, como se hizo, durante día y noche, con traslado de fusiles y municiones en vapores, ferrocarril y unos doscientos camiones. Seguidamente se efectuó en la madrugada la voladura de los puentes sobre la ría y fábrica Eléctrica Bilbaína, que privará energía durante mes al enemigo y envíe una nutrida fuerza de contención nuestro flanco derecho por donde insistentemente presiona el enemigo desde días anteriores, con logro de objetivos durante los mismos. Estas fuerzas no han combatido, retirándose en desbandada sobre la carretera de Santander, en la madrugada del 19. En su vista, en evitación de

⁴⁷⁸ Obras Completas de Manuel Azaña, Edición Santos Juliá. Tomo VI Pág. 344.

*que pudieran ser copadas las que quedaban en Bilbao y margen izquierda, Divisiones uno y cinco dispuse el retroceso de las que quedaban en dicho sitio, a posición prevista de antemano, que ocupó y espero reorganización de unidades.*⁴⁷⁹

ITALIA QUIERE LA GLORIA DE LA RENDICIÓN DEL PNV

Mientras dichos telegramas circulaban por Madrid, Cavalletti, por orden del mando del CTV, ponía en contacto al mayor Camillo de Carli del Servicio de Información Militar Italiano, que operaba en España con el seudónimo de *Claudio Da Cunto*, con Alberto Onaindía.

El 21 de junio, Cavalletti con Da Cunto se presentan en San Juan de Luz para reunirse con Onaindía con una pretensión: “*considerar juntos la posibilidad de que los batallones vascos que huyen hacia Santander y contra los cuales los destacamentos italianos deben de operar, depongan las armas armas*”.⁴⁸⁰

La misma tarde del 21 Onaindía telegrafía a Ajuriaguerra.

*Personalidad insiste nueva visita stop desea contacto partido o presidencia para conocer planes futuros resistencia aun y fuera de Euzkadi stop propone gestiones entrega gudaris mando italiano permaneciendo bajo soberanía italiana hasta fin guerra stop problemas estudiar evacuación población vasca de Santander a extranjero liberación dirigentes políticos amnistía evacuados extranjero stop dice me vaya personalmente a esa explicar pensamiento.*⁴⁸¹

Onaindía va a ser acompañado, como indica Cavalletti:

Onaindía parece haberse dado perfecta cuenta de la situación y ha dicho que tendría que entrevistarse al respecto con Aguirre y con Ajuriaguerra, Jefe de las milicias vascas.

⁴⁷⁹ M. Defensa Nacional-AGMAV C.259 Cp. 9 D5 7 y 8.

⁴⁸⁰ ASDMAE-US 6.37.

⁴⁸¹ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindia 21.20.

Da Cunto, después de haber recibido órdenes del C. T. V., se ha ofrecido a acompañarle, no como negociador sino como observador de las conversaciones. En realidad, Da Cunto aprovechará su viaje a Santander para poder suministrar las posibles informaciones sobre la situación santanderina a nuestra Comandancia en Vitoria.

LA GUINDA DEL PASTEL: LA INDUSTRIA VIZCAÍNA

Pablo Beldarraín Olalde tuvo un rápido ascenso en el Ejército de Euzkadi, pasando de capitán del Batallón “Ibaizabal” a comandante del “Martiartu”, todos ellos de las milicias del PNV. En mayo fue ascendido a comandante de la V División. Con la ruptura del *Cinturón*, Beldarraín traslada su División a la margen izquierda del Nervión la tarde del 18 de junio, a medida que las unidades se retiran.

A la V División le va a corresponder la defensa de la Margen Izquierda frente al avance de los nacionales. La Margen Izquierda concentra la mayor zona industrial de España. Además de las minas de hierro más importantes de Europa en ese momento, tiene importantes empresas siderúrgicas o de construcción naval.

Las órdenes del ministro de Defensa son claras: no pueden caer en manos de Franco, pues inclinarían hacia el bando nacional recursos inimaginables

La noche del 19, la V División vuela los puentes de Burceña y del Ferrocarril de Portugalete, pero la margen no queda incomunicada al existir otro puente en el curso más alto del Cadagua hacia la altura de Santa Águeda⁴⁸². La Margen Izquierda queda ocupada por la Cuarta Brigada de Asturias, el Batallón “Martiartu”, el “Gordexola” y el “Bolívar”, todos ellos del PNV.

Durante las últimas semanas, el PNV ha ido desarrollado unos batallones de retaguardia formados por no movilizados para evitar alteraciones del orden o los “excesos de los rojos”. En Baracaldo se ha formado el Batallón, “Baracaldo”, compuesto por seis compañías: cinco del PNV y una de ANV. Bajo las órdenes del “Gordexola” contribuyen a la custodia de las fábricas para evitar que sean atacadas o dinamitadas.

⁴⁸² CGG AGMAV C.2488 Cp.8 - 1 y ss.

Beldarraín recibe la orden de Mariano Gámir de que, en caso de evacuación, proceda al traslado de la maquinaria o la voladura de todo aquello que no pueda retirarse. Beldarraín, contrario a la orden de Gámir, solicita una comisión de técnicos que evalúen que es lo que hay que destruir o trasladar. El mando republicano le reitera que evacuando el material proceda “*previéndose (a) la destrucción de cuanto no puede ser retirado, a fin de que no haya lugar a que caiga en manos del enemigo una tan importante fuente de recursos*”. Gámir pone a su disposición los dinamiteros que necesite.

El día 20 amanece para Beldarraín con la orden de la destrucción de las fábricas, a la que se añade la voladura de la tubería del embalse del Regato, que alimenta a la Margen Izquierda y a sus industrias proporcionando el agua necesaria para el proceso industrial.

Para dicha destrucción es comisionado el teniente de dinamiteros Pedro Gancedo. La sección de dinamiteros tiene como objetivos asignados el pantano, el Grupo Móguer en la Punta y la batería de cock en Sestao, en la factoría *La Vizcaya* de Altos Hornos de Vizcaya. Durante la mañana del 20, no se registra ninguna explosión, ni de los puentes sobre el Cadagua ni de ninguna otra industria de interés militar.

Aproximadamente sobre el mediodía, se produce una acción insólita: el coronel Fiumara de las “*Flechas Negras*” ordena a su teniente Capponi cruzar en bote la ría por Desierto-Erandio con un par de sacos de pan hasta las instalaciones de AHV⁴⁸³, acompañándole el oficial español Francisco Millán, ingeniero de minas y jefe de Hornos Altos en dicha empresa.⁴⁸⁴

Los gudaris no reaccionan ni disparan sobre el bote, desembarcando el teniente y su acompañante, y reuniéndose ambos con el comandante del “*Gordexola*”, Luis Urcullu, quien franquea al paso del coronel Fiumara a la orilla que controla. Francisco Millán indica a los del “*Gordexola*” cuáles eran las instalaciones vitales para la fábrica que tenían que proteger.

El contenido de la conversación entre ambos es contradictorio según las fuentes: para unas amenazas, para otras protecciones. A la reunión se suma también asombrosamente el secretario general de la Consejería de Defensa Joseba Rezola, segundo de José Antonio Aguirre.⁴⁸⁵

⁴⁸³ Altos Hornos de Vizcaya.

⁴⁸⁴ Piazzoni, “Las tropas Flechas Negras en la Guerra de España”. Pág. 79 y 80 y el testimonio de Carlos Ibáñez (FPEV, Fondo Carlos Ibáñez).

Los italianos regresan a su orilla con la promesa de que las fábricas no serán destruidas y que se entregarán intactas con sus custodios. Hay una versión de que les prometieron apoyo artillero y les entregaron bengalas de señales. Los soldados de ambos bandos confraternizan en la tarde del 20.

En Baracaldo, Ajuriaguerra, Unceta y Arredondo del EBB, se reúnen con Beldarraín y éste les explica el plan de los “rojos” para destruir Altos Hornos que todos se niegan a aceptar. Todos se reúnen con Urcullu para explicarle la situación de los frentes. Reunidos con los oficiales, parece que otra vez surgió la discrepancia entre unos y otros, o no...

La noticia del paso de los italianos vuela entre las unidades. El general Gámir, acompañado por José Antonio Aguirre se presenta en la sede de la V División, en la fábrica de calzados “*Casa Garay*” de Retuerto, donde es citado Urcullu.

Son las ocho de la tarde del 20 y como siempre las versiones difieren. Según Beldarraín, Aguirre controla la situación y Urcullu promete seguir luchando. Además Aguirre ordena no destruir Altos Hornos porque el horno está apagado e inutilizado. Según el testimonio de Apraiz como testigo, Aguirre ordena expresamente a Urcullu que impida la destrucción⁴⁸⁶. La noche del 20 al 21 pasa sin la destrucción de objetivos.⁴⁸⁷

⁴⁸⁵ Ángel Lamas Arroyo, “Unos... y otros...”. Pág. 462 y ss. “Todo el afán rojo era impedir que los Altos Hornos y la Constructora Naval, con las otras factorías circundantes, cayeran intactos en manos contrarias. Pero, precisamente, los vascos parecían ser eso lo que pretendían. Y yo me creo fuese por virtud de negociaciones y compromisos firmes, que, las infelices buenas personas que eran, iban cumpliendo ya, conforme en todos los contactos y entrevistas denunciados (y en los otros que dentro o fuera del País hubieran tenido lugar) se debía haber determinado y exigido. No concibo, si no, las conversaciones -hasta el propio Ministro (llamado Secretario) de Defensa- con gente enemiga; como tampoco las bobadas y puerilidades por que se querían las cosas explicar y disculpar... Y, lo que siempre creí, fue que Franco y sus servicios, correspondientes, serían los que llevaran las negociaciones con los vascos y no que, estos, tratando de esquivarlos un poco, se fueran entendiendo con los italianos separadamente. Aunque de todas formas, no hubiera podido concebir que se les tomara el pelo por las buenas... El hecho es que, pese a la intervención de Larrañaga, tampoco se cumplían las órdenes de relevo de batallones; con moratorias, obstáculos y dificultades... Resistencia pasiva, en una palabra. Lo que determinó al general a relevar al mando de la División y procesarle. Pero el -yo bien creí que en combinación con los del otro bando- desapareció en el día oportuno, sin dejar rastro... Y también fue un hecho el de que las factorías no se destruyeron. Lo impidieron, pero con las armas en la mano, tropas que ya no siguieron el repliegue. Como igualmente lo fue que la persecución del Ejército salido de Bilbao no cesó, prácticamente, en mucho tiempo”. Ángel Lamas fue un militar profesional, coronel leal, geográfico, a los republicanos. Fue nombrado jefe de Estado Mayor del Ejército de Euzkadi en la campaña de final de Vizcaya y Santander. A pesar de reconocer que pasó información a los nacionales fue depurado en la postguerra.

⁴⁸⁶ Jiménez de Aberasturi, “La Guerra de Euzkadi”. Pág. 79 y Apraiz Beldarraín debate en la revista “MUGA” 1979/1980. Según Juan Manuel Epalza, “Recuerda tú y recuerda a otros” Tomo II Ronald Fraser, pág. 152. Gonzalo Nárdiz, dos o tres días antes de la caída de Bilbao, transmitió a Urcullu, la “sugerencia” de José Antonio Aguirre de no destruir AHV.

⁴⁸⁷ La declaración de Joseba Rezola en su consejo de guerra dice: “(sino que) las órdenes del Partido digo del Consejero de Defensa era que se inutilizasen algunas fábricas sin destruirlas”. Archivo Militar Intermedio del Noroeste.

La mañana del 21, día de la reunión de Cavalletti y Onaindía, a las 5 de la mañana, al teniente de Dinamiteros se le ordena el estudio para la voladura de los puentes sobre el Cadagua. El teniente no puede ejecutarla pues los nacionales han ocupado ya la otra orilla.

El teniente de dinamiteros Pedro Gancedo continúa comunicando que no puede cumplir la orden de voladura del pantano del Regato por impedírselo 30 hombres que estaban cumpliendo labores de vigilancia por orden del comandante de un batallón: el “*Gordexola*”.

El teniente de ingenieros Fernando Vela tiene como misión inutilizar los diques de la Sociedad Española de Construcción Naval, más conocida como La Naval, pero “*ciertamente (es) de lamentar que dicho señor Vela haya caído en manos del enemigo mientras cumplía su misión, dada la rapidez con que su avance se produjo, o bien por complicidad de alguna de las fuerzas que cubrían aquel sector (Batallón Gordexola)*”.

En la batería de cock de La Vizcaya, la situación es similar: “*llegada esta necesidad a las dos de la tarde del día 21, el personal de este cuerpo, allí destacado, se vio en la imposibilidad de realizar la voladura indicada, por impedírselo a viva fuerza e incluso preparando pistolas, ametralladoras la guardia que allí existía y perteneciente al Batallón “Gordexola”*”.

A las 17:35, el general jefe Mariano Gámir ordena:

“*Sírvase terminantemente disponer obediencia ordenes de la Comisaría de Armamento para evacuación Fábrica Garay y General Eléctrica, por orden Gobierno. De lo contrario les impondré a Jefe Casa Garay y Jefe Brigada Gordexola sanciones severísimas y volaré fábricas*”.

Pero a esa hora los nacionales han ocupado las fábricas⁴⁸⁸.

La noche del 21 al 22 pasa como la anterior, sin la destrucción de ningún objetivo industrial⁴⁸⁹, y toda la Margen Izquierda se rinde sin combate entregándose una vez más los batallones.

⁴⁸⁸ Aunque resulte sorprendente, todos estos acontecimientos, de una manera breve y limitada fueron recogidos por la prensa nacional: desde la huida de Aguirre, la ruptura de los frentes, la rendición de los gudaris, la liberación de los presos, las negociaciones y rendición de la margen izquierda, la rendición masiva de los batallones, los enfrentamientos entre nacionalistas y miembros del Frente Popular, la dimisión de Irujo, etc. Las crónicas del “Heraldo de Aragón”, en las mencionadas fechas, recogen todos los acontecimientos, hasta la entrega de las municiones y el mandil masónico de Aguirre.

⁴⁸⁹ Fco. Manuel Vargas O.C. Pág. 319, el total de nacionalistas rendidos en Baracaldo alcanza la cifra de 2.000.

AJURIAGUERRA PREPARA A LOS SUYOS PARA RENDIRSE

Ninguno de los asistentes ha dejado marcada la hora, pero el día 22 de junio de 1937, probablemente sucedió una de las reuniones más importantes y dramáticas en la historia del PNV.

En Sopuerta (Vizcaya), en la histórica Casa de Juntas de Avellaneda donde se reunían los municipios de las Encartaciones, bajo la presidencia de Doroteo Ciáurriz, presidente del EBB del PNV, y bajo la dirección del presidente del *Bizkai Buru Batzar* Juan de Ajuriaguerra con la presencia de los miembros del EBB, Arteche, Arredondo, Alberdi y Unceta, se dirigen a los comandantes y comisarios políticos de *Euzko Gu-darostea*.⁴⁹⁰

Sabin Apraiz, Ramón Azcue, Ramón Olazábal, Iñaki Arteta, Yon Beiztegui, comandante del “*Loiola*”; Graciano Iturrioz, comisario del “*Itxarkundia*”; Koldo Sansinenea, comandante del “*Itxarkundia*”; Joseba Olarra, comandante del “*Itxarkundia*”; Felipe Lizaso, comandante del “*Itxarkundia*”; Enrique Recalde, comandante del “*Kiriñio*”; Julande, comandante del “*Ibaizabal*”; Patxi Ibarreche, comandante del “*Pa-dura*”; Carlos Villanueva, comisario del “*Abellaneda*”; Jaime Villanueva, comandante del “*Abellaneda*”; Agapito Uriarte, comandante del “*Amayur*”; Antón Sierra, comisario del “*Irrintzi*”; Gabriel Arana, comandante del “*Munguía*”; Benito de Areso, comandante del “*Gogorki*”; Juan Arrién, comisario del “*Gogorki*”; Félix Barañano, comandante del “*Araba*”; Joseba Salegui, comandante del “*Saseta*”; Ángel Undabarrena, comandante del “*Ibaizabal*”; Fernando Echegoyen, comandante del “*Simón Bolívar*”; Joseba Madariaga, del Batallón “*Aristimuño*”; Martín Aldazábal, comandante del “*Sukarrieta*”; Tomás Garay, comandante del “*Muñatones*”; José Antonio Zabala, comandante del “*Aralar*”, Kelme Garin, comisario del “*Aralar*”; Yosu Olábarri, comandante del “*Munguía*” y el comandante del “*Rebelión de la Sal*”.

Ciáurriz y Ajuriaguerra comunican lo que va a pasar próximamente⁴⁹¹. Ajuriaguerra tiene en sus manos el telegrama de Onaindía.

Por la mañana, las “*Flechas Negras*” han cruzado la ría y los batallones “*Gorde-xola*”, “*Martiartu*” y “*Bolívar*” presentan armas en las instalaciones de Altos Hornos

⁴⁹⁰ Irargi. Blasco Imaz. Doc. C12, 08.

⁴⁹¹ Carmelo Garitaonaindia. “La guerra civil en el País Vasco, 50 años después” José M^a Garmendia pág. 164 y Eugenio Ibarzabal O.C. pág. 256.

a sus enemigos. Después se entregan como prisioneros. La VI Brigada de Navarra ocupa Baracaldo, Sestao y Portugalete.⁴⁹²

El 30 de junio, Pablo Beldarraín traslada su Comandancia a Liendo (Cantabria) y recibe la orden del E.M. de ser relevado del mando por la no destrucción de las fábricas.

El día 3 de julio, ante las posibles represalias, orden de detención y juicio sumísimo, Juan de Ajuriaguerra le ordena que pase a Francia embarcándolo en Santander en el barco inglés “Botton”. En Francia se incorpora a los “servicios especiales” del PNV en la guerra y la postguerra.

El día 23 es un día ajetreado para el sacerdote Onaindía porque a lo largo del mismo recibe tres comunicaciones de Ajuriaguerra:⁴⁹³

Mitxelena

Para Onaindía

Los presos gubernativos han sido pasados al otro lado. Se han evitado que..... obtiénes la evacuación Bilbao. Se encuentran intactas las fábricas. Están enteras las casas también. Se evitó volar las universidades que han estado ya minadas. Se ha evitado el saqueo y el desorden. Todo ello obra del partido aún con peligro de sus dirigentes y población civil donde evaca gente.

A los actos de humanidad nuestros se contesta con crueldad y barbarie canallas.

Onaindía

Preparad mañana noche entrevista stop indíquenos hora puerto y garantías stop contestaremos después de conocido

Onaindía

Vengan explicar pensamiento de la personalidad stop se ocupa vd de acuerdo con Irala de los medios de transporte

⁴⁹² ASDMAE-US 6,37 24.

⁴⁹³ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindía 21.23.

Y una del canónigo vizcaíno a Ajuriaguerra:

Ajuriaguerra

Entérese nota que he remitido al Presidente conducto avión Paris a petición de Irala stop estamos esperando llegada personalidad para cumplir su encargo.

Onaindía

Dada la hora de la recepción, Cavalletti no puede informar hasta el día 24 de la aceptación del PNV de una posible rendición al CTV, indicando el barrio guechotarra de Algorta como lugar de encuentro en la noche del 24 al 25.

El cónsul Cavalletti dice que se abstiene de “*intervenir*” en el encuentro para dejar las negociaciones en curso “*un carácter exclusivamente militar*”, evitando así cualquier indicio sobre su “*preparación diplomática*”.⁴⁹⁴

Acordada la reunión, Onaindía transmite a Ajuriaguerra las condiciones de la misma:

*Última conversación no acude el Cónsul sino agregado militar da Cunto punto entrevista hoy hora once noche lugar Puerto Viejo Algorta garantía fuerza y mando italiano señal de reconocimiento por parte de ustedes tres golpes luz mechero o lámpara bolsillo en las cercanías stop entrevista con jefe y agregado militar da Cunto que estará puerto stop mando opina trasladar asunto de terreno diplomático a terreno técnica militar stop creo deben insistir aspecto político y garantías políticas problema así como insistir intervención persona diplomática con duce stop me temo por intervención exclusiva militares soslayen problema político según mis impresiones última entrevista y persigan meramente rápida rendición militar stop opino debe pedírselas intervención Vaticano con conocimiento conclusiones para garantía moral stop opino que última conformidad o disconformidad no comuniquen ustedes sino por mediación personalidad haciendo intervenir diplomacia.*⁴⁹⁵

⁴⁹⁴ ASDMAE-US FM 6.13.

⁴⁹⁵ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindia 21.25.

La noche del 24 al 25, el coche del Consulado italiano cruza el puente internacional de Irún dirigiéndose a Hendaya. Allí, Alberto Onaindía sube al vehículo que cruzando sin problemas la frontera se dirige hacia Algorta. En el Puerto Viejo de Algorta se encuentra el mayor Da Cunto junto a un técnico suyo pero, a pesar de permanecer más de tres horas en el lugar, no aparece nadie. No por falta de voluntad, sino por problemas con los militares republicanos en el embarque de Juan Ajuria-guerra en Castro Urdiales.

Más de mil presos han sido trasladados a la margen izquierda en los últimos días de la ofensiva sobre Bilbao, muchos de ellos en edad de combatir y, por ello, son especialmente vigilados por las milicias de izquierdas con claras intenciones de acabar con ellos. De hecho, se registra un intento de matanza en la iglesia de Galdames. La situación es insostenible.

El PNV es consciente de ello y decide acelerar el proceso de liberación para evitar una matanza y porque hay algunos presos que intentan fugarse. Ricardo Leizaola, hermano del consejero Jesús María, recibe la orden de trasladar dichos presos al bando nacional. En esa labor estará acompañado por Juan Manuel Epalza, hijo de uno de los más importantes empresarios nacionalistas y destacado activista en la preguerra. Epalza, a las órdenes del EBB, ya ha coordinado la liberación de los presos en Bilbao.⁴⁹⁶

En el municipio de Sopuerta se encuentran concentrados parcialmente los presos y a las diez de la noche del día 24, Leizaola y Epalza ordenan a 150 de ellos que suban a unos camiones. Se dirigen por Valmaseda y Arceniega hasta Llantera donde, en un camión pequeño suben únicamente 64, quedando el resto para el día siguiente por carecer de camiones disponibles. En Llantera, un comandante de las milicias nacionalistas les conduce hasta las líneas nacionales. Según el comandante, la orden es de Leizaola para evitar que los fusilen como habían intentado en Galdames.⁴⁹⁷

Leizaola y Epalza se dirigen hacia Trucios donde se encuentran concentrados casi mil rehenes. Epalza se fija en cuatro de ellos: Alfonso y José Antonio Ybarra Gorbeña y los también hermanos Javier y Joaquín Olazábal Yohn. Epalza es amigo de los cuatro, incluso ha estado protegiendo todos estos meses al hermano de Alfonso y José Antonio, Francisco, que implicado en la conspiración se oculta bajo la protección de Epalza. Anteriormente el testimonio de los Ybarra Gorbeña salvó la vida de Epalza en un juicio por crimen político en la preguerra. Forman parte del poderoso clan de

⁴⁹⁶ B. Navarra AGMAV C. 1540 Cp. 2 11 y 12.

⁴⁹⁷ José Miguel de Barandiarán O.C. Pág. 476.

los Ybarra. Francisco morirá pocos meses después en el frente de Aragón, en un accidente de moto cuando hacía funciones de enlace para los nacionales.

Los Olazábal también son amigos de Epalza, quien fue compañero y amigo de su hermano Rafael, asesinado el 4 de enero en los asaltos a la cárcel de Larrínaga. Son hijos de Rafael Olazábal Eulate, presidente de la Junta Carlista de Guerra de Guipúzcoa y primer impulsor de “*Nacho-Enea*”, organización con sede en Biarritz que se convirtió en una auténtica embajada y en un centro de espionaje al servicio de la causa franquista. Es uno de los personajes más cualificados del carlismo, cuyos miembros vertebran las Brigadas de Navarra, punta de lanza de la ofensiva del Norte.

Juan Manuel Epalza les ordena que suban al camión y los cuatro presos son trasladados a Santander, a una casa en Cabo Mayor donde los reúnen con otros rehenes en un chamizo.⁴⁹⁸

No pudiéndose reunir Da Cunto con Ajuriaguerra, en la noche del 24 al 25, la reunión es nuevamente convocada para la noche siguiente.

LA REUNIÓN AJURIAGUERRA-DORIA EN ALGORTA

Esa noche del día 25, un gasolino sin luces que ha salido de Castro Urdiales se dirige hacia el Puerto Viejo de Algorta. En el gasolino viaja Juan de Ajuriaguerra con tres escoltas: Koldo Eizaguirre, Balbino Barriola y José María Asaldegui. Desembarcados en Algorta se trasladan en un vehículo al palacio que el magnate republicano Horacio Echevarrieta tiene en Punta Begoña. Un precioso palacio estilo inglés, situado en el lugar más privilegiado del Abra con una galería balonada que le sujetaba como un cinturón.

Es la sede del mando del CTV y allí le esperan el jefe del CTV, general Bastico, (a) Doria y el general jefe del Servicio de Información Militar del CTV, general Rotatta, (a) Mancini. Dialogan durante toda la noche hasta el amanecer.⁴⁹⁹

⁴⁹⁸ Testimonio de Alfonso Ybarra al autor. Por carambolas de la vida, Epalza y Olazábal acabaron emparentados. Epalza se casó con una Solano Gil-Delgado, y otro hermano hizo lo mismo. La madre de la esposa era prima carnal de Rafael Olazábal Eulate, y la abuela había nacido en la misma casa solariega de los Olazábal Arbelaitz en Irún (FPEV. Fondos Carlos Ibáñez).

⁴⁹⁹ Irargi. Ins. Bidasaia. A. Onaindía 19.1.

El día 25 el Estado Mayor de la V Brigada de Navarra informa al mando:

SITUACIÓN DE FUERZAS.- El enemigo tiene establecido su Estado Mayor y mando en Sopuerta, donde se halla el General Gamir, dispone de unos 1.500 soldados y cuatro Batallones de Santanderinos completos, que han llegado para contener a los vascos y evitar su rendición.

En Trucios hay una concentración de Batallones Vascos y custodian los presos que hay allí, en número de mil aproximadamente, dícese entre los milicianos que estos Batallones se hallan destinados a atacar a los santanderinos y asturianos en un momento determinado.

Los vascos están completamente desmoralizados deseando pasar a nuestras filas, pero no lo hacen por los Batallones rojos, santanderinos y asturianos que han montado servicios en las primeras líneas para impedir que se pasen en masa.

El criterio que domina entre la mayoría de los milicianos vascos es el de no continuar hacia Santander y que si actualmente no pasan en masa a nuestro campo es debido al considerable número de mujeres y niños que han evacuado a dicha provincia así como los heridos con los que podrían tomar represalias.

E insiste posteriormente:

MORAL DEL ENEMIGO

Es muy baja entre los elementos subordinados, especialmente desde la caída de Bilbao.

Los nacionalistas desean rendirse oponiéndose los Generales rusos y Ciutat, que con los comunistas tratan de controlar al Gobierno Vasco.

Los dirigentes creen todavía en el triunfo de su causa.⁵⁰⁰

⁵⁰⁰ B. Navarra AGMAV C. 1540 Cp. 2 11 y 12.

FRANCO SE CARGA EL CONCIERTO

Los militares no se sublevaron ni en Bilbao ni en San Sebastián y cientos de carlistas murieron en las cárceles o en el frente. Los tercios guipuzcoanos y el vizcaíno de “Nuestra Señora de Begoña” fueron deshechos en los frentes vizcaínos como punta de lanza de las Brigadas de Navarra. El 23 de junio de 1937, un decreto inspirado y redactado por Serrano Suñer, y firmado por Franco, deroga el Concierto Económico de Vizcaya y Guipúzcoa en donde ha estado vigente desde el primer día de la guerra hasta la fecha. Dice así:

El sistema concertado que en materia económica rige en las Provincias Vascongadas, entraña un notorio privilegio con relación al resto del territorio nacional sujeto al régimen común, no solo por la amplísima autonomía de que gozan en este respecto las Diputaciones de dichas provincias, sino por el menor sacrificio con que el contribuyente atiende en ellas al levantamiento de las cargas públicas, tanto más sensible cuanto que de antiguo han sido manifiestas y frecuentes las evasiones de carácter fiscal realizadas al amparo de ese sistema, en perjuicio siempre del Estado.

Olvidando muchísimos de los favorecidos por el Concierto esta prodigalidad que les dispensó el Poder público, se alzaron en armas en Guipúzcoa y Vizcaya contra el Movimiento Nacional iniciado el 17 de julio último, correspondiendo así con la traición a aquella generosidad excepcional, sin que los constantes requerimientos realizados en nombre de España para hacerles desistir de su actitud, lograsen el efecto pretendido. No es, pues, admisible que subsista ese privilegio sin agravio, para las restantes regiones que, con entusiasmo y sacrificio sin límites, cooperaron desde un principio al triunfo del Ejército y sin mengua también de aquellas normas de elemental y obligada justicia en que ha de inspirarse el nuevo Estado.

Mientras la singularidad de régimen fiscal y administrativo sirvió en algunas provincias como la lealísima Navarra, para exaltar cada día más su sentimiento nacional y el fervor de su adhesión al común destino de la Patria, en otras, por el contrario, ha servido para realizar la más torpe política anti-española, circunstancia ésta que, al resultar ahora hasta la saciedad comprobada, no ya aconseja, si no que imperativamente obliga a poner término, ellas, a un

sistema que utilizaron como instrumento para causar daños tan graves.

Las mismas consideraciones imponen que el sistema vigente en la actualidad en la provincia de Álava, continúe subsistiendo, porque ella no participó en acto alguno de rebeldía y realizó por el contrario aportaciones valiosísimas a la Causa Nacional que no pueden ni deben ser olvidadas en estos momentos.

Finalmente, interesa hacer constar que, al promulgar esta disposición, se tiene muy presente que tanto en Guipúzcoa, como en Vizcaya, existen españoles de acendrado patriotismo que antes y ahora sintieron vivamente la causa de España. Reconocido y proclamado así, nadie en definitiva podrá afirmar, con fundamento, que el equiparar unas provincias a la inmensa mayoría de las que integran la Nación sometiéndolas a idéntico régimen tributario, no obstante ser notorias las diferencias en su manera de proceder, sea acto de mera represalia y no medida de estricta justicia.

El texto, además de un gravísimo error político para el futuro y un desagradocimiento para tantos vascos alistados voluntariamente en el Requeté, es una falacia y lo que pretende realmente, en el contexto de la guerra, es incorporar la capacidad tributaria de Vizcaya al control de la gestión y recaudación de todas las contribuciones, rentas e impuestos ordinarios y extraordinarios para el Nuevo Estado⁵⁰¹. Según el texto del decreto, la actitud del nacionalismo en Vizcaya y Guipúzcoa no es rebeldía, es “traición”.

⁵⁰¹ La supresión del Concierto Económico, aparte del castigo político, tenía una clara intencionalidad económica: poner bajo el control del Ministerio de Hacienda la riqueza tributaria de Vizcaya. El concierto vigente en la época de la guerra era el establecido mediante Real Decreto de 9 de junio de 1925, con una vigencia de 25 años, con un cupo previsto de 10.000.000 de pesetas, y con plena capacidad de las Diputaciones para establecer el sistema tributario. En 1932, se estableció la Contribución General sobre la Renta (actual IRPF), lo cual fue impugnado por las Diputaciones, fallándose en su contra y quedando bajo la potestad del Estado. En cambio lo que denominaríamos el Impuesto de Sociedades, quedaba bajo la potestad de las Diputaciones, e incluidas en el cupo de los 10.000.000 de pesetas, o más exactamente 40.000.000 de reales. Es evidente que el Ejército sublevado, escaso en capacidad económica, no iba a perder la oportunidad de recabar para el esfuerzo de guerra y la reconstrucción de la posguerra la riqueza de la provincia más rica de España, sin tener ni Madrid, ni Barcelona. Según el Anuario Estadístico de 1934, el más cercano a las fechas, Vizcaya tenía 452 sociedades anónimas con un capital de 1.612 millones, frente a una Barcelona con 1.791 sociedades anónimas con un capital de 3.104 millones, o un Madrid con 882 sociedades anónimas y un capital de 5.049 millones. En Bilbao estaban domiciliadas y pagaban sus impuestos, sociedades como Unión Explosivos Riotinto, Unión Resinera Española, Babcock-Wilcox S.A., Echevarría, Siderurgia del Mediterráneo, Altos Hornos de Vizcaya, La Papelera Española, Elec. de Viesgo, Hidroeléctrica Ibérica, Compañía Minera de Sierra Menera, los Bancos de Bilbao, de Vizcaya y el Urquijo Vascongado, la Naviera Sota y Aznar, y los Ferrocarriles Vascongadas y de la Robla. Terminada la guerra, la Diputación de Álava, obtuvo la concertación de la Contribución General sobre la Renta. El cupo se establece hasta 1951 en 50.000.000 millones de reales. El 29 de febrero de 1952 se renueva el Concierto Económico de Álava hasta la llegada de la Democracia.

Pero el carlismo ya no tiene estructura entre la sangre derramada y el decreto de unificación con Falange. Sus milicias están encuadradas a partir de la toma de Bilbao con oficiales profesionales y renovada por soldados de reemplazo. Únicamente se permitirá una última leva de voluntarios, pero a partir de julio se impedirá el voluntariado.

No es el único acontecimiento de este mes de junio: el cardenal Gomá va a informar detalladamente al Vaticano de la situación en Vizcaya, tanto de la actitud de los militares de controlar la represión especialmente con los curas nacionalistas, como de los sucesos y acontecimientos políticos. El supuesto descubrimiento del mandil masónico, que algunos atribuyen al lehendakari Aguirre, sirve al cardenal para plantear la posible conexión de algún dirigente nacionalista con la Masonería. En opinión de Gomá, “sería ello la clave para explicar un fenómeno”:

Si se pudiese comprobar que algún dirigente vasco pertenecía a la masonería -no se ha dado con la ficha correspondiente a las insignias- sería ello la clave para explicar un fenómeno que es casi humanamente inexplicable, como es la monstruosa conjunción vasco-comunista, el repudio de una paz que podía hacer en condiciones inmejorables, pactándola separadamente del Gobierno de Valencia, y una resistencia loca en que forzosamente debían hundirse, por varios lustros, la economía del rico país.

Después de otros aspectos sobre la persecución religiosa en Vizcaya, el cardenal afronta ante Pacelli el análisis político de Vizcaya:

1º. El pueblo vasco ha sufrido de alucinación por su prosperidad material y por el exagerado concepto de sus virtudes raciales, lo que le ha llevado a un sentido chauvinista que le ha hecho perder el contacto con la realidad de las cosas.

2º. Más que el pueblo han sufrido de este mal los dirigentes, que han demostrado escaso talento político con una conciencia que no se aviene con las exigencias de la moral cristiana.

3º. El clero, de tanta influencia en el país, ha faltado a su misión de paz y caridad, mezclando la religión con las querellas políticas y anteponiendo los intereses de bandería a los más altos del Evangelio.

4º. El contubernio de una parte del pueblo, uno de los más católicos del mundo, con los enemigos declarados de la religión, es algo in-

sólito en la historia, y da la medida de la aberración a que puede llegar la desviación en cuestión de principios y de prácticas políticas.

5º. *El pueblo vasco, por medio de sus portavoces, ha falseado ante el mundo los hechos y ha acudido a toda suerte de propaganda contra el adversario, sin escrúpulos de fondo ni de forma, envolviendo la causa católica en sus pequeñeces de campanario y comprometiéndolo con ello altísimos intereses, de instituciones y de principios.*

6º. *Los dirigentes vascos han faltado gravísimamente a los más elementales principios de la política católica. Porque a) Han faltado a sus compromisos de unión con las demás derechas, como ya he manifestado en anterior informe de nº 77, abandonándolas en los momentos decisivos en que se requería el concurso de todos ante el ataque comunista; b) Uniéndose en alianza guerrera con los enemigos de la religión y de la patria y siendo la causa principal de que la lucha que asola nuestra nación no terminara a los dos meses de empezada; porque hay que insistir en que la alianza vasco-comunista ha sido, bajo la égida del socialista Prieto, la que ha dado a esa lucha su volumen y carácter internacional; c) Han faltado gravemente los dirigentes vascos al sacrificar, por exigencias de su concordia con los comunistas, el compromiso que en el estatuto de Estella habían contraído de defender a la Iglesia, cancelando impíamente la frase que contenía este compromiso; d) Igualmente han faltado al régimen interior de su gobierno, por cuanto la gravísima resolución de aliarse con los comunistas fue tomada por minoría sin aviso de los demás consejeros, como previenen las bases de su gobierno; e) Han faltado asimismo los dirigentes vascos, porque después que el Generalísimo del ejército nacional les había ofrecido condiciones inmejorables para la rendición, interesando en ello la paternidad y autoridad de nuestro Santísimo Padre, las han repudiado, con quebranto de las altísimas intervenciones que se interesarón en ello, y en la forma de ligereza imperdonable, si resultan comprobados los extremos que, sobre los momentos culminantes de las negociaciones, han consignado los periódicos de estos días. Va en anexo nº 3 un recorte de El Noticiero, de Zaragoza, en que refiere el hecho.⁵⁰²*

⁵⁰² Gomá. Junio 37 6-163.

EL DESAHOGO DE GÁMIR

Estos momentos de reflexión no son los únicos. El general Mariano Gámir también se desahoga con su ministro y su compañero el teniente coronel Parra, ayudante de Azaña. A éste como presentación le dice:

Le adjunto carta que dirijo hoy al Ministro Prieto, continuación de otras en sentido análogo. Vine creído en que sería factible contando con los elementos que prometían, sino avanzar, estabilizar y librar Bilbao. Un ejército derrotado en tres meses de combates, con una organización esencialmente política (Batallones nacionalistas, socialistas, comunistas, U. G. T., C. N. T. con toda la gama política) sin mandos intermedios ni inferiores, y con más afinidades, la mayoría, con el enemigo, al chocar con la inferioridad abrumadora de medios y tomada su capital, tiene que derrumbarse.⁵⁰³

A su ministro le relata lo siguiente:

¿Hechos nuevos producidos desde mi último informe? Puesto que político se formó este Ejército en todos sus órdenes, políticos habían de ser sus resultados. No basta el nombre para cubrir la mercancía: Batallones y Brigadas de homogénea composición político-sindical en sus elementos, en cuanto un hecho pugnase contra la ideología básica de aquellos, vendría la indiferencia por la causa o la rebelión contra ella.

Perdido Bilbao, ¿en nombre de qué clase de modalidades puede aducir el nacionalismo su prosecución en la lucha, que ya originó cansancio y pérdida de valor al recibir el empujón sin medios adecuados a su amortiguamiento no enviados por el Poder Central en tantos meses? Fuera de la idea de autonomía, sino de la de independencia, sus Principios son más afines al enemigo que a los nuestros: religión, propiedad, etc., y se exterioriza ya por contactos con el enemigo, ya por públicas opiniones de que la guerra está terminada virtualmente y produce la causa inevitable y lógica, el pase de Batallones al enemigo, con la resistencia enérgica y activa contra

⁵⁰³ E. del Norte AGMAV C.2488 Cp. 9 7.

el elemento que, aplicando las prácticas de la guerra, quiere destruir la riqueza y medios de vida posteriores del País Vasco, con órdenes terminantes a sus Batallones del País.

Incondicionales del Consejero Leizaola y Director General de Seguridad Sr. Luisa, de oponerse por la fuerza a la voladura de puentes (caso de los Batallones Gordexola y Bolívar, estableciendo Compañías de fusiles y ametralladoras a ambos lados del puente del Arenal y volado gracias a mi orden personal) o a la de Industrias de Guerra (caso de los Tenientes de Ingenieros en Baracaldo y Zorroza, encargados de las voladuras y puestos en prisión). De nada sirvió las promesas que al Presidente Aguirre y a mí, nos hicieron, de lealtad la noche anterior los Jefes de los Batallones.

El edificio que se resquebrajó por la parte superior (huida del Jefe de la Base Naval, Navarro, Agulló, etc., con los barcos, y al que siguió el primer día de bombardeo, el Teniente Coronel Naranjo, Jefe de la Sección de Organización del Estado Mayor; Jefe de la Artillería. Parque y Depósitos, la generalidad de los cuales estaban escondidos para que no los encontrasen; Comandante de Artillería Guerrica-Echevarria; Soraluce, Capitán de E. M.; Únceta, Jefe de Servicios Sanitarios; Rotaeché, Jefe de Transporte; Aspiazú, Auditor; Orúe, Intendente General, etc., etc., muy afectos todos ellos al Gobierno de Euzkadi y formando su Estado Mayor; sigue en la parte de abajo con el paso de Batallones y personal facultativo que quedan en Bilbao, entre ellos cerca de 200 médicos que dan un raro ejemplo de humanitarismo.⁵⁰⁴

Y por otro lado continúa:

En los últimos días se pasaron al enemigo el Teniente Coronel Ingenieros Montaud, Jefe Fortificaciones y Mayor Estado Mayor Arbex, Secretario técnico y Jefe Segunda Sección, ambos del Estado Mayor Cuerpo Ejército País Vasco y procedentes nombramientos del Presidente del mismo; Jefe de División Beldarraian, también nombrado por Presidente, tuvo que ser destituido y disuelta su unidad por no hacer cumplir fuerzas a sus órdenes las que se le dieron

⁵⁰⁴ E. del Norte AGMAV C.2488 Cp. 9 2.

de voladuras e inutilización, además de consentir a jefes antes de pasarse algunos al enemigo, tuvieran relaciones con el mismo.

Solamente queda de aquella etapa Mayor Lafuente. Nombramiento de mandos no se ha hecho ninguno, pues Cosirazaba, pretextando enfermedad, solicitó relevo que no se hizo y si refundición Divisiones por escasez efectivos, asumiendo mando Mayor Ibarrola que mandaba la otra refundida. Solamente ante defeción dos jefes seguidos cuarta sección Ibarguen y Arbez y por quedar la misma en manos incompetentes, nombré al que creo reúne mejores condiciones de este Estado Mayor.

He procurado y procuro extremas consideraciones Presidente y suavizar asperezas que creo voy logrando siguiendo exactamente instrucciones V.E. No sé, ni pregunto filiación política a nadie. Solo aprovecho capacidad manifiesta dentro reducido personal que ha quedado después de tantas defeciones. Lamento asombrado que Presidente se permita ilógica injustificada queja respecto nombramientos después de total fracaso de los hechos por él, pues ciertamente entre huidos y pasados al enemigo suman casi todo su personal de confianza en número de diez, además de unos ciento treinta médicos. Le saludo y contesto su telegrama número veinte fecha hoy.⁵⁰⁵

ONAINDÍA CON EL DUCE, MONTAUD CON LOS ITALIANOS, AGUIRRE CON SUS REHENES

Ajuriaguerra en su reunión con Doria y Mancini ha ofrecido la rendición de todos los efectivos vascos en línea, incluidos los 20 batallones “comunistas”. Para el mando italiano “el desmoronamiento de la resistencia adversaria puede considerarse un hecho en los vascos, casi en los santanderinos, pero ni mucho menos en los asturianos”.⁵⁰⁶

⁵⁰⁵ M. Defensa Nacional-AGMAV C.259 Cp. 9 D4 6.

⁵⁰⁶ AUSSME F6.12 06 3 y 4.

Umberto Beer (a) *Ugo Bencini*, oficial mayor de Estado Mayor, jefe del Servicio de Información Militar de la Misión Militar Italiana en España (M.M.I.S),⁵⁰⁷ lo verá así:

26.6.37

NEGOCIACIONES CON LOS VASCOS

1. *Esta noche han desembarcado cerca de Algorta, dos personajes vascos, enviados por el gobierno vasco para tratar:*

- *El retorno de la población civil a Vizcaya*
- *El retorno de los heridos*
- *El retorno de los militares*
- *El retorno de los componentes del gobierno*

2. *REGRESO DE LA POBLACIÓN CIVIL: es necesario que se produzca antes de que se presenten los batallones, porque en caso contrario las familias que se quedaran en Santander serían perseguidas. Podría ser efectuado mediante mercantes ingleses y franceses.*

3. *REGRESO DE HERIDOS: (alrededor de 2000) los más leves podrían entrar con los civiles. Los más graves, se quedarían en Santander.*

4. *REGRESO DE MILITARES: se trata de cerca de 45 batallones, entre nacionalistas y extremistas. Se encuentran en las inmediaciones de Santoña. Su espíritu es depresivo.*

TROPA: Franco debería prometer no reclutarla.

OFICIALES: (*50 de ejército regular; algunos improvisados*); Franco debería ofrecer garantías a Italia de sus vidas, de no ser así una nave italiana debería transportarlos a Italia u otros países.

5. *REGRESO DE COMPONENTES DEL GOBIERNO: como para los oficiales*

⁵⁰⁷ AUSSME F6 12 06 3.

6. Como se ve, la cuestión es compleja y de difícil solución. Considero aun así que conviene continuar con las negociaciones, porque: se pueden tener en cualquier caso resultados no despreciables de orden político y moral.

7. Propongo por tanto:

- continuar con la discusión directa para la difícil solución del problema material de la presentación de los vascos: para esto he hecho llamar a un experto para que venga cerca de nuestras posiciones, con tal objetivo me voy a S. Jean de Luz. La presencia del experto entre nosotros podrá ser de utilidad.
- Encargar a la autoridad diplomática de presentar la cuestión, en toda su complejidad, a Roma y a Franco: por eso necesitaríamos que el Com. Bossi viniera rápidamente a Vitoria. Es probable que Franco no acepte: pero entonces asumirá el rechazo, tanto de Roma como del Mundo.

8. Resulta que los santanderinos están por la labor de entrar en las negociaciones y que los Nacionales ya se han puesto en contacto con ellos.

9. Mientras tanto, resulta que la situación militar es la siguiente:

- Algunos batallones intentan ralentizar el avance de los Nacionales: estos son, en la mayor parte asturianos. (una nueva brigada Asturiana se ha formado recientemente)
- La masa de los batallones vascos se encuentra a la altura de Santoña.
- Las condiciones morales de los vascos son bajas. Las de los santanderinos un poco mejores, pero no buenas.
- El desmoronamiento de la resistencia adversaria puede considerarse un hecho en los vascos, casi en los santanderinos, pero ni mucho menos en los asturianos.

Consciente de la difícil situación del problema material, el SIM, es decir Mancini, propone continuar la negociación con un experto militar vasco en San Juan de Luz y que Carlo Bossi gestione diplomáticamente ante Franco y Roma esa cuestión. Mancini advierte que si Franco no quiere será culpable ante Roma y ante el mundo, y que los santanderinos quieren negociar su rendición con Franco.

Simultáneamente, Alberto Onaindía informa a Juan Ajuriagerra de la visita de Mancini con el comandante Pancini para trasmitirle la urgencia “*de la aceptación (de los) principios discutidos y envío (del) técnico (para) tratar (la) realización*”. Para *Mancini* la urgencia trata de evitar el comienzo de la ofensiva. Además plantea la conveniencia de la incorporación de un delegado político para tratar los problemas políticos con una personalidad diplomática, a fin de que los presente al Duce. Al menos así es la versión de Alberto Onaindía.⁵⁰⁸

Para los italianos, su versión es que se ha dicho “*claramente*” a Onaindía que “*las posibles futuras negociaciones*” serán continuadas por “*nuestra autoridad diplomática*”, que primero deberá aclarar la cuestión con Franco.⁵⁰⁹

El día 28, el PNV comunica la aceptación del envío de un experto italiano para estudiar la modalidad técnica de la rendición. Los italianos avisan a Onaindía para que prepare viaje a Roma.⁵¹⁰

Ajuriagerra solicita a su vez garantías para el paso de un técnico militar propio a las líneas nacionales e instruye a Onaindía sobre lo que debe de informar al Duce:

Amigo Alberto:

Domingo (Lasarte) va a ésa como representante nuestro para tratar de los detalles, como conocedor del problema en este momento.

Vaya Vd. a Roma y hable con el D. indicándole el problema actual en la forma en que se le ha indicado a Domingo.

Además debe Vd. plantear el problema vasco en toda su amplitud:

⁵⁰⁸ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindía 21.25.

⁵⁰⁹ AUSSME F6.12 06.05.

⁵¹⁰ ASDMAE-US FM 6.15.

- *Qué es Euzkadi*
- *Los vascos no son españoles*
- *Por qué los vascos están en esta guerra*
- *Actuación de los vascos de gran civilidad en esta guerra.*
Únicos en los dos bandos.
- *Aspiraciones de los vascos: Libertad como pueblo.*
 - . *En su lengua*
 - . *En sus costumbres*
 - . *En sus leyes*
 - . *En su desarrollo cultural*
 - . *En sus formas políticas*

El pueblo vasco defiende sus características y formas políticas y respeta las características y las formas políticas que se den los demás pueblos a sí mismos.

Esperanza de que el D. apoye nuestras legítimas aspiraciones.

Como cosa inmediata es necesario, por deber de humanidad, que ejerza el D. su alta influencia para que se acaben las salvajes represalias y asesinatos que se están llevando a cabo en Euzkadi y en este momento agudamente en Bilbao.⁵¹¹

El 29 de julio, Ajuriaguerra saca de su escondite al teniente coronel Montaud al que envía a San Juan de Luz en un destructor británico. Será el técnico militar para la negociación de la rendición. Al mismo tiempo recluta al diputado Lasarte como responsable político de la negociación, bajo la autoridad de Ajuriaguerra y el conocimiento del lehendakari José Antonio Aguirre:

Onaindia te informara mi entrevista día pasado con amigos punto problemas por orden importancia primero población civil en zona nuestra de Euzkadi Santander Asturias segundo heridos vascos Santander Asturias tercero oficiales milicianos y de carrera cuarto gudaris quinto políticos y Gobierno punto discutidos punto planteados soluciones sin concretar evacuación barcos escolta inglesa francesa punto fijación una zona libre bombardeo garantía

⁵¹¹ Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindia 21.28.

población civil punto paso a zona franco núcleos nuestra población punto garantías punto dar tiempo hacerlo punto evacuación barcos cruz roja punto reunión heridos no responsables en una zona punto evacuación de barcos punto Italia se compromete a la salvación de todo 41735 pues corren riesgo muerte en manos Franco Italia conseguirá de Franco gudaris no se consideren culpables y no se les obligue a luchar en 43343 Franco en otro frente conseguir que Italia los considere como prisioneros guerra propios punto todo evacuación en barcos guerra o mercantes bajo garantías punto todo para vascos nacionalistas y rojos para 41725 (embarcación) necesario se organice militarmente entrega en forma parezca obligado punto comprender ese objeto sale Montaud ese punto tú serás nuestro delegado y trataras directamente con italianos te indicara Onaindía punto José Antonio es conforme.⁵¹²

El último día de junio de 1937, la casa de Pérez en Cabo Mayor, “*El Bohio*”, residencia de José Antonio Aguirre en Santander, ve la llegada de 17 rehenes que son encerrados en un chamizo a varios centenares de metros del edificio principal. Los rehenes son José Antonio y Alfonso Ibarra Gorbeña, José María Chávarri Poveda, José Gandarias, Javier y Joaquín Olazábal Yhon, Joaquín Churruga, Jesús Chapa Arisqueta, Miguel Solchaga, Zácaras Gordejuela, Ambrosio, Luís, Javier y Jesús Astráin, José María Garteiz-Gogeascoa, Crisanto Benegas y Ángel Larena. Van a convertirse en el seguro de vida de los dirigentes nacionalistas, algunos como Monzón y Heliodoro de la Torre les llegan incluso a visitar personalmente.

De ellos vamos a saber su destino, pero existen otros presos, también sacados de las cárceles de Bilbao, de los que desconocemos sus vicisitudes y que también fueron liberados en Santoña o con motivo de Santoña: José María Ortiz Larrínaga, Francisco Gómez Oceja, Jaime Oca Marín, Roberto Malax-Echevarría Elorza, Gregorio Marco Aguirreleceaga, Fernando XXX en Ubina, Tomás Sagarmínaga Lazama, Miguel Varrona Fernández, Ciriaco Basozábal Arruza-Zabala, su hermano, Miguel Bacon Martínez-Campos y Valentín Baza Guerra. Corcóstegui fue entregado a su padre en las escuelas de la Casilla el último día de Bilbao bajo el mando del Gobierno Vasco.

El lehendakari José Antonio Aguirre, desde Trucios, enviará al mundo una proclama el 30 de junio de 1937:

⁵¹² Irargi. Ins. Bidasoa. A. Onaindia 21.29.

El Gobierno Vasco sigue en su puesto, lo mismo en Euzkadi que donde quiera que se encuentre. Él es el Gobierno legítimo de los vascos porque interpreta el sentir de un pueblo, que no ha sido vencido, sino temporalmente avasallado y ultrajado. Y el afecto de nuestros compatriotas les acompañará hasta el día de la victoria.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES DOCUMENTALES

Las fuentes documentales utilizadas para la presente publicación están recogidas en mi libro previo “Pactos y Traiciones”, de Ediciones Atxular, descargables gratuitamente en formato PDF en la página web de la Fundación Popular de Estudios Vascos www.fpev.es.

En él están recogidos los documentos completos y su catalogación, correspondientes a los siguientes archivos.

AGMAV Archivo General Militar de Ávila. Instituto de Historia Militar. Ministerio de Defensa.

AGM Segovia Archivo General Militar de Segovia.

AIMN Archivo Intermedio Militar Noroeste.

AHN Causa General Ministerio de Cultura. Archivo Histórico Nacional.

AHN Salamanca Ministerio de Cultura. Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

AMAE Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid.

ARSI Archivo de la Compañía de Jesús, Roma.

ASMADE – US Archivio Storico - Diplomatico del Ministerio degli Affari Esteri, Ufficio Spagna, Roma. Para su catalogación la obra de Fernando de Meer “Correspondencia diplomática italiana y Guerra Civil en el País Vasco: (París febrero-agosto 1937). Cuadernos de Sección. Historia y Geografía, 19 (1992), pág. 259-274”.

ASV Archivo Secreto Vaticano, Roma.

AUSSME Archivio Ufficio Storico dello Statu Maggiore dell’Esercito, OMS Oltremare Spagna, Roma.

FSA Abertzaleasunaren Agiritegia - Archivo del Nacionalismo, Fundación Sabino Arana del Partido Nacionalista Vasco, en Artea, Vizcaya.

GOMÁ El archivo del Cardenal Gomá se encuentra en el Archivo Diocesano de Toledo.

IRARGI Centro de Patrimonio Documental de Euskadi, Gobierno Vasco, Bergara, Guipúzcoa.

En 2011 he realizado un nuevo campo de investigación, absolutamente inédito, en relación a estas negociaciones y a la correspondencia mantenida con El Vaticano por las partes sobre la guerra en el País Vasco que se ha realizado sobre cuatro fuentes principales ,ni estudiadas ni reflejadas por la historiografía anterior, el Archivo de la Nunciatura de París (609, 610), el Archivo de la Nunciatura de Madrid (968, 971), el Archivo de la Secretaría de Estado en relación a España (275, 875, 892, 896, 904) y las Actas de la Sagrada Congregación para Asuntos Extraordinarios en relación a la guerra civil española (Editor D. Vicente Cárcel Ortí).

La investigación se complementó con el estudio de las fuentes documentales sobre los mismos temas existentes en Archivo Histórico de la Compañía de Jesús (ARSI, 1.025 VIII), en relación con la correspondencia mantenida por la antigua Provincia de Castilla, que entonces englobaba al País Vasco, con la Curia de los Jesuitas en Roma.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, José Antonio de

- "Cinco conferencias pronunciadas en un viaje por América".
"Buenos Aires. Editorial Vasca Ekin, 1944".
- "De Guernica a Nueva York pasando por Berlín".
Saint Jean de Luz. Axular, 1976.
- "El informe del presidente Aguirre al gobierno de la República: sobre los hechos que determinan el derrumbamiento del frente del norte (1937)".
- "Prólogo y notas de Sancho de Beurko". La Gran Enciclopedia Vasca, 1978.

Álvarez Llano, Roberto G.

- "Historia Económica del País Vasco-Navarro, desde los orígenes hasta comienzos del siglo XXI".
Biblioteca Arellano Isusquiza 2008.

Altabella Gracia, Pedro

- "El catolicismo de los nacionalistas vascos".
Madrid. Editorial Nacional, 1939.

Altafaylla Kultur Taldea

- "De la esperanza al terror. Navarra 1936".
Altafaylla, 2003.

Amilibia, Miguel de

- "Los batallones de Euskadi".
San Sebastián. Txertoa, 1978.

Anasagasti, Iñaki

- "Juan Ajuriaguerra, en el corazón".
Kirikiño, 2008.
- "Julio Jáuregui, Parlamentario y negociador vasco".
Alderdi Argitaldaria, 1986.

- “Marcel Junod. Su mediación ante el Gobierno Vasco y los sublevados durante la Guerra Civil en Euzkadi”.
Gobierno Vasco, 2007.
- “Los años oscuros: El Gobierno Vasco: El exilio (1937-1941)”.
San Sebastián. Txertoa, 1985.
- “Primer Consejero de Justicia y Cultura del Gobierno Vasco”.
Gobierno Vasco, 1986.
- “Nacionalismo, Autonomía y Guerra. Antecedentes del *Pacto de Santoña*”.
Muga, año 9, nº 69 (1989), pág. 44-49.

(Anónimo)

- “Nuevos Puentes de Bilbao”.
Publicac. 1938. (Huecograbado Arte).

(Anónimo)

- “Vizcaya por Franco”. Bilbao, Editorial Vasca, 1950.

Areilza, José María de (1909-1998)

- “Así los he visto”.
Barcelona. Planeta, 1974. Serie: Espejo de España. Biografías y memorias.

Arrarás Iribarren, Joaquín

- “Historia de la Cruzada Española”.
Madrid. Ed. Españolas, 1940.

Arteche, José de

- “El abrazo de los muertos”.
Madrid. Espejo de Tinta, 2008.

Azaña, Manuel

- “Obras completas”.
Edición de Santos Juliá. Madrid. Ministerio de la Presidencia, Secretaría General Técnica, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2007.
Tomo 6. Julio de 1936 - agosto de 1940.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA

Aznar Zubigaray, Manuel

- “Historia militar de la Guerra de España: (1936-1939)”.
Madrid. Ed. Idea, 1940.

Azkona, José Manuel

- “Los desastres de la guerra civil española. La represión en Bilbao”,
(junio de 1936, junio de 1937).
Editorial Dykinson, S.L.

Barandiarán, José Miguel de

- “La guerra civil en Euzkadi: 1936”. Testimonios inéditos recogidos por José Miguel de Barandiarán; presentación José María de Gamboa, Jean-Claude Larrondo; prefacio Joxe Joan González de Txabarri.
Milafranga-Villegranque. Bidasoa, 2005.

Barruso, Pedro

- “El frente silencioso, la guerra civil española en el sudoeste francés”.
Hiria, 2001.
- “Violencia política y represión en Guipúzcoa durante la guerra civil y el primer franquismo (1936-1945)”, Hiria, Guipúzcoa, 2004.

Basaldúa, Pedro de

- “Crónicas de guerra y exilio”.
Bilbao. Idatz Ekintza, 1983.
- “En España sale el sol”.
Buenos Aires. Orden Cristiano, 1946.

Beldarrain Olalde, Pablo

- “Pablo Beldarrain responde a Sabin Apraiz” - 1936/1938 Muga nº 2,
Sept. 1979. pág. 78-85. (1936-1938) Muga nº2, Sept. 1979. pág. 78-85.
- “La polémica Beldarrain - Apraiz”.
Muga, n. 4 (1980), pág. 92-96.
- “Los asaltos al monte Intxorta. (1936-1937)”.
Bilbao. Geu, 1980.

NEGOCIACIONES DEL PNV CON FRANCO DURANTE LA GUERRA CIVIL

Bertrán y Musitu, José

- “Experiencias de los Servicios de Información del Noroeste de España (S.I.F.N.E.) durante la guerra”.

Madrid. Espasa Calpe, S.A., 1940.

Bivort de la Saudée, Jacques de

- “Revue des Deux Mondes”.

Tomo 55. 15 Febrero 1940.

Blasco Olaetxea, Carlos

- “Diálogos de guerra. Euzkadi 1936-1983”. Gráficas Izarra, 1983.

- “Conversaciones con Leizaola”. Idatz-Ekintza, 1982.

Burgo, Jaime del

- “Conspiración y Guerra Civil”.

Alfaguara, 1970.

Camino, Iñigo

- “Juventud y nacionalismo vasco”.

Bilbao 1901-1937.

Fundación Sabino Arana, 1991.

Cantalupo, Roberto

- “Embajada en España”.

Barcelona. Luis de Caralt, 1951.

Cárcel Ortiz, Vicente

- “Mártires españoles del Siglo XX”.

Biblioteca de Autores Cristianos, 1995.

- “Pío XI entre la República y Franco”.

Biblioteca de Autores Cristianos, 2008.

- “Persecuciones religiosas y Mártires del Siglo XX”.

Ediciones Palabra SA Madrid 2001.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA

Centro de Información Católica Internacional

- “El clero y los católicos vasco-separatistas y el Movimiento Nacional”. Madrid. Imp. y Enc. de los Sobrinos de la Sucesora de M. Minuesa, 1940.

Chiapuso, Manuel

- “Los anarquistas y la guerra en Euzkadi: La comuna de San Sebastián”. Abarka, 2003.
- “El Gobierno Vasco y los anarquistas: Bilbao en guerra”. San Sebastián. Txertoa, 1978.

Ciutat, Francisco

- “Relatos y reflexiones sobre la Guerra de España”. Madrid. Forma, 1978.

Delgado Cendagortagalarza, Ander

- “Gernika - Lumo entre dos guerras. De la capital foral al bombardeo (1876-1937)”. San Sebastián. Txertoa, 2005.

Delgado Martín, Jaime

- “Tallado en la sombra”, Escritores Españoles Contemporáneos, Prensa gráfica S/fecha, sf.

Díaz Herrera, José

- “Los mitos del nacionalismo vasco: de la Guerra Civil a la secesión”. Barcelona. Planeta, 2005.

Enciso Viana, Emilio

- “Villarreal, su cerco y su defensa”. Vitoria, Editorial Social Católica, 1937.

Espinosa y del Río, José María

- “La agonía de la dictadura rojo-separatista en Vizcaya: la última semana, ambiente, política, guerra”. San Sebastián. Editorial Española, 1938.

Espinosa Maestre, Francisco

- “Sobre la represión franquista en el País Vasco”, número 63, de 2009, de la revista Historia Social, pp. 59-75.

Estado Español

- “Sexto avance del informe oficial sobre los asesinatos, violaciones, incendios, demás depredaciones y violencias cometidos por las hordas marxistas en Vizcaya”. Agosto MCMXXXVII.

Estornés Lasa, José

- “Un gudari navarro en los frentes de Euzkadi, Asturias, Cataluña: problemática vasca”. San Sebastián. Auñamendi, 1979.

Ferrandis Torres, Manuel

- “Informe sobre la situación de las Provincias Vascongadas bajo el dominio rojo-separatista”. Valladolid. Talleres Tipográficos Cuesta, 1938.

Ferrer Muñoz, Manuel

- “Navarra y País Vasco 1936: Conspiración contra la República”. Eusko Ikaskuntza, Cuadernos de Historia y Geografía 22, 1994, pág 239-264.

Foreign, Germán

- “United Status Government”. Washington. Printing Office, 1950.

Franco, Francisco

- “El Caudillo habla en Vizcaya: junio de 1950”. Bilbao. Jefatura Provincial del Movimiento de Vizcaya, (1950?).

Fraser, Ronald

- “Recuérdalo tú y recuérdalo a otros: historia oral de la Guerra Civil española”. Crítica, 1979.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA

Fusi, Juan Pablo

- “El Estatuto Vasco de la República fue Indalecio Prieto”.
Revista Sancho el Sabio, 1991.
- “El País Vasco 1931-1937: Autonomía, Revolución, Guerra Civil”.
Biblioteca Nueva, 2002.

García Venero, Maximiano

- “Historia del Nacionalismo Vasco”.
Madrid. Editora Nacional, 1945.

Garitaonandia, Carmelo

- “La Guerra Civil en el País Vasco: 50 años después”.
Bilbao. Universidad del País Vasco.

Garde, M^a Luisa

- “ELA a través de dos guerras. 1936-1946”. Pamiela, 2001.

Gernikazarra Historia Taldea

- “El Bombardeo de Gernika: Memoria Gráfica. 70 Aniversario (1937-2007)”.
Talleres Gráficos Baster. 2007.

Gil Mugarza, Bernardo

- “España en llamas”, 1936. Acervo, 2003.

Gobierno Vasco

- “Durango 1937”. Departamento de Justicia, 1937.
- “La Sanidad Militar en Euzkadi” Ejemplar Único, 1937.

Gomá y Tomás, Isidro

- “Archivo Gomá: documentos de la guerra civil”.
Edición de José Andrés-Gallego y Antón M. Pazo. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2001-2006.

NEGOCIACIONES DEL PNV CON FRANCO DURANTE LA GUERRA CIVIL

Gómez Acebo, Juan

- “La vida en las cárceles de Euzkadi”. Zarauz. Editorial Icharopena, 1938.

Gómez Aparicio, Pedro

- “¡A Bilbao! Estampas de la guerra en Vizcaya”. Granada. Librería Prieto, 1937.

González Portilla, Manuel (y José María Garmendia)

- “La Guerra Civil en el País Vasco: política y economía”. Universidad del País Vasco. Madrid. Siglo XXI de España, 1988.

Goñi Galárraga, Joseba

- La Guerra Civil en el País Vasco: una guerra entre católicos. Vitoria. Eset, 1989.

Goyoaga Escario, José Luis de

- “Las cárceles euzkadianas”. Editorial Vizcaína, 1937.

Granados García, Anastasio

- “El Cardenal Gomá: primado de España”. Madrid. Espasa Calpe, 1969.

Granja Sáinz, José Luis de la

- “Actitudes y visiones de las fuerzas nacionalistas vascas sobre la Guerra Civil de 1936 (Actitudes of the Basque nationalist towards the Spanish Civil War)”. Vasconia, Cuadernos de Historia y Geografía, 26.
- “Nacionalismo y II República en el País Vasco: Estatutos de autonomía, partidos y elecciones: historia de la Acción Nacionalista Vasca”. Siglo XXI de España, 1986.
- “La izquierda nacionalista vasca en la II República”. Ipés, A.N.V, 1984.
- “República y Guerra Civil en Euzkadi: del Pacto de San Sebastián al de Santoña”. Oñate. Instituto Vasco de Administración Pública, 1990.
- “Euzkadi en la II República: Estatutos, Partidos y Elecciones”. Muga, nº 48, pág. 58-75. 1985.

Herrera Oria, Enrique

- “Los cautivos de Vizcaya: memorias del P. Enrique Oria preso durante cuatro meses y medio en la cárcel de Bilbao y condenado a ocho años y un día de prisión”. Bilbao, 1938.

Ibáñez, Guillermo

- “Anuario Financiero de Bilbao”. Año 1934.

Ibarzábal, Eugenio

- “50 años de Nacionalismo Vasco 1928 - 1978: a través de sus protagonistas”. San Sebastián. Ediciones Vascas, 1978.

Irazábal Agirre, Jon

- “1937 martxoak 31 DURANGO 31 de Marzo de 1937”. Gerediaga Elkartea. Durango 2001.

Iribarne, José

- “Las dos oligarquías capitalistas que devoran a España. El Concierto Económico de las Vascongadas y la autonomía de Cataluña”. Madrid. Imprenta de Galo Sáez, 1933.

Iribarren, José María

- “El general Mola. Madrid”. Bullón, 1968.
- “Mola: Datos para una biografía y para la historia del Alzamiento Nacional”. Zaragoza. Tall. Ed. Heraldo de Aragón, cop. 1938.

Jalón, César

- “El cautiverio vasco”. Madrid. Ediciones Españolas, 1939.

Jemein Lambarri, Ceferino de

- “El nacionalismo vasco y la sublevación militar en Euzkadi: 18 de julio del 36”. Bilbao. Alderdi, 1986.

Jiménez de Aberasturi Corta, Juan Carlos

- “Estudiar la guerra civil en Euskadi: inventario de la serie “Bilbao” de la sección “Guerra Civil”, del Archivo Histórico Nacional. Muga, año 9, n. 69 (1989), pág. 74-77.
- “Protagonistas de la historia vasca: Sebastián Zapirain”. Cuadernos de Sección. Historia-geografía nº 6 (1985), pág. 103-190.
- “La Red Comète en el País Vasco. 1941-1944”. (The “Comète” escaping network in the Basque Country. 1941-1944. Oihenart: cuadernos de lengua y literatura, 14 (1997), pág. 121-131.
- “Nuevos documentos para la historia contemporánea del País Vasco: los fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores francés (1940-1949)”. Cuadernos de Sección. Historia-geografía nº 10 (1988), pág. 335-352.
- “Revista Bilduma”. Ayuntamiento de Rentería, nº 21 (2008).

Jiménez de Aberasturi, Juan Carlos y Rafael Moreno

- “Al Servicio del Extranjero. Historia del Servicio Vasco de Información (1936-43)”, A. Machado Libros, S.A., Madrid 2009.

Jiménez de Aberasturi Corta, Luis María

- “La guerra en Euskadi / Luis María y Juan Carlos Jiménez de Aberasturi, (testimonios de Miguel Amilibia... (et al)”. Andoain, Gipuzkoa. Txertoa, 2007.
- “La guerra en Euskadi / Luis María y Juan Carlos Jiménez de Aberasturi”. Barcelona. Plaza & Janes, 1979.

Lamas Arroyo, Ángel

- “Unos... y... Otros...” Barcelona. Luis de Caralt Editor, 1972.

Larraz Andia, Pedro y Sierra-Sesúmaga, Victor

- “Requetés, de las trincheras al olvido”. La Esfera de los Libros. 2010.

Legarra y Belástegui, Miguel de

- “La otra mitad. Las cárceles de Euskadi”. Editorial Sahats, 2008.
- “De la calle Pí y Margall al Tercio de San Miguel. Recuerdos de un requeté”. Editorial Actas, 2008.

Leizaola, Jesús María de

- “Doroteo de Ziaurribiz, presidente del Euzkadi Buru Batzar 1935-1951”. Bilbao. Alberdi, 1985.
- “Obras completas de Jesús María de Leizaola”. Donostia. Sendoa, 1981-1985.
- “El nacionalismo vasco entre dos dictaduras: 1930-1937 / Leizaola, Jemein, Kareaga”. Bilbao. Alderdi, 1986.

Lizarra, A. de

- “El nacionalismo vasco y la sublevación militar en Guipúzcoa: Entrevista a Andrés de Irujo y Ollo, por Koldo San Sebastián. Muga, año 9, nº 68, pag. 48-55. 1989.

Lizarza Iribarre, Antonio de

- “Memorias de la conspiración. 1931-1936”. Gómez, 1969.

Marín Nájera, Aurelio

- Minev, Stoyán. Las causas de la derrota de la república española: Informe elaborado por Stoyán Minev, alias “Stepánov y Moreno”, delegado en España de la KOMINTERN durante los años 1937-1939 para el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. Moscú, abril de 1939. Madrid. Edición de Stoyán Minev. Traducción directa del original ruso y notas de Ángel Encinas Moral. Miraguano.
- “Documentación española contemporánea depositada en los archivos de la Federación Rusa/1993”.

Martínez Bande, José Manuel

- “Vizcaya, Madrid: Servicio Histórico Militar. San Martín, 1971”.
- ”La guerra en el Norte: hasta el 31 de marzo de 1937”. Servicio Histórico Militar Madrid. San Martín, 1969.
- “Nueve meses de guerra en el norte”. Servicio Histórico Militar Madrid. San Martín, 1980”.
- “El final del frente Norte”. Servicio Histórico Militar Madrid. San Martín, 1972.

Martínez Mendiluce, José Antonio y Luis

- “Historia de la resistencia antifranquista en Álava 1939-1967”.
Editorial Txertoa, 1998.

Martorell, Manuel

- “Retorno a la lealtad: el desafío carlista al franquismo”.
Actas 2010.

Marquina Barrio, Antonio

- “La diplomacia vaticana y la España de Franco (1936-1945)”.
Madrid. C. S. I. C., 1983.
- “Mediación, garantía y seguridades internacionales: El caso del PNV en la rendición de Bilbao (1937)”, Espacio, tiempo y forma , Serie V. Historia Contemporánea. Tomo 5 .UNED, Madrid 1992.

Meer, Fernando de

- “Correspondencia diplomática italiana y Guerra Civil en el País Vasco” (París febrero-agosto 1937).
Cuadernos de Sección. Historia y Geografía, 19 (1992), pág. 259 -274.
- “El Partido Nacionalista Vasco ante la guerra de España (1936 -1937)”.
Pamplona. Ediciones Universidad de Navarra, 1992.
- “Evolución de las razones del PNV en la guerra de España: del informe Onaindía (23-X-36) a la respuesta a la carta abierta del cardenal Gomá” (III-37) / 1988. Ponencia presentada en el Congreso de Historia de Euskal Herria celebrado dentro del II Congreso Mundial Vasco.

Moreno Montero, Antonio

- “Historia de la persecución religiosa en España (1936 -1939)”.
Madrid, Biblioteca de los Autores Cristianos. 2000.

Nagore Yarnoz, Javier

- “En la Primera de Navarra, Memorias de un voluntario navarro en Radio Requeté de Campaña”.
Madrid, Movierecord Ediciones, 1991.

Ojanguren, Ángel

- “De procónsul británico en Bilbao a delegado vasco en Roma”.
Bilbao. Fundación Sabino Arana, 1990.

Onaindía, Alberto de

- “Obras completas de Alberto Onaindía: charlas del sacerdote Doctor Olaso en la Radiodifusión francesa”.
Bilbao. La Gran Enciclopedia Vasca, T. V: Hombre de paz en la guerra.
- “El pacto de Santoña: antecedentes y desenlace.”
Bilbao. Laiz, 1983.

O'Neill, Charles E.

- “Diccionario histórico de la Compañía de Jesús”.
Madrid. Universidad Pontificia Comillas, 2001.

Palacio Atard, Vicente

- “Aproximación histórica a la guerra española (1936-1939)”.
Madrid. Universidad de Madrid, 1970.
- Anejos de “Cuadernos Bibliográficos de la Guerra de España (1936).
- “Los documentos de la primavera trágica: análisis documental de los antecedentes inmediatos del 18 de julio de 1936”. Introducción, selección y notas de Ricardo de la Cierva. Madrid. Secretaría General Técnica, Sección de Estudios sobre la Guerra de España, Ministerio de Información y Turismo, 1966.

Payne, Stanley G.

- ”El Nacionalismo vasco: de sus orígenes a la ETA”. Prólogo de Carlos Seco.
Barcelona. Dopesa, 1974 (2^a Ed.).

Plata Parga, Gabriel

- “La derecha vasca y la crisis de la democracia española (1931-1936)”.
Diputación Foral de Bizkaia, 1991.
- “Nacionalismo Español en Vizcaya (1875-1936)”.
Euskal Herriaren Historiari Buruzko Biltzarra, t.s. pág. 345-352. 1988.

NEGOCIACIONES DEL PNV CON FRANCO DURANTE LA GUERRA CIVIL

Piazzoni, Sandro

- “Las tropas Flechas Negras en la guerra de España: (1937-39)”. Editorial Juventud, 1941.

Prieto, Indalecio

- “Entresijos de la Guerra de España: (intrigas de nazis, fascistas y comunistas)”. Buenos Aires. Bases, 1956.
- “De mi vida: recuerdos, estampas, sombras”. México. Oasis, 1968.

Publicaciones periódicas

- *ABC, Edición Madrid*
- *Euzkadi*
- *Euzkadi Roja*
- *El Diario Vasco*
- *El Heraldo de Aragón*
- *El Liberal*
- *Gudaris*
- *La Constancia*
- *La Gaceta del Norte*
- *La Voz de España*
- *Vértice*

Raguer Suñer, Hilario

- “Magaz y los nacionalistas vascos: (1936-1937)”. Letras de Deusto, v.16, nº 35, pág. 151-170. 1986.

Rodríguez de Coro, Francisco

- “Catholicismo vasco entre el furor y la furia: (1931-1936)”. San Sebastián. Eusko-Ikaskuntza, 1988.
- “El Obispo Olaechea y su pastoral conjunta sobre el nacionalismo vasco (1936)”. Cuadernos de Sección, Historia y Geografía, 4 (1984), pág. 237-267.

Romero Radigales, Sebastián de

- “El separatismo vasco”. Imprenta Ideal, 1939.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA

Rovighi, Alberto y Filippo Stefani

- “La partecipazione italiana allá guerra civile spagnola (1936-1939)”.
Volumen I a IV. Stato Maggiore dell’Esercito Ufficio Storico;
Roma 1992-1993.

Rubio Cabeza, Manuel

- “Diccionario de la guerra civil española”.
Barcelona. Planeta, 1987.

Sáinz Valdivielso, Alfonso Carlos

- “Indalecio Prieto y el nacionalismo vasco”.
Bilbao. Laida, 1989.
- “Triunfo y tragedia del periodismo vasco: prensa y política, 1900-1939”.
Editorial Nacional, 1977.

San Sebastián, Koldo

- El Gobierno Vasco tras el “Pacto de Santoña”.
Muga, año 7, nº 39 (1985), pág. 36-51.
- “Historia del Partido Nacionalista Vasco”.
San Sebastián. Txertoa, 1984.
- “De postguerra: 1937-1951”.
Bilbao. Idatz-Ekintza, 1982.
- “Nacionalistas y socialistas durante la II República. 1985”.
Muga, año 7, nº 46 (1985), pág. 4-21.

Sancho de Beurko. (Luis Ruiz de Aguirre)

- Gudaris / Luis Ruiz de Aguirre *Sancho de Beurko*.
Bilbao. La Gran Enciclopedia Vasca, 1977.
- “Historia general de la guerra civil en Euskadi”. (Autores, J. M. Aguirre et al).
San Sebastián. Luis Haranburu, T. VI (Ejército vasco).

Salas Larrazabal, Jesús

- “Bombardeo de Guernica: el mito y la verdad”.
Muga, año 8, n. 60 (1987), pág. 34-43.

NEGOCIACIONES DEL PNV CON FRANCO DURANTE LA GUERRA CIVIL

Salas Larrazábal, Ramón

- “Historia general de la Guerra de España”. Madrid. Rialp, 1986.

Sierra Bustamante, Ramón

- “Euzkadi, de Sabino Arana a José Antonio Aguirre: notas para la historia del nacionalismo vasco”. Madrid. Editora Nacional, 1941.

Steer, George Lowther

- “El árbol de Gernika: un ensayo de la guerra moderna”. Tafalla. Txalaparta, 2002.

Suárez Fernández, Luis

- ”Francisco Franco y su tiempo”. Madrid. Fundación Nacional Francisco Franco, 1984.

Suárez Zuloaga, Ignacio

- “Vascos contra vascos: una explicación ecuánime de dos siglos de luchas”. Planeta, 2007.

Tabernilla, Guillermo y Lezama, Julen

- “Los soviéticos en el Gobierno Provisional de Euzkadi”. Ediciones Beta III Milenio. Asociación “Sancho de Beurko”.

Talón, Vicente

- “Memorias de la guerra de Euskadi de 1936”, Plaza y Janes Barcelona 1989.

Tapiz, José María

- “El PNV durante la II República: (organización interna, implantación territorial y bases sociales)”. Fundación Sabino Arana, 2001.
- “El Partido Nacionalista Vasco durante el quinquenio republicano (1931-1936)”. Cuadernos de Alzate: revista vasca de la cultura y las ideas, N. 24 (2001), pág 33-62.

Ugarte, Julio

- “Odisea en cinco tiempos: guerra, prisión, confinamiento, resistencia, exilio”. Publicac. Zarautz, Itxaropena, 1987.

Ugarte Tellería, Javier

- “La nueva Covadonga insurgente. Orígenes Sociales y Culturales de la sublevación de 1936 en Navarra y el País Vasco”. Madrid. Biblioteca Nueva, 1998.

Urgoiti Badiola, José Antonio

- “Crónica de la guerra civil, de 1936-1937 en la Euzkadi peninsular”. Director Oihartzun. Sendoa, 2001-2002.

Unzueta, Humberto

- “Los muertos inoportunos, 26-4-1937”. ALDABA nº 86, 1997.

Urquijo, Alfonso de

- “Cuando empuñamos las armas: la pequeña historia de una familia numerosa entre 1936 y 1942”. Madrid. Moneda y Crédito, 1973.

Urrutikoetxea, Pedro M^a

- “La hora del ultraje: memorias de un gudari”. Bilbao. Idatz-Ekintza, 1984.

Usabiaga Irazuztabarrena, Juan José

- “El catolicismo y la cruzada de Franco: cómo siguió y triunfó la cruzada”. Egi-indarra, 1965.
- “La guerra de Franco, los vascos y la Iglesia”. San Sebastián. Izarra, 1978.

Vargas Alonso, Francisco Manuel

- “El Partido Nacionalista Vasco en guerra; Euzko Gudarostea (1936-1937)”. Vasconia 31, 2001, pág. 305-343

VVAA

- "Arrasate 1936, Una generación cortada".
San Sebastián. Octubre Taldea, 1987.
- "Bilbao 19 de Junio 1937-19 Junio 1939". Libro de Oro de Bilbao.
Jefatura de Propaganda de Vizcaya. Editorial Vasca SA s/f.
- "Cronica de la Guerra Española". Editorial Codex, Buenos Aires,
Argentina. 1967.
- "Gernika, 50 años después (1937-1987): Nacionalismo, República, Guerra
Civil". VI Cursos de Verano en San Sebastián.
Dirigido por Manuel Tuñón de Lara. Edición al cuidado de José Luis de la
Granja y Carmelo Garitaonaindia.
Editorial Universidad del País Vasco.
- "Historia General de la Guerra Civil en Euskadi, autores J. M. Aguirre".
San Sebastián. Aramburu, 1979.
- "La Guerra Civil en Euskadi. Euskogudariak".
Consejo Asesor: Iñaki Oregi. Consultor editorial: Josu Turuceta.
Coordinador técnico: Koldo San Sebastián.
Bilbao. Deia, 1987.
- "La Guerra Civil Española, mes a mes".
Unidad Editorial, 2005.
- "La Guerra Civil en el País Vasco: 50 años después".
Dirigido por Manuel Tuñón de Lara. Edición al cuidado de Carmelo
Garitaonandía y José Luis de la Granja. Editorial Universidad del
País Vasco.
- "Protagonistas de la historia vasca: (1923-1950)".
Ciclo de Mesas Abiertas del 21 al 31 mayo 1984.
Sociedad de Estudios Vascos, 1985.
- "Vizcaya por Franco", Editorial Vasca, S.A. Bilbao 1950.

Ybarra y Bergé, Javier de

- "Mi diario de la Guerra de España: 1936-1939".
Bilbao. Imprenta Provincial de Vizcaya, 1941.
- "Política nacional en Vizcaya: de la Restauración a la República".
Prólogo de Rafael Sánchez Mazas.
Instituto de Estudios Políticos, 1947.

El autor agradecerá la comunicación a la Fundación Popular de Estudios Vascos de cualquier error detectado, así como de testimonio, fotografía o documentación que permitan completar la presente obra.

REFERENCIAS FOTOGRÁFICAS

REFERENCIAS

1. Fundación Sabino Arana DP 926-7
2. Desconocido
3. Irargi 915 / N1H22-F3[o]
4. Fundación Popular de Estudios Vascos AJMT353
5. Fundación Popular de Estudios Vascos AJMT354
6. Desconocido
7. Desconocido
8. Wikimedia Commons. Nacho Repiso.
9. Desconocido
10. Archivo General Militar de Ávila C,2506 Cp 11-1
11. (Archives Nationales F-7 16.024, Juan Carlos J. de Aberasturi)
12. Desconocido
13. Desconocido
14. Fundación Popular de Estudios Vascos OJJ0711
15. Biblioteca Universidad de Deusto
16. Ministerio Asuntos Exteriores de Italia
17. Fundación Popular de Estudios Vascos GBC0022
18. Fundación Popular de Estudios Vascos GBC0020
19. Fundación Popular de Estudios Vascos CVaca1138
20. Fundación Popular de Estudios Vascos JO 1726
21. Fundación Sabino Arana
22. Fundación Sabino Arana DP 764-4
23. Desconocido

24. Fundación Popular de Estudios Vascos
25. Fundación Sabino Arana DP 623-3
26. Desconocido
27. Diputación Foral de Bizkaia AL0017-0722
28. Desconocido
29. Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores R 1459 -9
30. Desconocido
31. Desconocido
32. Irargi 1737 / N1H42-C2[o]
33. Anastasio Granados, "El Cardenal Gomá: primado de España"
34. Irargi 3988 / P16H39-a[o]
35. Desconocido
36. Desconocido
37. Desconocido



1. Pío Maidagan, Patxi Gorritxo, Juan Aldatz, Mugire y Pablo Beldarráin entre otros.



2. Emilio Mola.



3. José Ariztimuño "Aitzol".



4. Dormitorio de José Antonio Aguirre, el 20 de junio de 1937.



5. Despacho de José Antonio Aguirre en el Hotel Carlton de Bilbao, de izq. a drcha. Jesús Barrenechea, Juan Gabaráin, Bernardo Elio, XXX y en segundo término de pie José M^a de Torres, al día siguiente de la rendición.



6. Alberto Montaud.



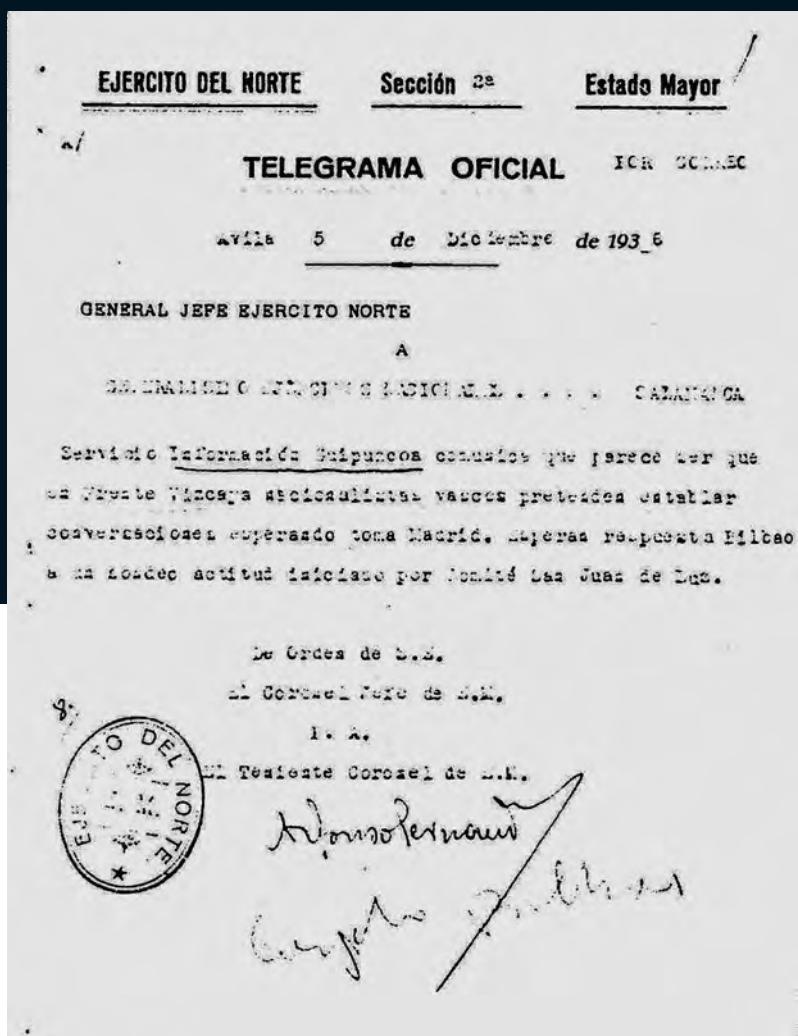
7. Benito Mussolini, el Duce.



8. Cándido Sasete.



9. Ciano.

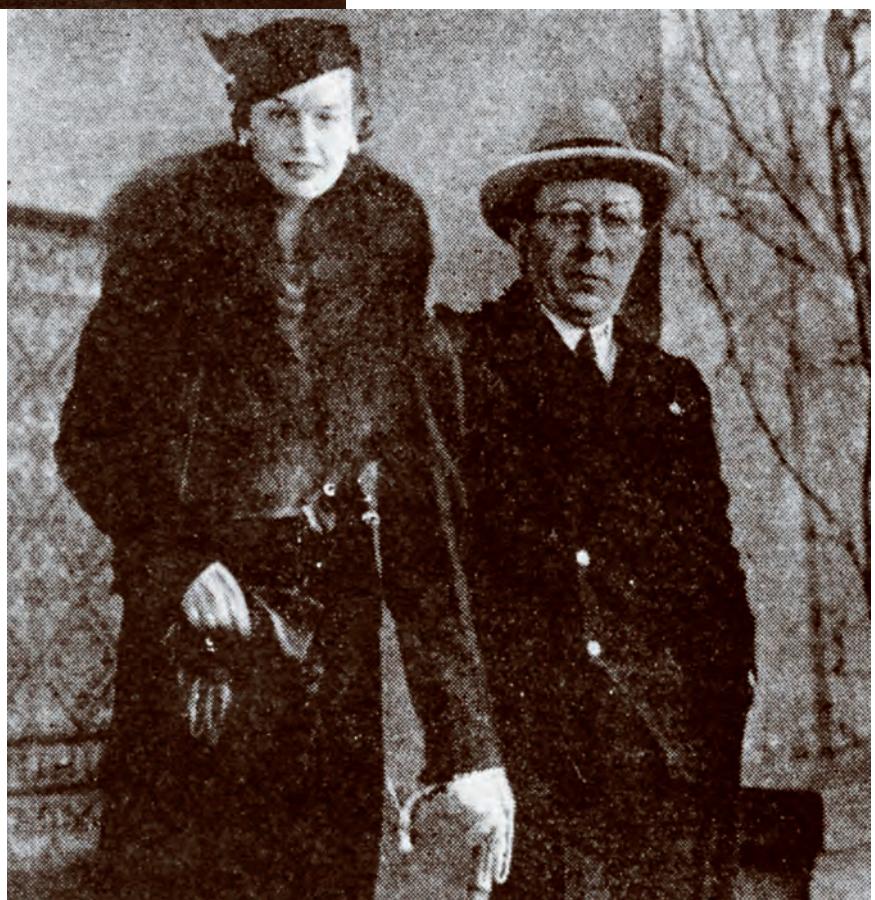




11. Julián Troncoso, comandante militar del Bidasoa, detenido en Francia. Septiembre 1937.



12. Doroteo Ciaúrriz, presidente del EBB del PNV.



13. El embajador Roberto Cantalupo y señora.



14. La minoría "Grecorromana" en las Cortes Constituyentes de 1931. De izquierda a derecha sentados, primero Rafael Picavea, segundo José Horn Areilza, tercero Jesús María Leizaola, cuarto Joaquín Beunza (asesinado 1936), quinto Julio de Urquijo y sexto Canónigo Antonio Pildain. De pie, primero Rafael Aizpún, segundo Manuel Eguilior, tercero Miguel Gortari, cuarto José Luis Oriol, quinto Tomás Domínguez Arévalo, Conde de Rodezno, sexto Manuel Robles-Aránguiz, séptimo Marcelino Oreja Elósegui (asesinado 1934), octavo Francisco Basterrechea y noveno José Antonio Aguirre.



15. Julian Pereda (S.J.).



16. Francesco Cavalletti.



17. Antonio González Barandiarán.
Frente de Santander, agosto 1937.



18. El cardenal Gomá con su ayudante Carlos Lorea y otro sacerdote no identificado, obtenida el 15 de mayo de 1937, en "Bidartea", en Narvarte (Navarra), con motivo de la primera comunión del hijo de Antonio González Barandiarán.



19. Juan Aguilar Torres-Vildósola, segundo por la derecha.
Teruel-Rubielos 1938.



20. Jura de los Fueros por el Príncipe Javier (segundo por la izq.), Casa de Juntas de Guernica, 19 de mayo de 1937. Fausto Gaiztarro (primero por la izq.).

21. José María Izaurieta.



22. José Antonio Aguirre en Londres entre Irujo y el P. Onaindía.



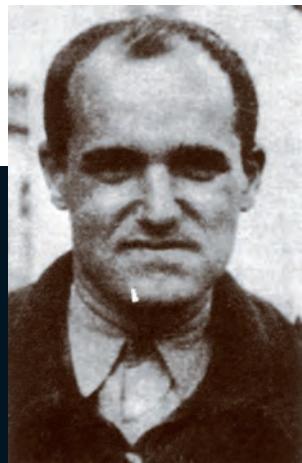
23. José Manuel Epalza.



24. José Luis Aznar.



25. Julio Jáuregui.



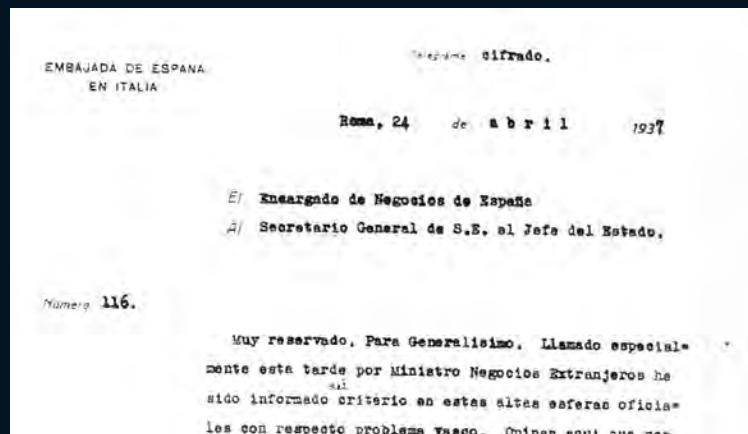
26. Juan de Ajuriaguerra, presidente del BBB del PNV, preso en El Dueso.



27. Luis Arana, Horn y Aguirre.



28. Pío XI y Monseñor Pacelli.



Muy reservado. Para Generalísimo. Llamado especialmente esta tarde por Ministro Negocios Extranjeros ha sido informado criterio en estas altas esferas oficiales con respecto problema Vasco. Opinan aquí que reviste tan excepcional importancia la pronta caída de Bilbao no solo desde punto de vista militar sino por impresionante efecto moral que merecería la pena trascigir en ciertas concesiones. Así que puesto que Vuestra Excelencia ha rehusado la garantía de Inglaterra pedida por los vascos para que fuesen respetadas las vidas de toda la población cabría aceptar por parte Vuestra Excelencia la garantía de Italia en los mismos términos y este Gobierno está además de dispuesto muy deseooso de ofrecerla. Sin emitir opinión personal alguna en tan grave materia que solo al Generalísimo compete apreciar he prometido conforme el ruego que se me hizo expedir enseguida a Vuestra Excelencia presente telegrama.

Conde.

29. Mussolini ofrece a Franco la garantía de Italia para la rendición del PNV, dos días antes del bombardeo de Guernica.



30. Mario Roatta, "Mancini".



31. Monseñor Pacelli, futuro Pío XII.



32. Telesforo Monzón, consejero de Gobernación, en su despacho.



ESTADO ESPAÑOL

EL PRESIDENTE
DE LA JUNTA TÉCNICA DEL ESTADO

Amo Señor D. Isidoro Gómez, Cardenal Arzobispo
de Toledo.

Mi ilustre Sr Cardenal y amigo; Por orden de S.E el Generalísimo tengo el honor de trasmisir a V. Amma la respuesta al telegrama transmitiéndole la conversación con el Sr Pichardo, abarcando aquella los tres puntos siguientes.

1º.-que desde luego toda negociación se llevará con toda reserva.

2º.-La parte personal es cuestión secundaria que en lo que afecta al responsable más acusado, no puede eximirse de la sanción correspondiente que únicamente puede eludirse por la expatriación.

3º.-La situación de bilbao es tan crítica y las operaciones tan adelantadas que no cabrían dilaciones en los tratos pues cada momento estará Bilbao en peores condiciones para la rendición y desencadenado el último esfuerzo sería muy difícil el negociar. Urge por tanto la decisión que iría en beneficio de la ciudad al permitir su ordenadísima ocupación y garantías de el más perfecto orden.

Es grato reiterarse de V. Amma muy affmo amigo y s.s.

C.U.S.C.P.

Fidel Dávila

33. Franco garantiza al Papa el secreto absoluto de las negociaciones y que Aguirre tiene su vida asegurada.
31 de mayo de 1937.



34. Jefes y oficiales del EM de Euzkadi:
Rotaeché, Urrutia,
Sabin Apraiz, Modesto
Arámbarri, Montaud,
Ernesto Lafuente,
Salazar, Bartolomé,
José Luis Arenillas.



35. Sede de la Presidencia de Euzkadi, en el Hotel Carlton de Bilbao.



36. Ettore Bastico
"Doria"



37. Franco con su hermano Nicolás.



FUNDACIÓN POPULAR
de estudios vascos
euskar ilasketetarako
FUNDazio POPULARRA



ATXULAR ATEA
colección supelegor

Por primera vez la documentación de las negociaciones de los nacionalistas con los franquistas se publica completa, íntegra y contextualizada. Con los documentos de los dos bandos que dan la clave y el discurrir de unas negociaciones, que empezaron antes de la sublevación y que culminaron finalmente con la rendición en masa a los fascistas italianos el 24 de agosto de 1937 en Santoña. Unas negociaciones que, desde el primer día hasta el último, buscaron la forma para que los batallones nacionalistas cambiaseen de bando.

Múltiples incógnitas son respondidas, hechos ignorados puestos a la luz y hasta episodios oscuros son mostrados con una visión diferente a la hasta hoy conocida.

¿Por qué traidores y no enemigos?

¿Cuál era la voluntad de combate de los nacionalistas vascos o el compromiso del Vaticano con Franco?

¿Por qué las matanzas de los barcos y del 4 de Enero?

¿Cómo y porqué fue la expulsión del Obispo Múgica y el fusilamiento de los sacerdotes nacionalistas?

¿Cuál era la posición de los jesuitas y de la iglesia vasca?

¿Ajuriaguerra, Leizaola, Jáuregui estaban contra Aguirre e Irujo?

¿En qué momento de las negociaciones se produjo el bombardeo de Guernica?

¿Por qué no hubo resistencia en Bilbao o en la industrial margen izquierda de la Ría?

¿Cuáles eran las condiciones ofrecidas? ¿Estas se cumplieron?